

2010

Anuario

33 del Centro de Estudios Martianos

Directora: *Ana Sánchez Collazo*

Coordinadora: *Marlene Vázquez Pérez*

Edición: *Ela López Ugarte*

Diseño de perfil: *Ernesto Joan*

Realización de cubierta: *Nuria Pérez Mezerenes*

Corrección: *Regina Arango Echevarría*

Composición: *Beatriz Pérez Rodríguez*

La impresión de este número ha sido posible gracias a la contribución del Fondo para el Desarrollo de la Educación y la Cultura

© Centro de Estudios Martianos, 2010

ISSN: 0864-1358

ISBN: 978-959-271-161-7

Cada trabajo expresa la opinión de su autor.

El *Anuario del Centro de Estudios Martianos* se reserva el derecho de expresar sus propios criterios en notas editoriales. La publicación de los trabajos recibidos será determinada por el Consejo de Redacción. Los autores de los textos aceptados deberán otorgar al *Anuario* la primacía editorial.

No se evalúan originales no solicitados



Presidente honorario: *Cintio Vitier †*

Directora: *Ana Sánchez Collazo*

Vicedirectora: *María Elena Segura Suárez*

Directora de Publicaciones: *Cecil Canetti*

CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS

Calzada 807, esquina a 4, El Vedado, 10400

La Habana, Cuba

Fax: (537) 8333721

E-mail: cem@josemarti.co.cu

editorial@josemarti.co.cu

SUMARIO

Presentación /5

Otros textos de José Martí

Discurso en el Delmonico's en conmemoración
del centenario de Simón Bolívar / 6

LOURDES OCAMPO ANDINA

Nota / 6

Fragmentos del discurso sobre Bolívar, pronunciado
por José Martí el 24 de julio de 1883 / 13

Otros fragmentos relacionados con el discurso / 19

Del Coloquio Internacional *José Martí, unidad y revolución*

CARIDAD ATENCIO

Utilidad y deleite: dos perfiles de próceres cubanos / 23

MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ

De cara al Sur: “un centinela de la casa propia” / 31

ANA MARÍA VERDE RETANA

Patria, sus “En casa”: lo sinestésico
y lo patriótico como motivo literario / 41

MARÍA ELENA CAPÓ ORTEGA / MARIALYS PERDOMO CARMONA

Ensayo y política de guerra: claves para
una relectura del *Manifiesto de Montecristi* / 49

Estudios y aproximaciones

EGBERTO ALMENAS

Contra-lectura en torno a José Martí
y la crítica de inspiración cristiana / 60

LUIS ERNESTO MARTÍNEZ GONZÁLEZ

Más sobre Martí y Venezuela: los “recuerdos cubanos”
y otros temas en la revista *Vargasia* / 69

MARÍA CARIDAD PACHECO GONZÁLEZ

La educación como formación humana en José Martí / 87

OSCAR LOYOLA VEGA

Caminando a través de dos Américas / 98

JORGE BENÍTEZ GONZÁLEZ

Resonancias martianas en la prensa chilena en las dos últimas décadas del siglo XIX. El caso del diario *La Época de Santiago* / 106

LOURDES OCAMPO ANDINA

Simón Bolívar en José Martí: de la historia a la literatura / 117

JOSÉ ANTONIO BEDIA

La independencia latinoamericana y su escenario antillano / 127

MIGUEL ALVARADO ARIAS

La Edad de Oro: germen de la emancipación mental en la filosofía para niños / 135

PATRICIA MOTOLA PEDROSO

Concepciones ciudadanas en dos textos martianos / 147

ARIELA E. SCHNIRMAJER

La representación de la pobreza y el lugar del poeta moderno en la poesía / 154

YISEL BERNARDES MARTÍNEZ

La vida del gaucho de la pampa argentina desde una crónica martiana / 163

CARMEN MARÍA TORRES RUISÁNCHEZ

Luz, ala y garra: acercamiento a algunos motivos poéticos coincidentes en la poesía de José Martí y Dulce María Loynaz / 174

YOEL CORDOVÍ NÚÑEZ

José Martí en las escuelas públicas de Cuba a inicios de la república, 1899-1920 / 186

MARÍA EMILIA SOTERAS

Martí: novela histórica / 196

Vigencias

A cien años del natalicio de José Lezama Lima: el lugar de Martí / 206

CARMEN SUÁREZ LEÓN

Nota / 206

JOSÉ LEZAMA LIMA

Secularidad de José Martí / 207

[En José Martí culminaron...] / 208

Publicaciones

SALVADOR ARIAS GARCÍA

Alegría martiana de Carmen Suárez León / 210

MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ

Memorias de un encuentro. El pensamiento martiano
frente a la globalización neoliberal / 213

Una lectura reveladora:

Venezuela en José Martí, de Mirla Alcibíades / 217

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

Apóstoles, poetas, bandidos / 220

CARIDAD ATENCIO

El artista como pasión y mundo. Rusia en José Martí / 225

YISLENY LÓPEZ DELGADO

Cómplice de la emoción más pura / 228

Bibliografía

ANDRIA ALONSO REYES

Bibliografía martiana de Cintio Vitier / 230

ARACELI GARCÍA-CARRANZA

Bibliografía martiana (2009) / 257

Sección constante / 305

Presentación

El *Anuario* 33 del Centro de Estudios Martianos, se regocija en la feliz coincidencia de celebrar el centenario del natalicio de José Lezama Lima, martiano de estirpe y estatura universal. En la sección “Vigencias”, Carmen Suárez León lo cita refiriéndose al Apóstol: “Yo bebí y bebo de aquellas lluvias, bajo idénticas noches. Y tal sigiloso azar constituye uno de los placeres de existir. ¿Por quién me dejo acariciar si no me dejo acariciar por mis aguas que corren?” y a continuación inserta: “Secularidad de José Martí” y “La poesía se apodera de la sacralidad...”, textos lezamianos que son “plegarias e invocaciones”, al decir de Suárez León.

Despedimos, en este número, a nuestra acuciosa Carmen como coordinadora académica del *Anuario* quien, según hemos visto, no nos abandona, y a quien agradecemos su fecunda labor en la revista. Con ello, damos la bienvenida en dicha función a Marlene Vázquez Pérez, también reconocida investigadora de la institución.

Ofrecemos a los lectores y especialistas martianos, esta vez, una selección de los trabajos más sobresalientes presentados en el *Coloquio Internacional José Martí, unidad y revolución*. Estos abordan desde las semblanzas martianas sobre Gómez y Maceo, el *Manifiesto de Montecristi*, hasta sus escritos dedicados a la América austral, pasando por la sección “En casa” del neoyorquino periódico *Patria*.

Las páginas iniciales con “Otros textos de José Martí” dan a conocer el discurso pronunciado por aquel en las festividades del centenario de Simón Bolívar, en Nueva York, 1883; la investigadora Lourdes Ocampo Andina, en una exégesis de los manuscritos, y tras una tarea ardua de localización de cada fragmento en su papelería, logra establecer el orden original y demuestra la existencia de la disertación que hasta ahora se suponía perdida. Seguidamente, se podrá acceder a dichos fragmentos, ya acomodados.

Reconocidos investigadores de la vida y la obra martianas tratan en “Estudios y aproximaciones” sobre temas diversos: la crítica de inspiración cristiana en torno al Héroe cubano, más sobre Martí y Venezuela con los resultados de las pesquisas martianas realizadas en la revista *Vargasia*, el Cono Sur representado en la vida del gaucho en la pampa argentina, las Antillas, “Nuestra América”, *La Edad de Oro*, poesía, narrativa, concepciones ciudadinas, educación, y el análisis de la primera y única edición de una novela histórica que involucra a José Martí como personaje...

También hemos incluido en “Publicaciones” reseñas sobre las novedades bibliográficas que este año han salido a luz. Y en la “Bibliografía”, junto a la ya tradicional documentación que asiduamente nos aporta Araceli García-Carranza, aparece la bibliografía martiana de Cintio Vitier, a cargo de Andria Alonso Reyes. Al cierre, Pedro Pablo Rodríguez con su habitual “Sección constante” nos ofrece un variado tapiz del acontecer martiano nacional e internacional durante este período; y mientras, les hacemos llegar nuestro agradecimiento con el deseo de una provechosa y esclarecedora lectura.

Discurso en el Delmonico's en conmemoración del centenario de Simón Bolívar

NOTA

LOURDES OCAMPO
ANDINA

Profesora e investigadora del equipo que realiza en el Centro de Estudios Martianos la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí. Ha publicado en revistas nacionales y extranjeras. Colabora con la agencia noticiosa Prensa Latina.

El discurso pronunciado por José Martí en las festividades del centenario de Simón Bolívar, en Nueva York, parecía perdido. Sin embargo, tras un análisis de los manuscritos de los fragmentos presentados como 69, 152, 300, 301, 305, 306 y 317 y de la nota que describe el acto, hemos podido llegar a la conclusión de que este se encuentra en la papelería del Apóstol. Localizar cada fragmento y luego establecer el orden original fue una ardua tarea, lograda gracias a la detallada reseña de sus palabras.

La narración del discurso comienza con las impresiones del banquete, y con la presentación de la figura del Héroe. “Mezcló a trazos rápidos el Bolívar de las conquistas y el de los dolores”, que bien se podrían corresponder a las palabras:

No bien aquella imagen solemne a cuya sombra hoy nos reunimos, aparece como de titán radiante que aun muerto no duerme, ante nuestros ojos, aire de tempestad orea

la frente, visiones envueltas en relámpagos cruzan con pueblos en los brazos la encendida atmósfera, despiértense en el pecho, con grande son de armas, ejércitos pujantes y resplandecientes, oyese como si sobre la tierra cayesen de súbito, mientras que se encienden nuevos soles en el cielo, todas las cadenas de los hombres, y parece como que un ala de águila resplandece como tributo grato al alma avergonzada y triste, y como tributo grabó la frente a aquel padre de pueblos, vestido aun de su uniforme de batalla, fijos sobre la tierra sus ojos abiertos y la frente, como pálida llama que alumbraba en altares, a aquel padre de pueblos.—

La primera idea se refiere a la imagen de Bolívar que está en el lugar, imagen que sabemos, por la descripción del salón que aparece en *Las Novedades*, se encontraba en el salón del Delmónico's, y alude entonces al espíritu que se respiraba en el lugar, y en una visión casi mística reúne todas las cualidades de Bolívar, tanto como libertador, como hombre, y le llama “padre de pueblos”.

La versión final, utilizada para describir la fiesta patriótica, es: “aire de tempestad oreo la frente, visiones envueltas en relámpagos cruzan con pueblos en los brazos la encendida atmósfera, despiértense en el pecho”, para las palabras iniciales hay variantes anteriores: “aire de tempestad bate—ensordecen las palabras”; que ofrece una imagen de tormento, de no oírse unos a otros, sin embargo, es sustituido por uno más preciso: “aire de tempestad oreo la frente”, la tempestad tiene un carácter simbólico para Martí, es la fuerza telúrica que purifica; la utilización del verbo “orear” da sensación de frescura, la imagen íntegra se proyecta hacia la renovación, los que se reúnen son los nuevos intelectuales de América Latina.

Este párrafo se reitera en otra cuartilla, que comienza en minúscula y los cambios tienen lugar en las mismas variantes tachadas en la otra hoja. Aquí no es “aire de tempestad oreo la frente”, sino “ya son alas de tormento [tachado] tempestad que le baten la frente y la envuelven”, es una versión en la que queda esbozada la primera idea tachada.

El escrito continúa con: “visiones envueltas en relámpagos cruzan con pueblos en los brazos la encendida atmósfera.” Para llegar a estas palabras Martí empleó cinco variantes: la primera de ella “surgen dentro” —utiliza *relámpago*, palabra con una fuerte connotación simbólica en el discurso martiano, y con la que aparece relacionada la figura de Bolívar: es la cólera divina, pero es también símbolo de belleza espiritual y armonía, y en Bolívar asume un matiz divino, como Zeus, lanzando rayos o apareciendo con rayos y a su vez es símbolo de la perfección del hombre americano— la desecha, pues las visiones sobre la figura de Bolívar no surgen del pueblo, sino que tienen un carácter divino y al situarlas en el pueblo pierde solemnidad, la cual acompaña a esta figura.

La segunda dice: “despiértense en el pecho penetrante”, frase que elimina de esta posición, pero que empleará más adelante. La tercera: “claror de astro irradia el alma” es mucho más sintética, pero el uso de ‘alma’ le confiere un matiz íntimo, quiere decir que la figura de Bolívar irradia la luz del sol, pero no está directamente hablando de este, sino que quiere inmiscuir a todos los presentes. La cuarta solo incluye a “despiertan” y la quinta “le cantan en el pecho, y se acumulan”, concuerda con la tachada de las palabras anteriores a esta frase que analizamos.

Otra hoja, de un tamaño diferente, pero con el mismo tipo de letra y tinta aparece entre los fragmentos. En ella hay un texto en el que sigue la presentación de Bolívar como héroe americano. Comienza con el pronombre posesivo ‘su’, lo que quiere decir que el antecedente se ha quedado en la hoja anterior, y en esta aparece tachado al final del párrafo el nombre de Bolívar, no obstante, todas las cualidades y acciones que menciona pueden ser atribuidas al Libertador. En el periódico están incluidas casi textualmente las palabras: “Bosquejó, en acumulación rápida de sus méritos, los caracteres y principales glorias del héroe americano: ‘Su nombre,—decía una vez—parece espada tajante; y su espada pasmo: cuando la bajaba a tierra surgía un Congreso; cuando la alzaba por el aire, un pueblo; cuando la blandía, el porvenir, cuando la envainaba, el arco iris””: escribe Martí en sus apuntes: “Su nombre parece espada tajante” y ‘espada’ es otra de las palabras de que se vale José Martí para caracterizar a esta figura, y aquí es símbolo de creación casi divina, notemos la semejanza estilística con el inicio del Génesis: “Y Dios dijo: Hágase la luz. Y la luz se hizo.” La creación divina es a través de la palabra, la creación en América, se diviniza en la pluma martiana, de manera simbólica, es Bolívar el creador, de una América nueva que ha creado con el poder de su espada: “cuando la bajó [la espada] sobre la tierra, surgió un Congreso;—cuando la alzaba, un pueblo; cuando la blandía, el poema; cuando la envainaba, el arco iris.” O sea, la América nueva surgió de Bolívar.

Y acto seguido de manifestar el lugar de Bolívar en el Continente comienza a esbozar la idea de dónde surge Bolívar, que unos renglones más tarde dirá y que será reseñada en *Las Novedades*. “Aquel hombre [...] surgió [...] del continente americano”— así Bolívar es un resumen de América, es sagrado para la cultura occidental porque nació del cielo, pero también de la tierra, o sea, también es divino para las culturas americanas, autóctonas, y será, en 1893, la encarnación del pueblo, en tanto simboliza el mestizaje. Luego, en una frase de transición describe cómo deben ser las loas al Héroe, frase que tachó varias veces en distintas versiones: “las palabras”, “los cánticos”, para iniciar la otra hoja, precisamente con “los cánticos”, al dorso del escrito de Sarah Bernhardt continúa con el nacimiento simbólico del Héroe que se diviniza:

¿Quién le ve surgir, en la hora espantosa del terremoto de Caracas, de entre las grietas humeantes de la Iglesia desmoronada de San Jacinto, resplandeciéndole en el rostro el Sol que en aquella hora faltó en el cielo,— desnudo el pecho endeble, enseñando a la Naturaleza, sacudida en daño de la República sus puños cerrados, olvida al mancebo radioso que, silencioso como todos los nativos, aparecía a modo de pedestal, sobre las ruinas, como si hubiese sido necesario, para un hijo tal de la tierra, que se abrieran los senos maternos de tan tremendo y fragoroso modo.

Este hecho con el que Martí poetiza el nacimiento de Bolívar para el continente americano, diferente del que señalan los biógrafos de Bolívar que mencionan el despertar de este en Roma, al pie del monte Sacro con su maestro Simón Rodríguez, como apunte aparece también en el Cuaderno de apuntes 4: “Y le veo escalando los escombros de San Jacinto, como si pa. que tan alta criatura fuese dada a luz, hubiese sido necesario que la tierra toda supiese tan extraordinario alumbramiento:—que el dolor del alumbramiento es en razón del vigor y crecimiento de la criatura.”¹

El texto manuscrito continúa a la par del impreso: “¿Quien pudiera olvidarle, que le ha visto, como le ve perpetuamente en imagen su familia de pueblos conmovidos—al aire la magnífica cabeza; apretando, como quien aprieta un mundo, los ijares de su caballo; desalado, como si despeñándose viniera de soberana altura; envuelto, como en nube de tempestad, en su flotante capa de batalla?”. Y en el manuscrito martiano: “¿Quien pudiera olvidarle que le han visto, tal como era su imagen cruzar apretando, como quien aprieta un mundo, los ijares de su caballo, desalado, como si despeñándose viniera de soberana altura, como en nube de tempestad en su capa flotante de batalla?”

Las diferencias son mínimas, las palabras, casi exactas. Este es el final del párrafo y actúa como un resumen. En las líneas anteriores habla de Bolívar como una estrella que brilla con luz propia en la nueva constelación de héroes. Todo el texto vibra por su dinamismo, logrado, no por frases temporales ni por el uso de los tiempos verbales, sino por la alteración del cronotopo: “durmió en Lima el día que amaneció en Caracas,—y envainó—a orillas del Pacífico el acero que sacó de la vaina en el Atlántico”; además la descripción del Héroe da imagen de acción: “pasó, [tachado antes: ‘fue’ véase aquí la sustitución de verbos, no que indica cualidad por otro que indica acción] como rayo [un símbolo dentro de la obra martiana atribuible a Bolívar] humanado por sobre volcanes, cumbres y torrentes, y atónitos, sacando luz, con el golpe de su mano, a las cervices abatidas.”

¹ José Martí: *Cuadernos de apuntes*, en *Obras completas*, La Habana, 1963-1973, t. 21, p. 133.

Continúa la reseña con palabras del periodista, en la que dice que el orador muestra al Héroe como la concentración y fuerzas de América, y, efectivamente, Martí presenta a Bolívar fundido con la naturaleza americana: “Los aromas de las flores, el olor penetrante de las selvas, el ruido majestuoso de los ríos, la colosal paz de los valles, el calor cargado de gérmenes del Sol, los efluvios embriagadores y poderosos, como el regazo de una india joven, de la suntuosa tierra [...] los siglos y la Naturaleza Americana se condensaron y dieron a Bolívar.” Se presenta a una naturaleza bravía, fiera, salvaje, virgen aún, en oposición a la europea, no mencionada, pero sí en claro antagonismo, por omisión.

Apunta el reseñista y el texto martiano, que Bolívar no es un “mero caso político” (ya vio Martí el fracaso de la reforma en México, bajo Díaz, el modelo liberal de Barrios, que podía barrer a sus opositores con la fusta, y el de Blanco, muy culto, pero represor), y subraya la pertenencia bolivariana a los elementos de la naturaleza y cultura americanas. Continúa Martí con una metáfora telúrica de Bolívar-montaña, pero no la montaña íntegra, sino la cima de estas: “Es que las montañas recogen en su seno gran suma de la tierra y en creciente punta la levantan; así vienen de la tierra hombres montañosos.”

Y pasa a dar su concepto de guerra, que se comenta en *Las Novedades*; texto que se encuentra dentro del principal y en otra, al dorso de una hoja de 21 x 27 cm, que versa también sobre Bolívar. Dice el reseñista: “las guerras—dijo ‘que son crimen divino más que humano por cuanto el que nos dio la vida, no nos dio la manera de evitarlas; las guerras mismas, cuando sea preciso y oportuno hacerlas, han de ser hechas de manera que luego de quebrar como contra como los últimos aceros, puedan sentarse a comer en paz del mismo pan los enemigos, enjugándose unos a otros sus lágrimas de hermanos.’”

En el texto principal, salvo ‘quebrar’ por ‘romper’, es prácticamente exacto. Pero otras hojas, anteriores, de los mismos escritos presentan diferencias, el texto primigenio se encuentra tachado y las segundas palabras agregadas en los márgenes o entre líneas son las que aparecen en el texto de la versión “definitiva”: “Ni las guerras mismas, que son crimen divino más que humano, puesto q. el q. nos dio la vida no nos dio la manera de evitarlas:—las guerras mismas, cuando sea preciso y oportuno hacerlas, han de hacerse de modo que luego de terminada la batalla, puedan sentarse a comer en paz del mismo pan; enjugando sus lágrimas de hermanos, los que sin odio ni pasión se hayan combatido como enemigos.”

Veamos las diferencias entre ambas:

El inicio es semejante, la diferencia es a partir de “luego de”, que en la primera hace referencia a la batalla, directamente, pero en la última que cono-

ceмос dice: “luego de [tachado: “te”, al parecer para escribir ‘terminada’] romper pomo con pomo los victoriosos aceros”, menciona la misma batalla, pero enfatizando y haciendo referencia a la batalla de Junín, mencionada por Martí como el único combate donde no sonó un disparo, y no se refiere a la espada, sino a una parte de ella, el pomo, o sea, por donde se agarra esta; además dice que los victoriosos son los aceros, no hace divisiones entre los bandos que pelean, tal vez para subrayar la idea de la deshumanización-humanización de las guerras, en las que luchan personajes anónimos que recuperan su identidad fuera del campo de batalla, que es lo que va a hablar acto seguido: “puedan sentarse a comer del mismo pan” (igual para ambos textos), para continuar en dos versiones diferentes: en la primera: “enjugando sus lágrimas de hermanos, los que sin odio ni pasión se hayan combatido como enemigos” y en la última: “los enemigos, enjugándose unos a otros sus lágrimas de [tachado: ‘héros’] hermanos.” En la primera habla, en primer término, de secarse las lágrimas de hermanos; sorprende el término ‘lágrimas’, y más de hermanos hablando de hombres en bandos contrarios, pero es que son las lágrimas producidas por la batalla, y es la propia batalla, de ‘aceros victoriosos’ la antagonista, y son los aceros los que los hermanan. Los hombres se secan las lágrimas producidas por los aceros.

Al igual que el reseñista, dice Martí que con Bolívar nace el hombre americano, “expansivo, pujante y suntuoso como nuestra naturaleza”. El texto martiano continúa con un tachado, que al parecer, si nos guiamos por la narración del acto, Martí decidió incluirlo, tal vez un poco cambiado, pero no ha llegado a nosotros, el manuscrito con sus palabras. Dice la versión, tachada por Martí: “Celebremos, Señores, el advenimiento al mundo del hombre americano, celebremos. El Centenario, pues, que celebramos hoy, es el centenario del nacimiento a la vida [tachado: ‘de una familia’] de un continente libre, es el centenario del advenimiento a los libres de la tierra del hombre [tachado: ‘Americano nuevo’] Americano. Y brindemos, Señores, por el Continente libre,—y porque no se apague. Y son”, y continúa en otra cuartilla: “traidores a Bolívar y a sí propios // Y quienes olviden la práctica ennoblecedora de este magno deber de vivir por sí y para los otros, sin permitir que glorias huecas, o reminiscencias pintorescas los distraigan—traidores serán a Bolívar, al sol propio y a esta expansiva, rebotante naturaleza americana.” Párrafos que recogen la idea del reseñista: “Obra de expansión, de acometimiento, de innovación, de indulgencia, es la obra americana; y quien pretenda poner trabas al libre vuelo de este espíritu universal y pervadente, abarcador y guerrero, quien no coadyuve a la obra de desarrollar en la naturaleza americana soberbiamente hermosa, el ser humano soberana y majestuosamente libre, traición hace a Bolívar, a sí propio, y a la América.” Como vemos las ideas se repiten, con varios cambios en la expresión.

Las palabras que continúan en el texto martiano se encuentran en una hoja de papel muy deteriorada, pero con la misma letra y tinta que los anteriores. Ofrece cómo y para qué ha resurgido Bolívar: para el esparcimiento americano. Y enfatiza en la idea, que ya ha mostrado en 1876: “No se forjó corona, sino que la quitó de otras sienas, y pudo ponérsela sobre las suyas, la ciñó a la frente de los pueblos, sus hijos.”

Las palabras finales no las conservamos, pero tenemos las del periodista, que no hay dudas de que pertenecen a Martí, y en ellas convierte definitivamente a Bolívar en símbolo de América:

Brindemos por que cuando se busque símbolo a la América, no se le halle en guerrador de los pasados tiempos, de penacho de plumas manchadas de sangre, ni en caballero de corte de casaca de llaves doradas, manchado de lisonja, sino en el gaucho indómito y rebelde, del Plata soberano, que suelta la cabellera juvenil a todos los aires nuevos de la vida, sin miedo, y con fe en los consejos del desierto, echa su potro fiero por la pampa inmensa, sin más valla ni límite que el cielo y el mar; brindemos por el abrazo de todos los hombres en la caridad y en la justicia; brindemos por todos los pueblos libres y por todos los pueblos tristes de la tierra.

Idea que ha mencionado en un artículo anterior, en los “Códigos nuevos”: Interrumpida por la conquista la obra natural y majestuosa de la civilización americana, se creó, con el advenimiento de los europeos un pueblo extraño, no español, porque la savia nueva rechaza el cuerpo viejo; no indígena, porque se ha sufrido la injerencia de una civilización devastadora, dos palabras que, siendo un antagonismo, constituyen un proceso; se creó un pueblo mestizo en la forma, que con la reconquista de su libertad, desenvuelve y restaura su alma propia.²

² José Martí: “Los Códigos nuevos”, en *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2001, t. 5, p. 89.

Fragmentos del discurso sobre Bolívar, pronunciado por José Martí el 24 de julio de 1883*

[Fragmento 1]¹

En vano buscan los labios, ávidos siempre de tener que dar forma.

No bien aquella imagen solemne a cuya sombra hoy nos reunimos, aparece como de² titán radiante que aun muerto no duerme, ante nuestros ojos,³ aire de tempestad orea la frente,⁴ visiones envueltas en relámpagos cruzan⁵ con pueblos en los brazos la encendida atmósfera,⁶ despiértanse en el pecho,⁷ con grande son de armas, ejércitos pujantes y resplandecientes, óyese como si sobre la tierra cayesen de súbito, mientras que se encienden nuevos soles en el cielo, todas las cadenas de los hombres,⁸ y parece como que un ala de águila resplandece⁹ como tributo grato al alma avergonzada y triste,¹⁰ y como tributo grabó

* Véase la reseña del acto publicada por el diario neoyorquino *Las Novedades* y la de *La América*, de Nueva York, escrita por Martí. Este discurso apareció en la papelería de José Martí, se cotejó contra los manuscritos, y tras un análisis del artículo, publicado en *Las Novedades*, se le ha dado el orden que ofrecemos a continuación. No se ha encontrado el manuscrito del último párrafo. Por primera vez este texto se publica como el discurso pronunciado por Martí en conmemoración del centenario de Simón Bolívar.

¹ Manuscrito en tinta negra, en una hoja rayada, tamaño 17,8 x 22,5 cm, escrita por ambas caras. Véase en el Apéndice del tomo 17, pp. 403-405 de las *Obras completas. Edición crítica* (La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010) la versión del discurso publicada por el diario *Las Novedades*, de Nueva York.

² La “d” escrita sobre “q”.

³ Tachado a continuación: “aire de tempestad bate—ensordecen las palabras”.

⁴ Tachado a continuación: primera versión: “surgen dentro”; segunda versión: “despiértanse en el pecho penetrante”; tercera versión: “claror de astro irradia el alma”; cuarta versión: “despierta”; quinta versión: “le cantan en el pecho, y se acumulan”.

⁵ Tachada a continuación: “,”

⁶ Tachado a continuación: “sienten dentro del pecho como”.

⁷ Tachado a continuación: “y”.

⁸ Tachado a continuación: “y aunque el alma,”.

⁹ Tachado a continuación: “del pech[o] la tierra en que sufre el alma triste. Una [palabra ininteligible] el alma, por estéril, triste,—y lo ofrece”.

¹⁰ Tachado a continuación: “y la ofrece como un tributo grato a aquel que gusta amar de pie en el cielo”.

la frente a aquel padre de pueblos, vestido aun de su uniforme de batalla, fijos sobre la tierra sus ojos¹¹ abiertos y¹² la frente, como¹³ pálida llama que alumbra en altares, a aquel padre de pueblos.—

[Fragmento 2]¹⁴

Su nombre parece espada tajante:—cuando la bajó sobre la tierra, surgió un Congreso;—cuando la alzaba, un pueblo; cuando la blandía, el poema; cuando la envainaba, el arco iris.—¡Pues, cómo no han de ser irregulares y revueltas las palabras en los labios, si estos con que hablo son labios de América, y aquel hombre que parece tallado en luces del Sol surgió, como el alma de un cuerpo, del continente americano? Como olas del mar han de encrespase, como plumajes de oro debieran enguirse y resplandecer,¹⁴

[Fragmento 3]

los cánticos que se levantan a su gloria? ¿Quién¹⁸ que le ve surgir,¹⁹ en la²⁰ hora espantosa del terremoto de Caracas, de entre las grietas humeantes de la Iglesia²¹ desmoronada de San Jacinto,²² resplandeciéndole en el rostro el Sol que en aquella hora faltó en el cielo,²³—desnudo el pecho endeble, enseñando a la Naturaleza,²⁴ sacudida en daño de la República sus puños cerrados, olvida al²⁵ mancebo radioso que, silencioso como todos los nativos, aparecía a modo de pedestal, sobre las ruinas, como si hubiera sido necesario, para un hijo tal de la tierra, que se abrieran los senos materiales de tan tremendo y fragoroso modo. ¿Quién²⁶ podría olvidar, aunque como constelación nueva en el Espacio Americano brilla así su²⁷ figura²⁸ perennemente ante nuestros ojos, a aquel que dur-

¹¹ Tachado a continuación: “penetrantes”.

¹² Tachado a continuación: “ávidos”. Se repite: “y”.

¹³ Tachado a continuación: “una ofrenda grata a aquel y la levanta”.

¹⁴ Escrito apaisadamente en tinta negra en una hoja tamaño 13 x 21 cm.

¹⁵ Tachado a continuación: “fuera de ser abominable”.

¹⁶ Tachado a continuación: “preciso y ne[cesario]”.

¹⁷ Tachado a continuación: “de”.

¹⁸ Tachado a continuación: “guarde el pecho en calma”.

¹⁹ Tachado a continuación: “como”.

²⁰ Tachado a continuación: “esp[antosa]”.

²¹ Tachado a continuación: “de S[an]”.

²² Tachado a continuación: “luciéndole en”.

²³ Tachado a continuación: “enseñando”.

²⁴ Tachado a continuación: “en su”.

²⁵ Tachado a continuación: “sabio”. Puede ser Andrés Bello.

²⁶ Tachado a continuación: “puede”.

²⁷ Esta palabra y las dos anteriores, tachadas y vueltas a escribir.

²⁸ Tachado a continuación: “permanentem[ente]”.

mió en Lima el día que amaneció en Caracas,—y envainó— a las orillas del Pacífico el acero que sacó de la vaina en²⁹ el Atlántico, y³⁰ pasó, como rayo humanado por sobre volcanes, cumbres, y torrentes,³¹ y atónitos, y cruzó por la tierra como ángel impaciente, del Señor poderoso mensajero, sacando³² luz, con el golpe de su mano, a las cervices abatidas y³³ despertando con el pomo de su espada, en los pechos que³⁴ han olvidado la manera de respirar el corazón aletargado de los hombres? ¿quién pudiera olvidarle³⁵ que le han visto, tal como era su imagen cruzar ahora por delante de toda³⁶ su familia de pueblos consumidos,—al aire la magnífica cabeza, apretando, como quien aprieta un mundo, los ijares de su caballo, desalado, como si despeñándose viniera de³⁷ soberana altura, envuelto, como en nube de tempestad en su capa flotante de batalla?

Los aromas³⁸ de las flores, el olor penetrante de las selvas, el ruido majestuoso de los ríos, la colosal paz de los valles, el calor cargado de gérmenes del Sol, los efluvios embriagadores y poderosos,³⁹ como de regazo de la india joven; de la suntuosa tierra, las⁴⁰ mansas y dolorosísimas⁴¹ quejumbres que emanan de las almas invisibles de las razas muertas, perdidas por los aires, errabundas, cargadas de espíritus blancos,—los siglos y la Naturaleza Americana se condensaron y dieron a Bolívar.

Los hombres son malos donde la Naturaleza se varía.—Los dolores perdidos,⁴² flotan, buscando eco.—Cada muerto, renace.—Tierra que sangra ahora, da árboles de sangre! Y la⁴³ solemne esplendidez y majestad del clima añade⁴⁴

²⁹ Tachado a continuación: “los márgenes”.

³⁰ Tachado a continuación: “fue,”.

³¹ Tachado a continuación: “A sí”. A continuación una palabra ininteligible.

³² Lección dudosa.

³³ Tachado a continuación: primera versión: “despertando el [palabra ininteligible]”; segunda versión: “despertando con llam[as]”.

³⁴ Tachado a continuación: “que”. A continuación, sin tachar por lapsus: “ha”.

³⁵ Esta palabra y las dos anteriores, tachadas y vueltas a escribir.

³⁶ Esta palabra escrita encima de, tachado: “sus hijos consumi[dos]”.

³⁷ Tachado a continuación: primera versión: “sin”; segunda versión: “in”. Lección dudosa.

³⁸ Esta palabra escrita encima de, tachado: “perfumes”. Encima y a la derecha de “aromas”, aparecen varias palabras ininteligibles tachadas.

³⁹ Tachado a continuación: “de la tierra”.

⁴⁰ Añadida la “s”. Tachado a continuación: primera versión: “mej[ores]”; segunda versión: “miel[es]”.

⁴¹ Tachado a continuación: primera versión: “querellas”; segunda versión: “Clamores que rompen [...]”; tercera versión: “cargado de espíritus”; cuarta versión: “con quejumbre imperceptible y misteriosa”.

⁴² Tachado a continuación rasgos ininteligibles.

⁴³ Tachado a continuación: “soberbia”.

⁴⁴ Tachado a continuación: “a la vida q. nuestros”.

en las tierras de América a la vida que nuestros padres nos⁴⁵ legaron, fuego de entraña de volcán que deslumbra y consume, ansia de empresas⁴⁶ mayores como la techumbre azul que nos cobija y los Océanos que, como a pies de dama noble, vienen a morir a nuestras playas;⁴⁷ ímpetus que como llamas impacientes nos muerden y abrasan el pecho, ganosos de salida, y como hijos⁴⁸ del Sol, que cubre con su luz enamorada los hermanos de la vasta tierra, un caluroso, indómito, magnífico, ferviente y generador amor humano.

No fue, pues, el advenimiento de Bolívar, mero caso político que el odio, que⁴⁹ es mal fuego, enciende, y que cierra con la última batalla.—Es que las montañas recogen en su seno gran suma de la tierra⁵⁰ y en creciente punta la levantan; así vienen de la tierra hombres montañosos, más pagados del interés humano que del suyo, que como a crimen miran cuidar más de sí que de los otros, que sobre su frente llevan, por santo misterio de martirio,⁵¹ los yugos que sobre las frentes de todos los demás hombres pesan, que se cierran dentro del pecho, como⁵² huéspedes propios, los⁵³ dolores humanos, que recogen en su seno, como la tierra del llano a la montaña, las hidalgas iras, las sofocantes humillaciones, las generosas⁵⁴ cóleras,⁵⁵ los bochornos sufrimientos de los infortunados de la tierra.—⁵⁶ Es que se siente en el rostro el calor abrasante de una bofetada cuando se ve a los hombres encorvados, puesta⁵⁷ la frente,⁵⁸ no⁵⁹ rumbo al cielo, sino a las plantas de un Señor; es que cuando los tiempos o los pueblos tienen por hábito o necesidad que hacer hombres, la Naturaleza tiene por costumbre sacarse del seno maternal quien los haga. Y la⁶⁰ Naturaleza Americana puso⁶¹ su espada nueva en manos de Bolívar.—

⁴⁵ Tachado a continuación: “transmiten”. Lección dudosa.

⁴⁶ Se añade: “as”.

⁴⁷ Tachado a continuación: primera versión: “a”; segunda versión: “y el ímpetu vivo”; tercera versión: “ímpetu inextinguible y”.

⁴⁸ Esta palabra escrita dos veces.

⁴⁹ Tachado a continuación: “termina”.

⁵⁰ Tachado a continuación: “americana.”. A continuación palabra ininteligible.

⁵¹ Tachado a continuación: “[que]”.

⁵² Tachado a continuación: “de”.

⁵³ Tachado a continuación: primera versión: “terr[ibles]”; segunda versión, debajo de la anterior: “terribles”; tercera versión: “cruentos dolores humanos”, cuarta versión: “severos”.

⁵⁴ Esta palabra escrita debajo de, tachado: “ardientes”.

⁵⁵ Tachado a continuación: “los padecimientos vehementes de los hombres infortunados”.

⁵⁶ Tachado a continuación: “es que hay criaturas de tan brava sangre”.

⁵⁷ Tachado a continuación: “en la”.

⁵⁸ Tachado a continuación: “por”.

⁵⁹ Tachado a continuación: “camino al cielo”.

⁶⁰ La “A” escrita sobre “os”.

⁶¹ Tachado a continuación: “la”.

La espada de los pueblos libres! La espada del⁶² recorrido acero!⁶³ la espada ígnea que⁶⁴ va a tajos personas rompiendo, y no tallando losas de sepulturas,⁶⁵ sobre la⁶⁶ espada que, más que⁶⁷ a combatir a un enemigo, escaso⁶⁸ y secundario objeto para almas de valía,⁶⁹ vino a⁷⁰ anunciar a la tierra,⁷¹ con⁷² mensajes y anunciador digno de él, el advenimiento a las escenas del mundo,⁷³ del continente donde echará fuego el Chimborazo, y⁷⁴ rueda con caudaloso tamaño que refleja⁷⁵ al cielo, el Amazonas.⁷⁶

No encono, no ira estrecha, no odio⁷⁷ vulgar e infructuoso puso sobre la espalda de Bolívar aquel manto de llamas con que⁷⁸ para siempre le ven ya los hombres:⁷⁹ las guerras mismas, que son crimen divino más que humano, puesto que el que nos dio la vida, no nos dio la manera de evitarlas; las guerras mismas, cdo. sea preciso y oportuno hacerlas, han de hacerse de modo que luego de⁸⁰ romper como con como los victoriosos aceros, puedan sentarse a comer en paz del mismo pan,⁸¹ los enemigos, enjugándose uno a otro sus⁸² lágrimas de hermanos.—⁸³

Con Bolívar, se dio al mundo el hombre americano,⁸⁴ expansivo, pujante y suntuoso como nuestra naturaleza.⁸⁵

⁶⁷ Tachado a continuación: “para”.

⁶⁸ Tachado a continuación: “objeto”.

⁶⁹ Tachado a continuación: “sirvió”.

⁷⁰ Tachado a continuación: “predicar”.

⁷¹ Tachado a continuación: “la aparición”.

⁷² Tachado a continuación: “voces y mens[ajes]”.

⁷³ Tachado a continuación: “del [varios rasgos ininteligibles]”.

⁷⁴ Tachado a continuación: “donde”.

⁷⁵ Tachado a continuación: “en sus aguas todo”.

⁷⁶ Tachado a continuación: “La espada de / Espada fue aque[lla]”.

⁷⁷ Tachado a continuación: primera versión: “colé[trico]”; segunda versión: “enferm[o]”.

⁷⁸ Tachado a continuación: “le ve[n]”.

⁷⁹ Tachado a continuación: “No”.

⁸⁰ Tachado a continuación: “te”.

⁸¹ Tachado a continuación: “enjugando sus lágrimas de héroes”.

⁸² Se añade la “s”.

⁸³ Tachado a continuación: “No”. Tachado a continuación los párrafos siguientes: “Celebremos, Señores, el advenimiento al mundo del hombre americano, celebremos. // El Centenario, pues, que celebramos hoy, es el centenario del nacimiento a la vida [tachado: “de una familia”] de un continente libre, es el centenario del advenimiento a los libres de la tierra del hombre [tachado: “Americano, nuevo”] Americano. Y brindemos, Señores, por el Continente libre,—y porque no se apague // Y son”.

⁸⁴ Tachado a continuación: “expansivo pujante”.

⁸⁵ Tachado a continuación: “inquieta”. Al final de la línea, y a la inversa, se lee: “New York”.

No⁸⁶ fueron rencores mínimos los que sacaron a luz⁸⁷ al héroe egregio, sino la madura pujanza,⁸⁸ sazónada al calor⁸⁹ y necesidad de esparcimiento del mundo americano. Y como mar que se desborda de su cauce⁹⁰ cuando el Sol vierte sus rayos desde el alto⁹¹ así, como⁹² si trajera dentro del pecho todo el fuego hasta entonces escondido en las entrañas de la tierra, se desbordó Bolívar por la América.⁹³ No se forjó corona sino la que quitó de otras sienes, y pudo ponerla sobre las suyas, la ciñó a⁹⁴ la frente de los pueblos, sus hijos. No⁹⁵ encarceló almas, sino que montaba en ira cuando a pesar de⁹⁶ compeler con sus⁹⁷ febriles todas sus ligaduras.

⁸⁶ Este párrafo escrito en una hoja muy deteriorada.

⁸⁷ Tachado a continuación: “al maravi[llo]”.

⁸⁸ Tachado a continuación rasgo ininteligible.

⁸⁹ Tachado a continuación: “necesidad de sacudimiento saludable”.

⁹⁰ Tachado a continuación: “al medio[día]”.

⁹¹ A continuación, dos palabras ininteligibles.

⁹² Tachado a continuación: “todo el fueg[o]”.

⁹³ Tachado a continuación: primera versión: “No”; segunda versión: “Es”.

⁹⁴ Tachado a continuación: “las”.

⁹⁵ Tachado a continuación: “enfrenó”.

⁹⁶ Tachado a continuación: “Sus”. Roto el papel.

⁹⁷ Roto el papel.

Otros fragmentos relacionados con el discurso

[Fragmento 1]¹

pero, por ver qué lámina miraba, fatigado aún de² vivir sin estímulo ni objeto, saqué, como de arroyo que ya se hunde en el mar, [...] no bien aquella imagen solemne³ a cuya sombra hoy nos reunimos aparece,⁴ como de titán⁵ radiante, que aun muerto, no⁶ ante nuestros ojos, ya son alas de⁷ tempestad que le baten la frente y la envuelven,⁸ o como si alas de águila alzasen de la tierra el alma desmayada, y la⁹ elevasen¹⁰ de la tierra el alma triste, y la lleva en ofrenda al Supremo¹¹ Creador.¹²

Así de¹³ ante la fiesta, encendida vista de gloria sepia, cdo¹⁴ al que¹⁵ de un alegre por los¹⁶ salta y finos¹⁷ al uno dando que a¹⁸ fuego estalla, a magníficos¹⁹ y parecen como que un ala de águila resurge

El²⁰ gaucho por cuya causa²¹

Timbre²² de América caballero de galas de arte, de²³

¹ En una hoja manuscrita en tinta negra, tamaño 21 x 27 cm. Encima, a la derecha, escrito con otra tinta negra: “Manuel García”. Todas las transcripciones a continuación son de lección dudosa.

² Estas tres palabras tachadas y vueltas a escribir.

³ Esta palabra de lección dudosa.

⁴ Tachado a continuación: “ti[tán]”.

⁵ Tachado a continuación: rasgo ininteligible.

⁶ A continuación, palabra ininteligible y coma.

⁷ Tachado a continuación: “tormento”.

⁸ Tachado a continuación: “y”.

⁹ Tachado a continuación: primera versión: “ofrendan”; segunda versión: “elevasen”.

¹⁰ El texto continúa en el margen izquierdo inferior.

¹¹ Lección dudosa.

¹² A continuación varios párrafos ininteligibles. En conjunto, esta hoja se encuentra en muy malas condiciones.

¹³ A continuación palabra ininteligible.

¹⁴ Esta palabra escrita encima de tachado: “cuan[do]”. A continuación, palabra ininteligible.

¹⁵ Tachado a continuación: “decoro, por los”.

¹⁶ A continuación, palabra ininteligible y coma. Tachado a continuación: “s”.

¹⁷ A continuación, palabra ininteligible y coma. Tachado a continuación: “como que estalla,”.

¹⁸ A continuación, dos palabras ininteligibles.

¹⁹ A continuación, palabra ininteligible y coma.

²⁰ Estas frases y las siguientes escritas en el margen izquierdo, quizás como apuntes.

²¹ A continuación, palabras ininteligibles.

²² Antes, dos palabras ininteligibles.

²³ A continuación varias palabras ininteligibles.

[Fragmento 2]²⁴

Ni las guerras mismas, que son crimen divino más que humano, puesto q. el q. nos dio la vida no nos dio la manera de evitarlas:—las guerras mismas,²⁵ cuando sea²⁶ preciso y oportuno hacerlas, han de hacerse de modo que luego de terminada la batalla, puedan sentarse a comer²⁷ en paz del mismo pan; enjugando sus lágrimas de hermanos, los que sin odio ni pasión se hayan combatido como enemigos.

[Fragmento 3]²⁸

Traidores a²⁹ Bolívar a sí propios y³⁰

Y quienes olviden la práctica ennoblecedora de este magno deber de vivir por sí y para los otros, sin permitir que glorias huecas, o reminiscencias pintorescas los distraigan—traidores serán a Bolívar, al sol propio y³¹ a esta expansiva,³² rebosante³³ naturaleza americana.

[Fragmento 4]³⁴

Su³⁵ íntegra y el deber de ser hombres libres, y³⁶ la sublime, generosa,³⁷ pujante, acometedora, inmensa de los cielos, magnífica y rebelde, esplendente como corona de astros, libertad humana.—Un rival tuvo—no otro: y no está su rival sobre la tierra.—

ni³⁸ se truequen en yugos para las frentes los laureles de³⁹ Junín y Angostura,⁴⁰—

el hombre americano.⁴¹

²⁴ Al dorso del anterior.

²⁵ Tachado a continuación: “fuera de ser abominable”.

²⁶ Tachado a continuación: “preciso y ne[cesario]”.

²⁷ Tachado a continuación: “de”.

²⁸ Escrito apaisadamente en tinta negra en una hoja tamaño 13 ½ x 21 cm.

²⁹ Tachado a continuación: “la na[turaleza]”.

³⁰ Así, interrumpido el texto en el manuscrito.

³¹ Tachado a continuación: “a la naturaleza”. El texto continúa horizontalmente.

³² Tachado a continuación: “rebotante y su”.

³³ Tachado a continuación: “ntra”.

³⁴ Al dorso del anterior.

³⁵ A continuación, dos palabras ininteligibles.

³⁶ A continuación, varias palabras ininteligibles.

³⁷ Se añaden esta coma y la anterior.

³⁸ Estas frases escritas apaisadamente en el margen inferior izquierdo.

³⁹ Tachado a continuación: “la”.

⁴⁰ Referencia a la batalla de Junín y al Congreso de Angostura. A continuación, palabra ininteligible y coma.

⁴¹ Añadido apaisadamente en el margen superior izquierdo.

[Fragmento 5]⁴²

Pueblo nuevo, es hora ya de que comience nuestra reivindicación. Comenzará con la enumeración de nuestros elementos de existencia.—Ni somos absolutamente nada de lo que éramos cuando el Virrey de México⁴³ adivinaba en el adolescente alférez⁴⁴ Bolívar; este Alejandro⁴⁵ de la libertad, un hombre extraño y temible. Veía en sus ojos brillar una imponente fuerza extraordinaria, y no sabía que en aquellos ojos centelleaba inquieta⁴⁶ y confusa la libertad de todo un continente:—¡Oh! Padre americano, ante quien todo hijo debe⁴⁷ prosternarse, orando ardientemente con⁴⁸ cantos de respeto, loa y amor! ¡Naturaleza montañosa, que al civismo de Washington⁴⁹ unió la fortuna de César y el intrépido espíritu de Aníbal! ¡Hombre solemne, asombro de la⁵⁰ tierra que lo produjo!

Apenas si se encuentran en las edades homéricas y⁵¹ catonianas su⁵² atrevimiento, su esplendor y sus virtudes.

Cuando él cortaba los nudos de los pueblos como⁵³ los hombres cortan la cosecha, los nudos de los pensamientos, y trasponía montañas como nosotros trasponemos obstáculos en sueños; cuando descendía vencedor y fúlgido sobre las aterradas tropas españolas;⁵⁴ cuando rechazaba con voz indignada proposiciones de una imbécil monarquía; cuando consumía su noble cuerpo con el⁵⁵ ardiente fuego mesiánico de su espíritu; cuando, delirando sobre el Chimborazo, más le servía de cauce que de poeta; cuando, dueño de un mundo, cubría de lágrimas la amarga nueva de la muerte de un⁵⁶ amigo⁵⁷ querido.

⁴² Manuscrito en tinta negra, en una hoja tamaño 21,7 x 31 cm, por ambas caras.

⁴³ Miguel José de Aranza.

⁴⁴ Esta palabra añadida encima de la línea.

⁴⁵ Alejandro III, el Magno.

⁴⁶ Tachado a continuación: “la”.

⁴⁷ Esta palabra añadida encima de la línea.

⁴⁸ Tachado a continuación: “palabras o”.

⁴⁹ George Washington.

⁵⁰ La “a”, añadida. Tachado a continuación: “continente”. La palabra “tierra”, escrita debajo de la tachadura.

⁵¹ Tachado a continuación: “romanas”.

⁵² Tachado a continuación: “osada”.

⁵³ Tachado a continuación: “recor[ta]n”.

⁵⁴ Tachado a continuación: “cuando íbamos”.

⁵⁵ Tachado a continuación: “fuego”.

⁵⁶ Tachado a continuación: “hombre valioso como su”.

⁵⁷ Tachado a continuación: “la muerte”.

[Fragmento 6]⁵⁸

Mirada devastadora como hecha para penetrar hombres y montes; enjuto como espíritu puro: triste, como hombre alto; de labios gruesos y casi belfudos, como de hombre hecho a dominar palabras hervidoras, de frente que ofrecía ancha plaza a la luz, surcada

⁵⁸ Manuscrito en tinta negra, al dorso de la cuarta página de una carta de su esposa fechada en Puerto Príncipe, el 7 de enero de 1881, al inicio de la hoja hay un dibujo de Bolívar hecho por Martí.

CARIDAD ATENCIO

Utilidad y deleite: dos perfiles de próceres cubanos

CARIDAD ATENCIO: Poetisa y ensayista. Ha publicado textos de creación e investigación literarias entre los que se destacan: *Los poemas desnudos* (1995), *Los viles aislamientos* (1996), *Umbrias* (1999), *Los cursos imantados* (2000), *Salinas para el potro* (2001), *Recepción de VERSOS SENCILLOS: poesía del metatexto* (2001), *La sucesión* (2004), *Génesis de la poesía de José Martí* (2005), *La saga crítica del ISMAELILLO* (2008). Es investigadora del equipo de Estudios Literarios en el Centro de Estudios Martianos.

2010
Anuario
33 del Centro de Estudios Martianos

Ganar adeptos para la obra revolucionaria fue una de las finalidades fundamentales de la labor periodística martiana desplegada en *Patria*. Pero para ello haría falta poner en práctica una pensadísima estrategia que tuviera como pilar una concentrada reflexión sobre la campaña que iba a ser llevada a cabo, sobre sus móviles, ideales e, incluso, sobre los hombres que la presidirían. Semejante sustrato es develado por José Martí en más de un artículo o semblanza de los publicados en tan importante periódico. Pues corresponde a *Patria* el predominio en cuanto a las publicaciones donde Martí da a conocer sus retratos cubanos, “lo que era de esperar dadas las funciones y los objetivos con los que surge [...] así la voluntad martiana de establecer una sección sobre caracteres en la misma”.¹

* Del 30 de marzo al 1ro. de abril de 2010 sesionó en La Habana, en la sede del Centro de Estudios Martianos, este evento del cual reproducimos algunas de sus ponencias y reseñamos en la noticiosa “Sección constante” del presente número del *Anuario*. (N. de la E.)

¹ Luis Álvarez Álvarez et al.: *Martí biógrafo*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2007, p. 204.

Dar a conocer la urdimbre singular que dibuja al respecto en páginas tan encomiables como las dedicadas a Gómez y a Maceo será la razón de ser de las siguientes líneas.

En “Antonio Maceo”, semblanza publicada en dicho periódico el 6 de octubre de 1893, la patria se presenta como personaje literario que desencadena o detiene las acciones, o que es depositario de ellas, como personaje protagónico que entreteje los hilos más sólidos de la trama, pues la belleza típica de un paisaje americano llena de plasticidad al comienzo del artículo, en período de profundo aliento poético, es el telón de fondo para presentar al héroe del que se dice primeramente que dio su sangre por Cuba, y que los pobladores de la Colonia Mansión Nicoya dejan sola a la recién casada por novia mayor, no otra que la patria esclavizada. De la esposa de Maceo no tarda en afirmar que no teme a la muerte sino que ve espantos “en un corazón de hijo de Cuba, que esa sí es noche fiera, donde se apagase el anhelo de la independencia patria”. Cuba es una presencia insoslayable en la semblanza, y se reitera una y otra vez, con la sacralidad que el suceso merece, pues “Ni la cólera le aviva el andar [a Maceo], ni rebaja con celos y venganzas su persona [...], ni—como que está pronto a morir por ella—habla de la patria mucho.”² Ella es también el motivo de una visión del héroe. Este recurso, capital dentro de su creación poética, aquí es aplicado para dar realce a lo que se cuenta: “Jamás parece que aquel hombre pueda, con su serena pujanza, afligir u ofender, por sobra de hecho o parcialidad de juicio, *la patria* a quien ama de modo que cuando habla, a solas con el juramento, de la realidad de *ella*, del fuego que arde *en ella*, la alegría le ilumina los ojos, y se le anuda en la garganta el regocijo: está delante el campamento, y los caballos galopando, y se ven claros los caminos.”³ Y desvelo supremo.⁴

La patria es el gran personaje de la semblanza, la esencia derramada que procura Maceo y su propio valor, con los que establece Martí un rejuego entre el pasado y el presente para en este último esencializar y reconsiderar sus instancias. El héroe, como depositario de ella, mueve los hilos que su acrecimiento amerita. Por otra parte, los intensos períodos del artículo están preñados de aliento patriótico y de alusión a cómo debe ser la república que se construirá sobre el suelo natal después de la guerra y que echa sus simientes desde antes de ella, sus bases, poniendo como ejemplos principios que rigen ya a esta colonia: “La cáscara aún la oprime, pero ya aquello es república. Vive el hombre de su

² José Martí: “Antonio Maceo”, en *Obras completas*, La Habana, 1963-1973, t. 4, pp. 453 y 454. En lo sucesivo, *OC. (N. de la E.)*

³ Ídem. El énfasis es mío. (CA)

⁴ “el guerrero que no durmió en toda la noche buscándole caminos a la patria.” Ídem.

trabajo y piensa por sí.”⁵ Los mensajes no cesan, incluso en las evocaciones de Mariana y María, que deben su raigal fuerza emotiva a las imágenes poéticas. Por eso, en la prosa lírica dedicada a la madre de los Maceo, a la que presenta como emblema de mujer y madre desde la guerra grande, y como arquetipo de la heroicidad y del patriotismo, pues de ella lo recibe el Titán, fustiga la cobardía y la condición pusilánime entre líneas, luego de haber ensalzado el ejemplo heroico de la esposa del Titán:

De la madre, más que del padre, viene el hijo, y es gran desdicha deber el cuerpo a gente floja o nula, a quien no se puede deber el alma; pero Maceo fue feliz, porque vino de león y de leona. Ya está yéndosele la madre, cayéndosele está ya la viejecita gloriosa en el indiferente rincón extranjero, y todavía tiene manos de niña para acariciar a quien le habla de la patria. Ya se le van los ojos por el mundo, como buscando otro, y todavía le centellean, como cuando venía el español, al oír contar un lance bueno de sus hijos. Levanta la cabeza arrugada, con un pañuelo que parece corona. Y no se sabe por qué, pero se le besa la mano. A la cabecera de su nieto enfermo, de un huevecillo de hombre, habla la anciana ardiente de las peleas de sus hijos, de sus terrores, de sus alborozos, *de cuando vuelva a ser*. Acurrucada en un agujero de la tierra pasó horas mortales, mientras que a su alrededor se cruzaban por el pomo sables y machetes. Vio erguirse a su hijo, sangrando del cuerpo entero, y con diez hombres desbandar a doscientos. Y a los que en nombre de Cuba la van aún a ver, les sirve con sus manos y los acompaña hasta la puerta.⁶

Martí evidencia a través de la evocación de ambas figuras que las mujeres son imprescindibles en esta misión, propone ser como estas titanas de la Guerra Grande,⁷ y en breve oración: “de cuando vuelva a ser”, compuesta por adverbio, verbo y complemento (preciso) anuncia que todo lo que hace Maceo en Costa Rica es en aras de la futura contienda. No teme tampoco, en virtud de engrandecer el ejemplo ya brindado por estos guerreros y el que se aprestan a dar, buscar saga de heroicidad y sacrificio al patriotismo cubano en la tierra bravía latinoamericana, pues el espíritu redentor y de independencia pervive en los giros más inesperados de la prosa, por eso afirma: “En Nicoya vive ahora, sitio real antes de que la conquista helase la vida ingenua de América, el cubano que no tuvo rival en defender, con el brazo y el respeto, la ley de su república.”⁸

⁵ *Ibidem*, p. 452.

⁶ *Ídem*. El énfasis es mío. (CA)

⁷ “¡Fáciles son los héroes, con tales mujeres!”, *ibidem*, p. 453.

⁸ *Ídem*.

Martí en la prosopografía de Maceo se dedica a fundamentar por qué él mismo es también ejemplo de hombre, razón que, según nuestro escritor, le ha granjeado dignamente su condición de héroe. En el artículo y en las cartas dirigidas al Titán de Bronce, según lo ha probado Marlen Domínguez, se aprecia cómo se mantiene, como una constante, el léxico valorativo de la condición humana y patriótica de Maceo y la exaltación de su figura.

En esta semblanza, al igual que en “El general Gómez”, todo es víspera, umbral, espera, de ahí que las imágenes se organizan en dos bloques, o céleres o reconcentradas. Las reconcentradas aluden al presente, las céleres evocan el pasado. Pongamos al menos un ejemplo: “Escudriñan hoy pecadillos de colonos y quejas de vecindad [imagen reconcentrada], los ojos límpidos que de una paseada se bebían un campamento [imagen célere].”⁹

Entre los recursos estilísticos que conforman la bien tramada estructura de la semblanza sobresalen la utilización de la descripción como forma de caracterizar, de las enumeraciones con oraciones precedidas por verbos que aportan dinamismo a la narración, de “la anécdota en ocasiones, para dar credibilidad a lo que se relata”,¹⁰ el uso de metáforas, por ejemplo: “habla cortés con una ventana suntuosa”,¹¹ para aludir al saludo de una dama al pie de una ventana; “Y es música la sangre cuando cuenta ella del ejército”, o la augusta descripción: “De negro va siempre vestida, pero es como si la bandera la vistiese.” Sobresale igualmente el empleo de la elipsis para lograr un golpe de efecto dentro de la narración: “Y cae en brazos de todos, el cubano que va a Costa Rica. Pasa un hombre fornido por la calle: ni rechaza ni lisonjea, pero le saludan todos.”¹² (En el pasaje no se nos dice quién es este hombre, pero rápidamente deducimos que es Maceo por la forma en que lo caracteriza); la construcción de imágenes metafóricas con la naturaleza para realzar su estirpe de héroe, su valentía a toda prueba: “La lluvia le cae encima, y el sol fuerte, sin que le desvíen el pensamiento silencioso, ni la jovial sonrisa; y sobre la montura, como en el banquete que le dieron un día al aire libre, huirán todos, si se empieza a cerrar el cielo, mientras que él mirará de frente a la tempestad.”¹³ Aún en el plano de las imágenes llegamos a discernir que en ambas semblanzas de héroes de la guerra, la metáfora del caballo y sus derivados, como puede ser el caso del jinete, le sirve para lograr extraordinarios

⁹ Ídem.

¹⁰ Luis Álvarez Álvarez et al.: *Ob. cit.*, p. 203.

¹¹ JM: “Antonio Maceo”, *OC*, t. 4, p. 452.

¹² *Ibidem*, pp. 453 y 452, respectivamente.

¹³ *Ibidem*, p. 453.

momentos de eficacia expresiva, que denotan compás, celeridad,¹⁴ arremetida, veamos un ejemplo: “Va al paso por los caseríos de su colonia con el jinete astuto, el caballo que un día, de los dos cascos de atrás, se echó de un salto, revoleando el acero, en medio de las bayonetas enemigas”, heroísmo,¹⁵ rejuegos espacio-temporales, huida y cobardía —“sobre la montura, como en el banquete que le dieron un día al aire libre, huirán todos, si se empieza a cerrar el cielo”—,¹⁶ equilibrio —“La pelea de cuartón por donde la guerra se fue desmigajando, y comenzó a morir, había de desaparecer, en el sepulcro de unos y el arrepentimiento de otros, hasta que, en una nueva jornada, todos los caballos arremetiesen a la par.”¹⁷ Brega, batalla, conspiración y servicio —“Y de día y de noche se oye a la puerta relinchar el caballo, de día y de noche, hasta que, de una cerrada de muslos, se salta sobre la mar, y oreá otra vez la frente, en servicio del hombre, el aire más leve y puro que haya jamás el pecho respirado!”—,¹⁸ autoridad —“Se afirma de pronto en los estribos, como quien va a mandar la marcha”—,¹⁹ guerra —“está delante el campamento, y los caballos galopando, y se ven claros los caminos”.²⁰ “Guerra es [...] arremeter, revolver un caballo que no duerme sobre el enemigo en fuga”²¹ —o victoria y paz— “echar pie a tierra con la última victoria”.²² Por tanto, en ambas semblanzas se establece un rejuego con las imágenes que indican calma, repliegue, concentración, y movimiento, sinónimo de arremetida y lucha. Ascende y permanece en nuestra mente la imagen final de la semblanza sobre Gómez: “Y luego, descansará el sable glorioso junto al libro de la libertad”, donde majestuosamente la guerra por la independencia entra en la historia, escrita con mayúsculas, y en ese descanso reside la condición de ser mostra-

¹⁴ “A caballo por el camino, con el maizal a un lado y las cañas a otro, apeándose en un recodo para componer con sus manos la cerca, entrándose por un casucho a dar de su pobreza a un infeliz, montando de un salto y arrancando veloz, como quien lleva clavado al alma un par de espuelas.” JM: “El general Gómez”, *OC*, p. 446.

¹⁵ Véase el texto citado en la nota 9.

¹⁶ JM: “Antonio Maceo”, *OC*, t. 4, p. 453.

¹⁷ JM: “El general Gómez”, *OC*, t. 4, p. 446.

¹⁸ *Ibidem*, p. 447. A Martí “le interesan básicamente la función de servicio de los caracterizados, así como su utilidad para el beneficio colectivo, y esto se observa no solo en sus retratos de grandes hombres, sino también en el de personas cotidianas: le interesan a partir de que, en una medida mayor o menor, favorecieron con su desempeño el bienestar espiritual o político de la independencia latinoamericana”. Luis Álvarez et al.: *Ob. cit.*, p. 211.

¹⁹ JM: “El general Gómez”, *OC*, t. 4, p. 448.

²⁰ JM: “Antonio Maceo”, *OC*, t. 4, p. 454.

²¹ JM: “El general Gómez”, *OC*, t. 4, p. 451.

²² *Ibidem*.

dos, exhibidos, como ejemplos e, incluso, como objetos tangibles. Su construcción nos recuerda la de la imagen final del poema “Los zapaticos de rosa” de *La Edad de Oro*, el emblema en que se convierte la buena acción a través del regalo de los zapatos. Ambas construcciones, sintáctica y semánticamente, exhiben ángulos afines. Semejante progresión prueba la importancia de lo literario así como de lo poético en estos artículos proselitistas, pero con finezas ya inolvidables.

Vale la pena, a estas alturas, valorar la contextualización de la famosa frase de Martí sobre Maceo, recogida en esta bellísima semblanza donde el detalle físico aparece orlado de la virtud moral: “porque Maceo tiene en la mente tanta fuerza como en el brazo”. Citémosla in extenso y sin mutilaciones para su análisis:

Jamás parece que aquel hombre pueda, con su serena pujanza, afligir u ofender [...] la patria [...] Es júbilo de novio.—Y hay que poner asunto a lo que dice, *porque Maceo tiene en la mente tanta fuerza como en el brazo*. No hallaría el entusiasmo pueril asidero en su sagaz experiencia. Firme es su pensamiento y armonioso, como las líneas de su cráneo. Su palabra es sedosa, como la de la energía constante, y de una elegancia artística que le viene de su esmerado ajuste con la idea cauta y sobria. No se vende por cierto su palabra, que es notable de veras, y rodea cuidadosa el asunto, mientras no esté en razón, o insinúa, como quien vuelve de largo viaje, todos los escollos o entradas a él. No deja frase rota, ni usa voz impura, ni vacila cuando lo parece, sino que tantea su tema o su hombre. Ni hincha la palabra nunca ni la deja de la rienda.²³

Tal frase y el párrafo largo que continúa, donde se reflexiona sobre la cautela y elocuencia del héroe, son fruto fresco, extraído de la reciente entrevista que ha tenido Maceo en Costa Rica el 1ro. de julio de ese año. Así que Martí no ha hecho más que rememorar y reproducir las impresiones de su encuentro, el eco de las acciones y palabras del bravo combatiente, con las que sabiamente y, gracias a la literatura, concibe un emblema, un arquetipo de héroe, o un epíteto, para describirle o resumirle, que ha trascendido en los sutiles tejidos de la historia. En el artículo también aparecen epítetos —enunciados donde se describen las virtudes que distinguen al héroe, pero que también lo contextualizan. Por ejemplo: “el cubano que no tuvo rival en defender, con el brazo y el respeto, la ley de su república.”²⁴ Algo similar ocurre en la caracterización de Gómez, donde evoca sus dos encuentros con el guerrero. Martí enfatiza en que estos dos hombres que presenta son seres cabales y de

²³ JM: “Antonio Maceo”, *OC*, t. 4, p. 454.

²⁴ *Ibíd.*, p. 453.

palabra en los que se puede depositar fe.²⁵ El valor ideológico es parte de la esencia de la semblanza dedicada al Generalísimo. Por eso en la presentación de Gómez utiliza argumentos que le permiten al humilde lector emigrado reflexionar que la independencia es lo principal en sus vidas y en la mejor vida de la patria, así a un pasaje de humildad liga un pasaje heroico o uno donde la libertad es imperiosa: “como quien no le conoce a la vida pasajera gusto mayor que el de echar los hombres del envilecimiento a la dignidad, va [...] un jinete pensativo [...] salen a recibirlo [...] los hijos que le nacieron cuando peleaba por hacer a un pueblo libre [...], la hija en quien su patria centellea.”²⁶ Bello y grandioso es todo lo que tiene que ver con la libertad, por eso el paisaje vuelve a participar funcionalmente de este destino: “Iba la noche cayendo del cielo argentino, de aquel cielo de Santo Domingo que parece más alto que otro alguno, acaso porque los hombres han cumplido tres veces bajo él su juramento de ser gusanos o libres.”²⁷ Entre los elementos de carácter proselitista, que despojados de las galanuras del estilo tienen carácter programático dentro de la organización de la contienda, están los recurrentes argumentos sobre cómo debe ser la guerra,²⁸ la patria emergiendo, gracias a la disposición de argumentos y enunciados, como telón de fondo o casi un personaje ineludible y la sabia presentación de razones que liman asperezas entre revolucionarios y emigrados. En el caso de este artículo, dedicado al Generalísimo, las enumeraciones sirven también para hacer más prolija y concentrada la reflexión, sobre todo el segmento del texto donde se enuncian las causas del fracaso de la guerra del 68. Como ha afirmado la crítica, un rasgo constante de su estilo retratístico es el de reservar para el nudo del retrato series de enumeraciones —en general, en secuencia semántica ascendente en cuanto a intensidad— que arrojan luz sobre el retratado.

Los valores ideológicos de estas semblanzas tienen como base el precepto griego de educar deleitando, conmoviendo, enseñar emocionando, que poseen las grandes obras que han sido de Aristóteles acá, pues, como se dice en el importante libro *Martí biógrafo*, el escritor en dichos artículos traza una bio-

²⁵ “Palabra vana no hay en lo que él dice, ni esa lengua de miriñaque, toda inflada y de pega, que sale a libra de viento por adarme de armadura, sino un modo de hablar ceñido al caso, como el tahalí al cinto: u otras veces, cuando no es una terneza como de niño, la palabra le centellea como el acero arrebatado de un golpe a la vaina.” JM: “El general Gómez”, *OC*, p. 450.

²⁶ *Ibidem*, p. 446.

²⁷ *Ibidem*, p. 447.

²⁸ “sobre el torrente y unidad que ha de tener la guerra que ya revive de sus yerros, sobre el sincero amor de hombre que ha de mover a toda revolución que triunfe, porque fuera crimen sacarlo a la muerte sino para su rescate y beneficio.” (*Ibidem*, p. 448) “Un cubano que por primera vez sintió entonces orgullo, para ver el mejor modo de servir a Cuba oprimida, sin intrusión, ni guerra, ni soberbia.” (*Ibidem* p. 449)

grafía real y una biografía ideal de estos cubanos que dieron y darán, gracias al ara de sentimientos sagrados en que ellos se constituyen, todo por la patria. Entonces podemos concluir, parafraseando a Leopardi, y recordar que la utilidad no es el propósito de la literatura, aunque esta pueda ser provechosa. El escritor puede tender expresamente a lo útil, y obtenerlo, pero sin que la utilidad sea el propósito de la literatura, como en el caso del agricultor, que utiliza el hacha para segar la avena, u otras cosas, sin que el segar sea la finalidad del hacha. La literatura puede ser útil de modo indirecto, como el hacha en la siega, pero la utilidad no es su propósito natural, sin el cual ella no pueda estar, como no puede estarlo sin lo deleitable, dado que deleitar es el oficio natural de la literatura.

MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ

De cara al Sur: “un centinela de la casa propia”

MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ: Profesora y ensayista. Ha publicado: *Martí y América: permanencia del diálogo* (2004), *Martí y Carpentier: de la fábula a la historia* (2005) y la antología martiana *Norteamericanos. Apóstoles, poetas, bandidos* (2009). Artículos suyos han aparecido en revistas especializadas en Cuba y en el extranjero. Es investigadora del equipo que realiza en el Centro de Estudios Martianos la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí.

anuario²⁰¹⁰
33 del Centro de Estudios Martianos

En el año 1920, Gabriela Mistral escribía al destacado intelectual dominicano Federico Henríquez y Carvajal:¹ “Yo he dicho siempre en círculos literarios que me asombra el que en nuestra América austral no se dé a Martí el significado que tiene.”² Sabido es que Martí no visitó nunca el Cono Sur, pero tuvo una presencia sostenida en los más importantes órganos de prensa de esa región, como *La Nación* y *El Sudamericano*, de Buenos Aires, *La Opinión Pública*, de Montevideo, *El Mercurio* de Valparaíso y *La Época* de Santiago. En otros, como *La Opinión Nacional*, de Caracas, *El Partido Liberal*, de México, y en *La América*, *El Economista Americano*, y *El Porvenir*, todos de Nueva York, publicó incontables

¹ El 25 de marzo de 1895 Martí le dirigió una carta que ha sido considerada como su testamento antillanista. En ella exponía el alcance internacional que tendría la Guerra de Independencia de Cuba, para la que partiría en breve, y la necesidad de unidad antillana y continental: “Hagamos por sobre la mar, a sangre y a cariño, lo que por el fondo de la mar hace la cordillera de fuego andino.” Véase en *Obras completas*, La Habana, 1963-1973, t. 4, p. 112. [En lo sucesivo, *OC. (N. de la E.)*]

² Gabriela Mistral: Carta a Federico Henríquez y Carvajal, noviembre de 1920, en Jorge Benítez G.: *Gabriela anda La Habana*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 1998, p. 119.

textos relativos a cuestiones sureñas. A su vez, se desempeñó como cónsul de Argentina, Uruguay y Paraguay en la gran urbe. Tenemos noticias acerca de cuánto fue conocido y respetado en los países australes, de donde le vino el elogio en vida de destacadas personalidades, como fue el caso del pensador y político chileno Benjamín Vicuña Mackenna y el argentino Domingo Faustino Sarmiento, entre otros.

Advirtió profundamente los conflictos regionales, especialmente la Guerra del Pacífico. Supo apreciar sus verdaderas causas, y señalar el peligro que representaban las contiendas fratricidas para la libertad futura del Continente. Cuidó con celo de la soberanía de los pueblos de la que llamara *nuestra América*, y gracias a su labor de previsión y a su gestión callada no fructificaron entonces las tentativas de sojuzgamiento que emprendiera el Gobierno estadounidense cuando la Conferencia Panamericana, celebrada en Washington en 1889.³

Abordar la relación de Martí con el Cono Sur, en particular, y con la América del Sur, en general, ahora que nos aprestamos a celebrar el bicentenario de nuestras campañas independentistas, es una atractiva alternativa de análisis iluminadora del presente.

Debe tenerse en cuenta que aunque la independencia de Cuba y de las Antillas estuviera en el centro de sus preocupaciones, formaba parte de un proyecto continental mayor, en el que la mirada al Sur era un componente fundamental. Valorar esta arista de su quehacer periodístico implica atender al *lugar de la publicación de sus textos*, es decir, la presencia martiana en los órganos de prensa meridionales, pero sobre todo, hay que detenerse en *los temas tratados*, por cuanto casi ningún aspecto de la vida en el Cono Sur le fue ajeno. También habría que explorar en textos de carácter privado, procedentes del intercambio epistolar con personalidades del área o de sus Cuadernos de apuntes, que complementan la información que sí publicó. En esta ponencia sintetizamos ideas procedentes de un estudio homónimo de mayor alcance, que servirá de prólogo a la selección de textos de Martí sobre el Cono Sur, actualmente en proceso.

³ Véanse, entre otros estudios, de Salvador Morales *Primera conferencia Panamericana. Raíces del modelo hegemónico de integración*, México, Centro de Investigaciones Científicas Ing. Jorge L. Tamayo, 1994; y de Rolando González Patricio *La diplomacia del Delegado*, La Habana, Editora Política, 1998. Véanse también las cartas a Gonzalo de Quesada, a la sazón en Washington como secretario del argentino Roque Sáenz Peña, en José Martí: *Epistolario*, compilación, ordenación cronológica y notas de Luis García Pascual y Enrique H. Moreno Pla, prólogo de Juan Marinello, La Habana, Centro de Estudios Martianos y Editorial de Ciencias Sociales, 1993, t. II, pp. 167, 169, 183 y 190. También dirá a Roque Sáenz Peña: “Leo en los diarios de hoy que el miércoles próximo se cierra la Conferencia; y contengo a duras penas el deseo de volver a Washington, y dejar caer aquí y allá, antes de la dispersión, ideas que considero útiles—y una súplica cauta, y muy privada, por mi patria.” *Epistolario*, ob. cit., t. II, p. 192.

“A propia historia, soluciones propias”

La indagación martiana en lo americano pasa necesariamente por cuestiones aparentemente deslindadas: de un lado, los grandes hombres, de otro, los problemas más urgentes de la actualidad americana, y el estudio concienzudo de sus orígenes y desarrollo histórico. Ellos no pueden entenderse de manera aislada, sino en el fragor de esa fluencia interna, tan propia de su obra, que la recorre en su totalidad.

Iniciaremos nuestro análisis por “Tres héroes”, artículo publicado en el primer número de la revista *La Edad de Oro*, en julio de 1889. Aunque está dirigido a niños y jóvenes, hay en este texto una profundidad de juicio que habla en favor del respeto que sentía Martí por las nuevas generaciones. Dentro de su proyecto americanista, esos niños estaban llamados a labrar el futuro del Continente en las primeras décadas del siglo xx, serían los encargados de conducir los destinos de nuestras repúblicas, y debían ser preparados para ello. El punto de partida, tenía que ser, necesariamente, el conocimiento de nuestra primera independencia, es decir, el momento en que como pueblos empezamos a pensar y a actuar por y para nosotros mismos.

Se funden en estas páginas la historia y la literatura, para dar una imagen hermosa, veraz y humana de Bolívar, San Martín e Hidalgo. No se vale del didactismo frecuente en la literatura infantil de la etapa. Pretende enseñar, formar, cimentar valores como la honestidad, el amor a la libertad, la solidaridad humana, pero aspira a hacerlo —y lo consigue— a través del afecto, y se vale de los códigos adecuados para ello. Así, los fundadores de nuestra primera independencia son vistos como padres, a los que se debe amar y perdonar, si fuese necesario, pues la magnitud de su obra y el sacrificio con que la llevaron a cabo lo merecen.

El tono épico, a la vez que enaltece la estatura heroica, refuerza el proceso comunicativo. Por eso emplea también códigos propios de los cuentos de hadas —tan leídos en voz alta por padres y maestros—, cercanos al universo afectivo del niño, como el “cuentan”. El hecho histórico, dotado así de halo legendario, se hace más atractivo para la imaginación infantil.

San Martín es presentado aquí no sólo como el militar extraordinariamente valiente y tenaz, libertador del Sur, sino como el hombre magnánimo y modesto, capaz de renunciar a los honores personales y cederle la gloria a Bolívar, en aras de la paz de los pueblos recién liberados. Destaca siempre en él esa grandeza de alma, más rara que el heroísmo en campaña, como una virtud digna de imitación. El cierre del trabajo, luego de la breve semblanza de cada uno, se dedicará a una generalización que deslinda el concepto que del héroe tiene Martí, siempre asociado al sentido de la justicia, y a la vez establece una preceptiva de

carácter ético, que debe servir, según queda expuesto entre líneas, como un patrón de conducta futura: “Esos son héroes; los que pelean para hacer a los pueblos libres, o los que padecen en pobreza y desgracia por defender una gran verdad. Los que pelean por la ambición, por hacer esclavos a otros pueblos, por tener más mando, por quitarle a otro pueblo sus tierras, no son héroes, sino criminales.”⁴

La conexión de “Tres héroes” con la semblanza biográfica “San Martín”, publicada en *El Álbum de EL PORVENIR* en 1891 resulta obvia. Aparece de nuevo aquí, como ha sucedido con otras suyas de este género tanto de latinoamericanos como de estadounidenses, su extraordinaria penetración psicológica, sus dotes de narrador, su capacidad para captar, en tintes de claroscuro, las virtudes y defectos del retratado, con lo que produce una imagen verosímil y justa.

Estudiosos de la retratística martiana han valorado altamente esta pieza, tanto por el despliegue de recursos estilísticos como por la perspectiva de análisis histórico. En tal sentido, se conoce que le sirvieron de punto de partida la *Historia de San Martín*, de Bartolomé Mitre y “El general San Martín: organización del ejército de los Andes”, en la *Historia de América* de Diego Barros Arana.⁵ Aunque le interesan las glorias del héroe, sus méritos ciertos, su sentido del deber, su férrea voluntad, centra Martí su atención, de modo más extenso y detallado que en el texto precedente, en el punto de giro en su conducta: el tránsito del autoritarismo, de la autoproclamación como Protector del Perú, a la renuncia de todos sus cargos y honores en beneficio de la paz del Continente. Reiteraba aquí una preocupación constante en la mayoría de sus textos de contenido historiográfico: el tema del caudillismo, un problema aún no resuelto, que se cernía, según la historia ha demostrado, como un peligro cierto sobre el futuro político de la región. La conexión, entonces, de esta pieza, con otras similares, escritas en diferentes fechas, es evidente. Todas ellas ofrecen diferentes facetas de un mismo asunto, es por eso que recomendamos hacer una lectura comparada de ese escrito sobre el libertador del Plata con “El general Grant” (*La Nación*, 1885) y “Un héroe americano” (*La Nación*, 1888). Salvando las lógicas diferencias que marcan la distancia entre estos textos, todos responden a una frase escrita a propósito de Grant, pero que devino principio rector de sus estudios sobre los notables de su tiempo: “Culminan las montañas en picos y los pueblos en hombres.”⁶

Como han señalado estudiosos del retrato biográfico del héroe sureño, se articulan aquí la idea de lo sublime, la idea del sacrificio y el decoro, elementos

⁴ JM: “Tres héroes” en *La Edad de Oro*, OC, t. 18, p. 308.

⁵ Véase Luis Álvarez Álvarez, Carlos Palacio Fernández y Matilde Varela Aristigueta: *Martí biógrafo*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2007, pp. 152 y ss.

⁶ JM: “El general Grant”, OC, t. 13, p. 84.

que como se ha venido reiterando, forman parte de la visión martiana del hombre —el patriota— americano. Con nada mejor se le puede comparar que con la cima andina conquistada, cubierta de nieve como ahora la cabeza canosa de San Martín, pero como ella, enhiesta y esplendente, sobredimensionada en su contrastación con la naturaleza.⁷

El tema de la independencia americana es retomado en su discurso conocido como “Madre América”, pronunciado el 19 de diciembre de 1889, en la velada que la Sociedad Literaria Hispanoamericana ofreciera a los delegados de nuestra área asistentes al Congreso de Washington. Es un texto dedicado a ofrecer dos imágenes paralelas, destinadas a esclarecer las diferencias en el desarrollo histórico, social y económico de las dos regiones, y a derrotar el fatalismo político de los que admiraban desmesuradamente a Estados Unidos, entonces tenido como paradigma de progreso por sus avances tecnológicos y práctica de la democracia representativa. No hay afán de censura, como no lo habrá en sus crónicas para la prensa. Sólo expone los hechos de modo que el lector —o el escucha, en este caso— sea capaz de extraer sus personales conclusiones al respecto,⁸ y con las armas del lenguaje literario va cimentando lo que ya hemos definido en estudios precedentes como *discurso de la alerta*.⁹

A esta velada asistieron los delegados, y en ella alternaron con sus compatriotas residentes en Nueva York. Impulsado por la más profunda angustia, pues era consciente del momento de riesgo que vivía América, cada vez más codiciada por el emergente imperialismo estadounidense —de lo cual era prueba la propia Conferencia Panamericana—, sorprende este discurso por su tono afectuoso. Con él contrarresta su propia zozobra, y el texto crece en méritos literarios. Abunda en la singular simbiosis entre prosa y poesía que distingue la mayoría de sus páginas. La síntesis, no reñida con el tropo oportuno, le permite apresar la historia de ambos pueblos, y marcar las diferencias entre la América de Juárez y la de Lincoln.

⁷ Luis Álvarez et al: Ob. cit. p. 157.

⁸ En la carta a Bartolomé Mitre y Vedia, director del diario bonaerense *La Nación*, declara que las “cosas censurables, ellas se censurarán por sí mismas”, *OC*, t. 9, p. 16.

⁹ Designamos con ello la puesta en escena de un conjunto de recursos expresivos, que abarca desde el empleo de determinados signos de puntuación; el uso consciente de vocablos cuidadosamente elegidos para explotar al máximo todas sus posibilidades sémicas; la construcción gramatical de las oraciones, insistiendo, según el caso, en determinado tipo de ellas y no en otros, también factibles, pero no adecuados a la intencionalidad ideológica subyacente; hasta la introducción de imágenes poéticas y formas narrativas y descriptivas que se concretan en el suspenso y la sorpresa para ofrecer, finalmente, la verdad iluminadora. Marlene Vázquez Pérez: “Las Escenas norteamericanas de José Martí: su calidad polifónica”, en *Cuadernos Americanos*, no. 125 (2008), p. 123.

Esbozar la independencia de las Trece Colonias le garantiza indagar en el origen del expansionismo que se cierne como una amenaza cada vez más cierta sobre las repúblicas americanas, invitadas al cónclave. Así, alude con elegancia a la falta de solidaridad de quienes recibieron apoyo para su causa, pero que no instauraron luego esa práctica en su ejercicio libre del poder: “El pueblo que luego había de negarse a ayudar, acepta ayuda. La libertad que triunfa es como él, *señorial y sectaria, de puño de encaje y dosel de terciopelo, más de la localidad que de la humanidad*, una libertad que bambolea, egoísta e injusta, sobre los hombros de una raza esclava, que antes de un siglo echa en tierra las andas de una sacudida.”¹⁰

La independencia americana, en cambio, adquiere en estas páginas, al igual que en los textos ya vistos, tintes épicos. No se trata del elogio florido, en discurso de ocasión. Existe el propósito mayor de robustecer la autoestima, ahora en peligro, por las tentadoras y engañosas promesas norteamericanas expuestas en la Conferencia. Está asimismo, por supuesto, el reclamo a la unidad continental, imprescindible para cerrar filas frente al enemigo común. En ese llamado el *deber ser*, es decir, la unidad deseada, se expresa como si ya se hubiese conseguido,¹¹ con lo que refuerza el carácter perentorio de esa necesidad:

Surge Bolívar, con su cohorte de astros. Los volcanes, sacudiendo los flancos con estruendo, lo aclaman y publican. ¡A caballo, la América entera! Y resueñan en la noche, con todas las estrellas encendidas, por llanos y por montes, los cascos redentores. Hablándoles a sus indios va el clérigo de México. Con la lanza en la boca pasan la corriente desnuda los indios venezolanos. Los rotos de Chile marchan juntos, brazo en brazo, con los cholos del Perú. Con el gorro frigio del liberto van los negros cantando, detrás del estandarte azul. De poncho y bota de potro, ondeando las bolas, van, a escape de triunfo, los escuadrones de gauchos. Cabalgan, suelto el cabello, los pehuenches resucitados, voleando sobre la cabeza la chuzza emplumada. Pintados de guerrear vienen tendidos sobre el cuello los araucos, con la lanza de tacuarilla coronada de plumas de colores; y al alba, cuando la luz virgen se derrama por los despeñaderos, se ve a San Martín, allá sobre la nieve, cresta del monte y corona de la revolución, que va, envuelto en su capa de batalla, cruzando los Andes. ¿Adónde va la América, y quién la junta y guía? Sola, y como un solo pueblo, se levanta. Sola pelea. Vencerá, sola.¹²

¹⁰ JM: “Discurso pronunciado en la velada artístico-literaria de la Sociedad Literaria Hispanoamericana el 19 de diciembre de 1889, a la que asistieron los delegados a la Conferencia Internacional Americana”, conocido como “Madre América”, *OC*, t. 6, p. 135. Las palabras destacadas son de MVP.

¹¹ Véase Cintio Vitier: “Las imágenes en “Nuestra América”, en *Temas martianos 2. Obras*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2005, t. 7, p. 150 y ss.

¹² JM: “Discurso pronunciado en la velada artístico-literaria de la Sociedad Literaria Hispanoamericana, el 19 de diciembre de 1889, a la que asistieron los delegados a la Conferencia Internacional Americana”, *OC*, t. 6, p. 138.

Celebra el emotivo encuentro que se produce entre los residentes y los visitantes. La referencia a los emigrados tiene lugar en dos ocasiones. En la primera habla de los motivos personales, entre los que menciona, casi como uno más, en una nota de discreta autorreferencialidad y de alusión a Cuba, a los que tienen “la determinación de escribir, en una tierra que no es libre todavía, la última estrofa del poema de 1810.”¹³

También declara que prestan un servicio a la Patria grande quienes, aún residiendo en Estados Unidos, se sientan orgullosos de ella. Estos ciudadanos no vivirían nunca “como *siervos* futuros ni como *aldeanos deslumbrados*, sino con la determinación y la capacidad de contribuir a que se la estime por sus méritos, y se la respete por sus sacrificios [...] En vano [...] nos *convida* este país con su magnificencia, y la vida con sus tentaciones, y con sus cobardías el corazón, a la tibieza y el olvido.”¹⁴

Aunque el vínculo más evidente de este discurso se establece con las crónicas relativas a la Conferencia Panamericana, concebidas en la misma época, también corona y varía temas e imágenes recurrentes que ya había modulado en “Tres héroes” y “San Martín”. Al mismo tiempo, adelanta asuntos que crecerían y se perfilarían de manera más acabada en “Nuestra América” (1891).

El tópico del aldeano, distintivo de su ensayo mayor, como definición del apego excesivo a lo local, tan perjudicial como el servilismo ante lo foráneo, hace acto de presencia en el último fragmento citado para criticar entre líneas el desconocimiento de la época y la pervivencia de elementos retrógrados dentro de nuestros propios países.

La cruda realidad, concentrada poéticamente en “Nuestra América”, da fe de un recurso del verbo martiano que Cintio Vitier definió como “imaginización”, es decir, la capacidad de convertir la realidad en imágenes.¹⁵ Como señala el destacado estudioso,

No se trata de fantasear o inventar cosas que no existen, sino de ver la realidad, aparentemente azarosa o caótica, bajo especie de imagen poética y plástica, con lo cual se ofrece estructurada, fascinante y llena de sentido social, político, humano. La imagen resulta así, no un truco supuestamente embellecedor o sustitutivo, sino, rigurosamente, un medio e incluso un método de conocimiento.¹⁶

¹³ *Ibíd.*, p. 134. Aquí madura una idea que ya había adelantado en 1881, en su discurso en el Club de Comercio de Caracas: “Luché en mi patria, y fui vencido.—Se sabe que al poema del 1810 falta una estrofa,—y yo, cuando sus verdaderos poetas habían desaparecido, quise escribirla. No me han arrancado, no me arrancarán la pluma de las manos, pero la ha vuelto contra mi pecho la fortuna, y se me ha clavado en el corazón.” Véase *OC*, t. 7, p. 284 y *OCEC*, t. 8, p. 40

¹⁴ *Ibíd.*, p. 140. Las palabras destacadas son de MVP.

¹⁵ Cintio Vitier: “Las imágenes en “Nuestra América,” en *ob. cit.*, p. 147.

¹⁶ *Ibíd.*

Gracias al poder de la imagen, corporeizada aquí en ese gigante voraz y todopoderoso, pero que puede ser vencido por la inteligencia, como hizo el Meñique de *La Edad de Oro*, se presenta al lector la única alternativa viable para enfrentar la fuerza formidable que nos acecha. Y esa sabiduría tiene que asentarse en un llamado a la unidad que arranca de nuestras fuerzas telúricas, de los orígenes naturales y culturales del Continente. Esa unidad debe partir del conocimiento previo, de la voluntariedad, del respeto y del afecto, indispensables para ir juntos a la batalla común.

Hay que perdonar los errores pasados, entre los que están las pugnas fratricidas. Un asunto como la Guerra del Pacífico, que implicó a Chile, Perú y Bolivia, con grandes pérdidas para estos últimos, emerge entre líneas cuando alude a los hermanos celosos. Lo que aflora en este ensayo al respecto tiene un distinguido antecesor, esta vez declarado explícitamente, en su otro trabajo llamado “Nuestra América”, publicado en 1889 en *El Partido Liberal*, de México, dedicado al elogio del periódico argentino *El Sudamericano*. Escribiría entonces:

Allá, al Sur, se vive mucho, por el río de la Plata. Bolivia misma se sacude, con su presidente de empuje a la cabeza. Y del Uruguay y la Argentina, de Chile y el Perú, del Paraguay que nace, de toda aquella familia del mediodía que se siente mal con el poco de odio que han puesto en ella los intereses y los celos, basta, para saber lo que hacen, hojear los números últimos del periódico ilustrado de Buenos Aires: *El Sudamericano*. // Lo primero que se nota, es que les estorba el odio, que se tienen cariño a pesar de las rozaduras de la vecindad [...]. *Son sueños de sangre estas guerras entre pueblos hermanos. ¿Qué celo de hermano pequeño, qué desagrado entre vecinos, qué envidia de aldea se resiste a la cordialidad y a la razón?*¹⁷

Valorar estas afirmaciones de 1889 conduce a relacionarlas con las circunstancias vitales de Martí en ese momento. Ese fue un año especialmente arduo para él, de batallas ideológicas difíciles, y de peligro creciente. El 25 de marzo de ese año había respondido al director del periódico neoyorquino *The Evening Post* en una carta que ha pasado a la historia como “Vindicación de Cuba”, contrarrestando con argumentos sólidos una campaña difamatoria contra la Isla, iniciada por el diario filadelfiano *The Manufacturer*.¹⁸ Además, el 28 de septiembre escribiría su primera crónica sobre la Conferencia Panamericana, que ya se iniciaba. Respecto a ese cónclave, desarrollaría con éxito una intensa labor destinada a contrarrestar los planes imperiales, valiéndose de todos los medios a su alcance. El llamado entonces a la unidad continental, en el párrafo que

¹⁷ JM: “Nuestra América”, en *El Partido Liberal*, México, 27 de septiembre de 1889, *OC*, t. 7, p. 350. Las palabras destacadas son de MVP.

¹⁸ Véase José Martí: “Cuba y los Estados Unidos”, *OC*, t. 1, pp. 230-241.

acabamos de ver, hablando para México de conflictos regionales que tuvieron lugar en el Cono Sur, responde también a una estrategia dirigida a fomentar todo lo posible el conocimiento mutuo de nuestros pueblos.

Otro punto de interés en el ensayo de 1891 es el conflicto entre civilización y barbarie, entonces de mucha actualidad. Como es conocido, el término *barbarie* tiene un contenido despectivo, y es utilizado desde la Antigüedad para designar a pueblos supuestamente “inferiores”, que se desea someter. Visto desde esta perspectiva, “Nuestra América,” a la vez que se contrapone a la tesis de Domingo Faustino Sarmiento, se conecta también con otros textos martianos, anteriores en fecha, que aluden en detalles al mismo asunto, a los cuales da continuidad. Tal es el caso de su artículo “*La pampa*” (*El Sudamericano*, 1890), comentario del libro homónimo de Alfredo Abelot. Entre otros recursos, compara en este juicio crítico la vida errante del gaucho, considerada bárbara por lo violenta, con similares en otras zonas geográficas, tenidas por más “civilizadas”. Luego de la descripción casuística de varios modos de vida, y del empleo de localismos caracterizadores del habla del gaucho, emerge la generalización aleccionadora, plena de justa sabiduría:

Batea su carne el cazador pampero, lo mismo que el indio del Norte. Sin ley vive el gaucho de Choel Choel, y el vaquero yanqui vive sin ley. En cuanto “se carga” de ginebra en la pulpería, sale el gaucho a flor de aire, a llamar a pistoletazos a quien le saque el pie en valor, y el minero de Colorado hace bailar a balazos en los pies, al petimetre de la ciudad, lo mismo que el gaucho al “cajetilla”, en cuanto le aloca la sangre el whisky. El gaucho malo llega a contar sus muertes como honor; y el llanero de Upata, allá en Venezuela, le decía al maestro: “Señor maestro, me gusta dar una puñalá por detrás, *pa* oír el *pujío*.” El que sabe de árabes errantes e indóciles, sabe de gauchos. Y la torre de los fortines del desierto, ¿no es la torre de las tribus africanas? *El hombre es uno, y el orden y la entidad son las leyes sanas e irrefutables de la naturaleza.*¹⁹

Pero volvamos a “Nuestra América” (1891), que se yergue aún hoy como texto revelador, anclado en nuestro tiempo, no como algo transcurrido y superado. Sigue siendo también, sin duda, un testimonio y una visión de la época que lo vertebró, pero sus implicaciones y soluciones son alternativas válidas para nuestras urgencias más apremiantes. En opinión de Cintio Vitier, son tres “los que pudiéramos llamar objetivos estratégicos de “Nuestra América”, a saber:

- 1) la necesidad de “la marcha unida”, de mostrarnos y actuar integrados “en alma e intento”;

¹⁹ JM: “*La pampa*”, *OC*, t. 7, p. 371. El destaque al final de la cita es de MVP.

- 2) la conjugación cultural y política, de lo autóctono dominante y lo mundial asimilado;
- 3) el hacer “causa común”, radicalmente, “con los oprimidos.”²⁰

Estas consideraciones vienen a ser, a la vez que cierre, punto de partida para análisis futuros, en los que habría que atender a otros muchos textos que sin dejar de ser literarios, ofrecen valoraciones sustantivas respecto a acontecimientos capitales para la historia, la política y la cultura australes, por lo cual ameritan un examen detenido que no es posible realizar aquí. Las consideraciones anteriores dan fe de la mirada vigilante al Sur, el punto más distante de la patria grande, ejercida desde su exilio neoyorquino, desde el que fue “un centinela de la casa propia”.²¹

²⁰ Cintio Vitier: Ob. cit., p. 160.

²¹ JM: Carta a Manuel Mercado, Nueva York, 13 de noviembre de 1884, *OC*, t. 20, p. 77.

ANA MARÍA VERDE RETANA

Patria, sus “En casa”: lo sinestésico y lo patriótico como motivo literario

Patria ha nacido de lo más puro del alma patriótica, con un ansia vehemente de unir en la confianza y el afecto a los hombres que han de vivir en paz en una tierra afortunada y hermosa.

JOSÉ MARTÍ (1892)

Imposible negar el registro romántico en la obra martiana, como igualmente es imposible no reconocer su capacidad de transgresión y enriquecimiento de su intelecto, auxiliado por un conocimiento pródigo e intenso de las distintas literaturas.

Su ascendencia romántica se aprecia en el culto a la libertad, a la nación; el pensar a la patria de diferentes formas hasta rebasar y llegar a madurar un concepto más acabado y universal; la conexión de la literatura con el pueblo en que se produce; el tratamiento pleno de la naturaleza compartido con esa patria, a partir de un sistema de símbolos en el que muchas veces pinta el fondo natural de un encuentro con alguien, y nos ofrece el ámbito, la atmósfera en que se mueve ese personaje; su vasta y poderosa imaginación al hacer gala de una justa y equilibrada adjetivación, así como su tendencia a filosofar, en medio de sentimientos compartidos de renuncia, deber y sacrificio como formas útiles de enfrentar la vida. Pero todo lo señalado, visto

ANA MARÍA VERDE RETANA: Profesora de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Héctor Alfredo Pineda Zaldívar.

anuario²⁰¹⁰
33 del Centro de Estudios Martianos

a través de una entera y pujante dimensión humana, rematada por una intensa tradición ética, política y cultural heredada del linaje de los “ilustrados” y de la médula que identificó a todos los patricios de la inteligencia cubana, a quienes supera por su dilatado diapason y singular visión. De Félix Varela y Morales (1787-1853), de José Antonio Saco (1797-1879), de José de la Luz y Caballero (1800-1862), de Domingo del Monte (1804-1853) y de José María Heredia (1803-1839), todos vivos en las enseñanzas de Anselmo Suárez y Romero (1818-1878) y Rafael María de Mendive (1821-1886), nace históricamente José Martí. A todos los desborda por su talento, mirada profunda y por la especial capacidad de percepción y proyección que lo identificaban.

Además, si inapreciables fueron las influencias de esa estirpe de cubanos, valioso le resultó el conocimiento poderoso de las distintas literaturas. Franceses, españoles, hispanoamericanos y norteamericanos desencadenan su lirismo, su imaginación, la variedad de tonos y matices, la intensidad creadora de la palabra, así como su excepcional competencia para estudiar, comparar y distinguir lo que identifica el fluir de la vida misma en cada país. Él sabe apropiarse de lo que resulte eficaz artísticamente en el proceso ininterrumpido de creación que marcha paralelo a su vida. Lo artístico no fue para el Apóstol algo añadido, porque se fue formando en él desde una temprana edad. Aprende de manera consciente el acto de poner la palabra al servicio del amor, de la patria y el honor, al recibir y transformar esos modelos, apasionadamente, en medio del proceso de formación de un concepto de cultura y nación. Como político moderno, sabe que es necesario diseñar los símbolos de la nación cubana y que una posibilidad favorable para ello es la literatura, como espacio de identidad cultural, como signo de reconocimiento nacional, para crear mitos, y construcciones ideológicas. José Martí propone una épica nueva, una literatura necesaria que reclamaba “voz propia” y esto lo hace desde su poética.

En la obra martiana se constata la existencia de una serie de rasgos que integran esa, su Poética, entendida como sistema propio de un poeta, conformado sobre su concepto del mundo y de la poesía, y que ofrece el método esencial con que escribe o conforma toda su obra estilística, según el cual se establecen un conjunto de ideas sobre el hecho creativo paralelo a la propia creación.

Cuando el 14 de marzo de 1892 se funda *Patria*, José Martí era uno de los periodistas más conocidos en América Latina por sus trabajos en importantes publicaciones de Norteamérica como *The Sun* y *The Hour*. En el editorial de presentación del periódico, como pieza medular de ese todo: “Nuestras ideas”, declara:

Nace este periódico, por la voluntad y con los recursos de los cubanos y puertorriqueños independientes de New York, para contribuir, sin premura

y sin descanso, a la organización de los hombres libres de Cuba y Puerto Rico, en acuerdo con las condiciones y necesidades actuales de las Islas, y su constitución republicana venidera; para mantener la amistad entrañable que une, y debe unir, a las agrupaciones independientes entre sí, y a los hombres buenos y útiles de todas las procedencias, que persistan en el sacrificio de la emancipación, o se inicien sinceramente en él; para explicar y fijar las fuerzas vivas y reales del país, y sus gérmenes de composición y descomposición, a fin de que el conocimiento de nuestras deficiencias y errores, y de nuestros peligros, asegure la obra a que no bastaría la fe romántica y desordenada de nuestro patriotismo; y para fomentar y proclamar la virtud donde quiera que se la encuentre. *Para juntar y amar, y para vivir en la pasión de la verdad, nace este periódico.*¹

Esta idea que se destaca no debe pasar inadvertida. ¿Por qué? Porque fue inquebrantable ante ella y resume, entre muchas otras imágenes, la misión martiana. Todavía hoy, a más de un siglo de su publicación, José Martí, que es decir *patria*, aún voluntades, promueve el amor, exige que se viva en la verdad.

El tema patriótico es inmanente en su discurso, independientemente del género en que se mueva, pero tratado literariamente. Sobran los ejemplos, pero se recuerdan las semblanzas biográficas publicadas en *Patria*: "El general Gómez", "Antonio Maceo", "Mariana Maceo", "La madre de los Maceo" y otros textos como "El 10 de abril" y "Los hombres de la guerra". En todos, dibuja con la palabra, utiliza diversos recursos expresivos como motivos temáticos, altera el orden de la sintaxis regular, yuxtapone frases que se ajustan a las necesidades lingüísticas para dar la visión de los patriotas, a la vez hombres de familia; y de la mujer, "madre de héroes". Es así que inmortaliza recuerdos, poéticamente. Así, recrea la historia de la epopeya cubana y concibe ficciones, describe y narra lo vivido, por lo que resulta imposible divorciar el discurso poético del emancipador.

Para el Apóstol, la literatura, y es lo que él hace desde su amado periódico, no debe ser mero entretenimiento, ya que junto a la historia patria, le corresponde desempeñar un papel fundacional, en las jóvenes naciones que reclaman su identidad y la necesidad de una imagen donde los pueblos se reconozcan.

En publicaciones como *Patria*, que representa la máxima madurez del periodismo martiano, ejemplo de su expresión renovadora y de todo un corpus de ideas al servicio de la voluntad creadora y del proyecto político; mediante una construcción muy personal, Martí sistematiza sus publicaciones y asume lo más representativo de todo lo que le antecedió y a través del llamado nuevo

¹ José Martí: "Nuestras ideas", en *Obras completas*, La Habana, 1963-1973, t. 1, p. 315. La cursiva es mía. [En lo sucesivo, *OC. (N. de la E.)*]

periodismo, funde su praxis política y artística con el tema patriótico, lo legitima literariamente, y alcanza la mayor elocuencia artística al estudiar la forma de transmitir novedosamente un ideograma. *Patria* es un periódico literario porque está diseñado por un escritor, y este objetivo lo alcanza a partir de la función social que le concede a su prosa poética, elemento distintivo de su obra.

“En casa”

Como experto e inteligente creador, Martí sabía que un texto periodístico se conforma como un todo y que el título no puede ser algo que se escoja al azar. Actualmente, repasando titulares, el lector puede “engancharse” cuando una máxima atrapa su atención. Ejemplo de ello es la sección que ocupará las líneas que siguen.

“En casa” comienza a publicarse a partir del 26 de marzo de 1892 y cerró el 26 de enero de 1895. No es la primera vez que se recuerda a la venezolana Susana Rotker en su libro *Fundación de una escritura: las crónicas de José Martí*,² donde llama la atención a los lectores sobre el hecho de que Martí parecía consciente de la medida en que el periodismo permitía a los escritores lo que no le deparaba el mercado de los libros: la democratización de la escritura o lo que es lo mismo, el acceso a más público a través de un instrumento que respondiese a una idea reiterada en su pensamiento: la utilidad de la literatura y a la altísima misión que él le atribuyó a la prensa al asumir una de las funciones públicas de lo literario. Y esta idea se reafirma en sus “En casa”. Mediante la noticia, los comentarios, la información breve, la nota suelta en la que no falta el componente anecdótico, el anuncio, y en general, formas breves de comunicación, Martí construye un discurso “otro”, en función de estimular y elogiar la condición del cubano y del puertorriqueño, teniendo como soportes el culto a lo patriótico y el sentido ético y estético que identificó su vocación de servicio. Fue una constante en su vida y obra, trabajar porque no se perdiera la memoria histórica. En el exilio, esta idea se mantuvo y en correspondencia con los objetivos del periódico, escribe de forma particular en una columna que también responde a un término de carácter íntimo y personal: “En casa”. La proposición *en* da idea de reposo y de inclusión, mientras que el sustantivo *casa* designa un lugar muy importante para el hombre, el hogar. Al unirse los dos vocablos para dar nombre a la sección, se reafirma ese sentido de pertenencia, fraternidad y confianza que forma parte de la publicación mayor: *Patria*. No se pueden ver de forma independiente el nombre del periódico y el de la sección. Los dos son el reflejo de lo identitario, de lo nacional y de lo propio.

La sección persiste en el elogio a la capacidad del cubano que se distingue en las ciencias, leyes o el arte. El Maestro enaltece lo originario, la integridad de los cubanos, su disposición; retoma una y otra vez términos como decoro y virtud. Entre líneas se lee el sentimiento de solidaridad, amistad y gratitud hacia los que quieren a los “nuestros”.

El profundo sentido de la amistad, el discurso de alabanza y de admiración hacia la mujer, la bondad del puertorriqueño, el reconocimiento al obrero, el trabajo y el mérito como único camino del hombre, son temas recurrentes. También resultan significativas sus reflexiones sobre conceptos como patria, república, trabajo, vida, enseñar. Lo cotidiano, lo noticioso, lo informativo, lo anecdótico de la emigración cubana, están presentes en este compendioso espacio periodístico, en el que no faltan máximas sentenciosas que constituyen el reflejo del corpus ético martiano y del profundo sentimiento patriótico que identifica su pensamiento. Pero ¿cómo logra que los lectores aprehendamos este cúmulo de ideas? ¿Qué recursos empleó para que en pleno siglo XXI, sin grandes esfuerzos, dejándonos llevar por su verbo contundente, podamos construir nuestro escenario propio, y “sentir” lo que él expresa? ¿Es posible constatar esa idea?

Cuando se investiga sobre el término “sinestesia” se registran definiciones desde diversas aristas. Desde la Biología se define como sensación secundaria o asociada que se produce en una parte del cuerpo a consecuencia de un estímulo aplicado en otra parte de él. Los psicólogos lo perciben como imagen o sensación subjetiva, propia de un sentido, determinada por una sensación que afecta a otra diferente; y la Retórica lo distingue como tropo o lenguaje figurado que consiste en unir dos imágenes o sensaciones procedentes de diferentes dominios sensoriales. Si a Martí le hubiesen interrogado sobre cómo lograba construir textos donde diseñaba con la palabra, tal vez hubiese respondido con lo escrito en el tan reconocido artículo “El carácter de la *Revista Venezolana*”: “y es fuerza que se abra paso esta verdad acerca del estilo: el escritor ha de pintar, como el pintor.”³

Pero lo hace de tal forma que se va más allá cuando se escucha, se siente, se conmociona y hasta se estremece el lector con los textos martianos. Lo que detalla la Botánica, la Psicología y la Retórica, se funden en la forma de decir del Maestro. La idea expuesta se puede rastrear en toda la amplia y enjundiosa obra martiana, pero el acercamiento desde esta visión a una sección menos conocida y que obedece a las características ya comentadas anteriormente, puede resultar de interés y a la vez, constituir un punto de partida para estudios más profundos. Invito a la reflexión: “El alma gusta más de la música que de la pintura, y tal

³ JM: “El carácter de la *Revista Venezolana*”, *OC*, t. 7, pp. 211-212.

vez más de la pintura que de la poesía.”⁴ En primer orden la música, después la pintura y en un tercer escaño, la manifestación de la que él hizo gala. “La música es más bella que la poesía porque las notas son menos limitadas que las rimas: la nota tiene el sonido, y el eco grave, y el eco lánguido con que se pierde en el espacio.”⁵ Aquí fundamenta su juicio. Considera que la belleza de la música es superior a la poesía por el carácter infinito de sus notas, su resonancia, la modulación, la dinámica y su perdurabilidad en cualquier contexto. Sería oportuno que los interesados en el tema se acercaran a los artículos que dedicó al violinista cubano José White.

Esta particular sensibilidad martiana por el arte, al margen de cualidades excepcionales que lo distinguieron, influyó en ese don exclusivo que le permitió lograr una amalgama de sensaciones y poder traducirlas con palabras. Obsérvese en qué medida otorga un lugar especialísimo a la música. Él, sin realizar estudios académicos, recibió el influjo a través de las interpretaciones al piano de Micaela Nin, la esposa de su maestro Rafael María de Mendive, y más adelante al disfrutar de la interpretación de músicos con los que coincidía en su estancia por los diversos países que visitó. Se sabe que en su afán de conocer de forma autodidacta, obtuvo información en este sentido. Alejo Carpentier señala que tuvo en sus manos un libro de teoría musical, que fue propiedad de Martí y que por las observaciones que tenía, parecía indicar que había estudiado por él. También se evidencia en los *Apuntes*, que estudió el libro *Historia general de la música* de Charles Burney.

De su permanencia en San Alejandro también se conoce, al igual que de su interés por la pintura. Es lógico pensar que un hombre talentoso, que buscaba la utilidad de la literatura, al margen de que estuviese escribiendo para un público variado, no se limitara en utilizar recursos y proporcionar a los lectores nuevos horizontes, al ser capaz de fusionar el arte y la vida. Puede pensarse que el acercamiento a todas estas manifestaciones, lo estimularon a buscar resonancias y puntos de encuentro con la palabra. También se agolpan y se disfrutan los ejemplos a lo largo de su obra, y en sus “En casa”, no faltan.

“En el silencio, y donde los pedantes no los ven, practican los cubanos, en roce y creación, todas las virtudes necesarias para el goce pacífico de la libertad: que para caer en lo de las ciudades griegas, y andar de Atenas y Esparta comiéndose los límites, no valdría la pena llenar de sangre la casa.”⁶ El silencio es la ausencia de sonido, y en él, los cubanos practican en contacto las virtudes, para un disfrute pacífico, adjetivo que articula con el sustantivo silencio. Obsérvese

⁴ JM: “Una visita a la Exposición de Bellas Artes”, *OC*, t. 6, p. 387.

⁵ JM: “Versos de Pedro Castera”, *OC*, t. 6, p. 372.

⁶ JM: “En casa”, *OC*, t. 5, p. 347.

como al leer se activan mecanismos sensoriales y el lector recuerda cuando escribe a Manuel Mercado el 18 de mayo de 1895: “En silencio ha tenido que ser y como indirectamente.”⁷ Además, no debe pasar inadvertido el sustantivo sangre, que se asocia al color rojo y hay que reparar en el infinitivo “llenar”. Se lucha por unir, por alcanzar la libertad, ya que por causas injustas no debe irse a la guerra. Sobre eso escribe, pero no lo hace de cualquier forma, su periodismo tiene un calificativo: literario.

Lo mismo sucede cuando escribe: “el mundo es fuerte y bello por los amigos”.⁸ ¡Qué manera de dar su concepto de la amistad! Utiliza dos adjetivos que movilizan los sentidos y pueden venir a la mente las deidades griegas, pero el Maestro se está refiriendo a la importancia de los amigos.

Refiriéndose a un retrato de José de la Luz, que califica de excelente, escribe: “apretar el brazo de la silla y echar fuego de aquellos mansos ojos [...]. ¡Qué ojos tan firmes, y tan escrutadores! ¡Qué boca de mando! ¡Qué frente, juvenil todavía por el arranque mismo de las canas! Les vio la conciencia, hasta que se la abrasó.”⁹ Se despiertan sensaciones ante la utilización de términos contrastantes: fuego, mansos, juvenil, canas. Hay bondad en el personaje descrito, pero hay firmeza y pasión; ya no es tan joven, pero luce juvenil por las canas rebeldes.

Es significativo como se apoya en diversos sentidos para transmitir sus impresiones de un momento en que comparten cubanos, puertorriqueños y venezolanos: “¡Qué pelea de versos la de Soler y Sanabia! ¡Qué tristeza, como de esclavitud, la de la tonada que llaman “lágrimas y suspiros”! ¡Qué juntarse, en aquellos cariños, la décima de Cuba, el aguinaldo puertorriqueño, la perica venezolana! [...]. Los versos, llenos de amor a Cuba, suenan a llamada!”¹⁰ “Pelea de versos”, es decir, la típica controversia, la polémica rimada entre amigos. Lo identitario aflora constantemente. Las lágrimas brotan de los ojos, los suspiros se manifiestan gracias al sistema respiratorio. El lector puede construir su imaginario propio y sin dudas pensará en un espacio agradable, solidario, franco, en el que Cuba es protagonista y por eso él no vacila en difundir su alegría y complacencia.

Se podría continuar citando ejemplos, pero no es necesario. Se conoce en qué medida Martí fue un orfebre del lenguaje. Sabía asociar términos para provocar en sus lectores emociones encontradas, reflexiones profundas, polémicas diversas y también sensaciones de todo tipo. Como también se sabe que desde esta tribuna, haciendo literatura, congregaba a los hombres, luchaba por

⁷ JM: Carta a Manuel Mercado, Campamento de Dos Ríos, 18 de mayo de 1895, *OC*, t. 4, p. 167.

⁸ JM: “En casa”, *OC*, t. 5, p. 376.

⁹ *Ibidem*, p. 380.

¹⁰ *Ibidem*, p. 384.

la unidad, defendía a Cuba y a los cubanos, instruía, estimulaba y demostraba cómo pensamiento y acción debían ir de la mano ante la necesaria lucha.

No deben hablarse de conclusiones, cuando de José Martí se trata. Sigue siendo lo que la chilena Gabriela Mistral declaró: una mina sin acabamiento. No obstante, se desean destacar algunas ideas.

Lo patriótico no es un pretexto en la obra del Apóstol. Se devela como signo de homogeneidad en su obra y se convierte en motivo literario que transgrede su tiempo.

Sus “En casa” recogen textos breves, sintéticos, bien condensados, en los que además de la anécdota, la noticia, la información y el anuncio, encabalga recursos, construye, desde la idea resumida, un discurso “otro” que responde a su poética y a su incomparable forma de decir. Lo ético, lo estético, lo axiológico, lo social, lo político, todo se funde y hace que el lector “sienta”, desde dominios diferentes. A través de su discurso hace literatura de y para la campaña.

Patria es un periódico singular. Desde esta publicación, informa, expone, argumenta, reflexiona, dialoga con su entorno, defiende, narra, rememora, tributa, convoca y educa. Lenguaje, periodismo y literatura forman un híbrido que funciona artísticamente como un todo. *Patria* es el paradigma. Por eso, una y otra se vuelve a sus páginas.

MARÍA ELENA CAPÓ ORTEGA
MARIALYS PERDOMO CARMONA

Ensayo y política de guerra: claves para una relectura del *Manifiesto de Montecristi*

MARÍA ELENA CAPÓ ORTEGA: Profesora del Departamento de Estudios Lingüísticos y Literarios de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana.

MARIALYS PERDOMO CARMONA: Profesora del Departamento de Estudios Lingüísticos y Literarios de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana.

anuario²⁰¹⁰
33 del Centro de Estudios Martianos

La monumental obra martiana suscita constantemente el interés de lectores y analistas. Sin embargo, un hecho llama poderosamente la atención: algunos de los más relevantes trabajos que integran el corpus referido, ven limitado su alcance a la condición —tácita y públicamente aceptada— de creaciones pertenecientes solo a determinadas modalidades discursivas.¹

El análisis del vigoroso conjunto producido por el Maestro entre 1892 y 1895 —nominado en ocasiones, rápida e insuficientemente, como “documentos de/para la guerra”— bastaría para echar por tierra los juicios de quienes asumen la posición antes referida. No obstante, estos trabajos continúan siendo examinados en la condición (reducida y reduccionista) que les ha sido deparada. En consecuencia, se presentan solamente como manifiestos,

¹ Resulta prudente destacar aquí el empleo preferencial de esta acepción, sustitutiva del término *género*, por considerar que el último no refiere de manera cabal la gran ductilidad que muestra, desde sus inicios, la creación literaria. Una rápida mirada histórica permite constatar la existencia de obras en las cuales las fronteras se difuminan, para hacerle espacio a una promiscuidad textual siempre enriquecedora.

circulares a los jefes, cartas privadas y públicas, artículos periodísticos, y se desatiende —en algunos casos, se obvia— la condición plural e híbrida que les otorga la pluma martiana. Esa que hace de ellos, al decir de Julia Kristeva, “textos infinitos”, resistentes a la nominación fácil, colmados de sempiternas posibilidades de recepción y análisis. Varias son las razones que podrían determinar la situación descrita, pero sea quizás el tipo de soporte en que aparecen y sus fines mismos, lo que más contribuye a afianzar esta creencia.

El examen sistemático, también sensible y acucioso, de la producción martiana autoriza cumplidamente a Roberto Fernández Retamar a sostener que nuestro autor “ni se propuso, académicamente, atenerse a los géneros, ni neoacadémicamente, se propuso desbordarlos. Más que géneros vio ante sí funciones, tareas, deberes, y se dio a cumplirlos”.²

La aceptación de la tesis anterior, unida a la necesidad de un estudio que revele la naturaleza ensayística de uno de sus principales textos: el *Manifiesto de Montecristi* —muy atendido, sobre todo desde su condición de documento programático para el combate liberador—, motiva este trabajo. Complementará el análisis, una breve pesquisa en el decir martiano, basada en el reconocimiento de algunas de sus marcas principales.

Un recorrido por la totalidad de los ejemplares que conforman la colección de *Anuarios* del Centro de Estudios Martianos (1978-2007) mostró el carácter y los propósitos que animaron a algunos de los estudiosos del *Manifiesto*.

El interés por develar el alcance que tuvo —en el presente martiano y en el futuro republicano neocolonial— el texto referido, constituyó uno de los focos de atención. Entre las obras pioneras, también marcadora de pautas para nuevas exploraciones, sobresale el examen propuesto por Emilio Roig de Leuchsenring en su texto de 1957, *Origen y proceso de EL MANIFIESTO DE MONTECRISTI*. Casi treinta años más tarde, aparece el estudio de 1986, “Facetas inexploradas del *Manifiesto de Montecristi*” del investigador Ibrahim Hidalgo Paz. Aparecido un año después de la edición facsimilar del documento, producida en 1985 por el Centro de Estudios Martianos y la Editorial de Ciencias Sociales, este trabajo ofreció una cuidadosa relectura, generada ahora a la luz de las nuevas condiciones históricas y de investigación. El análisis contribuyó a iluminar algunas zonas que aún ofrecían posibilidades para la exégesis martiana. En los últimos tiempos, el *Manifiesto* continuó siendo objeto de la atención de estudiosos, fundamentalmente, historiadores. El trabajo más reciente del que tenemos noticia, es la tesis de Maestría “José Martí en 1895. Hacer la manera de pensar”, defendida en el año 2000 por Gabriel Ángel Cartaya López y que apareció más tarde

² Roberto Fernández Retamar: “Forma y pensamiento en la obra martiana”, en *Nuestra América: Cien años y otros acercamientos a José Martí*, La Habana, Editorial SI-MAR SA, 1995, p. 180.

—con prólogo de Pedro Pablo Rodríguez, quien fungiera como tutor del ejercicio académico antes referido— en formato de libro, bajo el título *El lugar de Martí en 1895*.

Otras maneras hubo también de recordar, y de invitar a nuevos acercamientos al texto. Las más sistemáticas fueron las que cada año, en conmemoración de un aniversario más de la aparición del documento, proponían a los lectores, desde sus páginas, las publicaciones periódicas nacionales. Pero el encanto del *Manifiesto* no escapó a la mirada de la crítica literaria. Acaso el asedio más cercano, lo constituya el tomo *Ensayos y crónicas*, de 1995, al cuidado del desaparecido investigador y maestro José Olivio Jiménez. Tras un breve prólogo, expresivo de algunas de sus consideraciones acerca de las modalidades discursivas que dan título al libro, el competente editor somete a juicio de los lectores un grupo de textos martianos reunidos en varias secciones. En la correspondiente a “Ensayos y artículos”, coloca —junto al prólogo a *El poema del Niágara*, “Oscar Wilde” y “Emerson”, “El poeta Walt Whitman” y “Heredia”, entre otros— al *Manifiesto de Montecristi*. Sin embargo, resulta muy extraño que en el estudio introductorio no haga mención de esta obra —ni siquiera seleccione algún fragmento significativo de ella— cuando se refiere a la condición dual de los trabajos referidos. Tal vez, la tiranía impuesta por el escaso número de páginas concedido por lo general a estos pórticos de lectura, haya determinado esta rara ausencia. Lo cierto es que, sin asomo de sonrojo, Jiménez reconoce como una condición sine qua non de la escritura martiana el abrazo genérico, la intensa *contaminatio* que se verifica en la totalidad de sus producciones y que funciona como rotundo valladar frente al encasillamiento y la superficialidad crítica.

Las apreciaciones de Jiménez en el texto citado, junto al fundamental y no pocas veces polémico trabajo de Carlos Javier Morales —uno de sus discípulos más fieles— “José Martí, creador del ensayo moderno en la literatura hispánica”, publicado en 2003, contribuyeron mucho a estimular el análisis que hoy presentamos. También resultaron de gran utilidad las consideraciones de José Luis Gómez-Martínez, autor del tomo *Teoría del ensayo*, aparecido en 1992. Tras un recorrido minucioso por la historia de esta modalidad discursiva, y también por los resultados de investigación ofrecidos por sus más constantes y severos analistas, el estudio señala las que juzga algunas de sus características fundamentales:

- Brevedad.
- Carencia de una estructura prefijada.
- Variedad temática.
- Carácter sugeridor e interpretativo sobre la cuestión abordada.
- Intención dialogal, que expresamente invoca al lector como confidente.
- Consciente voluntad de estilo, especialmente corroborable en los casos de ensayos literarios.

El *Manifiesto de Montecristi*, es uno de los textos que, a nuestro juicio, las exhibe sin esfuerzo.

La brevedad ha resultado ser uno de los rasgos más polémicos de los atribuidos al ensayo como modalidad discursiva. Si bien es cierto que no escasean ejemplos que otorgan razón a quienes la identifican con ella; tampoco es posible desconocer la presencia de trabajos de gran extensión, que cumplen con sus exigencias. Por todo ello, consideramos sumamente arriesgado asumir a ultranza uno u otro juicio. En consecuencia, optamos por la variante de analizar casuísticamente los diferentes materiales, con el propósito de establecer “en el terreno”, las marcas pertenecientes a cada uno de ellos.

Podría parecer una verdad de Perogrullo aludir a la ostensible concisión del *Manifiesto*. Sin embargo, no resulta ociosa su mención, si esta se comprende como fruto de las urgentes necesidades expresivas y comunicativas del autor o para mejor decir, de los autores del texto. (No hay que olvidar que —aun cuando saltan a la vista los modos del hacer y del decir martianos— también se da a conocer bajo la rúbrica del general Gómez.) Las circunstancias históricas en que fue concebido, su carácter programático y la madurez política y creativa alcanzada por el Delegado, determinaron la realización de un ejercicio de síntesis en el que Martí logra, a un tiempo, la concreción y la expresión de su pensamiento. Concibe, esta vez, un enorme mosaico de referentes concentrado en un párrafo inaugural que, en insólito engarce, funciona como pórtico, y también como resumen anunciador de los contenidos que más tarde serán ampliados. En él se reúnen —entre otros elementos de importancia capital— tanto las glorias y los errores pasados, como los retratos posibles de la República venidera.

Nueve párrafos conforman el *Manifiesto*. Su división en unidades textuales intenta potenciar la comprensión del lector, mediante un eficaz ordenamiento jerárquico de los contenidos, que en su caso desmiente la tesis de la carencia de estructura prefijada en los discursos ensayísticos. Como habíamos señalado, el primer párrafo es la obertura. En él se anticipan los temas que luego se tratarán in extenso. Ya está aquí la consideración de la nueva contienda bélica entendida como la continuidad del proceso iniciado en Yara. Presentes están los hallazgos y las pérdidas, los avances y los retrocesos, las muertes y resurrecciones visibles en medio de la violencia de los choques producidos no solamente entre adversarios y luchadores por la causa cubana, sino también, entre sus partidarios. Se formula, además, una particular concepción de la guerra y su importancia como baluarte y etapa imprescindible para cumplimentar la revolución. Desde muy temprano, se presenta la conflagración como un fenómeno necesario, que no se emprenderá sin razón y “sin justa esperanza de triunfo”.³ Tampoco se desconoce el alcance de la contienda cubana en relación con los futuros destinos de los pueblos de América.

Un examen superficial de la obra, podría considerar al *Manifiesto* como cerrado, circular, sobre todo si se tienen en cuenta algunas de las características de su arquitectura textual: un primer segmento, da paso a otros siete en los que se aprecian claramente objetivos específicos y bien determinados, más tarde, fundamentados y ampliados con seguros períodos de cierre. El remate cabal se localiza en el apartado noveno. Al parecer, todo lo que interesa ha sido dicho bien y rápidamente. Sin embargo, no ha de desconocerse la capacidad del texto para crecer y ensancharse, y, con ello, propiciar y/o establecer diálogos intensos con otras producciones martianas. Es posible detectar en él los ecos de obras anteriores en el tiempo, como los discursos conmemorativos del 10 de Octubre, o “Nuestra América”. Más cercanos a los momentos de su concepción, resultan los títulos aparecidos en *Patria* a partir de 1892, el *Plan* y la *Orden de Alzamiento*, y la *Circular a los oficiales*, esta última producida ya en el campo de batalla. Particular destaque merece el trabajo publicado en el periódico referido, a raíz del levantamiento prematuro de los hermanos Sartorio, en Holguín. Su importancia hace que no podamos sustraernos de ofrecer al menos algunas ideas.

Nombrado casi exactamente con las mismas palabras que el *Manifiesto de Montecristi*, *El Partido Revolucionario Cubano a Cuba*, merece ser leído con esmero a partir de las profundas relaciones intertextuales que se establecen desde el propio título y luego en la totalidad de su contenido, con el documento que —aunque pasó a la historia teniendo en cuenta sus afanes y el nombre de la localidad dominicana en que se produjo con el apelativo conocido— fue bautizado por el Apóstol como *El Partido Revolucionario Cubano a Cuba*. El examen de ambos títulos da cuenta de un severo proceso de selección, purga y finalmente elección intencionada, que parece haber antecedido a la nominación final asignada a estas dos creaciones. Ambos nombramientos, en apariencia escuetos y simples, constituyen en realidad, períodos complejos y fuertemente semantizados. El primero de ellos, carece del gentilicio que, incluido en el segundo, acaso podría ser considerado un fenómeno de cacofonía cuando en realidad, lejos de oscurecerlo, ofrece desde el inicio mismo del trabajo, una abierta declaración acerca de a quienes considera sus destinatarios y protagonistas.

Especial atención merece en ambos títulos la colocación y el empleo de la preposición *a*, la cual trasciende sus desempeños tradicionales para expresar acciones diferentes que, al final, resultan complementarias. En el primer caso, la palabra asume funciones que evidencian un sustrato nominal, se impone la idea de ofrecimiento o entrega y, en el segundo, junto al tono imperativo, de arenga

³ José Martí: *Manifiesto de Montecristi. El Partido Revolucionario Cubano a Cuba*, La Habana, Centro de Estudios Martianos y Editorial de Ciencias Sociales, 1985. p. 2. [En lo sucesivo, las citas martianas corresponden a esta edición. (N. de la E.)]

—visible en los dos títulos— también se expresan procesos que denotan movimientos de un lugar a otro, para reflejar la transformación en las funciones y en las misiones que ahora deberá asumir el recién creado cuerpo político. En el exilio, el PRC se fundó y organizó. Ahora, va a otro espacio geográfico, político y militar, donde deberá asumir nuevas tareas.

La variedad temática es uno de los atributos más visibles del documento analizado. Tienen preponderancia varias ideas esenciales, a saber, la exposición de los principios rectores de una guerra sin odio, resultado de la experiencia del pueblo cubano en su larga oposición al colonialismo; el tributo a los empeños bélicos precedentes; la situación del español honrado en la Isla tiranizada; la defensa y legitimación del hombre negro y su papel en la guerra y en la república futura.

Las disposiciones sobre la contienda ocupan un espacio considerable dentro del conjunto de ideas que conforma el documento. Martí vuelve sobre este asunto una y otra vez, y apela a la reiteración como recurso estilístico para llamar la atención del receptor. En otro sentido, los tres párrafos que versan sobre este particular son introducidos por el mismo esquema semántico-sintáctico. El autor no sigue el método propuesto por la retórica clásica en el que se enuncia primero la tesis para luego defenderla con argumentos; sino que comienza con una serie de negaciones para, finalmente, presentarnos como verídico lo que él mismo sugiere. Parte de lo que no es para que —aunque la conclusión sea la que el propio sujeto enunciador presenta— el receptor llegue a igual razonamiento por cuenta propia. Así, Martí dice, valiéndose de estructuras adversativas, con una primera coordinada negativa:

La guerra no es, en el concepto sereno de los que aún hoy la representan, y de la revolución pública y responsable que los eligió, el insano triunfo de un partido cubano sobre otro, o la humillación siquiera de un grupo equivocado de cubanos.

La guerra no es la tentativa caprichosa de una independencia más temible que útil, que sólo tendrían derecho a demorar o condenar los que mostrasen la virtud y el propósito de conducirla a otra más viable y segura.

Luego, el Apóstol muestra la contraparte comenzando con *sino* como marcador argumentativo, en una coordinación exclusiva, que anula la tesis inicial para resaltar la conclusión: la guerra “es la demostración solemne de la voluntad de un país hartado probado en la guerra anterior para lanzarse a la ligera en un conflicto solo terminable por la victoria o el sepulcro”. La guerra es “el producto disciplinado de la resolución de hombres enteros que en el reposo de la experiencia se han decidido a encarar otra vez los peligros que conocen”. “En la guerra que se ha reanudado en Cuba no ve la revolución las causas del júbilo que pudiera embargar al heroísmo irreflexivo, sino las responsabilidades que deben preocupar a los fundadores de pueblos.”

Tras la lectura de este último ejemplo, podría pensarse que se rompe la estructura seguida. Ello es así solo en apariencia, en esencia, Martí retoma la relación metonímica que ha quedado establecida desde el inicio: la guerra es una parte de la revolución y su fuerza motriz.

Sin embargo, aunque es a partir de estos tópicos que se articulan los distintos párrafos, aparecen también subtemas con igual valor para el significado global del texto. Al dorso del folio 5282 del borrador no. 2 del *Manifiesto* aparecen varias notas de lo que, a todas luces, parece ser el ordenamiento inicial de las ideas que más tarde fueron desarrolladas. En algunos casos hay claras coincidencias con los temas madres: “Con América en el alma/ Los Estados Unidos./ Los pueblos americanos,/ Nuestra forma de gobierno/ Las formas,/ El español/ Argumentos en contra/ Capacidad del pueblo de Cuba.”

La exposición de estos juicios, y su posterior ampliación y fundamentación en el cuerpo de un documento rubricado por dos de los pilares de la nueva guerra, uno de los cuales ocupaba la responsabilidad de Delegado del PRC, influyó en la consideración del texto referido. Entendido como un manifiesto, como un programa político —también cultural— concebido por y para la guerra, sus propósitos y funciones, así como la forma en que está pensado y enunciado, lo relacionan directamente con las maneras de expresión propias del ensayo.

El carácter sugeridor e interpretativo sobre la cuestión abordada, y la intención dialógica, que expresamente invoca al lector como confidente, son otros de los atributos que singularizan al *Manifiesto*. Su presencia puede ser verificada en todo el cuerpo del trabajo. Perceptibles desde el propio tono utilizado, en él se alternan orgánicamente frases sentenciosas como: “Los cubanos empezamos la guerra, y los cubanos y los españoles la terminaremos”; imperativas:

Éntre [sic] Cuba en la guerra con la plena seguridad, inaceptable solo a los cubanos sedentarios y parciales, de la competencia de sus hijos para obtener el triunfo por la energía de la revolución pensadora y magnánima, y de la capacidad de los cubanos, cultivada en diez años primeros de fusión sublime, y en las prácticas modernas del gobierno y el trabajo, para salvar la patria desde su raíz de los desacomodos y tanteos, necesarios al principio del siglo, sin comunicaciones y sin preparación en las repúblicas feudales o teóricas de Hispano-América.

U otras francamente desiderativas: “En los habitantes españoles de Cuba, en vez de la deshonrosa ira de la primer guerra, espera hallar la revolución, que ni lisonjea ni teme, tan afectuosa neutralidad o tan veraz ayuda, que por ellas vendrán a ser la guerra más breve, sus desastres menores, y más fácil y amiga la paz en que han de vivir juntos padres e hijos.”

Todo ello contribuye al establecimiento de una plática constructiva, en la que el autor demanda toda la atención de sus lectores potenciales, y, por eso, les ofrece enorme protagonismo.

Los párrafos elaborados a partir de preguntas retóricas, dan por sentado la existencia de un interlocutor diestro y garantizan el mantenimiento del fecundo intercambio de ideas que el texto ha promovido desde sus inicios. Ilustrativo de lo antes dicho resulta el siguiente fragmento: “¿Qué enemigos españoles tendrá verdaderamente la revolución? ¿Será el ejército, republicano en mucha parte, que ha aprendido a respetar nuestro valor, como nosotros respetamos el suyo, y más sienten impulsos a veces de unírseos que de combatirnos?”

La consciente voluntad de estilo, especialmente corroborable en los casos de ensayos literarios, ha sido uno de los pilares que, según sus teóricos, sostiene esta modalidad discursiva. Sin embargo, el análisis del *Manifiesto* permite corroborar que es también perceptible en obras que no ostentan esta condición de manera exclusiva. Su “clara pertenencia” al área del ensayo político no lo despoja, empero, de la impronta poética verificable en toda la producción martiana. Muchos de sus más agudos analistas, entre los que valdría la pena recordar a Juan Marinello, Cintio Vitier, Fina García Marruz y Roberto Fernández Retamar, han señalado elocuentemente la imposibilidad de escindirla pues conviven en ella, armónica, sólida y decisivamente, lo literario y lo político, lo revolucionario de las formas escritas junto a la convicción profunda de la independencia —patria y continental— como única garantía de plenitud humana, de crecimiento espiritual. Por todo ello, no resulta ajena la inclusión en el documento examinado de segmentos que evidencian esta alianza:

La guerra no es contra el español, que, en el seguro de sus hijos y en el acatamiento a la patria que se ganen, podrá gozar respetado y aun amado, de la libertad que solo arrollará a los que le salgan, imprevisores, al camino.—Ni del desorden, ajeno a la moderación probada del espíritu de Cuba, será cuna la guerra; ni de la tiranía.—Los que la fomentaron, y pueden aún llevar su voz, declaran en nombre de ella ante la patria su limpieza de todo odio,—su indulgencia fraternal para con los cubanos tímidos o equivocados,—su radical respeto al decoro del hombre, nervio del combate y cimiento de la república,—su certidumbre de la aptitud de la guerra para ordenarse de modo que contenga la redención que la inspira, la relación en que un pueblo debe vivir con los demás, y la realidad que la guerra es,—y su terminante voluntad de respetar, y hacer que se respete, al español neutral y honrado, en la guerra y después de ella, y de ser piadosa con el arrepentimiento, e inflexible solo con el vicio, el crimen y la inhumanidad.—En la guerra que se ha reanudado en Cuba no ve la revolución las causas del júbilo

que pudiera embargar al heroísmo irreflexivo, sino las responsabilidades que deben ocupar a los fundadores de pueblos.

Bastaría cotejar la versión final del texto con los borradores que le antecedieron, para reconocer el proverbial empeño martiano por encontrar los términos justos. Se hacen visibles sus muchos desvelos. El Apóstol se debate entre la elección de un registro elevado o uno coloquial para lograr que sus lectores comprendan con claridad el mensaje transmitido.

Ya era señalada antes la visión que Martí ofrece de la guerra. Concebida como un cuerpo humano, es capaz de hablar en nombre de sus protagonistas y escuchar, con el mismo interés, a sus destinatarios. Resulta incompetente para albergar en su seno oprobios y tiranías, pero será severa en el juicio de quienes prostituyan sus mandatos.

La imagen del español que será en Cuba favorecido por la contienda, es erigida sobre la base de diferentes construcciones adjetivales que, más que mostrar su real condición, reflejan el deber ser de un valioso conglomerado social, estimado clave en el apoyo e impulso de la guerra futura.

Cierra el primer fragmento una frase nominal que recorre, desde bien temprano, el imaginario emancipador martiano. Con igual calificativo ha designado antes a los patriotas de la guerra grande. Su colocación en el texto habla de una voluntad de reconocimiento explícito. La aceptación de esta paternidad ideológica y militar hace enorgullecerse a los “pinos nuevos”.

Nuevas ideas pueden ser extraídas del siguiente fragmento:

En el pecho antillano no hay odio; y el cubano saluda en la muerte al español a quien la crueldad del ejército forzoso arrancó de su casa y su terruño para venir a asesinar en pechos de hombre la libertad que él mismo ansía. Mas que saludarlo en la muerte, quisiera la revolución acogerlo en vida; y la república será tranquilo hogar para cuantos españoles de trabajo y honor gocen en ella de la libertad y bienes que no han de hallar aún por largo tiempo en la lentitud, desidia y vicios políticos de la tierra propia. Este es el corazón de Cuba, y así será la guerra.

Si la caracterización del español ocupa espacio privilegiado en el segmento inicial; en el segundo, se centra la mirada en resaltar algunas de las dotes del cubano. Ajeno al odio, amante de la soberanía y la paz, este último es presentado como un luchador. La estructura elegida recuerda —sobre todo en sus comienzos— el rito que los gladiadores ofrecen al César. Sin embargo, en la sección que sigue, la ceremonia luctuosa se transforma en reafirmación vital. Según Martí, no es en la muerte donde hallará el español bueno alivio y consuelo. Los encontrará en la vida del trabajo, y en la dignidad anunciada por la república nueva. Al cierre se asocian, otra vez, los propósitos de la contienda con los más altos ideales de la patria.

Como esta, otras zonas del texto exhiben un contenido lirismo. Acaso sean representativas las que se refieren a los asuntos más sensibles, aquellos que deben quedar grabados en la memoria, no solo porque están sustentados en sólidos argumentos, sino también por la manera en la que se presentan.

Para conseguir este efecto, el escritor apela a la reiteración, no solo de vocablos, sino también de estructuras sintácticas. Busca y examina, moldea y funde la forma-texto con aquellos giros que ha juzgado adecuados, y que son, en definitiva, los que definen su hacer: una sintaxis compleja, el adjetivo preciso que “ahorra párrafos enteros”, antepuesto para realzar la cualidad más que el fenómeno mismo, las frases verbales con haber y el presente gnómico-atemporal para entregarnos sus períodos como máximas o definiciones.

La consciente voluntad de estilo se refuerza en la ya citada selección y combinación de términos, y por la pujanza que le otorga la finalidad del documento: conmover, persuadir, informar y llevar a puerto seguro la Revolución de Yara, ahora en un nuevo período, amparada por una guerra hartamente justificada por el derecho de un pueblo a la libertad. Una vez más, constatamos que cuando se trata de José Martí, no pueden establecerse límites—como sentenciaría Fernández Retamar— entre lo estrictamente literario y lo estrictamente político.

Este breve examen del *Manifiesto de Montecristi*—afincado en algunas de las perspectivas ofrecidas por el análisis literario— corrobora sus enormes posibilidades hermenéuticas. A lo largo del trabajo ha sido patentizada su índole plural e híbrida, que se expresa fehacientemente en la naturaleza ensayística que lo distingue. Las “funciones, tareas y deberes”⁴ que, según juicios de Fernández Retamar, debían ser cumplidos por Martí, encontraron en él el soporte justo.

Con mano maestra, el Apóstol trazó la cartografía de un proyecto político y militar que incluía, como elementos fundamentales, el análisis de las principales problemáticas sociales y económicas de la colonia de Cuba, y ofrecía importantes claves para su resolución. Tampoco olvidaba las fortalezas y debilidades materiales y espirituales de sus protagonistas y destinatarios. Todo ello, fue jerarquizado, y luego articulado eficazmente, a partir de un discurso que se vale de cuantos recursos expresivos y estilísticos considere necesarios, para cumplir exitosamente sus principales cometidos: explicar, promover y legitimar la nueva empresa bélica. Se destaca de manera particular el empleo de diferentes estrategias discursivas entre las que se hallan: el diálogo intertextual, la reiteración, la variación del esquema semántico-sintáctico en aras de la expresión de determinados contenidos, el empleo de la interrogación retórica, la alternancia

orgánica de períodos sentenciosos, imperativos y/o desiderativos, el tono grave en que está escrito el documento. Ceñido a límites predeterminados, Martí logra burlarlos y coloca al lector frente a un texto que resalta por la profundidad y agudeza de los planteos.

Mucho queda aún por develar. La pertinencia de este propósito no desconoce, en modo alguno, la complejidad que entraña. Por todo lo anterior, no pretendemos agotar un tema, sino contribuir a desbrozar rutas de análisis que —somos conscientes— hoy constituyen solo el pórtico de nuevas indagaciones.

EGBERTO ALMENAS

Contra-lectura en torno a José Martí y la crítica de inspiración cristiana*

Los testimonios de primera mano sobre José Martí tendían a nimbarlo cuando menos con sutilezas propias de la hagiografía cristiana. Su muerte todavía joven en un arrojado de luminosidad heroica abrigó aún más la aureola que le había ganado su entrega y sacrificio por la independencia de Cuba, y la de su Patria Grande, la que se extiende desde el Bravo hasta la Patagonia, según se enorgullecía en decir. De ese mismo alcance continental gozó en vida el prestigio de su pensamiento, el cual todavía hoy, a más de un siglo, repercute con viveza casi mítica en otras partes del mundo también. No extraña por tanto que hasta Julio Antonio Mella, precursor del esquema científico que en unas glosas de 1926 propuso para estudiarlo más a fondo, confesara de primer intento “la misma emoción, el mismo temor, que se siente ante las cosas sobrenaturales”.¹

EGBERTO ALMENAS: Puertorriqueño, crítico de literatura y arte asociado al Orlando Art Museum de Florida, Estados Unidos. Publica periódicamente en revistas y suplementos culturales. Su libro más reciente se titula *Lecturas minúsculas: José Martí y otras instancias de la modernidad literaria en Nuestra América* (2007).

* Ponencia leída por el autor en el VIII Encuentro Internacional de Cátedras Martianas, efectuado en Puntarenas, Costa Rica, los días 6-8 de octubre de 2010. (N. de la E.)

¹ Julio Antonio Mella: “Glosas al pensamiento de José Martí: Un libro que debe escribirse”. Disponible en: http://www.cubaliteraria.cu/revista/sitio_ma3/pages/mella.html

Como a tantos en Occidente, le cuesta sustraerse en su encomio de las alusiones bíblicas, y aunque solo a modo de enganche se refiera a algunas de las que se sirvió el propio Martí, donde este de común las entraña de una gravitación terrenal, en Mella acaban por sacralizarlo a demérito del esquema que propone.

De este mismo clima rumí emerge *El Apóstol* de Jorge Mañach, y si bien Manuel Pedro González lo perfila después como *Anticlerical irreductible*,³ la gnóstica de Eugenio Florit no desaprovecha ocasión para suponerle a este “destinado por Dios”, la visión “de cosas extra y sobrenaturales”.⁴ Que ya para entonces el pontificio en Cuba hubiera relajado la resistencia proverbialmente numantina que de buen olfato suyo opuso al gran patriota,⁵ tampoco lo retrajo menos de su terquedad ante las aportaciones de creyentes en la crítica martiana local como la de Félix Lizaso, José María Chacón y Calvo, José Lezama Lima, Cintio Vitier y Fina García Marruz, entre otros. Porque si a la puerta del siglo xx Martí todavía cree que la “Iglesia es astuta,—y como se sabe batida en sus antiguas fortalezas, se viene al campo moderno, evoluciona con la humanidad, toma una forma y actitud adecuada a la situación presente, y en el campo moderno presente toma puesto y presenta batalla”,⁶ aun desde mucho antes marchaba contra lo esencial del humanismo: su “inconformidad con un pasado que quiere prolongarse absurdamente”.⁷

En tanto, urge deslindarse hasta qué punto ese otro cristianismo oportunamente dúctil que en *nuestra América* transmuta a la Teología de la Liberación

² Jorge Mañach: *El Apóstol* [1932], Nueva York, Las Américas Publishing Co., 1963.

³ Manuel Pedro González: José Martí, *Anticlerical irreductible*, México: Ediciones Humanismo, 1954.

⁴ Eugenio Florit: *José Martí: VERTOS LIBRES*, Nueva York, Las Américas Publishing Co., 1962, pp. 22 y 30, respectivamente.

⁵ “Había en la mentalidad católica al uso un prejuicio contra Martí y la insurrección librepensadora y masónica. El clero y el profesorado de las escuelas católicas era[n] predominantemente español. No se impusieron los católicos la tarea de catolicizar la lucha independentista y entresacar lo cristiano perdurable en Martí, que es el núcleo central y persistente de su palabra y de su acción, a pesar de sus ideas liberales y sus ataques a la Iglesia. En este terreno, los católicos, simplemente, se replegaron y así estuvieron casi hasta 1930, cuando empiezan los Caballeros Católicos a dar su fruto, pues la Asociación se planteó primordialmente una actitud cívica, de rescate de la Patria para el catolicismo. A la que se unió después la labor de los círculos de estudio de los muchachos de las Juventudes de Acción Católica.” Citado en Carlos Manuel de Céspedes García-Menocal: “Teología y tradiciones nacionales: una visión católica”, en *Filosofía, teología, literatura: aportes cubanos*. Disponible en: <http://www.ensayistas.org/critica/cuba/fornet/cespedes.html>

⁶ José Martí: “La Iglesia es astuta”, en *Obras completas*, La Habana, 1963-1973, t. 19, p. 393. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

⁷ Germán Arciniegas: *El pensamiento vivo de Andrés Bello*, Buenos Aires, Editorial Lozada, 1946, p. 32.

obvia, como las demás religiones abrahámicas, cuánto predispone asimismo a la incidencia despótica.⁸ Todas estas religiones se deben por principio de sus cánones al *juggernaut* semántico que afianza la sociedad autoritaria, y la cual define Martí como “aquella basada en el concepto, sincero o fingido, de la desigualdad humana, en la que se exige el cumplimiento de los deberes sociales a aquellos a quienes se [les] niegan los derechos, en beneficio principal del poder y placer de los que se los niegan: mero resto del estado bárbaro”.⁹ El referente moral de los dogmas al uso, pese a las purgas y exégesis más lenitivas, guarda una incompatibilidad insalvable con el que se desprende de Martí,¹⁰ quien a su vez deplora cómo los regímenes más inicuos han explotado el hábito milenarista por la devoción a las divinidades de todo género:¹¹ “Ese Dios que regatea”, dice, “que vende la salvación, que todo lo hace en cambio de dinero, que manda las gentes al infierno si no le pagan, y si le pagan las manda al cielo, ese Dios es una especie de prestamista, de usurero, de tendero. // ¡No, amigo mío, hay otro Dios!”¹²

Pese a la “intransigencia religiosa”¹³ que esquivaba a saltos de *parkour* modernista en el modo de expresarse en público, Martí trasparentea con claridad suficiente que desde su calvario prematuro en presidio solo se fía a ese otro Dios, el de “la idea del bien”.¹⁴ Si se sopesa en bulto, la metáfora, en sus variantes incitadoras, lo inclina con anticipación al “profundo religioso no creyente” einsteiniano¹⁵ antes que al también muy próximo criticismo de Kant, según el

⁸ Christopher Hitchens: *God is not Great: How Religion Poisons Everything*, Nueva York, Twelve, 2007, pp. 229-252 y pássim.

⁹ JM: “Diario de Montecristi a Cabo Haitiano”, *OC*, t. 19, p. 204.

¹⁰ Por citar solo un manojo de ejemplos: Matar con deliberación inmisericorde a hombres, mujeres y niños inocentes (Génesis 7:23, 2 Samuel. 24:1-15, Josué, cap.10); proveer como botín de guerra a las tropas mujeres jóvenes con el objeto de esclavizarlas sexualmente (Números 31:17-18); obligar al canibalismo entre los miembros de la familia propia y otros allegados (Levítico 26:29, Deuteronomio 28:53-58, Jeremías 19:9, Ezequiel 5:10); practicar el sacrificio humano (Jueces 11:30-39); torturar sin fin a personas por sus creencias discrepantes (Apocalipsis 14:10-11). Ver discusión extendida en Bradley (Raymond D. Bradley: “A Moral Argument for Atheism”, *The Secular Web*. Disponible en: http://www.infidels.org/library/modern/raymond_bradley/moral.html

También a Hitchens: Ob. cit., capítulo VII y siguiente, pp. 97-122; Richard Dawkins: *The God Delusion*, Boston, Mariner Books, 2008, capítulo VII, pp. 268-316, y Sam Harris: *The End of Faith: Religion, Terror and the Future of Reason*, Nueva York, W. W. Norton, 2004.

¹¹ Richard Dawkins: Ob. cit., pp. 308-316.

¹² JM: “Hombre del campo”, *OC*, t. 19, p. 383.

¹³ JM: Carta a Manuel Mercado, 26 de noviembre de 1889, *OC*, t. 20, pp. 153 y ss.

¹⁴ JM: *El presidio político en Cuba*, *OC*, t. 1, p. 45.

¹⁵ Ver Richard Dawkins: Ob. cit., p. 36. Sin que Alfonso Reyes tampoco pudiera sobreponerse al prodigio de Martí, ya sospechaba que Einstein o la nueva física nos ayudaría “a entenderlo

cual la certeza unitiva nace al distinguir la razón de la experiencia, o lo ininteligible de lo sensible. A una entrega ecuménica más “física”¹⁶ se refiere Martí cuando habla de la “poesía”¹⁷ de Darwin: “¡Oh, si supieran cómo se aquilatan y funden allí las religiones, y surge de ellas más hermosa que todas, coronada de armonías y vestida de himnos, la Naturaleza!”¹⁸ Las revelaciones de un universo magnífico lo deslumbran en la misma medida que acrecienta en él una espiritualidad desencontrada con la expresión mística. Aun cuando “las ciencias confirman lo que el espíritu posee: la analogía de todas las fuerzas de la naturaleza”,¹⁹ en los libros de ciencia, insiste, radica la “poesía mayor”,²⁰ y esta no puede ser sino fruto positivo de la “ley universal de la analogía”.²¹ *Entheos*, o habitado por Dios, es raíz del término “entusiasmo”, y en el de la expresión martiana pesa más el que infunden las ciencias positivas, o aquellas ciencias que, según explicaba él a los niños, ponen a trabajar las fuerzas del mundo.²²

Así como para Aristóteles la poesía era la “trama narrativa” en la historia del mito, o bien, la historia de un acontecimiento formativo de gran importancia, digno de imitación, en Martí se acoge a una ley de relación con la modernidad. Esa misma “fluidez cognitiva”²³ en el lenguaje ostensiblemente poético del cual se sirvieron los redactores de la *Biblia*, quedó empantanada en la Edad de Hierro.

mucho mejor de lo que pudieron entenderlo sus contemporáneos”. Alfonso Reyes: “Martí a la luz de la nueva física”, en Luis Ángel Argüelles Espinosa, México, DIVERSA: Universidad Nacional Autónoma de México, ed. *Martí y México*, 1998, p. 471.

¹⁶ JM: “Libro nuevo y curioso”, *OC*, t. 15, p. 396.

¹⁷ JM: “Darwin ha muerto”, *OC*, t. 15, p. 372.

¹⁸ JM: “El cisma de los católicos de Nueva York”, *OC*, t. 11, p. 140.

En otro lugar me he referido a la trampa infalible del imaginario martiano que, fundado en la Naturaleza, lo reivindica sobre todo como amador (Egberto Almenas: *Lecturas minutas: José Martí y otras instancias de la modernidad literaria en Nuestra América*, Santurce, PR: ELF Creative Workshop, 2007, p. 89). Creo oportuno aclarar que lo infalible en su idea del bien madura en esta concepción más física que religiosa de la Naturaleza, por encima aun de lo que han dado en llamar el “racionalismo cósmico de Espinosa”. Enlazo a esta “fiscalidad” mi apunte todavía inédito sobre el objetivismo de Ayn Rand: “En la inmensa concatenación de accidentes de los cuales desciende que una cosa sea y cobre identidad positiva, no puede haber contradicciones. De lo contrario, no existiría, y la premisa del creyente dista raudales de la ‘identificación no-contradictoria’. Las leyes de la naturaleza han de ser obedecidas en acuerdo riguroso con la realidad objetiva.”

¹⁹ JM: “Emerson”, *OC*, t. 13, p. 25.

²⁰ JM: Carta a María Mantilla, Cabo Haitiano, 1895, *OC*, t. 20, p. 218 y ss.

²¹ Cintio Vitier: “La irrupción americana en la obra de José Martí”, *En torno a José Martí* (memorias coloquio internacional), Burdeos, Éditions Bière, 1974, p. 45.

²² JM: “La última página”, en *La Edad de Oro*, *OC*, t. 18, p. 503.

²³ Drake Bennett: “Easy=True”, *The Boston Globe*. Disponible en: http://www.boston.com/bostonglobe/ideas/articles/2010/01/31/easy__true/?page=full

La “razón social” tras la moralidad de reconocimiento común que Martí también llama Dios Conciencia o Idea Poderosa, solicita una poética que facture los cambios cruciales del momento.²⁴ La “personificación del alma eterna humana” se situaría en *su tiempo*, lo que en él equivale al derrumbe de “las dinastías, y acometimientos de las ignorancias”.²⁵ En esta correspondencia radica la salvación de los pueblos,²⁶ y de su arte, “divina acumulación del alma humana”,²⁷ concluye, brotarán los “críticos profundos” contra “la religión que confusamente aguarda desde que conoció la oquedad e insuficiencia de sus antiguos credos”.²⁸

Solo que los argumentos típicos del deísmo dieciochesco todavía aferran a Martí a la noción hoy insostenible según la cual el concepto “Naturaleza”, o la lógica del “Orden Natural”, redundaría en “bueno”.²⁹ Esa sinonimia heredada del Siglo de las Luces que tanto reitera en su obra, es la misma que da pie al Destino Manifiesto de Estados Unidos, siempre presto a invocar, en su llamada misión civilizadora sobre el hemisferio, la “superioridad natural” que le otorga la Divina Providencia. Y tal vez a este “propósito ideal” se deba en parte que *nuestra América* doblegara “el cuello en demanda del yugo”, según el reproche de César Zumeta.³⁰ La probabilidad de la inmanencia de un ser supremo en Martí, como “núcleo central y persistente de su palabra y de su acción”, también carece de fundamento; los Evangelios de por sí contradicen a la luz del humanismo actual la “pureza de la doctrina moral de Cristo”³¹ que defiende, y una marcada recurrencia histórica invalida que los crímenes eclesiásticos se deban por excepción a las desfiguraciones “por sus malos sectarios”.³² A un mismo tiempo, y a tono con su paisano Enrique José Varona, Martí favorece más que a otra alguna la “instrucción elemental científica”,³³ y en “los hechos constantes y reales”³⁴ cifra el vehículo más adecuado para lograr la trascendencia del espíritu.³⁵

Pocos han calado en hondura y perspicacia tenaz sobre esa trascendencia como Cintio Vitier, de la cual ofrece un compendio exquisito en el ensayo que

²⁴ JM: *Cuadernos de apuntes*, OC, t. 21, pp. 28-29.

²⁵ JM: “Libros”, OC, t. 18, p. 291.

²⁶ JM: “Apuntes”, OC, t. 19, p. 17.

²⁷ JM: “Seis conferencias”, OC, t. 5, p. 120.

²⁸ JM: “El poeta Walt Whitman”, OC, t. 13, p. 135.

²⁹ JM: “Hay en el hombre...”, OC, t. 19, pp. 391-393.

³⁰ Luis Beltrán Guerrero: *El jardín de Bermuda*, Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1986, p. 163.

³¹ Ver Richard Dawkins: Ob. cit., pp. 283-288.

³² JM: “Hay en el hombre...”, OC, t. 19, pp. 391.

³³ JM: “La exhibición sanitaria”, OC, t. 8, p. 439.

³⁴ JM: *Fragmentos*, OC, t. 22, p. 141.

³⁵ JM: “Invento muy útil”, OC, t. 8, p. 407 y ss.

tituló “Martí futuro”.³⁶ A la altura del tercer milenio, el practicante que en su desolación inculcada todavía aguarda por una prueba del segundo advenimiento, precisa del “dinamismo de la esperanza” como el del cubano que no cesa en el horcajo de Dos Ríos. El “verbo transfigurador” que conduce “a la salvación individual y colectiva” se enuncia según Vitier en la síntesis armoniosa de Martí entre la materia y el espíritu. De su visión y conducta prospectiva, y de su “sobreabundancia de caridad”, recalca, deviene su “participación laica en los órdenes de la revelación cristiana”. Para comprobarlo, traza un linaje poético de sugestivas tríadas cuyos nexos rehabilitan el hábito de una *force majeure* en la bienaventuranza ultraterrena de los mortales.³⁷ Concluye Vitier, aquí como en otros lugares de su obra, que este gran Iluminado sin iglesia, para quien “esta vida es la espina, y para la otra será la masa del pescado”,³⁸ integra en nuestra historia revolucionaria, “nuestra única esperanza”.

¿Podría echarse a un lado, sin más, cuánto haya de discutible en esas “verdades fundamentales del cristianismo”? Si una aptitud apenas cuestionada como las que conforman la piedad y el sacrificio por el bien del prójimo³⁹ representa una de esas verdades, debido a ella han quedado rezagados los pueblos que en cualquiera de sus revestimientos la ostentan como valor universal.⁴⁰ Por motivos no necesariamente causales, en las democracias de mayor desarrollo disminuye la creencia religiosa. De acuerdo con Martí, la alta religiosidad de Estados Unidos se correspondía en cambio con el grado asimismo alto de libertad que allí se disfrutaba: “En los pueblos donde la religión se ha mostrado siempre hostil al ejercicio natural y amplio de las facultades del hombre, el odio a la religión ha sido una de

³⁶ Cintio Vitier: “Martí futuro”, en *Temas martianos*, Río Piedras, Puerto Rico, Ediciones Huracán, 1981, pp. 120-139.

³⁷ El estructuralismo, que estudia la historia literaria como sistema, y no como secuencia cronológica, dispararía el misterio de la profecía martiana que sugiere Vitier (v. Octavio Paz: *Claude Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo*, México, Joaquín Mortiz, 1967, pp. 131-32, n. 3).

³⁸ JM: Carta a Juan Bonilla, 8 de agosto de 1890, *OC*, t. 1, p. 261.

³⁹ Cintio Vitier: “Etapas en la acción política de Martí”, en *Temas martianos* (con Fina García Marruz), La Habana, Departamento Colección Cubana, Biblioteca Nacional José Martí, 1969, p. 22, n. 1.

⁴⁰ José Olivio Jiménez disiente a la par con Roberto Agramonte que se compare a Martí con Nietzsche en torno a la compasión hacia el débil. Ambos no asumen en rigor posturas “dialmetralmente” opuestas. Martí y Nietzsche coinciden en creer que el débil, aguijoneado con influjos que poco tienen que ver con el cristianismo, podría “sentir en sí triunfante la persona humana” (José Olivio Jiménez: “Dos símbolos existenciales en la obra de José Martí: la máscara y los restos”, en *Nuevos asedios al modernismo*, Ivan A. Schulman, ed. Madrid, Tauros, 1987, p. 133), y la clave de ese triunfo, que es también el centro del legado martiano, según arguye el Vitier en su obra, radica en el “pensar por sí”, el “ser por sí”. Sobre Nietzsche, ver las precisiones de J. P. Stern (en Bryan Magee ed.: *The Great Philosophers: An Introduction to Western Philosophy*, Oxford, Oxford University Press, 1988, pp. 236-237).

las formas naturales del amor a la libertad.”⁴¹ En un reciente estudio prototípico,⁴² hoy en día Estados Unidos ocupa el último puesto entre los diecisiete países de mayor prosperidad y bienestar, y con ser el más religioso y de peor educación científica entre estos, concurre que precisamente su “creador moral” más bien estanca, a menudo con violencia, y no mejora, como sostenía Martí, el “ejercicio natural y amplio de las facultades del hombre”.⁴³ No se diga ya de la perpetuación arcaica implícita en las mitologías de la América prehispánica, o las del hinduismo o del budismo, sino de las demás religiones monoteístas que gracias a un privilegio de exclusión relativista respecto a las cerca de cuarenta mil denominaciones cristianas que existen en la actualidad, veneran hasta matar a mansalva por *sus* “verdades fundamentales”, por su “fe verdadera”.

Con todo, de la futuridad martiana resulta todavía útil la mutua concesión dialogante que propuso entre la razón secular y la fe⁴⁴ en consonancia anticipada con los debates llamados post-metafísicos que estallan a raíz de un nuevo apogeo oscurantista.⁴⁵ Martí, que de un lado y el otro se “va siempre a cosas graves”, anotó: “Yerra quien estudia la vida simple”,⁴⁶ y así coincide con la embestida de Terry Eagleton⁴⁷ contra “los cuatro jinetes del anti-Apocalipsis”.⁴⁸

⁴¹ JM: *Fragmentos, OC*, t. 22, p. 77.

⁴² Gregory S. Paul: “The Chronic Dependence of Popular Religiosity upon Dysfunctional Psychosociological Conditions”. Disponible en: http://www.epjournal.net/filestore/EP07398441_c.pdf

⁴³ Este aplanamiento del “creador moral”, misógino por voluntad expresa, también frustra el feminismo. Las estadísticas de los últimos años lo entrecomillan al registrar que ha traído más males que bienes a la mujer. En Costa Rica, por referir solo un ejemplo de *nuestra América*, “siete de cada 10 homicidios de mujeres son feminicidio y de estos la mitad los comenten las parejas o ex parejas de las víctimas” (Mujeres españolas en Argentina, Fundación España. Disponible en: http://www.mujeresespanolas.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=188:en-costa-rica-7-de-cada-10-homicidios-son-feminicidio-&catid=57:novedades&Itemid=56). // Una encuesta de 2007 sobre las religiones locales a cargo de la Universidad de Costa Rica, según se refiere a ella el Departamento de Estado de Estados Unidos, arroja que 84.3% de los costarricenses se declaran cristianos, por lo que se infiere en consonancia y a demérito de la creencia que la abrumadora mayoría de los feminicidas también lo son.

⁴⁴ JM: “El poeta Walt Whitman”, *OC*, t. 13, p. 135.

⁴⁵ Jürgen Habermas, ed.: *An Awareness of What is Missing: Faith and Reason in a Post-secular Age*, trad., Ciaran Cronin, Cambridge, Reino Unido, Polity Press, 2010. Slavoj Žižec: *On Belief: Thinking in Action*. Londres, Routledge, 2001 y *The Fragile Absolute, or Why the Christian Legacy is Worth Fighting For*, Nueva York, Verso, 2000.

⁴⁶ JM: “Darwin ha muerto”, *OC*, t. 15, p. 373.

⁴⁷ Terry Eagleton: *Reason, Faith and Revolution: Reflections on the God Debate*, New Haven, CT, Yale University Press, 2009.

⁴⁸ Daniel C. Dennett: *Breaking the Spell: Religion as a Natural Phenomena*, Nueva York, Viking, 2006. Departamento de Estado, Estados Unidos. Disponible en: <http://www.state.gov/g/drl/rls/irf/2008/108520.htm>; Richard Dawkins: Ob. cit.; Sam Harris: Ob. cit.; Christopher Hitchens: Ob. cit.

Cosa sumamente grave para Martí fue el “amor como energía revolucionaria” que Fina García Marruz, uno de los últimos pilares más compenetrados de esta cualidad martiana, deriva por ilación de la inefabilidad cosmogónica, natural y poética del Altísimo. “Tenemos todo el derecho de no compartir esta visión suya integral, orgánica, del mundo”, advierte, “pero no de ignorarla.” De tal fortuna Martí logró “asentar las bases de una verdadera ética revolucionaria, no en las ‘fábulas sombrías’ de ‘la venganza y el odio’, sino en la superior energía del amor militante”.⁴⁹

Aquí enfrentamos sobre todo una paráfrasis espléndida de acción desgranada con pinzas de una fuente (Mateo 5:43-48) en la que otro tanto de sus artículos de fe la contradicen. (Lutero, en estado febricitante, ya decía que le resultaba tormento de mentecato explicarse semejantes contrasentidos en la *Biblia*.) Basta que la militancia de Martí encarne en general la del agónico “necesario” que se vuelca hacia “la vida futura” y así cumple con una redención que trasciende.⁵⁰ Bien que “por las exigencias éticas de su espíritu”, además de tácticas, haya legado la “audaz y difícil delicadeza de distinguir incesantemente la indignación del odio”.⁵¹ Pero si han de derivarse sus virtudes del cristianismo, será por sus incoherencias acomodaticias, pues no como “peca infantil” Martí requiere algo menos que la santidad cuando asegura de cara al enemigo que “a la hora de la bofetada, no hay entre nosotros más que una mejilla”.⁵²

Lo excepcional en la calidad y gracia de Martí no lo libra del todo de su demasia humana, de su entereza imposible frente al pecado. Junto a ideas de ingenio y perspicacia deslumbrantes, en sus muchísimos apuntes de estudio desde sus días en la escuela aparecen también soluciones desfasadas ante la moralidad vigente del humanismo. Queda así la utilidad de ensoñarse con un

⁴⁹ Fina García Marruz: *El amor como energía revolucionaria en José Martí*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2003, pp. 312 y 299, respectivamente.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 301.

⁵¹ Cintio Vitier: “Etapas en la acción política de Martí”, en *Temas martianos*, ob. cit., p. 22, n. 1.

⁵² JM: “La protesta de Thomasville”, *OC*, t. 3, p. 63.

“Guerra sin odio” fue la que se desató durante la Segunda Guerra Mundial en la campaña del desierto al Norte de África entre los alemanes y los británicos, y Hitler, aparte de que no le interesaba la región mientras le reconocía paridad a la nobleza racial de los británicos, destituyó y luego hizo suicidarse al legendario general de la división alemana, Erwin Rommel, por maniobrar a su despecho. La actitud de Martí frente al enemigo “revuelto y brutal que los desprecia” [JM: Carta a Manuel Mercado, Campamento de Dos Ríos, 18 de mayo de 1895, *OC*, t. 4, p. 168], y a quién sí le interesaba adueñarse de la región, se aplica tanto más a la inteligencia que a la bondad: “De pensamiento es la guerra mayor que se nos hace”, decía, “ganémosla a pensamiento” [JM: Carta a Benjamín Guerra y Gonzalo de Quesada, Cabo Haitiano, 10 de abril de 1895, *OC*, t. 4, p. 121].

Gran Ser Alto de cuya perfección se emule el bien.⁵³ ¿Acaso no rendiría mejores frutos actuar en todo momento a prueba de la mejor finalidad práctica, y no con interés al premio incierto de algún magistrado celeste, horripilante además por su capacidad inexorable para el castigo eterno? ¿No sería preferible, como quería Aristóteles, el bien logrado en el ejercicio de las facultades del espíritu en conformidad con la mejor y más perfecta excelencia o virtud?

Aparte de lo que Unamuno llamaba el ir hacia adentro, que es más bien un método legado de la civilización egipcia, Martí potenció sus cualidades en la integración granular que logró entre su obra y la Naturaleza como causa de sí misma,⁵⁴ y de ahí, los matices que dan sentido a la existencia más allá de la culpa innata con que el cristianismo condena al ser humano. Para él, en materia de religión, o la interpretación de Dios, todo sería posible. Lo importante, subrayó, era lo probable:⁵⁵ no a la poesía “enfermiza y retórica”; sí a la “que nace del conocimiento del mundo”,⁵⁶ y que de tal suerte se conquistó, en la más alta vocación humanista, la Segunda Independencia de *nuestra América*.

⁵³ JM: “Hay en el hombre...”, *OC*, t. 19, p. 392.

⁵⁴ JM: *Cuadernos de apuntes*, *OC*, t. 21, p. 47.

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 16.

⁵⁶ JM: “Nota preliminar” a *La Edad de Oro*, *OC*, t. 18, p. 296.

LUIS ERNESTO MARTÍNEZ GONZÁLEZ

Más sobre Martí y Venezuela: los “recuerdos cubanos” y otros temas en la revista *Vargasia*

LUIS ERNESTO MARTÍNEZ GONZÁLEZ:
Profesor de la Universidad de Ciencias
Pedagógicas Juan Marinello, Matanzas.
Premio de Investigación José Martí
2007, con el tema “El autodidactismo
en José Martí”. Actualmente cumple
misión en la República Bolivariana
de Venezuela.

anuario²⁰¹⁰
33 del Centro de Estudios Martianos

El 20 de enero de 1881, José Martí arribó al puerto de La Guaira, en Venezuela. Los últimos dos años habían sido para él de una actividad política e intelectual muy intensa. En 1879, participó protagónicamente en la organización de la Guerra Chiquita, fue detenido y deportado a España. De allí saldría clandestinamente hacia Francia y, más adelante, en 1880, se encuentra en Estados Unidos; colaboró en las revistas *The Sun* y *The Hour*, así como analizó con claridad las causas y perspectivas de la transitoria derrota independentista en su “Lectura en Steck Hall”, de 1880.

En Venezuela, Martí se dedicó con énfasis a sus tareas intelectuales.¹ Sus escritos de esos días, evidencian que había comprendido con claridad la necesidad de una etapa de “reposo turbulento”, de fragua de nuevos métodos de organización y preparación para la guerra inevitable. Esta, sin duda, pensando ya en lo que

¹ Ibrahim Hidalgo Paz: *José Martí 1853-1895. Cronología*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2003, pp. 92-94.

posteriormente fue su máxima creación y aporte: el Partido Revolucionario Cubano.

Los meses en Caracas significaron para Martí una posibilidad quizás única en su vida: pudo dedicarse con cierta tranquilidad y sosiego a la docencia, la lectura y el estudio. También cultivó estrechas relaciones de amistad con poetas y científicos residentes en esa ciudad. Entre las diferentes fuentes bibliográficas que consultó estuvieron, como es lógico, las relacionadas con Venezuela. La mayoría de las notas y apuntes correspondientes a esta etapa se localizan en el número 13 de sus *Cuadernos de apuntes*.² Allí aparecen, por ejemplo, sus resúmenes y valoraciones críticas de los textos *Historia de la literatura en Nueva Granada* (1867), del colombiano José María Vergara (1831-1872), e *Historia de la guerra del Pacífico (1879-1880)*, publicado en 1880 por el historiador chileno Diego Barros Arana (1830-1907). Este cuaderno, por tanto, posee gran importancia para el estudio de los modos de aprender utilizados por el Apóstol en su formación intelectual autodidacta. Asimismo, en él están los resultados de sus investigaciones realizadas en la revista *Vargasia*,³ órgano de divulgación científica de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas. Su nombre fue concebido en homenaje a José María Vargas (1786-1854), médico cirujano, científico, catedrático y rector de la Universidad de Caracas, además de político, escritor y primer presidente civil de la República de Venezuela entre 1835 y 1836.

Acerca del contenido de *Vargasia* uno de sus estudiosos afirmó que “está formado en su mayor parte por las investigaciones originales sobre temas científicos en el campo de las ciencias naturales, realizados por los miembros de la Sociedad”.⁴ Se destacan en este sentido los trabajos sobre la flora y la fauna de

² José Martí: *Cuadernos de apuntes*, en *Obras completas*, La Habana, 1963-1973, t. 21. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

³ Esta publicación tuvo siete números:

- Los números del 1 al 3 se publicaron en un solo tomo, fechado enero-febrero-marzo de 1868.
- El número 4, que corresponde igualmente al año 1868.
- El número 5, publicado en mayo de 1869.
- El número 6, lleva como fecha 14 de septiembre de 1869.
- El número 7, fechado en julio de 1870.

Los anexos que acompañan a este trabajo contienen, el primero, el índice de todos los artículos científicos publicados en la revista, lo cual permitirá al lector valorar el quehacer científico de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas, así como los temas que José Martí pudo estudiar en ella. Además, un segundo anexo aporta, como información complementaria, la presencia de otros “recuerdos cubanos” en los debates de esta institución científica. Ambos anexos están enriquecidos con notas de mi autoría

⁴ Pedro Grases: “Presentación”, en *Vargasia. Edición facsimilar del número especial dedicado en 1869 a la celebración del primer centenario del nacimiento de Alejandro de Humboldt. Homenaje en el bicentenario*, Caracas, Ministerio de Educación, 1969 [p. 3]. Ver, además: Manuel S. Sánchez: “Vargasia”, en *Obras*, Caracas, Banco Central de Venezuela, 1964, vol. II, pp. 392-401.

Venezuela, así como los relativos a la meteorología y geología del país, asuntos que fueron los más abordados.

Desde sus inicios, que se remontan al 18 de marzo de 1867, esta Sociedad efectuó reuniones en las que participaban personalidades dedicadas a los estudios científicos. Llegó a tener ciento cincuenta socios residentes y setenta y siete corresponsales. Existió hasta 1878. Con sus investigaciones contribuyó a la consolidación del positivismo como corriente filosófica predominante en el país y divulgó los postulados de la teoría darwinista. Su labor influyó en la creación del Museo Nacional y de la Cátedra de Historia Natural de la Universidad Central de Venezuela.⁵

El fundador y presidente de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas, y de su revista *Vargasia*, fue Adolfo Ernst, quien nació en Silesia, Alemania, el 6 de octubre de 1832 y falleció en Caracas el 12 de agosto de 1899.⁶

Aunque sus aportes al conocimiento de la naturaleza venezolana fueron muy variados, su labor como promotor de los estudios científicos se considera lo más significativo de su quehacer.⁷ Esa fue la esencia de su desempeño como director de la Biblioteca Nacional y catedrático de la Universidad Central de Venezuela. También se destacó en la organización de las muestras presentadas a las exposiciones internacionales de Viena (1873), Bremen (1874), Santiago de Chile y Filadelfia (1876). Dirigió, en 1883, la Exposición Nacional del Centenario de Simón Bolívar.⁸

En la obra martiana existen dos referencias a Adolfo Ernst, a quien conoció en Caracas, y ambas se relacionan con su desempeño científico. En la primera de ellas, desde su “Sección constante”, en el diario caraqueño *La Opinión Nacional*, informó, en 1881, sobre la venta en Londres, por mil libras esterlinas, de

⁵ Guillermo R. Barreto: “La introducción del darwinismo en Venezuela”, en *Interciencia*, Caracas, 1994, a. 19, vol. 2, pp. 59-63; Yajaira Freites: “El quehacer de la historia de la ciencia en Venezuela: entre la justificación y el conocimiento”, en *Quiqu*, México, vol. 13, no. 3, sep.-dic. 2000, pp. 261-89.

⁶ Realizó estudios de ciencias naturales, pedagogía y lenguas modernas en la Universidad de Berlín y viajó a Venezuela en 1861. Sobresalió como botánico y zoólogo, aunque abordó con profundidad otros temas de las ciencias naturales. Investigó regiones de Venezuela, como el valle de Caracas, el lago de Maracaibo, la cordillera de los Andes, la Guayana venezolana, la isla de La Orchila, las minas de cobre de Aroa y las minas de diamante de Betijoque. Colaboró con revistas de Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Alemania.

⁷ De su producción literaria sobresalen: *Catálogo de la biblioteca de la Universidad de Caracas* (1875), *Enumeración sistemática de las especies de moluscos hallados hasta ahora en los alrededores de Caracas y demás partes de la República* (1876), *Clave dicotómica de las familias del Reino Vegetal, arreglada según Bentley y otros autores* (1874), *La Exposición Nacional de Venezuela en 1883* (1884-1886). Sus *Obras completas* fueron compiladas en 1986.

⁸ Yolanda Texera: “Adolfo Ernst y la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas (1867-1878)”, en *LLULL*, Zaragoza, España, 1995, vol. 18, pp. 653-665.

una antigua obra impresa del teólogo cristiano San Agustín (354-430).

Este hecho le hizo sugerir la siguiente idea:

Riquezas —pocas o muchas— tenemos nosotros perdidas sin duda en bibliotecas y cajones que bien limpias y despolvadas, y vendidas en mercado oportuno y sin prisa, alcanzarían muy buen precio en las grandes ciudades europeas. Ni ¿qué mal habría en que hiciésemos colección de estas obras de teología y literatura, tan estimadas en Inglaterra y Alemania, y las propusiéramos a las bibliotecas extranjeras en cambio de obras nuevas de esos países para nuestra Biblioteca Nacional? Así se enriquecen mutuamente los Museos, y así podría ser aún más rica en historia, ciencias y letras modernas nuestra Biblioteca.

Para concluir con un llamado que es a la vez un reconocimiento: “Fije en esto su atención nuestro sabio e infatigable Dr. Ernst.”⁹

Varios años después, cuando reseñó las sesiones y labores del Congreso Antropológico celebrado en Nueva York, mencionó la comunicación enviada a este evento por el científico germano-venezolano: “Muchos han sido los papeles léidos: De Ernst, de Caracas, se presentó un trabajo sobre la etimología del “tabaco”, que cree venir del uso que hacían de él los indígenas, al que llamaban tat-ter-ku-ba, y no del nombre que tenía la planta entre ello.”¹⁰

Otra de las figuras relevantes de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas, y de la revista *Vargasia*, fue un gran amigo de Martí, a quien también conoció durante su estancia venezolana: Aristides Rojas (1826-1894), quien figura entre los más destacados hombres de ciencia del país. En el propio año 1881, Martí escribió sobre este científico en su artículo “Centenario de Andrés Bello”, que “el hábito de mirar los insectillos que manchan las rosas de su patio, o devoran las hojas de sus ricos libros, no ha hurtado a los ojos la fuerza de ver águilas”.¹¹

Graduado como médico en 1854, Rojas viajó varios años por Europa y Estados Unidos. Después, se dedicó al estudio de las ciencias naturales y las tradiciones indígenas de Latinoamérica. Entre sus obras se destacan las siguientes: *El lenguaje de las flores y el de las frutas como emblema de las piedras preciosas y los colores* (1854), *Un libro en prosa. Miscelánea de literatura, ciencia e historia* (1876) y *Humboldtianas*, crónicas publicadas en *La Opinión Nacional* de 1879 a 1880.

Otras menciones martianas acerca de miembros de esta Sociedad, se refieren al científico y poeta Vicente Coronado (1830-1896), de quien afirmó el

⁹ JM: “Sección constante”, en *La Opinión Nacional*, Caracas, 5 de enero de 1882, OC, t. 23, p. 144.

¹⁰ JM: “Un congreso antropológico en los Estados Unidos”, en *La Nación*, Buenos Aires, 2 de agosto de 1888, OC, t. 11, p. 478.

¹¹ JM: “Centenario de Andrés Bello”, Nueva York, 23 de diciembre de 1881, OC, t. 7, p. 215.

Apóstol “que dice en habla propia cosas justas”. También elogió su “juicio seguro y habla pulida”, así como su frase “bruñida y medulosa”, para concluir en que el escritor “Ve con ojos seguros y ahondadores”.¹²

El educador, ingeniero y naturalista Agustín Avelado (1837-1926), defensor de la independencia de Cuba, fue otro de los amigos caraqueños de Martí; personalidad destacada de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas, así como un activo colaborador en *Vargasia*. En su Colegio Santa María, el Apóstol cubano impartió clases; de esta figura destacó, en el artículo introductorio a la *Revista Venezolana*, en 1881, al “amado Avelado”, quien vendría “a contar-nos coloquios con la naturaleza”.¹³ Al año siguiente le envió un ejemplar de *Ismaelillo*.¹⁴

La presencia de estos amigos venezolanos entre los autores incluidos en *Vargasia*, fue un motivo adicional para el interés del Apóstol por esta revista. Ellos fueron más que miembros el alma de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas, institución que ya no existía en 1881, y gracias a esta publicación Martí pudo conocer sus valiosos esfuerzos científicos.

I. Los “recuerdos cubanos” en la revista *Vargasia*

Al leer la revista y estudiar su contenido, a Martí le llamaron la atención dos aspectos vinculados con Cuba, a los cuales denominó “recuerdos cubanos”. El primero de ellos por tratarse de un tema científico investigado por dos amigos suyos, uno de ellos cubano. El segundo se refería a la posibilidad de averiguar más sobre la arqueología aborigen de la Isla. Al respecto anotó: “Recuerdos cubanos hallados en la *Vargasia*. // En la sesión del 4 de noviembre, se leyó un artículo de Antenor Lescano, acerca de la influencia de la luna sobre los vegetales. El 9 presentó Arístides Rojas dos testimonios de esta influencia. // ¿Diría algo de indios cubanos Arístides Rojas el 30 de marzo, cuando habló sobre un collar, ídolos de piedra y cobre, y varias hachas, de indios de Venezuela y las Antillas?”¹⁵

Esta información, que Martí plasmó en su cuaderno, fue tratada en la sesión de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas del 4 de noviembre de 1867 y al respecto se publicó en la revista: “Lectura de un artículo de Antenor Lescano, acerca de la influencia de la luna sobre los vegetales.”¹⁶ En el acta

¹² *Ibidem*, pp. 215 y 217, respectivamente.

¹³ JM: “Propósitos”, en *Revista Venezolana*, Caracas, 1ro. de julio de 1881, OC, t. 7, p. 199.

¹⁴ JM: Carta a Agustín Avelado, Nueva York, 23 de mayo de [1882], OC, t. 7, pp. 269-270.

¹⁵ JM: *Cuadernos de apuntes*, OC, t. 21, p. 328.

¹⁶ Adolf Ernst: “La Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas”, en *Vargasia*, Caracas, t. I, no. 1-3, ene.-mar., 1868, p. 4.

correspondiente constan otros detalles de la discusión suscitada a propósito del citado artículo, los cuales fueron anotados por Adolf Ernst:

A continuación se dio lectura a un artículo de Antenor Lescano reproducido en *El Porvenir* del 4 de noviembre, sobre la falsa teoría de la influencia de la luna sobre los vegetales. Esta misma cuestión había ya antes formado el tema de discusiones entre varios miembros de la Sociedad, y se convino en que el único medio de resolverla era la observación racional y concienzuda de los hechos, prescindiendo de la creencia general o de ideas preconcebidas. El que suscribe, personalmente convencido de la total falsedad de la opinión vulgar, expuso que ya desde principios de octubre pasado hace experimentos en este sentido, cuyos resultados presentará a la Sociedad.¹⁷

En el interés martiano por esta breve referencia pudo influir, además de que era un escritor cubano, el hecho de tratarse de uno de sus fraternales amigos en México, el poeta y naturalista camagüeyano Antenor Lescano Noy (1839-1876). En un artículo publicado en México, en 1875, Martí escribió a propósito de un libro de poemas de este autor: “Distingue a Antenor Lescano una exquisita ternura: y es esta cualidad historia y resumen de su libro. Reúne este lo que él hizo, allá en tierras lejanas donde trocaba por ciencia útil las ausencias de la patria.”¹⁸

La otra referencia que tomó de *Vargasia* sigue vinculada a la anterior, porque es una continuidad del tema tratado el 4 de noviembre. En ella presentó el contenido de la sesión científica del 9 de diciembre de 1867, de acuerdo a lo que publicó la revista: “Dr. Arístides Rojas, dos testimonios en favor de la influencia de la luna sobre los vegetales.”¹⁹

La interrogante martiana: “¿Diría algo de indios cubanos Arístides Rojas el 30 de marzo, cuando habló sobre un collar, ídolos de piedra y cobre, y varias hachas, de indios de Venezuela y las Antillas?”, se derivó de la lectura en *Vargasia* del resumen de los temas tratados en la sesión número 26 de la Sociedad, celebrada el 30 de marzo de 1868.

En el acta correspondiente se expresó que Arístides Rojas presentó dos comunicaciones, la segunda sobre: “Rocas porfíricas talladas en diversas formas por los indios de Venezuela y de las Antillas. (Un collar, ídolos de piedra y uno de cobre, varias hachas, etc.). También dio dibujos de varios ídolos halla-

¹⁷ *Actas de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas (1867-1878). Compilación y estudio preliminar por el doctor Blas Bruni Celli*, Caracas, Banco Central de Venezuela, 1968, t. I, p. 37.

¹⁸ JM: “El libro de Lescano”, en *Revista Universal*, México, 2 de septiembre de 1875, OC, t. 6, p. 319.

¹⁹ Adolf Ernst: “La Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas”, en *Vargasia*, ob. cit., p. 4.

dos en Venezuela (Estado Trujillo).²⁰ Lamentablemente, no es posible responder a la duda martiana, pues no se especificó si entre los objetos presentados alguno era proveniente de Cuba.

II. Otros temas en *Vargasia*

En el Cuaderno no. 13 aparecen diversas notas derivadas de la lectura que hizo Martí de la revista *Vargasia* que, aunque no son “recuerdos cubanos”, demuestran su vocación por el conocimiento científico, su admiración por los hombres de ciencia y su intención de resaltar las peculiaridades de la naturaleza de *nuestra América*.

Un término derivado del latín

Anotó Martí: “De *Specimen* he leído *especímenes*, en Venezuela, en *La Vargasia*. ¿Con qué derecho? Pues tal vez con derecho perfecto. Del latín.”²¹

No ha sido posible determinar el artículo de *Vargasia* en que aparece este vocablo, pues solo se han consultado íntegramente sus números 1-3 y 6. Sin embargo, este apunte posee una valiosa significación, pues en él refiere explícitamente que realizó estas lecturas durante su estancia venezolana de 1881.

Párrafo dedicado a Arístides Rojas

A continuación de la nota anterior Martí escribió:

Familiarizado con los movimientos interiores y cóleras majestuosas de la tierra; crecido en el comercio íntimo con los grandes ejes volcánicos, que, como sierpes huecas, penetran por el Continente;—hay en su prosa algo de esa grandeza y majestad de la naturaleza que ama y penetra,—de los mares que ha visto secar—de las montañas que ha visto levantarse—del fuego que ha visto hervir. Para él, la tierra se conmueve como si la llevase sobre los hombros algún inmenso Atlante;—y como hombre encadenado que pugnara por echar abajo con sus palmas recias los muros que lo cierran—así ve al fuego preso empujar hacia arriba las sabanas, rebosar ríos, y regarse por valles y por mares.²²

²⁰ *Actas de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas (1867-1878). Compilación y estudio preliminar por el doctor Blas Bruni Celli*, ob. cit., t. I, p. 85.

²¹ JM: *Cuadernos de apuntes, OC*, t. 21, p. 328. A continuación se presentan las notas de acuerdo a su orden en *Obras completas*.

²² Ídem.

La lectura del artículo “Sobre la tempestad sísmica de las Antillas de 1867 a 1868, con un mapa”, publicado por Arístides Rojas en el tomo primero de *Vargasia*, confirma la apreciación sugerida por el maestro de los martianos cubanos Cintio Vitier, quien consideró el párrafo anterior dedicado al científico venezolano: “Dado el enorme sitio que el tema del volcán y el sismo tiene en la simbología y concepción americanas de Martí, no es aventurado afirmar que este aspecto de la obra de Rojas debió nutrirlo con multitud de datos, hechos y sugerencias.”²³ El trabajo de Rojas trata de explicar los sucesivos movimientos sísmicos ocurridos en las Antillas y América del Sur entre 1867 y 1868, fundamentando con evidencias científicas la certeza de que todos estaban relacionados: “Al aplicar el sistema de Beaumont al estudio de los fenómenos sísmicos (sic) de una sección de América, nos hemos limitado a marcar solamente el simple pentágono de la hoya antillana que comprende los cinco ejes volcánicos que la cruzan. Mas tarde, cuando publiquemos nuestro *Estudio seismológico* (sic) por completo, trazaremos de una manera distinta el mapa explicativo de la red pentagonal.”²⁴

Una de las frases de este párrafo: “crecido en el comercio íntimo con los grandes ejes volcánicos”, ratifica lo expresado, pues en su artículo Rojas mencionó doce veces la palabra “ejes”, once de ellas como “ejes volcánicos”, lo cual se vincula con este aspecto señalado por Martí.

Una expresión de la sismología

En estrecha relación con el párrafo anterior, aunque separada en la intención gramatical, el Apóstol anotó un término científico muy breve, que se utiliza con frecuencia en la sismología: “Foco volcánico.”²⁵

En el mismo artículo Rojas escribió: “El gran archipiélago de las Antillas, circundado de volcanes por sus límites occidental y oriental, puede considerarse como la única hoya volcánica, foco principal de los constantes temblores de tierra que agitan una gran porción del continente americano.”²⁶ Más adelante vuelve a referirse a este foco volcánico al explicar extensamente “las relaciones que ligan este foco de las Antillas con los otros focos del continente”.²⁷

²³ Cintio Vitier: “Una fuente venezolana de José Martí”, en *La Nueva Revista Venezolana*, Caracas, a. 1, no. 1, ene., 2006, pp. 35-36.

²⁴ Arístides Rojas: “Sobre la tempestad sísmica de las Antillas de 1867 a 1868, con un mapa”, en *Vargasia*, ob. cit., p. 43.

²⁵ JM: *Cuadernos de apuntes*, OC, t. 21, p. 328.

²⁶ Arístides Rojas: “Sobre la tempestad sísmica de las Antillas de 1867 a 1868, con un mapa”, en *Vargasia*, ob. cit., p. 39.

²⁷ *Ibidem*, p. 45.

Es posible considerar que Martí anotó esa expresión por dos causas. Primero, debido a su sistemático interés científico, para distinguirla como un nuevo conocimiento aprendido al estudiar el trabajo de Rojas. Y, además, como parte de la esencia patriótica que la caracterizaba, por el hecho de que hacía referencia a la presencia de un importante foco volcánico en las Antillas, zona geográfica que consideró el fiel del mundo y de América, razonamiento que seguramente sintió corroborado, en este caso, por evidencias geológicas.

Un término de las ciencias biológicas

En *Vargasia*, aparece escrito un término de las ciencias biológicas que se refiere a un curioso fenómeno reproductivo de algunas especies animales, en el que no participan ejemplares masculinos. Quizás con la intención de profundizar en él, Martí escribió: “Partenogénesis.”²⁸

La propia revista da a conocer que en la sesión número 19 de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas, el 3 de febrero de 1868, Adolf Ernst presentó un trabajo “sobre una especie indígena del género *Ptyche*, Schk [mariposa de la familia de las Bombycidae], como ejemplo de partenogénesis entre los insectos”.²⁹

Sobre viajeros notables por Venezuela

Anotó Martí: “*Viajeros notables por Venezuela.* // Federmann, Raleigh, Labaysse, Humboldt, Depons, Conde de Segur, Robinson, Dicane,³⁰ Wallace, Linden, Otto, Spruce, Karsten, Hawkshaw, Schomburgk, Lisboa &—Goering, reciente.”³¹

Al presentar una sección de la revista que se dedicaría a publicar obras de científicos extranjeros que habían estudiado la naturaleza de Venezuela, Arístides Rojas planteó el párrafo que dio origen a la nota martiana: “Cada número de la *Vargasia* contendrá al menos el juicio o resumen de una obra y todos ellos comprenderán los viajes de Federmann, Raleigh, Labaysse, Humboldt, Depons, Conde de Segur, Robinson, Duane, Wallace, Linden, Otto, Spruce, Karsten, Hawkshaw, Schomburgk, Lisboa, &c.”³²

²⁸ JM: *Cuadernos de apuntes*, OC, t. 21, p. 329.

²⁹ Adolf Ernst: “La Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas”, en *Vargasia*, ob. cit., p. 5.

³⁰ William Duane (1760-1835), impresor y periodista norteamericano, viajó por Colombia y Venezuela entre 1822 y 1823, y publicó un libro titulado *Visit to Colombia* (1823). Por error, en OC, se transcribe Dicane.

³¹ JM: *Cuadernos de apuntes*, OC, t. 21, p. 329.

³² Arístides Rojas: “Cartas y escritos científicos sobre Venezuela, y viajes publicados sobre esta sección del continente”, en *Vargasia*, ob. cit., p. 21.

En el apunte martiano se agregó: “Goering, reciente.” Este dato fue tomado también de *Vargasia*, específicamente de la reseña de la primera sesión oficial de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas, celebrada el 5 de agosto de 1867. Allí se lee: “Antonio Goering, viajero ornitólogo, entonces de tránsito en Caracas, relación sobre una excursión a algunas cuevas hasta ahora no exploradas, hacia el sureste de Caripe; con una serie de magníficas vistas originales de los puntos más interesantes.”³³

El artículo al que se hace mención fue publicado posteriormente con el título de “Excursión a algunas cuevas hasta ahora no exploradas (al sureste de Caripe)”, en el quinto número de *Vargasia*, en mayo de 1869.

El propósito de Humboldt

La nota de Martí expresa: “*Propósito de Humboldt*. // ‘Pero sabéis—dice en carta a Lalande—que mi objeto principal es la Física del mundo; la composición del globo, el análisis del aire, la fisiología de los animales y de las plantas, las relaciones generales, finalmente, que ligan los seres organizados a la naturaleza inanimada.’”³⁴

En *Vargasia* aparece una carta de Humboldt al astrónomo francés Joseph Lalande (1732-1807), donde se lee lo citado por Martí: “pero sabéis que mi objeto principal es la física del mundo, la composición del globo, el análisis del aire, la fisiología de los animales y de las plantas, las relaciones generales, finalmente, que ligan los seres organizados a la naturaleza inanimada: estos estudios me impelen a abrazar muchos objetos a la vez.”³⁵

Humboldt y las estrellas

Añadió Martí sobre Humboldt: “Aquella luz de las estrellas meridionales, que brilla tan especial y singularmente, y que hizo prorrumpir a Ht. en deseos de escribir un estudio sobre ellas. // Y le pareció que las estrellas brillaban, no con la luz fría de las estrellas del norte; sino con la luz (elocuente y centelleante) de los astros de la América del Sur.”³⁶

En la carta de Humboldt a Lalande, publicada en *Vargasia*, se lee: “La belleza de las noches tropicales me ha estimulado a principiar un trabajo sobre la luz de las estrellas meridionales.”³⁷

³³ Adolf Ernst: “La Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas”, en *Vargasia*, ob. cit., p. 3.

³⁴ JM: *Cuadernos de apuntes*, OC, t. 21, p. 329.

³⁵ Aristides Rojas: “Cartas y escritos científicos sobre Venezuela, y viajes publicados sobre esta sección del continente. I. Cartas de Humboldt”, en *Vargasia*, ob. cit., p. 22.

³⁶ JM: *Cuadernos de apuntes*, OC, t. 21, p. 329.

³⁷ Aristides Rojas: “Cartas y escritos científicos sobre Venezuela, y viajes publicados sobre esta sección del continente. I. Cartas de Humboldt”, en *Vargasia*, ob. cit., pp. 26-27.

Una especie de mono

Anota Martí: “*Capuchino del Orinoco*. // *Brachyurus chiropotes*-Geof. II Hil. Tiene un rabo que es uno de sus más bellos ornamentos. Y por lo grueso y poblado se asemeja a un penacho.”³⁸

Estos datos aparecen en *Vargasia* de la siguiente forma: “5-6. *Capuchino* (156). Bajo este nombre confunde Codazzi dos monos bien diferentes: el *Cebus Capucinus*, Erxl., y el *Brachyurus Chiropotes*, Geoffr. St. Hil., que también se conoce bajo el nombre de *Capuchino del Orinoco*. Es este último el que tiene, según las palabras de Codazzi ‘un rabo que es uno de sus bellos ornamentos, y que por lo grueso y poblado, se asemeja a un penacho’.”³⁹

Una mosca parásita

Continúa Martí: “La *lucilia hominivorax*, mosca de Cayena, se aposenta en las fosas nasales y deposita en ella larvas que ocasionan la muerte en medio de los sufrimientos más atroces.”⁴⁰

En *Vargasia* se expresó:

Moscas parasitarias.—Hay gran número de moscas que depositan sus huevos en animales vivos, produciendo larvas e insectos que no causan la muerte del animal donde se han desarrollado: este fenómeno constituye el parasitismo.—Otras moscas, al contrario, atacan con preferencia al buey, al caballo, &c. y producen hemorragias más o menos abundantes, y hasta la muerte del animal si es picado con frecuencia. El hombre mismo no puede sustraerse en ciertos climas tropicales de la funesta picadura de este Díptero.—En Cayena, por ejemplo, hay una mosca (*Lucilia hominivorax*) que se introduce en las fosas nasales, se desarrolla con abundancia y produce larvas que ocasionan la muerte en medio de los sufrimientos más atroces. Se registran ya cinco casos de muerte producida por estos insectos.⁴¹

Una picadura que produce hemorragias

La última nota de Martí señala: “La picadura del tábano produce hemorragias.”⁴²

³⁸ JM: *Cuadernos de apuntes*, OC, 21, p. 329.

³⁹ Adolf Ernst: “Sobre los mamíferos de Venezuela mencionados por Codazzi en su “Resumen de la Geografía de Venezuela”. Comunicación leída en la sesión del 2 de diciembre de 1867”, en *Vargasia*, ob. cit., p. 33.

⁴⁰ JM: *Cuadernos de apuntes*, OC, t. 21, p. 329.

⁴¹ Carlos E. Rojas: “Observaciones entomológicas. Leídas en la sesión del 20 de enero”, en *Vargasia*, ob. cit., p. 37.

⁴² JM: *Cuadernos de apuntes*, OC, t. 21, p. 329.

A continuación del fragmento sobre la mosca de Cayena se lee en *Vargasia*: “En algunos de nuestros puertos de Oriente hay una mosca grande de color oscuro (*Tabanus*) que no respeta ningún animal, sobre todo si está en movimiento, y cuya picadura produce hemorragias.”⁴³

III. Consideraciones finales

El análisis de cada una de las notas y apuntes martianos que se relacionan con la revista *Vargasia*, hace posible considerar que el Apóstol profundizó en su primer tomo, que abarcó los tres números iniciales de esta publicación. No obstante, no debe descartarse que quizás también estudiara otros de ellos, aunque no dejara evidencias escritas de esas lecturas o, si existieron, no hayan llegado a nosotros.

Esto ratifica que, durante su etapa en Venezuela, José Martí dedicó un espacio al estudio de variadas temáticas, entre las cuales estuvieron las de carácter científico presentes en la revista *Vargasia*. Así lo demuestran sus notas y apuntes sobre la naturaleza americana o figuras de la ciencia como Arístides Rojas o Alejandro de Humboldt, entre otras.

Para José Martí, leer, estudiar y aprender fue una constante en toda su vida. Esto se sustentó en una esencia ética, donde lo relacionado con Cuba y con la autoctonía natural y cultural de América, fue el núcleo central. Las ansias martianas por incorporar nuevos conocimientos científicos a sus saberes, su amor por la naturaleza americana y su pasión por la patria antillana tuvieron una magnífica expresión en los “recuerdos cubanos” y otros temas presentes en *Vargasia*.

⁴³ Carlos E. Rojas: “Observaciones entomológicas. Leídas en la sesión del 20 de enero”, en *Vargasia*, ob. cit., p. 37.

Anexo I

ÍNDICE DE LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS EN LA REVISTA *VARGASIA*.

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE CIENCIAS FÍSICAS Y NATURALES DE CARACAS*

Vargasia, tomo I, números 1-3, enero-marzo, 1868, Caracas, Imp. de José R. Henríquez, 1868

- “La Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas”,¹ por Adolfo Ernst, pp. 3-7.
- “Reglamento”, pp. 8-9.
- “Funcionarios para 1868-1869”, p. 9.
- “Vargas. Algunos de sus trabajos científicos”, por Manuel V. Díaz, pp. 9-12.
- “Sobre la *Gesneria vargasii* de Candolle”, por Adolfo Ernst, pp. 12-15.
- “Estudios sobre las materias colorantes de Venezuela. El achiote u onoto”, por Francisco de P. Acosta, pp. 16-18.
- “Cartas y escritos científicos sobre Venezuela, y viajes publicados sobre esta sección del continente”, por Aristides Rojas, pp. 19-21.
- “I. Cartas de Humboldt”,² pp. 21-31.
- “Observaciones meteorológicas”, por Agustín de Aveledo, pp. 31-32.
- “Sobre los mamíferos de Venezuela mencionados por Codazzi en su Resumen de la Geografía de Venezuela”. Comunicación leída en la sesión del 2 de diciembre de 1867,³ por Adolfo Ernst, pp. 33-36.
- Observaciones entomológicas. Leídas en la sesión del 20 de enero”, por Carlos E. Rojas, pp. 36-38.
- “Sobre la tempestad sísmica de las Antillas de 1867 a 1868, con un mapa, por Aristides Rojas”, pp. 39-49.

Vargasia, número 4, Caracas, Imp. de José R. Henríquez, 1868

- “Extracto de las actas de las sesiones de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas”, marzo y abril de 1868, pp. [49]-51.
- “El acueducto de Coro”, por Luciano Urdaneta, pp. 51-55.
- “Estudios sobre las materias colorantes de Venezuela. II. Añil o índigo”, por Francisco de P. Acosta, pp. 56-60.
- “Cartas de Humboldt. II”,⁴ pp. 60-71.
- “Variedades. El fuego y el agua”, por Manuel V. Díaz, pp. 71-80.

* Elaborado a partir de: *Vargasia. Índices analíticos por Olga de Giorgi*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1956.

¹ Contiene los extractos de las actas de las 23 sesiones científicas realizadas por la Sociedad entre el 5 de agosto de 1867 y el 2 de marzo de 1868, así como otras informaciones.

² Dirigidas a Joseph L. Lalande (1732-1807) y José Clavijo (1726-1806), con notas de M. de la Roquette.

³ Analiza errores sobre la fauna venezolana aparecidos en el libro *Resumen de la geografía de Venezuela* (1841), de Agustín Codazzi (1793-1859).

⁴ Dirigidas a Philippe de Forell (1758-1808), Antoine Fourcroy (1755-1809) y Jean B. Delambre (1749-1822).

Vargasia, número 5, mayo, 1869, Caracas, Imp. de los EU de Venezuela, 1869.

- “Extracto de las actas de las sesiones de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas”, mayo de 1868 a junio de 1869, pp. 82-97.
- “Lista de miembros de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas”, 30 de junio de 1869, pp. 97-99.
- “In memoriam”,⁵ por Adolfo Ernst, p. 99
- “Los helechos de la flora caracasana”,⁶ por Adolfo Ernst, pp. 100-103.
- “Una visita a las grutas del peñón (Valles del Tui)”, por Simón Ugarte, pp. 104-105.
- “Observaciones meteorológicas en Caracas, año de 1868”, por Agustín Aveledo, pp. 106-110.
- “Sobre una pequeña corrección que debe hacerse al calcular por los valores medios correspondientes a cada mes, los términos medios que corresponden al año entero”, por Adolfo Ernst, p. 111.
- “Mineral de hierro (ologisto). Del sitio nombrado La Arenilla, a una legua al SE. del pueblo Baruta”, por Vicente Marcano, pp. 112-113.
- “Los ecos de una tempestad sísmica”, por Arístides Rojas, pp. 113-119.
- “Comunicación hecha a la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales”, por Arístides Rojas, pp. 119-120.⁷
- “El *Ursus nasutus*, SCL. Una especie de oso, probablemente originario del oeste de Venezuela”, por Adolfo Ernst, pp. 120-121.
- “Noticias geológicas sobre el distrito aurífero de Caratal, en la Guayana”,⁸ por Clement La Neve Foster, pp. 121-124.
- “Excursión a algunas cuevas hasta ahora no exploradas (al sureste de Caripe)”,⁹ por Antonio Goering, pp. 124-128.

Vargasia, número 6, septiembre, 1869, Caracas, Imp. de V. Espinal e hijos, 1869

- “La celebración del centésimo aniversario del natalicio de A. Humboldt, en Caracas”, pp. 131-136.
- “El 14 de Setiembre”,¹⁰ por Antonio Iriarte, pp. 136-137.
- “Discurso pronunciado por el señor Jesús Muñoz Tevar”, pp. 138-141.
- “Discurso del Señor Gualterio Chitty”, pp. 141-143.

⁵ Notas necrológicas dedicadas a: Napoleón Zérega, Otto Kueper, Rafael Echezuría y Ramón Rivero.

⁶ Comentario acerca de la obra *Synopsis filicum* (1868), de los botánicos ingleses William Jackson Hooker (1785-1865) y John Gilbert Baker (1834-1920).

⁷ Trata sobre los temblores de tierra en Caracas.

⁸ Informe del geólogo inglés Clement La Neve Foster (1841-1904).

⁹ Reporte de una excursión científica realizada por el zoólogo alemán Anton Goering (1836-1905).

¹⁰ Descripción de la sesión de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas, publicada en *El Federalista*, el 15 de septiembre de 1869.

- “Pensamientos leídos por el Dr. Francisco de Paula Acosta”,¹¹ pp. 143-145.
- “Discurso pronunciado por el Doctor Felipe Larrazábal”, pp. 145-148.
- “Oda, por el señor Heraclio Martín de la Guardia”, pp. 148-151.
- “Discurso pronunciado por el señor A. Ernst”, pp. 151-162.
- “Alejandro de Humboldt”,¹² por Vicente Coronado, pp. 162-164.

Vargasia, número 7, julio, 1870, Caracas, Imp. del Estado Bolívar, 1870

- “Extracto de las actas de las sesiones de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas”, julio a diciembre de 1869, pp. 165-174.
- “Estrellas candentes de noviembre. 1869”,¹³ por Agustín Aveledo, pp. 175-176.
- “Sobre un nuevo sulfocianato de platina”, por Vicente Marcano, pp. 176-178.
- “Plantas interesantes de la flora caracasana”, por Adolfo Ernst, pp. 178-194.
- “Observaciones termométricas practicadas en Puerto Cabello”, por Ramón Ramírez, p. 195.
- “Apuntes para la fauna ornitológica de Venezuela”,¹⁴ por Adolfo Ernst, pp. 195-198.
- “Ascensión a la Sierra Nevada de Mérida, por los señores Pedro H. Jorge Bourgoín, Juan D. Picón, Jaime Picón, Antonio María Febres Cordero y Antonio Pacheco”, pp. 199-202.
- “Observaciones meteorológicas en Caracas, año de 1869”, por Agustín Aveledo, pp. 202-205.

¹¹ Pensamientos numerados del I al VII.

¹² Artículo publicado originalmente en *La Opinión Nacional*.

¹³ Una versión de este artículo apareció en la revista inglesa *Scientific Opinion*, número 62, Vol. III, pág. 16, con el título: *The November meteor shower in Caracas*, firmado por Adolf Ernst.

¹⁴ Contiene dibujos y litografías de A. Goering. Es un extracto de las publicaciones de los ornitólogos ingleses Philip Sclater Lutley (1829-1913) y Osbert Salvin (1835-1898), acerca de las aves venezolanas colectadas por Antonio Goering.

Anexo II

OTROS TEMAS RELATIVOS A CUBA TRATADOS POR LA SOCIEDAD DE CIENCIAS FÍSICAS Y NATURALES DE CARACAS

9ª sesión. 11 nov. 1867

Se presentan varias noticias tomadas del *The Quarterly Journal of Science*, no. XVI, oct. 1867, entre ellas una que plantea: “Los dos términos costaneros del cable submarino entre Florida y Cuba se habían puesto felizmente en agosto, pero cuando se trataba de juntarlos, el cable se reventó y se hundió.”¹

17ª sesión. 20 ene. 1868

“Se leyó parte de un artículo de *El Siglo* de la Habana, reproducido en el *Diario del Comercio*, de la Guaira, del 16 y 17 de este mes, sobre experimentos hechos por Pfauntler en Innsbruck acerca del diferente calor específico de varias clases de terrenos.”²

43ª sesión. 7 dic. 1868

“Comunicaciones: Del señor Dr. Arístides Rojas, un artículo sobre esta Sociedad, publicado en el periódico habanero *El País* jueves 2 de octubre de este año.”³

65ª sesión. 12 jul. 1869

“Correspondencia oficial. El Presidente leyó una nota del señor Ministro de Fomento, quien remitió un poco de tierra tomada en las vegas de la Vuelta Abajo en la Habana, para que esta corporación haga su análisis químico y trasmita el resultado al Ministerio; fueron nombrados para verificarlo el señor doctor Manuel V. Díaz y el Secretario que suscribe [Francisco de P. Acosta].”⁴

71ª sesión. 30 ago. 1869

“Comunicaciones: Del señor Dr. Manuel V. Díaz, análisis de la tierra de las vegas donde se cultiva el mejor tabaco de la isla de Cuba. Halláronse en 100 partes:

Agua	1,2
Materias orgánicas solubles	2,6
Idem idem insolubles	1,7
Peróxido de hierro ⁵	1,2
*Carbonato de cal	1,5
*Alúmina soluble	0,3
Magnesia (vestigios)	
Cloruro de sodio (idem)	
Arena silíceo	80,5
Arena muy fina, poco arcillosa	7,3
Arcilla (alúmina impura)	3,7
Total	100,0

¹ *Actas de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas (1867-1878)*, ob. cit., t. I, p. 44.

² *Ibidem*, t. I, p. 75.

³ *Ibidem*, t. I, p. 106.

⁴ *Ibidem*, t. I, p. 150.

⁵ Las cantidades de las sustancias marcadas con asteriscos han sido estimadas solo aproximadamente.

No contiene ácidos, ni álcalis libres, solubles, ni cromo, ni manganeso. No se han hallado nitratos, aunque es probable que se encontraran buscándolos en mayor cantidad de tierra. No se ha examinado si contiene potasa; debe haberla. Las materias orgánicas no comprenden las que se encuentran en grandes fragmentos, sino la parte ya convertida en humus o muy dividida; son vegetales y animales por su origen.”⁶

97ª sesión. 10 oct. 1870

“Fue presentada una memoria del Profesor Poey de la Habana, sobre una nueva clasificación de las nubes.⁷ Pasó al estudio del señor Licenciado A. Avelledo.”⁸

105ª sesión. 8 may. 1871

“Se leyó enseguida parte de una nota publicada por Don Manuel Fernández de Castro, Ingeniero en Minas, en el número 500 de la revista *Minera*, sobre la existencia de grandes mamíferos fósiles en la isla de Cuba.⁹ Es de especial interés el descubrimiento de cinco colmillos de hipopótamo, siendo este el primer caso de haberse hallado en la América restos fósiles de este género de mamíferos.”¹⁰

122ª sesión. 6 jul. 1872

“El mismo [A. Ernst] presentó finalmente muestras de un musgo acuático bastante raro el *Hydropegum fintinaloides*, Hook (de la acequia que entra en la posesión que fundó el Marqués del Toro, hoy propiedad de los señores Eraso) y de la *Brunfelsia nitida*, Benth, planta originaria de Cuba, llamada allí galán de noche y cultivado en la posesión del señor Bartolomé Palacios en Chacao.”¹¹

134ª sesión. 4 nov. 1872

“El señor [Enrique] Manrique dio enseguida lectura a un artículo traducido de una memoria de A. Poey, sobre *Meteorología agrícola*,¹² en el cual se comprueba que el rocío no penetra directamente en las hojas de las plantas, sino que su benéfica influencia consiste solo en la supresión casi total de la transpiración y en el riego del suelo.”¹³

164ª sesión. 24 nov. 1873

“Llamó [A. Ernst] también la atención de la Sociedad a tres plantas notables cultivadas en los jardines: *Clerodendron tuberculatum* Rich. (sombbrero chino, de Cuba, jardines de los señores Pascual y Bernardo Casanova), *Yatropa panduraefolia* Andr. (planta

⁶ *Ibidem*, t. I, pp. 166-67.

⁷ Andrés Poey: *Instructions et considerations synthétiques sur la nature, la constitution et la forme des nuages*, Versailles, Beau Jeune, imp., 1865.

⁸ *Actas de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas (1867-1878)*, Caracas, Banco Central de Venezuela, 1968, t. I, p. 236.

⁹ Este artículo, titulado: *De la existencia de grandes mamíferos fósiles en la Isla de Cuba*, apareció además en: *Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, Tomo I, La Habana, 1864-1865, pp. 17-21, 54-60 y 95-107.

¹⁰ *Actas de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas (1867-1878)*, ob. cit., t. I, p. 259.

¹¹ *Ibidem*, t. II, p. 18.

¹² Andrés Poey: *Report on Agricultural Meteorology. Influence of climatologic agents, atmospheric and terrestrial, upon Agriculture*, Washington, 1870.

¹³ *Actas de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas (1867-1878)*, ob. cit., t. II, p. 54.

cubana de la familia de las euforbiáceas, *ibid.*) y *Amaranthus salicifolius* Hort. Veitch (jardín del señor C. Engelke).¹⁴

168ª sesión. 16 mar. 1874

“El que suscribe [A. Ernst] mencionó al terminar la existencia del *Junglans insularis* Gr. (vulgarmente Nogal) en nuestra flora, (selva de Macario), presentando muestras con inflorescencias masculinas que había recibido del señor C. Benitz. Grisebach describió la especie en su *Catalogus plantarum Cubensium* (Lipsiae 1866, p. 68)¹⁵ según ejemplares recogidos por Wright en la parte occidental de Cuba, pero el nombre específico resulta ahora algo impropio, ya que el árbol existe también en el continente americano.”¹⁶

202ª sesión. 15 ene. 1877

En una memoria sobre el nivel del mar en La Guaira se cita lo siguiente: “Según el Pbro. Benito Viñes (*Memoria sobre la marcha del barómetro*, 1872, pág.25)¹⁷ la altura media en la Habana, deducida de los promedios de 14 años es de 768,42, reducida al nivel medio del mar. Latitud N. 23°. 8´143 5.”¹⁸

229ª sesión. 5 nov. 1877

Se extractan varias noticias sobre un ciclón, tomadas del *Galls News Letter*, de Jamaica, 25 oct. 1877. En una de ellas se lee: “El padre Viñes del colegio de la Habana (eminente meteorologista) avisó ayer por el cable que el ciclón del lunes en Granada pasaría por la cercanía de Jamaica y aconsejó que se tomaran precauciones.”¹⁹

¹⁴ *Ibidem*, p. 122.

¹⁵ August H. R. Grisebach: *Catalogus plantarum cubensium exhibens collectionem Wrightianam aliasque minores ex insula Cuba missas*, Lipsae, Apud Gulielmum Engelmann, 1866.

¹⁶ *Actas de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas (1867-1878)*, ob. cit., t. II, p. 132.

¹⁷ Benito Viñes: *Memoria de la marcha regular o periódica e irregular del barómetro en la Habana desde 1858 a 1871 inclusive*, Habana, Imp. Religiosa, 1872.

¹⁸ *Actas de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas (1867-1878)*, ob. cit., t. II, Caracas, p. 235.

¹⁹ *Ibidem*, p. 304.

MARÍA CARIDAD PACHECO GONZÁLEZ

La educación como formación humana en José Martí

MARÍA CARIDAD PACHECO GONZÁLEZ: Historiadora y profesora titular adjunta de la Universidad de La Habana. Se ha especializado en temas relacionados con la recepción del pensamiento martiano y la filosofía de la educación en José Martí. Ha recibido varios premios y reconocimientos, entre los cuales se destaca el Premio de la Academia de Ciencias de Cuba 1999. Artículos suyos aparecen en revistas nacionales y extranjeras, y es coautora de varios libros. Es investigadora del equipo de Historia en el Centro de Estudios Martianos.

anuario²⁰¹⁰
33 del Centro de Estudios Martianos

Las ideas de Martí en torno a la educación como formación humana, responden a un propósito de peculiar trascendencia: la elaboración de un proyecto de desarrollo en Cuba y en el resto de lo que denominó *nuestra América*. Tal utopía presupone la consolidación de una serie de procesos económicos, políticos y socioculturales, que necesariamente van acompañados de un cambio de paradigma educativo que, evidentemente, incluso hoy, confunde información o transmisión de conocimientos con formación.

Desde esta perspectiva, lo que comúnmente se ha definido como educación liberadora o alternativa, debe propender a una nueva interpretación científica de nuestras realidades, presentando, al mismo tiempo, propuestas coherentes, ya que lleva implícita la formación del ser humano que la sociedad necesita, armado de una ciencia profundamente humanista y de una conciencia social que le permita transformar creativamente su entorno, y no del profesional que el mercado requiere.

La cosmovisión martiana se halla concretada en ideas en torno al hombre, la naturaleza y la sociedad, penetrando con tal hondura en la esencia humana y social propias de ella, que

contribuye a la construcción de un paradigma mediante el cual se pueden cultivar de forma sistemática valores tales como la bondad, la verdad y la belleza, capaces de convertirse en cauces educativos fundamentados en la cultura. Precisamente, entre las funciones principales que José Martí le adjudica al educador, a través de su labor sin imposiciones, es transmitir conocimientos y revelar valores.

La educación, así concebida, persigue la transformación integral del hombre, no solo en cuanto a la creatividad, sino también en otras manifestaciones tales como la laboral, moral, artística, político-social y familiar, en función de asimilar contenidos humanos esenciales.¹ En consecuencia, esos cambios no pueden reducirse a una etapa de la vida ni a determinadas clases o grupos sociales, ni conducen a una relación eminentemente generacional entre educador-educando, ya que está a cargo de todos, y en este proceso el educador requiere también ser educado, superando de este modo la relación autoritaria entre él y sus alumnos. Sin suprimir la autoridad, que debe emanar esencialmente del ejemplo, se deben imponer por encima de las motivaciones fundadas en la competencia, el individualismo y el egoísmo, aquellas de otro orden que se sustentan en la solidaridad, la generosidad y el amor por lo auténticamente nuestro.

A partir de estos presupuestos, el Apóstol de la independencia cubana prioriza inculcar un sistema de valores y revelar ideales patrióticos y humanistas con vistas a preparar al hombre para la vida, y orienta que toda enseñanza debe tener un sentido humanitario, capaz de infundir en los hombres y mujeres del mañana sus mejores cualidades morales y la responsabilidad por los destinos propios y los del país.

Martí expuso los aspectos esenciales que conformaron su concepto de la educación durante el período 1880-1889. Para ello no se remitió solamente a los juicios y modelos educacionales de importantes pedagogos norteamericanos, sino también al enjuiciamiento crítico de la enseñanza que conoció en los Estados Unidos.

El humanismo de Martí, empeñado en el mejoramiento del hombre, comprendía que era necesario tratar de que aquella cualidad común al género humano referente a hacer el bien, que sobrepasaba la obtención de la independencia de Cuba, prevaleciera sobre aquella otra también inherente a él, que estimulaba la conducta embrutecedora y despiadada. Por eso, ante las cruentas guerras civiles que desangraron a los pueblos latinoamericanos llegó a afirmar: “Es

¹ Sobre el tema de la formación del hombre en Martí, desde el punto de vista de la psicología, se puede consultar el libro *Martí y la ciencia del espíritu*, del doctor Diego Jorge González Serra, La Habana, Editorial SI-MAR SA, 1999.

natural que en la guerra se luche y se mate; la guerra es una de las semejanzas del ser humano con la fiera, y el hombre-fiera duerme en el fondo del más humilde ser.”² Sin embargo, el propio optimismo histórico en su concepción antropológica, lo condujo siempre a pensar más en las vías de formación del hombre que en aquellas donde se propiciaba su destrucción, convencido de que el desarrollo armónico e integral de la persona, sin prerrogativa exclusiva de alguna raza o pueblo, conduciría a transformar sus circunstancias para lograr formas superiores de convivencia.

Durante su estancia en México, Martí reflexiona: “¿Será lícito exigir toda la responsabilidad de un crimen a aquel a quien no se dio toda la educación necesaria para comprenderlo?”, y en consecuencia, propone: “dese a cada hombre la estimación de sí mismo, lográble solo con la instrucción, y los crímenes y errores serán menos.”³ Y en los umbrales del siglo xx, vislumbra el carácter universal de la guerra que se iniciaría en 1895, al comprender que su fin no puede ser solo alcanzar la independencia de Cuba y conseguir el equilibrio del mundo con la creación de un archipiélago libre, sino también lograr la confirmación de la república moral en América. En el *Manifiesto de Montecristi* insistirá en “el alcance humano” de la “guerra sin odios” que se llevaría a cabo en suelo patrio, y advierte: “Cuba vuelve a la guerra con un pueblo democrático y culto, conoedor celoso de su derecho y del ajeno.”⁴

A tales prevenciones arriba convencido de que la misión del organizador de la *guerra necesaria* no podía reducirse al cumplimiento de tareas materiales y de avituallamiento, porque él mismo había advertido “Cargar barcos puede cualquier cargador; y poner mecha al cañón cualquier artillero puede; pero no ha sido esa tarea menor, y de mero resultado y oportunidad, la tarea única de nuestro deber”.⁵ De ahí que la educación constituya un factor esencial. Más que teorizar sobre los valores, el Apóstol se propone cultivarlos porque estos solo se revelan insertos en la cultura.

En Martí arraigó, de forma muy peculiar, la idea de que no existe política eficaz al margen de ideales enraizados en la condición humana; de hecho, la palabra *hombre*, es la que más se reitera en su obra política y literaria. Con esto continúa la tradición del pensamiento americano más genuino y revolucionario.

² José Martí: “Apatzingán y Paracho”, en *Obras completas*, La Habana, 1963-1973, t. 6, p. 219. [En lo sucesivo, *OC*. (*N. de la E.*)]

³ JM: “Defensa notable”, en *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2001, t. 4, p. 136; y la “Instrucción en Querétaro”, t. 4, p. 293. (No aparecen en la anteriormente citada edición de *Obras completas*.)

⁴ JM: *Manifiesto de Montecristi*, *OC*, t. 4, p. 95.

⁵ JM: “Discurso en el Liceo Cubano”, Tampa, 26 de noviembre de 1891, *OC*, t. 4, p. 272.

El humanismo revolucionario antimperialista de Martí, expresión de un proceso de continuidad y ruptura, con relación a las gestas emancipadoras de lo que llamó *nuestra América*, sintetiza y concreta su escala de valores, y expresa el momento de máxima plenitud y madurez de su pensamiento político-revolucionario en correspondencia con los nuevos tiempos.

La concepción martiana de la Revolución y su proyección programática emana de un nuevo ideal de racionalidad que deviene en autoconciencia cultural de los nuevos sujetos. Se trata más que de un acontecimiento político puro, de una empresa cultural, donde lo político, lo ético y lo estético se interrelacionan. Hace énfasis en la guerra “cultura”, “generosa”, “entera y humanitaria”⁶ que ha de emprender el pueblo cubano para alcanzar junto a su emancipación política, la humana. En su eterna y siempre vigente máxima de “ser culto es el único modo de ser libre”⁷ se propone rescatar los valores humanos de nuestras sociedades latinoamericanas a partir de un enfoque ético que sienta sus bases en la cultura, en la herencia del pensamiento de los grandes próceres de la libertad continental, en la defensa de la identidad nacional como auténtico proceso formativo en pos de la consolidación de una individualidad que fructifique en bienestar común. No es casual que en la carta de despedida a su madre, antes de su partida a la guerra como soldado de la libertad,⁸ haya proclamado: “No son inútiles la verdad y la ternura.”⁹

Es indudable que estamos en presencia de un humanismo genuino, fundador y trascendente, cuya racionalidad —sin perder de vista las múltiples aristas de la espiritualidad del hombre— encuentra en los valores y la cultura sus cauces supremos de realización, en términos de una axiología de la acción,¹⁰ cimentada en una ética concreta del devenir humano.

⁶ JM: *Bases del Partido Revolucionario Cubano*, OC, t. 1, p. 279; *Manifiesto de Montecristi*, OC, t. 4, p. 101; y Carta a Benjamín Guerra y Gonzalo de Quesada, Montecristi, 1ro. de abril de 1895, OC, t. 4, p. 122.

⁷ JM: “Maestros ambulantes”, OC, t. 8, p. 289.

⁸ Martí se llamó a sí mismo con el nombre que creyó debía tener todo hombre: “soldado de la libertad.” Ver Fina García Marruz: *El amor como energía revolucionaria en José Martí*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2003, p. 227.

⁹ JM: Carta a la madre, OC, t. 20, p. 475.

¹⁰ Su saber filosófico deviene pedagogía revolucionaria para la formación humana, a través de la acción comunicativa y concretada en la axiología de la acción. Se trata de un ideal de racionalidad humana, permeado de razón utópica realista, conducente a la creación de una cultura del ser existencial capaz de guiar al ser humano y prepararlo para el trabajo creador y la vida con sentido. Cintio Vitier define la axiología de la acción como eticidad concreta, teniendo en cuenta la jerarquía que ocupa lo ético en relación con los restantes valores.

Concepciones educativas de José Martí en Estados Unidos

Al expresar sus ideas acerca de la educación en Estados Unidos, Martí resume, al mismo tiempo, la función de la enseñanza para la revelación de la modernidad. Con el objeto de razonar acerca de la época e intentar entrar con hondura en el tema de las concepciones educativas, que entonces era objeto de atención a nivel mundial, escribió en el prólogo a los *Cuentos de hoy y de mañana*, de Rafael de Castro Palomino:

Por educación se ha venido entendiendo la mera instrucción, y por propagación de la cultura la imperfecta y morosa enseñanza de modos de leer y de escribir. Un concepto más completo de la educación pondría acaso rieles a esta máquina encendida y humeante que ya viene rugiendo por la selva, como trae en sus entrañas los dolores reales, innecesarios e injustos de millones de hombres. Y sería entonces mensajera de vida aquella que ¡guárdenos Dios! se viene encima, a son de tambor de odio, con todos los arreos salvajes de la guerra.¹¹

En una crónica escrita a fines de septiembre de 1886 para los lectores de *La Nación* de Buenos Aires, Martí hace un balance detallado de la problemática de la educación en la ciudad.¹² Ya antes había abordado el tema en su diálogo con los bonaerenses, al comparar la gestión de ambas ciudades, y revela que, proporcionalmente, Buenos Aires tenía más escuelas y gastaba más presupuesto en la enseñanza que Nueva York y París.¹³

El cronista comienza su extensa y detallada reflexión sobre la enseñanza neoyorquina, con un análisis de la educación de la época. Se hace a sí mismo y a sus lectores una serie de preguntas retóricas sobre cómo debe ser esta con relación a tópicos claves como la inclusión total, parcial o exclusión de la educación estética en la enseñanza; la alternativa correcta de asumir en la formación del estudiante una actitud determinada acerca de la religión; por último, la interrogante principal cuestionando si se deberá estimular o no el desarrollo del pensamiento en los educandos. Esta especie de introducción al tema concluye con una total desaprobación a la llamada educación industrial o manual, por considerarla una formación incompleta y excesivamente pragmática.¹⁴

Transita por el hecho de reconocer la cantidad y monumentalidad arquitectónica de las escuelas neoyorquinas hasta concluir que la abundancia de ellas es aún insuficiente para la demanda real, sobre todo entre los inmigrantes, y que la

¹¹ JM: Prólogo a *Cuentos de hoy y de mañana*, de Rafael de Castro Palomino, OC, t. 5, p. 102.

¹² JM: “Cartas de Martí. Nueva York en otoño”, OC, t. 11, pp. 77-86.

¹³ JM: “Nuestra América. Agrupamiento de los pueblos de América”, t. 7, pp. 325-326.

¹⁴ JM: “Cartas de Martí. Nueva York en otoño”, OC, t. 11, pp. 80-81.

solidez y belleza de las edificaciones, la elegancia de los libros de texto y la calidad de la enseñanza, no pueden suplir, sin embargo, la falta de desarrollo del pensamiento independiente.

En este sentido, elucubra acerca de la ventaja de adoptar el modelo pedagógico de ciertos planteles alemanes de la época, en los que se estimula el ejercicio de su capacidad deductiva y sensibilidad estética, entre otras habilidades cognoscitivas.¹⁵

Para Martí la principal debilidad de la educación neoyorquina radica en que esta se basa en la memorización de los contenidos. Años después, en un artículo publicado en la revista salvadoreña *La Nueva Enseñanza*, publicado en 1894, establece un vínculo autobiográfico con este problema pedagógico: “El que escribe [...] se preguntó a los doce años de su vida:— ¿Y de qué me sirve toda esta miseria que me han enseñado, estos rosarios de hechos huecos, estos textos escritos en una jerga pomposa y oscura? [...] Ea, pues: me han hecho un imbécil. No hay orden ni verdad en lo que me han enseñado. Tengo que empezar a enseñarme a mí mismo’.”¹⁶

Y después de apuntar que nadie le explicó la mecánica universal de las cosas, y que al niño “que ha de vivir en la tierra, no le enseñan la tierra ni la vida”,¹⁷ concluye en que “El verdadero objeto de la enseñanza es preparar al hombre para que pueda vivir por sí decorosamente, sin perder la gracia y generosidad del espíritu, y sin poner en peligro con su egoísmo o servidumbre la dignidad y fuerza de la patria”.¹⁸

En la crónica de 1886, señala que, por encima de recursos materiales, era mucho más importante formar a niños y jóvenes en un modo menos mezquino de encarar la vida. Si la sociedad vive en una competencia desenfrenada e inhumana, carente de principios éticos y solidaridad, en la cual es el último fin la brutal saciedad de los apetitos; si la inmigración que ha escapado a una miseria inmensa, se adapta enseguida a esta voraz forma de vida en una sociedad activa y egoísta que es toda de actos y de hechos; si está ausente el conocimiento y cultivo del espíritu, entonces, apenas se logra una instrucción meramente verbal y representativa en los niños.¹⁹ Por ello le concede una importancia cenital al estudio de la naturaleza, única vía de comprender la sociedad, y cita el ejemplo de Peter Cooper, quien fundó escuelas donde se aplicaban novedosas nociones pedagógicas.

¹⁵ *Ibíd.*, p. 81.

¹⁶ JM: “Revolución en la enseñanza”, en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, no. 8, 1985, pp. 15-16.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 16.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 18.

¹⁹ JM: “Cartas de Martí. Nueva York en otoño”, *OC*, t. 11, pp. 82 y 85, respectivamente.

En relación con la enseñanza universitaria, Martí se hace el mismo cuestionamiento ontológico que genera la preparación de estudiantes con el objeto de lanzarlos a una feroz competencia que es, para la cultura estadounidense, la vida social. Las principales universidades, desde las más importantes, Harvard y Yale, hasta las muy relevantes Princeton, Brown y Cornell, avivan esta lucha enconada, este espíritu de secta, esta competencia feroz, cuando según Martí deberían ocuparse de reducir la ofensa del mundo y la bestia en el hombre, porque la “educación verdadera está en el coadyuvamiento y cambio de almas”. “Lo sórdido de la vida sofoca acá lo luminoso de la escuela.”²⁰

Esta exposición sobre el espíritu de la educación, en su forma más integral, no podía identificarse con el utilitarismo del país norteamericano ni con el afán de este por introducir la vanidad y el egoísmo como parte esencial del modo de ser en los educandos. En este sentido, alerta:

Los juegos son como los pueblos en que privan: este es golpe, rudeza, ausencia de arte: se enronquecen y embriagan con ese juego burdo, que cría la admiración funesta por los fuertes, tanto [que] en los colegios se mira aquí como a pobre persona el que se nutre, como de estrellas que muerden, de ideas y sueños grandes: acá los prohombres de los colegios, los que se llevan las damas y mantienen corte, son el que mejor rema, el que mejor recibe la pelota, el que más sabe de hinchar ojos y desgoznar narices, el que más bebe o fuma. Niños de nuestras tierras que vienen a estas universidades con el almita clara y encendida, llena de sombras de héroes y de colores de banderas, se vuelven ¡ay! a los pocos años de estar entre estos boxeadores, mozos hoscos y abruptos, ida toda la flor, sin fe más que en el dinero y en la fuerza. Mejorar los colegios nativos, que con ser como son ya son mejores, vale más pese a la gente novelera, que sacar a los hijos de bajo de las alas de la patria para venir a donde olvidan la suya, y no adquieren la ajena.²¹

En estas reflexiones se puede observar su interés porque prevalezca lo axiológico en el proceso educacional, de tal modo que aparezca de forma equilibrada, junto a la formación científica y técnica, la educación del espíritu, sin la cual aquella no tendría basamento ni modo orgánico y racional de realizarse.

No puede olvidarse que estas ideas aparecen en un momento muy peculiar de la historia humana: la época del surgimiento del imperialismo, que trajo aparejado el compromiso patriótico por la liberación nacional en diversos lu-

²⁰ JM: “Correspondencia particular para *El Partido Liberal*. Semana de junio”, en *Otras crónicas de Nueva York*, investigación, introducción e índice de cartas de Ernesto Mejía Sánchez, La Habana, Centro de Estudios Martianos, Editorial de Ciencias Sociales, 1983, p. 44.

²¹ *Ibidem*, p. 41.

gares del mundo, hoy llamado subdesarrollado. Para enfrentar esta nueva realidad, se requería de una educación guiada por la libertad, la independencia y el amor como fuerza revolucionaria. Era necesario preparar a los hombres para vivir en armonía con su tiempo, de modo que se sintieran orgullosos de pertenecer a este Continente y fueran capaces de amar su cultura y su historia.

A partir de esta estrategia cultural, en 1889 Martí publica cuatro números de la revista *La Edad de Oro*, que fue la materialización de un proyecto educativo esencial cuyos valores axiológicos ofrecerían a la niñez latinoamericana de entonces, e incluso a la de hoy, los medios para convertirse en hombres y mujeres originales, creativos e independientes, capaces de transformar la tierra en que han nacido. Pero esta obra es expresión también de la concreción de un modelo de educación entendida desde un punto de vista amplio, en el cual encuentran su cauce las más altas realizaciones humanas.²²

En *La Edad de Oro*, el Apóstol revela vías para educar a través del ejemplo; para inculcar el sentido de lo autóctono y de la universalidad de los problemas de *nuestra América*, no distante de los que padecen pueblos de otras latitudes; para levantar la fe en el poder de las masas con la finalidad de que puedan hacer su propia historia. Y en este camino, uno de sus presupuestos esenciales es su acercamiento al hombre, con sus virtudes y defectos, evitando cualquier examen que no tuviera en el centro la falibilidad de la condición humana. Con ello conduce a educar al hombre para mejorarlo, sin falsas abstracciones, con el propósito de crear en él genuinos sentimientos, que en la concepción martiana se traducen en acciones y convicciones positivas. Por ello, aunque se propone revelar a los niños el mundo real, lo hace con una gran dosis de belleza y fantasía, porque requiere que los niños se identifiquen, a partir de una valoración estética, con los hombres y mujeres virtuosos que hacen el bien, que aman la verdad y que son capaces de defenderla aunque tuvieran que empeñar la vida en ello.

Es significativo comprobar que en las *Escenas norteamericanas*, publicadas en los días en que sale a luz su revista para niños, se revelan principios éticos que ratifican la conducta personal martiana, tales como la bondad que debe prevalecer en el hombre, la preeminencia de los goces del espíritu por encima de los que ofrece la riqueza sin ignorar la necesidad que también tiene el ser humano de la vida material, el compromiso de emplear los conocimientos y el talento personal al servicio del país y del mundo, el valor de la libertad y de hacer política con la debida coherencia y proyección de futuro.²³

²² Salvador Arias: *Un proyecto martiano esencial*. LA EDAD DE ORO, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2001, pp. 54-61.

²³ Sobre este tema Salvador Arias hace un minucioso estudio en su obra *Un proyecto martiano esencial*. LA EDAD DE ORO, ob cit., pp. 65-70.

En este proyecto, llevado a cabo en Estados Unidos, se aprecia ya un marcado interés en sustentar la importancia de la familia, el hogar, en la formación temprana del hombre. Durante la juventud se verifican procesos biológicos, psicológicos, sociales, económicos, culturales, políticos e ideológicos de considerables connotaciones históricas que concluyen cuando la persona es capaz de ordenar y conducir su vida de forma independiente, y por lo mismo, el papel de la escuela resulta fundamental en esta etapa de gestación y consolidación de la personalidad. En la sustancia primaria del seno familiar es donde se realiza el primer aprendizaje del ser humano, y del diálogo con el ejemplo, no solo desde la palabra, sino desde los valores conductuales que se manifiestan en la cotidianidad, surge el espacio inicial en la formación de cada persona. A partir de la experiencia obtenida en Estados Unidos, puede referirse al tema en los siguientes términos críticos:

Pudre al hombre quien no le pone, junto a la pasión inevitable de las pompas del mundo, el conocimiento y hábito de la verdad definitiva de él, que está en la casa amable, con su rincón de amigos, y en la paz interior que viene de desdeñar cuanto no sea la honra de la conducta y la terneza del cariño: pudren a los hijos estos padres de ahora, que los crían en cantinas y ambiciones [...]. El rincón de la casa es lo mejor, con la majestad del pensar libre, y el tesoro moderado de la honradez astuta, y un coro amigo junto a la taza de café.²⁴

Si se toman en consideración las cartas que envía a su hermana y a las niñas María y Carmen Mantilla,²⁵ se puede apreciar el valor fundamental que le concede al amor filial y a la vida en familia. Estos temas fueron tratados de forma sencilla, sin atildamientos innecesarios y con la impronta de brindar consejos útiles para crecer en la vida: estudiar materias que han de ser convenientes para vivir en su medio y enseñar a otros lo aprendido, brindar cariño a los padres y a los hermanos, así como también a los amigos, trabajar para lograr ser independiente, preeminencia de los valores por sobre las modas u otros aspectos superficiales de la vida. También preconizó el amor como método en la institución familiar: “Amigos fraternales son los padres, no implacables censores. Fusta recogerá quien siembra fusta: besos recogerá quien siembra besos [...],—ley es única del éxito la blandura,—la única ley de la autoridad es el amor.”²⁶

²⁴ JM: “Carta de José Martí, Un gran pianista, Paderewsky”, *OC*, t. 12, pp. 506-507.

²⁵ JM: *Epistolario*, compilación, ordenación cronológica y notas de Luis García Pascual y Enrique H. Moreno Pla, prólogo de Juan Marinello, La Habana, Centro de Estudios Martianos y Editorial de Ciencias Sociales, 1993, t. I, pp. 223-225; t. V, pp. 55-56, 57-58, 66, 67, 145-149 y 150.

²⁶ JM: “Alfredo Torroella”, *OC*, t. 5, pp. 83-84.

En el otro espacio fundamental, la escuela, Martí concedió gran importancia a las condiciones personales del educador, al cual no debían faltarle el ejemplo y, sobre todo, el amor a la patria, a la humanidad y a quienes educaba (¿acaso no dijo: “quien dice educar, ya dice querer?”),²⁷ a tal punto que consideraba que la formación y desarrollo de la personalidad se cimentaba en la unidad dialéctica de lo cognoscitivo y lo afectivo, que constituye a su vez uno de los principios que deben guiar a la institución escolar; el otro principio, el de la unidad entre la teoría y la práctica, es decir, entre el estudio y el trabajo, conduce a la preparación para la vida.

Igualmente entendió que en la formación humana podían incidir positivamente las celebraciones de fechas históricas, los homenajes al mérito verdadero, las relaciones sociales entre las personas. A través de su existencia, Martí fue consecuente con estas ideas, y no faltaron en su oratoria, en sus artículos, ensayos, obra literaria y documentos políticos, el reconocimiento a los héroes (desde los personajes más eminentes hasta los ciudadanos más sencillos) y a la historia patria, de tal modo que también imbricaba el relato biográfico o de hechos relevantes con sentimientos éticos y estéticos.

En este sentido reveló: “Otros propagarán vicios, o los disimularán: a nosotros nos gusta propagar las virtudes. Por lo que se oye y se ve entra en el corazón la confianza o la desconfianza”²⁸ y destacó: “urge que en el lugar del sacrificio y de la muerte, como señal enérgica y activa de la determinación indómita, se alce, a mandar y a avergonzar, el monumento que consagra las virtudes que se nos niegan, el monumento que convidará perennemente a imitarlas.”²⁹ Consideró que las fiestas nacionales eran necesarias y útiles, en tanto que los “pueblos tienen la necesidad de amar algo grande, de poner en un objeto sensible su fuerza de creencia y de amor”.³⁰

A la par de estas proyecciones, fueron creadas por Martí escuelas para los trabajadores. Fundada en enero de 1890³¹ por un grupo de emigrados latinoamericanos de origen muy humilde, La Sociedad Protectora de la Instrucción La Liga, abrió sus puertas para adentrar a los sectores populares en el conocimien-

²⁷ JM: “Los lunes de La Liga”, *OC*, t. 5, p. 252.

²⁸ JM: “El alma cubana”, *OC*, t. 5, p. 15.

²⁹ JM: “Nueva York, el escudo”, *OC*, t. 4, p. 397.

³⁰ JM: “Cinco de Mayo”, *OC*, t. 6, p.195.

³¹ Tanto Luis García Pascual (JM: *Epistolario*, ob. cit., p. 106) como Pedro Deschamps Chapeaux (*Rafael Serra y Montalvo. Obrero incansable de nuestra independencia*, La Habana, UNEAC, 1975, p. 75), coinciden en afirmar que la Sociedad Protectora de la Instrucción La Liga fue fundada en enero de 1890, aunque existe la posibilidad de que se fundara un año antes porque ya en mayo de 1889 Martí escribía acerca de este proyecto (Ibrahim Hidalgo Paz: *José Martí. 1853-1895. Cronología*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2003, p. 126).

to de lenguas extranjeras, de la historia, la literatura y las ciencias, pero, sobre todo, era un espacio para aprender lo que acontecía en el mundo y contribuir a formar a quienes debían asumir la construcción de la república equitativa y cordial para la cual se preparaba la *guerra necesaria*. Rafael Serra y Montalvo y otros prestigiosos educadores compartieron sus ideas y esfuerzos en este proyecto, del cual Martí dijo: “En mis amigos de La Liga tengo orgullo y fe. Hombres estamos creando, y lo somos.”³² Los propósitos de La Liga, que han de coincidir en parte con los del Partido Revolucionario Cubano, no son únicamente promover el conocimiento del pensamiento cubano y universal de la época, así como asegurar la unión de los elementos populares de la emigración, sino formar a quienes levantarían la patria nueva.

El Maestro, título que recibiría Martí a partir de esta experiencia educativa revolucionaria, fue creando en La Liga patriotas previsores que respondieran a su prédica en favor de la independencia absoluta y de la justicia.

Precisamente, un año después de su muerte, en *La Doctrina de Martí*, periódico que dirige su amigo Serra, hombres que fueron sus alumnos manifestaban: “Procedemos de la escuela de Martí. En ella se templó nuestra alma y se forjó nuestro carácter. Allí aprendimos del venerable maestro, a conocer, sin confundir jamás, el falso brillo de la virtud postiza; lo que honra, purifica y ennoblece la práctica del bien.”³³

³² JM: *Epistolario*, ob. cit., t. II, p. 221.

³³ Pedro Deschamps Chapeaux: *Rafael Serra y Montalvo. Obrero incansable de nuestra independencia*, La Habana, UNEAC, 1975, p. 116.

OSCAR LOYOLA VEGA

Caminando a través de dos Américas*

Ancha y grande es la tierra de América; calurosa y fría, llana y montañosa, húmeda y desértica, continental e isleña. Del polo norte hasta casi el polo sur, el espacio geográfico americano en el contexto de nuestro tan maltratado planeta, en mucha mayor proporción que el territorio africano, atraviesa la línea del trópico de Cáncer, desborda el Ecuador, y derrama millones de kilómetros cuadrados por debajo del austral trópico de Capricornio. Enormes corrientes fluviales facilitan el acceso al corazón de las dos gigantescas masas continentales, enmarcadas por tres diferentes océanos. Un mar interior —el Caribe—, un golfo de amplias proporciones —el de México— y una estrecha línea territorial —Centroamérica— atan indisolublemente los dilatados espacios del mundo americano.

Menos suerte que la geografía ha atravesado la historia. El poblamiento aborigen, extendiéndose en oleadas de norte a sur y de sur a norte, provocó la eclosión de muy diferentes culturas, que coexistiendo en tiempo o cediendo el paso unas a otras, sentaron las bases de civilizaciones que

OSCAR LOYOLA VEGA: Historiador.
Profesor de Historia de Cuba
en la Universidad de La Habana.
Coautor de los libros *Cuba y su historia*
(3 ediciones) e *Historia de Cuba*
(1492-1898) (2001 y 2002).

* Ponencia presentada por el autor al evento de la Asociación de Historiadores de Cuba (ADHILAC), En Santa Marta, Colombia, 2010.

nada tendrían que envidiar a las de la vieja Europa o del Asia milenaria. Variadísimas lenguas, maravillosos dioses, portentosas edificaciones, complejos aparatos de estructuración y organización sociales, de impactante autoctonía, entraron en crisis a partir de 1492, cuando un grupo de extraños seres despigmentados, peludos y hartos sucios, en nombre de una expansión económica europea históricamente indetenible, fundamentada en el fanatismo de una religión exasperada, invadieron e iniciaron el saqueo de las mesetas aztecas, de las tierras mayas, de las montañas incas, de las islas aruacas.

La alborada del capitalismo, si se descuenta lo que representaron las ciudades estado italianas o norte europeas, tuvo en la conquista de América una de sus expresiones trascendentales, relacionada de manera inseparable con el establecimiento del mercado mundial. Poco pudieron resistir la orgullosa Castilla o el emprendedor Aragón (a pesar de la energía de ambos, y de su incuestionable experiencia militar obtenida en el proceso de la Reconquista contra el Islam) los asaltos al naciente mundo colonial hispano por las monarquías de Portugal y Francia, en el mismo siglo XVI, y aún de Holanda, en el XVII. Y las ambiciones de una dinastía, la Tudor, y la inteligencia de una reina, Isabel, trajeron al recién estrenado Nuevo Mundo a hombres pálidos, ojiazulados, de raro idioma y religión disidente, que arrebataron a una España aun no nacida una parte sustancial del norte continental. La “pérfida Albión” impedía así la unidad histórico-cultural del mundo colombino. Nacía, en palabras del intelectual guatemalteco Manuel Galich, un mundo distinto, ajeno. En el septentrión comenzaba a crecer, con botas de gigante, “lo que pudo ser, y no fue, latinoamericano”.

El impetuoso desarrollo de las iniciales Trece Colonias llevó a estas, casi a finales del XVIII, a su separación de la metrópoli británica. Blancos, anglosajones y protestantes (según definición propia), y esclavistas, prepotentes y expansionistas, según la realidad histórica, los Estados Unidos, desde sus comienzos, construyeron un imaginario nacional que los convertía en un conglomerado humano con una fortísima misión en el planeta, mesiánica tarea que está vigente, de una forma u otra, en las mentes de los norteamericanos actuales: “civilizar” y guiar a las demás naciones, e imponerles a la fuerza su *modus vivendi*. Convicción tan extraña en un estado multiétnico y multicultural es difícil de rastrear en su génesis, si bien las pruebas históricas de su existencia tienen larga data, observables ya en el período colonial. La rapidez con que se efectuó el desarrollo del capitalismo, la relativa facilidad con que obtuvieron su independencia, si se les compara con el resto de América, y la diferente actitud ante esta de Gran Bretaña en relación con la asumida por España en similar coyuntura, constituyen elementos importantes para entender la sistemática reafirmación norteamericana de su supuesto “destino manifiesto”.

Los avatares de la historia y la política internacionales permitieron la expansión del territorio original, ampliado sin cesar a costa del despojo de tierras a los aborígenes nortños. Las Floridas Occidental y Oriental, y el inmenso espacio geográfico de la Luisiana no tardaron en formar parte de la extensa nación. Poco después, el mayor territorio hispano en América, México, era reducido a menos de dos millones de kilómetros cuadrados, con burdos pretextos que fueron desde la inventada independencia de Texas y su posterior anexión, hasta la incorporación de la zona californiana del Pacífico. Los naturales de áreas tan diversas entraron a formar parte de la patria de Washington en condiciones discriminatorias harto conocidas, con pérdida de sus culturas y de sus idiomas. Unidos Atlántico y Pacífico, con el gigantesco Canadá al norte en manos británicas (lo que haría altamente costosa la expansión hacia aquellas desoladas tierras), la independencia de la América hispano-portuguesa debió hacer frente a los riesgos de una brutal absorción económica, riesgos plenamente vigentes en la contemporaneidad.

Formulada a través del tradicional mensaje al Congreso de los presidentes norteamericanos a fines del año natural, la llamada Doctrina Monroe sentó, en fecha tan temprana para el independentismo continental como lo fue el año de 1823, los postulados generales de la política exterior estadounidense hacia la región, si bien la patria de Lincoln, en dicha época, aún no poseía la fuerza económico-política suficiente como para hacerla por completo efectiva. Una lectura cuidadosa de su contenido permite identificar, entre otros aspectos relevantes a juicio del analista, cuatro núcleos fundamentales sólidamente engarzados:

1. El gobierno de Estados Unidos se “desmarca” de la solicitud británica hecha con anterioridad, de efectuar una declaración conjunta de ambos gobiernos anglosajones sobre el proceso emancipador hispanoamericano. Manos libres para los derroteros del futuro político estadounidense es sin dudas un elemento capital que conforma la Doctrina.
2. Se reconoce el derecho de las regiones hispano-portuguesas a la vida independiente, y el hecho histórico de que las mismas ya casi han obtenido, por vía de la lucha armada, la materialización de tal derecho, cuya plasmación es irreversible. En el primer cuarto del siglo XIX, a juicio de la naciente potencia sajona del Norte, Madrid y Lisboa no tienen nada que hacer en las tierras bañadas por el Atlántico Occidental.
3. Las colonias hispánicas del Caribe, vale decir, las islas de Cuba y Puerto Rico, deben permanecer en manos de su metrópoli, hasta que un futuro no precisado determine sobre su estatus político. Si bien lo expresado no se dice de esta manera en el corpus de la Doctrina, desde cuatro décadas atrás la situación perspectiva de Cuba constituía un fuerte objeto de pre-

ocupación para el Gobierno de Washington, cuyos presidentes, con mayor o menor intensidad, anhelaban la incorporación de la Isla al territorio de la Unión, una vez que se hubiese consolidado la nación con la adquisición de los enormes territorios al occidente de la Luisiana.

4. Europa debe aceptar definitivamente la independencia de la región. Una vez obtenida su separación de España y Portugal, la América recién liberada no podía ser objeto de reconquista por parte de Estado alguno del Viejo Continente. Con tal declaración se enviaba un fuerte mensaje a las cancillerías europeas para que se entendiese, de una vez por todas, que a partir de la fecha expresada las naciones de lo que después se ha conocido como “el Sur” se constituían en traspatio político-económico de la ya agresiva potencia norteaña. Se esbozaba así una frase famosa a posteriori en la geopolítica continental, esgrimida y vuelta a esgrimir en muy diferentes circunstancias históricas: América para los norteamericanos.

Puede observarse que en los postulados antes descritos no existe ni tan siquiera una leve sombra de admiración por la cruenta lucha emancipatoria continental, ni el menor respeto a sus promotores. También se echa de menos la valoración del acervo cultural, histórico, de las tierras ubicadas debajo del Río Grande, y su soberano derecho a aplicarse fórmulas de gobierno “viables y autóctonas”, en consonancia con sus diversas realidades económico-sociales. Tampoco se expresa el deseo de la política exterior estadounidense de cooperar, en condiciones de igualdad y respeto, con las nuevas naciones surgidas de la disolución de arcaicos imperios europeos, dado el desarrollo superior, ya ostensible, de la economía norteamericana, y garantizar así, en fraterna unión de todo el Nuevo Mundo, la estabilidad social de la independencia. Tales aspectos no constituyen un elemento a tener en cuenta por los dirigentes de Washington. Las depauperadas masas indias, negras y criollas de la América hispano-portuguesa no aparecen contempladas entre los objetivos implícitos de la Doctrina Monroe.

Casi siete largas décadas tendrían que transcurrir antes de que surgiese una contrapropuesta de dimensiones excepcionales. A lo largo de tan dilatado espacio, la América de Bolívar atravesó por coyunturas muy disímiles, que hubiesen podido revertir la independencia duramente ganada. Reformas liberales cuajadas de muy diversas maneras; caudillos militares entronizados en el poder; enfrentamiento entre naciones hermanas por una redefinición de los límites políticos y geográficos heredados de la etapa colonial; división reiterada de regiones comunes, en aras de constituir nuevos estados; lenta pero constante dependencia del mercado europeo, principalmente británico; penetración incontenible del capital inglés; intensificación de la tendencia histórica hacia la monoproducción; ausencia notable de una efectiva relación económica complementaria entre los

diversos Estados; despojos territoriales ya descritos, a manos de los Estados Unidos; intentos de reconquista europea, como fueron la anexión española de Santo Domingo y la invasión francesa a México; la continuación del régimen colonial en el área del Caribe; y, por encima de todo, con excepciones contadas, un desprecio absoluto de los gobiernos locales por mejorar las condiciones de vida del indio y del negro, demeritadas cada vez más por la explotación a que fueron sometidas, ahora por los sectores terratenientes tradicionales y por la emergente burguesía nacional.

La evolución experimentada por las sociedades de Tierra Firme en el período descrito con anterioridad no las llevó, en lo atinente a la esfera de la cultura —ya se haga referencia a la cultura material o a lo que en la contemporaneidad ha sido definido por la UNESCO como patrimonio inmaterial—, a transcurrir por los senderos de una efectiva síntesis, integrando en su seno a los muy diversos componentes que se hallan presentes en cada nación, vale decir, a una transculturación que trajese como resultado el surgimiento de culturas nuevas, mestizas, idealmente representativas de la realidad cotidiana. Tampoco sucedió que los gobiernos estatales propulsaran políticas tendentes a considerar el factor indio, o el factor negro, como piezas claves de la cultura local. Poco progresó, en verdad, la educación popular a lo largo de la difícil centuria.

Por el contrario, el transcurso de las décadas reafirmó el desprecio vigente en la sociedad colonial a los elementos culturales no europeos, y, por ende, no blancos. Se llegó, en casos extremos, a plantear la dicotomía “civilización-barbarie”, gracias a la cual se identificaba desarrollo civilizatorio con ejemplos provenientes de Europa y Norteamérica, mientras la barbarie venía dada por los componentes autóctonos de la sociedad continental, a los cuales se hacía imprescindible erradicar empleando la violencia, si así fuese necesario. París, Roma, Londres, Atenas, e incluso, Madrid, reedificadas a la sombra del Popocatépetl y del Chimborazo. Modelos de gobiernos foráneos, sistemas educacionales extranjeros, admiración desmedida por las instituciones del Norte se impusieron a las necesidades inherentes a los nuevos Estados, todo lo cual trajo como consecuencia un fuerte rechazo hacia lo propio, con el consiguiente olvido de las prédicas de los libertadores anticolonialistas, en relación con el compromiso histórico de poner en práctica una verdadera liberación socio-cultural en los pueblos neonatos. Apolo venerado en detrimento de Inti, y Netzahualcóyotl sometido a Carlomagno se entronizaron en las repúblicas tan amadas por Simón Bolívar.

El año 1891 trajo la publicación, en *La Revista Ilustrada de Nueva York*, de un trabajo excepcional en la historiografía de las ciencias sociales del Continente: el ensayo “Nuestra América”, de José Martí. Cualquier acercamiento al mismo, por somero que fuese, debe partir sobre la base de que este fabuloso escrito es

la suprema expresión de la madurez conceptual alcanzada por el prócer antillano en su constante batallar por la independencia de Cuba y Puerto Rico, y por una efectiva emancipación de Iberoamérica. No es en lo más mínimo casual que fuese publicado en momentos en que el Gobierno norteamericano ultimaba los preparativos para iniciar la Conferencia Monetaria Internacional Americana, claro ejemplo de los intentos nortños por someter y subordinar a las naciones sureñas a sus intereses económicos expansionistas, y en la que Martí tendría importante participación en calidad de representante por Uruguay. Ante la amenaza que constituía para su amado Continente la agresiva política monetario-financiera del secretario de Estado norteamericano, James Blaine, el Apóstol cubano, trascendiendo el rol histórico de líder independentista insular, devenido ahora en intérprete y vocero de las explotadas masas regionales, levanta con firmeza su voz para trazar derroteros antes no vistos en el corpus ideológico continental.

Como contrapropuesta a la Doctrina Monroe, “Nuestra América” se caracteriza por la brillantez de su expresión escritural. A más de ciento veinte años de su redacción, la belleza de la prosa engrandece los contenidos del mensaje martiano, dándole a este una dimensión que sobrepasa con creces la simple exposición narrativa. El autor, consciente de que forma y contenido pueden y deben complementarse, redacta un material que exige del lector una constante atención a lo leído, ya que los giros expresivos utilizados son consustanciales con la emisión de las ideas, que solo pueden asumirse a cabalidad dentro de los giros propuestos. De tal amalgama queda configurado un ensayo que es ejemplo vivo de que, para hablar a los humildes, no es necesario emplear un lenguaje empobrecido. El discurso, el hilo del discurso y el ropaje del discurso se entremezclan de manera inusual en las letras continentales. Martí demuestra en su trabajo que en manos expertas la escritura en función de la política puede constituir una excelente literatura.

Esfuerzo notable por sintetizar las concepciones derivadas de muchas horas de estudio sobre lo “americano”, el propio título es ya una imprescindible definición metodológica. La América de Colón; América hispano-portuguesa; Hispanoamérica; Iberoamérica; América Latina; Latinoamérica; eran denominaciones aplicadas indistintamente a los territorios coloniales ibéricos. Tales rótulos insistían de manera primordial en el elemento civilizatorio romance, por oposición al norte anglosajón; eran, por tanto, una expresión europeísta que actuaba a conciencia como factor excluyente de los verdaderos componentes integradores de la región. Después de un breve lapso detenido en la expresión Madre América, Martí supera y trasciende una latinidad reduccionista. En él, el concepto *nuestra América* se define no solo por sus contenidos intrínsecos sino también por la existencia de una América que no es nuestra, vale decir, de la

“otra” América. La nuestra, en tanto formulación, contiene y vincula elementos tales como:

- Es una América mestiza en la que blancos, indios y negros se entremezclan para constituir un pueblo nuevo, parcelado en diferentes estados nacionales.
- Es el resultado de una evolución histórica durante cuatro siglos, aún no finalizada, cuyos derroteros hay necesariamente que enrumbar con urgencia de manera opuesta a la transcurrida.
- Es el “laboratorio social” más importante del planeta, ya que en ella se observan los procesos económico-sociales no perceptibles de igual forma e intensidad en otros continentes de mayor heterogeneidad.
- Es portadora, con sus variantes, de una cultura autóctona que integra en sí elementos muy disímiles, a los que la historia ha hecho converger, más semejantes que divergentes.
- Es una reserva natural de virtudes humanas, en la que se refunden la individualidad del europeo, el sentido grupal colectivista del indio y la fortaleza física del africano, para dar lugar a hábitos y costumbres éticamente superiores, que pueden servir de ejemplo, incluso, para las antiguas metrópolis.
- Es (y esto resulta fundamental en el concepto martiano) no el renacimiento de un grupo de pueblos adscritos a una latinidad trasnochada, sino una agrupación de etnos que comparten un espacio geográfico, una historia, una cultura y una evolución económica muy similares, en la que, por derecho propio, tiene asiento la región del Caribe. Las pequeñas islas holandesas, inglesas y francesas, las Guayanas y la Honduras Británica de la época, son parte indisoluble de *nuestra América*. Haberlo entendido da, de por sí, una especial validez a la propuesta martiana, que supera con creces los presupuestos absurdos de un pan hispanismo o de una hispanidad solo beneficiosos para la retrógrada España.

Nuestra América no es una construcción abstracta del analista, sino un resultado histórico concreto que enlaza a múltiples pueblos, insulares y de tierra firme, que comparten ante todo las heridas de una secular explotación colonial o la sucesión de desgobiernos republicanos. Paralelo a lo anterior, tales pueblos deben emprender acciones individuales y colectivas que les permitan erradicar sus problemas internos, y asumir su legado cultural con el orgullo que la calidad del mismo amerita. La expresión martiana “Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria”, rompe las ataduras culturales del subdesarrollo que prevalecían en las elites intelectuales del Continente, a la vez que sirve de base para la definición de un programa educacional autóctono. Cultura y educación de mestizos, para mestizos. Sin desdeñar los logros de la cultura universal, el hombre americano necesita para sí la historia americana.

Y con historia y cultura nuevas, requiere también fórmulas de gobierno nuevas. La insistencia de Martí en que cada nación ha de encontrar las estructuras de gobierno que se adecuen a sus características, sin implantar concepciones extrañas provenientes de otras realidades, es digna de atención. El Maestro dedica buena parte de su ensayo a explicar la importancia de “fórmulas viables”, a través de las cuales se ejerza la plena soberanía de los naturales. Lo útil en Londres, París o Washington puede ser contraproducente, o no aplicable, a las necesidades de *nuestra América*. “Un decreto de Hamilton”, o “una frase de Sieyès” nunca reflejarán los intereses del hombre cobrizo o del hombre negro. Países nuevos exigen aparatos gubernamentales propios, en función de los problemas a resolver. Para esto tampoco sirve Norteamérica o Europa a la realidad de “su” América. Un gobierno del país, en consonancia con el país, ejercido por los explotados del país, es la única manera de sentar las bases para llevar a feliz término la segunda independencia continental. El ejercicio de la democracia no es la mera copia de preceptos gubernativos nacidos en Grecia y Roma. Es la adecuación, al ser americano, de todo lo válido de la jurisprudencia universal, que ayude, y no frene, al desarrollo autóctono de nuestros pueblos.

A la Doctrina expansionista de Monroe opone José Martí el ideario transformador de “Nuestra América”. Unidos en indestructible haz Tierra Firme y el Caribe; indios, negros, blancos y mestizos; descendientes de españoles, ingleses, franceses, holandeses, asiáticos, africanos y aborígenes; ciudadanos y montunos; orgullosos todos de múltiples culturas enraizadas en los cuatro continentes; hijos de la Luna, de la Tierra, del Sol; cosechadores de papa, de maíz y de tabaco; bañados por el Río Bravo, el Amazonas y el Paraná; apadrinados por Bolívar, por Sucre, por San Martín, por Juárez; los habitantes de un mundo nuevo deben aprestarse a rechazar la dependencia socioeconómica diseñada desde la América que no es nuestra. El Apóstol cubano, portador del ideario más avanzado del siglo XIX continental lo reafirma, en hermosa frase escrita en su paradigmático ensayo, y que parece redactada para celebrar los tiempos actuales: “En pie, con los ojos alegres de los trabajadores, se saludan, de un pueblo a otro, los hombres nuevos americanos.”

JORGE BENÍTEZ GONZÁLEZ

Resonancias martianas en la prensa chilena en las dos últimas décadas del siglo XIX.

El caso del diario *La Época de Santiago**

Martí continúa siendo todavía la mina a medio volcar, el metal que está a la vez a flor de tierra y metido en vericuetos oscuros del espíritu y el idioma que es preciso jadar muchos años más para sacarle afuera hasta la última limadura de su oro de tuétano.

GABRIELA MISTRAL

El año 1881 constituye uno de los momentos claves en la vida de José Martí y en particular en la recepción de su obra periodística en Chile.

En esa fecha, Martí, a sus veintiocho años, arriba forzosamente a Nueva York, luego de haber sido expulsado de Venezuela por no contar con la simpatía del gobierno de Antonio Guzmán Blanco.¹ También en

JORGE BENÍTEZ GONZÁLEZ: Historiador chileno. Autor de *Visiones chilenas sobre José Martí, José Martí y Chile*, y coeditor de *Reescrituras de José Martí*. Artículos suyos han aparecido en revistas especializadas de América Latina.

* El presente artículo forma parte de una investigación mayor y en curso sobre “La recepción de las ideas de José Martí en la sociedad chilena. El caso de la prensa (segunda mitad del siglo XIX) y de la prosa de Gabriela Mistral”.

¹ En carta fechada el 27 de julio de 1881, dirigida a Fausto Teodoro de Aldrey, director del diario *La Opinión Nacional* de Caracas, José Martí se despide de Venezuela: “Amigo mío: mañana dejo a Venezuela y me

algún momento debió abandonar México y Guatemala por desavenencias con el poder. Más de la mitad de su vida estuvo fuera de Cuba. El exilio lo comenzó a vivir muy tempranamente cuando apenas cumplido los dieciséis años fue acusado de infidencia, lo que le valió la cárcel y, posteriormente, su deportación a España. De ahí en adelante su permanente peregrinaje. Su llegada a la incipiente potencia del Norte, coincide con transformaciones significativas en América Latina: “En 1880 —años más, años menos— el avance en casi toda Hispanoamérica de una economía primaria y exportadora significa la sustitución finalmente del pacto colonial impuesto por las metrópolis ibéricas por uno nuevo.”² En “casi toda Hispanoamérica”, pues Cuba (y Puerto Rico) continuaba siendo colonia de España, luego que los dos intentos por obtener su independencia —la Guerra de los Diez Años, 1868-1878 y la llamada Guerra Chiquita, 1879— habían fracasado.

Resulta paradójico y curioso:

Martí, antiimperialista halló refugio y seguridad, libertad y comprensión en los Estados Unidos. Todo lo que le negaba su América se lo prodigaba la nación *a quien le conocía las entrañas*. Creemos que este descubrimiento, que esta identificación de vida y poesía, la lleva a cabo Martí en sus años neoyorquinos... pues si Martí dedicó casi toda su vida a combatir al monstruo, a alertar sobre su posible intromisión en Cuba, a denunciar sus lacras, literariamente le fue deudor, y moralmente encontró allí el refugio que le negaban sus propias tierras.³

Es precisamente desde su instalación en Estados Unidos, durante quince años, lugar geográfico que no solo es su mayor permanencia y estabilidad en el tiempo, sino que también es allí donde el intelectual cubano alcanza la “plenitud de la palabra”, donde se desarrolla con fuerza inusitada una de las facetas más relevantes de su vida: su militancia periodística. “A nadie debe extrañar esta preferencia por un medio de expresión tenido un poco a menos siempre”, señala la poetisa cubana Fina García Marruz y agrega: “Lo que le atrae [a Martí] del periodismo es que lo ve como un medio más adecuado que ningún otro para reflejar la vida, la palpitación de lo diario, las fuerzas que convergen en el

vuelvo camino de Nueva York. Con tal premura he resuelto este viaje, que ni el tiempo me alcanza a estrechar, antes de irme, las manos nobles que en esta ciudad se me han tendido[...]; cuando se tienen los ojos fijos en lo alto, ni zarzas ni guajarras distraen al viajador en su camino: los ideales enérgicos y las consagraciones fervientes no se merman en un ánimo sincero por las contrariedades de la vida. De América soy hijo: a ella me debo.” José Martí: *Obras completas*, La Habana, 1963-1973, t. 7, p. 267. [En lo sucesivo, *OC. (N. de la E.)*]

² Tulio Halperin Donghi: *Historia contemporánea de América Latina*, Madrid, Editorial Alianza, 1975, p. 280.

³ Ramón Becali: *Martí corresponsal*, La Habana, Editorial Orbe, 1976, p. 99.

presente y de él parten, el escenario del verdadero drama y la verdadera novela, el taller verdadero o lo que llamará la ‘nueva épica’.²⁴

Y su preferencia por el periodismo, Martí la desarrolló intensamente en la ciudad de Nueva York, como corresponsal de *La Opinión Nacional*, de Caracas; *La Nación*, de Buenos Aires; *El Partido Liberal*, de México; *La Opinión Pública*, de Montevideo; *La República*, de Honduras; *El Federalista*, de México; *La Pluma*, de Bogotá, los diarios de mayor connotación, influencia y circulación en América Latina en esos años.

Respecto de Chile, Martí no tuvo ninguna corresponsalía periodística oficial. Tampoco nuestro país fue una estancia transitoria durante su exilio como lo fueron España, Guatemala, México, República Dominicana, Costa Rica y el propio Estados Unidos, entre otros. Menos aún pudo existir una vinculación directa con Chile, como sucedió a finales del siglo XIX con las repúblicas de Argentina, Paraguay y Uruguay, naciones que depositaron su confianza designándolo Cónsul General en Nueva York; además, esta última nación lo nombró representante ante la Comisión Monetaria Internacional Americana.

No obstante estas ausencias y distancias, un manojito de artículos de Martí tuvo una favorable acogida en los principales medios de prensa de nuestro país en las dos últimas décadas del siglo XIX.

Los primeros indicios que daban cuenta de la existencia de escritos martianos en la prensa nacional, los encontramos en dos cartas de José Martí. En una de ellas, dirigida a su amigo mexicano Manuel Mercado, señala: “yo no sé cuántos, porque V. sabe que ni el corazón ni la mano se me enfrían, tendría el periódico que entrase en mi plan, como parece que uno en el Uruguay, *El Siglo*, y otro en *Chile*, *El Mercurio*, entran.”²⁵ La otra misiva, de 1.º de abril de 1895 (escrita desde Montecristi, República Dominicana, poco antes de partir a la *guerra necesaria* para obtener la independencia de Cuba), dirigida a su discípulo Gonzalo de Quesada y Aróstegui, dice lo siguiente: “Tengo mucha obra perdida en periódicos sin cuento; en México del 75 al 77—en la *Revista Venezolana*, donde están los arts. sobre Cecilio Acosta y Miguel Peña:—en diarios de Honduras, Uruguay y *Chile*—en no sé cuántos prólogos:—a saber. Si no vuelvo [...]”²⁶ Martí no volvió. Regresó a Cuba a participar en la *guerra necesaria* por la independencia de su país y murió de “cara al sol”, como él lo soñó, en el campo de batalla de la zona de Dos Ríos, el 19 de mayo de 1895.

⁴ Fina García Marruz: *Temas martianos*, La Habana, Sala Martí, Biblioteca Nacional José Martí, 1969, p. 196.

⁵ JM: Carta a Manuel Mercado, Nueva York, 13 de noviembre de [1884], OC, t. 20, p. 77. El énfasis es nuestro.

⁶ JM: Carta a Gonzalo de Quesada y Aróstegui, Montecristi, 1.º de abril de 1895, OC, t. I, pp. 25-26. El énfasis es nuestro.

Las señas epistolares citadas más arriba, además de considerar como dato cronológico los años en que Martí inicia sus corresponsalías oficiales con diarios de América Latina, nos permitió construir el supuesto según el cual periódicos chilenos pudieron recepcionar artículos del pensador cubano, puesto que hasta hace poco tiempo la bibliografía martiana no tenía noticias de esta posibilidad.

Actualmente, por medio de la investigación en curso, tenemos la certeza de que la prensa chilena sí acogió a Martí en sus páginas. Hemos podido constatar, hasta ahora, el hallazgo de setenta artículos aparecidos en la prensa en un tramo de tiempo que indagó desde 1880 a 1895. Los artículos se encuentran en los periódicos —y en esto seguimos de cerca las opiniones de Raúl Silva Castro—⁷ de mayor cobertura de aquellos años y se distribuyen de la siguiente manera: *La Época de Santiago*, el diario literario por excelencia, sin rival en Chile” (cuarenta y cuatro artículos); *El Mercurio* de Valparaíso, “decano de la prensa nacional, y según parece uno de los más antiguos de lengua española y tal vez de todos los que hoy se publican en América meridional” (quince artículos); *La Libertad Electoral*, de Santiago, “un punto culminante de desarrollo de la prensa chilena” (seis artículos); *El Ferrocarril*, de Santiago, “el diario con más circulación en el país y es la hoja cotidiana más barata de Hispanoamérica” (cuatro artículos) y *El Sur*, de Concepción, “el de mayor prestigio en esa ciudad” (un artículo).⁸ De una manera u otra, los escritos martianos tuvieron eco en las principales ciudades del país. Los diarios chilenos reproducen los textos de Martí fundamentalmente de los periódicos *La Nación* de Buenos Aires y *La Opinión Nacional* de Caracas. Los otros provienen de fuentes periodísticas como *El Partido Liberal* de México, *Patria* y la revista *La Edad de Oro*, estas dos últimas publicaciones creadas por Martí, y la revista *La América*, que trataba asuntos de comercio, industria y agricultura, en la que el cubano era su director.

De acuerdo a nuestra indagación, salta a la vista que más de la mitad de las crónicas martianas se encuentran publicadas en el diario *La Época de Santiago*, fundado por Guillermo Puelma en 1881 y adquirido al año siguiente (1882) por Agustín Edwards Ross, propietario de *El Mercurio*. Es probable que uno de los factores que hayan contribuido a que los artículos del escritor antillano tuvieran una positiva resonancia en las páginas de este medio periodístico, se deba a la propia naturaleza del periódico que comento, por su genuina raíz literaria y liberal, representativo de la prensa moderna de esos años. Un “órgano privado,

⁷ Raúl Silva Castro: *Prensa y periodismo en Chile: 1812-1959*, Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1959, pp. 44-45.

⁸ En otros periódicos nacionales consultados no se encontraron artículos de Martí: *El Estándar Católico* de Santiago (1875-1890); *El Independiente* de Santiago (1875-1891); *Los Tiempos* de Santiago (1877-1882); *El Chileno* de Santiago (1883-1924); *La Patria* de Valparaíso (1863-1896) y *El Constituyente* de Copiapó (1862-1888).

independiente del ámbito político estatal, interesado en mantener vínculos con el gobierno, con la sociedad civil y con las demandas de distinta naturaleza que provienen de esta esfera, *y de contribuir a la ampliación de un espacio público, libre, mediador, informado y racionante*”.⁹ Asimismo, debemos considerar otro elemento facilitador, no menor, para las crónicas martianas, el cual es la estancia de Rubén Darío en Chile en 1886. Es precisamente a partir de ese año, donde la presencia de Martí en el ámbito intelectual de la sociedad chilena es mayor que ninguna otra.

Se presume que Darío tenía un conocimiento previo del cubano cuando en su primer escrito sobre él señala que

su pluma es rica y soberbia; porque cada frase suya si no es de hierro, es de oro, o huele a rosas, o es llamarada; porque se fue a ese gran país de los yankees y ahí escribió en correcto inglés en *The Sun*... porque fotografía y esculpe en la lengua, pinta o cuaja la idea, cristaliza el verbo en la letra, y su pensamiento es un relámpago y su palabra un tímpano o una lámina de plata o un estampido. Ese escritor se llama José Martí... El que hoy con Castelar, con De Amicis, con Ortega Munilla y otras plumas de primer orden, forma en *La Nación* de Buenos Aires el grupo más brillante de corresponsales que jamás haya tenido diario alguno en el mundo.¹⁰

Martí comenzó a colaborar en el diario *The Sun* desde el año 1880. Incluso el crítico literario cubano Ángel Augier sugiere que es muy probable que Darío haya leído el prólogo que escribió Martí (1878) para un libro de poemas de José Joaquín Palma y que, “tratándose de un poeta de su preferencia en aquellos años, Darío conociera la edición hondureña de 1882 de las poesías de Palma, y por tanto, la carta-prólogo de Martí”.¹¹ Es probable que el poeta nicaragüense haya “recomendado” a los responsables del diario chileno, recoger la “pluma rica y soberbia” del cubano en aquellas tertulias de diálogo y debate que se sostenían en la sala de redacción del diario *La Época de Santiago*, junto a Pedro Balmaceda, Luis Orrego Luco, Alberto Blest Bascañán y otros escritores jóvenes, cuando la corriente modernista ya comenzaba a debutar y la redacción del diario se constituía en un espacio donde se daba cauce a esas inquietudes literarias y preocupaciones por el acontecer nacional y el devenir de los países “avanzados” de Europa y Estados Unidos. El propio Martí, como periodista y corresponsal, valora el significado que adquieren en esos momentos los lugares

⁹ Carlos Ossandón B.: *El crepúsculo de los sabios y la irrupción de los publicistas*, Santiago, Universidad ARCIS/LOM Ediciones, Colección Sin Norte, Serie Punto de Fuga, 1998, p. 105. El énfasis es nuestro.

¹⁰ Ángel Augier: *Cuba en Darío y Darío en Cuba*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1988, p. 67.

¹¹ *Ibidem*, p. 59.

de redacción de los diarios, como uno de los nuevos espacios de sociabilidad para la generación de ideas, cuando afirma que: “en las redacciones de los periódicos, es donde hierve ahora el genio, que antes hervía en cortes, en conventos y campos de batalla.”¹²

Es precisamente en *La Época de Santiago*, fechado el 24 de noviembre de 1881, donde aparece el primer artículo de Martí publicado en Chile bajo el seudónimo de M de Z.¹³ Su recepción fue inmediata si se considera que este periódico (como quedó dicho) salió a luz con su primer número el 15 de noviembre de ese año. Todo hace suponer, en consecuencia, que existía un conocimiento previo de su labor periodística y agradó de tal manera a sus responsables que no hubo año en que no se dejara de publicar una crónica martiana, hasta la desaparición del diario en 1892.

En el examen de cada uno de los artículos de Martí recepcionados en *La Época de Santiago* se advierte una diversidad tanto en su contenido como en su extensión. Se abordan temas de la sociedad estadounidense de esos años, vinculados a los ámbitos políticos, económicos, sociales, culturales, científicos e internacionales. El espacio que ocupan las crónicas martianas en el diario chileno es destacado: una página que abarca un promedio de tres columnas, compartiendo tribuna, en algunas oportunidades, con los escritos del connotado intelectual español Emilio Castelar.

Considerando lo indicado inmediatamente precedente, realizaremos un acercamiento preliminar, breve (para los efectos del presente trabajo) y descriptivo sobre los contenidos mismos de algunos de los escritos martianos que estimamos relevantes en esta primera incursión por *La Época de Santiago*.

José Martí, como dijimos, escribe sus crónicas desde Nueva York, una de las ciudades representativas de un país que en aquellos años camina de manera apresurada por la senda de la industrialización, y que él grafica al decir que “Nueva York es una locomotora de penacho humeante y entraña encendida”. Ese caminar no está exento de tropiezos y cuestionamientos. Una insinuación de estas preocupaciones la encontramos en la primera crónica llegada a Chile que analiza el asesinato de Garfield, en aquel entonces presidente de los Estados Unidos. Martí finaliza dicho escrito transcribiendo la opinión de un ciudadano norteamericano que envía una carta a la dirección del periódico *The Sun*: “Este es un gran país, y sin embargo, es un hecho que dentro de los últimos 16 años

¹² Alberto Acosta: *Trincheras de ideas*, Guanabacoa, S/E, 1972, p. 51.

¹³ Respecto del seudónimo M de Z, “se ha sugerido que pudiera significar Martí de Zayas, en prueba de añoranza por su Carmen ausente”. Luis Toledo Sande: *Cesto en Llamas. Biografía de José Martí*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1996, p. 166. José Martí contrajo matrimonio con Carmen Zayas Bazán e Hidalgo el 20 de diciembre de 1877. Otros seudónimos utilizados por Martí: Orestes, X, A Very Fresh Spaniard, Anahuac.

dos presidentes han muerto asesinados; otro presidente fue procesado, y a poco se le echa indignamente de su puesto; y otro presidente ocupó su puesto por un abominable fraude. ¿No es este un interesante estado de cosas? ¿Qué viene ahora?”¹⁴

Las preguntas resultan pertinentes. Para abordar este cuestionado “estado de cosas” de la sociedad del país norteño, Martí presta especial atención a la conducta de su clase política, al actuar de sus partidos y al funcionamiento de sus instituciones representativas. Al respecto, en otra crónica advierte con ímpetu y denuncia que “el peligro mayor de esta gran tierra [...] es el del desdén de ejercitar el derecho de gobierno que a cada gobernador toca, es el de abandono voluntario de las riendas de sí en manos de los políticos de oficio, criminales repugnantes, que en las cosas públicas hacen a los hombres honrados el efecto que a los creyentes sinceros ha de hacer la presencia de un ladrón en los altares”.¹⁵ También encontramos en un artículo siguiente la observación que apunta a un cierto grado de pereza y desgano con que estaría operando una institución política relevante como es el Congreso norteamericano conformado por esos “políticos de oficio”:

los miembros tienen en la sala de debates escritorios espaciosos, donde se arrellanan en pláticas contentas, o dejan correr las horas tediosas absortos en responder sus cartas personales, y a este prometer un puesto y al otro ofrecerle que votará por su medida, y al diario amigo mandarle el artículo que ha de favorecerle —de modo que el debate se desliza mezuquino y en lo común se votó con lo que el partido tiene decidido de antemano, sin que, excepto casos extraordinarios, la Casa escuche los argumentos de los oradores, lo cual quita al sistema parlamentario decoro y eficacia...¹⁶

Luego hace alusión a los vicios políticos que tempranamente aparecen en las organizaciones partidistas:

Y ese localismo, esa falta de áurea patria, esa angustiosa y amarga servidumbre de los representantes para con las comarcas que los eligen, esa traición perpetua a los intereses generales de la nación en obsequio a las demandas de cada distrito, es aquí el vicio de los electos de todos los partidos, que acaba siempre en igual prodigalidad de los dineros públicos, y en la misma pequeñez de las sumas verdaderamente consagradas al país, por estar los representantes sobreprotegidos del miedo que no alcance el caudal del erario para la concesión que cada uno prometió obtener a su comarca en pago de sus votos.¹⁷

¹⁴ *La Época de Santiago*, jueves 24 de noviembre de 1881, a. I, no. 9, p. 1, col. 7.

¹⁵ Ídem, miércoles 13 de febrero de 1884, a. III, no. 797, p. 1, col. 3.

¹⁶ Ídem, sábado 6 de febrero de 1886, a. V, no. 1438, p. 3, col. 2.

¹⁷ Ídem, jueves 7 de octubre de 1886, a. V, no. 1644, p. 3, col. 4.

Las prácticas corruptivas que corroen el cuerpo social nuevo tampoco quedan fuera de la mira martiana y con agudeza describe el hecho:

New York se asombra, al ver entrar en la cárcel acusado de cohecho al jefe de la milicia del Estado y presidente de la junta de higiene pública, al general Shaler... Pero parece que este soldado apuesto de cabeza blanca tenía gravada una casa suya con un hipoteca de 9 000 pesos; y como hubiese trabado amistad en una junta de que fue miembro con un policía que subió por artes del voto a persona mayor, sucedió que cuando el policía se hizo luego agente de fincas urbanas, y la junta de armería, en que estaba Shaler quiso vender las suyas, las puso para ventas en manos del policía, quien en pago de los provechos que sacó de esta preferencia, redimió de la hipoteca de 9 000 pesos la casa de Shaler. Se nota una pena sincera en la ciudad, por ver manchada esta cabeza blanca. Se cree acá, con el nombre de *comisión*, lícito todo cohecho, y en este exceso de comercio, cuesta trabajo hallar un hombre honrado.¹⁸

Para Martí, algunos de los problemas que comienzan a aquejar a la sociedad estadounidense tienen una raíz más profunda que traspasa fronteras y guarda relación con la época en que se vive. En las páginas que dedica a la muerte de Hendricks, vicepresidente de los Estados Unidos, ocurrida en 1885, aborda esta inquietud y señala que a dicho hombre público

Lo mató el mal de esta época. Las rocas roen las costas, le comen los bordes, abren en ellas cavidades, las echa hacia dentro: en este tiempo de ansias, en esta colosal y descompuesta regata por la prominencia y el lucro, en este celosío e infecundo del bien ajeno, en este súbito desequilibrio que han traído las conquistas modernas entre la igualdad de los derechos políticos, que abren las puertas a todas las aspiraciones, y la fortuna y la condición social que no se igualan con tanta presteza, bate sobre los corazones de sangre agitada por el correr, por el desear, por el envidiar, por el temer de que un revés, se lleve la fortuna del bien codiciado, siempre escaso.¹⁹

Sin embargo, y a pesar de que Martí hace ver en sus crónicas que llegan a Chile los vicios que afloran en la República del Norte y los debilitamientos de ciertos valores humanos, la sensibilidad poética del cubano no deja de pasar por alto aquellos temas que contribuyen a alimentar el espíritu y reconoce los avances del arte en Estados Unidos. En una de sus últimas crónicas llegadas a *La Época de Santiago* se pregunta:

¿Puede haber un arte vigoroso en un país industrial? [y él mismo responde] quien dijera que ocho años después estuviese ya, como está, la pintura yanqui en camino de animar, por el ímpetu y luz de todo lo de América... En sus

¹⁸ Ídem, sábado 6 de febrero de 1886, a. V, no. 1438, p. 3, col. 3.

¹⁹ Ídem, viernes 5 de febrero de 1886, a. V, no. 1437, p. 2, col. 7.

lienzos, como en sus edificios, como en sus negocios, como en sus vías de comunicación, como en sus fiestas públicas, tiende —cual a lo suyo natural— a lo grandioso... Su familiaridad con lo colosal le induce a intentar, con los recursos del arte de gracia, las obras gigantescas del arte de fuerza. Y como la fantasía vigila para que no se corrompan las naciones, como los artistas, en el lenguaje o en el pincel, son los hombres sagrados de los pueblos, ya se va viendo cómo, a medida que los vicios de la república y el concepto falso de la vida, menguan en el norteamericano el amor a la patria, vuelve por el arte y trata sus hazañas y memorias con la frecuencia que conviene donde los gusanos tienen puesto asedio al alma... el arte como la sal a los alimentos, preserva las naciones.²⁰

Pero hay un acontecimiento internacional que para Martí resulta relevante a finales de la década de los 80 del siglo XIX y que no cesará en denunciar en cada uno de sus escritos. Es el Congreso Internacional Americano que se celebró en Washington, en varias sesiones, entre el 2 de octubre de 1889 y el 19 de abril de 1890. A la cabeza del evento estuvo como presidente James Blaine, secretario de Estado de los Estados Unidos. La cita que convocó a los países de América Latina por iniciativa estadounidense constituye la primera propuesta explícita de las intenciones de la nación del Norte por establecer un dominio continental en materia económica. *La Época de Santiago* otorga una amplia cobertura periódica a uno de los artículos de Martí que mejor da cuenta de las aprehensiones que el cubano tenía respecto de esta invitación a los pueblos americanos. El diario nacional divide en dos partes el escrito martiano, que reproduce durante dos días consecutivos y ocupa las primeras páginas a cuatro columnas de cada uno de los artículos. El texto tiene por encabezado: “Congreso Internacional de Washington. Su historia, sus elementos y sus tendencias” y en la parte inicial el autor antillano deja instalada su preocupación central no solo respecto a los países latinoamericanos sino también en relación con Cuba:

Jamás hubo en América, de la independencia acá, asunto que requiera más sensatez, ni obligue a más vigilancia, ni pida examen más claro y minucioso, que el convite que los Estados Unidos potentes, repletos de productos invendibles, y determinados extender sus dominios en América, hacen a las naciones americanas de menor poder, ligadas por el comercio libre y útil con los pueblos europeos, para ajustar una liga contra Europa, y cerrar trato con el resto del mundo. De la tiranía de España supo salvarse la América española; y ahora, después de ver con ojos judiciales los antecedentes, causas y factores del convite, urge decir, porque es la verdad, que ha llegado para la América española la hora de declarar su segunda independencia.²¹

²⁰ Ídem, sábado 24 de marzo de 1888, a. VII, no. 2.097, col. 6.

²¹ Ídem, miércoles 1.º de enero de 1890, a. X, no. 2.644, p. 2, col. 2.

Pero no es solo a través de este y otros trabajos periodísticos donde hace patente sus aprehensiones por la posibilidad del dominio mundial de Estados Unidos sobre América Latina y la eventual intervención en Cuba, sino también aprovecha la oportunidad que le ofrece la Sociedad Literaria Hispanoamericana —19 de diciembre de 1889— para que en una velada artístico-literaria dirija su palabra a los delegados que asisten en esos momentos a la Conferencia Internacional Americana. En aquella ocasión finalizó su discurso haciendo énfasis en lo siguiente: “Enseñemos el alma como es a estos mensajeros ilustres que han venido de nuestros pueblos, para que vean que la tenemos honrada y leal, y que la admiración justa y el estudio útil y sincero de lo ajeno, el estudio sin cristales de présbita ni de miope, no nos debilita el amor ardiente, salvador y santo de lo propio; ni por el bien de nuestra persona, si en la conciencia sin paz hay bien, hemos de ser traidores a lo que nos mandan hacer la naturaleza y la humanidad.”²² Esta alocución es la que se conoce como “Madre América” y constituye el antecedente inmediato de otro texto mayor: “Nuestra América.” Dos años más tarde (1891), Martí expresaría, de manera más íntima, y tal vez un tanto aliviado, su preocupación por los resultados de la Conferencia Internacional Americana en el prólogo a sus *Versos sencillos*:

Fue aquel invierno de angustia, en que por ignorancia, o por fe fanática, o por miedo, o por cortesía, se reunieron en Washington, bajo el águila temible, los pueblos hispanoamericanos [...]. Y la agonía en que viví, hasta que pude confirmar la cautela y el brío de nuestros pueblos; y el horror y vergüenza en que me tuvo el temor legítimo de que pudiéramos los cubanos, con manos parricidas, ayudar el plan insensato de apartar a Cuba, para bien único de un nuevo amo disimulado, de la patria que la reclama y en ella se completa, de la patria hispanoamericana, me quitaron las fuerzas mermaidas por dolores injustos.²³

Los artículos de Martí, publicados en *La Época* de Santiago y de los cuales hemos dado cuenta en esta nota de manera fragmentaria, se ubican desde una perspectiva escritural en uno de los tres tipos de crónicas que se observan en dicho periódico y que se caracteriza porque expresa “un conjunto muy impreciso de escrituras... cuyos énfasis son muy distintos caso a caso, que fluctúan entre la crónica y el ensayo, entre lo factual y lo lírico, entre el cuadro de costumbres y la reseña de la vida en la ciudad, entre la descripción de hechos y los

²² JM: “Discurso pronunciado en la velada artístico-literaria de la Sociedad Literaria Hispanoamericana, el 19 de diciembre de 1889, a la que asistieron los delegados a la Conferencia Internacional Americana”, *OC*, t. 6, p. 140.

²³ JM: “Prólogo a los *Versos sencillos*”, *OC*, t. 6, p. 143.

juicios valorativos, entre el referente externo y los estados anímicos del hablante... y mil combinaciones más.”²⁴

Una mirada particular de las crónicas martianas como género, proviene de la investigadora venezolana Susana Rotker, quien afirma que “la condición de género literario nuevo de las crónicas martianas se corrobora incluso si se las analiza con herramientas estructuralistas como las del orden temporal y espacial del discurso. Esos textos son —en tanto periodismo— un discurso representativo dependiente de la dimensión temporal (como la historia, las biografías), pero extraen de su cualidad literaria recursos como la ficcionalización, la analogía y el simbolismo”.²⁵

Martí no llegó a saber que sus artículos sí tuvieron una resonancia, no solo en *El Mercurio* de Valparaíso, como suponía él, sino especialmente en *La Época de Santiago* y demás periódicos citados en la investigación. A pesar de las distancias geográficas, las ideas de Martí arribaron a Chile y merecieron el elogio de destacados intelectuales de esos años.²⁶ Volodia Teitelboim, Premio Nacional de Literatura, ya fallecido, con justeza señaló: “Martí físicamente nunca estuvo en Chile. Llegó espiritualmente.”²⁷

²⁴ Carlos Ossandón: Ob. cit., p. 112.

²⁵ Susana Rotker: *Fundación de una escritura. Las crónicas de José Martí*, La Habana, Casa de las Américas (Premio Ensayo), 1992, p. 193.

²⁶ El poeta Eduardo de la Barra, primer hispanoamericano que escribe un poema a la Independencia de Cuba —Invocación a Cuba— dijo: “José Martí es el más eminente y brillante prosador americano de cuantos conoce”; Benjamín Vicuña Mackenna, que apoyara a los patriotas cubanos en su primer intento independentista, señaló: “¡Estoy asombrado de Martí! Qué modo de concebir y de expresar sus ideas. Maneja la pluma como Gustavo Doré jugaba con su lápiz.” Estas dos opiniones aparecieron en el diario *La Libertad Electoral* de Santiago, 28 de mayo de 1895, p. 3. Por su parte, el escritor y periodista chileno, Pedro Pablo Figueroa, a quien Martí hiciera una dedicatoria en un libro suyo, afirma: “José Martí es una individualidad múltiple, por su inteligencia, su actividad y su producción intelectual y su originalidad como pensador y periodista”; Gonzalo de Quezada y Miranda (editor), *Obras de Martí*, t. VIII, La Habana, Imprenta y Papelería de Rambla y Bouza, 1909, p. 3.

²⁷ Prólogo de Volodia Teitelboim al libro *José Martí en el centenario de su muerte: 1895-1995*, Jorge Benítez, Santiago, Imprenta Star, 1995, p. IX.

LOURDES OCAMPO ANDINA

Simón Bolívar en José Martí: de la historia a la literatura

El culto es una necesidad para los pueblos. El amor no es más que la necesidad de creencia: hay una fuerza secreta que anhela siempre algo que respetar y en qué creer. // Extinguido por ventura el culto irracional, el culto de la razón comienza ahora. No se cree ya en las imágenes de la religión, y el pueblo cree ahora en las imágenes de la patria.¹

La historia de Simón Bolívar, tal como la presupone el Apóstol en el intento de darle un origen mítico a las repúblicas, relata el origen de la gran nación latinoamericana, y está insertada dentro de los mitos cosmogónicos. Es un mito que narra la creación del mundo americano en sí, a partir de su liberación colonial, y es Bolívar “el Creador” del mundo americano, que se convierte en un tipo ejemplar para todos. Esta constitución de la historia en mito, prolonga y completa el mito cosmogónico, pues cuenta cómo el mundo ha sido modificado y enriquecido.² En los finales del siglo XVIII, en

LOURDES OCAMPO ANDINA: Profesora e investigadora del equipo que realiza en el Centro de Estudios Martianos la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí. Ha publicado en revistas nacionales y extranjeras. Colabora con la agencia noticiosa Prensa Latina.

anuario ²⁰¹⁰
33 del Centro de Estudios Martianos

¹ José Martí: “Cinco de mayo”, en *Obras completas*, La Habana, 1963-1973, t. 6, p. 195. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

² “Toda historia mítica que relata el origen de algo presupone y prolonga la cosmogonía. Desde el punto de vista de la estructura, los mitos de origen son equiparables al mito cosmogónico. Al ser la creación del Mundo la creación por excelencia, la cosmogonía

Europa, se habla de la necesidad de adaptar la mitología clásica, no tal cual, a la literatura; y de la necesidad de inventar una nueva mitología, con nuevos temas, para aplicarla a la historia del pueblo actual, lo que se interpreta como un nacimiento de una conciencia nacional. El hombre moderno se estima constituido por la historia, y los nuevos mitos habrán de salir de esta.

Hacia la última década del siglo XVIII aparece un escrito anónimo atribuible a Schelling, a Hegel o a Hölderlin, “System programm”, en el que se dice:

hemos de tener una nueva mitología: esta mitología debe estar, empero, al servicio de las ideas, tiene que devenir mitología de la razón. En tanto no le demos un sentido estético, esto es, mitológico, las ideas no tendrán interés alguno para el pueblo y a la inversa, en tanto que la mitología no sea razonable, deberá el filósofo avergonzarse de ella. [...] un espíritu superior, enviado del cielo, debe fundar esta nueva religión, que será la última, la obra mayor de la humanidad.³

Martí conoce lo que se está diciendo, múltiples son las menciones a estos temas en sus apuntes, y en pos de completar la independencia americana, se vale de ellas.

Aparece la mitología como un intento de encontrar soluciones ante la desfragmentación —cuando hablo de desfragmentación me refiero a pérdida de una cosmogonía abarcadora como la cultura cristiana, cuyos valores y poder unificador se pierden paulatinamente con la modernidad— del mundo, en que el hombre evita comprometerse con consmovisiones o con convicciones firmes y abarcadoras de la totalidad. “La mitología es tal obra de arte de la naturaleza. En su tejido está realmente formado lo más alto. Todo es selección y metamorfosis, introducida y transformada, y es precisamente esa creación y transformación, su peculiar proceder, su vida interior, su meta, si es que así puedo decirlo.”⁴

pasa a ser el modelo ejemplar para toda especie de creación. Esto no quiere decir que el mito de origen imite o copie el modelo cosmogónico, pues no se trata de una reflexión coherente y sistemática. Pero toda nueva aparición —un animal, una planta, una institución— implica la existencia de un Mundo. Incluso cuando se trata de explicar cómo, a partir de un estado diferente de cosas, se ha llegado a la situación actual (por ejemplo, cómo el cielo se ha alejado de la Tierra, o cómo el hombre se ha hecho mortal), el ‘Mundo’ estaba ya allí, a pesar de que su estructura fuera diferente y de que no fuera aún nuestro Mundo. Todo mito de origen narra y justifica una ‘situación nueva’ —nueva en el sentido de que no estaba *desde el principio del Mundo*—. Los mitos de origen prolongan y completan el mito cosmogónico: cuentan cómo el Mundo ha sido modificado, enriquecido o empobrecido.” Véase Mircea Eliade: *Mito y realidad*, Barcelona, Editorial Labor, 1991, p. 13.

³ Arno Gimber: “Mito y mitología romanticismo alemán”, en *Amaltea. Revista de mitocrítica*, Madrid, 2008, p. 13.

⁴ Friedrich Schlegel: “Alocución sobre la mitología”, en *Fragmentos para una teoría romántica del arte*, Madrid, Tecnos [sin año], pp. 109-204.

Martí, intenta conciliar las diferentes culturas que forman la americana en esta nueva mitología. Para él la creencia en los mitos es una necesidad humana. El hombre siente la necesidad de la creencia: “El hombre necesitado de mitos, ha creado estos, ahora que no ajustan a su razón los que existían: pero este no es más racional que los otros.” o “Cada hombre, si mira atentamente, construye el mundo. Se explica los mitos eternos. Los produce él mismo, en igual o semejante forma.”⁵ La nueva mitología tendrá que ser popular y nacional a la vez, síntesis de todos los elementos. El Bolívar martiano es la síntesis de América. El mito tiene función unificadora por su naturaleza sintética.

Martí, centrado en las luchas por la independencia de Cuba y en la redención latinoamericana como base de la independencia cultural de la América al sur del río Bravo, inserta la construcción del héroe en el espacio de la lucha. Este es necesario como parte de la identidad de las repúblicas, y del código ético, propuesto por él, como líder espiritual del continente; “los [escritores] modernistas se caracterizan por su intento de crear espacios de condensación para lo contradictorio —como el símbolo o la crónica—, la diferencia básica de José Martí con los demás está en que él se formuló un espacio de resolución para el antagonismo decepción/futuro, el espacio de la lucha.”⁶

Las formas de vida experimentadas antaño, quedaron desarticuladas por el modernismo y por la independencia americana. Los hombres han sufrido un empobrecimiento espiritual, y han de llenar el vacío con mitos improvisados, fragmentarios, y es el artista, el escritor quien ha de llevarlo a cabo, en íntima comunión con la sociedad, por el reconocimiento de su función dentro de ella. José Martí, en su necesidad de unión continental, y en sus planes de independencia, fundió la mitología americana tradicional y sus sueños de progreso en la figura de Simón Bolívar.

El problema de la identidad cultural es uno de los elementos cruciales en América Latina, pues la región está formada por un conjunto pluridimensional de tipos y factores étnicos, culturales, civilizatorios. “se da el caso de que una vez extrapolados sobre el área latinoamericana los valores fundamentales y conceptos extraculturales—ya sean resultado de la expansión colonial—o bien asimilación voluntaria—han pasado y siguen pasando por semejante remodelación semántica y funcional que prácticamente todas las categorías humanas consideradas como ‘universales’ adquieren un este ‘otro’ contexto unos significados que son también ‘otros’, nuevos, distintos.”⁷

⁵ JM: *Cuadernos de apuntes*, OC, t. 21, p. 221.

⁶ Susana Rotker: *Fundación de una escritura: las crónicas de José Martí*, La Habana, Casa de las Américas, 1992, pp. 34.

⁷ Yuri Guirín: “En torno a la identidad de América Latina” Tomado de: <http://hispanismo.cervantes.es/documentos/guirin.pdf>. [Fecha de consulta 23 de marzo 2010].

Para Martí el héroe se caracteriza por tener una raíz ética. Todo héroe es en primera instancia un ser humano, la heroicidad, por otra parte, no radica en los actos que realice, sino en la finalidad de los mismos, deben obedecer a propósitos altruistas y nobles, además de significar capacidad de sacrificio, y amor al prójimo. Encarna y representa las aspiraciones del pueblo, del cual forma parte. Le es intrínseco el padecimiento, y es el servidor de una causa justa, nunca su protagonista.⁸

Partiendo de referentes eurocentristas se ha llegado a la creación de un héroe americano en el siglo XIX, es su introducción en la cultura universal, partiendo de una simbiosis de elementos europeos y americanos. “Los modernistas se dirigieron hacia el internacionalismo, hacia el intento de integrar el discurso cultural de Occidente con la realidad urbana en la América Latina, hacia un futuro donde estos ‘países rudimentarios’ pudieran tener una cultura más moderna.”⁹

Martí se preocupó por delimitar al héroe, como un tipo humano, que pudiera erigirse en líder espiritual para fines del siglo XIX. De acuerdo a su concepción de lo americano, antes referida, buscaba una caracterización que rebasara la descripción de indumentarias y hábitos, propia del costumbrismo, y que reflejara la pasión del héroe por la grandeza, por su posibilidad de trascender de la media:

Estos “tipos” se elaboran a partir de un personaje real, pero su biografía completa no importa demasiado, lo que importa es construir una ejemplaridad”; como lo expresó en otro momento: “¿Qué me importa saber lo que el hombre hizo en este determinado momento de su vida, en esta o aquella época concreta, accidental y transitoria?—Su esencia permanente es lo que quiero investigar, no efectos que pasan, sino la causa que las produce busco. No me importan las estaciones del camino humano, que se levantan y destruyen en arreglo a las conveniencias de los vivientes, sino el vapor—acomodable, pero libre, que echa a andar el tren por ellas”.¹⁰

Simón Bolívar es el héroe que condensa las características que busca Martí para la construcción de su héroe, según Fina García Marruz, Martí lo ve como la figura más completa y acabada de la naturaleza americana, con su brillo, sus pasiones, su elegancia, al que no creyó ver a su patria libre sino lo era el continente todo; en el último cuarto del siglo XIX Bolívar seguía mostrando el camino a los que, como él, querían rematar la redención del mundo, y unir lo disperso;

⁸ Véase Renio Díaz Triana: “Visión martiana del héroe”, en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, no. 22, 1999, pp. 68-69.

⁹ Susana Rotker: Ob. cit., p. 82.

¹⁰ *Ibíd.*, p. 217. La cita martiana corresponde a los *Cuadernos de apuntes*, OC, t. 21, p. 186.

labor que requería su inspiración. Martí proyecta una identificación entre la concepción y el destino americano en la figura de Bolívar.¹¹

La categoría del héroe ha estado presente en la génesis de todas las culturas, Aquiles en Grecia, el Cid para los españoles, Sigfrido para los germanos; los héroes condensan la cultura de su pueblo, suelen ser monarcas legendarios o guerreros, participan de la creación del mundo, pero a diferencia de estos, el Bolívar martiano es una creación puramente espiritual.

Los datos biográficos de Simón Bolívar: su constante movilidad en pos de la independencia, contribuyen a formar el epos heroico, ellos constituyen el material idóneo para la mitificación de su figura, solo que Martí escoge los hechos claves para hacer de él parte imprescindible de la naturaleza americana. Nace de las entrañas del continente y descansa en las cimas de las montañas.

A través de su palabra, resucita a Bolívar, lo transforma en mito, parte de su figura histórica para convertirlo en una realidad viviente: “el alma de Bolívar nos alienta”; responde a su necesidad de presentar un modelo ético que le avale en sus planes de revolucionario, con el que pueda codificar y fijar creencias y normas de conducta, y con ello contribuir a fundar lo americano en la literatura.¹²

Para José Martí es importante y políticamente necesario convertir a Bolívar en un mito, porque “El mito garantiza al hombre que lo que se dispone a hacer ha sido ya hecho, le ayuda a borrar las dudas que pudiera concebir sobre el resultado de su empresa.”¹³ Y él está organizando lo que llamó “la guerra necesaria”, la lucha por la liberación de aquella porción de Hispanoamérica aún colonia de España, y fue Bolívar la figura máxima de la independencia continental.

Los escritos sobre Simón Bolívar en la obra martiana son recurrentes. De su estancia en México datan sus primigenias menciones, así como el primer artículo íntegro que le dedica, publicado en *El Federalista*, el 8 de diciembre de 1876,

¹¹ Véase Fina García Marruz: “Venezuela en Martí”, en *Temas martianos. Tercera serie*, La Habana, Centro de Estudios Martianos y Ediciones ARTEX, 1995, pp. 44-96.

¹² Al hablar de mito nos basamos en la referencia que se da sobre el concepto en Malinowski: “descubrió que el mito no era una explicación dirigida a saciar una curiosidad científica presuntamente innata, sino, en sus propias palabras, ‘una resurrección en el relato, de lo que fue una realidad primordial que narra y que responde a una profunda necesidad religiosa, a aspiraciones morales, a coacciones e imperativos de orden social, e incluso a exigencias prácticas.’ El mito cumple las siguientes funciones: codifica e impone las creencias y las normas de conducta, ofrece una fundamentación a los rituales, justifica y ofrece una explicación racionalizada de las instituciones.” *Árbol del mundo, Diccionarios de imágenes, símbolos y términos mitológicos*, La Habana, Casa de las Américas, UNEAC, 2002.

¹³ Mircea Eliade: Ob. cit., p. 61.

con motivo del arribo al poder del general Porfirio Díaz. La imagen que Martí proyecta de Bolívar, en sus años mexicanos está encaminada a mostrar su aspecto civilista, contrapuesto al caudillismo que marcaba a la empresa de Díaz.

De 1881 y 1883, datan las segundas recreaciones de de Bolívar. En el discurso del Club de Comercio de Caracas, aparece como héroe americano, telúrico; en su concepción, nace de las entrañas del continente, de las profundidades de la tierra, que se estremeció (tembló), a modo de parto para que naciera, y luego de muerto se encuentra en lo más elevado, en la cima de las montañas de los Andes. En 1883, con motivo del Centenario del Libertador, pronuncia un discurso en el Salón Delmónico's, que reitera la concepción de 1881 de héroe americano, en la que los elementos que conforman al héroe son exclusivamente geológicos.

Es en *Patria*, donde a la teluricidad del héroe se le añade otra significación, la del pueblo. Es aquí donde ocurre la transformación de Simón Bolívar de héroe telúrico a héroe cultural de Latinoamérica, que ha nacido del continente, y se debe él, a lo humano, los americanos oprimidos son el fundamento que lo ha hecho nacer, y es el héroe unificador y transmisor de los valores patrióticos y éticos.

Comienza la presentación de Simón Bolívar con su nacimiento para la historia americana. El rito de la iniciación es el primero y más importante paso en la conversión de un héroe histórico en héroe cultural y mitológico. Es su transformación y cambio de estatus; en que la actividad habitual se convierte en sagrada; es el paso que le confiere el carácter mítico. Generalmente este rito recrea un nacimiento, que no necesariamente repite al primero, sino que es espiritual.

Para José Martí el nacimiento simbólico de Simón Bolívar recrea los mitos escatológicos y cosmogónicos. Bolívar nace del terremoto de San Jacinto, acaecido en 1812, que simboliza, para Martí, la destrucción del mundo colonial hispano, seguido por la emergencia de un territorio virgen, sin un sistema político, que el que nace va a fundar; es la regresión al caos y la posterior creación de un mundo. El terremoto, y la propia figura de Simón Bolívar son presentados como una metáfora de las guerras de independencia, en la que se perciben tres tiempos, el anterior al terremoto: 1. la dominación española; 2. uno breve, el terremoto, simbolizando las guerras, que destruyen la anterior organización del mundo, y 3. uno posterior: el mundo que se funda tras las guerras.¹⁴ Es la regeneración del espacio americano, representado en un regreso a los orígenes telúricos del continente, a una especie de Edad de Oro, la mención de estos acontecimientos sugiere un retorno al pasado, que en contexto del año 1893, equipara las gestas independentistas americanas a la guerra que está preparando

José Martí para llevar la liberación a las todavía colonias de España, en el Caribe. El viejo mundo, simbólicamente, es abolido y el mundo paradisíaco del origen se establecerá, y en él la república “con todos y para el bien de todos”. Lo que pone de relieve no es solo el terremoto como fin del mundo colonial, sino el comienzo bajo el liderazgo espiritual de Bolívar.

La tradición sitúa el nacimiento heroico de Bolívar en el Monte Sacro romano, fuera de América, durante su peregrinación por Europa; en la cual, según los biógrafos: “el deseo de hacer lo que ellos—los héroes europeos, César, Napoleón—hicieron, de entrar en la historia gloriosamente, se acrecienta cuando en Roma visita con Rodríguez los lugares célebres de la gran urbe mundial. Entonces las huellas de tanta grandeza humana crean una nueva armonía en este espíritu largamente torturado por la incertidumbre. Cuando, para contemplar la ciudad, los dos ascienden una tarde al Monte Sacro, ante el magnífico espectáculo que de allí se divisa, las emociones, estimuladas durante los últimos tiempos en el alma de Bolívar estallan, y su vaga ambición de gloria encaminada hacia el medio que él conocía, hacía América, en la majestuosa soledad de aquella cima afluyen impetuosos a sus labios, en la forma de histórico juramento: “Húmedos los ojos” —cuenta Rodríguez—, “palpitante el pecho, enrojecido el rostro, con una animación casi febril me dijo: ‘Juro que no daré descanso a mi brazo ni reposo a mi alma hasta que no haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español.’”¹⁵

Como vemos, el biógrafo, basándose en el testimonio de Simón Rodríguez sitúa el nacimiento fuera del contexto americano, en Roma; esta ciudad dentro de la cultura Occidental puede considerarse centro de significación heroica, gloriosa, representa la cultura clásica, con una historia guerrera, fue dueña y centro del imperio más grande que existió en la antigüedad, de casi todo el mundo conocido por entonces, y César uno de los héroes más reconocidos de la historia.

Sin embargo, José Martí, en pos de nuestra identidad latinoamericana, lo hace nacer de las entrañas americanas. Ubica el nacimiento simbólico de Simón Bolívar en el pasaje que narra el terremoto de Caracas.

El discurso pronunciado en el Club de Comercio, en 1881, contiene la primera mención que hace del nacimiento telúrico, que también aparece en su oración del Delmónico's con motivo del centenario del Héroe, en el discurso “Heredia”, de 1889, en “Antonio Bachiller y Morales” y en el artículo publicado en *Patria* “La fiesta de Bolívar en la Sociedad Literaria Hispanoamericana”. Todos narrados por medio de un sistema simbólico, cuyas imágenes y significaciones son propias de Hispanoamérica.

¹⁵ Idalecio Liévano Aguirre: *Ediciones de cultura hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana*, Madrid, 1983, p. 41.

El pasaje del terremoto ha sido abordado por los biógrafos de Bolívar y por historiadores. Según el propio Bolívar:

El día del terremoto yo llegué corriendo hasta aquí (Plaza de San Jacinto) en mangas de camisa porque acaba de dormir la siesta; por cierto que no encontré otra cosa que un lamentable hacinamiento de ruinas... En el acto me puse a la obra de salvar víctimas, encaramándome sobre los escombros y gateando en dirección a los sitios de donde salían quejidos o voces de auxilio. Me hallaba en esta tarea, cuando de manos a boca con el furibundo españolizante José Domingo Díaz, el que no hace más que verme y echarse a comentar con su acostumbrada sorna: // — ¿Qué tal, Bolívar? Parece que la Naturaleza se pone del lado de los españoles... // — Si se opone la Naturaleza, lucharemos contra ella y la haremos que nos obedezca... —le respondí iracundo!”

El terremoto había ocurrido un Jueves Santo, se decía entonces que era un castigo divino por ir en contra de la Metrópoli; Martí, en primera instancia subvierte el significado tradicional de este pasaje: Bolívar y la liberación de América tienen un nacimiento divino; pero el pasaje sugiere otras significaciones: el terremoto, movimiento telúrico, sugiere el caos y del caos surge la figura cuya función es instaurar el orden, la armonía universal. El caos a su vez tiene como referente la metrópoli española, el orden que se desea imponer es la modernidad, es la inserción de América en el mundo; y Bolívar, el Libertador es quien impone el orden alterado por la Conquista.

No es hasta sus escritos en *Patria*, que el Bolívar martiano se enriquece con nuevas significaciones: la del pueblo como fuerza liberadora. Este periódico tiene tres artículos cuyo tema es la figura del venezolano, y los tres están en función de mostrarlo como líder espiritual del Continente: “La fiesta de Bolívar en la ‘Sociedad Literaria Hispanoamericana’”, “Bolívar y Cuba” que aparecieron el 31 de octubre de 1893, y el “Discurso de José Martí, 28 de octubre de 1893 en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana en honor a Simón Bolívar”, publicado el 4 de noviembre de 1893.

La primera presentación en el periódico ocurre con la reseña, que comienza con la concepción martiana de este héroe, de forma muy condensada:

La América, al estremecerse al principio de siglo desde las entrañas hasta las cumbres, se hizo hombre y fue Bolívar. No es que los hombres hacen los pueblos, sino que los pueblos, con su hora de génesis, suelen ponerse, vibrantes y triunfantes, en un hombre. A veces está el hombre listo y no lo está su pueblo. A veces está listo el pueblo y no aparece el hombre. La América toda hervía: venía hirviendo de siglos: chorreaba sangre de todas las grietas, como un enorme cadalso, hasta que de pronto, como si de debajo de la tierra los muertos se sacudieran el peso odioso, comenzaron a

bambolear las montañas, a asomarse los ejércitos por las cuchillas, a coronarse los volcanes de banderas. De entre las sierras sale un monte por sobre los demás, que brilla eterno: por entre todos los capitanes americanos, resplandece Bolívar.¹⁶

Comienza con una mención del continente, en él está sintetizado todo el interés del autor en pos de la identidad latinoamericana, y luego de haber ubicado espacialmente, lo hace en el tiempo, en la época del terremoto de San Jacinto, mencionado como un estremecimiento desde “las entrañas hasta las cumbres”, y personifica a la tierra misma, pues la “estremece”, significando su humanización, y más adelante refuerza el contenido cuando habla de las “entrañas”, órganos vitales del hombre, pero también lo más profundo de la tierra, y evoca el momento del nacimiento, del parto de la mujer, y notemos como comienza con el artículo *la* que le da género femenino al Continente, lo equipara con una madre; en una alusión a las culturas aborígenes en las cuales la tierra es la Pachamama, la madre tierra.

El párrafo está estructurado sobre la base de oraciones coordinadas, en la que los verbos que se coordinan son “estremecerse”, “hacerse” y “ser”; el estremecimiento, traducido como parto provoca el nacimiento del ser: “y fue Bolívar”; ese *fue* es polisémico: “y nació Bolívar”, hay un tránsito que evoca el momento de la concepción, y otro, se hizo hombre, segundo momento que evoca la personificación de América. Por su parte, Hispanoamérica, mujer, se estremeció, parió con el terremoto a un hombre, hecho de ella misma, y ese hombre fue Bolívar, considerado ya uno de los más grandes de América hispana. Hay una semejanza entre Cristo y Bolívar, no con la manera de nacer, sino con la esencia. Dios se hace hombre en Cristo, y participa de la naturaleza divina del Padre; América se hace hombre en Bolívar, este participa de la esencia continental, pero la diferencia radica, por una parte en la esencia, uno divina, el otro telúrica, y por otra Dios Padre y América Madre; más cerca a las culturas autóctonas por un lado y por otro las relaciones madre-hijo son diferentes, más cercanas que las de padre hijo. Hay en esta frase una semejanza estilística con la Revelación bíblica ocurrida en Juan (Jn 1:14): “Aquel que es la Palabra se hizo hombre y vivió entre nosotros, y hemos visto su gloria, la gloria que recibió del Padre, por ser su Hijo Único, abundante en amor y verdad.” Son evidentes las relaciones intertextuales entre ambos.

Luego de la presentación del nacimiento simbólico del héroe, en la cual se le dan dos matices: uno telúrico y otro divino, se pasa a la conformación de un tercer elemento definitorio: su carácter humano, asumido como pueblo ameri-

¹⁶ JM: “La fiesta de Bolívar en la Sociedad Literaria Hispanoamericana”, en *Patria*, Nueva York, 31 de octubre de 1893, OC, t. 8, p. 251.

cano, y entonces habla Martí del momento preciso que posibilitó el nacimiento del héroe. Para explicar que Bolívar no nace solo de las fuerzas del continente, de esa energía, sino también de la sangre y las luchas anteriores de los pueblos americanos, y es la fuerza de la historia, simbolizada por los muertos que se revuelven en las entrañas de la tierra, las que imponen el terremoto, las que lo provocan, dejando claro que Bolívar tiene a la vez esencia divina, telúrica y de pueblo, y que esta última es la definitoria, además con lo del monte que brilla eterno, le confiere la eternidad, cualidad divina.

Continúa el texto con una apretada síntesis biográfica, en la que el dinamismo del héroe es el sello distintivo. Enfatiza también el logro mayor a juicio de Martí: “Su gloria, más que en ganar las batallas de la América, estuvo en componer para ella sus elementos desemejantes u hostiles, y en fundirlos a tal calor de gloria, que la unión cimentada por él ha podido más, al fin que sus elementos de desigualdad y discordia”. La imagen de Bolívar que Martí proyecta está fundamentada en ese principio: unir los elementos dispersos de la cultura hispanoamericana y fundirlos en él, de manera tal que pueda el héroe ser aprehendido por los diferentes grupos culturales americanos.¹⁷

¹⁷ Los textos martianos que hablan de Simón Bolívar se convierten en un polílogo, es decir, varios textos que conviven, sin oposición en uno solo, no hay dialogismo.

JOSÉ ANTONIO BEDIA

La independencia latinoamericana y su escenario antillano*

Se inicia la última década del siglo XIX, dos islas del Caribe español no han logrado su independencia, aun así: “Jamás reposó, en Cuba [...] ni en Puerto Rico [...] el espíritu que con el principio del siglo comenzó a batallar por la independencia antillana. Jamás han faltado al ideal de la independencia mantenedores dignos de él.”¹ José Martí encabeza la empresa libertaria que desde el exilio pretende cambiar la realidad de las infortunadas posesiones ultramarinas de España; es conecedor del patriótico legado histórico que le antecede; se sirve de su experiencia.

El estudio del independentismo en Cuba y Puerto Rico, últimas posesiones ultramarinas de España en América, evidencia medio siglo de retraso con respecto a tierra firme. ¿Por qué esta asincronía? ¿Ambos movimientos conforman un mismo proceso? La emancipación latinoamericana, a inicios del siglo XIX, recibió dos fuertes influencias: la ilustración europea y la emancipación en las colonias inglesas

JOSÉ ANTONIO BEDIA: Profesor y ensayista. Ha publicado numerosos artículos en libros y revistas especializadas. Es investigador del equipo de Historia en el Centro de Estudios Martianos.

anuario ²⁰¹⁰
33 del Centro de Estudios Martianos

* En conmemoración del bicentenario de la emancipación latinoamericana.

¹ José Martí: “A nuestra prensa”, en *Obras completas*, La Habana, 1963-1973, t. 1, p. 322. En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)

de Norte América. Se ponían los ojos en la Francia de *liberté, égalité et fraternité* y en los Estados Unidos del *not government too mooch*.

Estalla el movimiento libertario latinoamericano, pero no logra cohesionar una conciencia propia, aunque no faltó originalidad. Bolívar expresa: “Debo decir, que ni remotamente ha entrado en mí la idea de asimilar la situación y naturaleza de estados tan distantes [...]. Pues [...] es [...] difícil de adoptar en Venezuela las leyes de norte América. ¿No dice el Espíritu de las leyes que estas deben ser propias? [...] ¡He ahí el código que debemos consultar y no el de Washington!”² Medio siglo más tarde, un cubano deportado se identifica con las palabras antes citadas y afirma: “Imitemos. ¡No!—Copiemos. ¡No!—Es bueno, nos dicen. Es americano, decimos. [...] Nuestra vida no se asemeja a la suya, ni debe en muchos puntos asemejarse. [...] ¿cómo con leyes iguales vamos a regir dos pueblos diferentes?”³

En las Antillas hispanas, las influencias de las revoluciones en Europa y en los Estados Unidos no favorecen semejantes resultados a los del área continental. En la perla del Caribe, los criollos que conforman la Ilustración Reformista Cubana habían plasmado sus intereses en el *Discurso sobre la agricultura de La Habana y medios de fomentarla* (1792). En Borinquen, si bien “en 1795 el gobernador de la isla Ramón Castro informaba de la circulación en San Juan de monedas con lemas sediciosos y cinco años después relataba el hallazgo de un pasquín subversivo”,⁴ estos postulados aún no prenden en las mentes insulares.

El independentismo, a mediados de la década de 1810, se manifiesta más articulado en ambas islas. En Puerto Rico, durante la conspiración de Francisco Antonio Ramírez, Juan Eloy Tirado y Vicente González.⁵ En la mayor de las Antillas se propicia la abortada conspiración de Joaquín Infante, quien desde el exilio redacta una Carta Magna, de profunda vocación americanista, para una Cuba independiente.⁶ No obstante, el sistema de Inteligencia español y el socorro a las fuerzas conservadoras frenaron el desarrollo de su acción revolucionaria.

A diferencia del área continental, el descontento se canaliza en nuestra región con la esperanza de obtener reformas políticas que garantizaran un ambiente de

² Indalecio Liévalo Aguirre: *Bolívar*. Madrid, Cultura hispánica, 1983, p. 47.

³ JM: *Cuadernos de apuntes*, OC, t. 21, p. 16.

⁴ Con estos apuntes dejaba constancia de un primigenio movimiento emancipador. Germán Delgado Pasapera: *Puerto Rico: sus luchas emancipadoras (1850-1898)* Puerto Rico, Editorial Cultural, 1984. p. 27.

⁵ Aunque frustrada, esta conspiración trasciende por su hermanamiento con el independentismo continental, pues en 1815 sus dirigentes efectuaron conversaciones con representantes del separatismo en México.

⁶ “Proyecto de Constitución para la isla de Cuba”, en Hortensia Pichardo: *Documentos para la historia de Cuba*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1971, pp. 253-260.

progreso y libertad. Aun así, en la segunda década del siglo, se producen en Cuba nuevas y más fuertes conspiraciones: la de Soles y Rayos de Bolívar y, posteriormente, La Gran Legión del Águila Negra, ambas de fuerte influjo continental, en aquellos momentos cuando el Libertador expresara sus anhelos: “Es una idea grandiosa pretender formar de todo el nuevo mundo una sola nación con un solo vínculo, que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres, una religión, debería por consiguiente tener un solo gobierno que confederase a los diferentes estados que hayan de formarse.”⁷

Sin embargo, Bolívar no pudo acometer su empresa de emancipar las Antillas, y el independentismo insular vio eclipsados sus esfuerzos. No es hasta quedar excluidas de representación a Cortes, en 1837, que resurgió la acción revolucionaria. Pero en Borinquen era descabezada, en 1838, al descubrirse el movimiento insurgente de Andrés Vizcarrondo, y en Cuba, si bien se generaliza el concepto de cubanía, este se metamorfoseaba en la contradicción Tacón-Martínez de Pinillos. A mediados del siglo XIX, y con un nuevo acento político, el anexionista Narciso López muestra interés por la “independencia” de Cuba y de Puerto Rico; entendía que su misión era incompleta “si libertada e independizada Cuba no acudiese con todas mis fuerzas a la inmediata liberación de Puerto Rico”.⁸ Su plan sufrió un descalabro que le lleva a morir en el patíbulo.

Posteriormente, en Cuba, se producen los levantamientos de Joaquín Agüero e Isidoro Armenteros, durante 1851; la Conspiración de Vuelta Abajo en 1852 y la del peninsular Ramón Pintó hacia 1854. Entretanto, Puerto Rico cerraba la primera mitad del siglo en calma. Con lentitud comienza a resurgir un nuevo despertar de la conciencia emancipadora, pero en los primeros años de la década de 1860 el independentismo puertorriqueño continuaba paralizado y el espionaje gubernamental llegaba a límites insospechados.

En ambas islas el reformismo nuevamente cobra fuerzas para aplacar los ánimos, este derrotero fue la superficie política insular hasta el fracaso de La Junta de Información de 1866. El cónclave concluye sin resultados favorables, es elocuente la opinión que sobre la reunión nos llega de la pluma de José Manuel Mestre: “La Junta es el último subterfugio para ganar tiempo y no resolver nada.”⁹ En Puerto Rico, Ramón Emeterio Betances es el artífice de una

⁷ Simón Bolívar: “Contestación de un americano meridional a un caballero de esta isla”, Kingston, 6 de septiembre de 1815, en *Historia de América* (selección de lecturas) La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1984, pp. 168-169.

⁸ Germán Delgado Pasapera: *Puerto Rico: sus luchas emancipadoras (1850-1898)*, ob. cit., p. 39.

⁹ Dirección Política de las FAR: *Historia de Cuba*, La Habana, Instituto Cubano del Libro, p. 148.

nueva labor independentista, impregna a su ideario político un profundo contenido social. En Cuba, es inefable el quehacer de Vicente Antonio de Castro para la formación ideológica de los hombres del 68.

Por aquella época toma importancia la labor del exilio; en 1860 llega a Nueva York José Francisco Basora, quien lleva en mente un proyecto independentista, y llega a la conclusión de que la única salida al problema político de Puerto Rico era la revolución. Basora estableció contacto con los cubanos y el independentismo insular hace causa común; el 21 de diciembre de 1865 exiliados cubanos y puertorriqueños fundan en Nueva York la Sociedad Republicana de Cuba y Puerto Rico. La preside el veterano revolucionario cubano Juan Manuel Macías,¹⁰ un nuevo capítulo se abre en la historia de la libertad antillana. La declaración de propósitos de la Junta señalaba que había sido creada para “poner en ejercicio los medios que estén a nuestro alcance para separar a Cuba y Puerto Rico de la dominación española y adquirir una patria libre e independiente”.¹¹

Este ejemplo será elemento esencial en el rescate de nuestra identidad, por la prédica martiana, años más tarde: “Unas son en el porvenir, como han sido unas en el pasado, el alma de Lares y el alma de Yara. Unos son hoy en la preparación, como fueron ayer en la cárcel y el destierro [...]. Unos han de ser en la acción, para acelerar [...] la libertad común.”¹² Pero a mediados de la década de 1860, La Junta considera que ya ha llegado el momento para la lucha y que era preciso atajar el movimiento reformista que soñaba con promesas ilusorias, nunca concedidas. Concluía que: “solo por la fuerza de las armas” se podría alcanzar la independencia, pero el anexionismo mina las bases de este movimiento que tampoco fructifica.

En aquel contexto, Puerto Rico, bajo el gobierno de José María Marchessi, establece una estrecha vigilancia sobre las personas consideradas sospechosas y contrarias al gobierno colonial. Le preocupa las actividades de la Junta, que dictaba el origen común de los problemas antillanos y recomendaba, entre sus necesidades prácticas, la mutua colaboración. Por otra parte, Betances, en 1867, proclama: “Cubanos y puertorriqueños, unid vuestros esfuerzos, trabajad de concierto, seamos hermanos, somos uno en la desgracia, seamos uno también en la Revolución y en la independencia de Cuba y Puerto Rico.”¹³

¹⁰ Entre los puertorriqueños que se destacaban en la organización se encontraba Basora, quien ocupó una de las dos vicepresidencias; la otra recayó en el cubano Cirilo Villaverde.

¹¹ Ramón de Armas: *La integración latinoamericana en la historiografía cubana: el caso de la Confederación Antillana*, Conferencia para el 5to congreso de ADHILAC, La Habana, 1992. Texto mecanografiado perteneciente a la Biblioteca Especializada del Centro de Estudios Marianos, p. 2.

¹² JM: “El convite a Puerto Rico”, OC, t. 1, p. 324.

¹³ José Ferrer Canales: *Antillanísimo y anticolonialismo en Betances, Hostos y Máximo Gómez*, Universidad de Puerto Rico, 1990, p. 8.

Hay otro boricua de singular magnitud en este instante, Eugenio María de Hostos, que, desde las Cortes españolas, desarrolla una campaña en favor de la concesión de un régimen autonómico para Cuba y Puerto Rico, pero le desilusiona la indiferencia con que fueron recibidas, por los españoles, sus propuestas. Estalla la revolución en Puerto Rico, el 23 de septiembre de 1868, y, en Cuba, el 10 de octubre del mismo año; este acontecimiento precipita a Hostos al independentismo. Deja constancia de ello al pronunciar, en el Ateneo de Madrid, el 20 de diciembre de 1868, un discurso que ataca abiertamente el despotismo colonial de España y cuando los ateneístas protestan y el presidente del Ateneo, José Moreno Nieto, comenta el discurso con estas palabras: “Señor Hostos, lo hemos perdido”, el boricua contesta: “No, me han ganado.”¹⁴ Mientras, en febrero de 1869, un adolescente, José Martí, en su primer texto político conocido, plantea categóricamente la disyuntiva política de su momento: “O Yara o Madrid.”¹⁵

El rescate bolivariano por parte de estos tres colosales antillanos se sustenta en “la idea de la anfictionía de los pueblos de [...] la América [y en...] que las Antillas, una vez liberadas, deberían [...] ser el fiel de la balanza en el agitado Caribe.”¹⁶ Comulgan con el legado del Libertador en su “Contestación de un americano meridional a un caballero de esta isla”, que sentencia: “el destino de la América se ha fijado irrevocablemente [...] // Las islas de Puerto Rico y Cuba [...] son] las que más tranquilamente poseen los españoles, porque están fuera del contacto de los independientes. Mas ¿no son americanos estos insulares? [...], ¿no desean su bienestar?”¹⁷

Por ello, sobre la gesta independentista, su dimensión continental y el papel de Las Antillas dice Hostos:

Pienso que es necesario que América complete la civilización [...] ¿qué son las Antillas? El lazo, el medio de unión entre las ideas europeas de Norte América y la fusión de razas y caracteres [...] medio geográfico natural entre una parte y otra del Continente, elaborador también de una fusión trascendental de razas, las Antillas son políticamente el fiel de la balanza, el verdadero lazo federal de la gigantesca federación del porvenir.¹⁸

¹⁴ Emilio Roig de Leuchsenring: “Hostos, apóstol de la independencia y de la libertad de Cuba y Puerto Rico”, en *Hostos y Cuba*, La Habana, Colección histórica cubana y americana dirigida por Emilio Roig, 1939, p. 49.

¹⁵ JM: *El Diablo Cojuelo*, en *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2000, p. 20. En lo sucesivo, OCEC. (N. de la E.)

¹⁶ Manuel Maldonado Denis “Martí ante Bolívar”, en *Ensayos sobre José Martí*, Puerto Rico, Editorial Antillana, 1987, p. 20.

¹⁷ Simón Bolívar: “Contestación de un americano meridional a un caballero de esta isla”, Kingston, 6 de septiembre de 1815, en *Historia de América*, ob. cit., pp. 168-170.

¹⁸ Emilio Roig de Leuchsenring: “Hostos, apóstol de la independencia y de la libertad de Cuba y Puerto Rico”, en ob. cit., p. 292.

Betances, con mayor acento antianexiosista, precisa:

Es una falta grave interesar [...] a los Estados Unidos en el desarrollo de las Antillas, y concretarse a servir puramente de bastión americano, de baluarte de la Unión en lugar de ser [...] un centro general de relaciones entre todos los pueblos. [...] Cuba [...] poniendo freno por su independencia a los deseos egoístas y a las codicias [...] de los Estados Unidos, serviría de base a la nueva nación antillana [...] destinada a servir de columna a la balanza del mundo.¹⁹

Martí coincide con ambos, mas agrega:

En el fiel de América están las Antillas, que serían, si esclavas, mero pontón de la guerra de una república imperial contra el mundo [...] mero fortín de la Roma americana;—y si libres— [...] serían en el continente la garantía del equilibrio, la de la independencia para la América española aún amenazada y la del honor para la gran república del Norte [...]. Es un mundo lo que estamos equilibrando: no son sólo dos islas las que vamos a libertar.²⁰

Si el Libertador llegó a cobijar un proyecto de expedición hacia el Caribe, romper el yugo español y luego establecer la confederación de pueblos hispanoamericanos —material de inspiración para las generaciones que le dan continuidad a su pensamiento revolucionario—; si su objetivo central era la emancipación de España, parte esencial y trascendente del mismo radicaba en la unificación de todas las naciones latinoamericanas y caribeñas, y su conversión en la patria grande latinoamericana. Esta es la razón por la cual los fundamentos bolivarianos eran consonantes a nuestras necesidades independentistas y de ahí que sus ideas prendieran en la conciencia de los próceres antillanos.

Nuestra identidad, afirmada desde un inicio en la defensa de los derechos universales del hombre, por tanto, del hombre americano, negada por el despotismo hispano, nos hizo asumir un sentimiento de integración. Por ello, Bolívar, y casi todos los próceres latinoamericanos que le subsiguieron, propugnaron la unidad: “Es una quimera pretender que todas las Américas españolas formen un solo estado.”²¹ En los casos de Betances, Hostos y Martí, sin pretender continuidad, se establece una línea de desarrollo político y revolucionario: las mutaciones estructurales que en la Metrópoli y sus colonias produjo el emergente imperialismo norteamericano no podía dejar de ser expresada en sus

¹⁹ Ramón Emeterio Betances: “Cuba” (1874), en *Cuba en Betances*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985. Selección e introducción de Emilio Godínez, p. 145.

²⁰ JM: “El tercer año del Partido Revolucionario Cubano. El alma de la Revolución, y el deber de Cuba en América”, *OC*, t. 3, p. 142.

²¹ Ricaurte Soler: *Idea y cuestión nacional latinoamericanas de la independencia a la emergencia del imperialismo*, México, Editorial Siglo XX, p. 69.

obras. Era un tipo diferente de absorción, en la cual el dominio territorial es relativo ante las nuevas formas de dominación.

A la nueva hornada revolucionaria finisecular correspondía la denuncia de las fuerzas que amenazaban nuestra identidad. Los tres expresaron, al respecto, las más lúcidas formulaciones ideológicas de aquella identidad. La primera independencia en las Antillas asumía un carácter anticolonial, latinoamericanista y a la par antimperialista. Algo que comienza a precisar Hostos, y más definitivamente, Martí. El primero, en 1868, declaraba: he de “situarme en mi teatro, en esa América, a cuyo porvenir he consagrado el mío.”²² El segundo, en 1881, exclama: “De América soy hijo: a ella me debo. Y de la América, a cuya revelación, sacudimiento y fundación urgente me consagro, esta es la cuna.”²³

Entonces, la originalidad de la lucha emancipadora antillana ya no radicaba en consultar o no un paradigma teórico, se sabía que el tronco de nuestras repúblicas debía ser el nuestro. El movimiento antillano, en comparación con el hispanoamericano de principios de siglo, se distingue por la distinta composición social existente, la cual confiere diferente significación política al proceso; caracterizado porque en cada una de las Antillas hispanas el rasgo común de la lucha contra la metrópoli española estimulaba la formación de un universo ideológico homogéneo.

Ese substrato permite a Betances, Hostos y Martí realizar su transición del anticolonialismo al antimperialismo en un solo proceso ideológico, identificado en la empresa inconclusa de la independencia que les brinda el legado bolivariano: “el primero que, sin Cuba y sin Borinquen, declaró incompleto el Continente y quiso abrasarnos en su fuego redentor [...] éramos para él, pedazos de la humanidad que redimía.”²⁴ Martí retoma ese sentir, pero a inicios de la última década del siglo XIX, se quiebran las esperanzas de lograr una unión formal antillana. La realidad de la dominación española es superada por el peligro mayor, la expansión estadounidense.

Concibe la integración, pero entiende que ya no es posible sobre una confederación de las Antillas; era preferible y más acertado, lograr la acción concertada.²⁵ “No parece que la seguridad de las Antillas [...] dependa tanto de la alianza ostentosa y, en lo material, insuficiente, que provocase reparos y justificara la

²² Eugenio María de Hostos: *Obras*, compilación y prólogo de Camila Henríquez Ureña, La Habana, Casa de las Américas, 1988, p. 33.

²³ JM: Carta a Fausto Teodoro de Aldrey, Caracas, 27 de julio de 1881, *OC*, t. 7, p. 267.

²⁴ Eugenio María de Hostos “Lo que intentó Bolívar”, en *Obras*, ob. cit., p. 157.

²⁵ Ramón de Armas: “La integración latinoamericana en la historiografía cubana: el caso de la Confederación Antillana”, Conferencia para el 5to. congreso de ADHILAC, La Habana, 1992. Texto mecanografiado perteneciente a la Biblioteca Especializada del Centro de Estudios Martianos, pp. 12-15.

agresión como en la unión sutil, y manifiesta en todo, sin el asidero de la provocación confesa, de las islas que han de sostenerse juntas, o juntas han de desaparecer, en el recuento de los pueblos libres.”²⁶ Por ello, cuando reanuda la propaganda independentista, agrupa en su derredor a los revolucionarios puertorriqueños, se vale de conceptos que le preceden.

Nunca separa la causa revolucionaria de Cuba y Puerto Rico. En su obra, el independentismo insular vuelve a darse las manos. Entre los puertorriqueños crecía el entusiasmo al contacto con los cubanos. Betances ve con agrado la movilización; se integra a los luchadores de la esperanza, Hostos también se suma al proyecto. Sale a la calle el primer número de *Patria*, en donde queda bien esclarecida su vocación: “Nace [...] por la voluntad y con los recursos de los cubanos y puertorriqueños independientes de New York, para contribuir, sin premura y sin descanso, a la organización de los hombres libres de Cuba y Puerto Rico, en acuerdo con las condiciones y necesidades actuales de las Islas, y su constitución republicana venidera.”²⁷

Si bien las guerras de independencia en la América Continental lograron la escisión de la Metrópoli, el pensamiento anticolonialista más elaborado de entonces estuvo mediado por las posibilidades militares contra la ocupación española. En las Antillas es diferente, Betances, Hostos y Martí encaran un nuevo orbe, un emergente imperialismo que ellos no pretenden enfrentar desde simples actitudes intelectuales. Sus denuncias se traducen en acciones; a fin de completar la obra iniciada en 1810 aúnan esfuerzos encaminados a lograr la independencia absoluta de Cuba y Puerto Rico. Las islas, según sus respectivas opiniones, tienen que cumplir una misión de salvaguarda continental. Trabajaron, y actualmente son indispensables en el reconocimiento de nuestras identidades y en la comprensión del proceso independentista latinoamericano, iniciado a principios del siglo XIX, que conduce a la lucha antimperialista antillana de sus últimas décadas.

²⁶ JM: “Las Antillas y Baldorioty Castro”, *OC*, t. 4, p. 405.

²⁷ JM: “Nuestras ideas”, *OC*, t. 1, p. 315.

MIGUEL ALVARADO ARIAS

*La Edad de Oro: germen de la emancipación mental en la filosofía para niños**

Hacia una visión orgánica de *La Edad de Oro*

Varios autores¹ han abordado las complejas circunstancias en que se escribió *La Edad de Oro*. Circunstancias en que el autor enfrenta una fuerte tensión de la coyuntura política: las pretensiones económicas y hegemónicas del imperio en expansión (de los Estados Unidos hacia América Latina), así como, de los avatares de una intensa actividad enfocada en la liberación de Cuba, praxis en que Martí combina la escritura con la acción orgánica.

En este contexto, la escritura dirigida al sujeto infantil no puede considerarse como un hecho aislado, más bien forma parte de una visión integradora, *La Edad de Oro* se concibe como un todo orgánico en que la concepción de nuestra América, surge como conciencia crítica. La cual

MIGUEL ALVARADO ARIAS: Profesor Asociado de la Universidad de Costa Rica. Premio Nacional Joven Creación (Poesía, 1980). Ha publicado: *Insurrección de las cosas* (1981), *Tentación maniquí* (2010). Su poesía ha aparecido en revistas de América Latina, Estados Unidos, España y Bielorrusia.

* El presente artículo corresponde a una versión modificada de la que se presentó como ponencia en el Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*, organizado por el Centro de Estudios Martianos en la ciudad de La Habana, los días del 13 al 15 de mayo de 2009.

¹ Salvador Arias (“*La Edad de Oro* cien años después”, en *Acerca de LA EDAD DE ORO*, S. Arias, comp., La Habana, Centro de Estudios Martianos y Editorial Letras Cubanas, 1989, pp. 7-32. Trabajo original publicado en 1980);

parte de una visión inclusiva, donde los niños y las niñas son la base para la construcción de una humanidad que aprende con dignidad a hacerse a sí misma.

Es oportuno considerar que en este caso la escritura martiana está ubicada en una orientación epistemológica (para-con-desde) los niños y no se suscribe únicamente a la revista de *La Edad de Oro*, sino que, en muchos momentos de su obra ensayística, poética, epistolar, etcétera, le pertenece también al sujeto infantil. En el libro *José Martí. Lecturas para niños* de Hortensia Pichardo,² hay una selección minuciosa de los escritos martianos con una guía interpretativa que facilita información importante al lector para una mayor compenetración de la lectura.

La intensidad y la diversidad de contenidos que hay en el Martí de la revista para niños, produce la sensación: “que fuera más de cuatro números los que quedaron de *La Edad de Oro* cuando se piensa en la riqueza del material abarcado en ellos.”³ Al respecto, Salvador Arias llama la atención:

Son muy raras las publicaciones periódicas que escapan a lo efímero de su existencia, perdurando más allá del tiempo durante el cual se están imprimiendo y circulando. Sin embargo, aunque sólo cuatro números de escasa tirada pudieron salir de *La Edad de Oro* en 1889, hoy día esta goza de mucha mayor difusión que cuando apareció por primera vez [...] ha ido penetrando cada vez más en los lectores a los cuales primordialmente iba dirigida.⁴

Esta situación inusual se explica precisamente por los lineamientos de una concepción innovadora del sujeto infantil que Martí desarrolló al emprender la faena de su escritura. Sus textos responden a una dialéctica que plantea una red de relaciones entre el texto y el contexto, entre la escritura y la experiencia de vida. Además, a una estrategia didáctica del aprovechamiento del ocio⁵ en

Bernardo Callejas (“El ideario latinoamericano en *La Edad de Oro* y las crónicas sobre el Congreso Internacional de Washington”, en *Acercas de La Edad de Oro*, ob. cit., pp. 364-372); Ada B. Frómata y Alberto Velásquez (“Educación y filosofía en *La Edad de Oro*”, en Ada B. Frómata y Alberto Velásquez: *Filosofía de la educación en José Martí*, Las Tunas, Editorial Sanlope, 2007, pp. 116-128); Alejandra Minelli (“*La Edad de Oro* y su fusión en el proyecto político de José Martí”, en *José Martí. Actas. Primer Congreso de Estudios Latinoamericanos*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 1994, pp. 123-130); Ada María Teja (“La urdimbre de *La Edad de Oro*, el juego escondido”, en *José Martí 1895/1995 Literatura—Política—Filosofía—Estética*, O. Ette, y T. Heydenreich, eds., Frankfurt am Main, Vervuert Verlag, 1994, pp. 143-170); G. Zambrano (“Ejercicio del lector y función del crítico en *La Edad de Oro* de José Martí”, en *José Martí en Venezuela y Nuestra América*, Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes, 1992, pp. 115-127).

² Publicado por la Editorial Oriente, 1985.

³ F. G. Marruz: “*La Edad de Oro*”, en *Acercas de LA EDAD DE ORO*, ob. cit., p. 200.

⁴ S. Arias: “*La Edad de Oro* cien años después”, en *Acercas de LA EDAD DE ORO*, ob. cit., p. 7.

⁵ Léase ocio: momento en que se ejercita el ingenio.

el espacio infantil que parte del principio de alteridad, al valorar y respetar la condición del niño como sujeto inteligente, creativo y constructor del presente-futuro. Aquí el principio ético se configura con una ruptura a fondo de la cultura colonial y es una comprensión nueva de índole epistémico-humanístico. Las proyecciones que Martí se planteó en las páginas de *La Edad de Oro*, coinciden con la afirmación que hace Gianni Rodari en su libro *Gramática de la fantasía*:

Yo espero que estas páginas puedan ser igualmente útiles a quién cree en la necesidad de que la imaginación ocupe un lugar en la educación; a quién tiene confianza en la creatividad infantil; a quién conoce el valor de liberación que puede tener la palabra. “El uso total de la palabra para todos” me parece un buen lema, de bello sonido democrático. No para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo.⁶

La emancipación sugerida por Rodari es tema de reflexión que Martí vincula con los valores de libertad, dignidad y justicia entre los seres humanos. El principio de que “los niños sean felices”⁷ responde a una reivindicación inalienable de una infancia sana y libre. “En este sentido, corresponde al cuento inteligente una significación saludable e higiénica en la estructura de la vida emocional del niño.”⁸ La poética del texto martiano desata la imaginación del sujeto infantil que alza vuelo al pensar, sin desvincularse de lo real y despierta el ejercicio crítico. Praxis de una fantasía que, en palabras de Fina García Marruz, “Lo fantasioso está al servicio de lo verdadero y ayuda a lo imaginario.” y añade: “Martí dice que el arte es una ‘forma de respeto’, no se refiere sólo al decoro de la forma artística sino sobre todo al respeto a aquello que se pretende reflejar, a que el artista no imponga a las cosas su propio modo de entenderlas, sino que sean ellas las que se manifiestan en lo que tienen de particular.”⁹ Eso fue en él cuidado constante.

Esta visión de hacer literatura infantil atañe tanto al escritor como a su público [pues incluye...] la subjetividad de los niños como punto de interés y fundamento para la escritura especializada. En este sentido, el incluir al escritor y a la dimensión creativa en su obra produce otro efecto en el niño como lector, como ser capaz de transformar y revitalizar

⁶ Gianni Rodari: *Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias*, México, Ediciones COMAMEX, s.f., p. 9.

⁷ José Martí: “A los niños que lean *La Edad de Oro*”, en *Obras completas*, La Habana, 1963-1973, t. 19, p. 303. [En lo sucesivo, *OC. (N. de la E.)*]

⁸ Liev Semionovich Vigostki: “La fábula [y el cuento para niños]”, en L. S. Vigostki: *Psicología pedagógica*, Buenos Aires, Aique Grupo Editor, 2005, pp. 378-385. La cita en p. 384.

⁹ F. García Marruz: “*La Edad de Oro*”, en ob. cit., p. 191.

las historias creadas para él, convirtiéndose en intérprete y, por lo mismo, en un nuevo actor como resultado de su enfrentamiento con el texto.¹⁰

Las estrategias trazadas por Martí en la escritura de *La Edad de Oro*, se inserta a una situación dialógica. Disímiles voces se entrecruzan en la creación del imaginario; el lector se encuentra con un interlocutor plural; la lectura transita por un espacio flexible de interrogación, de consulta, de opinión. La voz narradora es familiar para los amigos lectores, el tono conversacional resulta evidente: “Se puso a escribir largo el hombre de *La Edad de Oro*, como quien escribe una carta de cariño para persona a quien quiere mucho, y sucedió que escribió más de lo que cabía en las treinta y dos páginas. Treinta y dos páginas es de veras poco para conversar con los niños queridos.”¹¹

El carácter dialógico nivela una interconectividad entre el autor y el lector abierta a nuevas posibilidades de aprendizaje, dinámica donde el *corazón* del niño se enlaza con la razón de una realidad múltiple e histórica. La palabra desentraña la raíz de la cultura inmersa en el horizonte del lector/lectora. La construcción de la identidad no se ejerce con la exacerbación de lo local. “Martí, pensador global, no piensa en América sólo, sino la encuadra y trenza en el mundo.”¹² De ahí que la afirmación “Patria es humanidad”¹³ sedimenta la visión universal. Universalidad enriquecida por un recorrido sumamente variado en las páginas de *La Edad de Oro*, en ellas las historias anidan contenidos temáticos que desacralizan los discursos del poder instalados a través de la mitología de culturas antiguas y modernas, así como, la *puesta en escena* de mundos desiguales que invisibilizan al Otro (y su condición de víctima). Distintos lugares y circunstancias entretejen lo real, en que el conflicto solicita al lector identificarse con situaciones puntuales. El niño(a) al hilar cuidadosamente las historias de subjetividades concretas, se empodera de una visión cosmopolita crítica, excéntrica (al desarticular un imaginario de pretensión universal y céntrico con respecto a sus periferias). Reivindica el sitio ético de la justicia tanto en nuestra América como en las otras regiones del planeta.

A modo de cerrar este apartado, es oportuno incluir las apreciaciones que Alejandra Minelli expone en forma puntual:

Procurando que los destinatarios, los niños, hagan una lectura libre de fatalismos y prejuicios y accedan a las contradicciones de la realidad, Martí pretende desarrollar el espíritu crítico. *La Edad de Oro* tiende al desarrollo

¹⁰ M. de la Garza: “Filosofía y literatura: una relación estrecha”, en *Filosofía para niños. Discusiones y propuestas*, W. Kohan, y V. Walkman, comp., Buenos Aires, Ediciones Novedades Educativas, 2000, pp. 95-100. La cita en p. 99.

¹¹ JM: “La última página”, en *La Edad de Oro, OC*, t. 18, p. 349.

¹² Ada M. Teja: “La urdimbre de *La Edad de Oro*, el juego escondido”, en *José Martí 1895/1995 Literatura–Política–Filosofía–Estética*, ob. cit., p. 147.

¹³ JM: “*La Revista Literaria Dominicana*”, *OC*, t. 5, p. 468.

de las potencialidades necesarias para la elaboración de un proyecto de liberación; por lo tanto se la puede pensar como vinculada a una dimensión utópica del proceso revolucionario martiano.¹⁴

La Edad de Oro: germen de la emancipación mental

José Martí no solamente apela a la potestad y al derecho que tiene el sujeto infantil de pensar por sí mismo, sino que en su escritura implementa estrategias para este fin. Por ello, la unicidad ética y estética surge de manera creadora en el lenguaje que invita a la producción de un saber crítico. Sobre el tema, García Marruz explica la maestría de Martí, al indicar que mediante “Un objeto bello moraliza y mejora como el más acabado sermón. Da al niño, más que ideas hechas, los elementos necesarios para que él las forme por sí mismo a través del lenguaje mudo y elocuente de las imágenes, la forma o el color.”¹⁵

El compromiso de José Martí con los niños es condición de susceptibilidad del “hombre natural”¹⁶ y su relación de equilibrio con la naturaleza, no obedece a disfrazamiento o pose de ningún tipo. Él participa con el niño en un diálogo entre iguales, honra la capacidad pensante de este, pues es consciente de la mirada propia del sujeto infantil. Escribe Martí: “Los niños saben más de lo que parece, y si les dijeran que escribiesen lo que saben, muy buenas cosas escribirían.”¹⁷

En el proyecto martiano de liberación se encuentra inscrito, el proceso de independencia mental de los niños y las niñas. El autor de *La Edad de Oro* manifiesta sin ambigüedad sus intenciones:

quisiera yo ayudar [...] a llenar nuestras tierras de hombres originales, criados para ser felices en la tierra en que viven y vivir conforme a ella, sin divorciarse de ella, ni vivir infecundamente en ella, como ciudadanos retóricos, o extranjeros desdeñosos nacidos por castigo en esta otra parte del mundo. El abono se puede traer de otras partes; pero el cultivo se ha de hacer conforme al suelo. A nuestros niños los hemos de criar para hombres de su tiempo, y hombres de América.¹⁸

¹⁴ A. Minelli: “*La Edad de Oro* y su fusión en el proyecto político de José Martí”, en *José Martí. Actas. Primer Congreso de Estudios Latinoamericanos*, ob. cit., pp. 123-130. Lo utópico martiano ubicado en un espacio y tiempo históricos, presenta una dimensión conceptual y analítica de la realidad y concreta un movimiento dialéctico entre el plano ideal y el plano real, exigiendo la acción sobre los procesos históricos, es decir, una praxis de transformación de lo real. (p. 129)

¹⁵ F. García Marruz: “*La Edad de Oro*”, en ob. cit., p. 196.

¹⁶ JM: “Nuestra América”, OC, t. 6, p. 17.

¹⁷ JM: “A los niños que lean *La Edad de Oro*”, OC, t. 18, p. 303.

¹⁸ JM: Carta a Manuel Mercado, Nueva York, 3 de agosto de 1889, OC, t. 20, p. 147.

La dimensión descolonizadora de la cita anterior, contiene una visión emancipatoria y, forma parte de las ideas clave de Martí. El problema de la autonomía de pensamiento en los niños, mujeres y hombres de América Latina, desde la perspectiva martiana, es anticipo y germen de lo que más tarde Leopoldo Zea formularía: “A la emancipación política de las metrópolis ibéricas ha de seguir la emancipación mental. Esto es, el deshacerse de todo pasado, de los hábitos y costumbres que alejaron a los latinoamericanos de la verdadera humanidad, de la verdadera cultura, que les hicieron caer en la infrahumanidad.”¹⁹

La reflexión sobre la emancipación en el contexto infantil plantea una serie de intersecciones que abren el tema a nuevos horizontes, cuyas aristas tematizan sobre el abordaje conceptual de la literatura para niños. *La Edad de Oro*, como dice su autor, “lleva pensamiento hondo”,²⁰ la trama de sus historias despierta el pensar y viabilizan la autoconciencia de nuestra América, para lo cual es condición necesaria la emancipación mental, es decir, la “ruptura con la cultura colonial en que ha sido formada esta América”.²¹ La filosofía como un pensar auténtico es tema que a Martí inquieta en el contexto del sujeto infantil, Martí, refiriéndose a la pedagogía moral para niños de Adler,²² rescata “el sistema de despertar la inteligencia de los niños a pensar por sí”.²³ La autonomía del sujeto es asumida por Martí al anunciar: “El primer trabajo del hombre es reconquistarse. Urge devolver los hombres a sí mismos; urge sacarlos del mal gobierno de la convención que sofoca o envenena sus sentimientos.”²⁴ El anterior señalamiento da cabida a repensar la propuesta de Theodor W. Adorno sobre la educación para la emancipación:

La exigencia de emancipación parece evidente en una democracia. Para precisar esta cuestión voy a referirme sólo al comienzo del breve tratado de Kant titulado *Beantwortung der Frage: Was ist Aufklärung?* (‘Respuesta a la pregunta: ¿Qué es ilustración?’). Ahí define la minoría de edad, y con ella también la emancipación, diciendo que esta minoría de edad es autoculpable cuando sus causas no radican en la falta de entendimiento, sino en la falta de valor y de la decisión necesarios para disponer de uno mismo sin la dirección de otro.²⁵

En la interpretación kantiana de Adorno: la *minoría de edad*, radica, en la falta de valor y de decisión, en que no se dispone *de uno mismo*. Para tal caso, la *minoría*

¹⁹ L. Zea: “La filosofía en Latinoamérica como problema del hombre”, en ob. cit., p. 20.

²⁰ JM: Carta a Manuel Mercado, Nueva York, 3 de agosto de 1889, OC, t. 20, p. 147.

²¹ L. Zea: “La filosofía en Latinoamérica como problema del hombre”, en ob. cit., p. 23.

²² Pedagogo norteamericano (1851-1933), entre sus obras, está el libro *Educación moral de los niños*.

²³ JM: “Sección constante”, OC, t. 23, p. 297.

²⁴ JM: “*El poema del Niágara*”, OC, t. 7, p. 230.

²⁵ Theodor W. Adorno: *Educación para la emancipación*, Madrid, Ediciones Morata, 1998, p. 115.

de edad o inmadurez la padecen los adultos. Considerando esta perspectiva, *La Edad de Oro* puede asumirse como preparación de la edad emancipadora del niño-adulto, este aprende a disponerse *por sí mismo* sin el control del otro. Por lo tanto, el *ser ilustrado* entraña el estado de *madurez* mental, manifiesta la capacidad de compromiso, su desenvolvimiento crítico, el valor y capacidad de decisión, o sea, no *padece* el miedo a la libertad.²⁶

Repensar el papel emancipador de *La Edad de Oro* contribuye a desmitificar al niño a través del re-conocimiento de su condición de persona. Pero, además, pensar al sujeto infantil conlleva a cuestionar al sujeto adulto, lo implica en una relación de reciprocidad. No se trata de que el adulto dirija su mirada hacia los niños. Sino de restaurar la mirada infantil que le es inherente, de abrirse espacio para *reconquistar* su propia humanidad.

No obstante, “los ejercicios” del poder global/local sigue edificando muros de todo tipo. En el ámbito del crecimiento y aprendizaje de las personas, es un imperativo eliminar las barreras mentales del adultocentrismo.

“¿qué supuestos e implicaciones tiene la separación de las personas en niños y adultos, aquí y ahora?”, “¿cómo se legitima los límites entre ambas categorías?”, “¿cómo se fundamentan?”, “¿cuáles son las consecuencias culturales, económicas, epistémicas, éticas, jurídicas y políticas de ser considerado un niño frente a las de ser considerado un adulto?”. No hay niños por naturaleza. Tampoco hay adultos por naturaleza. Esta categorización social está acompañada de prácticas, saberes y valores que constituyen identidades, encuadran relaciones interpersonales y delimitan modos de vida.²⁷

La descolonización del “niño”, exige la descolonización del “adulto” y plantea asumir la infancia como “un estado específico que debe poder desarrollarse a lo largo de la vida, paralelamente al estado del adulto”.²⁸ Los prejuicios que habitualmente posee el adulto sobre la noción “niño”, son incubados por un imaginario social de una sociedad patológica. Gerard Mendel, al estudiar el lugar que la sociedad moderna ha impuesto al niño, *quiebra* una parte del paradigma epicéntrico de estructuras excluyentes (el centro-periferia organizado en las más variadas facetas, desde lo cotidiano hasta una globalización atroz de relaciones). La modernidad ha heredado esta visión perversa de mundo y el capitalismo la ha incrementado a tal grado, que en regiones *tercermundistas*, las transnacionales con la anuencia de los gobiernos, utilizan la esclavización del trabajo infantil.

²⁶ E. Fromm: *El miedo a la libertad*, Buenos Aires, G. Germani, trad., Editorial Paidós, sf.

²⁷ W. Kohan: “Filosofía e infancia. La pregunta por sí misma”, en *Filosofía para niños. Discusiones y propuestas*, W. Kohan, y V. Walkman, comp., pp. 11-24, Buenos Aires, Ediciones Novedades Educativas, 2000, p. 15.

²⁸ Gerard Mendel: *La descolonización del niño*, Barcelona, Ariel, 1977, p. 263.

Mendel cuestiona la victimización del niño, proceso en que la negación del niño es también negación del adulto:

El niño, tal como nosotros lo conocemos, es un niño infantilizado, culpabilizado por la sociedad de los adultos. Así como el colonizado no es aquel que podría ser, sino incluso, a veces, su caricatura tal como la ha dibujado el colono, que obliga al modelo a parecerse al dibujo, así también el niño actual, que posee más que en ninguna otra época la capacidad virtual de desarrollar su estado específico, es una caricatura del niño del futuro, si es que llega a ser. En cuanto al adulto contemporáneo, al que su tiempo libre (que él mismo llama tiempo muerto) angustia hasta el punto de que, voluntariamente a menudo, llega a matarse en el trabajo, este adulto, decimos, es la caricatura del niño-caricatura. Para la mayoría de los adultos se ha hecho imposible divertirse como un niño.²⁹

José Martí es consciente del malestar de la cultura y se *cura en salud* al entenderse él como niño. Probablemente, Martí percibía que “Seguir siendo niño y, simultáneamente, convertirse en adulto, sería, a nivel individual, una manera de asumir más plenamente la propia humanidad.”³⁰ No es casual que Emilio Roig de Leuchsenring se refiriera al “Martí, niño”.³¹ El autor del *Ismaelillo* ausculta su humanismo cuando escribe: “¡Hijo soy de mi hijo! / ¡Él me rehace!,³² relación de alteridad en que se es con el Otro. Esta perspectiva es vía de acceso al espíritu creador martiano y de su capacidad en profundizar en el imaginario y la fantasía del niño, con un lenguaje en que el asombro, el descubrimiento y el amor a la vida, armonizan con la creatividad amasada con ternura, con la ética del cuidado y es fusión, del conocer con el sentir. José Martí desde el *Ismaelillo* y *La Edad de Oro* se inserta al mundo del otro como un modo de ser. La vivencia es experiencia radical que en la escritura se da como áter ego, como afirmación de humanidad y es lugar, donde el otro incluido, crece solidariamente.

La Edad de Oro y la filosofía para niños

Anteriormente se ha señalado el propósito de *La Edad de Oro* de que los niños y niñas piensen por sí mismos. Además, se hizo referencia a la mirada inclusiva, que suscita el respeto a las diversas culturas y visibiliza la persona-niña (matriz de una línea de pensamiento que evolucionó con las ideas feministas). La escritura de José Martí dirigida a los niños(as), cultiva el espacio gnoseológico mediante el pensar acorde al sujeto infantil, impulsa su autonomía y afirma la actitud

²⁹ *Ibidem*, pp. 230-231).

³⁰ G. Mendel: *La descolonización del niño*, ob. cit., p. 230.

³¹ Emilio Roig de Leuchsenring: “Martí y los niños. Martí, niño”, prólogo a José Martí: *La Edad de Oro*, La Habana, Cultural, SA, 1932, pp. 7-59.

³² JM: *Ismaelillo*, OC, t. 16, p. 31.

responsable frente al mundo. Esta síntesis del pensamiento martiano encaja con los postulados de la filosofía para niños.

La filosofía para niños es hoy un proyecto del filosofar en el contexto del sujeto infantil con experiencias pedagógicas enriquecedoras y diversas. Aunque se considera a Matthew Lipman su fundador, existe en la filosofía para niños, concepciones y puntos de vista diferentes e incluso tensiones importantes con respeto a sus planteamientos y abordajes metodológicos.

Este trabajo no se inscribe en una propuesta en particular, más bien supone una visión amplia de la filosofía para niños, retomando aportes y aproximaciones que nutren los fines perseguidos por la escritura martiana para niños y niñas. En la dirección que apunta el texto martiano, los niños no están aprendiendo en el sentido estricto filosofía, ellos están pensando filosóficamente a través del potencial creativo que produce la lectura. Para Kohan el reto es crear las condiciones del “surgimiento de las filosofías de los niños”, él comenta:

Serán los niños quienes construirán sus filosofías y sus modos de producirla. No es mostrando que los niños pueden razonar como adultos que vamos a revocar el destierro de su voz, las voces de los sin voz, los *in-fans*. Por el contrario, en ese caso las habremos cooptado, lo que constituye otra forma de silenciarlas. Más bien, deberíamos prepararnos para escuchar voces diferentes: aquella voz históricamente silenciada por el simple hecho de emanar de personas estigmatizadas en la categoría de niños, los no adultos.³³

La escritura martiana prepara al lector a la difícil travesía o senda de la heteronomía a la autonomía,³⁴ el horizonte narrativo de *La Edad de Oro* libera a la persona niño/niña para que construya su propia mirada,³⁵ allí, la palabra transita ya poseída por el imaginario infantil. Estos elementos, presentes en la literatura infantil, son parte de una concepción pedagógica de las tesis martianas. Ada María Teja, refiriéndose al objetivo trazado por la revista, comenta:

El objetivo de la revista es la formación global del niño americano. Lo característico del pensamiento martiano es que no razona en categorías de exclusión, sino de inclusión. Abarca al hombre en sus tres dimensiones: entrevera lo racional, lo emocional y lo estético. Así enseña el niño a pensar, estimula su sensibilidad artística y moral, le da criterios nuevos, le despierta la conciencia.³⁶

³³ W. Kohan: “Filosofía e infancia. La pregunta por sí misma”, en *Filosofía para niños. Discusiones y propuestas*, ob. cit., pp. 19 y 20, respectivamente.

³⁴ P. Freire: *Pedagogía de la autonomía*, G. Palacios, trad., 2ª ed.). México, Siglo XXI, 1998, p. 69. (Trabajo original publicado en 1996)

³⁵ “El niño es completamente capaz de una interpretación real y veraz de los fenómenos, aunque, por supuesto, no puede explicar de golpe todo y enteramente.” L. S. Vigotski: “La fábula [y el cuento para niños]”, en ob. cit., p. 382.

³⁶ A.M. Teja: “La urdimbre de *La Edad de Oro*, el juego escondido”, en ob. cit., p. 145.

Razonar en categorías de inclusión se suscribe a un principio ético de la filosofía para niños que incorpora también *lo racional, lo emocional y lo estético*. El aprendizaje no se limita a categorías abstractas, sino que el niño desarrolla su pensar y sentir el mundo en forma concreta. Ann Margaret Sharp explicita que “La investigación ética comienza por el hecho de la interrelación humana dando igual peso a la subjetividad y a las relaciones sociales objetivas. Los niños comienzan a investigar mediante la construcción mental de alguna escena real de interacción humana”.³⁷

Las relaciones sociales objetivas José Martí las aborda en sus contradicciones, en la raíz de los problemas. El aprendizaje de la realidad cumple la función: “conocer es resolver.”³⁸ El develamiento de lo real se coloca en yuxtaposición con lo ideal, provocando en el niño modos de *ver* y de *hacer* mundo. La verdad se presenta tal y como es, se sitúa problematizada, la trama no encubre el conflicto y apela del lector una reacción, la búsqueda de sentido. Por ejemplo, el acento que Martí pone sobre la interioridad ética del lector al narrar la historia “Tres héroes” de *La Edad de Oro*, demanda acciones concretas frente a la *escena real*:

Libertad es el derecho que todo hombre tiene a ser honrado, y a pensar y a hablar sin hipocresía. En América no se podía ser honrado, ni pensar, ni hablar. Un hombre que oculta lo que piensa, o no se atreve a decir lo que piensa, no es un hombre honrado. Un hombre que obedece a un mal gobierno, sin trabajar para que el gobierno sea bueno, no es un hombre honrado. Un hombre que se conforma con obedecer a leyes injustas, y permite que pisen el país en que nació los hombres que se lo maltratan, no es un hombre honrado. El niño, desde que puede pensar, debe pensar en todo lo que ve, debe padecer por todos los que no pueden vivir con honradez: debe trabajar porque puedan ser honrados todos los hombres, y debe ser un hombre honrado. El niño que no piensa en lo que sucede a su alrededor, y se contenta con vivir, sin saber si vive honradamente, es como un hombre que vive del trabajo de un bribón, y está en camino de ser bribón.³⁹

La voz del texto tiene como interlocutor al niño que le brinda pistas sobre el problema ético del sujeto (adulto/niño). Salvador Arias explica que Martí supo “encontrar el tono preciso para comunicarse con los niños”, tono que es parte de las estrategias de *La Edad de Oro*. Agrega que en la revista “no puso límites a sus posibilidades expresiva y conceptual” y, más adelante, analiza la organización del texto, donde se estructuran tensiones mediante contrastes que él llama

³⁷ Ann Margaret Sharp: “Experiencia, sentido y lo deseable”, en *Filosofía para niños. Discusiones y propuestas*, W. Kohan, y V. Walkman, comp., Buenos Aires, Ediciones Novedades Educativas, p. 56.

³⁸ JM: “Nuestra América”, *OC*, t. 6, p. 18.

³⁹ JM: “Tres héroes”, en *La Edad de Oro*, *OC*, t. 18, pp. 304-305.

la “presentación binaria de opciones”.⁴⁰ “Es de señalar que junto a la tendencia binaria de oposiciones electivas, existe en *La Edad de Oro* otra que pudiéramos llamar ternaria, que deviene también en principio compositivo de algunos de los textos.”⁴¹

Atendiendo la anterior valoración, cabe señalar que en la cita de “Tres héroes” se revelan oposiciones entre libertad y honradez, entre honradez e hipocresía, entre justicia y ley, cuestionamientos entre el ser adulto y el ser niño. La organicidad del texto martiano responde a la unidad temática que despierta la conciencia de América.

El carácter multidimensional de la escritura martiana, no sacrifica, a costa del ejercicio del pensamiento autónomo, el ambiente lúdico de la revista. ¿Acaso no hay juego en *La Edad de Oro*?, ¿acaso el lector no goza con la actividad de la imaginación, con la destreza de discernir? “El lenguaje es el instrumento más sutil del pensamiento”,⁴² al niño no se le paraliza ni la cognición, ni la fantasía, precisamente por que no se le sirve fórmulas hechas. La escritura convive la realidad emocional de lector(a) porque no está hecha de soluciones *cocinadas*. “Y si hay algo realmente repulsivo e insoportable en la literatura y en el arte infantiles, es precisamente la falsa adaptación del adulto a la psiquis del niño.” La “fuerza mayor de lo indirecto”⁴³ es una de las sutilezas del lenguaje; se respeta el ingenio, la conformación de criterio y el re-crearse. *La Edad de Oro* combina lo lúdico con el pensar, a través de la interacción de lo uno y lo otro, surge el poder de la imaginación.

Si bien es cierto, la revista esta dirigida a los niños y las niñas, también, el adulto puede encontrarse en ella, en su conciencia histórica. Así cómo, rescatar el niño que lleva dentro. El “volver a aprender a vivir de otro modo”.⁴⁴

La actual sociedad de consumo, cuya lógica de competitividad atraviesa la economía y la cultura simbólica, somete al adulto a un cúmulo de tensiones y lo obliga a abandonar ¡ese niño!, que lleva adentro. El *Homo oeconomicus*⁴⁵ de la

⁴⁰ S. Arias: “Estrategias martianas en *La Edad de Oro*”, en *Educación*, La Habana, n. 108, 2003, pp. 5-10. Las citas en pp. 7 y 8, respectivamente.

⁴¹ S. Arias: *Un proyecto martiano esencial. LA EDAD DE ORO*, La Habana, 2001, p. 64.

⁴² L. S. Vigotski: “La fábula [y el cuento para niños]”, en ob. cit., p. 382.

⁴³ JM: Carta a Tomás Estrada Palma, Montecristí, 16 de marzo de 1895, OC, t. 4, p. 87.

⁴⁴ Edwards Baili, y A. Pintus: *Filosofía apta para todo público*, Santa Fe, Homo Sapiens, 2003, p. 51.

⁴⁵ Sobre la base de un *Homo oeconomicus* se concibe que las “necesidades” sean ilimitadas y abstractas. Los deseos sin límite nacen de la lógica de la creación perpetua de valor y plusvalía. Son impuestos, a menudo, a partir de la reducción de la vida de todo lo que nos rodea. Las “necesidades ilimitadas” son una construcción cultural compulsiva generada a partir de la publicidad, a fin de aumentar cada vez más la rotación de capital. W Dierckxsens: *La transición hacia el postcapitalismo: el socialismo del siglo XXI*, San José, DEI-Ruth Casa Editorial, 2007, p. 51.

racionalidad instrumental desecha al niño que vive en el ser humano, está situación crea un ego que fragmentiza al sujeto. Fragmentación que convierte al adulto en un ser infantilizado. Su infantilización hace de la vida un absurdo; del mundo, una creación irracional. ¿No es un infantilismo la ambición? ¿Las ansias de poder? ¿El deterioro ecológico?, estos *infantilismos* y otros son trágicos porque la persona misma es víctima y victimaria.

Cualquier intento de humanización exige cambios a nivel de las estructuras mentales de la época y requiere serias transformaciones sociales. El reconocimiento del niño-adulto y el sentido de la infancia, cuestiona implícitamente la condición de la persona-adulta. Si la persona no cuida al niño de su interior, esto le origina una serie de malestares psíquicos y el desmoronamiento espiritual. Reintegrar al niño *perdido* o *abandonado* del adulto, contribuye a fortalecer los lazos afectivos y la comunicación necesaria, marcada por una actitud de respeto hacia el sujeto infantil y hacia los demás.

Leer *La Edad de Oro* en el siglo XIX, invita a caminar la utopía, a emanciparse de las viejas y nuevas colonialidades, a la soberanía de pensamiento, a des-territorializar el poder y quebrar la institución del patriarcado (de su adultocentrismo y la presencia de éste en el inconsciente), a re-encontrarnos con el otro orden simbólico⁴⁶ que nos amamantó en los primeros pasos de la infancia. Parte del reto es crecer en el espíritu creador y radical de la mirada y en la razón intercultural/social que José Martí heredó a todos: niñas y niños, mujeres y hombres.

⁴⁶ Para Luisa Muraro, feminista de la diferencia, el cambio en la familia, la escuela y la sociedad, sólo sería posible con el reconocimiento del orden simbólico de la madre, respetando su autoridad y la lengua materna con la cual cobra sentido el mundo; y de ese modo, a partir de nuestra experiencia como mujeres, pensar, hablar, y actuar en el mundo. A Díaz: *Educación y género, Colección Pedagógica Universitaria*, 2003. Consultado el 11 de abril de 2009 en: <http://148.226.9.79:8080/dspace/bitstream/123456789/5601/1/Eb%20alba%20diaz%20genero%20educaci%c3%b3n.pdf>

PATRICIA MOTOLA PEDROSO

Concepciones ciudadanas en dos textos martianos

Entre los Estados Unidos y José Martí existieron lazos muy estrechos. Allí transcurrió gran parte de su vida, y entre las muchas actividades que realizó, la más importante fue, sin dudas, la organización del próximo período bélico en Cuba. Estando en el país norteamericano, tuvo la oportunidad de ser testigo del proceso de reconstrucción y transformación de los Estados Unidos, lo cual, entre otras temáticas, dejó recogido en sus *Escenas norteamericanas*. Para algunos, José Martí es el latinoamericano que poseyó mayor conocimiento sobre esa nación. En sus trabajos no predomina el odio hacia el país, sino están escritos con una mirada observadora y crítica hacia una sociedad muy compleja. Así como advierte de los puntos neurálgicos en los que se concentran las actitudes y valores más negativos y del peligro que ello puede significar para los pueblos de *nuestra América*, expresa su asombro y consenso hacia los últimos adelantos científicos y artísticos creados en ella. Algunas de las nociones martianas sobre la educación, la mujer, la multiculturalidad y el respeto a la diferencia, la concepción republicana, la hegemonía del poder, las diferencias sociales, la relación entre economía y política, están influenciadas por lo vivenciado en los Estados Unidos.

PATRICIA MOTOLA PEDROSO: Profesora de Literatura y Cultura Cubanas de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana.

Este artículo pretende analizar la figura de José Martí como postulador de las ideas modernistas y a su vez escritor representativo de ese movimiento artístico-literario. En este sentido, el examen se centrará en la presencia del gran tema de la ciudad como reflejo de las preocupaciones de dicho estilo y espacio en el que confluyen varios subtemas, relacionados directamente con las concepciones culturales martianas, su pensamiento político y sus aspiraciones para América Latina, pero en los cuales no se profundizará. Es importante señalar que este trabajo constituye un primer acercamiento a un tema que considero debe ser estudiado con mayor detenimiento. Los textos seleccionados son “El puente de Brooklyn” y “Fiestas de la Estatua de la Libertad”, crónicas que tienen “como núcleo noticioso las estructuras que simbolizan la modernidad en los Estados Unidos y que se hallan enclavadas en la ciudad de Nueva York [...]. Ellas resumen sucesos que marcaron una etapa o resultan símbolos no solo para Estados Unidos [...]; son portadoras de temas culminantes y durables, y de valor humano, tal y como diría el propio Martí al expresar su criterio de selección al privilegiar unas crónicas de otras”.¹

Como bien se sabe, José Martí es una de las figuras más representativas del modernismo cubano, asunto que ha sido ampliamente estudiado por críticos e investigadores. Resulta interesante contrastar aquellas ideas martianas sobre este movimiento de la literatura de su época, con aquellos temas desarrollados por él en los textos mencionados. Por lo que para analizar brevemente la relación de Martí con el modernismo, me remitiré a sus palabras en el conocido prólogo a *El poema del Niágara*.

Por ejemplo, plantea el autor, “ahora los árboles de la selva no tienen más hojas que lenguas las ciudades; las ideas se maduran en la plaza en que se enseñan, y andando de mano en mano, y de pie en pie [...]. Todo es expansión, comunicación, florecencia, contagio, esparcimiento”.² Más adelante señala: “la naturaleza, el trabajo humano, y el espíritu del hombre se abren como inexhaustos manantiales puros a los labios sedientos de los poetas”,³ y prosigue afirmando que la “batalla está en los talleres; la gloria, en la paz; el templo, en toda la tierra; el poema, en la naturaleza”;⁴ para culminar con la siguiente sentencia: “la vida íntima febril, no bien enquistada, pujante, clamorosa, ha venido a ser el asunto principal y, con la naturaleza, el único asunto legítimo de la poesía moderna.”⁵

¹ Mauricio Núñez Rodríguez: “La Estatua de la Libertad desde la perspectiva narrativa de José Martí”, en Coloquio Internacional *Cuatro siglos de literatura cubana*, Instituto de Literatura y Lingüística José Antonio Portuondo, La Habana, noviembre de 2008.

² José Martí: “Prólogo a *El poema del Niágara*”, en *Obras completas*, La Habana, 1963-1973, t. 7, pp. 221-238. (La cita corresponde a la página 227.) [En lo sucesivo, *OC. (N. de la E.)*]

³ *Ibidem*, p. 229.

⁴ *Ídem*.

⁵ *Ídem*.

Con gran maestría logra captar el espíritu de la época y determinar cuáles son los temas y preocupaciones fundamentales. Nuevas concepciones se van imponiendo a la par de los cambios que se dan en los diferentes espacios de la sociedad. Las ciudades, el bullicio de su gente, el hombre en el desarrollo de sus actividades, los adelantos científicos y técnicos, una espiritualidad diferente entre los seres humanos, son algunas de las inquietudes que ganan terreno diariamente. Pero Martí no solo las constata, sino que también las hace suyas al desarrollarlas en diferentes crónicas como las antes mencionadas. Ello demuestra el nivel de inmediatez de su periodismo, su pertenencia al movimiento modernista no solo como teórico sino también en su praxis y que era un hombre de su tiempo porque, como se ha mencionado y estudiado, sus trabajos rompen los precedentes al ser el reflejo de todo un pensamiento estructurado en función del mejoramiento humano.

“El puente de Brooklyn” fue escrito en 1883 para el periódico *La América*. En esta crónica, la noción sobre el espacio ciudadano está presente solo a través de algunos rasgos que permiten delinear la urbe, lo que no sucede así en “Fiestas de la Estatua de la Libertad”. La descripción de la gran obra de ingeniería civil ocupa el primer plano dentro del concierto de imágenes, puesto que es ella el suceso del momento, uno de los símbolos de la modernidad. Hay todo un deslumbramiento por la estructura y su funcionamiento. Al igual que sucede en “Fiestas [...]”, la idea de ciudad se imbrica con la de muchedumbre; llegan a ser una sola cuando la turba se dirige entusiasmada a presenciar la obra. Es significativo también que esta masa de hombres y mujeres es heterogénea debido a los emigrantes. Martí aprovecha entonces la oportunidad para plantear algunos de sus criterios sobre la multiculturalidad y las diferencias reales o no entre distintas culturas, pero que son suplantadas por el empeño de llevar a cabo la construcción del puente. En determinado momento hay toda una alabanza a esas manos desconocidas que quedarán en las sombras, pero que constituyen la fuerza fundamental del trabajo. Esta idea se refuerza con el simbolismo del puente: posibilitará la conexión entre los hombres al unir ciudades y también permitirá la convivencia dentro de él con otros adelantos de la época, como el ferrocarril y el automóvil. Por lo que Martí aboga por la unión entre los seres humanos y por la aceptación de sus diferencias, concepciones estas que también se encuentran en sus textos políticos. Así, la ciudad no solo reconstruye su proyección visual a nivel mundial al contar con una de las obras de ingeniería más modernas, sino también porque es el puente un símbolo humanista de la comunicación y de la paz: “los puentes son las fortalezas del mundo moderno.”⁶

⁶ JM: “El puente de Brooklyn”, *OC*, t. 9, pp. 421-432. (La cita corresponde a la página 432.)

“Fiestas de la Estatua de la Libertad” es un texto muy interesante y puede abordarse desde diferentes perspectivas. Dadas las características del espacio ciudadano presentes en él, creo necesario detenerme en su análisis. Aparecen aquí algunas de las concepciones martianas desarrolladas con mayor amplitud y profundidad en otros documentos, pero es sin dudas una determinada noción de ciudad la que lo posibilita.

Sale a luz en octubre de 1886 en el periódico *La Nación*, y en él se reseña la celebración acontecida en Nueva York con motivo de la donación de la Estatua de la Libertad por parte del pueblo francés a los ciudadanos estadounidenses. En el texto hay una correspondencia entre forma y contenido. El autor lo ha segmentado en diez partes y en cada una de ellas se privilegia un tópico específico. Así, por ejemplo, hay momentos en que la descripción del desfile desempeña un papel protagónico, y en otros fragmentos la actuación de los políticos en los festejos es lo más relevante. Sin embargo, en esta crónica la ciudad, como un complejo entramado social, es la estructura que soporta las concepciones martianas. La urbe le abre las puertas a diversos análisis. En dependencia de la perspectiva y del tópico que desee privilegiar el autor, el espacio ciudadano pasará o no a un primer plano, será referente o personaje protagónico. Por ello, no puede expresarse que en esta crónica se privilegie un enfoque único de la ciudad. En ocasiones existe una concepción arquitectónica y urbanística, otras veces económica, histórica, cultural, política, militar. Y es que Martí atrapa el espacio desde varios ángulos, puesto que es un entramado de relaciones. De esta manera entonces, se le presenta al lector la urbe de Nueva York en toda su complejidad, la cual se acentúa en un día festivo.

Así como la ciudad es el soporte estructural de la crónica, es la libertad la idea que sirve de eje en su organización. Es ella un sentimiento supremo, el máximo deber y derecho del hombre. Los festejos por la estatua donada hacen estallar las emociones sobre esta idea, según quiere hacer notar el autor. Desde los primeros párrafos se puede establecer una relación directa entre la noción de ciudad y la idea de libertad. A ello se le añade un elemento que sirve de unión en esta relación: el hombre. Es decir, se crea una tríada en el texto de influencia mutua: la ciudad-el hombre-la libertad. Ellos entablarán una relación inversamente proporcional en la crónica, según el tópico abordado por el autor. Así, cada uno será por momentos protagonista y en otras ocasiones funcionará de referente. Sobre esta relación se conforman las distintas nociones conceptuales.

En la primera parte de la crónica, José Martí despliega toda su subjetividad, su lirismo de poeta, en una invocación donde establece un paralelismo entre la Estatua de la Libertad que será develada y el ideal que ella representa. Ello

adquiere un nivel mayor cuando el autor plantea: “la ciudad es una oda.”⁷ Es decir, resplandece ante el poder de la libertad. Los hombres se alzan ante este sentimiento, lo reconocen como suyo; sienten que es una fuerza superior, sagrada. Es ella quien consigue nuclear a todos y elimina diferencias. Es el ideal mayor que ejerce su supremacía sobre el hombre y este, a su vez, sobre la ciudad. La urbe adquiere su fisonomía por la concurrencia de ambos.

Luego hay un cambio de tono en el texto, ahora más objetivo, y ello también influye en el tratamiento ciudadano. En esta zona de la crónica cambia la noción: se estrecha la relación ciudad-hombre, quien irrumpirá cada vez más en el espacio físico. Ya no es el individuo representativo del género humano, sino se emplea el término *muchedumbre*, *gentío*, como en “El puente de Brooklyn”. Es la turba la que habita en las calles durante el importante acontecimiento, y esta gradación le permite a Martí centrarse entonces en la celebración. Así, se encuentran las siguientes frases: “En las calles no se veía punto vacío. Los dos ríos parecían tierra firme.”⁸ En esta zona del texto también se reitera la idea de la unión de los hombres por un ideal mayor: la libertad. Sin embargo, aunque ese sentimiento ahora no juega un papel protagónico, al utilizar el término *muchedumbre* se eliminan también las diferencias entre las personas, función esta que, además, desempeñaba antes la libertad.

Posteriormente, el desarrollo de los acontecimientos es aprovechado por Martí para apuntar algunas de sus ideas en relación con las diferencias entre los Estados Unidos y Francia acerca del concepto de libertad, así como entre las dos naciones.

Para la *muchedumbre* que vive en Nueva York no tiene mucha importancia las razones que motivaron la celebración, según apunta Martí a través de la recreación de sus pensamientos. Sin embargo, hay un motivo mucho mayor que hace concurrir a todos hacia la zona donde será colocada la estatua. Es la libertad el ideal supremo que une a los hombres por encima de cualquier diferencia. Es ella la protagonista de los festejos, y esto sí es perfectamente comprendido por la multitud. Una de las máximas expresiones se alcanza cuando todos los emigrantes aparecen conmovidos, igualados, ante el acontecimiento. Para las diferentes culturas reunidas en los Estados Unidos, el código de este ideal es un lenguaje común.

Es la ciudad el hogar que acoge a esta diversidad de seres humanos conmovidos ante la pronta llegada de la estatua. Es ella el símbolo de sus esperanzas, sus sueños; es una fuerza superior. Pero también en esta nueva zona de la cróni-

⁷ JM: “Fiestas de la Estatua de la Libertad”, *OC*, t. 11, pp. 97-115. (La cita corresponde a la página 99.)

⁸ *Ibíd.*, p. 100.

ca la ciudad aparece ligada directamente a la muchedumbre protagonista. Es el espacio en el que esta transita y se agolpa para ver la gran estatua. La urbe además, con sus adelantos técnicos, es la que posibilita que toda la multitud se movilice, ya sea atravesando el puente de Brooklyn, utilizando el vapor en el muelle o a “sus jinetes los ferrocarriles”⁹. Nueva York aparece aquí fragmentada, pues sus partes son nombradas a partir del avance de la multitud. Así, se tienen casas, aceras, portadas, balcones y aleros, por un momento, y edificios, calles y callejones de los pobres por otra. Todo ello apunta una escena cinematográfica en la que casi puede escucharse el rumor del gentío.

Llama igualmente la atención cómo la ciudad se vuelve para José Martí un espacio para plantear sus pensamientos políticos. Ello, unido a las diferencias sociales expresadas a través de las descripciones urbanas, reflejan la mirada reflexiva del autor y su posición crítica hacia la nación norteamericana.

La ciudad, que ha alcanzado su límite en concentración de personas, sufre una transformación mayor con el desfile. Ello es magistralmente recreado a través de la utilización de elementos sensoriales. El lector puede percibir las manchas de colores de banderas y uniformes rojos, grises, azules y verdes, y escuchar las hurras de la muchedumbre y la música del clarín de la *Marsellesa*. Se alcanza poco a poco un *crescendo* en el ritmo de la descripción, a lo cual contribuye la mención de acciones simultáneas ante la develación de la estatua. Se produce entonces un estado de frenesí en el gentío cuando esta aparece por fin, lo cual es rematado por el estrépito de los cañones en el mar. En ese momento el autor cubano celebra, como en los párrafos iniciales, la llegada de la libertad simbolizada en la escultura.

Luego de este momento hay un cambio de perspectiva, ahora desde la tribuna en la que se encuentran los principales jefes políticos, situación que es aprovechada para introducir en el texto juicios sobre la concepción de *nuestra América*, el sistema de gobierno de los Estados Unidos, la relación política y economía, la demagogia y la manipulación de estos personajes en sus discursos para mantener un estatus. Algunas de estas ideas están dichas entre líneas y no explícitamente, lo cual permite que el texto mantenga su carácter de crónica. Por lo que el acontecimiento que tiene lugar en la ciudad es tomado como pretexto.

Es el final del texto una mirada sobre la muchedumbre que empieza a reandar sus caminos a la ciudad. Queda la estatua sola, en el último acto del drama, fungiendo como símbolo y recordatorio de ese ideal de libertad de la gran diversidad cultural que habita en la ciudad de Nueva York.

En “El puente de Brooklyn” y en “Fiestas de la Estatua de la Libertad” está presente una noción parecida de ciudad. En ambas crónicas se establece una

relación entre la urbe —el hombre (la muchedumbre heterogénea)—, la obra símbolo de la modernidad. Si en “Fiestas [...]” la concepción ciudadina es múltiple, en dependencia de los tópicos que aborde el autor, en “El puente [...]” esta solo queda dibujada someramente. En los dos textos, tanto la obra escultórica como la de ingeniería civil adquieren connotaciones humanistas: una como símbolo de la libertad, la otra como emblema de la comunicación y unión entre los hombres. Lo cual posibilita introducir las ideas sobre la multiculturalidad y el respeto a la diferencia. Esto es posible debido a la complejidad que va adquiriendo la urbe neoyorquina. Es a su vez el espacio ciudadino, el pretexto para que José Martí plantee algunas de sus concepciones sobre la creación artística, los adelantos científico-técnicos de la modernidad y la relación política y economía, que son desarrolladas con mayor amplitud en otros documentos. Así, estas crónicas son la expresión del sistema del pensamiento martiano, de su labor como periodista y del escritor y teórico modernista.

ARIELA E. SCHNIRMAJER

La representación de la pobreza y el lugar del poeta moderno en la poesía

Macaulay [...] se maravilla de que las imaginaciones de un hombre lleguen a ser los íntimos recuerdos de miles de otros. Esa omnipresencia del yo, esa continua difusión de un alma en las almas, es una de las operaciones del arte, acaso la esencial y la más difícil.

JORGE LUIS BORGES

La cita de Jorge Luis Borges nos sirve como introducción al estudio de ciertos poemas de José Martí en los que, como en sus crónicas, incorpora el mundo de los sectores más desvalidos de la sociedad. Así ocurre en “Estrofa nueva”, en “El padre suizo”, de *Versos libres*¹ y en el poema “III” de

¹ Los *Versos libres* reúnen poemas escritos en distintos momentos, de todos modos 1882 se considera la fecha más importante. Se trata de un libro que Martí pensaba preparar para la imprenta, pues de esos versos se conserva de su puño y letra el índice y el prólogo. Al mismo tiempo, Ivan Schulman considera al poemario “un volumen cuyo contenido está en un estado de flujo”, dadas las discrepancias entre los manuscritos y las ediciones. Ivan A. Schulman: “Prólogo” a *Ismaelillo, Versos libres, Versos sencillos*, Madrid, Cátedra, 1982, p. 55. [Los poemas martianos han sido cotejados con las *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2007, t. 14 y 15, respectivamente. (N. de la E)]

ARIELA E. SCHNIRMAJER: Profesora de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Investigadora en el Instituto de Literatura Hispanoamericana.

2010

anuario
33 del Centro de Estudios Martianos

Versos sencillos (1891), donde reparamos en sus elecciones estéticas para reflejar a los humildes. También analizamos el poema “De noche, en la imprenta”, escrito en 1875 para la *Revista Universal* de México, en el que Martí reflexiona sobre el lugar del poeta moderno en el mercado.

El malestar por la forma de civilización mercantil, tema modernista que en Rubén Darío se aprecia en “El rey burgués” y “El fardo”, en la poesía martiana aflora en las problemáticas de las grandes ciudades, de los obreros y de los oprimidos, vida que el poeta experimentó y compartió.

En “Estrofa nueva” hay una transformación de la forma poética en relación con el nuevo contenido, en el que establece una solidaridad entre el sufrimiento del artista y las víctimas de la modernización, con una fuerte presencia de los otros: obreros, mujeres y niños.

El poema asume “lo feo” como valor legítimo en la naturaleza y en la cultura, por lo tanto, en el arte. La valoración de lo feo implícito en los sectores populares y/o márgenes sociales, sugiere la búsqueda de nuevas relaciones analógicas entre los órdenes de la naturaleza y de la sociedad, distantes del positivismo finisecular y de la idealización romántica. Hay aquí una impronta del trascendentalismo emersoniano. En su crónica a la muerte de Emerson, Martí señala que para el filósofo “las contradicciones no están en la naturaleza, sino en que los hombres no saben descubrir sus analogías”.² El poema aplica la gradación percibida en la naturaleza a la esfera espiritual del ser humano —idea de cuño emersoniano— que en su forma ascendente propicia el mejoramiento del hombre, y en esa experiencia esboza una posibilidad optimista para el trabajador:

*Naturaleza, siempre viva: el mundo
De minotauro yendo a mariposa
[...]
Dejad, por Dios, que la mujer cansada
[...]
Su piel rugosa y su beldad restaure.*

En la inclusión del trabajador urbano, el poeta busca romper con las formas de representación del pasado, pero al mismo tiempo emplea una tradición prestigiosa para revalorizarlo:

*Un obrero tiznado, una enfermiça
Mujer, de faz enjuta y dedos gruesos:*

² José Ballón Aguirre: “Emerson”, en *Lecturas norteamericanas de José Martí: Emerson y el socialismo contemporáneo (1880-1887)*, México, UNAM, 1995, pp. 61-92.

*Otra que al dar al sol los entumidos
Miembros en el taller, como una egipcia
Voluptuosa y feliz, la saya burda
En las manos recoge, y canta, y danza:
Un niño que, sin miedo a la ventisca,
Como el soldado con el arma al hombro,
Va con sus libros a la escuela: el denso
Rebaño de hombres que en silencio triste
Sale a la aurora y a la noche
[...]
Cual la luz de Memnón, mueven mi lira.
[...]
Astíanax son y Andrómana mejores,
Mejores, sí, que las del viejo Homero.
[...]*

La irrupción de la palabra como grito produce una transformación en la convención poética:

*Poesía son, y estrofa alada, y grito
Que ni en tercetos ni en octava estrecha
Ni en remilgados serventesios caben:³
[...]*

Martí valora en términos simbólicos a los sectores populares y exhibe el resultado promisorio de una alianza entre la “fuerza” de los trabajadores y el “instrumento” del artista, y en ese marco el trabajo, en tanto instancia de transmutación de la materia en espíritu, los acerca e identifica.

En el poema “Envilece, devora [...]”, también de *Versos libres*, en el que analiza la ciudad, insiste en el fuerte lazo entre pobres y poeta como respuesta a las tensiones de la Metrópoli y como contrapeso al “ruido” de la gran urbe. La primera estrofa emplea un ritmo entrecortado, con bruscos encabalgamientos, cesuras, comparaciones con elementos degradados que convocan al feísmo, fuertes hipérbatos y aliteraciones (la “p”) para dejar en evidencia la alienación de los sujetos. Para equilibrar el caos que emerge, el primer verso y el último acuden a la enumeración, con un ritmo regular, suerte de intento de superar las fisuras que la ciudad provoca.

*Envilece, devora, enferma, embriaga
La vida de ciudad: se come el ruido,
Como un corcel la yerba, la poesía.
Estréchase en las casas la apretada
Gente, como un cadáver en su nicho:
Y con penoso paso por las calles
Pardas, se arrastran hombres y mujeres
Tal como sobre el fango los insectos,
Secos, airados, pálidos, canijos”.*

*Cuando los ojos, del astral palacio
De su interior, a la ciudad convierte
El alma heroica, no en batallas grandes
Piensa, ni en templos cóncavos, ni en lides*

*De la palabra centelleante: piensa
En abrazar, como en un haz, los pobres
Y adonde el aire es puro, y el sol claro
Y el corazón no es vil, volar con ellos.*

[El énfasis nos pertenece.]

En los poemas que abordamos hasta el momento, y que pertenecen a los reunidos en *Versos libres*, se presenta una firme afiliación a los desvalidos y un rechazo a las relaciones sociales mercantilizadas.⁴

“El padre suizo”, que analizaremos en particular, se funda en la poética delineada con carácter programático en “Estrofa nueva” para convertir a un inmigrante marginal, asesino de sus hijos y suicida, en una figura heroica moder-

⁴ A diferencia de Martí, Charles Baudelaire, particularmente en “Los ojos de los pobres”, desconfía de la identificación que se da en el amor. Georges Poulet considera que “Baudelaire encuentra en la forma más degradada del amor, la prostitución, la prueba de que no solo es posible la comunicación de los pensamientos, sino que se manifiesta tanto más fuertemente, cuanto más multiplicadas se ven esas experiencias y ejemplifica con el poema en prosa de Baudelaire ‘Las muchedumbres’: ‘Lo que los hombres llaman amor, escribe, es bien pequeño, restringido y endeble, comparado con esa inefable orgía, con esa prostitución del alma que se entrega toda entera, poesía y caridad, al imprevisto que aparece, al desconocido que pasa’. (Charles Baudelaire: “Las muchedumbres” en *Colección reino imaginario*, Coyoacán, México, 1995. Véase Georges Poulet, cap. III: “Baudelaire”, en *La conciencia crítica*, Madrid, Visor, 1971). // La experiencia de la prostitución del alma mostraría que es más fácil identificarse con un extraño que con una persona amada y conocida, si atendemos a “Los ojos de los pobres” y a “Las muchedumbres”. En este sentido, esta concepción estaría en las antípodas de poemas como “Amor de ciudad grande” o “Hierro”.

na. En la reversión de la responsabilidad del padre en el delito, Martí lo convierte en un “héroe trágico” que asume la culpa para salvar a sus hijos, y que se enfrenta a discursos conservadores de entresiglos, que tienden a confirmar una perspectiva hegemónica de la alteridad, formulando taxonomías y gradaciones de responsabilidad para explicar las motivaciones biológicas y sociales de la delincuencia.

Este poema se halla precedido de un telegrama publicado en Nueva York. Hubo también una crónica martiana, publicada el 13 de junio de 1885, en *La Nación*, donde se trataron varios temas policiales ligados a filicidios cometidos a causa de los celos o de la desesperación provocada por la pobreza extrema.⁵ Recapitulando, interesa cómo cruza la crónica con el discurso jurídico y el poético, y expone abiertamente la tensión entre discursos extrapolados. A partir de esta operación discursiva, revela la eficacia de la poesía para aprehender la densidad de la realidad social. En el poema, las motivaciones del delito remiten de manera tangencial a la modernización urbana y a la alienación de la subjetividad, mientras que el telegrama, que oficia de epígrafe, señala la locura como la causa del filicidio.

*¡Padre sublime, espíritu supremo
Que por salvar los delicados hombros
De sus hijuelos, de la carga dura
De la vida sin fe, sin patria, torva
Vida sin fin seguro y cauce abierto,
Sobre sus hombros colosales puso
De su crimen feroz la carga horrenda!*

En la crónica, el padre suizo pierde protagonismo e ingresa al texto como un ejemplo más de la sección policial:

Hace cinco años, un pobre suizo, arrepentido de haber puesto en vida miserable a sus tres hijos pequeñuelos, se los echó a los brazos, se fue con ellos a una selva, y, en lo hondo de un pozo, se ahogó con ellos. // Dos años ha, la mujer de un conocido médico de locos [...] se encerró con todos sus hijitos en su alcoba, y con una pistola nueva, les dio muerte, y se la dio ella [...] Maridos que de una descarga de revólver se llevan a sus mujeres y a sus hijos, y sus propias sienas con ellos. [...] // Algo falta, que refrene.⁶

⁵ Esta, como muchas de las crónicas martianas, no tiene título, y todas se hallan precedidas por un resumen que adelanta los temas que se tratarán.

⁶ José Martí: “Cartas de Martí. La casa y el ferrocarril”, 13 de junio de 1885, en *Obras completas*, La Habana, 1963-1973, t. 10, pp. 225-226. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

En el “El padre suizo”, la miseria es apenas sugerida por marcas aisladas en el cuerpo y ligadas exclusivamente a la explotación (“pecho huesoso”, “ojos secos y cóncavos” del padre, “manos enfermas” de los niños). Martí rehúye la mención de elementos degradantes en el orden biológico, psicológico o moral, para apartarse abiertamente de la representación miserabilista. Aunque el crimen no está redimido en el poema (“crimen feroz”), como sí sucede en “Dos honras” —composición del período mexicano—, el personaje aparece elevado a una condición humana trascendente.⁷

Martí inaugura un gesto que será profundizado en las vanguardias. Desde la defensa de la eficacia del arte para aprehender lo social, avanza contra otros discursos sociales: repone sentidos sociales dispersos, y los religa. Sin embargo, si se reconoce una poesía “inmanente” en estos grupos sociales —los pobres—, al mismo tiempo se advierte que, a causa de la alienación por el trabajo, estos actores no pueden convertirse en sujetos de enunciación de su propia estética. En “Estrofa nueva”, al igual que en el ensayo “Nuestra América”, la valoración atípica de los pobres encuentra su límite en la colocación del poeta en el papel de mediador y representante privilegiado de las masas..., bellas, legítimas, pero mudas. La palabra del artista/intelectual es poderosa, puede invocar a los muertos

⁷ En sus *Pequeños poemas en prosa*, Charles Baudelaire enfrenta la fealdad de la sociedad industrial del siglo XIX europeo con una escritura particular. Tanto el poeta como José Martí se acercan a la percepción de la vida moderna, se interrogan sobre el lugar del poeta y de la poesía en la modernidad y hacen ingresar a los sujetos marginales en sus composiciones, con actitudes diferentes. Los diferencia el idealismo y las solidaridades martianas. // En “El padre suizo”, la sinécdoque que concentra los ojos de los niños se va despojando del punto de vista de la clase acomodada en la contemplación: “los seis ojos espantados”, en donde leemos cierta condena del filicidio, se transforman en “seis estrellas / Para guiar al padre iluminadas”. “¡Ve!—que las seis estrellas luminosas / Te seguirán, y te guiarán, y ayuda”, cambio que puede explicarse por la gravitación tan fuerte de la ética en Martí, que impide la infiltración de la mirada degradante del burgués frente al destino trágico del héroe proletario. // En “Los ojos de los pobres”, de Baudelaire, un pobre hombre con un muchacho de la mano y otro en brazos observan desde la calle al poeta y a su amada en un café. El texto se detiene en la fijeza de los tres pares de ojos que miran a la pareja burguesa. Ante este cuadro, el poeta siente incomodidad, mientras que la amada expresa desprecio: “¡Esta gente me resulta intolerable con esos ojos abiertos como puertas cocheras! ¿No podría decirle al dueño del café que los aleje?” En el silencio del poema se dibuja el señalamiento de un estado, pero, sin embargo, el poeta lejos se halla de establecer solidaridades. // En su análisis del poema, Marshall Berman sugiere que los ojos de la mujer amada le descubrieron al narrador no ya la división profunda entre él y su mujer, sino dentro del mismo hombre. Incluso cuando este afirma su parentesco con “la familia de ojos universal”, comparte los mezquinos deseos de ella de negar a los pobres. Véase Marshall Berman: “Baudelaire: el modernismo en la calle”, en *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1982, particularmente el apartado III “La familia de ojos” (pp. 147-155).

(como se advierte en el poema “XLV” de *Versos sencillos*), también puede revelar la verdad que el “otro” social encierra, pero que todavía desconoce o no puede enunciar sobre sí mismo.

Si en “El padre suizo” la ciudad ingresa a través del telegrama que precede al poema, y en “Amor de ciudad grande”, poema de *Versos libres*, representa el vicio y el peligro, *Versos sencillos* la elude para dar preeminencia al ámbito rural, de la naturaleza reparadora y curativa. En esa colección de poemas cuya flexión autobiográfica fue muy comentada,⁸ ingresa la siguiente cuarteta de afiliación del yo lírico a los “pobres de la tierra” (poema “III”):

*Odio la máscara y vicio
Del corredor de mi hotel:
Me vuelvo al manso bullicio
De mi monte de laurel.*

*Con los pobres de la tierra
Quiero yo mi suerte echar:
El arroyo de la sierra
Me complace más que el mar.*

El yo lírico deja entrever la experiencia de la frustración del hombre ante el dominio de la mercancía, así como su propia experiencia en los Estados Unidos, oponiéndole el espacio incontaminado de los pobres y de la naturaleza. En este sentido, en palabras de Theodor Adorno, “la formación lírica es siempre, al mismo tiempo, expresión subjetiva de un antagonismo social”.⁹ Mientras que en “El padre suizo” retrató a un padre cuyo destino, desde el comienzo, carecía de salida, en la crónica “El puente de Brooklyn” (*La América*, junio de 1883),¹⁰

⁸ Susana Zanetti: “‘Es pequeño—es mi vida’. La tensión autobiográfica en *Versos sencillos* de José Martí”, en *Actas del Congreso José Martí*, UNL, 1994.

⁹ Theodor W. Adorno: “Discurso sobre poesía lírica y sociedad”, en *Notas sobre literatura. Obras completas*, España, Akal, 2003, t. 11, p. 62.

Mariela Blanco: “Teorías sobre el sujeto poético”, en *Alpha*, Osorno, no. 23, diciembre 2006, pp. 156-166, efectúa un interesante recorrido teórico acerca de las diversas formulaciones del sujeto poético en función de textos de la posvanguardia argentina. Para ello, explora las principales corrientes filosóficas que abordan el problema de la subjetividad —especialmente la nietzscheana que cuestiona el sujeto cartesiano— que convergen en la famosa “muerte del autor” proclamada por el postestructuralismo. El trabajo de Blanco cuestiona las limitaciones que conlleva ese enfoque teórico por considerar necesario rescatar el concepto de experiencia para abordar el estudio del sujeto poético en el corpus señalado. // El recorrido de las diversas posturas críticas sobre el sujeto nos ha sido muy esclarecedor, recuperando nosotros el concepto de “experiencia”, fundamental en Martí.

¹⁰ José Martí: “El puente de Brooklyn”, *OC*, t. 9, pp. 423-432.

en cambio, se detuvo en los trabajadores que soportan el peso de las nuevas propuestas modernas con una mirada esperanzada. Martí comparte con estos sujetos la condición de asalariado, y en su poema “Hierro” de *Versos libres* se presenta como un trabajador.

*Ganado tengo el pan: hágase el verso,—
Y en su comercio dulce se ejercite
La mano, que cual prófugo perdido
Entre oscuras malezas, o quien lleva
A rastra enorme peso, andaba ha poco
Sumas bilando y revolviendo cifras.*

La escritura en el periódico representa un modo de vida más cercano al comercio, mientras que la poesía se proyectará como el “refugio cariñoso del proscrito”, tal como refiere en el prólogo que la crítica le atribuyó a *Flores del destierra*.¹¹

En su estadía en México, compone el poema “De noche, en la imprenta” (1875) en donde anticipa la representación del escritor como trabajador y establece una ruptura respecto de la concepción del poeta como vidente o elegido. El poema presenta la condición del poeta en la actividad industrial moderna, inmerso en una imprenta —se trata de un corrector—, entre el ruido de las máquinas, en el momento en que la escritura se transforma en objeto de producción industrial. Reflexiona sobre la relación del artista con su entorno y el lugar que este ocupa ante la caída del mecenazgo y su incorporación al mercado de trabajo. Entonces pone en primer plano los conceptos de producción y reproducción. De esta manera advertimos que en Martí ya opera la noción moderna del escritor como productor, como “trabajador de la cultura”.¹² La dimensión semántica que une al obrero y al poeta es la miseria: “Trabaja el impresor haciendo un libro; / trabajo yo en la vida haciendo un muerto.”¹³

La imprenta, medio de diseminación y descentralización, es un lugar apropiado para la meditación sobre el oficio del escritor en tiempos de modernidad incipiente, pero a su vez es el lugar en el que el cuerpo del poeta queda eliminado. Parece condenado a un trabajo incesante, que es todo lo contrario de la

¹¹ José Martí: [“Estas que ofrezco, no son composiciones acabadas”], en *Obras completas. Edición crítica*, ob. cit., t. 14, p. 83.

¹² En 1887 son veinte los diarios que publican las crónicas a Martí, aunque no todos respetaban los derechos de autor que él exigía. Es pertinente agregar que Martí siguió de cerca las luchas de Mark Twain por conseguir la ley de propiedad intelectual.

¹³ Ottmar Ette efectuó un interesante análisis del poema en “El cuerpo de la poesía. Soy el amor: soy el verso!”, en *José Martí créateur*, Ellipses, 1995, pp. 97-111.

imagen romántica del quehacer poético en espera del beso de las musas. Se ha transformado en un eslabón en la cadena que llevará a la confección de un producto intelectual, vendible en el mercado de las letras. La introducción del “tú” en la última estrofa del poema restablece lo que la imprenta había eliminado: la interacción de dos cuerpos en copresencia (“Cuando encuentres un vil, para y pregunta / Si la miseria le mordió en el pecho, / Y si el caso es verdad, sigue y perdona: / Culpa no tiene,—¡le alcanzó el veneno!”).

El poema es una meditación sobre el lugar de la escritura y la poesía en un contexto dominado por un proceso de modernidad periférica en América Latina, problemática que impregnará de forma fundamental la relación entre los escritores, la literatura y el mercado de la escritura durante el último tercio del siglo XIX en América Latina.

Si retomamos lo expuesto al comienzo, podremos verificar que la afiliación del poeta a los desplazados se encuentra estrechamente ligada a la búsqueda de renovadoras formas artísticas, coherentes con su concepción de que el pensamiento ha de ajustarse a la forma.¹⁴

¹⁴ En este sentido, es interesante rescatar el trabajo de Emilio de Armas “‘Bien: yo respeto’, y el proceso de composición de los *Versos libres*”, en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, no. 8, 1985, pp. 227-238. // “‘Bien: yo respeto” fue inicialmente incluido en la colección titulada *Flores del destierro*, publicada en 1933 por Gonzalo de Quesada y Miranda. El título que se le dio a la publicación de 1933 es la frase final del prólogo que escribió Martí para un poemario en preparación. De todos modos, luego la crítica señaló que los poemas incluidos en *Flores del destierro* pertenecen a *Versos libres*.

YISEL BERNARDES MARTÍNEZ

La vida del gaucho de la pampa argentina desde una crónica martiana

En la crónica titulada “*La pampa*”, publicada en el diario mexicano *El Partido Liberal* el 19 de diciembre de 1889,¹ Martí resea la vida del gaucho argentino en su habitat, y utiliza para ello la presentación de un libro nuevo del escritor francés Alfred Ebelot. La escritura martiana nos dibuja con imágenes salidas de una realidad descarnada, natural y libre, la dura existencia del gaucho.

Comienza su crónica describiéndonos la portada del libro, que en sí misma es una imagen de vida, para decirnos que “El gaucho viene, a caballo tendido, por la llanura, mirando atrás de sí, como quien desconfia”.² Con pocas palabras nos muestra a este vaquero pampeano, que corre por su amplia llanura como jinete hábil e intrépido, que se gana la vida vigilando al ganado o comerciando ilegalmente con caballos o reses en la frontera brasileña. De esta manera sobrevive en la pampa argentina, y en la cual, hasta la

YISEL BERNARDES MARTÍNEZ:
Investigadora del equipo que realiza
en el Centro de Estudios Martianos
la edición crítica de las *Obras completas*
de José Martí.

anuario ²⁰¹⁰
33 del Centro de Estudios Martianos

¹ También apareció en *El Sudamericano*, Buenos Aires, 20 de mayo de 1890.

² José Martí: “*La pampa*”, en *Obras completas*, La Habana, 1963-1973, t. 7, p. 367. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

segunda mitad del siglo XIX, se impuso con un modo de vida independiente y duro montado a lomo de su caballo —imagen clásica de los llaneros, llamados “hombres-caballos”, pues estos últimos son la herramienta insustituible para el manejo del ganado.

De ahí que “Su caballo batallador, enhiestas las orejas y vigilantes los ojos, saca del pecho membrudo, en un arranque de galope, las manos de cañas afiladas”.³ Con su actitud expresa los deseos exaltados, los instintos;⁴ nos recuerda a uno mitológico en el que se desplazaban por el cielo o de un elemento o mundo al otro los dioses y héroes, pues por el contenido de sobrevivencia que encierra la existencia de estos llaneros, puede verse a un gaucho-héroe empeñado en no desaparecer. También en la mitología indoeuropea el caballo tiene un lugar especial por su utilidad en la economía y las migraciones de sus antiguos pobladores.⁵

A causa de su velocidad, los equinos pueden significar el viento y las espumas marinas, también el fuego y la luz. Esto pudiera explicar por qué el caballo del gaucho logra intuir el peligro y/o colocarse en posición de lucha, y rápido, tendido, sin desbocarse, galopar violentamente, así como, en un arranque, en “una fiesta a caballo”, sacar del pecho las cañas afiladas que se arrojan los gauchos como escaramuzas que se hacen entre ellos, y se resguardan con las adargas. Hay un momento en el retrato que no sabemos quién saca del pecho membrudo las cañas, si el jinete o el caballo. Martí los une dialécticamente, no es posible que exista uno sin el otro, porque el caballo es el símbolo del vehículo corporal y el gaucho es el espíritu.

Así, este conjunto veloz hace que “El poncho, cogido sobre la arzonera, flota al aire, dorado y azul”.⁶ El abrigo, cogido sobre el arzón, parte de la cabalgadura, puede simbolizarnos la esfera animal en el ser humano, las fuerzas de los instintos y también lo dominado inferior, pues recordemos que en la India la cabalgadura se interpreta como vahana (materialización)⁷ de un acto en

³ Ídem.

⁴ Para un estudio más profundo sobre lo que simboliza el caballo en la mitología griega y que sirve de base para el análisis de esta imagen en la obra martiana, se puede consultar a Paul Diel en *Le Symbolisme dans la Mythologie grecque*, París, 1952.

⁵ Véase en *Árbol del mundo. Diccionario de imágenes, símbolos y términos mitológicos*, La Habana, Casa de las Américas-UNEAC, el análisis sobre la importancia y función del caballo en muchos sistemas mitológicos de Eurasia.

⁶ JM: “*La pampa*”, OC, t. 7, p. 367.

⁷ Debe tenerse en cuenta que la mayor parte de las figuras mitológicas, además de sus atributos instrumentales, poseen una cabalgadura determinada. Recordemos que en un relieve de coraza, representada en una estatua de mármol romana, Minerva está de pie sobre una loba. Para un análisis más pormenorizado, consúltese a Heinrich Zimmer en *Mythes et Symboles dans l'Art et la civilisation de l'Inde*, París, 1951.

que se sale airoso. Y nuestro gaucho se realiza cuando montado en su caballo ondea al aire su poncho dorado y azul.

Otro elemento de la naturaleza, esencial para este hombre de la llanura, es el aire. El aire para ese gaucho nómada es el espacio como ámbito de movimiento y de producción de procesos vitales. La luz, el vuelo, la ligereza, así como el perfume y el olor de la propia naturaleza son elementos en conexión con la imagen del aire. El aire puede ser una especie de materia superada, adelgazada,⁸ como la materia misma de la libertad primitiva del gaucho que lleva en su poncho los colores del cielo.

Pero su abrigo combina el azul con el dorado, imagen de la vivificación “solar” del hombre, que vive y cobra fuerza en un entorno natural donde nace el gaucho que “a horcajadas; con la rodilla guía a su compañero, más que con la rienda”;⁹ y aquí se nos muestra a un gaucho dominador, cuyo espíritu prevalece sobre la cabalgadura y las riendas, pues su rodilla, su contacto humano posee más fuerza para guiar que cualquier otro objeto. Pero esto no es posible sino a través de una larga técnica de aprendizaje. Podemos ver esta, en su aspecto histórico, como un real esfuerzo por crear un tipo humano —el gaucho— superior en su capacidad de resistencia para sobrevivir hasta donde pudieron, y hacerlo con un espíritu, en ocasiones brutal y siempre pintoresco; de ahí que sean apreciados como una figura heroica en el folclore, la música y la literatura sudamericanas.

Su vestimenta ayuda a corroborar lo anterior “trae calzones azules y camisa blanca; al cuello lleva un pañuelo rojo; el sombrero de ala floja va bien sujeto, por el barboquejo, a la cara lampiña”.¹⁰ Obsérvese cómo Martí pone esta portada en movimiento, dotándola de un carácter cinematográfico en que podemos ver al gaucho con su indumentaria típica, con un sombrero plano de ala, pantalones holgados sobre las botas, un poncho de lana y un pañuelo.

Si nos remontáramos a la alquimia medieval¹¹ se pudieran establecer asociaciones entre los colores que lleva el gaucho consigo y su contenido moral. Él trae tonos ascendentes, progresivos como la camisa de blanco y el pañuelo rojo, el primero nos trae a nuestro nómada en estado natural, de mostración y alegría y el segundo lo matiza con la pasión por conquistar y vencer, el amor y

⁸ Dice Gaston Bachelard que, para uno de sus más claros adoradores, Nietzsche, la marca verdadera de lo aéreo se funda en la dinámica de la desmaterialización. Para Nietzsche, el aire debía ser frío y agresivo, aire de las cumbres. Léase de Gaston Bachelard *L'Air et les Songes*, París, 1943.

⁹ JM: “*La pampa*”, OC, t. 7, p. 367.

¹⁰ Ídem.

¹¹ Para un estudio más profundo sobre este contenido, puede consultarse de P. V. Piobb *Chef universelle des Sciences secrètes*, París, 1950.

el dolor, la sangre, las heridas, compensados con el azul y el dorado como símbolos del factor celeste y terrestre natural. Tal vez la vestimenta colorida del gaucho nos asome a los matices contradictorios de su personalidad.

Y Martí, después de presentado al gaucho pintoresco, nos lo ubica en un espacio que no permite realizar muchas inferencias, porque en las “páginas que convidan a leer [...] se ve, en su ternura y ferocidad, la vida de la pampa, de la planicie imponente y melancólica”.¹² Se nos anticipa ese contrapunto entre rebelión y melancolía, que será permanente en toda la crónica. La ternura vinculada con ese entorno natural de las verdes llanuras meridionales de Sudamérica, donde el hombre puede encontrar sus raíces y anda casi libre; la ferocidad en esa lucha que impone la pampa ganadera, inmenso escenario para esa actividad, un mundo sin cercas, cuyos únicos límites quedan determinados por las corrientes de agua y el abigeato o cuatrismo es una práctica habitual.

La pampa imponente en su grandeza desarbolada y melancólica, en su soledad desértica que la hace parecer una región intermedia entre el cosmos y el caos,¹³ porque también “Allí la vida [es] intensa bajo el techo del cielo, con el recado por montura y posada”.¹⁴ La vida del gaucho, que no posee más que su caballo y su chinchorro, sus frijoles como dieta casi exclusiva, y, solo si hay “cuereo” de reses, algo de carne, muestra un ámbito que acepta todas las posibilidades para sobrevivir, y a la vez resulta un espacio, un lugar en que se definen formas y construcciones de un mundo: “la pulpería, el club del desierto, con sus velorios y sus rimas, sus carreros y sus cantos, su ginebra y su conversación, su alboroto y su comercio”¹⁵ va ofreciendo un cosmos que se concibe sobre la base de un patrón humano en el cual la realidad invisible o espiritual se corresponde con la física, material, pues la esencia de todos los fenómenos es, en último término, rítmica vibratoria. La naturaleza íntima de los fenómenos, es directamente perceptible en la polirrítmica conciencia humana.

Ningún otro horizonte, como no fuera el de los llanos, se le avizora al gaucho, y esto encuentra relación con el contenido de su actividad, pues poco es

¹² JM: “*La pampa*”, OC, t. 7, p. 367.

¹³ El caos, apreciado en su vínculo especial con la naturaleza, y sobre todo con el elemento acuático: agua, Océano del mundo, la infinitud en el tiempo y el espacio, la separación hasta la vacuidad, o, a la inversa, la mezcla de todos los elementos como estado amorfo de la materia que no solo excluye la objetualidad, sino también la existencia en forma separada de los elementos y los parámetros principales, la ausencia de ordenamiento y de la esfera de lo predecible. Tal vez el principal rasgo del caos sea su función de vientre donde es engendrado el mundo, o sea, la existencia en él de cierta energía que conduce al engendramiento. Para mayor información, léase de H. P. Blavatsky: *La doctrina secreta de los símbolos*. Barcelona, 1925 y de Leo Frobenius *Histoire de la Civilization africaine*, París, 1952.

¹⁴ JM: “*La pampa*”, OC, t. 7, p. 367.

¹⁵ Ídem.

el trabajo e intenso solo en algunos momentos del año. Al llegar la temporada de la inundación, el ganado se refugia espontáneamente, concentrándose en aquellos lugares en que, según su instinto, no se anegarían. Y durante ese periodo el gaucho no puede resolver mucho. No obstante, hace su esfuerzo, como modo de sobrevivencia brutal y a modo de diversión: “Allí, en los yerbales profundos, la ‘boleada’, la caza a caballo, con el arma de las bolas; el ‘baqueo’, siguiendo la pista del indio temible por la piedra y el agua.”¹⁶

Las armas que utilizaban en la captura de caballos salvajes y de otras reses, con frecuencia para hacerse de su piel, eran el lazo, una cuerda con un nudo corredizo en uno de sus extremos, y las boleadoras, un tipo de honda formada por varias bolas unidas mediante una soga fuerte, que se lanzaba para inmovilizar las patas de la presa. La fabricación del cuero también era una fuente adicional de ingresos para los gauchos, y muchos de ellos eran también artesanos nómadas.

El “baqueo” como acto, golpe de éxito, batacazo en que se triunfa a caballo tras la captura de un indio “temible”. He aquí la imagen del indio reiterada en la crónica, y apreciada detrás de una historia. Y una vez más una lección martiana al estudiar la relación de lo histórico con lo ético, al regalarnos una representación permanente y nítida del indio en el texto. Su lucha, su astucia, incorporada desde que nace, transmitida de generación en generación para sobrevivir, y la visión preclara del escritor que despoja esa imagen del concepto ingenuo, puritano con que, en ocasiones, se le ve desde el inicio de su historia hasta el final.

El indio “temible por la piedra y el agua”, dos elementos esenciales que utiliza como armas para despistar y huir del gaucho, que a caballo le resulta un enorme obstáculo. La relación del indio con la piedra y el agua nos enfrenta con un universo plural, pues lo esencial es la captación, la identificación cultural de los símbolos piedra y agua y su intelección en sí mismo, no su “interpretación” restringida a la luz de una situación dada.

Entonces puede recordarse que esa piedra que ayuda al indio cuando es perseguido por el gaucho es un elemento cultural sobresaliente de la cultura megalítica, pues estas se apreciaban como residencia de las almas, los círculos culturales de piedras, expresaban ya en esa época lo esencial de lo humano, brotando del inconsciente en forma de anhelo constructor y configurador, y es la persistencia de esas formas primarias de la vida, sacrificio e intelección del mundo que presuponen, lo que imprimió huellas indelebles en el alma del hombre.

Hasta nuestros días, la piedra¹⁷ puede verse como un símbolo del ser, de la cohesión y la conformidad consigo mismo. La unidad y la fuerza; y unida al

¹⁶ Ídem.

¹⁷ Para abundar en el estudio de la piedra como símbolo, véase de Marius Schneider: *El origen musical de los animales-símbolos en la mitología y la escultura antiguas*, Barcelona, 1946, así como del mismo autor *La danza de espadas y la tarantela*, Barcelona, 1948.

agua,¹⁸ como amparo del indio, conforman dos elementos naturales poderosos, pues pensemos que el agua es uno de los recursos fundamentales del universo. En las más diversas mitologías, el agua es originariamente el estado inicial de todo lo existente. Es el medio, el agente y el principio de la concepción y la génesis universal. En general, en la India se considera a este elemento como el mantenedor de la vida que circula a través de toda la naturaleza en forma de lluvia, savia, leche, sangre.

Una ampliación secundaria de este simbolismo se halla en la asimilación del agua y la sabiduría intuitiva presentes en el espíritu indígena para escapar de sus perseguidores.

Por otro lado, el agua es el elemento que mejor aparece como transitorio, entre el fuego y el aire de un lado —etéreos— y la solidez de la tierra. El agua sobresale en hacer el bien. Si se le opone un dique, se detiene. Si se le abre camino, discurre por él. He aquí por qué se dice que no lucha. Y, sin embargo, le iguala en romper lo fuerte y lo duro. El agua simboliza la vida terrestre, la vida natural, nunca la vida metafísica. Y el gaucho, imagen fuerte de vida, tiene estos rivales naturales y al indio que persigue, de condición semejante, al igual que él, labrado de una naturaleza similar, nómada, pobre, mestizo y en sobrevivencia permanente; pero sus enemigos esenciales son los de “la pelea de la ‘partida’ de soldados” cuando el gaucho malo se alza contra la justicia y “se quita de encima las balas a punta de cuchillo”.¹⁹

“El gaucho malo” se enfrenta a los soldados con la ayuda del cuchillo, arma y herramienta inmediata, asociada con las ideas de ferocidad, venganza y muerte, pero también a las de sacrificio, porque “el indio jinete” —como le llama Martí, y ahí lo iguala al otro indio— “cría a sus hijos para el exterminio del blanco invasor, y la tropilla que le rinde la vida y la hacienda, o lo echa sobre sus ‘toldos’ a balazos”.²⁰

La corta dimensión de la hoja del cuchillo representa analógicamente la primeridad del instinto que lo maneja, como la altura de la espada —inversamente— expone la altura espiritual de su poseedor. Ahí encontramos el primitivismo en esa imagen de resolver conflictos y defender derechos a punta de cuchillo, pero también la lucha como camino y defensa, no debe olvidarse que los gauchos fueron heroicos combatientes en la historia de Argentina, sobre todo, durante las guerras de emancipación.

¹⁸ El agua es un símbolo de referencia básica, véase, entre muchos otros estudiosos, a Gaston Bachelard en *L'Eau et les Rêves*, París, 1942; también a Louis Chochod en *Occultisme et Magie en Extrême-Orient*, París, 1945.

¹⁹ JM: “La pampa”, OC, t. 7, p. 367.

²⁰ Ídem.

Y Martí con su aliento poético, pero sin desligarse jamás de lo histórico, nos habla de una vida primitiva y heroica que va desapareciendo con la arremetida imponente del desarrollo, pues en la segunda mitad del siglo XIX, la modernización de la cría de ganado, la llegada de granjeros europeos a Sudamérica y la parcelación de las pampas, marcan el fin de los gauchos.

Sin embargo, nuestro escritor no deja de alabar su resistencia y se asombra de que aún “En setecientas leguas de soledad, a las puertas de las ciudades universitarias, vive aún, con la tradición confusa de lo indio y lo español, una casta natural y fiera, nacida de los castillos²¹ y la indiada, hecha al caballo y a la sangre”.²²

Este gaucho logró desafiar durante mucho tiempo la vida de una urbe, espacio casi impenetrable, recordemos que el hecho de fundar una ciudad²³ está en estrecha conexión con la constitución de una doctrina, y, por ello, es un símbolo de esos preceptos establecidos y de la sociedad dispuesta a defenderla.

En la antigüedad, los muros de la ciudad tenían carácter mágico, pues eran interpretados como símbolos de la limitación dogmática, y el gaucho, sin importarle estas cuestiones, logró imponer un estilo de vida contrario a las costumbres citadinas, trasgresor en los mismos ojos de “las ciudades universitarias” para, finalmente, quedar él en la literatura e historia de su país.

La resistencia del gaucho puede explicarse en su origen y trayecto existencial; en su mayoría eran nómadas mestizos, mezcla indígena y español, fuerte en su identidad, vista y conformada, a través de un gaucho heroico, cruel, conciso, áspero, valiente, que vive en un universo violento y sintético, que se hace “al caballo y a la sangre” y así anda como un dios del sol en un carro de combate tirado por caballos, esos que como en los gemelos, en forma de pareja con un caballo blanco y otro negro simbolizan vida y muerte.²⁴

De esta manera, el gaucho transita un camino complejo en el cual el par de categorías vida/muerte es un valor trascendente. En los Rodios la vista de un caballo se consideraba presagio de guerra. Soñar con un caballo blanco en Alemania o en Inglaterra se consideraba presagio de muerte, pero esa unión de caballo y sangre como síntesis de un modo de vida nos asoma también a un gaucho que ha transitado por todas las pruebas, ensangrentado por todos los

²¹ En *El Partido Liberal*: “castillas”.

²² JM: “*La pampa*”, *OC*, t. 7, p. 368.

²³ Véase de René Guènon: *El Re del Mondo*. Roma, 1950. También puede consultarse a Ramiro Pinedo en *El simbolismo en la escultura medieval española*, Madrid, 1930.

²⁴ Resulta interesante anotar que el gran mito y símbolo del Géminis, manifestado en los gemelos, en los animales bicéfalos, en las figuras antropomorfas de cuatro ojos y cuatro brazos, etc., aparece también en los caballos, en forma de pareja con un caballo blanco y otro negro para simbolizar vida y muerte.

sacrificios, supremamente viril y dominador, y quien, logrado trascender su circunstancia, es acreedor de la gloria. Y, por otra parte, la sangre no siempre deviene completamente en el aspecto brutal, destructor, de muerte, también las culturas arcaicas la consideraron como un acto de fecundación, tanto por el valor del sacrificio como por la analogía sangre-semilla, unida a los instintos de vida.

Y dice Martí que Alfred Ebelot “pinta la pampa que se va”, en la que el gaucho “canta de noche” y “anda vivo, con la guitarra al hombro, por el desierto americano”,²⁵ porque también el universo de este indio nómada, a la vez que descarnado, resulta familiar y musical con sus fiestas al aire que pueden terminar a cuchilladas por una mujer u otro asunto que lastime la hombría del gaucho, sus pulperías, sus velorios, el mate bebido al alba en cuclillas antes de la carrera que emprenderá en el día; todas son imágenes que nos dibujan a la pampa y a su gaucho, y Martí quiere que se lea porque es parte de nuestra gesta homérica, de lo autóctono americano, y, por eso, esta crónica se convierte en un homenaje a un gaucho, que resumido en el caballo como su símbolo “el tigre mismo no logra acobardar”.²⁶

Ese tigre, que en las ideas mitopoéticas aparece con frecuencia como el rey de los animales y el señor del bosque, también como espíritu de las montañas y las cuevas... El tigre que inspiró ritos especiales vinculados con la idea de su enorme fuerza vital, y que los distintos clanes entre las tribus de la India identificaban con sus hombres más valientes: “hombre-tigre”, designación del heroísmo elevado.²⁷

El gaucho vence con su caballo heroico a este tigre, y Martí cuando presenta el libro sobre la pampa nos lleva de la mano, apurados para “ver” con nuestros propios ojos los matices contradictorios de la personalidad del gaucho en su vida natural y libre, sin lecciones prehechas, sin falso adoctrinamiento, y critica algunas apreciaciones del autor que no tiene, sería muy difícil, la comprensión dialéctica martiana que se duele cuando Ebelot

No ve más que barbarie primitiva y necesidad feroz de sangre en el indio descendiente de generaciones oteadas y acuchilladas por el blanco, que congrega a su prole, frente al cautivo blanco atado, a que con sus manos indias cumpla la justicia que manda cumplir la tierra de sus padres, manchada por el invasor. A crudeza animal, e insistencia de la fiera en la composición

²⁵ JM: “*La pampa*”, OC, t. 7, p. 368.

²⁶ Ídem.

²⁷ Para un estudio más profundo de este símbolo, léase a Z. P. Sokolova en *El culto a los animales en las religiones*, Madrid, 1972 y a Eliade Mircea en su *Tratado de historia de las religiones*, Madrid, 1954.

humana, atribuye la familiaridad, que le parece gusto, del gaucho con la sangre, sin notar que esta es consecuencia de la vida carnífera del gaucho, que se ve, en las comunidades civilizadas, en los mataderos²⁸ de reses, casado con el cuchillo.”²⁹

Desconoce emocionalmente el escritor francés el valor de los orígenes, la historia de injusticias, el camino de sobrevivencia de un nómada, despojado de sus elementales derechos, y que en su acción se evidencia una lucha o victoria que en el plano material tiene su correspondencia con el dominio del espíritu, la dureza del gaucho para resistir que resulta trascendente, porque es lo que permite la permanencia de su principio espiritual dominador.

Una propiedad constante e inalienable del camino del gaucho es su dificultad, pues su recorrido está construido de acuerdo con una línea de dificultad y peligro siempre crecientes que lo amenazan; por eso, la superación del camino es una hazaña, un acto de devoción del nómada; de ahí su gozo primitivo cuando vence a una fiera o a otro hombre. Esta imagen dinámica del camino, ligada a un riesgo máximo, responde al carácter de no poseer un punto, un espacio límite como una casa, un lugar de refugio, descanso seguro, y eso explica que para él tenga significación y valor lo que está vinculado a un esfuerzo extremo, a una situación, que da lugar al proceso de formación del gaucho.

Martí no ignora la relación entre comportamiento-realidad. El camino de este indio-jinete está lleno de indeterminaciones: la bifurcación del camino, la encrucijada, que presagia el peligro de obstáculos inesperados como el río desbordado, la serpiente, la fiera carnífera, el gaucho malo, el blanco invasor, entrañan una amenaza permanente para la propia realidad de este llanero pampeano.

Por ello se explica que “el valor es una nobleza a que busca salida el hombre, siempre amigo de lucir la habilidad y la bravura; colorada es la sangre del hombre, como la del toro; al toro, que no ofende, se le mata, y ¿o no se ha de matar al que ofende la vanidad y el puntillo salvaje?”³⁰

La escritura martiana nos lleva hacia una lógica, de una raíz natural, emanada de la sencillez compleja que no abandona a los buenos, entiéndase como los inteligentes de fuerza intrínseca para comprender lo necesariamente humano, desde dimensiones que toquen la emoción, mediante una capacidad empática, difícil de lograr en ocasiones.

De ahí, que Martí aprecie el valor como salida humana ante conflictos y establezca una analogía que iguale la sangre del hombre con la del toro, porque es sangre animal, y al toro inocente lo mata el hombre, y puede hacerlo, de

²⁸ En *El Partido Liberal*: “Matadores”.

²⁹ JM: “*La pampa*”, OC, t. 7, p. 370.

³⁰ Ídem.

manera oficial, “el hombre civilizado”, que quiere divertirse con el espectáculo y creó academias para enseñar a ser torero; no solo el gaucho le impone un destino fatal a un toro, sino hombres cultos que ponen en el ruedo a un animal que nunca vuelve al corral. La tauromaquia nació en “la civilización” europea, entonces cuestiona Martí retóricamente el porqué este gaucho salvaje y abandonado en su vida errante no puede matar cuando le ofenden su vanidad. Hay una ley de analogía universal que siempre respeta nuestro escritor.

¿A qué buscar en particularidades locales lo que es de la naturaleza común de cuantos pueblos empiezan a vivir? Tiene el gaucho argentino velorios, como el canario campesino y el vulgo irlandés. En la pampa visten de fiesta al muertecito, con sus vestidos mejores, y en Colombia le ponen zapatos dorados, porque es de espigas el camino del cielo, y no quiere la madre, ¡no quiere! “que se le entunen” al hijo los pies. Batea su carne el cazador pampero, lo mismo que el indio del Norte.³¹

Puede sentirse en la crónica martiana un entendimiento hacia la naturaleza común de los pueblos y los hombres desde los inicios de la existencia, en que se ve la falta de ordenamiento, la separación del camino de lo predecible, cierta aleatoriedad que, por momentos, excluye la categoría de causalidad, pero en que se avizora un acercamiento inicial hacia la esfera de lo cultural, de lo humano, apreciada en los velorios, en la manera de vestir a sus muertos, en el dolor espiritual por la pérdida, y en la protección y belleza de sus ropas para que vayan con dignidad sus seres más preciados a un lugar desconocido.

También la manera de sentir y su proyección se relaciona con la pobreza, así vemos la imagen de un funeral en que

Dentro bailan [...] los pares de novios, que se persignan al pasar frente a la silla donde está sentado el niño muerto, sobre un pie de cajones vacíos, con treinta y seis velas de sebo alrededor,³² y a un lado el gaucho viejo, de canas por el hombro, rasgueando la guitarra, y al otro lado la madre, con las manos cruzadas sobre las rodillas y los ojos secos. Hay pocas fiestas en la soledad, y el pulpero le toma en alquiler su muertecito al gaucho pobre, que sí se lo alquila para que el ángel tenga velas y vaya al cielo como se debe, con canto y velorio, ya que la suerte negra tiene en el hilo vivo el poncho de sus padres.³³

La pobreza junto a la vida errante e indócil del gaucho es toda una imagen en la crónica, la fiesta del velorio triste donde podemos imaginar la expresión del gaucho viejo que ha perdido a su hijo; su rostro, curtido por la dura vida y

³¹ *Ibidem*, pp. 370-371.

³² En *El Partido Liberal*: “al rededor”.

³³ JM: “*La pampa*”, *OC*, t. 7, p. 372.

reponiéndose de su tristeza para negociar con el pulpero un velorio digno; el niño muerto sobre unos cajones, la postura de la madre, las velas, los cantos nos dan el color del pauperismo, su mirada, sus vestidos, el espíritu resignado ante la pérdida y el desamparo permanente del pobre.

Por otra parte, el modo de divertirse del gaucho, su manera ruda de solucionar conflictos, está relacionado con la idea anterior, para ir a lo más hondo, que puede ser lo esencial. Martí se refiere a un personaje gauchesco del libro y dice que “El Gato Moro juró guerra a los jueces de paz, y mató cinco de una función de cuchillo; pero los jueces de paz le quitaron al Gato Moro su caballo querido, ‘su crédito’, o su recado de plata, o su ‘china’ amorosa”.³⁴

Y aparecen aquí las relaciones entre la inteligencia y los aspectos volitivos y sentimentales de la conducta humana como condiciones activas que modelan el carácter. La ferocidad del Gato Moro está antecedida por el despojo de sus pertenencias esenciales, y que son pocas, para sobrevivir, de ahí que la crónica también sea un llamado para que escuchemos y estemos dispuestos a ir, a entender otras culturas o modos de sobrevivencias que tienen que ver con nuestros orígenes, porque “El hombre es uno, y el orden y la entidad son las leyes sanas e irrefutables de la naturaleza”.³⁵

Detrás del aspecto de la crueldad, de la bestialidad con que puede a su hora actuar un gaucho, porque “Los gauchos, a la verdad, ‘son gentes buenas cuando se sabe por dónde tomarlos’”,³⁶ hallamos las heridas físicas y espirituales como huellas permanentes de la pobreza, la injusticia, el abandono; también su sentido de vida limitado en extremo, su contenido de trabajo, porque el hombre es primariamente lo que hace, sus paisajes solitarios y fijos, desolados, su comida, en fin, su vida, conforman una imagen paupérrima que el gaucho trata de animar, impregnarle vida, solo como puede.

Y Martí, que conocemos que rechazó todo aquello que solo proporciona un saber sin influir inmediatamente en la vida, le hace un homenaje al gaucho que se despidе, entendiéndolo en su bregar, en su heroísmo y en su crueldad, porque no lo ve ajeno a nuestra realidad, todo lo contrario, ve en esa influencia una modificación y rememoración de lo trascendente.

³⁴ *Ibidem*, p. 371.

³⁵ *Ídem*.

³⁶ *Ídem*.

CARMEN MARÍA TORRES RUISÁNCHEZ
Luz, ala y garra:
acercamiento a algunos
motivos poéticos
coincidentes en la poesía
de José Martí
y Dulce María Loynaz

La autenticidad es una de las preocupaciones que afloran en los prólogos martianos. Tanto en *Ismaelillo* como en *Versos libres*, es importante para el autor señalar que sus versos son propios, no prestados; “son como son”,¹ y no de otra manera, por tanto, lo que se está defendiendo realmente es la autenticidad de los sentimientos, pero esto no está separado de sus ideas sobre la forma en que deben expresarse los mismos.

Mientras dice en el prólogo a *Versos sencillos* que “am[a] la sencillez” y que cree “en la necesidad de poner el sentimiento en formas llanas y sinceras”,² defiende la “honradez” de la poesía al inicio de *Versos libres* y se confiesa amante de “las sonoridades difíciles”, del verso, al que considera “volador como un ave”.

CARMEN MARÍA TORRES RUISÁNCHEZ:
Profesora de Literatura de la
Universidad de La Habana.

¹ José Martí: “Mis versos”, en *Versos libres. Poesía completa. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos y Editorial Letras Cubanas, 1985, t. I, p. 57. [En lo sucesivo, PCEC. (N. de la E.)]

² JM: Prólogo a *Versos sencillos*, PCEC, t. I, p. 233.

Para Martí, la mejor forma de ser honrado y sincero en cuestiones poéticas es dejar que el verso se ajuste a su naturaleza y salga, “sin recortes”, tal y como se siente. Por lo tanto, estos poemas traen consigo los pensamientos más profundos que encerraba el pecho y la mente del Apóstol, como lo expresa en “Mi poesía”,³ donde se siente la gran desgarradura que resulta ser la creación, y la forma de servir a la Poesía —con mayúsculas—, de lo que se queja el poeta, pero a la vez lo acepta.

El desgarre, la intimidad, la pasión, también dominan la relación de Dulce María Loynaz con su propia creación. En su obra, la poesía se pinta como una “bestia divina y salvaje”⁴ a la que se quiere dominar constantemente, pero puede que en esa lucha enardecida se pierdan otras cosas: “He ido descortezando tanto mi poesía, que llegué a la semilla, sin probarle la pulpa.”⁵

En la relación de Martí con su poesía no hay intentos de dominio, todo lo contrario, el sujeto lírico acepta irremediablemente su servidumbre. Pero, ante ambos poetas, aunque estos asuman posturas diferentes, la Poesía se muestra con tintes de voracidad y embestida: “bestia divina y salvaje”, “muy fiera y caprichosa es la Poesía”.⁶

No hay tiranía, pero sí una suprema exigencia en busca de la perfección, o de lo que el Apóstol llama “honradez” y la Loynaz “tránsito a la verdadera mata desconocida”.⁷

Pero, ¿por qué caminos llegan ambos poetas a esta “meta”?

Recordemos que Martí ama “las sonoridades difíciles” y “el verso escultórico”,⁸ a la vez que ama “la sencillez”,⁹ mientras que Dulce María Loynaz prefiere siempre desgajar, “ser concisos, ser exactos y limpios en la expresión”.¹⁰ Sin embargo, ambos sienten esa exacta conexión entre el sentimiento del verso y su vestidura, pues al igual que Martí defiende para sus “guerreros” el verso “alado” —en *Versos libres*—, la Loynaz afirma que “hay ideas poéticas que no

³ “Yo en todo la obedezco: apenas siento / Por cierta voz del aire que conozco / Su próxima llegada, pongo en fiesta / Cráneo y pecho.” JM: “Mi poesía”, *PCEC*, t. I, p. 175.

⁴ “Poesía, bestia divina y salvaje... ¡Cuándo podré marcarte las ancas con mi hierro!”, “Poema CXXI”, en: Dulce María Loynaz: *Poesía*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2002, p. 148.

⁵ “Poema CXI”, en: Dulce María Loynaz: Ob. cit., p. 140.

⁶ Ver “Poema CXXI”, en: Dulce María Loynaz: Ob. cit., p. 148; y JM: “Mi poesía”, *PCEC*, t. I, p. 174.

⁷ La poesía “no es por sí misma un fin o una meta, sino solo el tránsito a la verdadera meta desconocida”. “Dulce María Loynaz y su poesía”, en *Canto a la mujer*, selección y notas de Rosa María Valdés, Pinar del Río, Ed. Hermanos Loynaz, 1993, p. 58.

⁸ JM: “Mis versos”, *PCEC*, t. I, p. 57.

⁹ JM: Prólogo a *Versos sencillos*, *PCEC*, t. I, p. 233.

¹⁰ Dulce María Loynaz: *Canto a la mujer*, ob. cit., p. 60.

encajan bien el verso” y es necesario decirlas en prosa, a pesar de ser el poema en prosa alguien a quien “le han cortado las alas”.¹¹

Y precisamente estas alas como determinación de la Poesía coinciden en los dos poetas. Martí expresa que: “El verso ha de ser como una espada reluciente, que deja a los espectadores la memoria de un guerrero que va camino al cielo, y al envainarla en el sol, se rompe en alas.”¹²

Según Dulce María Loynaz, la poesía ha de tener “instinto de altura”,¹³ debe elevarse como los árboles, aunque no tenga alas, como el poema en prosa.

La espada es lucha, es símbolo de batalla y también de libertad, vigor, desprendimiento; el sol: cumbre, fin, propósito, meta alcanzada. Pero al alcanzar la meta, la espada se envaina, no necesita derramar la sangre para la que está hecha, no hiere, no mata, sino se guarda..., y al romper en alas, se transforma, se hiere, se mata a sí misma para renacer en vuelo, libre, con la altura y la meta ya conquistadas.

Esa lucha que debe relucir en el verso la sienten José Martí y Dulce María Loynaz, y ese desgarramiento de luz y vuelo resalta una y otra vez en sus poemas a través de motivos poéticos como la estrella, la noche, el sol, las alas; motivos que también se relacionan con otros referentes reales importantes para ambos poetas.

Para dicha relación hemos escogido de Martí: *Versos libres*, y poemas salteados de Dulce María Loynaz.

El poemario del Apóstol encierra la espontaneidad, lo más profundo del alma: “No zurcí de este y aquel, sino saqué en mí mismo”,¹⁴ y este tipo de relación, esta entrega a la vida y a la poesía la heredó nuestra poetisa; no diremos del bardo al que tanto admiraba, sino diremos que la heredó de sus propios versos: “Poesía y amor piden paciencia. Amor es espera y sajadura. Poesía es sajadura y espera. Y los dos, una vigilia dolorosa por unas gotas de resina...// Esa preciosa, aromática resina que solo cae muy lentamente, mientras arriba el sol o la ventisca devora la cabeza de los pinos.”¹⁵

El amor que aquí aparece no se reduce al amor carnal sino a cualquier tipo de amor, donde se entrega todo lo que se posee. Pero la creación poética resulta tan dolorosa como el amor, además de ser lenta, paciente, y no se percibe fácilmente, y acompaña la lucha del pensamiento.

Es por esto que la libertad del verso martiano nos acerca a la libertad del loynaciano; cercanías que pretendemos degustar y desentrañar.

¹¹ *Ibidem*, p. 61.

¹² JM: “Mis versos”, *PCEC*, t. I, p. 57.

¹³ *Canto a la mujer*, ob. cit., p. 59.

¹⁴ JM: “Mis versos”, *PCEC*, t. I, p. 57.

¹⁵ Dulce María Loynaz: “Poema CXVII”, en *Poesía*, ob. cit., p. 145.

También Martí tiene en este poemario varios textos que abordan el tema de la poesía misma, como creación, como compañera del poeta o como especie de verdugo; se aparece unas veces como un caballo —“Académica”—, otras como “fiera caprichosa” y tirana —“Mi poesía”—, otras como amigo o “esposa diligente” —“Sed de belleza”.

No resulta casual el inicio de *Versos libres* con “Académica”. La invitación “a encinchar”, “a yerba nueva y flor de llano oliente”, es precisamente la invitación al nuevo verso del libro completo, distinto, “libertado” de rima y de métrica, “libertado” y profundo.

Justamente este horizonte abierto al tropel del nuevo verso “encinchado” es el sol del alba: “Y al sol del alba en que la tierra rompe / Echa arrogante por el orbe nuevo” (final del poema). Luz que renace, luz que muestra otro camino, de cambio, de nuevo trote. Luz de sol que brilla por sí misma y anuncia la vida nueva, o la “estrofa nueva”, porque en el poema que lleva ese nombre, aparece de nuevo la luminosidad en varios momentos. Uno de ellos:

*Vaciad un monte,—en tajo de Sol vivo
Tallad un plectro: o de la mar brillante
El seno rojo y nacarado, el molde
De la triunfante estrofa nueva.¹⁶*

Esta vez la luz es de un sol vivo, o de un tajo de sol vivo. La inspiración de la nueva estrofa sale de los acontecimientos fuertes de la vida, no necesariamente de Homero, sino de la cotidianidad —“un obrero tiznado, una enfermiza mujer”—, de ese monte que es preciso vaciar, de la luz viva, natural, como el mar, igual de inmenso que el sol.

De manera diferente aparece este sol en “Al extranjero”:

*El crimen es al fin de mis hermanos.
Huyo de mí, tiemblo de Sol; quisiera
Saber dónde hace el topo su guarida.¹⁷*

Ante el crimen de unir la patria al extranjero, el sujeto lírico “tiembl[a] de Sol” y huye de sí mismo, escapa y teme. Sol como justicia o como bien que se encuentra por encima de todo, luz suprema con mayúsculas, es otra modalidad de este motivo en el poemario.

En la poesía loynaciana abundan los elementos que se relacionan con la luz, pero en su primer poemario —*Versos*, 1938— aparece el sol, que podría rela-

¹⁶ JM: “Estrofa nueva”, *PCEC*, t. I, p. 93.

¹⁷ JM: “Al extranjero”, *PCEC*, t. I, p. 129.

cionarse con el sol de amanecer y renacimiento del primer ejemplo, pero también con el último, más cercano a un sentimiento supremo y encumbrado:

*El sol se ha rajado
y cae un chorro de oro
sobre mi corazón.*

*Es un oro ardiente
que salta sobre las nubes
roto en chispas,
que muerde mi pecho
con muchos dientecillos encendidos...*

*El sol se ha rajado
y se desgrana en luz
y me está ahogando...*

¡Yo me muero de sol!¹⁸

No es un sol que apoya otras ideas, él mismo es la idea y sobre él gira el poema. En este caso la luz ahoga, la luz hace morir, invade todo el espacio, agrade, reina. Muchísimas situaciones se pueden ajustar a esta imagen de dominio luminoso sobre el sujeto lírico, desde el amor que enaltece y sofoca hasta la alegría de la vida feliz, pero en la poesía de Martí también encontramos al sujeto lírico lleno de luz, pero además con soledad:

*Esta, oh misterio que de mí naciste
Cual la cumbre nació de la montaña,
Esta, que alumbra y mata, es una estrella:
Como que riega luz, los pecadores
Huyen de quien la lleva, y en la vida,
Cual un monstruo de crímenes cargado,
Todo el que lleva luz, se queda solo.¹⁹*

Bondad, honestidad, amor, conmiseración, solidaridad, valores que alejan al hombre de los hombres, valores que engrandecen y a la vez apartan, como si fuera “monstruo”, y llegan a matar a quien los posee. Esta luz de la pureza

¹⁸ Dulce María Loynaz: “Cataclismo”, en *Poesía*, ob. cit., pp. 58-59.

¹⁹ JM: “Yugo y estrella”, *PCEC*, t. I, p. 84.

humana es preferida por el sujeto lírico, a pesar de su fatalidad, tal como hizo Martí con su vida personal. Esta entrega al sentimiento o pasión que consume se aprecia en la poesía de ambos poetas con tratamientos comunes.

En el Apóstol se repite la idea, esta vez en la imagen de una vela que se consume: “Padece mucho un cirio que ilumina.”²⁰ Con un hecho de la vida real, tan simple, se ilustra el dolor callado de aquellos que eligen el camino y la misión del hombre de bien.

Es interesante también cómo ambos poetas emplean la luz de la luna: en el poema “Es la luna...” de Dulce María Loynaz se aprecia un diálogo entre dos hermanas:

—*Hermana,
¡cómo eres triste!...
Eres triste y helada,
eres como una cosa muy lejana.
En tus ojos hay brillos de lágrimas
nunca lloradas...
[...]
algo en ti se está yendo,
se va, se apaga,
se acaba...*

—*No soy yo, es... la luna
que me da en la cara...²¹*

Esta última frase se repite al inicio y al final del poema, como justificación de ese estado que se percibe, de tristeza, de contención, de dolor, de lágrimas, de lejanía y hasta muerte. Es curioso en este caso ver cómo se relaciona el color blanco con elementos negativos: muerte, angustia; sin embargo, en el poema martiano “Luz de luna”, la luz es cómplice de los amantes, y ante la impertinencia de aquel que asegura que el ciego no puede conocer ni percibir realmente las bellezas por su ausencia de visión, el propio ciego le responde: “No es nueva, / Para el que sabe amar, la luz de luna.”²² Luz de luna como símbolo de amor que supera deficiencias humanas, que se eleva por encima de los vanos sentidos y es percibida por los ojos del alma, que no son ciegos al amor. Esta luz participa del misterio de los ciegos, que desarrollan sensaciones a veces inexplicables

²⁰ JM: “[Yo sacaré lo que en el pecho tengo]”, *PCEC*, t. I, p. 172.

²¹ Dulce María Loynaz: “Es la luna...”, en *Poesía*, ob. cit., p. 16.

²² JM: “Luz de luna”, *PCEC*, t. I, p. 159.

para los demás, incluso alcanzan de esta forma otra especie de conocimiento del mundo, como se expresa en este poema de la Loynaz:

*La niña ciega
quiere saber
cómo es el mar:*

*Desde la orilla
tiende su mano
trémula y palpa
el agua, que se escurre entre sus dedos.*

*La niña ciega se sonríe...
¿Sabrá ya
—mejor que yo, mejor que tú...—
cómo es el mar?²³*

La complicidad de la sonrisa es un recurso muy utilizado por la poetisa, pero en este caso se vincula con la certeza del ciego que sí afirma conocer bien la luz de luna. Luz, mar, grandezas naturales en las que Martí y Dulce María Loynaz vieron las grandezas humanas, y así lo expresaron al mundo, con la palabra exacta, y dicha desde el pecho.

En estos últimos ejemplos hemos visto la luz asociada a la noche, la que es sumamente importante para la creación, según Martí —en “[La noche es la propicia]”— y donde aparece la estrella, motivo trabajado por ambos poetas, pero más explotado por la Loynaz.

En el poema “Media noche” de Martí encontramos que cuando “La tierra es soledad” “la luz se enfría”, frialdad que vimos hace poco asociada a la luna en un poema de Dulce María Loynaz. También el Apóstol relaciona a Cuba con la noche —en “Dos patrias”—, noche que se presta para “decir adiós”, para “empezar a morir”, y en este momento “la luz estorba / Y la palabra humana”.²⁴ El sol se va y solo queda la noche, la viudez de la patria que sufre, y hace sufrir al poeta.

En cambio, en el poema “Canto de otoño”, el sujeto lírico, ante la muerte, pregunta a su hijo:

*Hijo!... Qué imagen miro? qué llorosa
Visión rompe la sombra, y blandamente
Como con luz de estrella la ilumina?²⁵*

²³ Dulce María Loynaz: “Presencia”, en *Poesía*, ob. cit., pp. 74-75.

²⁴ JM: “Dos patrias”, *PCEC*, t. I, p. 127.

²⁵ JM: “Canto de otoño”, *PCEC*, t. I, p. 172.

El sujeto lírico está listo para morir y aparece de pronto la visión del hijo como luz entre la sombra, imagen semejante aparece en “El padre suizo” (“De los pálidos niños, seis estrellas / Para guiar al padre iluminadas”), para significar los ojos de los hijos.

Un padre ve la luz entre las sombras gracias a su hijo, a su creación, a uno de sus más grandes amores. Dentro de las penumbras más oscuras de la muerte, ese tipo de amor brilla más que nunca. Así se manifiesta en la poesía martiana el contraste de la luz y la sombra, contraste que aparece también en la poesía loynaciana, pero con otros matices:

*¿Y esa luz?
—Es tu sombra...²⁶*

“Te llevaste la lámpara, pero conmigo se quedó la luz. O algo más sutil y más tenue: como la sombra de la luz.”²⁷

Los límites de la sombra y la luz están confusos, los opuestos se participan y se necesitan. ¿Cómo se explica la “sombra de la luz”? Anteriormente veíamos la utilización de la luz para representar la alegría, la esperanza, los sentimientos más puros; pues en este caso no es diferente, aunque la huella, rastro o sombra de luz sea tan importante como la luz misma. En la poética loynaciana los sentimientos son presentados muchas veces como ambiguos, o mejor, más complejos y enriquecidos; por ejemplo, la ola del mar, ¿acaricia y golpea la roca?;²⁸ cuando el ser humano ama, ¿no ama y odia a la vez? De igual manera se evoca esta realidad con la ruptura de los límites de los motivos usados por estos poetas.

Resulta imposible agotar los análisis sobre las relaciones que pueden evocar textos tan ricos, siempre debe quedar alguna deuda por saldar para justificar un buen regreso; pero por ahora quisiéramos apuntar sobre un último elemento, que no por último resulta menos importante: el ala. Para eso recordemos la definición de poesía de la Loynaz que vimos al inicio y relacionémoslo con esta de Martí que aparece en el poema “[Contra el verso retórico y ornado]”:

*Así ha de ser la noble poesía:
Así como la vida: estrella y gozque;
La cueva dentellada por el fuego,
El pino en cuyas ramas olorosas
A la luz de la luna canta un nido.²⁹*

²⁶ Dulce María Loynaz: “Poema LXXIII”, en *Poesía*, ob. cit., p. 127.

²⁷ Dulce María Loynaz: “Poema XCII”, en *Poesía*, ob. cit., p. 133.

²⁸ “Cuando la ola viene impetuosa sobre la roca... ¿La acaricia o la golpea?” Dulce María Loynaz: “Duda”, en *Poesía*, ob. cit., p. 75.

²⁹ JM: “[Contra el verso retórico y ornado]”, *PCEC*, t. I, p. 121.

Se une lo sublime a lo cotidiano, la estrella al perro pequeño, los altos sentimientos a la vida común y debe decirse con buenas palabras. La poesía, además, debe ser refugio creado por los fuegos internos y a la vez, nido suave y tibio para recostar el ala cansada y emplumar alas nuevas. El pino que apunta hacia la altura estaba también en el poema de la poetisa, pero aquí la idea de la tajadura está implícita en la dentellada.

Si relacionamos este poema con los versos: “Si me pedís un símbolo del mundo / En estos tiempos, vedlo: un ala rota”, se observa que en la poesía de Martí es trascendental la metáfora del vuelo, y por tanto, todo el campo semántico que a él se asocia. En el prólogo a *Versos libres* habíamos visto que la imagen de la ruptura “en alas”, como símbolo de libertad y altura lograda al envainar la espada, era lo que definía al verso, llamado “guerrero”, pero guerrero que no necesita matar sino transformarse a sí mismo. Ideas que se relacionan con la definición que hace de poesía en relación con la vida, y por tanto, la visión del mundo que posee el sujeto lírico al decir “un ala rota”, es precisamente de pérdida de ese vuelo renovador y transformador, tan importante en la vida social, personal, como en la poesía.

En el poema “[La noche es la propicial]”, aparecen “aves” que evocan la idea de pensamientos o sentimientos frustrados: “¡Oh, cómo pesan en el alma triste / Estas aves crecidas que le nacen / Y mueren sin volar!” También está presente una idea semejante en dos poemas, en uno de manera negativa y en el otro de manera positiva:

En “[Todo soy canas ya...]”:

*Llega volando, y en mis labios secos
Bebe la última miel, y en mis entrañas
Con el ala triunfante se abre un nido.*³⁰

En “Árbol de mi alma”:

*Como un ave que cruza el aire claro
Siento hacia mí venir tu pensamiento
Y acá en mi corazón hacer su nido.
Ábrese el alma en flor.*³¹

Mientras uno le “bebe la miel”, otro “cruza el aire claro”, un nido es en las entrañas y otro en el corazón, y aunque son igual de profundos no tienen la

³⁰ JM: “[Todo soy canas ya...]”, *PCEC*, t. I, p. 142.

³¹ JM: “Árbol de mi alma”, *PCEC*, t. I, p. 157.

misma connotación para el que los posee. El primero triunfa y abre, el segundo es recibido con el alma abierta.

Pero a pesar de que son sensaciones diferentes, ambas llegan mediante un vuelo, que implica siempre una transformación, un tránsito, una mutación, o todos juntos.

Aunque no tan trabajado, encontramos el ala en los poemas de Dulce María Loynaz. En “La selva”, aparece con sentidos cercanos a los que alcanza en los poemas martianos:

*¿Qué ala pasa cerca
que no se vea
succionada en el negro remolino?
(La selva se cierra
sobre el ala que pasa y que rueda...)*³²

En el poema, la selva es llamada constantemente “selva de mi silencio”, por lo que podemos relacionar el posible significado de estas alas devoradas con “las aves que mueren sin volar” del poema martiano. Alas que no tienen oportunidad de la vida, que no siguen su camino porque son vencidas por el silencio, silencio que aparece en otras ocasiones en la poesía loynaciana, pero que ahora roban, tragan, o ahogan pensamientos o sensaciones.

Finalmente, es curioso señalar cómo ambos poetas relacionan la garra con el ala, aparentes opuestos que pueden también complementarse:

En “La impaciencia” de Dulce María Loynaz:

*Voy hacia arriba como la hoja verde...
Voy hacia abajo como la que muerde
la tierra, como la raíz oscura y fiel.*

*¡Al sur, al norte, al este y al oeste
voy!... Alas tengo; garras tengo... —Y este
afán de partir!—*³³

En “[Yo sacaré lo que en el pecho tengo]” de José Martí:

*Y si decís de mi blasfemia, os digo
Que el blasfemo sois vos: ¿a qué me dieron*

³² Dulce María Loynaz: “La selva”, en *Poesía*, ob. cit., p. 32.

³³ Dulce María Loynaz: “La impaciencia”, en *Poesía*, ob. cit., p. 61.

*Para vivir en un trigal, sedosa
Ala y no garra aguda? o por acaso
Es ley que el tigre de alas se alimente?
Bien puede ser: de alas de luz repleto,
Daráse al fin de un tigre luminoso,
Radiante como el sol, la maravilla!—³⁴*

Mientras que en el de la Loynaz el sujeto lírico posee ala y garra, en el poema de Martí el sujeto se queja de no ser capaz de poseer garra. No se debe olvidar el significado diferente por el contexto que tienen los elementos: en el primero, lo importante es “el viaje”, la transgresión, el movimiento hacia todas direcciones, la necesidad de expansión, por lo que son imprescindibles ambos elementos —que connotan fuerza y suavidad, complementarios— para el cambio deseado.

A diferencia de esto, en el poema martiano el sujeto lírico se queja de la maldad del hombre, se siente decepcionado y hasta traicionado, pues lo que prima a su alrededor es la voracidad espiritual y física del ser humano, de la que él se siente tan ajeno.

En lugar de la garra del tigre, la garra del primer poema es para aferrarse a la vida, las creencias, los amores, los sueños; la garra del segundo poema daña, agrede, y mata.

De nuevo apreciamos cómo son usados los complementarios en la poesía loynaciana, y cómo en la poesía de Martí está presente una preocupación reiterada por el mundo y su destino, además de la postura que se debe asumir ante él como verdadero hombre de bien.

Son varios los aspectos que se nos quedan sueltos en este breve análisis, otros que solo hemos tocado levemente. Esperamos que se nos quede el deseo de otras visitas a estos textos, siempre colosales y múltiples.

En varias ocasiones, Dulce María Loynaz ha confesado su admiración por el Apóstol, tanto por su vida como por su obra, pero no ha mencionado —hasta donde conocemos— qué parte o zona de su producción literaria aprecia más o ha dejado más huella en ella. La mayor cantidad de poemas que hemos tocado de la Loynaz pertenecen a *Versos*, su primer libro publicado, donde se sienten con mayor nitidez las relaciones con sus lecturas poéticas de formación, pero es conocido que su obra en general es bastante homogénea en cuanto a temas y motivos.

Sin dejar de olvidar o desdeñar la trascendencia de sus estilos particulares y únicos, consideramos que ha sido válido el acercamiento de poetas tan caros de

nuestra literatura, aunque los caminos ya abiertos en el análisis de la luz como elemento reiterado nos dejó zonas vírgenes relacionadas con la estrella, tan explotada y rica en matices dentro de la poesía loynaciana.

En cuanto a sus modos de ver la vida y la poesía, también podríamos continuar el análisis dentro del ensayo, cultivado con esmero por ambos, aunque más abundante en Martí.

El acercamiento al ala y la garra nos deja, particularmente, el deseo de explorar un gran río caudaloso, pues son motivos que en la poesía de Dulce María Loynaz puede que pasen casi inadvertidos, pero no por eso dejan de ser profundos e interesantes.

Por todo eso, preferimos quedarnos con el gusto final de una frase pronunciada por la poetisa mientras exaltaba los grandes logros literarios hispanoamericanos, todavía inigualados, según ella, en estas tierras: “el verbo de ala y garra de un Martí.”³⁵

³⁵ Véase Dulce María Loynaz: “En el bicentenario de Andrés Bello, misionero de la poesía hispanoamericana”, en: *Andrés Bello: Valoración múltiple*, La Habana, Casa de las Américas, 1989, pp. 263-278.

YOEL CORDOVÍ NÚÑEZ

José Martí en las escuelas públicas de Cuba a inicios de la república, 1899-1920

YOEL CORDOVÍ NÚÑEZ: Ensayista, profesor adjunto de la Universidad de La Habana, e investigador del Instituto de Historia de Cuba. Ha publicado, entre otros textos: *Máximo Gómez: utopía y realidad de una república, Liberalismo, crisis e independencia en Cuba, 1880-1904*, *Máximo Gómez, selección de documentos, 1895-1905* y *Máximo Gómez: tras las huellas del Zanjón*.

“La generación nueva, es decir, la que sucede a la que vino después de la revolucionaria, esa sí que parece que se enamora de los principios y las doctrinas de los Céspedes y Martí.”¹ Así se refería Juan Gualberto Gómez cuando aludía a los jóvenes que des-puntaban en los años de 1920, en franco desafío a los problemas que afectaban a la sociedad cubana y reducían el ideario político-social de los padres fundadores a mera utopía tras dos décadas de ejercicio republicano.

¿Cómo llegaron a formarse esas inquietas mentes en los marcos de lo que ha dado en denominarse el “letargo de la conciencia nacional” tras la primera intervención norteamericana? Si el “despertar” tuvo lugar veinte años después de establecida la república, quién o quiénes posibilitaron que la nueva generación, a la que se refería el patriota habanero, se “enamorara” de los principios de Céspedes y Martí, máxime en años de prolongado sueño. Bien podían haber respirado el aire revolucionario, aún fresco de la epo-

¹ Juan Gualberto Gómez, *su labor patriótica y sociológica*, La Habana, Rambla y Bouza, 1934, t. I, p. 298.

peya, aunque viciado por los avatares republicanos, en cualquier espacio público o privado; desde el hogar hasta la plaza. Pero, sin dudas, fue la escuela pública una instancia privilegiada en la instrucción y educación temprana en valores patrióticos en los entonces niños que comenzaban a acudir a los planteles primarios.

¿Quiénes fueron sus maestros? La respuesta a ese interrogante exige introducirse en el surgimiento de la primera hornada de maestros republicanos, conocidos entonces “de certificados” y que, al margen de los intereses de las autoridades interventoras en el plano educativo, cubrieron un vacío sensible ante una situación posbélica en ningún modo halagüeña. Como advirtiera el pedagogo cubano Manuel Valdés Rodríguez a finales del siglo XIX: “Si no fuera por los modestos intereses pecuniarios que representa este pobre profesorado, víctima de la indiferencia y del egoísmo más descarnado, las escuelas podrían desaparecer del organismo de esta sociedad, sin que se echaran de menos.”²

Entre los registros documentales con que contamos para acercarnos a la presencia del martirologio independentista en el quehacer de estos maestros en su labor cotidiana, aparece la fotografía de la época plasmada en las principales publicaciones pedagógicas. Se trata de una memoria gráfica de primer orden para el estudio de hombres y mujeres comunes, sin acceso a la escritura en periódicos o revistas educativas.

El trabajo con esta fuente evidencia la presencia constante de la figura de Martí en los cuadros de las escuelas desde fecha tan temprana como 1901, sin descartar la posibilidad de que esta práctica se remontara a los años iniciales de la primera ocupación militar de Estados Unidos.

Asimismo, los nombres de las escuelas, los seudónimos de niños, los diarios de maestros, los concursos y las encuestas también constituyen registros documentales importantes para este tipo de investigación, junto con las selectas y excepcionales publicaciones pedagógicas en las que el tema de la enseñanza de la Moral y Cívica asociado al legado de los mártires de la independencia y de la historia de Cuba fueron más que recurrentes. De una de estas, *Cuba Pedagógica*, fue la iniciativa de publicar, en 1903, *La Edad de Oro*, en franca alusión a la revista de Martí dirigida a los niños, y en la que su poesía y otros escritos dedicados al público infantil salían a relucir.

Si hasta 1905, la recepción de la figura de José Martí en las escuelas públicas de Cuba formó parte de la difusión del legado cívico-patriótico de los padres fundadores, el estigma del trauma de los años posteriores produjo cambios

² Manuel Valdés Rodríguez: “Ensayos sobre la educación teórica, práctica y experimental”, en *El maestro y la educación popular*, La Habana, Ministerio de Educación Superior, Dirección de Cultura, 1950, pp. 23-24.

sensibles en la adopción de los paradigmas simbólicos del nacionalismo. Si la patria estaba en peligro, había que buscar su salvación en el hombre que encarnaba, con una aureola mística, la idea fundacional de la nación,³ aquella que parecía disiparse entre las redes de los nuevos eventos bélicos y de ocupación.

El contexto era propicio. El escepticismo se generalizaba. El regreso al inicio, o sea, a la ocupación militar, como el niño que amenaza con abandonar la casa y luego regresa, aturdimiento por la inmensidad de lo desconocido, así se presentaba el fracaso de la república.

Si a la primera ocupación militar estadounidense la precedían años de entrega y sacrificio de un pueblo por alcanzar su independencia, motivos más que suficientes para que este exigiera la retirada de las fuerzas ocupantes y la posibilidad de demostrar su capacidad para administrar sus destinos, a la segunda ocupación la antecedían años de frustración y enfrentamiento entre facciones republicanas. La primera fue impuesta tras la intervención extranjera en un conflicto de liberación nacional; la segunda, consecuencia de un enfrentamiento de carácter civil. La Isla se encontraba, al decir de un articulista, “como un barco sin brújula y al garet”,⁴ y para no pocos la inmoralidad y la falta de virtudes cívicas estaban en el centro de los problemas nacionales.

Nunca antes la situación había sido más crítica. Como expresara Varona en su elogio a Esteban Borrero, fallecido el 29 de marzo de 1906, de no cambiar la situación existente: “No será ciertamente el duelo de un excelso espíritu lleno de sabiduría, ni será solamente el luto de un patriota insigne, sino el duelo de nuestra cultura y civilización, el luto de nuestra patria los que tendremos que llevar perennemente en nuestros corazones.”⁵

La otra variante de “salvación” nacional podía estar cifrada en el impacto de la muerte de Máximo Gómez, el 17 de junio de 1905, en medio del desencadenamiento de las pasiones políticas. De hecho, algunos intelectuales vinculados al magisterio retomaron la personalidad del General dominicano presentándola como ejemplo de patriotismo y civismo. La revista *Cuba Pedagógica* se hizo eco de la gravedad de los sucesos y llamó a la población a imitar las virtudes de la

³ “En tanto símbolo a través del cual toman cuerpo representaciones raigales, dadoras de identidad colectiva tales como ‘patria’, ‘pueblo’, ‘cubanidad’, etc., de fundamental importancia en el imaginario republicano, Martí comienza a compartir el estatus simbólico de los objetos sagrados, y su figura se inviste de la particular relevancia que se atribuye a lo ‘santo’”. Marial Iglesias: “José Martí: mito, legitimación y símbolo. La génesis del mito martiano y la emergencia del nacionalismo republicano en Cuba (1895-1920)”, en Colectivo de autores: *Diez nuevas miradas de historia de Cuba*, Publicaciones de la Universitat Jaume I, ed. J. A. Piqueras Arenas, Castellón de la Plana, 1998, p. 218.

⁴ Juan Sincero: “Al garet”, en *Cuba y América*, La Habana, 24 de noviembre de 1906, p. 230.

⁵ Enrique José Varona: “Elogio del Dr. Esteban Borrero Echevarría”, 19 de enero de 1907, La Habana, Imprenta Avisador Comercial, 1907, p. 15.

personalidad del viejo guerrero, pero sobre todo su mensaje estaba dirigido a los maestros de la Isla: “ella encierra un gran símbolo, ofrece un magno ejemplo, y es preciso transmitir de intenso modo su huella al espíritu de las nuevas generaciones.”⁶

Pero no fue a Gómez a quien se acudió. En esa coyuntura, a decir del maestro Guerra, se echaba de menos a la República generosa y cordial y el país reclamaba “el espíritu” de Martí: “No es a Maceo, el valor arrebatado y soberbio, al que echa de menos; no es a Máximo Gómez, la voluntad férrea, el cerebro que dirige y manda, al que invoca. Es a Martí en quien se encarna en toda su pureza el idealismo patriótico, a quien la Nación recuerda.”⁷

Fue sin dudas José Martí el que más trascendió en el ámbito escolar desde la primera ocupación. Más que los textos martianos durante ese período, lo que llegaba a la escuela era el significado de una figura calificada de padre fundador y apóstol. La imagen de Martí solía hallarse en los planteles escolares, aun en los más recónditos rincones de la Isla, en paredes de madera, casi vencidas por el tiempo, al fondo, a la izquierda, como divisando al maestro pobre que con su ropa raída era el centro de la miriada de niños sin zapatos que esperaban con júbilo el momento de quedar para la posteridad.

Con respecto a la influencia de Martí en la nueva generación de maestros que se formaba al calor de las reformas escolares, Ramiro Guerra advertía que no era su poesía la que los inspiraba, sino la de José María Heredia: “Mi impresión personal, acaso errónea, pues juzgo por mí principalmente, es que Heredia, correspondiente al período inicial de nuestras luchas por la independencia, nos era más conocido y atrajo más nuestra atención en los primeros momentos de nuestro improvisado ascenso al magisterio, que el propio Martí.”⁸

Sin embargo, desde la percepción de maestro rural del joven Guerra, enfrascado en su superación, significó mucho la lectura de los trabajos de José

⁶ “Máximo Gómez”, en *Cuba Pedagógica*, La Habana, 30 de junio de 1905, p. 2.

⁷ Ramiro Guerra: *Un cuarto de siglo de evolución cubana*, La Habana, Librería Cervantes de Ricardo Veloso, 1924, p. 83.

⁸ Ciertamente, la admiración por el poeta del “Himno del desterrado” no era exclusiva ni surgía con la generación del maestro Guerra. El impacto de la obra del gran lírico revolucionario en la intelectualidad cubana se produjo primero en sus propios contemporáneos y trascendió, luego, los linderos generacionales. Para él tuvo sentidas palabras de admiración el propio Martí, cuando expresara en uno de sus discursos en Hardman Hall, en 1889: “¡Danos, oh padre, virtud suficiente para que nos lloren las mujeres de nuestro tiempo, como te lloraron a ti las mujeres del tuyo, o haznos perecer en uno de los cataclismos que tú amabas, si no hemos de saber ser digno de ti!” Véase José Martí: “Discurso pronunciado en Hardman Hall”, Nueva York, 30 de noviembre de 1889, en *José Martí. La Guerra del 68*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1983, p. 144. [Ver también en *Obras completas*, La Habana, 1963-1973, t. 5, p. 176. (N. de la E.)]

Martí referidos a la educación del niño campesino y sus consejos sobre la vida y la preparación del hombre de campo. Guerra subrayaba uno de esos artículos: “Maestros ambulantes”, pues durante el primer período presidencial de Mario García Menocal, en 1913, y fungiendo como secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, el doctor Ezequiel García Enseñat, se estableció en Cuba, con fines y en forma similar a la recomendada por Martí, el servicio de maestros ambulantes para los niños en lugares de muy escasa densidad poblacional, en los que no era procedente establecer aulas fijas de instrucción primaria.

No obstante, los trabajos del Maestro dedicados a los niños empezaron también a darse a conocer. Desde los primeros años de la posguerra la revista *La Escuela Moderna* introdujo algunos poemas martianos como “Los zapaticos de rosa”, pero ya en 1903 se empezó a publicar una revista dedicada al público infantil y que llevaba por nombre el sugerente título de *La Edad de Oro. Para los Niños*. En su primer número, los editores precisaban que el objetivo de la publicación era hablar de los hombres notables de la historia y que, por consiguiente, nada más natural que empezara por referirse “a aquel a quien mucha gente conoce por los nombres de ‘Maestro’ y ‘Padre de la Patria’”.⁹ En la revista, fueron recogidas anécdotas sobre héroes de las guerras de independencia, cuentos de Emilio Zola, León Tolstoi, entre otros escritores de fama mundial, además de insertarse los textos de Martí publicados en *La Edad de Oro*.

La impronta del mito martiano en la escuela fue indudable. Muy pronto los maestros incorporaron al circuito escolar patriótico la estatua de José Martí, inaugurada en 1905 en el Parque Central. El monumento se insertó en la ceremonia de la Jura de la Bandera. Después del juramento, los maestros de diferentes escuelas habaneras, seleccionaban una comisión de alumnos para depositar flores en la estatua del Maestro. Se entendía así el llamamiento que hicieran personalidades de toda la Isla a erigir estatuas a los héroes en cada provincia. Como dijera el intelectual español Manuel Bueno: “La estatua sustituye al muerto en vida, y de ese modo, el gran capitán, el poeta, el músico o el estadista, que emigran de la tierra, continúan siendo, aunque en el silencio y en la inmovilidad, seres familiares con quienes tropezamos todos los días.”¹⁰

Se hablaba entonces de construir las estatuas y los monumentos y vincularlos al circuito escolar, práctica discursiva tendiente a lograr formas públicas de rememoración en las que participaban los niños desde edades tempranas. A decir de Julio Villoldo, miembro de número de la Sección de Escultura de la

⁹ *La Edad de Oro. Para los niños*, La Habana, 1ro. de noviembre de 1903 (s/f).

¹⁰ Tomado de Julio Villoldo: *Las estatuas y los monumentos en los parques*, La Habana, Molina y Compañía, 1938, p. 10.

Academia Nacional de Artes y Letras, en un artículo publicado en *La Discusión*, el 13 de junio de 1910: “Cuán necesitados estamos de que las estatuas de los héroes de las sangrientas epopeyas de 1868 y 1895 vengan a reanimar, con el recuerdo de sus proezas y la presencia de sus efigies, nuestro decaído y casi extinto espíritu nacional.”¹¹

Desde el punto de vista pedagógico, el maestro Trujillo advertía la necesidad de las excursiones y visitas a museos y lugares en que se encontraran monumentos: “¿Qué niño olvidará una lección sobre Martí, si como complemento de ella, se muestra la estatua en nuestro parque Central? ¿Puede haber lección más elocuente de historia que una dada a las sombras de los árboles que rodean la tumba de Antonio Maceo?” Para el pedagogo, la importancia educativa y didáctica de los monumentos estaba clara: “A veces enseña más un momento de observación en uno de estos monumentos o en una lámina que lo represente que horas enteras de explicaciones.”¹²

Sin dudas, la figura de Martí llegó al aula. En 1914, el maestro cubano Arturo Montori, imbuido por los estudios psicológicos en el mundo de la pedagogía, confeccionó una encuesta para niños de primaria. El universo de su trabajo fueron 1 212 niños (584 niños y 628 niñas) de distintas partes de la Isla. La primera pregunta que debían responder era la siguiente: “Entre las personas que Vds. conocen por el estudio, por sus lecturas o por referencia ¿por cuál sienten más admiración de modo que quisieran parecerse a ella?” El número mayor de votos lo obtuvo José Martí con ciento cincuenta, seguidos de los asignados al profesor José de la Luz y Caballero y de los revolucionarios Antonio Maceo y Carlos Manuel de Céspedes.

Algunos alumnos explicaban sus respuestas. Un niño de diez años razonaba su admiración por Martí diciendo: “Yo admiro a Martí porque él ha sido el verdadero padre de la independencia de Cuba.”

¹¹ *Ibidem*, p. 8.

¹² José Miguel Trujillo: *La enseñanza de la historia*, La Habana, Imprenta Pedagógica, 1914, p. 127. Al año siguiente de ser publicado el trabajo de Trujillo, se habían erigidos monumentos a Martí en La Habana, Matanzas y Cienfuegos, a José de la Luz y Caballero, en La Habana; a Ignacio Agramante, en Camagüey; a Francisco Vicente Aguilera, en Santiago de Cuba; a Enrique Villuendas, en Cienfuegos; a Tomás Estrada Palma, en Cárdenas, a Juan Delgado, en Santiago de las Vegas; a Federico R. Capdevila, en Santiago de Cuba. En Sagua la Grande, un Comité de Damas y Caballeros inició, ese mismo año, una suscripción para adquirir el monumento para el Mausoleo de los Mártires de la Patria en la Plaza General Robau y en el cementerio de Remedios ya se había inaugurado, en 1906, un sencillo obelisco a la memoria de José Martí. Desde Pinar del Río, mientras tanto, el joven historiador Emeterio Santovenia criticaba la indiferencia de las autoridades locales y recordaba que Vuelta Abajo era la cuna de Tranquilino Sandalio de Noda, José Cornelio Díaz, José Victoriano Betancourt, Isabel Rubio, Rafael Morales, entre otros.

El Héroe, con su palabra, convenció a todos los cubanos de que debían pelear por la libertad de su país, y junto a ellos se lanzó al monte, cayendo en Dos Ríos, en donde se levanta una estatua a su imperecedera memoria.

Otro joven de quince años al referirse a Martí agregaba: “Sufrió por Cuba, y por ella murió; dando ejemplo a la generación precedente y a las venideras. Si todos los cubanos se esforzaran en imitar a Martí, nuestra patria sería feliz.”¹³

Aun cuando el tema deba ser retomado en estudios posteriores, parece ser que de “los tres grandes” del ciclo de liberación cubano, la personalidad de Máximo Gómez, respetada y venerada por el pueblo de Cuba, fue relegada (no olvidada) desde muy temprano en la “construcción” simbólica de la nación, tanto desde la elite como desde del propio imaginario popular. Según los resultados de la encuesta, la figura de Gómez aparecía en el lugar doce entre los personajes más admirados por los niños.

Llama la atención que por encima del Generalísimo, en la votación infantil, se encontraban, además de José Martí, Antonio Maceo y Carlos Manuel de Céspedes, personalidades como Cristóbal Colón, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Enrique José Varona, Rafael Montoro y Mario García Menocal. El hecho de que Colón, figura asociada al Descubrimiento y a la Conquista hispana, y los gobernadores españoles Luis de las Casas y Arsenio Martínez Campos, estuvieran entre los preferidos de los niños encuestados, puede explicarse si se tiene en cuenta que, además de ser reconocidos como hombres de virtudes y talento, la concepción de la pedagogía cubana y la práctica escolar diaria no estaba basada en un sentimiento antiespañol. Por el contrario, el respeto prevaleció como regla. Incluso, el catedrático Alejandro María López, autor de *Historia de Cuba en breve compendio* (1900), la única de su tipo que enfrentó directamente la política de Estados Unidos hacia la Isla, advertía en su introducción que en la escritura de los textos de historia para niños existían determinados asuntos que debían ser respetados: “A nuestras escuelas van niños hijos de españoles, y de esos hijos de españoles, unos nacidos en Cuba, y otros también en España. La escuela en todos sus actos debe ser cubana; pero estos terceros inocentes nos imponen un respeto sagrado. Como hijos de Cuba esos niños tienen el derecho de no ver ofendidos en la Escuela, ni a sus padres, ni a la patria de sus padres.”¹⁴

En relación con Mario García Menocal y Rafael Montoro podría alegarse que eran hombres de la política del momento, incluso el primero fungía como presidente de la república al realizarse la encuesta y el segundo, a pesar de su

¹³ Ídem.

¹⁴ Alejandro María López: *Historia de Cuba en breve compendio*, La Habana, Imprenta y Papelería La Propagandística, 1900, p. 8.

pasada filiación autonomista, figuraba entre los más prestigiosos intelectuales y políticos del país, además de tener a su favor la redacción del texto de cívica para la instrucción primaria. No obstante, aun cuando existan elementos que permitan avalar las decisiones de la población infantil encuestada, no deja de ser sugerente el lugar ocupado en los resultados por quien fuera el General en Jefe del Ejército Libertador cubano y una de las personalidades más queridas y respetadas durante los años de la primera ocupación militar y hasta su muerte en plena república.

Al margen de este hecho curioso, las cifras ofrecidas por Montori en su investigación no dejaban dudas del conocimiento de los niños sobre la guerra y sus héroes, aprendido en los planteles escolares y también por medio de la experiencia familiar. A partir del estudio, el resumen porcentual extraído en relación con el total de niños de cada sexo que intervino y según las procedencias de los personajes favoritos, fue el siguiente:

	NIÑOS (%)	NIÑAS (%)	TOTAL (%)
Revolucionarios cubanos	31.67	23.39	55.06
Personajes conocidos del mismo medio social	24.58	17.82	42.40
Escritores cubanos antiguos	11.11	17.53	28.64
Maestro o maestra	8.04	17.18	25.22
Personajes contemporáneos	15.76	8.78	24.52
Padre y parientes	2.91	4.96	7.87
Personajes extranjeros	3.06	3.84	6.90
Personajes religiosos	0.00	1.59	1.59
Personajes novelescos	0.17	0.95	1.12

Como concluyera Montori: “La simpatía principal de los niños, se inclina hacia los personajes de la Revolución; en los niños está más pronunciada esta tendencia que en las niñas; sin embargo, en ambos casos ocupan el primer lugar.”¹⁵ Una de las expresiones de ese sentimiento e inclinación hacia las guerras de independencia fueron los juegos infantiles, bien en los pasillos, en las clases de Educación Física o, sencillamente, en el horario de recreo. Ramón Meza llamaba la atención de la importancia del juego como parte de la higiene escolar

¹⁵ Arturo Montori: “Estudio sobre los ideales de los niños cubanos. Los ideales y la educación”, en *Cuba Pedagógica*, La Habana, 15 de febrero de 1914, p. 117.

del niño y sobre la necesidad de saberlo encauzar. Ponía como ejemplo las improvisaciones de las corridas de toros y las peleas de gallo en los pasillos y patios de los colegios, cuando estos espectáculos se encontraban abiertos al público. Pues bien, según los testimonios del maestro Arturo Gali, en su aula los niños mostraban inquietud por la diferencia entre los conceptos de batalla y combate, mientras que al preguntársele al inquieto Mariano Torres, cuáles eran sus juegos y juguetes preferidos, contestó que los soldados y la escopeta.¹⁶

La finalidad de la escuela como generadora de patriotismo cumplía su función. Según el maestro Trujillo, en 1914, a los niños había que “hacerles sentir con la patria”, mostrarles a los alumnos que “sus derechos fueron conquistados con ríos de sangre”. La importancia del uso educativo de la historia en la búsqueda de sentidos de continuidad, capaces de dar significados al presente y de proyectar el futuro a partir de empeños comunes, quedaba bien definida en la percepción del pedagogo. Solo la historia, según Trujillo, “mantiene latente en la conciencia humana, las luchas heroicas de los redentores y sus imágenes aureoladas por la gloria”.¹⁷

Es decir, se trataba de la reafirmación de una identidad colectiva, a partir de la creación y recreación de una conciencia histórica, manteniendo latente, e incluso fortaleciendo la memoria de los grandes hechos y destacadas personalidades de las gestas libertadoras ¿Qué se buscaba en ellos? ¿Qué ideas y aspiraciones se transmitían a partir de ese legado histórico? En primer lugar, la noción de patria y de independencia, y, en segundo, los valores patrióticos y cívicos, circunstanciales al esfuerzo independentista.

Se entendían estos objetivos en un contexto marcado por la creciente corrupción político-administrativa y las inversiones de capitales extranjeros, tendientes a lo que el escritor José Antonio Ramos calificó de “descubanización de Cuba”. No se trataba de un enfrentamiento directo a la política expansiva del Gobierno de Estados Unidos en las escuelas, mediante frases o pensamientos de revolucionarios cubanos, sino más bien de transmitir los valores morales que encarnaba esa hornada de padres fundadores. La independencia patria, la moral y las virtudes cívicas se concebían estrechamente relacionadas: “es precisamente esa agresión del exterior lo que impulsa a un pueblo a unirse y fortificarse moral y materialmente”¹⁸ —decía Ramos.

Desde luego, lograr esa unión, a la que se refería el escritor cubano, requería de la previa concientización de la existencia de valores, actitudes, tradiciones, hábitos,

¹⁶ Arturo Gali: *En mi escuela; observaciones psicólogo-pedagógicas y narraciones*, Guanajay, Imprenta La Generosa, 1911, p. 17.

¹⁷ José M. Trujillo: *La enseñanza de la historia*, ob. cit., p. 9.

¹⁸ José Antonio Ramos: *Manual del perfecto fulanista*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2004, pp. 82-83.

expectativas y símbolos compartidos, integrados en un largo proceso histórico mediante el cual ese pueblo estaba en capacidad de diferenciarse de otros. La escuela, en ese sentido, sería la encargada de transmitir esa carga de valores y patrones culturales a las generaciones más jóvenes e inculcarles sentimientos afectivos hacia las luchas de liberación nacional, esenciales en el proceso identitario.

Cuando en 1912 salió el libro del veterano de la emigración Luis Lagomasino, *Patricios y heroínas. Boceto histórico*, prologado por Varona, el autor dejaba claro cuáles eran sus objetivos: “contribuir de alguna manera a la gran obra nacional, queriendo avivar el sentimiento patrio de mi pueblo, principalmente entre la gente Jove.”¹⁹

Ese mismo año, Enrique Collazo publicó su obra *Cuba heroica*, en la que evocaba conmovido la iniciativa del generalísimo Máximo Gómez, cuando al cruzar el Contra maestre ordenó que cada jinete depositara una piedra en el lugar en que había caído José Martí. Tanto el recuerdo de Collazo como la edición de su libro no eran casuales, como tampoco lo había sido el de Lagomasino. Sobre su objetivo comentaba el propio autor: “Creemos necesario relatar los hechos pasados, evocar el recuerdo de los sacrificios de nuestros mártires y héroes, para que la juventud los tome como ejemplo y aprenda en ellos a sacrificar vida y hacienda, para obtener y conservar la libertad y la independencia de la patria.”²⁰

Al año siguiente, por decreto presidencial no. 453, del 29 de abril de 1913, se disponía la adquisición de 2 500 ejemplares del libro de Collazo, aprobado por la Junta de Superintendentes de Escuelas Públicas como “texto de lectura suplementaria” en las aulas de los grados superiores y para integrar la Biblioteca del Maestro.²¹

Por tanto, al margen de las deficiencias y limitaciones de todo tipo de la escuela pública, y sobre todo del complejo e inestable escenario político en que se desenvolvían sus funciones, la tradición de las luchas independentistas y de sus héroes llegaron al aula. El espíritu independentista no se retomó después de un supuesto vacío emocional en el alma de los cubanos, provocado por la primera intervención de Estados Unidos en el conflicto colonial y la posterior ocupación. La memoria de las gestas de liberación y sus héroes perduraron a través de múltiples vías. Los pedagogos cubanos y muchos de los maestros por certificado que empezaron a formarse a inicios del siglo xx, encaminaron sus esfuerzos, con mayor o menor acierto, a no dejar morir la leyenda; a que perduraran los ecos del pasado, infiltrándolos en las mentes y en los corazones de las generaciones más jóvenes.

¹⁹ Luis Lagomasino: *Patricios y heroínas. Boceto histórico*, La Habana, Tipografía del Boletín Nacional de Historia y Geografía, 1912, p. I.

²⁰ Enrique Collazo: *Cuba heroica*, La Habana, Imprenta La Mercantil, 1912, p. 4.

²¹ *Colección Legislativa del 1.º de mayo a 30 de junio de 1913*, t. 40, ob. cit., p. 48.

MARÍA EMILIA SOTERAS

Martí: novela histórica

A la memoria de Oscar Padilla

Tuve en mis manos un ejemplar de la primera y única edición de *Martí, novela histórica* escrita por *Un Patriota*, gracias a un curioso personaje, coleccionista de libros raros y valiosos. De puño y letra de ese inolvidable amigo,¹ leí en la portada: “primera novela histórica sobre el Apóstol José Martí. Edición Príncipe”, y sobre su autor añadía: “Franco Rander. Joven escritor cubano, estudiante de Ingeniería.” *Un Patriota* o Franco Rander fechaba sus palabras “Al lector” en 1901. La novela se editó en 1909.

Tomando en cuenta las contingencias de la entrada de Cuba al siglo xx, resulta motivador que a escasos seis años de la caída en combate de José Martí un cubano se propusiera fabular sobre la “figura política de Martí en la Revolución cubana”, cuyo nombre “va tan íntimamente unido a la idea separatista, que deja de ser un nombre para convertirse en un símbolo”.² Esta idea, justificación de su poética, es ampliada por el autor en la introducción a su novela:

MARÍA EMILIA SOTERAS: Profesora e investigadora del Departamento de Estudios Cubanos del Instituto Superior de Arte. Se ha desempeñado como profesora y asesora en diferentes universidades de Cuba, México y Ecuador. Artículos suyos aparecen en publicaciones docentes, literarias y culturales cubanas, así como latinoamericanas.

¹ Sus libros raros y valiosos han tenido incierto destino tras su deceso hace unos meses. Sirvan estas páginas de homenaje a sus desvelos por preservar nuestro patrimonio bibliográfico.

² Franco Rander: *Martí, novela histórica*, La Habana, Imprenta La Moderna Poesía, 1909, p. 5. [En todas las citas referentes a este libro se ha modernizado la ortografía. (N. de la E.)]

hemos procurado hacer que se destaque en el período más intensamente agitado en la historia de Cuba, la figura interesante de Martí, cuando empezaba á calentar en aquel corazón nobilísimo el fuego del amor á la libertad de su pueblo. // Sin menoscabo de la verdad histórica, hemos procurado planear una obra de imaginación, no toda ella fingida, porque en sus principales episodios cruzan personajes, ora siniestros, ora simpáticos, que vivieron existencia real en el tiempo [...] Las inexactitudes de fechas no deben ser tomadas en cuenta, porque esta es una novela histórica, y le son lícitas al novelista libertades que serían censurables al historiador.³

Franco Rander ubica la historia entre los años 1870 y 1895, aunque buena parte de los sucesos tienen lugar en el fatídico 1871; los hechos históricos y aspectos de la biografía martiana están interrelacionados, aunque en más de una oportunidad se incurre en errores cronológicos. Los principales acontecimientos son:

- Primeras actividades conspirativas de Martí en La Habana (1869-1870).
- Prisión y destierro de Martí. El Presidio Político (1870).
- Asalto al Palacio de Aldama por los Voluntarios (1871).
- Fusilamiento de los ocho estudiantes de Medicina (1871).
- Regreso de Martí a Cuba con el Pacto del Zanjón. Actividades conspirativas y segunda deportación a España. (1879).
- La Tregua Fecunda. Actividades revolucionarias de Martí en el destierro (1880-1895).
- Inicio de la Guerra del 95.
- Desembarco en Playita. Primeras actividades político-militares en Cuba (abril-mayo 1895).
- Muerte de Martí en Dos Ríos (19 de mayo de 1895).

La sección más interesante del libro la constituyen los primeros quince capítulos, donde se exponen los atropellos de las autoridades coloniales y la actitud rebelde de Martí frente a esos desmanes.⁴

Franco Rander sitúa el centro de las actividades conspirativas de Martí en París. El espionaje a que este fue sometido por agentes de España y detectives de la Pinkerton le sirven de pretexto para desarrollar los capítulos XXI y XXII. Asimismo, reseña la prédica martiana, una vez radicado nuestro Héroe Nacional en Nueva York, como organizador e ideólogo de la *guerra necesaria*; su partida hacia Cuba y posterior desembarco en la Isla, para concluir con su muerte en campaña. En el capítulo final, “La venganza”, el narrador, en un esfuerzo por no dejar cabos sueltos, informa al lector que el propietario del bodegón La

³ *Ibíd.*, p. 6.

⁴ Ver Apéndice. Argumento de *Martí, novela histórica*.

mulata y Cobas —el antiguo celador del cementerio de Espada y pieza clave de los Voluntarios españoles en los trágicos acontecimientos del 27 de noviembre— eran la misma persona.

Puede afirmarse que a partir del capítulo dieciséis la anécdota prácticamente desaparece⁵ y el novelista da paso al cronista de los hechos históricos⁶ que median entre el final de la Guerra Chiquita y el Grito de Baire.

La hipótesis de que el autor no fue testigo de una buena parte de los hechos narrados y de que no conoció personalmente a Martí, determinó la búsqueda de las fuentes bibliográficas a las que tuvo que acudir para escribir “una obra de imaginación, no toda ella fingida”.⁷

El peso que en la acción tienen acontecimientos cruciales acaecidos en la vida de Martí y en la historia de Cuba entre 1870-1871, dirigió mi atención hacia *El presidio político en Cuba* (1871), primer texto de impacto internacional de nuestro Héroe Nacional, y *El 27 de noviembre de 1871* de Fermín Valdés Domínguez,⁸ y comprobé que ambos constituyen apoyaturas básicas para el desarrollo del argumento.⁹ Veamos los siguientes fragmentos:

La relación de nuestras penas no me hará olvidar nunca cómo murió Castillo. [...] Cansado de sufrir constantemente el palo del brigada, trabajaba una mañana en su azadón, al sol y mezclándose en su rostro la sangre de sus manos con el sudor de su frente, cuando vio llegar al brigada; aguantó con valor los golpes de su vara, pero no sin suplicarle, en la forma más humilde, que no le pegara más; el brigada contestó a sus súplicas apaleándolo de nuevo; se irguió entonces Castillo, como animado por fuerza mayor a las suyas, y levantando con furia el azadón lo descargó sobre la cabeza del brigada Uñate, dejándole muerto en el acto [...] Los guardias dispararon sus carabinas sobre Castillo y casi al mismo tiempo espiraba a los pies del brigada.¹⁰

⁵ A partir del capítulo XVI, “Los amigos de Cuba” y con excepción de algunos pasajes en el XVIII (“Un encuentro feliz”) y XIX (“Sorpresa”) Martí [...] deja de ser una novela histórica. Algunas tentativas por retomar el hilo perdido de la estructura fabular están en “El espía burlado” (Capítulo XXI) y “Desaparición de Félix” (Capítulo XXII).

⁶ Este es el caso del fusilamiento de los estudiantes de Medicina, acontecimiento que no está vinculado al protagonista. La única justificación argumental está en el desenlace trágico de las intrigas entre Alonso, Cobas y Ceballos, correspondientes al capítulo III. El único episodio de ficción intercalado es el intento de rescate de los jóvenes por un grupo de amigos de Martí, quienes mueren heroicamente en la acción.

⁷ Franco Rander: “Al lector”, en *Martí, novela histórica*, ob. cit., p. 5.

⁸ Tratando de esclarecer lo más posible las fuentes fueron consultadas la primera y última ediciones (1887 y 1909 respectivamente) del libro de Fermín Valdés Domínguez.

⁹ Ver el Apéndice donde se relata el argumento de los capítulos I-XV.

¹⁰ Fermín Valdés Domínguez: *El 27 de noviembre de 1871*, La Habana, Imprenta La Correspondencia de Cuba, 1887, p. 90. [En todas las citas referentes a este libro se ha modernizado la ortografía. (N. de la E.)]

En la novela, Franco Rander recrea el pasaje anterior extraído del libro de Fermín Valdés Domínguez:

Uñate fue derecho al bolsillo desgarrado de la pobre chaqueta de Castillo extrayendo triunfante el desgraciado aviso de Martí.

—Y ahora —rugió rechinando los dientes— vendrá la administración con recomendaciones para que no os apalee... ¡sí tienes que morir a palos, canalla! // Y uniendo la acción a la amenaza, enarboló el garrote, y empezó a descargar sobre el infeliz anciano terribles golpes, sin escuchar las dolientes quejas de aquel mártir.

—¿Querías fugarte? —borbotaba el bárbaro Uñate entre horribles blasfemias— pues yo te pondré en estado que no podrás salir de las canteras como no sea en camilla. // Ceballos presenciaba sonriendo con ferocidad aquel villano y cobarde ensañamiento [...] // Por la amargada alma de D. Nicolás se vio cruzar alguna idea de sangre. La víctima indefensa, irguiéndose y clavando la mortecina mirada en Uñate, en su implacable verdugo, murmuró:

—No me dé Ud. más... no me dé más golpes... tenga Ud. compasión de un moribundo. // Como si la súplica despertase más aún los bárbaros y salvajes instintos de aquella fiera humana, Uñate levantó el palo y descargó un furioso golpe sobre el desdichado Castillo que tambaleando fue a caer sobre la roca viva. // Pero ¡Justicia de Dios! alzóse con una viveza extraña, no ya desarmado sino enarbolando un pico que allí se hallaba arrojado desde la hora del trabajo, y alzando con una fuerza prodigiosa aquel hierro que silbó en el aire, lo enterró todo entero en el cráneo de aquel miserable Uñate, que lanzando un surtidor de sangre, cayó sin decir Jesús contra el pedregoso suelo. // Estaba muerto. // Ceballos, sintiendo horrible miedo, el miedo de todos de todos los cobardes, salió huyendo para el establo del ganado, en que se hallaban los escoltas, y al minuto escaso, al fuego de las tercerolas de aquellos salvajes caía, descansando para siempre de uno de sus verdugos, el infortunado Castillo, atravesado por media docena de balas.¹¹

Otras fuentes, no totalmente depuradas, están en la literatura de campaña (diarios, conferencias, testimonios) y son, además de referentes, intertextos, como cuando cita al general Enrique Collazo, de quien toma textualmente una semblanza sobre Martí,¹² o cuando reseña el desembarco de Gómez y Martí en Playita. Otro ejemplo interesante es cuando refiere el encuentro con las fuerzas

¹¹ Franco Rander: *Martí, novela histórica*, ob. cit., pp. 59-61.

¹² Ver *Cuba independiente*, La Habana, 1900, ápuđ *Revista Cubana*. Homenaje a José Martí, “Los que conocieron a Martí”, La Habana, Dirección de Cultura, Ministerio de Educación, vol. XXIX, julio 1951-diciembre 1952. Cf. Franco Rander: *Martí, novela histórica*, ob. cit., pp. 152-153.

de Bartolomé Masó a orillas del Cauto, prepara el desenlace de Dos Ríos, y deja constancia de los temores de Gómez y el general manzanillero “pasados aquellos arrebatos de entusiasmo por la vida de Martí”.¹³ Dice Rander en el capítulo penúltimo, “Dos Ríos”:

Cada tiro perdido, cada grupo de hombres que llegaba al campamento, cada movimiento de alarma producían en Martí una explosión de entusiasmo por la pelea. Quería correr sobre el enemigo invisible, sacaba el revólver para descargarlo sobre la dominación española, como si quisiera exterminarla con el solo esfuerzo de su brazo. // Resolviese, pues, entre los jefes que Martí embarcase enseguida para Nueva York donde hacía mucha más falta que en el campo mambí y desde donde podía auxiliar la revolución con grandes recursos.

Era el día 21 de mayo.¹⁴

El capítulo cierra con la caída en combate de nuestro Héroe Nacional narrado de acuerdo con el testimonio de Enrique Collazo —aunque este no fue testigo del hecho—:

Todo el campo era un volcán y una hoguera donde solo se escuchaba el estampido de las descargas y el galope loco de la caballería que descargaba sobre el lado izquierdo en que se habían hecho fuertes las fuerzas de Martí y Gómez. // La columna española, a medias cubierta por un manigüero, empezó a hacer blanco de sus tiros a Martí y Guardia. // Este, lleno de fervor patriótico, llamó a Martí:

—Vamos a cargar sobre esta gente —y los dos, con una impetuosidad suicida, empezaron a descargar sus revólveres.

Los recibe un fuego terrible y Martí, abriendo los brazos, cae acribillado a balazos. También el caballo de Guardia cae muerto [...] // Guardia intenta llevarse el cuerpo de Martí: empresa inútil. Sobraba a aquel niño corazón, la fuerza material faltábale: retrocede entonces y encuentra al general Gómez a quien da la noticia. // Sorprendióle a este, pues creía a Martí en el campamento. Carga con ceguedad y rabia a rescatar el cadáver querido pero el empeño era vano.¹⁵

A lo largo de sus 176 páginas, la novela —estructurada en veintisiete capítulos y un Epílogo— da vida a personajes reales y ficticios envueltos en una saga donde se mezclan hechos reales y fabulados. Sin embargo, la historia va dejando de ser telón de fondo para convertirse en sustancia, a pesar de los esfuerzos del autor por ajustarse al canon de la novela histórica.

¹³ Franco Rander: *Martí, novela histórica*, ob. cit., p. 161.

¹⁴ *Ibidem*, p. 163. Como se observa hay un error en la cronología.

¹⁵ *Ibidem*, p. 166. Cf. Máximo Gómez: *Diario de campaña* (1868-1899), La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1968, p. 285.

El diseño de los personajes se rige por el énfasis en las cualidades morales y están concebidos a partir de la oposición bien/mal que representa el conflicto entre cubanos y españoles:

- “un hombre de unos cuarenta años, de rostro cetrino y mirada oblicua [...] con servil obediencia se lanzó por el camino indicado y se perdió de vista.” (Ceballos)¹⁶
- “el gobernador político de La Habana, era superior, por todos conceptos, en maldad, cobardía y codicia, al conde de Valmaseda. [...] habiendo salido de las últimas capas sociales de la Península, al pisar tierra cubana sintiese arrastrado por aspiraciones de grandeza y poder, creyéndose aquel reptil de mejor masa que el cubano y llamado por Dios a exterminar la raza espúrea de los traidores. Tan bruto como criminal, solo disponía de una gran agudeza para el robo”.¹⁷ (Dionisio López Roberts)
- “un hombre [...] corpulento, de rostro antipático y vistiendo el uniforme que usaban entonces los voluntarios de La Habana”¹⁸ (Felipe Alonso, capitán del 2º batallón del Cuerpo de Voluntarios).

Léanse la descripción que de Nicolás del Castillo realiza Martí en *El presidio político en Cuba*, así como el retrato que de él se ofrece en el testimonio de Fermín Valdés Domínguez, y la caracterización de Rander, que insiste en él como símbolo del martirologio de los cubanos frente al despotismo colonial:

- destacábase por su presencia venerable un anciano sexagenario, que con dificultades podía moverse a causa de tener ulcerados los pies por la cal viva y los guijarros [...] en aquel rostro se descubría la diferencia que separa al hombre honrado del criminal. Su rostro, marcado por arrugas profundas, huellas del dolor, inspiraba nobleza y mansedumbre. Solo a ratos chispeaba en sus ojos inteligentes un arrebató de cólera cuando la vara del cómitre español caía sobre sus lomos o la mano atrevida de un brigada abofeteaba su rostro venerable. [...] Había sido condenado a diez años de presidio ¡por infidente!... Era un patriota cubano.¹⁹

Llama la atención la insistencia a lo largo de la novela de un término de honda raíz ética en la historia de la nacionalidad y la nación cubanas y que alcanza su culminación en Martí, como símbolo de valores entrañables, Patria, y la denominación de patriotas a los que consecuentemente se entregan a la causa de la independencia y el mejoramiento humano.

¹⁶ Franco Rander: *Martí, novela histórica*, ob. cit., pp. 22-23. Este personaje es de ficción, pero me inclino a pensar que por su participación en distintos hechos que se entrelazan en la novela, el autor tomó el nombre del General Segundo Cabo Ceballos, sustituto de Crespo.

¹⁷ *Ibidem*, p. 40.

¹⁸ *Ibidem*, p. 41.

¹⁹ Franco Rander: *Martí, novela histórica*, ob. cit., p. 10.

El único personaje femenino, Carolina, es una heroína romántica: bella, viva de ingenio, leal amiga; sus escrúpulos le impiden unirse en matrimonio al hombre que ama por no manchar su honra, pero estos matices tampoco le proporcionan mayor relieve dada la impericia narrativa del autor. Raimundo, Félix, Gabriel, no pasan de ser meras sombras con nombres propios.

A este maniqueísmo no escapa tampoco el personaje de Martí. De él no ofrece un retrato físico completo; en las primeras páginas describe a un joven estudiante “alto y delgado, pero nervioso y vivo, demostrando una energía de carácter extraordinario y una tenacidad más extraordinaria aún”,²⁰ y como a Rander le interesa resaltar la dimensión heroica y los valores éticos de su protagonista, nos dice que “salió de las canteras con el corazón lleno de pena e indignación” y lo califica de “alma generosa y abierta al entusiasmo por todas las grandes aspiraciones”, capaz de debatirse “rebelde y colérico ante el crimen”.²¹ El fragmento citado de Collazo le permite subrayar su vitalidad, su pasión y entrega a la causa de Cuba, su primera razón de ser. Aunque extenso, reproduzco algunos fragmentos por su valor documental:

Martí era un hombre ardilla; quería andar tan deprisa como su pensamiento, lo que no era posible; pero cansaba a cualquiera. Subía y bajaba escaleras como quien no tiene pulmones. Vivía errante, sin casa, sin baúl y sin ropa, dormía en el hotel más cercano del punto donde le cogía el sueño; comía donde fuera mejor y más barato; días enteros se pasaba con vino Mariani; conocía a los Estados Unidos y a los americanos como ningún cubano; quería agradar a todos y aparecía con todos compasivo y benévolo [...] // Era un hombre de gran corazón que necesitaba un rincón donde querer y donde ser querido. Tratándole se le cobraba cariño, a pesar de ser extraordinariamente absorbente [...] //

Dormía poco y se movía mucho; y sin embargo el tiempo le era corto. Se puede concretar diciendo que el Partido Revolucionario era Martí.²²

Esa mezcla —inconsciente o no— de ficción, testimonio, biografía y crónica no llega a cuajar en un estilo personal, como demuestra el cotejo de la novela con sus fuentes. Franco Rander no es un novelista y su talento es escaso, como demuestra la pobreza de lenguaje, el argumento deshilvanado, los personajes esquemáticos —defecto del que no escapa el propio Martí—, y diálogos falsos, cargados de expresiones grandilocuentes.

²⁰ *Ibídem*, p. 11, aunque los que conocieron a Martí coinciden en que más bien era de baja estatura.

²¹ *Ídem*.

²² Enrique Collazo: “José Martí”, en *Revista Cubana*. Homenaje a José Martí, “Los que conocieron a Martí”, La Habana, Dirección de Cultura, Ministerio de Educación, vol. XXIX, julio 1951-diciembre 1952, p. 424.

Amigos míos —dijo— voy a explicar mi plan... Próximamente a la hora en que van a regresar los penados al Departamental, nos situamos nosotros armados de revólveres en el primer recodo de Medina. Al asomar el cordón, caemos a tiros sobre los escoltas y brigadas, montamos en un caballo allí preparado al pobre anciano, y en tanto unos defendemos la entrada, otros salen con el prófugo hasta una casa dispuesta en cierto sitio en que podremos ocultarlo.²³

La novela no consigue crear atmósferas, ni transmite la tensión creciente de los acontecimientos narrados; tampoco hay un planteamiento conflictivo, salvo el que emana de la veracidad de los hechos históricos que le sirven de soporte. El ritmo del relato va decayendo hasta desaparecer, mientras que el narrador titubea entre su imaginación y la sujeción a la historia, para finalmente abandonar su propósito inicial.

Pero Franco Rander, seudónimo que oculta su verdadera identidad, aparece —hasta hoy— como el autor de la primera obra literaria en que José Martí es un personaje de ficción. Sin otra noticia que el dato manuscrito en la cubierta del libro, busqué la referencia original: “No hay que confundir esos acontecimientos con los dados a conocer por el joven escritor cubano Franco Rander en su novela histórica: *Martí*. En un ejemplar de ese libro, que nos vendió el propio Rander, hace años, significándonos que distribuía sus ejemplares, para irse a los Estados Unidos de Norte América, con el objeto de estudiar la profesión de ingeniero.”²⁴

Núñez Gallardo también mantiene su identidad en el anonimato. Podemos seguir llamando Franco Rander al autor de *Martí, novela histórica* que no llega a serlo. Pero al joven estudiante que a escasos años de la muerte del Maestro intentó hacer llegar a sus contemporáneos —y acaso sin proponérselo a las generaciones futuras de cubanos— una imagen romántica del hombre de pensamiento y acción que fue José Martí, prefiero seguir llamándolo *Un Patriota*.

Sea, pues, merecedor de nuestro respeto su empeño literario, y quede su gesto como el de un patriota cubano agradecido.

Apéndice

Argumento de *Martí, novela histórica*

Una tarde de mayo de 1871, un joven estudiante observa desde lo alto de los cantiles los atropellos a que son sometidos los condenados por el delito de infidencia en las Canteras de San Lázaro, y sin poder contenerse, se enfrenta a

²³ Franco Rander: *Martí, novela histórica*, ob. cit., p. 34.

²⁴ Luis Felipe Núñez Gallardo: *Biografía de Martí*, Santiago de Cuba, Imprenta Ros, 1936, p. 18.

los Voluntarios y gendarmes que concentraban particularmente su odio en la figura del anciano Nicolás del Castillo. Ese joven estudiante es José Martí. Su actitud rebelde motiva la desconfianza del brigada Uñate, que lo hace vigilar por su escolta, Ceballos. Entre ambos y Cobas, celador del cementerio de Espada, fraguan un complot en contra de Martí y los estudiantes de la Universidad, y bajo la firma de “Dos voluntarios”, envían una carta a Alonso, oficial de dicho Cuerpo, en la cual alertan sobre una posible conspiración en las aulas universitarias. Alonso y Dionisio López Roberts, gobernador político de La Habana, ven en ello una oportunidad para extorsionar a las familias de los jóvenes.

Mientras tanto, Martí y sus amigos deciden, mediante una acción armada, liberar a Nicolás del Castillo del presidio; sin embargo, el anciano es sorprendido por Uñate cuando recibe el mensaje escrito por Martí donde le explica los detalles de su fuga. Incapaz de seguir recibiendo más vejaciones y golpes, se rebela y en un supremo esfuerzo mata a su verdugo, cayendo, a su vez, abatido a balazos.

Las noticias de lo sucedido se propagan por la ciudad. Carolina, joven y bella cubana que por azaroso destino es la amante de López Roberts, sobre quien ejerce una gran influencia gracias a sus encantos, también anhela la independencia de Cuba. Enterada del peligro que corren Martí y sus compañeros, pues se ha identificado su letra en el mensaje ocupado a Nicolás, transmite sus temores a Raimundo, su verdadero amor y amigo de Martí. Ante la orden de prisión dictada en contra de Martí propone su casa como sitio seguro para brindarle refugio. Raimundo va en busca de Martí pero es seguido por Cobas, quien le avisa a Alonso. Ignorantes de que el joven estudiante, al que vigilan desde hace varios días, y el autor de la carta a Nicolás son la misma persona, los Voluntarios, complotados y azuzados por Alonso, asaltan y saquean la casa de Carolina, con el pretexto de que desde la azotea se han efectuado disparos en contra de los Voluntarios que pasaban por la calzada de la Reina.

Martí es hecho prisionero bajo esa acusación. Carolina logra arrancar una nueva concesión a su amante: aliviar la situación de Martí y proporcionarle la salida del país. Sin embargo, la presencia de Alonso y las pruebas de la identidad de Martí como el joven que fraguó la fuga de Nicolás del presidio, le colocan en un dilema: complacer a Carolina o atraerse las iras de los Voluntarios, a quien debe muchos “favores” en pesos de oro.

Martí es procesado por el delito de infidencia y condenado a seis meses de trabajo forzado en las Canteras de San Lázaro, cumpliéndose así la profecía de Uñate.

Los acontecimientos de suceden con rapidez: las intrigas de Alonso, Cobas y Ceballos tienen como desenlace el fusilamiento de los estudiantes de Medici-

na, a los que un grupo de conspiradores intentó rescatar y perecieron en el intento. Martí es desterrado y diez años más tarde se encuentra nuevamente con Carolina, quien lo contacta con núcleos conspiradores en La Habana. Descubiertos, Martí es desterrado una vez más y marcha a París, donde es objeto de vigilancia por espías de España. Entre él y Gabriel burlan a Félix, quien muere a manos del joven conspirador. Martí marcha a Nueva York.

A partir de este momento, desaparece la anécdota y el texto marcha por los derroteros de la biografía y el testimonio. La novela refiere los principales acontecimientos relacionados con la vida de Martí desde 1892 hasta su muerte el 19 de mayo de 1895 en Dos Ríos.

A cien años del natalicio de José Lezama Lima: el lugar de Martí

NOTA

CARMEN SUÁREZ LEÓN

Poetisa, traductora y ensayista. Entre sus publicaciones se encuentran *José Martí y Víctor Hugo, en el fiel de las modernidades* (premio anual de investigaciones 1996 del Ministerio de Cultura), *Comentarios al periódico PATRIA* (ensayo), los poemarios *El patio de mi casa* y *Navegación*, así como *La sangre y el mármol. Martí, el Parnaso, Baudelaire* (ensayo). Investigadora del equipo que en el Centro de Estudios Martianos realiza la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí.

A una respuesta acerca de que si José Martí había influido en su obra, José Lezama Lima respondió: “Yo bebí y bebo de aquellas lluvias, bajo idénticas noches. Y tal sigiloso azar constituye uno de los placeres de existir. ¿Por quién me dejo acariciar si no me dejo acariciar por mis aguas que corren?”¹

Su escritura es toda veneración y respeto para el maestro de los cubanos. Como que traza un círculo mágico y dentro construye textos que son plegarias o invocaciones. Reproducimos “Secularidad de José Martí” y “La poesía se apodera de la sacralidad...”, obras en que nos ofrece la imagen viva del héroe poeta y donde declara que el *Diario de Playita a Dos Ríos* es “el más grande poema escrito por un cubano”.

¹ “Pan diamantino para muchos amaneceres” (respuestas de Lezama a entrevista de Félix Guerra), en Cintio Vitier: *Martí en Lezama*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2000, p. 91.

JOSÉ LEZAMA LIMA (1910-1976), poeta, narrador y ensayista. Autor de una considerable obra literaria en la que descuella su novela *Paradiso*, traducida a varios idiomas.

Secularidad de José Martí

José Martí fue para todos nosotros el único que logró penetrar en la casa del *alibi*.² El estado místico, el *alibi*, donde la imaginación puede engendrar el sucedido y cada hecho se transfigura en el espejo de los enigmas.

Su imaginación se ha vuelto cenital y misteriosa, y ha penetrado en su misión con el convencimiento de que *quien huye de la escarcha se encuentra con la nieve*. Arrostró esa escarcha; amarró su caballo en el tronco de cuerpo y aceite, y penetró alegremente en la casa del *alibi*. Las palabras finales de su *Diario*, uno de los más misteriosos sonidos de palabras que están en nuestro idioma, bastan para llenar la casa y sus extrañas interrupciones frente al tiempo.

En la soberanía de su estilo se percibe la mañana del colibrí, la sombría majestad de la pitahaya, y los arteriales nudos del cedrón. *Podía hablar*, dice Rubén Darío, *delante de Odín, rodeado de reyes*.

Su permanencia indescifrada continúa en sus inmensos memoriales dirigidos a un rey secuestrado: la hipóstasis o sustantivización de los alegres misterios de su pueblo. En sus cartas de relación nos describe para su primera secularidad una tierra intocada, símbolos que aún no hemos sabido descifrar como operantes fuerzas históricas.

Et caro nova fiet in die irae. Tomará nueva carne cuando llegue el día de la desesperación y de la justa pobreza.

La majestad de su ley y la majestad de sus acentos, nos recuerdan que para los griegos mártir significa testigo. Testigo de su pueblo y de sus palabras, será siempre un cerrado impedimento a la intrascendencia y la banalidad. Y si solo podemos creer, según la extraña sentencia de Pascal, a los testigos muertos en la batalla, es en las decisiones de su muerte, donde nuestra forma como pueblo adquirió su esplendor al unir el testimonio con su ausencia, dar una fe sustantiva para las cosas que no existen, o a la terrenal gravitación de las más oscuras imágenes.

Orígenes reúne un grupo de escritores reverentes para las imágenes de Martí. Sorprende en su primera secularidad la viviente fertilidad de su fuerza como impulsión histórica, capaz de saltar las insuficiencias toscas de lo inmediato, para avizorarnos las cúpulas de los nuevos actos nacientes.

Orígenes, La Habana, no. 33, 1953, pp. 3-4.

Tomado de *Martí en Lezama*, compilación de Cintio Vitier, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2000, pp. 21-23.

² Véase el poema de Lezama "La casa del alibi", reproducido en mi libro *Para llegar a Orígenes*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1994. CV

[En José Martí culminaron...]

[Fragmento]

En José Martí culminaron todas las tradiciones cubanas de la palabra, cuyo esbozo y desarrollo vimos en épocas anteriores. Su figura recuerda lo que los místicos orientales llaman el *alibi*, capaz de crear por la imagen la realidad. Su importancia rebasa los límites de nuestra frontera, para ser una figura universal en las perspectivas que proyecta. El desarrollo de Martí fue muy distinto que el de Casal. Martí retomó la tradición, profundizó el conocimiento de nuestros clásicos, se empapó de las zonas más creadoras de nuestra expresión. Fue un reavivador del idioma, es decir, el español, desde la época de los grandes clásicos, Santa Teresa, Quevedo, Gracián, no volverá a lucir tan ágil, flexible y novedoso como en Martí. Después de la muerte de Baltasar Gracián, el idioma español comenzó a languidecer; épocas de afrancesamiento, escritores más dados a la erudición que al sentido de la elegancia verbal, reacción contra los clásicos, habían llevado el idioma a una postración que se prolongaba con exceso. Dos escritores americanos en el siglo pasado, contemporáneos de Martí, habían comenzado a comunicarle al idioma nuevas posibilidades. Uno, el argentino Sarmiento, escribe en una prosa viva y escueta; el otro, Juan Montalvo, conocedor hasta el arcaísmo del idioma, sus *Catilinarias*, escritas contra los tiranos de su época, merecieron los elogios de Unamuno. Pero Sarmiento escribía regido por su fuerte temperamento, sin preocupaciones de estilo, y Montalvo se demoraba en una labor de taracea, queriendo llevar el idioma más hacia el pasado que hacia los tiempos nuevos. Otro es el caso de Martí, que se apoderó de la herencia de los clásicos, pero para comunicarle nueva vida y esplendor.

Martí retoma todas las tradiciones cubanas y las lleva a su plenitud. Desde aquella *seda de caballo*, que vimos que Colón consignaba en su *Diario*, mientras miraba el pelo de las indias, y que quedaba como símbolo de una fineza que tenía una increíble capacidad de resistencia, es llevada por Martí esa tradición al más alto grado de su realización, pues en la tenacidad con que persiguió los ideales separatistas, desde su niñez hasta su muerte, hay la más honda fineza y la más invencible resistencia. Martí puso al servicio de su causa los recursos más cautivadores del arte y de la inteligencia. Así como vimos aquella tradición de la palabra aparecer a fines del siglo XVIII, alcanzando un inicial momento de dignidad verbal, en Martí alcanzó su plenitud. Como orador difícilmente se encuentra en los ámbitos del idioma quien pueda comparársele. Sus grandes oraciones, como la que le dedicó a Simón Bolívar, son piezas únicas, muy alejadas, por su concisión nerviosa y rápida y su manera peculiarísima, de las parrafadas castelaranas. Su epistolario, cartas escritas en la urgencia necesaria a cada instante, revelan la riqueza de su espontaneidad, de su naturaleza.

Martí vive a plenitud tres posibilidades expresivas del hombre americano, la del barroco, la del romanticismo y la de la autoctonía. Parece estar en el centro mismo de esa triple tradición. Su conocimiento del lenguaje de la gran época clásica, el remolino de su vida que lo lleva a ser una figura esencial del romanticismo americano, al mismo tiempo que la inauguración de la verdadera autoctonía de lo que él llamaba *Madre América*, le dan a su obra el primer rango entre los escritores de América. Martí llega a ser considerado como un maestro de la nueva expresión. Tanto en la prosa como en el verso, la deuda de Darío con Martí es grande. Darío no le escatimó nunca su mayor admiración. Cuando Martí muere, Darío le dedica en *La Nación*, de Buenos Aires, un deslumbrador artículo.

La poesía de Martí tiene dos vertientes. Una, la de los *Versos sencillos* en los que vuelve a la poesía popular. Sobre esta sencillez de Martí se ha dicho, desde Gabriela Mistral hasta Eugenio Florit, lo que había que decir con justeza. Es una sencillez que reposa en un conocimiento natural, acendrado desde luego por las más diversas lecturas, pero logrando siempre como los más grandes poetas un efecto muy iluminado de la palabra. Pero también se adelanta, con sus *Versos libres*, a las posibilidades nuevas de la palabra. Aquí logra Martí, signo de la gran poesía, una expresión superverbo, donde se borran las palabras y el silencio, para alcanzar el protón universal. Hasta la llegada de Martí, según ha reconocido el mismo Unamuno, el verso libre no había tenido semejante tratamiento. Todo el Martí, clásico e innovador, está en esos versos. Ningún poeta del modernismo llegó a dominar el verso, liberado de escuelas, de ismos, de dogmatismos, como Martí, de tal manera que sus ganancias se muestran más por el propio temperamento que por ninguna condición de época o de simple influencia literaria. Ezequiel Martínez Estrada, el notable escritor argentino, quien dedicó los diez últimos años de su vida a estudiar su obra, lo ha considerado la personalidad más señera que han dado las letras hispanoamericanas.

Fue suerte inefable para todos los cubanos que aquel que trajo las innovaciones del verbo las supiese encarnar en la historia. Fue suerte también que el que conmovió las esencias de nuestro ser fue el que reveló los secretos del hacer. El verbo fue así la palabra y el movimiento del devenir. La palabra se apoderó del tiempo histórico, como el neuma ordenando y destinando las aguas. El que trajo las innovaciones del verbo fue el que regaló el espejo con la nueva imagen del ser y de la muerte. En todos los comienzos de la espera trae la orden y la distribución de la batalla. Trae también la llave, después de recorrer los maleficios de la selva de álamos negros de Proserpina, para penetrar en el castillo de los encantamientos.

Junio, 1964

José Lezama Lima: "Prólogo", en *Antología de la poesía cubana*, La Habana, Consejo Nacional de Cultura, 1965, t. I, pp. 41-42.

Tomado de *Martí en Lezama*, compilación de Cintio Vitier, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2000, pp. 61-65.

SALVADOR ARIAS GARCÍA

Alegría martiana de Carmen Suárez León

SALVADOR ARIAS GARCÍA: Ensayista y crítico literario. Autor de una considerable obra crítico literaria en la que descuellan: *Algunas notas sobre la poesía lírica de la Avellaneda, Búsqueda y análisis. Ensayos críticos sobre literatura cubana* y *Tres poetas en la mirilla*, así como sus antologías *Acerca de LA EDAD DE ORO* y *Recopilación de textos sobre Alejo Carpentier*. Es investigador del equipo de Estudios Literarios en el Centro de Estudios Martianos.

La trayectoria intelectual de Carmen Suárez León nos habla de una pulcra editora que dejó su impronta en la *Revista de la Biblioteca Nacional* y también de una esmerada traductora que maneja el francés amorosa y respetuosamente. Pero dicha trayectoria también nos presenta a una honrada y agradable poetisa, con sus títulos *Jardín sumergido*, *El patio de mi casa* y *Navegación*, todos de la década final del pasado siglo. Y estos antecedentes se conjugan en la Carmen Suárez León ensayista, rigurosa y creativa. No puede extrañar entonces en ella el dominio de un estilo cuajado, en el cual el aire limpio de su Vereda Nueva natal se perfila con una delicada sensibilidad femenina, capaz de enfrentar arduas tareas metodológicas sin perder la gracia y comunicabilidad que todo texto literario debiera tener, por muy técnico o científico que pretenda ser.

Su labor ensayística, publicada en libros a partir de 1997, ronda tres vertientes preferidas por la autora, Martí, el modernismo y Francia, en títulos como *José Martí* y *Víctor Hugo en el fiel de las modernidades*. *Gravitación cubana en la REVISTA AZUL* y *La sangre y el mármol*.

Martí, el Parnaso, Baudelaire. Sin faltar su deuda con *La alegría de traducir*, labor en la que se acredita varios textos. Ahora Carmen nos presenta este libro de ensayos dedicados a Martí bajo el título algo enigmático de *Ensayos del centro*,¹ en donde se puede jugar con más de una posibilidad interpretativa, pues responden a su labor como investigadora precisamente en el *Centro* de Estudios Martianos, pero también pueden aludir a la figura centralizante de nuestro Héroe Nacional.

El libro se inicia con el ensayo “Diálogos del minotauro y la mariposa en *Escenas norteamericanas y Versos libres*”, el más extenso del libro, pues ocupa un tercio de su extensión. Se trata de un texto de madurez, en donde la autora pone en tensión sus mejores armas para acercarse a una zona tan importante y comparativamente poco estudiada de la obra martiana como lo son las *Escenas norteamericanas*. Este corpus martiano, el más amplio dentro de su producción, que llena más de cuatro volúmenes en sus *Obras completas*, con mucho más de trescientos textos, ha sido tomado generalmente como fuente para extraer de ellos elementos que se acomodasen a intereses precisos, en fragmentos extensos o breves frases, que en realidad siempre quedan fuera de contexto. Pues cada *Escena* es un ente independiente, con valores y coherencia propios. Su abundancia ha hecho que escaseen los estudios que intenten una caracterización totalizadora. Poco más de media docena de estudiosos lo han intentado, entre ellos Ivan A. Shulman y Susana Rotker, en sendos libros.

En el intento de esta última autora, prematuramente fallecida, se destaca su valoración de las crónicas martianas como parte de la épica más legítima del modernismo, pero su desconocimiento de toda la obra de Martí la hace errar en algunas contextualizaciones. Error no encontrable en el texto de Carmen Suárez, en donde se siente su acercamiento a esta parcela de la obra martiana como integrante de un todo inexcusable. Recordamos aquí la observación de Juan Marinello acerca de que “A Martí se le acepta y entiende por lo que dice y por el modo de decirlo [...] o no se le acepta en ninguna manera”.

Carmen, determinada a explorar lo que llama “El tránsito ardiente entre la poesía y la prosa de José Martí”, nunca olvida “la coherencia esencial que se manifiesta en todos sus niveles formales y de contenido”. En cuanto a las *Escenas*, la autora hace sagaces observaciones, que nos presentan al Martí sutil espectador, su hábil y novedoso método compositivo y las relaciones de variado tipo que establece. Entre ellas destaca oposiciones básicas, que al estar determinadas en cuatro vertientes (Estados Unidos de Norteamérica-América del Sur, Patria-Extranjero, Norte-Sur y Ciudad-Campo) nos brindan un fondo referencial que esencializa el abigarrado conjunto de las *Escenas*... La autora también hace jugosas conclusiones al establecer relaciones entre estos textos y los *Versos libres*.

¹ La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2009, 141 p.

Y los singulariza en temas como el espacio en el puente de Brooklyn, lo que después llama “una semiosis del espacio”, la muerte en las locaciones urbanas modernas y el sistema de imágenes. Siempre es convincente y por eso aceptamos naturalmente su afirmación de que Martí “logra flexibilizar el castellano y convertirlo en un medio de expresión de una modernidad” que aun no existía en el mundo hispano parlante de entonces.

Otro terreno privilegiado para el acercamiento martiano lo constituyen sus *Cuadernos de apuntes*, zona a veces imprecisa por su carácter de textos no terminados, fragmentos dispersos al parecer sin conexión evidente, pero que por lo mismo significan un terreno propicio para la indagación paciente y seria, muchas veces intuitiva. Esta zona que atrae mucho a la autora, hasta el punto de estar realizando en estos momentos la difícil empresa de hacer su edición crítica, se encuentra representada en su libro por el texto “Dinámica de la escritura de José Martí en sus *Cuadernos de apuntes*: la construcción de Nuestra América”, en donde, además de hacer sagaces paralelos, llega a generalizaciones útiles, que garantizan una mayor trascendencia a sus juicios. Por ejemplo, cuando subraya cómo “su método crítico comparativo de ver las cosas ‘en junto’ [...] lo lleva a trazar vastas líneas de comparación entre culturas universales”. O cómo Martí, en “una visión francamente antropológica” busca la confirmación de dos tesis: 1) la identidad humana universal y 2) la conformación a través de los siglos de una cultura mestiza, con un modelo original, nacida de la convivencia de los habitantes de América del Sur con su paisaje y condiciones históricas. Tesis esta última que será el sustrato de lo que Alejo Carpentier, ya en pleno siglo XX, llamará “lo real maravilloso americano”.

Otros textos de mucho interés, pero más breves, integran el libro, como los dedicados al diario de viaje *De Montecristi a Cabo Haitiano* y a las relaciones martianas de Rubén Martínez Villena y Gabriela Mistral; en este último caso revelando aspectos hasta hoy olvidados. Se incluyen análisis de la crónica “Una novela en el Central Park” y del poema “Tábanos fieros”, además de una nota sobre José María Heredia Girard, quizás algo fuera de lugar. Pero queremos llamar específicamente la atención sobre un pequeño texto que ahonda en una faceta martiana que la autora defiende como algo significativo: la labor, programáticamente propuesta, de Martí como mediador entre culturas, que incluye las tareas de traducción pero va mucho más allá de eso.

La salida de un nuevo libro suele ser motivo de amplio regocijo, y aquí recuerdo la práctica venezolana, no muy asimilada por los cubanos, de “bautizar” con pétalos de flor a los textos que se presentan por primera vez. Es como compararlos con el nacimiento de un niño y la alegría que esto produce. Y aunque no haya sido “bautizado”, el libro de Carmen Suárez León *Ensayos del centro*, sí podemos afirmar que su salida a luz irradia una gran y beneficiosa alegría.

MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ

Memorias de un encuentro. El pensamiento martiano frente a la globalización neoliberal

MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ: Profesora y ensayista. Ha publicado: *Martí y América: permanencia del diálogo* (2004), *Martí y Carpentier: de la fábula a la historia* (2005) y la antología martiana *Norteamericanos. Apóstoles, poetas, bandidos* (2009). Artículos suyos han aparecido en revistas especializadas en Cuba y en el extranjero. Es investigadora del equipo que realiza en el Centro de Estudios Martianos la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí.

Los encuentros de cátedras martianas han devenido espacios de confluencia de los estudiosos de la vida y la obra del prócer cubano José Martí. En ellos se reúnen investigadores, profesores universitarios e intelectuales en general, de formación muy diversa, que tienen como denominador común el aprendizaje de ese legado, desde los ángulos más insospechados.

Tal vez el germen más antiguo de esta iniciativa se deba a una reunión efectuada hace ya casi dos décadas, en la venezolana Universidad de los Andes, en Mérida, y convocada por un grupo de profesores de esa casa de estudios, encabezado por el doctor Alberto Rodríguez Carucci. Por razones diversas no se le dio continuidad a aquel evento memorable, hasta que se retomó y revitalizó la idea alrededor del 150 aniversario del natalicio de José Martí, en el año 2003. Desde entonces hasta el presente se han efectuado cada año en diferentes países de *nuestra América*, y el poder de convocatoria ha ido creciendo de un encuentro a otro, a pesar de las limitaciones económicas y de los enormes esfuerzos que hacen los organizadores para que cada reunión deje un saldo exitoso.

Esto ha sido posible, en gran medida, por el trabajo sistemático de las respectivas sedes y por el apoyo organizativo y académico de la Red Internacional de Cátedras Martianas y el Centro de Estudios Martianos de La Habana, Cuba.

Vale recordar que se han realizado cónclaves de este tipo en Panamá (2003), Guadalajara (2004), Puntarenas (2005), Caracas (2006), San Cristóbal de las Casas (2007), Recife (2008), y La Habana (2009). En estos momentos se está preparando la octava edición, la cual se realizará nuevamente en la ciudad de Puntarenas, del 6 al 8 de octubre del 2010, específicamente en la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica. El eje temático elegido en este caso será “Martí y la previsión de una segunda Independencia para nuestra América”.

No siempre ha sido posible la edición de las Memorias de dichos encuentros. Publicaciones periódicas, como el *Anuario del Centro de Estudios Martianos* y *La Nueva Revista Venezolana* se han hecho eco de un número importante de trabajos presentados, pero se extrañaba ya la publicación independiente de estos textos.

Para beneplácito de los estudiosos de la obra martiana, se presentó en la pasada Feria del Libro Habana 2010 el volumen *Cultura y globalización. José Martí en el siglo XXI*, Universidad de Guadalajara, 2009. El ejemplar fue coordinado por el doctor Mario Alberto Nájera, de la Cátedra José Martí de dicha universidad, y reúne los trabajos expuestos en el II Encuentro. Es un texto atractivo desde la primera mirada. Llama la atención de los lectores por su inteligente diseño y por la calidad de la impresión. La cubierta, de la autoría de Alberto de León y Ana Lucía Gutiérrez Mendoza, nos muestra a un Martí inserto en la compleja y dinámica época contemporánea, pues trabaja la parte superior de la conocida fotografía del cubano tomada en Jamaica en 1891, sobre un fondo de grafitos trazados en diversos colores. Estos, de apariencia anárquica y tormentosa, contrastan con la imagen seria y neutra de la foto decimonónica, pero le sirven de contexto y realce.

Con una introducción del doctor Nájera, quien es también coordinador de la Red Internacional de Cátedras Martianas, se presenta este conjunto de textos diferentes, unidos por el hilo conductor citado en el título. Se trata de un corpus de estudios en torno a la obra del cubano, que es abordada desde diferentes perspectivas. Reconocidos exégetas de Martí están presentes en sus páginas, en trabajos de gran valor teórico y metodológico.

El volumen está estructurado en cuatro secciones, contentivas de dieciséis ponencias, de acuerdo a las áreas temáticas debatidas:

1. Cultura e Identidad.
2. Integración y globalización.
3. Neoliberalismo y dominación: los desafíos.
4. Formación crítica y educación.

En la primera de estas secciones, merecen mención aparte por el rigor en el tratamiento de sus respectivos temas los trabajos “La globalidad cultural, identidad y otredad latinoamericanas” y “Hegemonía y guerra cultural”, de Samuel Sosa Fuentes (UNAM) y Rolando González Patrício (ISA), respectivamente. Cada uno valora a su manera las contradicciones actuales y parten de los presupuestos teóricos martianos en cuanto a la relación autoctonía-universalidad en nuestra América.

En el segundo acápite, sobresalen los estudios “La integración continental. Teorizaciones desde el estudio del panamericanismo”, de Salvador E. Morales Pérez (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo), “Una visión martiana en torno a la migración latinoamericana”, de Adalberto Santana (UNAM). Ambos ahondan en sus respectivas temáticas sin desconocer el legado martiano, pero prestando atención a otras cuestiones teóricas precedentes y a las problemáticas actuales que necesitan ser resueltas. Para ello, como diría el Apóstol de Cuba, “Pensar es servir,” y urge buscar soluciones en espacios de reflexión como estos.

En la tercera sección destacan los textos “El imperio y el tiempo: neoliberalismo contra democracia”, de Ibrahim Hidalgo Paz (CEM) y “Martí y las luchas por venir...”, de Mario Alberto Nájera. Ambos valoran desde diversas perspectivas la utilidad del proyecto martiano de república, y su previsión del desborde imperialista sobre *nuestra América* y el mundo. Insisten en la necesidad de apoyarnos en el legado martiano, que es un componente activo y fundamental de la cultura del Continente; una cultura que debemos salvar, para protegernos de la globalización que nos condena a desaparecer.

En la cuarta sección es de destacar la valía de los escritos de Egberto Almenas Rosa (The University of the West Indies, Barbados) “La ‘copa sonora’ de Anáhuac: modernismo, modernización y la independencia tardo-moderna en José Martí”; de José García Guatas (Universidad de Zaragoza) “La España de José Martí” y de Renio Díaz Triana (CIPI) “Bolívar en Martí. Visión martiana del héroe”. Todos ellos, desde sus respectivos ángulos de análisis, ahondan en el significado de los años de formación intelectual del prócer cubano, en su especial mirada a los orígenes de la cultura y la historia *nuestramericanas*, y su extraordinaria coherencia entre pensamiento y acción.

De modo general, todos los trabajos aquí reunidos sobresalen por su calidad y novedosas perspectivas, y porque sin dejar de ver a Martí como un genuino hombre de su tiempo, lo cual es mérito mayor para cualquier ciudadano, lo valoran como hombre de todos los tiempos, parte consustancial de la patria continental que tanto amara, esa que hoy se yergue, plena de potencialidades y de dignidad, frente a las amenazas de ese vecino voraz, encarnación de “la patria de Cutting”.

Bienvenidos los encuentros de este tipo, que se convierten en espacios privilegiados de movilización del pensamiento emancipador, y de fortalecimiento del sentimiento americanista, frente a los embates de la globalización neoliberal. Aún en nuestro tiempo existen, lamentablemente, “aldeanos deslumbrados”, que siguen mirando con injustificada admiración hacia el Norte. Digamos con Martí, entonces, aquello que expresaba en su discurso “Madre América”, en 1889: “Pero por grande que esta tierra sea, y por ungida que esté para los hombres libres la América en que nació Lincoln, para nosotros, en el secreto de nuestro pecho, sin que nadie ose tachárnoslo ni nos lo pueda tener a mal, es más grande, porque es la nuestra y porque ha sido más infeliz, la América en que nació Juárez.”¹

¹ José Martí: “Discurso pronunciado en la velada artístico-literaria de la Sociedad Literaria Hispanoamericana”, 19 de diciembre de 1889, en *Obras completas*, La Habana, 1963-1973, t. 6, p. 134.

MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ

Una lectura reveladora: *Venezuela en José Martí,* de Mirla Alcibíades

MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ: Profesora y ensayista. Ha publicado: *Martí y América: permanencia del diálogo* (2004), *Martí y Carpentier: de la fábula a la historia* (2005) y la antología martiana *Norteamericanos. Apóstoles, poetas, bandidos* (2009). Artículos suyos han aparecido en revistas especializadas en Cuba y en el extranjero. Es investigadora del equipo que realiza en el Centro de Estudios Martianos la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí.

anuario²⁰¹⁰
33 del Centro de Estudios Martianos

Recientemente se presentó en la Feria del Libro de Caracas *Venezuela en José Martí*, de Mirla Alcibíades.¹ Es un volumen que no pasa inadvertido dentro de los cientos en venta, pues su diseño atractivo y poco usual son sus primeras credenciales de valía. Luego, cuando empezamos a hojearlo, sus encantos se multiplican, pues a la colorida cubierta suma un exquisito trabajo de ilustración interior, que realza la interesante propuesta investigativa que contiene.

Mirla Alcibíades (Maturín, Venezuela, 1953) trabajó durante muchos años en el Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos. Ha obtenido lauros relevantes en el ámbito literario, entre los que descuella el Premio Internacional de Ensayo Mariano Picón Salas (Celarg, 2002). Ha publicado, entre otros títulos, *La heroica aventura de construir una república* (Celarg/Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2004), *Manuel Antonio Carreño* (El Nacional/Bancaribe, 2005), *José Carlos Mariátegui*.

¹ Publicado en Caracas por el Fondo Editorial Ipasme, 2010. [Las páginas de las citas, tomadas de este libro, se indicarán en cada caso con un número entre paréntesis. (N. de la E.)]

Literatura y estética (selección, prólogo y notas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 2007); *Ensayos y polémicas literarias venezolanas: 1830-1869* (selección prólogo y notas, Casa Nacional de las Letras Andrés Bello, 2007).

A los que hemos tenido el privilegio de seguir de cerca la carrera profesional de la autora, no nos sorprende la acuciosidad investigativa que recorre *Venezuela en José Martí*, felizmente aunada a un seguro oficio de escritura. Cada afirmación hecha está corroborada por el argumento convincente y el dato cierto. La pesquisa en archivos y en la prensa de la época es frecuente, pero esto no abruma al lector, porque todo ese material historiográfico está expuesto en una prosa ágil, de agradable lectura.

El volumen está vertebrado en torno a tres artículos, escritos en fechas diferentes, pero que tienen por denominador común los vínculos de Martí con la patria de Bolívar. El primero, “¿Cuándo llegó José Martí a Caracas?” se propone dilucidar esa interrogante, hasta ahora no esclarecida de manera satisfactoria, y lo consigue de modo convincente. Según la autora, y a partir de un riguroso análisis de los datos y materiales acopiados con este propósito, el cubano llegó a Caracas el viernes 21 de enero a las 6:00 pm. Ello concuerda plenamente con el conocido comienzo de su texto “Tres héroes”, de *La Edad de Oro*, de resonancia autobiográfica: “Cuentan que un viajero llegó un día a Caracas al anochecer, y sin sacudirse el polvo del camino, no preguntó dónde se comía ni se dormía, sino cómo se iba adonde estaba la estatua de Bolívar.”

El segundo se titula “Martí, Venezuela y Latinoamérica”. En él se estudia el ambiente intelectual de la ciudad en la que el cubano vivió seis meses decisivos para su maduración latinoamericanista, y se sopesan las influencias que pudo haber recibido en esa etapa de su vida. Se pone de relieve la cercanía entre Martí y Cecilio Acosta, y se sostiene y demuestra ampliamente el debate entre ambos del tema de la unidad continental. La autora rastrea con rigor la fluencia de ideas entre José María Torres Caicedo, Acosta y Martí en torno al latinoamericanismo, que alcanza en el pensamiento del cubano un momento de culminante esplendor, pero que tiene dignos antecedentes en los anteriormente citados.

El último es “Presencia de dos escritores venezolanos en Martí y *La Edad de Oro*: Amenodoro Urdaneta y Juan Vicente Camacho”. En este texto se alude al aprendizaje experimentado por el cubano en su estadía venezolana, el cual se proyecta hacia el futuro de su madurez creativa. Los autores mencionados dejaron su impronta en aquel lector singular, que se nutriría de todas las fuentes posibles, y las recrearía y enaltecería luego con su indiscutible sello personal. Que Venezuela estuvo presente hasta los días finales de su vida, y que aflora en una página de su *Diario de campaña* es un hecho que Mirla prueba de manera conmovedora, y que da fe, como declara ella, del “impacto emocional e intelectual

tual que le significó al prócer cubano esos seis meses de vivencias intensas en la cuna de Bolívar. Fue un impacto que se proyectó —entre otros aspectos de su producción— en la escritura de *Ismaelillo*, en la publicación de *La Edad de Oro* y en el recuerdo de una copla popular venezolana aquel 3 de abril de 1895”. (62)

Damos la bienvenida a este libro, breve por la extensión, pero sustancioso y trascendente por sus indudables aportes al conocimiento del legado martiano y al lugar que ocupa dentro de la gran patria nuestramericana. Nuestros parabienes a Mirla Alcibíades y a la dirección del Fondo Editorial Ipasme, representada en su presidente, José Gregorio Linares, que con esta obra se han sumado dignamente al homenaje al Bicentenario de las Independencias. Nuestra invitación a los lectores, sin los cuales el loable empeño quedaría incompleto.

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

Apóstoles, poetas, bandidos

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ: Historiador, periodista y profesor adjunto de la Universidad de La Habana. Entre sus libros se encuentran *La idea de la liberación nacional en José Martí* (1973), *La primera invasión* (1986) y *De las dos Américas* (Premio de la Crítica, 2002 a las mejores obras científico-técnicas publicadas. Tres ediciones). Dirige el equipo de investigadores que realiza en el Centro de Estudios Martianos la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí. Es académico de mérito de la Academia de Ciencias de Cuba, Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas 2009 y Premio Nacional de Historia 2010.

El Centro de Estudios Martianos acaba de publicar un libro que bajo el título de *Norteamericanos*¹ reúne un grupo de escritos del Maestro acerca de personalidades de Estados Unidos, más varios estudios sobre el tema. La compiladora, Marlene Vázquez Pérez, investigadora de esa institución, ha seguido así el deseo expreso de Martí cuando habló a su amigo Gonzalo de Quesada y Aróstegui, en su carta llamada testamento literario, de agrupar en un solo volumen los textos acerca de tales figuras de la vida estadounidense cuando este emprendiese la publicación de sus escritos.

Con acierto, Vázquez Pérez ha subtitulado el volumen *Apóstoles, poetas, bandidos*, frase que tomó de una de las crónicas acerca de Estados Unidos, de 1887, en que Martí señala que para conocer aquel pueblo había de estudiarse “en sus elementos, en sus tendencias, en sus apóstoles, en sus poetas, y en sus bandidos”. Me parece muy atinado el escogimiento de esa idea porque así se indica al lector la perspectiva asumida ante esas personalidades por el gran periodista y escritor cubano, que publicara en diez años por

¹ José Martí: *Norteamericanos. Apóstoles, poetas, bandidos*, selección y estudio introductorio de Marlene Vázquez Pérez, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2009.

toda la América hispánica más de trescientas crónicas a las que él llamó *Escenas norteamericanas*.

Hay plena coincidencia entre sus estudiosos en que ese ejercicio periodístico, durante los años 80 del siglo XIX, muestra la maduración de Martí como hombre, como escritor y como líder político, y que, como el suyo, probablemente no existe un acercamiento tan sistemático, acucioso y hondo a la sociedad norteaña, entonces en un tránsito notable de su desarrollo social y económico, que la conducía hacia una gran potencia industrial, financiera y militar con aspiraciones hegemónicas hacia América Latina y otras partes del orbe.

Norteamericanos se inicia con un brillante estudio introductorio de la propia Marlene Vázquez Pérez, un agradable e inteligente paseo por el tema que parte de considerar tales visiones martianas acerca de aquellas personas relevantes como un ejemplo más de lo que la autora califica como el *discurso de la alerta*, es decir, la puesta en escena de un conjunto de recursos expresivos, que abarcan desde la puntuación, los vocablos y la construcción gramatical hasta el uso de imágenes poéticas, la narración y la descripción para ofrecer una verdad: el peligro que crecientemente representaba Estados Unidos para los pueblos de *nuestra América*.

Lo interesante de este concepto del *discurso de la alerta* —y probablemente su novedad— radica en que Vázquez Pérez no solo sigue el bien conocido criterio acerca de los propósitos antimperialistas de la obra y la conducta martiana, sino que apuntala esta voluntad en el propio sentido de su escritura: el periodista de las *Escenas norteamericanas* ejerció la prosa con el firme objetivo de que esta sirviera a aquella tarea magna que se imponía de trabajar para salvar a *nuestra América* de sus nuevos peligros.

En “Configurando el rostro del Norte: apóstoles, poetas, bandidos...”, su amplio estudio introductorio, la autora de la compilación se extiende en el análisis de cada uno de estos tipos de personalidades, a la vez que se detiene de modo particular en la visión martiana sobre algunas de las tratadas por Martí en los textos seleccionados para el libro. En más de un caso, destacadamente al referirse al general y presidente Ulysses S. Grant y al político James G. Blaine, ella nos brinda ideas y exámenes de asuntos que permiten comprender la importancia capital que tuvieron esas personas para que Martí elaborara sus opiniones acerca de aquel mundo finisecular, los caminos porque se andaba y su vasto proyecto para “desatar a América y desuncir al hombre”, como él escribiera. Los varios escritos sobre ambos hombres, forjadores cada uno a su manera y desde sus perspectivas individuales del cambio histórico que se estaba produciendo en Estados Unidos hacia el imperialismo, son puestos bajo la lupa de Vázquez Pérez, quien diserta con elocuencia para demostrarnos la presencia en esos textos de los recursos discursivos del alerta.

En verdad, uno desea pedirle a la autora que continúe semejante ejercicio con la mayoría de esas semblanzas, etopeyas, prosopografías y retratos biográficos de Martí. Quizás eso merezca su atención plena en el futuro a través de un libro a esos efectos.

Los textos martianos se agrupan en dos secciones: la primera, “Apóstoles, poetas, bandidos”, reúne veintiséis de sus miradas sobre norteamericanos; la segunda ofrece seis escritos sobre mujeres.

Entre los apóstoles incluidos descuellan Peter Cooper, el industrial millonario y filántropo que tanto se ocupara por la educación de los trabajadores; Wendell Phillips, el combativo orador abolicionista; Ralph Waldo Emerson, el filósofo naturalista disidente ante todo lo que se alejaba de los principios fundadores de la nación, como la esclavitud y la guerra de rapiña contra México; los ingenieros John y Washington Roebling, constructores del puente de Brooklyn, uno de los íconos del arte moderno descrito magistralmente por Martí en su inauguración.

De los poetas, la compiladora ha escogido los textos dedicados a Henry Wadsworth Longfellow y a Walt Whitman, dos gigantes fundadores de las letras estadounidenses, ambos apreciados especialmente por Martí, quien tradujo poemas del primero y tuvo una sorprendente mirada para su tiempo ante las innovaciones del segundo, satanizado por muchos sectores de su país hasta entrado el siglo xx. Si de interesante, cuando menos, no puede dejar de calificarse su mirada sobre el primero, hay que convenir con los estudiosos de su obra que su reflexión acerca del segundo es uno de los momentos más relevantes de su escritura, dados los criterios estéticos que allí expone en íntima relación con la significación de la labor poética, y literaria en general, y la aportación de Whitman a entender y abrir paso a un mundo nuevo, de espacio para las masas trabajadoras.

El bandido arquetípico, Jesse James, también aparece en los textos martianos, en un trabajo suyo que da su apreciación crítica acerca de la peculiar manera utilizada por la justicia para matarle. Pero no menos bandido resulta el mencionado Blaine, astuto y ambicioso de poder, a quien inicialmente Martí admiró por su indudable talento para luego entenderlo como el más peligroso de los políticos por sus ideas expansionistas hacia América Latina.

Los políticos constituyen el grueso de la selección. Está bien que sea así, ya que ellos ocuparon con mucha frecuencia la atención del cubano, quien, con pericia singular, supo aquilatar a la mayoría en sus virtudes y defectos, siempre presentándoles como seres humanos, nunca como estatuas. Así resaltan su formidable examen del general Grant, un estudio sociológico y personal del caudillo de origen militar; y el del general Sheridan, el hombre de armas caballeroso y respetuoso de las leyes, una especie de contraste con Grant. Mas la selección

entrega, además, a personajes singulares que caracterizaron aquella parte del siglo XIX estadounidense cuando el cubano residió en Nueva York, como el popular Búfalo Bill, uno de los creadores de la mítica conquista del Lejano Oeste.

Entre las mujeres norteamericanas se incluyen las visiones martianas de la escritora Louisa May Alcott, la sufragista Belva Lockwood, y la luchadora social Lucy Parsons, viuda de uno de los líderes anarquistas injustamente ahorcados tras los sucesos de Chicago, cuyo proceso judicial y ejecución fueran también seguidos en las *Escenas norteamericanas*. “Casi al margen” es el título que Marlene Vázquez Pérez da a este epígrafe dedicado a la mujer, y que sintetiza perfectamente su propia apreciación acerca de cómo Martí asumía ese tema, que ya comenzaba a ser controversial por entonces en la misma sociedad norteamericana: “casi al margen”, porque las personalidades femeninas no fueron obviadas por el cubano, quizá no siempre con igual intensidad y hondura que las masculinas, las que, desde luego eran privilegiadas por la época.

Norteamericanos cierra con las interpretaciones de otros cinco autores sobre el tema. Del cubano Carlos Palacio, un ensayo generalizador, que precisa cuidadosamente muchas de las características y condicionantes del trabajo martiano en torno a las personalidades estadounidenses. De Anne Fountain, profesora en la universidad californiana de San José, un repaso por los escritores asumidos por el cubano. De Manuel Pedro González, todo un pionero desde los años 40 y 50 del pasado siglo en el estudio de la pupila martiana sobre Estados Unidos, un capítulo de su libro de 1953 *José Martí Epic Chronicler of the United States in the Eighties*, traducido luego al español, en que se refiere a los paralelismo entre el cubano y Plutarco, el latino de las famosas *Vidas paralelas*, que aún eran paradigmáticas a finales del siglo XIX. Del peruano José Ballón su notable texto titulado “El encuentro intelectual de Martí con Emerson en 1880”. Y del mexicano Andrés Iduarte, el capítulo titulado “Estados Unidos” de su libro *Martí, escritor*.

Una bibliografía mínima sobre el tema y una cronología de la publicación por Martí de las crónicas compiladas completan el libro.

Como dice Marlene Vázquez Pérez en su estudio introductorio, las semblanzas de José Martí “revelan al extraordinario narrador, al periodista inquisitivo, al poeta perenne, al político de altos quilates, al cronista consagrado a su labor informativa, formativa y previsor”.

Y no estaría mal añadir que, además, tales textos nos revelan la estatura moral de aquel escritor que no hacía concesiones ante los que se oponían a su patriótico deber insular y continental, pero que, al mismo tiempo, se estremecía ante los padecimientos de sus enemigos ideológicos y políticos, los que le revelaban de alguna manera su naturaleza humana, muestra ello de su comprensión

profunda del alma humana, capaz de apreciar en cada individualidad, más allá de sus condicionamientos sociales e históricos, sus matices diversos, sus yerros y virtudes, sin dejar de expresar su admiración y respeto ante cada acto de crecimiento, de ascenso en la escala humana —cuando así ocurría— de cada uno de sus biografiados.

Tomado de “Letra con filo”, en *Boletín CUBARTE. Resumen semanal del Portal de la Cultura Cubana*, La Habana, 12 de marzo de 2010, Disponible en <http://www.cubarte.cult.cu>

CARIDAD ATENCIO

El artista como pasión y mundo. Rusia en José Martí

CARIDAD ATENCIO: Poetisa y ensayista. Ha publicado textos de creación e investigación literarias entre los que se destacan: *Los poemas desnudos* (1995), *Los viles aislamientos* (1996), *Umbrias* (1999), *Los cursos imantados* (2000), *Salinas para el potro* (2001), *Recepción de VERSOS SENCILLOS: poesía del metatexto* (2001), *La sucesión* (2004), *Génesis de la poesía de José Martí* (2005), *La saga crítica del ISMAELILLO* (2008). Es investigadora del equipo de Estudios Literarios en el Centro de Estudios Martianos.

Si algún placer me ha reportado el ejercicio de la crítica, amén del goce estético que en sí produce y de ciertos reconocimientos cuyo objetivo fundamental consiste en la posibilidad de publicar un libro, ha sido el hecho de que personalidades a las que admiré mucho durante mis años de estudiante universitaria, por ser mis excelentes profesores, me soliciten humildemente que les presente un fruto de su pluma o que escriba sobre ellos. Tal es el caso que hoy me lleva a conformar algunas páginas sobre *La cultura rusa en José Martí*,¹ del profesor y ensayista Luis Álvarez Álvarez, miembro de la Academia Cubana de la Lengua. Era nuestro maestro de Latín, asignatura que hacía mis delicias por comprobar con fruición la gran base que de dicha lengua pervive aún en nuestro idioma, y por aprender lo suficiente con las máximas latinas que en cada clase nos presentaba, seguidas de amplia disquisición sobre el tema. Debo decir que dicha materia no fue mi azote, como para muchos estudiantes de Letras,

¹ Luis Álvarez Álvarez: *La cultura rusa en José Martí*, Camagüey, Editorial Ácana, 2010. [Las páginas de las citas tomadas de este libro se indicarán en cada caso con un número entre paréntesis. (N. de la E.)]

sino que pude percatarme, a través de las enseñanzas de tan especial profesor, de su gran importancia para los estudios humanísticos. Muchos años después volvemos a coincidir por nuestra pasión martiana, en la que sobresalen varios títulos de su autoría como pueden ser la acuciosa edición crítica del poemario *Polvo de alas de mariposa*, su aportador estudio sobre la oratoria en Martí o su reciente investigación sobre la visión martiana de la cultura.

La cultura rusa en José Martí es un novedoso ensayo que evidencia, además de la proyección universal de la cultura martiana, que sus textos sobre arte y literatura rusos son canónicos dentro de su obra. El instinto monográfico se apodera de estas páginas donde se realiza un viaje que va de un hito de su producción ensayística: “Pushkin. Un monumento al hombre que abrió el camino de la libertad rusa” de 1880, con la explicación de sus respectivos antecedentes en la obra del escritor, hasta su capital estudio del pintor Vereschagin, pasando por todo un extenso capítulo dedicado a la investigación del tema de la Rusia zarista en la obra de Martí, que comprende los horrores de dicho régimen, el análisis de las clases sociales y el estadio de desarrollo de la sociedad rusa en sus aspectos político, social, económico y cultural. Debe afirmarse asimismo que el ensayo rastrea en toda la obra de Martí los referentes a Rusia, su cultura y sociedad, en el que ocupa un lugar destacado el examen de las anotaciones recogidas en sus inestimables cuadernos de apuntes sobre la temática. El libro contiene también un capítulo introductorio donde se resume en esencia la estrategia a llevar a cabo en el estudio y los móviles últimos que impulsaron a Martí a escrutar la cultura rusa. En él se enfatiza en la relación entre identidad y universalidad en la obra del cubano, y se define a la búsqueda y consolidación de una identidad cultural en la literatura como la esencia de los momentos históricos que vive tanto Rusia como América Latina.

Álvarez Álvarez en el capítulo titulado “El universo en un solo pecho”, dedicado al análisis del estudio sobre Pushkin, se centra en la defensa de la condición de ensayo del artículo referido, en la contextualización del mismo sin rebajar la sublimidad del texto, en el sentido estético de la obra de Martí y su preocupación por la necesaria concordancia entre artísticidad y ética, entre patriotismo y poesía. El autor igualmente se dedica a fundamentar los móviles de la actitud no sumisa del poeta a través de documentos, ya sean de su puño y letra, ya de otros estudiosos que se han dedicado al tema, por eso llega a afirmar: “Pero esa rendición —en la cual parece creer Martí en su artículo, nunca fue del todo efectiva ni verdadera—.”(p. 45)

El carácter canónico del ensayo martiano está fundamentado en el tratamiento de su tema que no es otro que “el lugar que ocupa el intelectual en ciertos medios sociales, así como las agresiones de diverso orden que puede atraer cualquier intento de crítica y aún de libre albedrío en lo cognoscitivo, lo

creativo y lo ético” (p. 47), y en la necesidad de una concepción ética y estética de la literatura. Este último argumento se reitera en el análisis sobre Vereschagin: la disyuntiva ante la que se coloca el creador entre la eticidad y el arte, para encontrar en el “ávido universalismo” de Martí las causas de estas inclinaciones en torno al mundo y la cultura rusos, pues existían similitudes entre el momento histórico que vivía América latina y Rusia, dado por la necesidad urgente de libertad política y de fundar una cultura cabal, además de que “el propio afán modernista hispanoamericano tendría también, como forma de autoafirmar la propia identidad, asumir una actitud de *ciudadano del mundo*.”

El libro de Luis, además de coincidencia feliz y provechosa de esta Feria del Libro dedicada a Rusia, es ejemplo de lucidez, agudeza y penetración, valores que caracterizan su amplia y fructífera labor ensayística.

YISLENY LÓPEZ DELGADO

Cómplice de la emoción más pura

El *Ismaelillo* es un pequeño libro de poemas que constituye un testimonio del infinito amor y la delicada ternura que Martí sentía por su “príncipe enano”. El poeta nos ofrece quince composiciones asonantadas, ocho concebidas en molde de la seguidilla, heptasílabos y pentasílabos, cuatro romancillos heptasílabos y tres romancillos hexasílabos. Muchos de estos textos tienen su raíz en lo mejor de la tradición poética española.

Esta edición, que pertenece a la colección Colibrí, fue publicada por el Centro de Estudios Martianos en el año 2009 y cuenta con un prólogo realizado por la exquisita pluma de la poetisa e investigadora Caridad Atencio.

Desde la dedicatoria paterna somos testigos de la existencia de una relación dicotómica que permanece vigente a lo largo de la vida y la producción literaria de José Martí: la angustia ante la crueldad de la raza humana, desencadenada por las bajas pasiones (“espantado de todo”) y la fe en los valores auténticos y puros de la humanidad (“tengo fe en el mejoramiento humano, en la vida futura, en la utilidad de la virtud”).

La añoranza es el sentimiento que rige su escritura en este poemario y, a través de melancólicos versos, va creando un escenario perfecto que le permite formar una imagen ideal de su adorado hijo.

YISLENY LÓPEZ DELGADO: Investigadora del equipo de Estudios Literarios en el Centro de Estudios Martianos.

anuario²⁰¹⁰
33 del Centro de Estudios Martianos

El *Ismaelillo* es, además, un canto de renovación que trasciende sus fronteras para acercarse paulatinamente al misterio del novedoso futuro. Por esta razón, desde su título Martí nos muestra sus ideas acerca de la necesidad del cambio; pues Ismaelillo es un diminutivo de Ismael y este hombre, según relata la *Biblia*, fue el fundador de una nueva nación: el mundo árabe.

En el libro estamos en presencia de una nueva sensibilidad en el modo de decir, donde el verso se vuelve cómplice de la emoción más pura. Esta creación, que responde a la búsqueda de la originalidad sensitiva, está secundada por un excelente trabajo con el lenguaje. En todo el texto se puede apreciar la presencia de un lenguaje poético que acude, una y otra vez, al uso de los recursos tropológicos (alegoría, símil, metáfora, aliteración, anáfora, asíndeton, polisíndeton, sinestesias) para lograr comunicar de forma precisa sus ideas y sentimientos. El lenguaje, además de ser un instrumento expresivo, permite establecer una estrecha relación entre el sujeto lírico y la realidad circundante y esta última, a su vez, se conecta con una naturaleza que aquí se presenta diversificada y cambiante. A través del uso de la sintaxis, el trabajo con las formas verbales y el empleo del encabalgamiento José Martí nos conduce por diferentes juegos de contraste que permiten acelerar el ritmo narrativo para intensificar la acción y acendrar el desboque emotivo de estos versos.

El uso de dicho lenguaje, inminentemente distinto, es una de las razones que han llevado a afirmar a muchos estudiosos de la obra de Martí, entre ellos a Max Henríquez Ureña, que el *Ismaelillo* inicia una nueva etapa en la historia de la poesía de la América española pues “ese volumen minúsculo abre nuevos horizontes a la poesía de habla española. Es el primer jalón en el camino del modernismo.

ANDRIA ALONSO REYES **Bibliografía martiana de Cintio Vitier**

La presente bibliografía tiene como objetivo compilar la mayor parte de los documentos escritos por Cintio Vitier¹ sobre la obra del apóstol José Martí. Servirá, a la vez, como complemento para estudiosos e investigadores martianos, por la importancia y significado que tienen sus textos, los cuales constituyen un fondo de obligada consulta para todos.

La confección de la bibliografía tuvo su origen en las búsquedas automatizadas de las Bases de Datos “Fondo” y *Anuarios* del Centro de Estudios Martianos, la “Bibliografía martiana” de Araceli García-Carranza, la “Bibliografía” de Fermín Peraza, la “Bibliografía” de Celestino Blanch, así como en bibliografías ocultas o internas, en un gran número de monografías y publicaciones seriadas relacionadas con el tema que nos ocupa.

¹ Nacido en Cayo Hueso, Florida, Estados Unidos, el 25 de septiembre de 1921, integró el grupo de la revista *Orígenes* junto a José Lezama Lima, Eliseo Diego y otros destacados poetas. Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Habana, de la Universidad de Soka de Japón y de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Profesor de la Universidad de La Habana y Presidente Honorario del Centro de Estudios Martianos hasta sus últimos días. Fue reconocido con numerosos premios y distinciones entre los que sobresalen el Premio Nacional de Literatura, la Orden José Martí, el Premio de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rulfo y el Premio Nacional de Investigación Cultural.

ANDRIA ALONSO REYES: Especialista en Gestión Documental de la Biblioteca Especializada del Centro de Estudios Martianos.

Se encuentra dividida en varias secciones, organizadas a su vez en orden cronológico y alfabético, además de un índice auxiliar de título como punto de acceso a la información.

Al examinar la amplia bibliografía martiana del sobresaliente poeta, ensayista, novelista y estudioso del pensamiento cubano, advertimos hasta qué punto le somos deudores de difundir el pensamiento y la obra de José Martí, por tanto, sirva esta compilación bibliográfica para rendirle homenaje.

Tabla de contenido

	Asientos bibliográficos
I. Bibliografía activa	231-249
1. Libros y folletos	231-236
2. Colaboraciones en libros	236-249
Selecciones y prólogos	236-237
Introducciones	237-238
3. Entrevistas	238
4. Publicaciones seriadas y periódicas	238-249
II. Bibliografía pasiva	249-251
1. Entrevistas	249-251
2. Valoraciones de su obra martiana	251
III. Indización auxiliar	252-255
1. Índice de títulos	

I. Bibliografía activa

1. Libros y folletos

1958

- 1 “Casal como antítesis de Martí, hastío, forma, belleza, asimilación y originalidad. Nuevos rasgos de lo cubano. ‘El frío’ y ‘Lo otro’”. En su: *Lo cubano en la poesía*. Octava lección. Universidad Central de las Villas, 1958.—pp. [241]-268.
- 2 “El arribo a la plenitud del espíritu. La integración poética de Martí. Lo español, lo americano y lo cubano en su obra. Segunda caracterización. Las nuevas dimensiones que aporta”. En su: *Lo cubano en la poesía*. Séptima lección. Universidad Central de las Villas, 1958.—pp. [192]-241.

1960

- 3 “Los *Versos libres* de Martí?”. En: González, Manuel Pedro. *Antología crítica de José Martí*.—México, 1960.—pp. [381]-390.

1963

- 4 “Casal como antítesis de Martí, hastío, forma, belleza, asimilación y originalidad. Nuevos rasgos de lo cubano. ‘El frío’ y ‘Lo otro’”. /12/ p.
Separata tomada de: *Julián del Casal: prosas*. La Habana, Consejo Nacional de Cultura, 1963, t.1, pp. 90-111.

1969

- 5 “El poeta”. En su: *Poetas cubanos del siglo XIX*. La Habana: Ediciones UNIÓN, / 1969/. pp. /53/-57. (Cuadernos de la revista *Unión*)
- 6 *Temas martianos* / Cintio Vitier y Fina García Marruz.— La Habana: Biblioteca Nacional José Martí. Departamento Colección Cubana, 1969.—347 p.
Contiene: De Cintio Vitier: Martí: Cuba; Etapas en la acción política de Martí; Los discursos de Martí; Los hombres en Martí; Martí futuro; Traslucos de *Ismaelillo*; Los *Versos libres*; Los *Versos sencillos*; Martí como crítico.

1971

- 7 “Martí”. En su: *Crítica sucesiva*. /La Habana/: UNEAC, 1971. 456 p. (Contemporáneos)

1974

- 8 “La irrupción americana en la obra de José Martí”. En: *En torno a José Martí*.- Bordeaux: Editions Bière, 1974.—547 p.
Bibliografía y notas al pie de las páginas.

1977

- 9 *Nuestra América*/cronología Cintio Vitier. /Caracas: Editorial Arte, 1977/.—424 p.— (Biblioteca Ayacucho, 15)

1981

- 10 *Temas martianos*/Cintio Vitier y Fina García Marruz.—/Puerto Rico: Ediciones Huracán Inc., c1981/.—352 p.—(Colección La nave y el puerto; ensayo/crítica)
Contiene: De Cintio Vitier: Martí: Cuba. Etapas en la acción política de Martí. Los discursos de Martí. Los hombres en Martí. Martí futuro. Traslucos de *Ismaelillo*. Los *Versos libres*. Los *Versos sencillos*. Martí como crítico.

1982

- 11 *Temas martianos. Segunda serie*. /La Habana: Centro de Estudios Martianos, Editorial Letras Cubanas, 1982/.—324 p. (Colección de Estudios Martianos)
Bibliografía y notas al pie de páginas.

Contiene: La irrupción americana en la obra de Martí. Lava, espada, alas (En torno a la poética de los *Versos libres*). Nuestra América en Martí. Una fuente venezolana de José Martí. Valores perdurables en las crónicas españolas de Martí (1881-1882). Cinco aspectos en las crónicas italianas de Martí (1881-1882). Ese sol del mundo moral (Agramonte en Martí). Martí y el 27 de noviembre. Fases en la valoración martiana de Céspedes. La eticidad revolucionaria martiana.

1983

- 12 *Obras completas. Edición crítica*/ Resp. Cintio Vitier.—Ciudad de La Habana: Centro de Estudios Martianos; Casa de las Américas, 1983.—2 t.—(Colección Textos Martianos)

1985

- 13 *Poesía completa*/Nota editorial Cintio Vitier, Fina García Marruz y Emilio de Armas.—Ed. Crítica.—La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1985.—2 t.—(Letras Cubanas, siglo XIX)

1987

- 14 “El juicio de Martí sobre Zenea”. En su: *Rescate de Zenea*. [La Habana]: [Ediciones UNIÓN], [1987].—pp. 93-105.
Bibliografía y notas al pie de las páginas. Contiene Anexos I-III

1988

- 15 *Crítica cubana: ensayo*. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1988.—570 p.
16 “El padre Félix Varela como precursor del Ideario Martiano”, 20 p. En: Jornada Varela-Martí. /La Habana/: Centro de Estudios Martianos, 1988.—1 carpeta.
Notas pp. 18-20.

1991

- 17 “En el centenario de ‘Nuestra América’”. En: Habana. Universidad de La Habana. *Cátedra Latinoamericana y del Caribe de la Universidad de La Habana*.—La Habana: s. n., 1991.—pp. [9]-27.
18 “Las imágenes en ‘Nuestra América’”. La Habana: Casa Editora Abril, 1991. 44 p. (Ediciones Pequeño Formato)
Conferencia pronunciada con motivo del centenario de “Nuestra América”, Centro de Estudios Martianos, 1991.

1994

- 19 “Martí en la hora actual de Cuba”. /La Habana/: Movimiento Juvenil Martiano, 1994 /8 p./.

1995

- 20 *Ese sol del mundo moral: para una historia de la eticidad cubana*. La Habana: Ediciones UNIÓN, 1995. 185 p.
Bibliografía y notas al pie de las páginas.
Contenido de interés: Capítulo II
- 21 *Guía para los maestros de las aulas martianas*/Cintio Vitier y Fina García Marruz. La Habana: MES/ Editorial Pueblo y Educación, 1995. 9 p.
Bibliografía: pp. 7-9
Primera reimpresión: 1997.
- 22 “Liminar”.—En: Martí, José. *Versos sencillos*.—1 ed.—San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1995.—pp. 5-7.
- 23 “El Martí de Martínez Estrada”.—En: *Congreso Internacional sobre la vida y la obra de Ezequiel Martínez Estrada 1*, Bahía Blanca, 1993. Primer...—Bahía Blanca: Fundación Ezequiel Martínez Estrada, 1995.—pp. 56-65.
Conferencia leída por la doctora Adelaida de Juan.
- 24 “Palabras de... con motivo del Día de la Cultura Nacional y de la fundación de la Sociedad Cultural José Martí”.—En: Sociedad Cultural José Martí. Acto de fundación y estatutos.—La Habana: Editorial CREAT, 1995.—pp. 11-19.

1996

- 25 “Martí: el heredero, el agonista, el guía”. En: *Lecciones cubanas*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1996. 75 p.
Nota preliminar de Cintio Vitier.

1997

- 26 “España en Martí”. En: Alemany, Carmen; Ramiro Muñoz, Haedo; Rovira, José Carlos, eds. José Martí: historia y literatura ante el fin de siglo XIX (*Actas del Coloquio Internacional celebrado en marzo de 1995*).—Alicante, La Habana: Publicaciones de la Universidad de Alicante; Casa de las Américas, 1997.—pp.15-30.—(América Latina, 1)
- 27 _____. En: Murphy, Tony R. *A cien años de Martí*.—Las Palmas de Gran Canarias: Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canarias, 1997.—pp-89-111.
- 28 “Lava, espada, alas. (En torno a la poética de los *Versos libres*)” /14/ p. En: *Letras. Cultura en Cuba*, 8. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1997. 565 p.
Notas al final del texto.
- 29 *Palabras en el VIII Congreso de los Trabajadores de la Educación*—La Habana: CTC, 1997.—10 p.
Teatro de la Central de Trabajadores de Cuba, 10 de julio de 1997.

1998

- 30 “Maceo y Martí”. En: *Visión múltiple de Maceo*.—Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 1998.
- 31 *Martí con todos y para el bien de todos*.—La Habana: Ediciones Publicitaria, Ministerio de Cultura, 1998.—29 p.
- Contiene: Carta a Cintio Vitier del General de Ejército Raúl Castro Ruz, 16 de enero de 1995. Palabras de Cintio Vitier en el VIII Congreso de Trabajadores de la Educación. Declaración final Primer Taller del Programa Nacional Martiano.

1999

- 32 “Resistencia y libertad”.—La Habana: Ediciones UNIÓN, 1999.—174 p.

2000

- 33 *Vida y obra del Apóstol José Martí. /Venezuela/: /Historia general de América/, /2000/*. 351 p. (Historia General de América. Período Colonial, 22-IV)
- Coordinador: Ronny Velázquez. Contiene: Nuestra América. Edición crítica, p. 285.- Cronología y bibliografía al final del texto.- Índice onomástico y geográfico.

2002

- 34 *Ese sol del mundo moral*.—La Habana: Ediciones UNIÓN, 2002.—223 p.
- Contenido de interés: Capítulo 2.

2001

- 35 *Diálogo sobre José Martí el Apóstol de Cuba*/Daisaku Ikeda y Cintio Vitier.—Japón, 2001.—445 p.
- Texto en japonés.
- 36 *Diálogo sobre José Martí, el Apóstol de Cuba*/ Daisaku Ikeda y Cintio Vitier, La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2001. 334 p. (Edición Especial).
- Notas al pie de las páginas.
- 37 *La espiritualidad de José Martí*. La Habana: Ediciones Vivarium, 2001. 28 p.
- Notas al final del trabajo.

2004

- 38 *Temas martianos 1*. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 2004. 365 p. (Obras, 6)
- Prólogo de Ana Cairo. Contiene: Martí: Cuba.- Etapas en la acción política de Martí.- Los discursos de Martí.- Los hombres de Martí.- Martí futuro.- Traslucos de *Ismaelillo*.- Los *Versos libres*.- Los *Versos sencillos*.- La irrupción americana en la obra de Martí.- Lava, espada, alas.(en torno a la poética de los *Versos libres*).- Nuestra América en Martí. - Una fuente venezolana de José Martí.- Valores perdurables en las crónicas

españolas de Martí(1881-1882).- Cinco aspectos en las crónicas italianas de Martí.- Ese sol del mundo moral (Agramonte en Martí).- Martí y el 27 de noviembre.- Fases en la valoración martiana de Céspedes. Notas al pie de páginas.

- 39 *Vida y obra del Apóstol José Martí*. La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2004. 423 p. (Ala y Raíz)

2008

- 40 *Diálogo sobre José Martí, el Apóstol de Cuba* / 1 reimp.—La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2008.—334 p.—(Ala y Raíz, Edición especial).
- 41 *Ese sol del mundo moral* / 7 ed.—La Habana: Ediciones UNIÓN, 2008.—222 p.
Contenido de interés: Capítulo 2.

2. Colaboraciones en libros

Selecciones y prólogos

1959

- 42 “/Poesías/”.—En: *Las mejores poesías cubanas*/Antología e introducción de Cintio Vitier. /Lima: Impr. Torres Aguirre, 1959/.—pp.71-87.
Contiene: Tábanos fieros. Árbol de mi alma. ¡No, música tenaz, me hables del cielo! Dos patrias. Bien, yo respeto. *Versos sencillos*. A Adelaida Baralt. Para Cecilia Gutiérrez Nájera y Maillefert.
- 43 _____—/La Habana/: Organización Continental de los Festivales del Libro, /1959/.—pp. 71-86.

1969

- 44 *Martí, Darío y el modernismo*/pról. Cintio Vitier.—Madrid: Editorial Gredos, SA. / 1969/.—268 p.— (Biblioteca Románica Hispánica; 2. Estudios y Ensayos)
Notas bibliográficas al pie de páginas.

1970

- 45 *La crítica literaria y estética en el siglo XIX cubano*/pról. y sel. de Cintio Vitier.—La Habana: Biblioteca Nacional José Martí, Departamento Colección Cubana, 1970.— t. 2, 481 p.
Contiene: Cecilio Acosta. *El poema del Niágara*. Nueva exhibición de los pintores impresionistas. El poeta Walt Whitman. Heredia/*El Economista Americano*, Nueva York, jul., 1888/Heredia/discurso pronunciado en Hardman Hall, Nueva York, 30 nov., 1889/. La exhibición de pinturas del ruso Vereschagin. *Mi tío el empleado*. Julián del Casal.

1973

- 46 *La guerre de Cuba et le destin de l'Amérique Latine*/Cronologies choix de textos, traduction et introduction par Jean Lamore; pról. Cintio Vitier.—Paris:Aubier Montaigne, / c1973/.—286 p.—(Collection Bilingüe)
Textos martianos en español y en francés.

1987

- 47 *Ideario*/Sel. y Pról. Cintio Vitier y Fina García Marruz.—Managua: Editorial Nueva Nicaragua, 1987. 466 p.—(Palabras de Nuestra América)

2000

- 48 *Martí en Lezama* / comp. Cintio Vitier.—La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2000.—104 p.

2001

- 49 *Martí en Lezama*/comp. Cintio Vitier. La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2001.-103 p.- (Colección Ala y Raíz)
Notas al pie de las páginas.

Introducciones

1970

- 50 “Carta a Miguel Viondi, Santander, 13 oct., 1879”. Nota introductoria Cintio Vitier. *Anuario Martiano* (2): /95-110/; 1970.il.
Publicado bajo el título: “Una carta inédita de Martí”. Aparece facsímil de la carta: pp. /99-110/

1972

- 51 “Dos artículos desconocidos de José Martí”. Nota introductoria Cintio Vitier. *Anuario Martiano* (4):/117-128; 1972.
Publicados en mayo, 1883. Contiene: Entre flamencos. Peter Cooper.

1987

- 52 “Un artículo en la *Revista Universal* de México. La Exposición Nacional”. Nota Cintio Vitier.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (10): /5/-20; 1987. (“Otros textos martianos”).

1974

- 53 *José Martí: antología di testi e antología crítica*.—Edizione italiana directa da Erruccio Rossi Sandi; traduzione di Elena Clemetelli e Luisa Acerbi in collaborazione con la

redazione di ideologie; introduzione Cintio Vitier.—Roma: Edizioni di ideologie, 1974.—694 p.

Traducciones

1969

- 54 Bochet-Huré, Claude. “Las últimas notas de viaje de José Martí. Algunas observaciones sobre su estilo”./Trad. Cintio Vitier.—La Habana. *Anuario Martiano* 1(1): /9/-32; 1969.

3. Entrevistas

1971

- 55 “Recuerdos de Martí”. Ent. Cintio Vitier y Fina García Marruz.—La Habana. *Anuario Martiano* 3 (3):/137-160/; 1971. il.

A pie de páginas se insertan notas tomadas de otras conversaciones que completan y enriquecen el texto. El entrevistado, nacido el 1ro. de julio de 1879, era hijo de Fernando Figueredo Socarrás.

4. Publicaciones seriadadas y periódicas

1953

- 56 “Los “*Versos libres*” de Martí”.—México. *Revista de historia de América* (35-36): 387; 1953.

1964

- 57 “Algo más sobre el Apóstol”.—México. *Cuadernos Americanos* 134 (3):/85/-94; mayo-jun., 1964.

Se refiere al ensayo “José Martí en el octogésimo aniversario de la iniciación modernista”, de Manuel Pedro González, quién aporta pruebas irrefutables de haber sido Martí, y no Darío, el verdadero iniciador y maestro del modernismo.

1968

- 58 “[Carta a Pedro Guillén sobre la inauguración de la Sala Martí]”.—México. *El libro y el pueblo* (9): 48; ag., 1968. (Correo Martiano)

- 59 “Manuel Pedro González y la Sala Martí: de un discurso inaugural”.—La Habana. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* (1): 93; en.-abr., 1968.

- 60 “Martí futuro”.—México. *Cuadernos Americanos* (1):/217/-237; en.-febr., 1968.

- 61 “Martí como crítico”. —La Habana. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* 59 (3): 19-38; sept.-dic., 1968.

Del prólogo al segundo tomo de su obra *La crítica literaria y estética en el siglo XIX cubano*.

- 62 “Propósitos e inventario de la Sala Martí”.—La Habana. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* (1): 93; en.-abr., 1968.
- 63 “Los Versos de Martí: 3 conferencias”. La Habana. *Universidad de La Habana*, /1968/. 48 p. (Cuadernos Cubanos: 4)
- Prólogo por Salvador Bueno

1969

- 64 “Un artículo desconocido de José Martí por C.V”.—La Habana. *Anuario Martiano* 1(1):/217/-219; 1969.
- Se refiere a “Blood of the Innocents”, *New York Herald*, 9 abr., 1887.
- 65 “Los discursos de Martí”.—La Habana. *Bohemia* 6 (22):/20/-27; 30 mayo, 1969.il.
- 66 _____.—La Habana. *Anuario Martiano* 1 (1):/293/.318; 1969
- 67 _____.—México. *El Libro y el Pueblo* (56): 22-25; sept., 1969
- 68 _____.—México. *El Libro y el Pueblo* (57): 16-19; oct., 1969.
- 69 “El Martí de Martínez Estrada”.—La Habana. *Anuario Martiano* 1(1):/331/-348; 1969.
- 70 “Martí el integrador”.—La Habana. *Gaceta de Cuba* 7 (72): 11 abr., 1969.
- 71 “Martí en el 26”.—La Habana. *Anuario Martiano* 1(1): 358-360; 1969. (“Noticias y comentarios”).

1970

- 72 “El integrador”.—La Habana. *Anuario Martiano* 2(2): 190-192; 1970.
- Ponencia aprobada en el *Encuentro Provincial sobre el Pensamiento de Martí*.
- 73 “La tumba de Martí”.—La Habana. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* 61(1): 19-20; en.-abr., 1970.
- 74 _____.—Santiago de Cuba. *Taller Literario* 8(21): 20; mayo, 1970. il.
- 75 “Notas críticas I”.—La Habana. *Anuario Martiano* 2(2):/559/-569; 1970.
- Contiene: *Obras completas*. Pról. y cronología biobibliográfica por Jorge Quintana.—Caracas, 1964.- *Notre Amérique*. Preface Roberto Fernández Retamar.—París, 1968.- *La Revolución de 1868*. Sel. y pról. Julio Le Riverend.—La Habana, 1968.- *Martí, joven revolucionario*, por Juan Losada.—La Habana, 1969.

1971

- 76 “Imagen de José Martí”.—La Habana. *Anuario Martiano* 3 (3):/231/-248; 1971.
- Conferencia leída en la Facoltà di Magisterio de la Universidad de Florencia el 24 de abril de 1970. Se utilizan en ella datos históricos y biográficos necesarios a un público

no cubano, e incorpora su ponencia presentada en el Encuentro Provincial sobre el pensamiento de Martí y publicada en el *Anuario Martiano* no. 2 bajo el título: “El integrador”.

77 “Noticias y comentarios”.—La Habana. *Anuario Martiano* 3(3):/331-339; 1971.

78 “Tres antologías martianas”.—La Habana. *Anuario Martiano* 3 (3):327-330; 1971.(Notas críticas)

Martí, de Mauricio Magdalena.—México, 1968.-*José Martí: antología crítica*, de Susana Redondo de Feldman y Anthony Tudesco.—Nueva York, 1968.- *José Martí, hombre apostólico y escritor*, de Raimundo Lazo.—México, 1970.

79 “*Versos sencillos*”.—La Habana. *Caimán Barbudo* (3): 9-13; mar., 1971.il.

Tomado de su: *Temas martianos*.—La Habana, 1969.

1972

80 “El arca de nuestra alianza”.—La Habana. *Anuario Martiano* 4 (4):/381/-389; 1972.

81 “Lava, espada, alas (sobre la poética de los *Versos libres*)”.—La Habana. *Universidad de La Habana* (195): 29-33; en., 1972.

Apunte leído en la mesa redonda que tuvo lugar en la Sala Talía, el 21 de enero de 1972.

82 “Música y razón”.—La Habana. *Anuario Martiano* 4(4): 372-376; 1972.

Con motivo del recital ofrecido en la Biblioteca Nacional José Martí, el 2 de febrero de 1971.

83 “Noticias y comentarios”.—La Habana. *Anuario Martiano* 4 (4):/391/-399; 1972.

84 “Ocuje dice a José Martí?”.—La Habana. *Granma* 1 mar., 1972: 4

Sobre la puesta en escena dirigida por Roberto Blanco sobre el *Diario de campaña* y sobre la vida y la obra martianas.

85 “Visión del maestro”.—La Habana. *Cuba Internacional* 4 (33): 4-9; mayo, 1972.il

1973

86 “De la Demajagua al Moncada: una sola Revolución”.—La Habana. *Granma* 18 jul., 1973: 5. il.

Contiene entre otros: Selección de fragmentos de la obra de José Martí.

87 “Ese sol del mundo moral. (Agramonte en Martí)”.—La Habana. *Bohemia* 65 (38): 16-19; 21 sept., 1973.il.

1977

88 “Una fuente venezolana de José Martí”.—México. *Cuadernos Americanos* 36 (1): /150/-171; en.-febr., 1977.

89 “Marinello en dos libros”.—La Habana. *Casa de las Américas* 18 (103): 68-80; jul., -ag., 1977.

Se refiere en el libro *Literatura hispanoamericana: hombres, meditaciones* (1937) a los tres primeros ensayos: “Martí, artista”; “Gabriela Mistral y José Martí” y “Martí, escritor americano”, porque son los que anuncian la dimensión más importante de la obra crítica de Marinello.

1979

- 90 “Sobre *Lucía Jerez*”.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (2): 229-239; 1979. (“Estudios”)

1981

- 91 “Cuba y la cultura latinoamericana”.—New York. *Areíto* 7 (27): 7-10; 1981.
A la cabeza del título: Lo cubano en Nueva York: Primer Encuentro del Círculo de Cultura Cubana. Presencia de José Martí en el contexto latinoamericano.
- 92 “Intelectuales de Nuestra América”.—México. *Plural* 11-13 (123): 12-14 dic., 1981.
Ponencia al *Encuentro de Intelectuales por la Soberanía de los Pueblos de Nuestra América*.
- 93 “En torno a *Ifigenia cruel*”. La Habana. *Revolución y Cultura* (102):18-24; feb., 1981.
- 94 “La realidad y el recuerdo de...” La Habana. *Revolución y Cultura* (101):8-9; ene., 1981.
- 95 “Vallejo y Martí”.—Lima. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 7 (13):/95/-98; en.,-jun., 1981.

1982

- 96 “Cuba y su identidad latinoamericana”.—Caracas. *Actualidades* (6): 29-34; 1980-1982.
- 97 “Martí: Cuba”.—Puerto Rico. *En rojo. Suplemento de Claridad* 29 en.-4 febr., 1982: 4-6.il.
Ensayo tomado de su libro *Temas martianos*, publicado en Puerto Rico y Cuba, en 1969.
- 98 “Puerto Rico desde Martí”. La Habana. *Bohemia* 74(38):82-89; 17 sep., 1982. il.
Sobre algunos de los principales textos que José Martí dedicó a Puerto Rico.

1983

- 99 “Subir a la Plata”. La Habana. *Granma*; 27 ene., 1983.

1984

- 100 “Esclarecimientos, rectificaciones”.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (7): 366-369; 1984. (“Sección constante”)
Rectificación a errata aparecida en la edición. *Otras crónicas de Nueva York* (La Habana, 1983); y respuesta de Cintio Vitier, en el XIII Seminario Juvenil Nacional de Estudios Martianos, sobre el significado y la relación de las estrofas XXV y XXVI de *Versos sencillos*.

- 101 “Conversatorio sobre un legítimo monumento editorial a José Martí: la edición crítica de sus *Obras completas*”.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (7): 348-349; 1984. (“Sección constante”)
Cintio Vitier, Fina García Marruz y Emilio de Armas se refirieron a este vasto proyecto en el Centro de Estudios Martianos.
- 102 “Cuba y su identidad latinoamericana”.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (7): 373-376; 1984 (“Sección constante”)
Fragmentos donde más se manifiesta la presencia medular y rectora de José Martí. Publicado íntegramente en *Actualidades*, Caracas, 1980-1982.
- 103 “Martí el escritor revolucionario”.—La Habana. *Revolución y Cultura* (3):18-25; mar., 1984.il.
- 104 “Sin ninguna concesión al facilismo ni a la autocomplacencia”.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (7): [211]-215; 1984. (“Libros”)
Palabras leídas en la presentación del primer volumen de la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí en la Feria Nacional del Libro, La Habana, 1983.

1985

- 105 “Edición crítica de la *Poesía completa* de José Martí”.—La Habana. *Bohemia* 77 (26): 16-19; 28 jun., 1985.il.
- 106 “Martí y Darío en Lezama”.—La Habana. *Casa de las Américas* (152): 4-13; sept.-oct., 1985.

1986

- 107 “La formación literaria de José Martí, según Juan Marinello” y “El juicio de Martí sobre Casal”.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (9): [213]-230; 1986. (“Notas”).
Bajo el título: Martí en Marinello; Casal en Martí.
- 108 “Hallazgo de una profecía”.—La Habana. *Casa de las Américas* 27 (158): 30-41; sept.-oct., 1986.
Crítica e interpretación de un poema desconocido de José Lezama Lima titulado “La casa del Alibi”. El texto de este poema que Lezama dedicara a nuestro José Martí aparece incluido en estas páginas.
- 109 “José Martí en su verso”.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (9): [319]-325; 1986. (“Libros”)
Sobre el libro *Poesía completa. Edición crítica*, de José Martí.
- 110 “El juicio de Martí sobre Zenea”.—La Habana. *Bohemia* 78 (18): 33-34; 2 mayo, 1986.
A propósito de una obra de Abilio Estévez.

1987

- 111 “Aclaración fraterna”/y Fina García Marruz.—La Habana. *Casa de las Américas* 28 (165): 146-147; nov.-dic., 1987.
Sobre el *Ideario*, de José Martí publicado por la Editorial Nueva Nicaragua.
- 112 “Palabras de gratitud”. 3 p.
Palabras en el acto ofrecido por el CEM, con motivo de su jubilación, 28 de diciembre de 1987.

1988

- 113 “Demandando a la vida su secreto”.—La Habana. *Casa de las Américas* (167): 101-106; mar.-abr., 1988.
- 114 _____. La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (11):/350/-358; 1988.
- 115 “Las fuentes y el destino de la formación literaria de José Martí, según Juan Marinello”.—Santiago de Cuba. *Santiago* (69): 11-20; jun., 1988.
- 116 “Martí, Bolívar y la educación cubana”.—La Habana. *Educación* 18 (68): 26-38; en.-mar., 1988.
- 117 “Observaciones a una ponencia”.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (11): [221]-252; 1988.

1989

- 118 “El padre Félix Varela como precursor del ideario martiano”.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (12): [26]-37; 1989.

1991

- 119 “Las imágenes en ‘Nuestra América’”. San José, Costa Rica. *Káñina* 15 (1-2): [81]-90; en.-dic., 1991.
- 120 _____. Madrid, España. *República de las letras* (45): 23-38; [abr.-jun.], 1995. II.
- 121 _____. La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (14): [160]-176; 1991.
- 122 “Nuestra América, texto cenital de José Martí?”. 24 p.
Separata tomada de: México. *El Gallo Ilustrado, Suplemento Cultural de El Día*, 24 de febrero de 1991.
- 123 “El poeta”.— Santiago de Chile. *La Hoja verde* (2): 12-13; abr., 1991.
Fragmento. Tomado de su: *Poetas cubanos del siglo XIX* (semblanzas).
Incluye noticia biobibliográfica de Cintio Vitier por Ricardo H. Herrera.
Conferencia leída en la Biblioteca Nacional como parte del ciclo en homenaje al centenario del 68.

1992

- 124 “Algunas reflexiones en torno a José Martí”. La Habana. *Granma* 28(74):1-4; 11 abr., 1992.
Conferencia magistral de Cintio Vitier, dictada en la conferencia internacional *José Martí, hombre universal*, celebrada en La Habana, 7-10 de abril de 1992.
- 125 “Ante el V centenario: algunas reflexiones”.—República Dominicana. *Revolución y Cultura* 31(5):52-54; sep.-oct., 1992.
La reflexión se adentra sobre la “evangelización mercantil”, denunciada por José Martí.
- 126 “Las cartas de Martí hasta 1881”. La Habana. *Albur* (mayo):3-56; 1992.
- 127 “Las cartas de José Martí hasta 1881: contribución a un estudio integral de su obra literaria”.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (15): [199]-216; 1992 [i.e] 1995.(“Estudios y aproximaciones”)
- 128 “Cuba: su identidad latinoamericana y caribeña”. La Habana. *Gaceta de Cuba* (s.nr): 2-7; jul.-ag., 1992.
Conferencia leída en la Cátedra Latinoamericana y del Caribe, La Habana, 1992.
- 129 José Martí. *Nuestra América. Edición crítica*. Investigación, presentación y notas por Cintio Vitier”.—La Habana. *Granma* 1 en., 1991: 4-5.il.
A propósito del centenario de la publicación del trascendental texto martiano.
- 130 “Latinoamérica: Integración y utopía”. México. *Cuadernos Americanos*. Nueva Época, no. 42, nov.-dic. 1993, pp. 112-128.
Conferencia leída en la Cátedra Latinoamericana y del Caribe, La Habana, 1992.
- 131 _____. Argentina. *Revista de Letras*, no. 3, 1994, Universidad del Rosario, pp. 5-12.
- 132 “Martí y el desafío de los noventa”.—La Habana. *Gaceta de Cuba* (s.n.): 19-21; sept.-oct., 1992.il.
Fundamento martiano de nuestro socialismo y de nuestra democracia.
Mesa redonda efectuada en el Centro de Estudios Martianos el 25 de junio de 1992.
- 133 _____. La Habana. *Juventud Rebelde* (124): 4; 24 ene., 1993. il.
- 134 “El padre Las Casas en el V centenario”. 20 p..
Conferencia ofrecida por la Cátedra Latinoamericana con motivo del V centenario, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 1992.
- 135 *Resistencia y libertad*. 7 p.
Apuntes para la mesa redonda, *José Martí y el desafío de los 90*, celebrada en La Habana, Centro de Estudios Martianos, 18 de junio de 1992. Aparece un fragmento de este trabajo en *Juventud Rebelde* del 24 ene., 1993 con el título “Martí y el desafío de los noventa” (fragmento)

- 136 “Trasluces de *Ismaelillo*: Análisis del texto martiano en su contexto espiritual”. La Habana. *Bohemia* 84(4):4-9; ene., 1992.
- 137 “Visión martiana de Haití”. La Habana. *Casa de las Américas* 32 (186): 10-18; en.-mar., 1992.

1993

- 138 “Algunas reflexiones en torno a José Martí”.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (16): 17-31, 1993. (“Conferencia Internacional *José Martí Hombre Universal*”)
- 139 “Martí y Vallejo”. Venezuela. *Caracola* (37):15-16; 1993.
- 140 _____. Caracas, Venezuela. *Últimas Noticias. Suplemento Cultural* (1289): 14-15; 31 en., 1993. il.
- 141 “Visión D’Haiti de José Martí”. /6/ p.
Tomado de: *Recontre*. Nouvelle époque, no. 6, mars-avril 1993.

1994

- 142 “Algunas reflexiones en torno a José Martí”. Heredia. *Nuevo Humanismo* (1):30-38; 1994.
Conferencia impartida en el evento *José Martí, Hombre Universal*. Cuba, 8 de abril de 1992.
- 143 “La capilla y el álbum”.—Camagüey, Cuba. *Antenas* (8): 4-6; en.-jun., 1994.
Sobre el álbum de bodas de José Martí.
- 144 _____. La Habana. *Opus Habana* (4):5-11; 1998.
- 145 “Las cartas de José Martí de 1882 a 1888. Contribución a un estudio integral de su obra literaria”.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (17): [237]-259; 1994 [i.e.] 1995. (“Estudios y aproximaciones”)
- 146 “Cuba y su identidad latinoamericana”. La Habana. *Bohemia*, ed. Especial, nov., 1994, il.
Publicado bajo el título: “Cuba: su identidad latinoamericana”.
- 147 “Discurso de la intensidad”.—Nicaragua. *Nuevo Amanecer Cultural*, 21 de mayo de 1994.
- 148 _____. San José. *Claridad (suplemento en Rojo)*, 5 al 11 de agosto de 1994.
- 149 _____. La Habana. *Juventud Rebelde* (211):3; 18 sept., 1994.
- 150 _____. Madrid. *África. América Latina. Cuadernos* (16):91-96; 1994.
- 151 “Martí, Bolívar y la educación cubana: Convergencia del pensamiento en dos procesos con profunda filiación iluminista”. La Habana. *Bohemia* 85(2):60-67; 21 en., 1994. il.

- 152 “Martí en la hora actual de Cuba”.—La Habana. *Juventud Rebelde* (211): 3; 18 sept. 1994.
- 153 _____. Madrid. *África. América Latina. Cuadernos* (16):91-96; 1994.
- 154 “Martí: el heredero, el agonista, el guía”. La Habana. *Educación* (82):54-59; mayo-ag., 1994.il.
- 155 “Tres mensajes de José Martí”.—/La Habana/: *Revista Credo* 1 (2); abr., 1994./3/ p.. Conferencia impartida en la iglesia de San Juan Beltrán el 28 de enero de 1994.

1995

- 156 “Algunas reflexiones sobre José Martí”. Moscú. *Latinskaia Amerika* (5):68-73; 1995. Texto en ruso.
- 157 “A Martí cierro los ojos para verlo”. Puerto Rico. *Exégesis* (23/24):2-8; 1995. Prólogo del libro *Martí a flor de labios* de Froilán Escobar.
- 158 “La Cuba de Martí: proyecto, realidad y perspectivas”.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (18): [15]-20; 1995-1996. Intervención en la clausura de la Conferencia Internacional *José Martí y los desafíos del siglo XXI*. 18 de mayo de 1995.
- 159 “España en Martí”. La Habana. *Casa de las Américas* (198):4-13; 1995.
- 160 “Hoy queremos levantarnos con Martí todos los cubanos”. La Habana. *Juventud Rebelde* (230):/8-9/; 29 en., 1995. A la cabeza del título: “Sección constante”.
- 161 “Imágenes de Nuestra América”. Madrid. *República de las Letras* (45):23- 37; 1995.
- 162 “Ir de la mano del héroe”/ Fina García Marruz. La Habana. *Patria. Rev. histórico-cultural* (2):6-7; 1995.
- 163 “Martí, el poeta”. La Paz, Bolivia. *Presencia*, 28 mayo, 1995: 8-9. il. (“Homenaje”) Datos tomados de una fotocopia en el Centro de Estudios Martianos.
- 164 “Martí en la hora actual de Cuba”. Miami. *Areito* (17):4-7; 1995.
- 165 _____. Caracas. *Babel* (21):2-5; 1995.
- 166 “Martí: la nacionalidad cubana”. Caracas. *Últimas Noticias. Suplemento cultural* 1397): /1/-3; 26-feb., 1995.
- 167 “Merecer la estrella y la paloma”.—La Habana. *Juventud Rebelde* 8 en., 1995: [8-9]. il. A la cabeza: “Sección constante”.
- 168 “Sobre las últimas cartas de José Martí”. La Habana. *Universidad de la Habana* (245): 7-21; 1995. (Homenaje a José Martí en el Centenario de su caída en combate).
- 246 169 “O destino exemplar de José Martí”. *Correo UNESCO*; may., 1995

- 170 “*Versos libres*; región volcánica de la poesía martiana”. Managua, Nicaragua. *Barricada*, 1 abr., 1995. il.

Datos tomados de una fotocopia en el Centro de Estudios Martianos.

1996

- 171 “Maceo y Martí”. La Habana. *Universidad de La Habana* (246):9-20; 1996.
Bibliografía y notas al pie de páginas. Homenaje a Antonio Maceo en el centenario de su caída en combate.
- 172 “Puertorriqueños en Martí”. México. *Archipiélago* 2 (9) nov.-dic., 1996.

1997

- 173 “La unidad que defendemos”.—La Habana. *Juventud Rebelde*; 20 oct., 1997.
- 174 _____.—La Habana. *Juventud Rebelde*; 22 jun., 1997.
- 175 “Martí en el 98 de ayer y de hoy”.—La Habana. *Debates Americanos* (4): 104-105; 1997.
- 176 “Martí, Bolívar y la educación cubana”. La Habana. *Mensaje de Cuba* (41):10-14; 1997.
- 177 “Nuestro hombre del 98”.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (20): [57]-70; 1997. (Coloquio Internacional *Cien años de Recepción Martiana*)
- 178 “Su destino es la luz”. La Habana. *Educación* (92): 51-53; 1997.

1998

- 179 “La capilla y el álbum”. La Habana. *Opus Habana* (4):5-11; 1998.
- 180 “Nuestro Hombre del 98”. La Habana. *Casa de las Américas* (211):38-[45]; abr.-jun., 1998. il. (“Hechos e ideas”)
Palabras pronunciadas en el Coloquio Internacional Los 98: Historia de un siglo, celebrado del 12 al 15 de enero de 1998, dentro de las jornadas del Premio Literario Casa de las Américas.
- 181 “*Versos libres*”. La Habana. *La Revista del Libro Cubano* (2):p. 59; 1998.
Reseña del libro *Versos libres*, traducción de Jean Lamore.

1999

- 182 “Combatiente de acción y diálogo. Maestro del pueblo”. Japón. *Marea* (12):166-188; 1999.
Texto en japonés.
- 183 “La confianza en la vitalidad infinita. Junto al pueblo”. Japón. *Marea* (11):164-168; 1999.
Texto en japonés.
- 184 “Difundiendo en el mundo ese amor de ser humano familia”. Japón. *Marea* (8): 162-188; 1999.
Texto en japonés

- 185 “Huellas de mejoramiento ilimitado. Discípulo”.—Japón. *Marea*; 1999.
Texto en japonés.
- 186 “La lucha espiritual que llevó a cabo con discursos y publicaciones. Avanzando sin cesar”.—Japón. *Marea* (9): 166-188; 1999.
Texto en japonés.
- 187 “Ojos que desbordan luz miran con atención 1000 años después. Vida y persecución”. Japón. *Marea* (6):164-188; 1999.
Texto en japonés
- 188 “Semblanza de José Martí”.—La Habana. *Faro* (1): 7-9; 1999.
- 189 “Vigencia de Martí”. La Habana. *Bohemia*; 29 ene., 1999.
- 190 “Vivir y morir es una dicha. Visión del alma eterna”.—Japón. *Marea* (10): 166-188; 1999.
Texto en japonés.

2000

- 191 “Guerrero en favor de la humanidad. Rugido del alma inmortal”. Japón. *Marea* (2): 166-188; 2000.
Texto en japonés.
- 192 “Liderazgo, decisiones y angustias del visionario del futuro”.—Japón. *Marea* (1): 164-188; 2000.
Texto en japonés.
- 193 “Martí en la educación superior”. La Habana. *Honda* 1 (1):29-33; en.-mar.,2000.
A propósito de su obra *Martí en la Universidad*.
- 194 “Martí hacia el siglo XXI”.—La Habana. *Juventud Rebelde*. 5; 24 dic., 2000.
- 195 “Sintonía del universo y de la humanidad. Poesías del corazón”.—Japón. *Marea* (3): 166-188; 2000.
Texto en japonés.
- 196 “Visión del siglo XXI con respecto a la nación ‘Patria es humanidad’”. Japón. *Marea* (2):165-188; 2000.
Texto en japonés

2001

- 197 “Sobre la espiritualidad de José Martí”.—La Habana. *Faro* (8): 7-8; 2001

2002

- 198 “Martí: Cuba”. La Habana. *Habanera* 7(25):54-58; 2002.

- 248 199 “Vigencia de Martí”.—La Habana. *Faro* (12): 40-42; 2002.

2003

- 200 “Los discursos de Martí”.—La Habana. *Bohemia* 95 (2): 76-89; 24 en., 2003.
 201 “Semblanza de José Martí”.—La Habana. *Graffiti* (enero): 7-8; 2003.

2004

- 202 “José Martí contra el ALCA”. La Habana. *Juventud Rebelde*; 5 may., 2004.
 Palabras pronunciadas en el Coloquio Internacional José Martí frente a la dominación imperial panamericanismo, ALCA, nuevo orden mundial CEM.
 203 “Palabras por “EL autor y su obra”. La Habana. *Honda* (12):56; 2004.
 Palabras pronunciadas en el Instituto Cubano del Libro, en ocasión de la presentación del tomo 6 de su obra Temas Martianos.
 204 “La Tumba de Martí”. La Habana. *Honda* (10):47; 2004.

2006

- 205 “José Martí. Nuestra América. Edición Crítica”. La Habana. *Honda* (16):72; 2006.
 206 “Patria, poesía y antiimperialismo en José Martí”.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (29): 9-14, 2006. (Del Coloquio Internacional El Antiimperialismo de José Martí. En defensa de la humanidad).

2007

- 207 “Martí, Bolívar y la educación cubana”. La Habana. *Juventud Rebelde*; 3 ene., 2007.
 208 _____. La Habana. *Casa de las Américas* (246):17-25; en. - mar., 2007.

II. Bibliografía pasiva

1. Entrevistas

1968

- 209 “Cintio Vitier: sobre la Sala Martiana”. Ent. Froilán Escobar y Félix Contreras.—La Habana. *Juventud Rebelde*, 17 en., 1968: 4. il.
 210 “La Sala Martí: un año de labor”. Ent. Luis García.—La Habana. *Mundo, Suplemento cultural*, 15 febr., 1969:/2-3/.

1972

- 211 “A propósito de un Coloquio Martiano”.Ent. Jesús Soto Acosta.—La Habana. *Juventud Rebelde* 6 jun., 1972:2. il.
 212 “Martí: Coloquio Internacional de Burdeos”. Ent. Ciro Bianchi Ross.—La Habana. *Gaceta de Cuba* (99): 30; en., 1972.

1983

- 213 “De esas anécdotas poco conocidas”. Ent. Waldo González López.—La Habana. *Muchacha* 4(3): 40; mayo, 1983. il.
Contenido de interés: Presencia africana en Martí. Significación de Martí para Cintio Vitier.
- 214 “Martí en edición crítica”. Ent. Ciro Bianchi Ross. —La Habana. *Cuba Internacional* 15 (158): 5; en., 1983.

1990

- 215 “Regando las semillas del Gran Sem”. Ent. Rosa Elvira Peláez. —La Habana. *Granma* 29 dic., 1990:5. il.
Sobre la Cátedra Latinoamericana y del Caribe y la edición crítica de “Nuestra América”.

1991

- 216 “Cintio Vitier: de Cuba con Martí”. Ent. Faride Zerán.—Santiago de Chile. Literatura y Libros. *Dominical de la Época* 4 (159): s.p.; 28 abr., 1991. il.
Contenido de interés: Relaciones literarias entre Cuba y Chile: Habría que empezar... por Martí. Polémica con Fernández Retamar: el odio en Martí. Lo más vigente del pensamiento de Martí.
- 217 “Cintio Vitier, un gran testimonio”. Ent. Jesús Fernández Palacios.—Cádiz, España. *Cádiz Iberoamérica* (9): 89-95; 1991.
Contenido de interés: ¿Y después de José Martí?
- 218 “Un poeta, dos”. Ent. Ana Inés Larre Borges.—Montevideo. *Brecha* 6 (281): 22-23; 18 abr., 1991. il.
Contenido de interés: Ediciones críticas de José Martí y José Lezama Lima.

1992

- 219 “La literatura es un vicio, la poesía es un nacimiento”. Ent. Susana Cella y Daniel Freidemberg.—Argentina. *Diario de Poesía* 5(22): 20, 22; abr., 1992. il.
Contenido de interés: Vallejo, Lezama, Martí, ¿alguna otra influencia importante?—¿Cuál sería la teoría poética de Martí?

1994

- 220 “Él sigue viaje con nosotros”. Ent. Grises Pérez y Rosa Miriam Elizalde.—La Habana. *Juventud Rebelde* (192): 6-7; 15 mayo, 1994. il.

1995

- 221 “Peldaño 88 ha tenido el honor de entrevistar, en exclusiva, al insigne intelectual cubano Cintio Vitier sobre temas martianos y de contemporaneidad”. Ent. Peldaño 88.—La Habana. *Voz de los estudiantes de Derecho* (3): [2-3]; 13 dic., 1995.

- 222 “El poeta patriota y ecuménico”. Ent. Jorge Benítez. Chile, *La Nación*, 17 mayo, 1995. il.

Datos tomados de una fotocopia en el Centro de Estudios Martianos.

Contiene: Unidad en la diferencia.-La unión de los opuestos.-Humanista y ecuménico.

1996

- 223 “Con Cintio Vitier sobre Martí: cosmovisión humanista americana”. Ent. Félix Guerra.—La Habana. *Temas* (7): 85-91; sep., 1996.
Ética, humanismo y visión religiosa en José Martí.
- 224 “Una fuente venezolana de José Martí”.—Caracas. *La Nueva Revista Venezolana* 1(1): 24-26, en., 2006.
- 225 “Un desgarramiento irrevocable”. Ent. Milena Recio y Eduardo Jiménez García.—La Habana. *Juventud Rebelde* 19 mayo, 1996: 11. il.
A la cabeza del título: La muerte de Martí según Cintio Vitier.

2. Valoraciones de su obra martiana

- 226 ARCOS, JORGE LUIS. “José Martí en los temas de Cintio Vitier”.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (7):/249/-258; 1984. (“Libros”)
- 227 ATENCIO, CARIDAD. “Para Cintio y para Fina”.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (28): 196-199, 2005. (“Homenaje a tres investigadores martianos”)
- 228 FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. “Otra vez ‘Nuestra América’”.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (1): 331-333; 1978.
El autor comenta las más recientes selecciones de la obra de Martí sobre cuestiones latinoamericanas, entre ellas: José Martí: *Nuestra América*. Pról. Juan Marinello. Sel. y notas Hugo Achúgar, Cronología Cintio Vitier.—Caracas, 1977. (Biblioteca Ayacucho; 15).
- 229 OTERO, JOSÉ MANUEL. “Los versos de Martí”.—La Habana. *Granma* 5 abr., 1969:5. (“Libros”)
Comenta obra homónima de Cintio Vitier publicada en Cuadernos Cubanos, de la Universidad de La Habana.
- 230 SUÁREZ LEÓN, CARMEN. “Ensayismo martiano de Cintio y Fina”.—La Habana. *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (28): 196-199, 2005. (“Homenaje a tres investigadores martianos”)

III. Indización auxiliar

1. Índice de títulos

A

- “Aclaración fraterna”; 111
“Algo más sobre el Apóstol”; 57
“¿Alguna otra influencia importante?”; 219
“Algunas reflexiones en torno a José Martí”; 124, 138, 142
“Algunas reflexiones sobre José Martí”; 156
“A Martí cierro los ojos para verlo”; 157
“Ante el V centenario: algunas reflexiones”; 125
“A propósito de un Coloquio Martiano”; 211
“El arca de nuestra alianza”; 80
“El arribo a la plenitud del espíritu. La integración poética de Martí. Lo español, lo americano y lo cubano en su obra. Segunda caracterización. Las nuevas dimensiones que aporta”; 2
“Un artículo desconocido de José Martí por C.V.”; 64
“Un artículo en la *Revista Universal* de México. ‘La Exposición Nacional’”; 52

C

- “La capilla y el álbum”; 143, 144, 179
“Carta a Miguel Viondi, Santander, 13 oct., 1879”; 50
[“Carta a Pedro Guillén sobre la inauguración de la Sala Martí”]; 58
“Una carta inédita de Martí”; 50
“Las cartas de José Martí de 1882 a 1888: Contribución a un estudio integral de su obra literaria”; 145
“Las cartas de José Martí hasta 1881: contribución a un estudio integral de su obra literaria”; 127
“Las cartas de Martí hasta 1881”; 126
“Casal como antítesis de Martí, hastío, forma, belleza, asimilación y originalidad.

Nuevos rasgos de lo cubano ‘El frío’ y ‘Lo otro’”; 1, 4

- “Cintio Vitier: de Cuba con Martí”; 216
“Cintio Vitier: sobre la Sala Martiana”; 209
“Cintio Vitier, un gran testimonio”; 217
“Combatiente de acción y diálogo. Maestro del pueblo”; 182
“Con Cintio Vitier sobre Martí: cosmovisión humanista americana”; 223
“La confianza en la vitalidad infinita. Junto al pueblo”; 183
“Conversatorio sobre un legítimo monumento editorial a José Martí: la edición crítica de sus *Obras completas*”; 101
Crítica cubana: ensayo; 15
La crítica literaria y estética en el siglo XIX cubano; 45
“La Cuba de Martí: proyecto, realidad y perspectivas”; 158
“¿Cuál sería la teoría poética de Martí?”; 219
“Cuba: su identidad latinoamericana y caribeña”; 128
“Cuba y la cultura latinoamericana”; 91
“Cuba y su identidad latinoamericana”; 96, 102, 146

D

- “De esas anécdotas poco conocidas”; 213
“De la Demajagua al Moncada: una sola Revolución”; 86
“Demandando a la vida su secreto”; 113, 114
“Un desgarramiento irrevocable”; 225
“Diálogo sobre José Martí el Apóstol de Cuba”; 35, 36, 40
“Difundiendo en el mundo ese amor de ser humano familia”; 184
“Discurso de la intensidad”; 147, 148, 149, 150

“Los discursos de Martí”; 38, 65, 66, 67, 68, 200

“Dos artículos desconocidos de José Martí”; 51

E

“Edición crítica de la *Poesía completa* de José Martí”; 105

“Ediciones críticas de José Martí y José Lezama Lima”; 218

“Él sigue viaje con nosotros”; 220

“En el centenario de Nuestra América”; 17
Ensayismo martiano de Cintio y Fina; 230

“En torno a *Ifigenia cruel*”; 93

“Esclarecimientos, rectificaciones”; 100

Ese sol del mundo moral; 20, 34, 41

“Ese sol del mundo moral. (Agramonte en Martí)”; 87

ESE SOL DEL MUNDO MORAL: Para una historia de la eticidad cubana; 20

“España en Martí”; 26, 27, 159

La espiritualidad de José Martí; 37

F

“La formación literaria de José Martí, según Juan Marinello”; 107

“Las fuentes y el destino de la formación literaria de José Martí, según Juan Marinello”; 115

“Una fuente venezolana de José Martí”; 88, 224

G

“La guerre de Cuba et le destin de l’Amérique Latine”; 46

“Guerrero en favor de la humanidad. Rugido del alma inmortal”; 191

Guía para los maestros de las aulas martianas; 21

H

“Hallazgo de una profecía”; 108

“Hoy queremos levantarnos con Martí todos los cubanos”; 160

“Huellas de mejoramiento ilimitado. Discípulo”; 185

I

“Ideario”; 47

“Imagen de José Martí”; 76

“Imágenes de Nuestra América”; 161

“Las imágenes en ‘Nuestra América’”; 18, 119, 120, 121

“El integrador”; 72

“Intelectuales de nuestra América”; 92

“Ir de la mano del héroe”/ Fina García Marruz; 162

“La irrupción americana en la obra de José Martí”; 8

J

José Martí: antología di testi e antología crítica; 53

“José Martí contra el ALCA”; 202

“José Martí en los temas de Cintio Vitier”; 226

“José Martí en su verso”; 109

“José Martí. *Nuestra América. Edición crítica*”; 205

“José Martí. *Nuestra América. Edición crítica*. Investigación, presentación y notas”; 129

“El juicio de Martí sobre Casal”; 107

“El juicio de Martí sobre Zenea”; 14, 110

L

“Latinoamérica: Integración y utopía”; 130, 131

“Lava, espada, alas (sobre la poética de los *Versos libres*)”; 81

“Lava, espada, alas. (Entorno a la poética de los *Versos libres*)”; 11, 28, 38

“Liderazgo, decisiones y angustias del visionario del futuro”; 192

“Liminar”; 22

“La literatura es un vicio, la poesía es un nacimiento”; 219

“La lucha espiritual que llevó a cabo con discursos y publicaciones. Avanzando sin cesar”; 186

M

- “Maceo y Martí”; 30, 171
“Manuel Pedro González y la Sala Martí: de un discurso inaugural”; 59
“Marinello en dos libros”; 89
“Martí”; 7
“Martí, Bolívar y la educación cubana”; 116, 176, 207, 208
“Martí, Bolívar y la educación cubana: Convergencia del pensamiento en dos próceres con profunda filiación iluminista”; 151
“Martí: Coloquio Internacional de Burdeos”; 212
“Martí como crítico”; 61
“Martí con todos y para el bien de todos”; 31
“Martí: Cuba”; 97, 198
“Martí, Darío y el modernismo”; 44
“El Martí de Martínez Estrada”; 23, 69
“Martí el escritor revolucionario”; 103
“Martí: el heredero, el agonista, el guía”; 25, 154
“Martí el integrador”; 70
“Martí, el poeta”; 163
“Martí en edición crítica”; 214
“Martí en el 98 de ayer y de hoy”; 175
“Martí en el 26”; 71
“Martí en la educación superior”; 193
“Martí en la hora actual de Cuba”; 19, 152, 153, 164, 165
“Martí en Lezama”; 48, 49
“Martí futuro”; 60
“Martí hacia el siglo XXI”; 194
“Martí: la nacionalidad cubana”; 166
“Martí y Darío en Lezama”; 106
“Martí y el desafío de los noventa”; 132, 133
“Martí y Vallejo”; 139, 140
“Merecer la estrella y la paloma”; 167
“Música y razón”; 82

N

- “Notas críticas” I, 75
“Noticias y comentarios”; 77, 83
Nuestra América; 9
“‘Nuestra América’, texto cenital de José Martí”; 122
“Nuestro hombre del 98”; 177, 180

O

- Obras completas. Edición crítica*; 12
“Observaciones a una ponencia”; 117
“Ocuje dice a José Martí”; 84
“O destino exemplar de José Martí”; 169
“Ojos que desbordan luz miran con atención 1000 años después. Vida y persecución”; 187
“Otra vez ‘Nuestra América’”; 228

P

- “El padre Félix Varela como precursor del ideario martiano”; 16, 118
“El padre Las Casas en el V centenario”; 134
“Palabras de gratitud”; 112
“Palabras de...con motivo del Día de la Cultura Nacional y de la fundación de la Sociedad Cultural José Martí”; 24
“Palabras en el VIII Congreso de los Trabajadores de la Educación”; 29
“Palabras por ‘EL autor y su obra’”; 203
“Para Cintio y para Fina”; 227
“Patria, poesía y antiimperialismo en José Martí”; 206
“Peldaño 88 ha tenido el honor de entrevistar, en exclusiva, al insigne intelectual cubano Cintio Vitier sobre temas martianos y de contemporaneidad”; 221
Poesía completa; 13
“[Poesías]”; 42, 43
“El poeta”; 5, 123
“Un poeta, dos”; 218
“El poeta patriota y ecuménico”; 222
“Presencia africana en Martí”; 213

- “Propósitos e inventario de la Sala Martí”; 62
 “Puerto Rico desde Martí”; 98
 “Puertorriqueños en Martí”; 172

R

- “La realidad y el recuerdo de...”; 94
 “Recuerdos de Martí”; 55
 “Regando las semillas del Gran Semí”; 215
 “Resistencia y libertad”; 32, 135

S

- “La Sala Martí: un año de labor”; 210
 “Semblanza de José Martí”; 188, 201
 “Significación de Martí para Cintio Vitier”; 213
 “Sin ninguna concesión al facilismo ni a la autocomplacencia”; 104
 “Sintonía del universo y de la humanidad. Poesías del corazón”; 195
 “Sobre la espiritualidad de José Martí”; 197
 “Sobre las últimas cartas de José Martí”; 168
 “Sobre *Lucía Jerez*”; 90
 “Subir a la Plata”; 99
 “Su destino es la luz”; 178

T

- Temas martianos*; 6, 10
Temas martianos 1; 38
Temas martianos. Segunda serie; 11

- “Trasluces de *Ismaelillo*. Análisis del texto martiano en su contexto espiritual”; 136
 “Tres antologías martianas”; 78
 “Tres mensajes de José Martí”; 155
 “La tumba de Martí”; 73, 74, 204

U

- “Las últimas notas de viaje de José Martí. Algunas observaciones sobre su estilo”./Trad. Cintio Vitier; 54
 “La unidad que defendemos”; 173, 174

V

- “Vallejo y Martí”; 95
 “Vallejo, Lezama, Martí”; 219
 “Los versos de Martí”; 229
 “Los versos de Martí: 3 conferencias”; 63
“Versos libres”; 181
 “Los *Versos libres* de Martí”; 3; 56
 “*Versos libres*; región volcánica de la poesía martiana”; 170
“Versos sencillos”; 79
Vida y obra del Apóstol José Martí; 33; 39
 “Vigencia de Martí”; 189; 199
 “Visión del maestro”; 85
 “Visión del siglo XXI con respecto a la nación ‘Patria es humanidad’”; 196
 “Visión D’Haiti de José Martí”; 141
 “Visión martiana de Haití”; 137
 “Vivir y morir es una dicha. Visión del alma eterna”; 190
 “¿Y después de José Martí?”; 217

Bibliografía

- BLANCH Y BLANCO, CELESTINO. *Bibliografía martiana 1954-1963*.— La Habana: Biblioteca Nacional José Martí. Departamento de Colección Cubana, 1965.
- Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba. *Diccionario de la Literatura Cubana*.—La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1984. pp. 1104-1108.
- GARCÍA-CARRANZA, ARACELI y JOSEFINA GARCÍA-CARRANZA. “Más de sesenta años con la poesía. Bibliografía de Cintio Vitier”. Suplemento.— La Habana. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* 92 (1-2) ene.-jun., 2001, pp. 146-198.
- _____. “30 años de bibliografía martiana”. [Documento en línea], disponible en: www.bnjm.cu/bnjm/español/publicaciones/marti/index.htm
- Sin publicar. PERAZA SARAUZA, FERMÍN. “Bibliografía martiana 1853-1955”.— La Habana: Ediciones *Anuario Bibliográfico Cubano*, 1956.

ARACELI GARCÍA-CARRANZA
Bibliografía martiana (2009)

Tabla de contenido

Nota aclaratoria

Abreviaturas utilizadas

Asientos
 bibliográficos

I. Bibliografía activa. 2009	1-13
II. Bibliografía pasiva. 2009	14-304
1. Obras de consulta y de carácter misceláneo	14-21
2. Datos para su vida	22-32
3. Historia y obra política	33-42
3.1 Martí en México (1875-1877)	35
3.2 Martí en Guatemala (1877-1879)	36-38
3.3 Martí en los Estados Unidos (1880 y 1890)	39-40
3.4 Partido Revolucionario Cubano (1892)	41
3.5 Muerte de Martí (1895)	42
4. Martí en el arte, la literatura y la música	43-53
5. Obra literaria-crítica e interpretación	54-91
5.1 <i>Cuadernos de apuntes</i>	76-79
5.2 <i>La Edad de Oro</i>	80-85
5.3 <i>El presidio político en Cuba</i>	86-89
5.4 <i>Versos libres</i>	90-91
6. Promoción en Cuba	92-153
6.1 Centro de Estudios Martianos (CEM)	130-136
6.2 Coloquio Internacional <i>El antimperialismo de José Martí</i> (2006)	137-138

ARACELI GARCÍA-CARRANZA:
 Investigadora titular de la Biblioteca
 Nacional José Martí. Ha publicado
 bibliografías de personalidades
 relevantes de la cultura cubana y sobre
 hechos históricos significativos de
 nuestro país. Compila la “Bibliografía
 martiana” desde 1970.

6.3 <i>Encuentro Internacional de Cátedras Martianas, VII</i> (La Habana, 2009)	139-141
6.4 Marcha de las Antorchas	142-144
6.5 Seminario Juvenil de Estudios Martianos, XXV (La Habana, 2009)	145-151
6.6 Sociedad Cultural José Martí	152-153
7. Promoción en el extranjero	154-162
8. Relación con ciudades y pueblos	163-164
9. Relación con otras figuras y con estudiosos de la obra martiana	165-194
9.1 Bolívar, Simón	188-189
9.2 Mistral, Gabriela	190-191
9.3 Vitier, Cintio	192-194
10. Sobre libros y otros textos	195-219
11. Temas en la obra de José Martí	220-303
11.1 América-Integración	220
11.2 Antimperialismo	221-228
11.3 Canadá	229
11.4 Centenario (1853-1953)	230
11.5 Cultura	231
11.6 Cultura, política y revolución	232-239
11.7 Cultura y economía	240
11.8 Derecho	241
11.9 Diplomacia	242-244
11.10 Educación	245-247
11.11 Emancipación mental	248
11.12 Escultura maya (Chac Mol)	249-250
11.13 Estados Unidos—política y gobierno (s. XIX)	251
11.14 Filosofía	252-258
11.15 Identidad latinoamericana	259-261
11.16 Imperialismo y apocalipsis	262
11.17 Independencia	263
11.18 Lingüística	264
11.19 Literatura infantil y juvenil	265-266
11.20 Marines yanquis-ultraje	267
11.21 Marxismo	268
11.22 Masonería	269

11.23 Mujer	270
11.24 Música	271
11.25 Música-enseñanza	272
11.26 Naturaleza	273
11.27 Oratoria	274
11.28 Pena de muerte — Estados Unidos	275
11.29 Periodismo	276-281
11.30 Política y cultura	282
11.31 Política y revolución	283
11.32 Posmodernidad	284-287
11.33 Psicología	288
11.34 Recepción martiana	290-292
11.35 Religión	293
11.36 Trabajo y clase obrera	294
11.37 Traducción	295-296
11.38 Vigencia	297-304

III. Indización auxiliar

1. Índice de títulos (remite a la obra activa)
2. Índice onomástico

La presente “Bibliografía martiana” es la no. 33 que publica este Anuario, las seis primeras, también de esta autora, se dieron a conocer a partir de 1970 en el Anuario Martiano, que dirigiera Cintio Vitier, como órgano de la otrora Sala Martí de la Biblioteca Nacional de Cuba. Su cuerpo bibliográfico, un tanto más copioso que el anterior, correspondiente al 2008, incluye los contenidos de los Anuarios 28-31 salidos de las prensas durante el período de compilación de esta obra. Un extraordinario esfuerzo del Centro de Estudios Martianos por actualizar su publicación rectora, estudiosa y promotora de la vida y la obra de nuestro Apóstol.

En algunas descripciones se lee la sigla DCEM (Datos tomados de un ejemplar que posee el CEM), información no recuperada en forma exhaustiva.

Otra vez utilizamos una estructura que fija secciones como “Historia y obra política”, “Obra literaria-crítica e interpretación”, “Martí en el arte, la literatura y la música”, Promoción en Cuba y en el extranjero, etc., en las cuales las descripciones bibliográficas aparecen a partir del año 2009 en orden cronológico decreciente tratando de salvar la información anterior que por diversas razones no llega en tiempo a manos de la compiladora. Una indización auxiliar, que permite un mayor acceso a los datos, completa este repertorio.

Abreviaturas utilizadas

<i>AN CEM</i>	<i>Anuario del Centro de Estudios Martianos</i> (La Habana)	<i>GRAN</i>	<i>Granma</i> (La Habana)
<i>ART CUB</i>	<i>Arte Cubano</i> (La Habana)	<i>HONDA</i>	<i>Honda</i> (La Habana)
<i>BOH</i>	<i>Bohemia</i> (La Habana)	<i>JUV REB</i>	<i>Juventud Rebelde</i> (La Habana)
<i>CAS AME</i>	<i>Casa de las Américas</i> (La Habana)	<i>ORBE</i>	<i>ORBE</i> (La Habana)
<i>CEM</i>	Centro de Estudios Martianos	<i>REV BIB NAC</i>	<i>Revista de la Biblioteca Nacional José Martí</i> (La Habana)
<i>CIE AME</i>	<i>Cielo de América</i> (Venezuela)	<i>TEMAS</i>	<i>Temas</i> (La Habana)
<i>DCEM</i>	Datos tomados de un ejemplar que posee el CEM	<i>TRA</i>	<i>Trabajadores</i> (La Habana)
		<i>TRI</i>	<i>Triunvirato</i> (Matanzas)
		<i>TRI HAB</i>	<i>Tribuna de La Habana</i>
		<i>VIV</i>	<i>Vivarium</i> (La Habana)

I. Bibliografía activa. 2009

2009

- 1 “La fiesta de Bolívar en la Sociedad Literaria Hispanoamericana”. *HONDA* (27): [60]-61; 2009. il. (“Presencia”) Publicado originalmente en *Patria* (Nueva York) 31 oct., 1893. Tomado de *Obras completas*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1975. t. 8, p. 251-253.
- 2 “Martí sobre La Habana”. *HONDA* (26): [68]; 2009. (“Presencia”) Fragmentos tomados de *Patria* (Nueva York) 21 mayo, 1892 y 1 de nov., 1892 (*Obras completas*, t. 5, p. 367 y t. 2, p. 169)
- 3 *Norteamericanos: apóstoles, poetas, bandidos* / sel. y estudio introductorio de Marlene Vázquez Pérez. — La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2009. — 489p. — (Eds. Especiales) Bibliografía y notas

2008

- 4 “Correspondencia particular de *El Partido Liberal*”. Nota: “José Martí en *El Partido Liberal*” por Yisel Bernardes Martínez. *AN CEM* (31): 6-19; 2008. (“Otros textos de José Martí”) Contiene: Los problemas de los Estados Unidos. Relación de sus partidos políticos y sus cuestiones sociales. El partido de la victoria. — El Socialismo norteamericano.

– El Sur. – El catolicismo. – Liga de autoridades. El banquete de los puritanos. El Sur, y el carácter ejemplar de Grady. Un orador.

- 5 *Versos sencillos* / [pres.] Luis Delfín Pérez Osorio. – Lima: Embajada de la República de Cuba, 2008. – 72p.

DCEM

2007

- 6 “[A Carmita para que...]” Nota: Carmen Suárez León. *AN CEM* (29): 6-8; 2006. i. e. 2007. (“Otros textos de José Martí”)

Dedicatoria a Carmita Mantilla, hija de Carmen Miyares.

- 7 *Diarios de campaña* / investigación, pról., notas y anexos Mayra Beatriz Martínez. – Ed. crítica. – La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2007. – 233p.

Bibliografía y notas.

DCEM

- 8 “Nuevos escritos martianos”. Nota: Lourdes Ocampo Andina. *AN CEM* (30): 8-9; 2007. (“Otros textos de José Martí”)

Contiene: “[Los orígenes de los males]”. – “[Anoche, a vuela pluma...]”

2006

- 9 *Obras completas. Edición crítica*. – La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2007. – t. 12: il.

Contiene: 1881-1882 Estados Unidos.

En la “Bibliografía martiana (2000)”, publicada en el *Anuario* en su no. 24, aparecen descritos los tres tomos de esta edición crítica; en la “Bibliografía martiana (2001)”, del *Anuario* no. 25, el tomo 4; en la “Bibliografía martiana (2007)”, correspondiente al *Anuario* no. 31, los tomos 5-16, excepto el tomo 12 que se describe en esta.

- 10 “Cuaderno inédito”. Nota “Un cuadernillo de apuntes inédito” / Carmen Suárez León. *AN CEM* (28): 6-12; 2005. i. e. 2006. (“Otros textos de José Martí”)

Sobre la guerra en Cuba

2005

- 11 *Lucia Jerez* / edición literaria a cargo de Ivan A. Schulman. – 1 ed. – Buenos Aires: Stock Cero, 2005. – 104p.

Datos tomados de un ejemplar que posee Mauricio Núñez Rodríguez.

2004

- 12 *Il est des affections d'une pudeur si delicate...: lettres à Manuel Mercado* / trad. et. annotées par Jacques-François Bonaldi. – Paris: L'Harmattan, 2004. – 432p.

DCEM

2003

- 13 *Martí-Maceo: cartas cruzadas* / comp. y notas Rafael Ramírez García. – Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 2003. – 176p.

II. Bibliografía pasiva. 2009

2009

1. Obras de consulta y de carácter misceláneo

2009

- 14 Feria Internacional del Libro (17: Santiago de Cuba: 2008). *Pensar a Martí. Memorias de la XVII Feria Internacional del Libro en Santiago de Cuba* / coord. Israel Escalona Chávez, Natividad Alfaro Pena. – Santiago de Cuba: Eds. Santiago, 2009.—95p.

Contiene: Algunas consideraciones sobre lo analógico y el proceso de autoconocimiento en los *Cuadernos de apuntes* de José Martí / C. Atencio. – Esbozo sobre el concepto de unidad en Martí / I. Hidalgo Paz. – Martí sobre los Estados Unidos / H. Pérez Concepción. – Digo yo lo suyo. Aplicación de una ruta para hallar nuevos textos martianos / R. Suárez Suárez. – José Martí y el juego de pelota en los Estados Unidos / F. J. Alfonso López.—¿Crecimiento o desarrollo? / Pedro Pablo Rodríguez. – Breves consideraciones acerca de los estudios martianos en Santiago de Cuba y sus perspectivas / I. Escalona Chávez. – Presentaciones: Editorial Oriente: *Martí, biógrafo. Facetas del discurso histórico martiano* / J. L. de la Tejera Galí. – Enfermedades de José Martí / D. González Gross. Ediciones Santiago: José Martí y los retos contemporáneos / M. Fernández Carcassés.

2008

- 15 GARCÍA-CARRANZA, ARACELI. “Bibliografía martiana (2007)”. *AN CEM* (31): 286-314; 2008. (“Bibliografía”)

2007

- 16 ALONSO REYES, ANDRIA. “Bibliografía de Raúl Roa”. *AN CEM* (30): 384-388; 2007. (“Bibliografías”)
- 17 ————. “Índice del *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (1998-2007)” *AN CEM* (30): 441-485; 2007. (“Treinta años del *Anuario del Centro de Estudios Martianos*”) Los índices correspondientes a las dos primeras décadas de este *Anuario* aparecen en las entregas de los años 1987 (no. 10) y 1997 (no. 20), respectivamente.
- 18 Conferencia Científica *José Martí y los desafíos del siglo XXI para Centroamérica y el Caribe* (4.: 2004: Ciudad de Guatemala) Martí: un diálogo permanente / IV Conferencia científica. *José Martí y los desafíos del siglo XXI para Centroamérica y el Caribe*. – Ciudad de Guatemala: Universidad Rafael Landívar: Letra Negra, 2007. – 173 p.

Contiene: América Latina en la pupila de José Martí / J. A. Bedia. – Visión de los Estados Unidos por José Martí / A. Baner Paiz. – Pensamiento de José Martí en relación a Estados Unidos de América / C. Gallardo Flores. – El latinoamericanismo. Una mirada a la actualidad y perspectiva de los estudios martianos / J. A. Bedia – La utopía martiana y las heroínas del silencio. Relaciones literatura-género-nación. Periodismo martiano: montado en relámpagos con alas / M. B. Martínez. – Martí: romántico e innovador / L. Méndez de la Vega. – Ética y pedagogía en José Martí / E. L. Porres Velásquez. – El periodismo y el ensayo en José Martí / D. Escobar Galicia. – Masonería y krausismo en la revelación guatemalteca de José Martí / M. Vinicio Mejía. – Cultura y modernidad. Nuestra América en el proyecto emancipatorio de José Martí / A. Sebazco. – José Martí en la Guatemala de Barrios / R. Gutiérrez. – Martí y Guatemala. / Y. Díaz.

DCEM

- 19 GARCÍA-CARRANZA, ARACELI. “Bibliografía martiana (2005)”. *AN CEM* (29): 261-318; 2006. i. e. 2007 (“Bibliografía”)
- 20 “Bibliografía martiana (2006)”. *AN CEM* (30): 389-422; 2007. (“Bibliografías”)

2006

- 21 GARCÍA-CARRANZA, ARACELI. “Bibliografía martiana (2004)” *AN CEM* (28): 231-268; 2005. i. e. 2006 (“Bibliografía”)

2. Datos para su vida

2009

- 22 CASTRO MEDEL, OSVIEL. “Entre su tierra y su sangre”. *JUV REB* 44 (84): 4; 28 en., 2009. il.
Contiene: Lirios y raíces. – Madre grandiosa, Padre virtud. – La familia propia. – Las hermanas.
- 23 FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, ERNESTO. “Un lugar importante, pero olvidado de la vida de José Martí” / Ernesto Fernández Domínguez y Ramiro Valdés Galarraga. *HONDA* (26): [66]-67; 2009. il. (“Acontecimientos”)
Acerca del lugar donde nació el hijo del Apóstol.
- 24 GARCÍA, PEDRO ANTONIO. “Retrato de un revolucionario adolescente”. *BOH* 101 (3): 69-71; 30 en., 2009. il. (“Historia”)
Sobre retrato de Martí en 1869 antes de caer preso. La copia tiene impreso al dorso S. A. Cohner, calle de O’Reilly 62.
- 25 ————. “Segunda deportación de Martí”. *BOH* 101 (19): 71; 11 sept., 2009. il. (“Así es la historia”)
26 de sept. de 1879.
- 26 HERNÁNDEZ SERRANO, LUIS. “A 140 años de una de las primeras fotos de Martí”. *JUV REB* 44 (200): [8]; 12 jun., 2009. il.

- 27 LOZANO ROS, JORGE JUAN. “Un ángel en La Habana”. *HONDA* (26): [40]-45; 2009. il. (“Ideas”)
Contiene: Natales cantares. – La primera fotografía. – La patria en el colegio. – Sutil y profunda frontera. – Los teatros. – Los primeros periódicos. – La academia de pintura. – Patrimonio intangible. – Un hogar, varias casas. – El primer amigo. – La cárcel inmensa. – La escuela del martirio. – Promisoria dedicatoria.
- 28 ORAMAS, ADA. “La casita de Martí”. *TRI HAB* 29 (4): 5; 25 en., 2009. il.
Lugar de nacimiento del Apóstol.
- 29 RODRÍGUEZ, JOSÉ ALEJANDRO. “A solas con el Apóstol”. *JUV REB* 44 (179): 5; 19 mayo, 2009. il.
Joven descendiente del Apóstol: la tataranieta de Amelia Martí. Lidia Soca, la más joven descendiente en Cuba de Mariano Martí y Leonor Pérez.
- 30 SAUTIÉ RODRÍGUEZ, MADELAINE. “Ese padre que fue José Martí”. *GRAN* 19 jun., 2009: [8]. il.
- 31 TRIANA, FAUSTO. “Martí, Bolívar y el Procope de París”. *ORBE* 11 (17): 10; 26 sept.-2 oct., 2009. il.
Martí en Le Procope, restaurante parisino fundado en 1686 y las influencias de los entretelones de la Revolución Francesa.

2004

- 32 MORALES, SALVADOR. *José Martí: vida, tiempo, ideas* / pres. Ismael Acosta García. – 1 ed. – Morelia [Michoacán]: Sociedad Cultural Miguel Hidalgo: Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; [La Habana]: Centro de Estudios Martianos, 2004. – 187 p.
DCEM

3. Historia y obra política

2009

- 33 RODRÍGUEZ, PEDRO PABLO. “Martí frente a la anexión”. *BOH* 101 (6): 68-70; 13 mar., 2009. il.
A 120 años de “Vindicación de Cuba” (25 mar., 1889)

2008

- 34 VELAZCO VALDERRAMA, BÁRBARO E. “El diez de octubre de 1868 en José Martí”. *TRI* (2): 39-46; 2008.

3.1 Martí en México (1875-1877)

2006

- 35 ÁLVAREZ GARCÍA, IMELDO. “Los años jóvenes de Martí en México (1875-1877)”. *AN CEM* (28): 159-168; 2005. i. e. 2006 (“Estudios y aproximaciones”)

3.2 Martí en Guatemala (1877-1879)

2009

- 36 Conferencia científica *José Martí y los desafíos del siglo XXI para Centroamérica y el Caribe* (5.: 2009: Guatemala). *130 años de José Martí en Guatemala*. – Guatemala: ARMAR, Editores, 2009. – 279p. – (Letra Negra, Editores; 5)

Contiene: Presentación / M. B. Martínez y M. Núñez Rodríguez. – Las letras emancipadoras martianas. – Historia del pensamiento en Guatemala en la época de Martí. – La educación en la época liberal centroamericana: tendencias y retos. – Las huellas de Martí en Centroamérica y el Caribe.

2007

- 37 BEDIA, JOSÉ ANTONIO. “A ciento treinta años de Martí en Guatemala. En el camino de la identidad latinoamericana”. *AN CEM* (30): 186-196; 2007. (“Del III Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)
- 38 MEJÍA DÁVILA, MARCO VINICIO. “Es guatemalteco todo cubano. Conferencia inaugural”. *AN CEM* (30): 41-49; 2007. (“Del III Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)

3.3 Martí en los Estados Unidos (1880 y 1890)

2008

- 39 “La primera entrevista de Martí en un diario de Nueva York”. Nota: Lisandro Pérez. *AN CEM* (31): 77-83; 2008. (“Documentos”)
- Texto en inglés y en español. Publicado en el *New York Daily Tribune*, 5 de enero de 1880.
- 40 SARRACINO, RODOLFO. “José Martí: su visión del equilibrio del mundo contra la estrategia de la fuerza de los Estados Unidos”. *AN CEM* (31): 84-102; 2008. (“Estudios y aproximaciones”)

3.4 Partido Revolucionario Cubano (1892)

2007

- 41 ATENCIO, CARIDAD. “Acercamiento a ‘El tercer año del Partido Revolucionario Cubano’”. *AN CEM* (29): 101-105; 2006. i. e. 2007. (“Del Coloquio Internacional *El antimperialismo de José Martí. En defensa de la humanidad*”)

3.5 Muerte de Martí (1895)

2006

- 42 STRAKA, TOMÁS. “Los héroes y la evasión: noticias sobre la muerte de José Martí en los periódicos de Caracas, 1895”. *AN CEM* (28): 130-158; 2005. i. e. 2006. (“Estudios y aproximaciones”)

4. Martí en el arte, la literatura y la música

2009

- 43 BATISTA VALDÉS, PASTOR. “El universo viene a la frente”. *GRAN* 18 mayo, 2009: 3. il.
Plaza Martiana en Las Tunas. Cada 19 de mayo y 26 de julio, un haz de luz refractado ilumina la mascarilla hecha por la escultora Rita Longa. Resultado de estudios matemáticos encabezados por el arquitecto Domingo Alás Rosell.
- 44 BEDEVIA, ARACELYS. “Rostros de Martí”. *JUV REB* 44 (83): [1]; 27 en., 2009. il.
Exposición *Mirar a Martí* en la Galería Orígenes del Gran Teatro de La Habana.
- 45 “Emplazarán escultura de Martí en Francia”. *GRAN* 22 en., 2009: 6
Obra de Alberto Lescay.
- 46 HERNÁNDEZ SERRANO, LUIS. “Los fotografías de Martí”. *JUV REB* 44 (222): 5; 8 jul., 2009. il.
Un total de cuarenta y dos fotografías y retratos del Héroe Nacional han llegado hasta nosotros.
- 47 HOZ, PEDRO DE LA. “Los rostros de la libertad”. *GRAN* 17 ag., 2009: 6. il.
Edgar Álvarez Estrada pintó retratos de José Martí y de Francisco de Miranda que el presidente Hugo Chávez Frías obsequió al líder de la Revolución cubana Fidel Castro Ruz.
- 48 LEYVA GONZÁLEZ, DAVID. “La apreciación de las artes plásticas en José Martí: modelo de formación cultural para el siglo XXI”. *CIE AME* (2): 28-55; jun., 2009.
- 49 ORAMAS, ADA. “La patria en Martí”. *TRI HAB* 29 (4): [1]; 25 en., 2009. il.
Crónica
- 50 RIVAS, J. “Instalación – velatorio en el Memorial José Martí”. *TRA* 39 (20): 10, 18 mayo, 2009. il. (“Cultura”)
Performance homenaje del creador Jesús Lara. Parte del proyecto *Alas con puntas* que dirige el realizador Roberto Chile.
- 51 VÁZQUEZ, OMAR. “Imágenes de *La Edad de Oro*”. *GRAN* 22 oct., 2009: 6. il.
Exposición *Este hombre es mi amigo*, en el Memorial José Martí, conmemora el aniversario 120 de *La Edad de Oro*.

2008

- 52 *El amor como un himno: poemas cubanos a José Martí* / [comp.] y pról. Carlos Zamora Rodríguez, Arnaldo Moreno Yong. – La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2008. – 202 p. – (Eds. especiales)
- 53 JUAN, ADELAIDA DE. “Contemporaneidad de Martí como crítico de arte”. *ART CUB* 13 (3): 33-[37]; 2008.
(Dossier)

5. Obra literaria – crítica e interpretación

2009

- 54 BATISTA BATISTA, MARITZA. “La luz y sus entornos en los *Versos sencillos*”. *HONDA* (27): [47]-50; 2009. il. (“Acontecimientos”)
- 55 GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, ANTONIO. “Décimas en *Amor con amor se paga*. Estructura y lenguaje”. *HONDA* (27): [41]-43; 2009. il. (“Acontecimientos”)
- 56 ROBREÑO DOLZ, GUSTAVO. “El acta fundacional del ALBA”. *GRAN 27* en., 2009: 3. il.
Sobre texto cardinal dentro de la inmensa obra martiana: “Nuestra América”.

2008

- 57 ATENCIO, CARIDAD. “Ideología política y poesía en ‘El general Gómez’ de José Martí”. *AN CEM* (31): 34-40; 2008. (“Del Coloquio Internacional *José Martí y la primera independencia de la América española*”)
- 58 BORROTO TRUJILLO, MARÍA ANTONIA. *Palpitación de lo diario: un costumbrista llamado José Martí* / pról. Luis Álvarez Álvarez. – Ciego de Ávila: Eds. Ávila, 2008. – 61p. – (Colección Capital)
Notas. Premio Eliseo Diego, 2007.
- 59 LEYVA GONZÁLEZ, DAVID. “La imagen literaria martiana en la formación del retrato de José Antonio Páez”. *AN CEM* (31): 41-51; 2008. (“Del Coloquio Internacional *José Martí y la primera independencia de la América española*”)
- 60 MANZANO, ROBERTO. “Mito y texto de José Martí”. *AN CEM* (31): 122-128; 2008. (“Estudios y aproximaciones”)

2007

- 61 ÁLVAREZ ÁLVAREZ, LUIS. *Martí biógrafo: facetas del discurso histórico martiano* / Luis Álvarez Álvarez, Matilde Varela Aristigueta, Carlos Palacio Fernández. – Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 2007. – 364p. – (Colección Historia Bronce)
Premio Ensayo Emilio Bacardí, 2006.
- 62 CENZANO, CARLOS E. “Imagen y trayectoria del ser en el discurso poético de *Flores del destierro*”. *AN CEM* (30): 321-337; 2007. (“Estudios y aproximaciones”)
- 63 IBARRA, KATIA IRINA. “Ave de paso Martí”. *AN CEM* (30): 130-136; 2007. (“Del III Congreso Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)
Características de su escritura en sus relatos de viajes.
- 64 LEYVA GONZÁLEZ, DAVID. “Los dos puentes de Brooklyn”. *AN CEM* (29): 63-69; 2006. i. e. 2007. (“Del Coloquio Internacional *El antimperialismo de José Martí. En defensa de la humanidad*”)
Sobre la crónica “El puente de Brooklyn”.

- 65 SÁNCHEZ AGUILERA, OSMAR. “Las otras voces de la poesía: *Ismaelillo* por el reverso de su trama”. *AN CEM* (30): 68-76; 2007. (“Del III Congreso Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)
- 66 SUÁREZ LEÓN, CARMEN. “La república cesárea en el imaginario martiano”. *AN CEM* (29): 47-53; 2006. i. e. 2007. (“Del Coloquio Internacional *El antimperialismo de José Martí. En defensa de la humanidad*”)
- 67 VÁZQUEZ PÉREZ, MARLENE. “A cada ofensa, una respuesta: ‘Vindicación de Cuba’ en el taller escritural de José Martí”. *AN CEM* (30): 113-122; 2007. (“Del III Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)
- 68 “‘El general Grant’: una muestra del taller escritural de José Martí”. *AN CEM* (29): 70-78; 2006. i. e. 2007. (“Del Coloquio Internacional *El antimperialismo de José Martí. En defensa de la humanidad*”).

2006

- 69 ATENCIO, CARIDAD. *Un espacio de pugna estética*. – Matanzas: Eds. Matanzas, 2006. – 73p.
Bibliografía y notas.
DCEM
- 70 FERNÁNDEZ SARRÍA, FRANCISCO. “Una lectura molesta de la crónica de Martí sobre Walt Whitman”. *AN CEM* (28): 52-62; 2005. i. e. 2006. (“Del II Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)
- 71 LEYVA GONZÁLEZ, DAVID. “Lo grotesco en textos literarios de José Martí. Estudio de aproximación”. *AN CEM* (28): 177-189; 2005. i. e. 2006 (“Estudios y aproximaciones”)
- 72 MARTÍNEZ, MAYRA BEATRIZ. “Sobre el espinoso límite: la mujer que anima, aplaude, unge”. *AN CEM* (28): 73-80; 2005. i. e. 2006. (“Del II Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)
La figura femenina en la literatura de viaje de José Martí.
- 73 NÚÑEZ RODRÍGUEZ, MAURICIO. “*Lucía Jerez* ante la crítica”. *AN CEM* (28): 107-129; 2005. i. e. 2006. (“Estudios y aproximaciones”)

2005

- 74 ATENCIO, CARIDAD. *Circulaciones al libro póstumo*. – Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 2005. – 117p.
Bibliografía
DCEM
- 75 *Génesis de la poesía de José Martí* / pres. Emilia Macaya. – La Habana: Centro de Estudios Martianos; San José [Costa Rica]: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2005. – 213p.

5.1 Cuadernos de apuntes

2008

- 76 SUÁREZ LEÓN, CARMEN. “De la edición crítica: contrapunto entre poética y apuntes”. *AN CEM* (31): 203-209; 2008. (“Estudios y aproximaciones”)

2007

- 77 ATENCIO, CARIDAD. “Los *Cuadernos de apuntes* de José Martí o la legitimación de la escritura”. *AN CEM* (30): 50-57; 2007. (“Del III Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)

2006

- 78 MESA MORALES, MAYBEL. “El sentido del color para Martí y su relación con la escritura desde los *Cuadernos de apuntes*”. *AN CEM* (28): 68-72; 2005. i. e. 2006. (“Del II Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)
- 79 SUÁREZ LEÓN, CARMEN. “Leer el fragmento, leer lo uni-verso”. *AN CEM* (28): 63-67; 2005. i. e. 2006. (“Del II Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)

5.2 La Edad de Oro

2009

- 80 ARIAS, SALVADOR. “Perennidad de *La Edad de Oro*”. Ent. Ada Oramas. *TRI HAB* 29 (4): 7; 25 en., 2009. il.
- 81 GARCÍA, PEDRO ANTONIO. “*La Edad de Oro*: una revista para todos los tiempos”. *BOH* 101 (16): 11-14; 31 jul., 2009. il.
- 82 MOYA MÉNDEZ, MISAEL y YOSBANY VIDAL GARCÍA. “*La Edad de Oro*, empresa editorial martiana”. *HONDA* (26): 52-58; 2009. il.

2008

- 83 BERNARDES MARTÍNEZ, YISEL. “Las imágenes de la naturaleza y el valor dignidad en el relato “Tres héroes””. *AN CEM* (31): 64-72; 2008. (“Del Coloquio Internacional *José Martí y la primera independencia de la América española*”)

2007

- 84 BERNARDES MARTÍNEZ, YISEL. “Relación imagen poética-valor en el cuento *Bebé y el señor don Pomposo*”. *AN CEM* (30): 77-87; 2007. (“Del III Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)

2006

- 85 ARIAS, SALVADOR. “La literatura: vehículo eficaz para la comunicación martiana con niños y jóvenes”. *AN CEM* (28): 49-51; 2005. i. e. 2006. (“Del II Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)

5.3 *El presidio político en Cuba*

2007

- 86 ARIAS, SALVADOR. “El ‘exabrupto’ martiano de sus dieciocho años”. *AN CEM* (29): 122-125; 2006. i. e. 2007. (150 años de *El presidio político en Cuba*)
- 87 MARTÍNEZ ESTRADA, EZEQUIEL. “Martí revolucionario” (fragmento). Nota: “Martí recibe en presidio la visita de su padre” / Salvador Arias. *AN CEM* (29): 250-252; 2006. i. e. 2007. (“Estudios y aproximaciones”)
- 88 NÚÑEZ RODRÍGUEZ, MAURICIO. “Géneros narrativos: acercamiento a los criterios martianos”. *AN CEM* (30): 247-269; 2007. (“Estudios y aproximaciones”)
- 89 ————. “La narración como denuncia. ‘Castillo’ y *El presidio político en Cuba*”. *AN CEM* (29): 126-140; 2006. i. e. 2007. (“150 años de *El presidio político en Cuba*”)

5.4 *Versos libres*

2007

- 90 OCAMPO ANDINA, LOURDES. “Aproximación al estudio de la función del sujeto en los *Versos libres*”. *AN CEM* (30): 144-149; 2007. (“Del III Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)

2006

- 91 ATENCIO, CARIDAD. “Los símiles en *Versos libres*”. *AN CEM* (28): 169-176; 2005. i. e. 2006. (“Estudios y aproximaciones”)

6. Promoción en Cuba

2009

- 92 ALMAGUER, YORDANKA. “*La Edad de Oro*”. *GRAN 23* en., 2009: 6. il.
En la Isla de la Juventud pioneros del Club Martiano musicalizan la poesía de nuestro Héroe Nacional.
- 93 AREGO PULIDO, ALBERTO YOAN. “Con el Apóstol en el corazón”. *JUV REB* 44 (85): [1]; 29 en., 2009.
Marcha de los pioneros en todo el país con motivo del 156 aniversario del natalicio del Apóstol.
- 94 ————. “Honrar a Martí y los trabajadores cubanos”. *JUV REB* 44 (82): 2; 25 en., 2009. il.
Miles de jóvenes en jornadas productivas con motivo del 156 aniversario del natalicio del Apóstol.
- 95 BARRIO, MARGARITA. “Inspiración martiana”. *JUV REB* 44 (73): [1]; 15 en., 2009. il.
Próximos homenajes de la Unión de Pioneros de Cuba con motivo del 156° aniversario del natalicio de nuestro Héroe Nacional.

- 96 CALVIAC MORA, AIDA. “Premier de Cabo Verde rinde homenaje a Martí”. *GRAN* 14 en., 2009: 2. il.
- 97 Castro Medel, Osviel y Elizabeth Reyes. “Jóvenes rinden homenajes a Martí”. *JUV REB* 44 (180): [1]; 20 mayo, 2009. il.
Niños y jóvenes de varias provincias, participantes en un concurso nacional de artes plásticas, y pobladores de Dos Ríos, rindieron tributo al Apóstol en el lugar en que cayera combatiendo, hace 114 años.
- 98 “Declaración de las instituciones martianas”. *HONDA* (26): [79-80]; 2009. (“En casa”)
Por la libertad de los Cinco Héroes.
- 99 DELGADO MACHADO, DIOELIS. “Vigencia martiana en Cuba: 85 aniversario del primer Museo José Martí”. *HONDA* (27): [51]-59; 2009. il. (“Acontecimientos”)
- 100 “Entregan edición crítica de *Obras completas*”. *JUV REB* 44 (180): [1]; 20 mayo, 2009.
El Centro de Estudios Martianos, la Unión de Jóvenes Comunistas y la Federación Estudiantil Universitaria entregaron a la Universidad de La Habana dieciséis tomos de la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí.
- 101 HART DÁVALOS, ARMANDO. “Mensaje martiano a todos los niños y jóvenes”. *JUV REB* 44 (83): [8]; 27 en., 2009. il.
- 102 ————. “A 114 años de Playitas”. *GRAN* 11 abr., 2009: [8] *JUV REB* 44 (147): 5; 11 abr., 2009.
Convenio de trabajo suscrito entre la Asociación de Combatientes de la Revolución (ACRC) y la Sociedad Cultural José Martí.
- 103 “José Martí, la idea del bien que nos acompaña”. *GRAN* 19 mayo, 2009: [1].
Mesa Redonda en la TV Cubana.
- 104 LEÓN MOYA, HAYDÉE. “Promover desde el periodismo el arte de hacer política”. *JUV REB* 44 (129): [8]; 21 mar., 2009. il.
Sobre Conferencia del doctor Armando Hart Dávalos. Del ciclo de estudio de grandes periodistas, promovido por la Cátedra Juan Gualberto Gómez.
- 105 MARRERO YANES, RAQUEL. “Honrarlo, honra”. *GRAN* 28 en., 2009. il.
A 156 años del natalicio de José Martí.
- 106 “Martí convoca y une”. *JUV REB* 44 (74): [1]; 16 en., 2009. il.
Homenaje central: desfile de más de un millón de pioneros.
- 107 MARTÍN, LISSETTE. “Nació martiana”. *TRI HAB* 29 (4): [1]; 25 en., 2009. il.
La Confederación de Trabajadores de Cuba.
- 108 MAYOR, JOEL. “En toda Cuba”. *GRAN* 29 en., 2009: 2. il.
Desfile de los pioneros de Cuba en los municipios de Cerro, Centro Habana y Plaza.
- 109 TERENCE CAUTÍN, JORGE LUIS. “Yanet aprendió de José Martí”. *GRAN* 11 jun., 2009: 2.
Pionera de Yateras premiada en el Concurso Nacional Leer a Martí.

- 110 ORAMAS, ADA. “Homenaje a Martí en el Hospital Fajardo”. *TRI HLAB* 29 (5): [8]; 1 febr., 2009. il.
Develado busto del Apóstol restaurado por Crispín Sarrá.
- 111 ORTA RIVERA, YAITÍN y OSVIEL CASTRO MEDEL. “Ruta de gloria”. *JUV REB* 44 (179): [1]; 19 mayo, 2009.
Desde Playita de Cajobabo hasta Dos Ríos reeditarán jóvenes cubanos la ruta del Apóstol. Entrega de tomos de la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí a los centros de Educación Superior del país.
- 112 PÉREZ SÁEZ, DORA. “Acercarnos a Martí”. *JUV REB* 44 (80): [1]; 23 en., 2009. il.
Foro interactivo sobre el Apóstol organizado por la Unión de Jóvenes Comunistas y presentación de las multimedias *Cronología de José Martí* y *Martí para todos* por parte de la doctora Ana Sánchez Collazo, directora del Centro de Estudios Martianos.
- 113 RIQUENES CUTIÑO, ODALIS y DAYRON CHANG ARRANZ. “Tributo desde las esencias”. *JUV REB* 44 (85): 8; 29 en., 2009. il.
Presentan multimedia *Fragua de espíritus*, sobre mausoleo al Héroe Nacional. Salvadas en San Carlos de la Cabaña y Santa Ifigenia. Tributo en Caimito del Hanábana.
- 114 RODRÍGUEZ, ROSA. “A Martí, que nos acompaña”. *TRI HLAB* (14): 8; 5 abr., 2009.
Acercas del taller del balance anual *Para continuar estudiando a Martí*. Inaugurado por el doctor Armando Hart Dávalos.
- 115 SÁNCHEZ, SONIA. “Entrañable acercamiento a la obra del Héroe Nacional”. *GRAN* 13 mayo, 2009: 6.
XI Edición del Concurso Leer a Martí. Aparece recuadro: Premiadados en el Concurso Leer a Martí.
- 116 ————. “La siempre vital compañía de nuestro Martí”. *GRAN* 26 ag., 2009: 6.
En “Lecturas frente al mar”.
- 117 SIBERIA GARCÍA, KATIA. “Homenaje cubano al Apóstol”. *GRAN* 16 en., 2009: 2.
Sobre conferencia de prensa acerca del proyecto concebido por la Unión de Jóvenes Comunistas y la Oficina del Programa Martiano con vistas al próximo homenaje por el 28 de Enero.
- 118 TORRES, JOSÉ ANTONIO. “Ofrendas florales de Fidel y Raúl en homenaje a Martí”. *GRAN* 29 en., 2009: 2.
En el mausoleo de Santa Ifigenia, con motivo del 156 aniversario del natalicio de José Martí.
- 119 ————. “Pervive Martí en la virtud de su pueblo”. *GRAN* 20 mayo, 2009: 2.
Ofrendas florales de Fidel y Raúl ante el mausoleo que guarda los restos del Apóstol, en el cementerio Santa Ifigenia, en ocasión del aniversario 114 de su caída en combate.

- 120 TRUJILLO OLIVARES, ROCÍO. “Nacer el día que murió el Maestro”. *JUV REB* 44 (179): 5; 19 mayo, 2009. il.
Carlos Luis Hechevarría Cabrera no celebra su cumpleaños, porque la fecha en que murió el Apóstol no es para festejar.
- 121 VALDÉS, ENRIQUE. “En el Prado de Martí”. *TRI HAB* 29 (4): 2; 25 en., 2009. il.
Jornada en el Parque Central de La Habana dedicada a homenajear el aniversario 156 del natalicio del Apóstol.
- 122 ————. “Festejos por nuestro patriota insigne”. *TRI HAB* 29 (4): [8]; 25 en., 2009. il.
Organizados por la Unión de Jóvenes Comunistas y por la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media.
- 123 VÁZQUEZ, OMAR. “Develan mayor escultura bajo techo de José Martí”. *GRAN* 25 jul., 2009: 6. il.
En la Biblioteca Nacional José Martí. Obra del artista Juan Narciso Quintanilla.

2008

- 124 Coloquio Internacional *José Martí y la primera independencia de la América española*. Véase asientos 57, 59, 83, 170, 246, 263.
- 125 RODRÍGUEZ, PEDRO PABLO. “Sección constante”. *AN CEM* (31): 315-336; 2008.
Contiene: Conferencia *Por el equilibrio del mundo* [La Habana, 2008]. – Doctorado de tema martiano [de Luis Ernesto Martínez González]. – Manuel Mejuto [fallecido el 14 de enero, 2008]. – El Día de la Ciencia [en el CEM]. – 155 aniversario del natalicio martiano: Acto en el CEM. En la Universidad de La Habana. Desfile de pioneros. Las Fuerzas Armadas. Concurso Leer a Martí. En la TV cubana [programa Orígenes]. Muestras de arte [*Para un hombre sincero*, obras de Kamyly, y *Alas con puntas*, muestra inaugurada en el Memorial José Martí]. Homenaje a Juan Pablo Duarte [en el CEM]. – Martí en la 17 Feria del Libro. – Escultura de Lescay y el Día de la Lengua en el CEM. – *El Martí que llevo dentro* [dedicado a Pedro Pablo Rodríguez]. – En la Semana de la Francofonía [conferencia de Carmen Suárez, en la Casa Víctor Hugo]. – Martí en el Forum de Historia de la FEU. – Conferencias sobre la globalización [seminario del doctor Jaime Preciado en el CEM]. – Coloquio Martiano de Ciencias Médicas. – Recuerdo Martiano en Playitas [22 edición del evento *11 de abril, en Playita de Cajibabo*]. – Tesis doctoral en el CEM [del profesor mexicano Jorge Cuellar Montoya]. – Cátedra Martiana del Turismo. – Destacado el trabajo del CEM [Centro Destacado 2007]. – Coloquio *José Martí y la primera independencia* [reunión científica en el CEM]. – Seminario Juvenil Martiano [celebrado en la Escuela Nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas Julio Antonio Mella]. – Encuentro Cubano-Venezolano [en el CEM]. – Curso de verano [en el CEM]. – Recordado Eloy Alfaro en el CEM. – Maceo y Che en el CEM. – Fallece José Cantón Navarro. – Martí y Guatemala [conferencia de Miguel Alfredo Álvarez Arévalo en el CEM]. – El 31 aniversario del CEM. – José Martí: miradas de fin de siglo [curso en la TV cubana en “Universidad para todos”, preparado por el CEM]. – Panel “La alegría de traducir [participa-

ción de Carmen Suárez León]. – Martí para periodistas [ciclo de conferencias, palabras iniciales del doctor Armando Hart Dávalos]. – Por Santiago de Cuba [encuentro organizado por la Unión de Juristas de Cuba dedicado al 155 aniversario del Apóstol]. – Cuatro siglos de literatura cubana [participación de investigadores del CEM en este evento científico organizado por el Instituto de Literatura y Lingüística]. – Taller “Martí–Marinello” [en el Instituto de Investigaciones de la Cultura Cubana Juan Marinello]. – Premio para los tomos de poesía de la edición crítica [otorgado por el Instituto de Investigaciones sobre la Cultura Cubana Juan Marinello a los tomos 14, 15 y 16]. – Aniversario de Pepito Martí [en el CEM]. – “Segundo Taller de Bibliotecas Especializadas” [en el CEM]. – Visitantes británicos en el CEM. – Ciclo de conferencias de Mario Alberto Nájera [en el CEM]. – Ikeda y Vitier [segunda edición del libro *Diálogo sobre José Martí [...]*, de Daisaku Ikeda y Cintio Vitier, presentada en el CEM]. – Combatientes de la Revolución en el CEM [taller “50 aniversario del triunfo de la Revolución”]. – Distinción Pensar es Servir para Paul Estrade. – Martí, cónsul de Uruguay [presentación de la edición cubana del libro *José Martí, cónsul de la República Oriental del Uruguay. Documentos*, en el CEM]. – Martí y las ideas socialistas y “Universidad para todos” [taller en el CEM y el curso “José Martí en Estados Unidos: miradas de fin de siglo”, en la TV cubana].

2007

- 126 “Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*” III, La Habana, 2007. Véase asientos 37, 63, 65, 67, 77, 84, 90, 181-182, 184, 189, 191, 250, 271, 278, 281, 293.
- 127 RODRÍGUEZ, PEDRO PABLO. “Sección constante”. *AN CEM* (29): 319-333; 2006. i. e. 2007.

Contiene: Orden José Martí a Rafael Cancel Miranda. – El 28 de enero [El 153 aniversario del natalicio de José Martí a lo largo de Cuba]. – Encuentro de casas natales, museos y memoriales. – En la Feria Internacional del Libro de La Habana. – Premio Academia a Rodolfo Sarracino. – Conmemoración del 24 de febrero [conferencia de Ibrahim Hidalgo]. – Martí en simposio matancero [conferencia de Pedro Pablo Rodríguez]. – Cátedras martianas cubanas [Encuentro]. – “Juárez en Martí” [conferencia de José Antonio Bedia]. – *José Martí en el nuevo milenio* [VI Coloquio del Instituto Superior de Ciencias Médicas, La Habana]. – La ruta del joven Martí [niños cubanos fijan tarjetas en el recorrido que hacían los presos hacia las Canteras de San Lázaro]. – Asamblea Nacional de la Sociedad Cultural José Martí. – *El Martí que llevo dentro* [espacio organizado por el CEM]. – *El antimperialismo de José Martí* [Coloquio Internacional en el CEM]. – Cátedras martianas de FORMATUR [Encuentro del Ministerio del Turismo]. – Mesa redonda por Francisco de Miranda [reunión científica convocada por el CEM y por la Asociación de Historiadores de América Latina y del Caribe (ADHILAC). Pedro Pablo Rodríguez comentó la presencia de Miranda en la obra de José Martí]. – Taller dedicado a la Revista Venezolana. – La sortija de Martí [entrevista de Luis Hernández Serrano a Rogelio Sánchez Landrián, museólogo de la Fragua Martiana. – Maqueta de la Embajada de Brasil [presentada en el CEM]. – Taller sobre *El presidio político en Cuba*. – IV Encuentro de Cátedras Martianas. –

Homenaje a Cintio Vitier. – Textos representativos de Martí. [curso de posgrado en el CEM impartido por Salvador Arias]. – Comité Cubano de Instituciones Martianas [en el Memorial José Martí]. – La fiesta de la Cultura Iberoamericana [con la participación de Ibrahim Hidalgo]. – Taller sobre *Versos sencillos* [en el CEM]. – Poetas por el CEM. – Foro interactivo martiano [organizado por el Consejo Martiano de la Prensa Cubana y la emisora Radio Rebelde]. – Rafael Cepeda: una columna de la Patria [se incluyen palabras leídas por Pedro Pablo Rodríguez a través de las ondas de CMBF, Radio Musical Nacional]. – Académico de Mérito [Pedro Pablo Rodríguez]. – Taller de bibliotecas de Ciencias Sociales [convocado por la Biblioteca del CEM]. – El CEM en los ochenta años de Fidel Castro. – Martí entre traductores [VI Simposio de Traducciones, en el Capitolio Nacional]. – La izquierda mexicana actual [seminario impartido en el CEM por María Guadalupe Moreno González]. – México y Cuba: historia y perspectivas [ciclo de conferencias organizado por la cátedra Benito Juárez de la Universidad de La Habana]. – Martí en Juan Marinello [mesa redonda en el CEM]. – Cintio Vitier en la Universidad de La Habana [Conferencia magistral].

128 “Sección constante”. *AN CEM* (30): 423-440; 2007.

Contiene: Los 30 años del CEM. – Primer Salón Martiano de la ciudad [en la galería de arte Teodoro Ramos, del Cerro]. – Aproximaciones marxistas a Martí [obra presentada en el CEM]. – El Día de la Ciencia en el CEM. – Ibrahim Hidalgo Paz en Santiago de Cuba. – El 154 aniversario del natalicio de Martí: Los niños le cuentan a José Martí. En el CEM. La revista *Honda*. La Utilidad de la Virtud. Leer a Martí. Entre libros. *Orígenes*. – En la Escuela de Hotelería y Turismo Sergio Pérez [conferencia de Carmen Suárez León]. – Honrar, Honra [distinción que otorga la Sociedad Cultural José Martí]. – La Revista *Nuestra América* [presentada en el CEM]. – El CEM en la feria del libro de La Habana. – Conferencia de Jorge Ibarra. – Fin del curso *Lecturas de José Martí* [posgrado ofrecido por el CEM]. – *Patria* en formato digital [homenaje del CEM al Día de la Prensa Cubana. – Autoras del CEM en el Día de la Mujer. – Martí y Chacmol [singular escultura develada en los jardines de la Unión de Periodistas de Cuba por el Día de la Prensa Cubana]. – Premio al investigador Enrique López Mesa [Premio de ensayo de la revista *Temas*]. – *Con los pobres de la tierra* [Mural por iniciativa del ceramista Antonio Lewis Belgrove, inaugurado en el Museo Municipal de Nueva Gerona]. – Aniversario del Partido Revolucionario Cubano [conferencia de la doctora Diana Abad, en el CEM]. – Coloquio en Cienfuegos [organizado por la filial de la Sociedad Cultural José Martí]. – Martí en el ALBA. – *Versos sencillos* en disco compacto. – Martí en miniaturas. – Letras nuevas para un mundo nuevo [Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas, en el CEM*]. – Poesía en el CEM [incorporado al XII Festival Internacional de Poesía de La Habana]. – Martí en la IX Biental de Investigaciones Socioculturales en Camagüey. – Los *Anuarios* en CD [compilación de los primeros veintinueve *Anuarios del Centro de Estudios Martianos*]. – El CEM en el Festival del Caribe [en Santiago de Cuba]. – Seminario Juvenil de Estudios Martianos [en la Escuela de Cuadros de la Unión de Jóvenes Comunistas]. – El 85 aniversario de la radio en el CEM. – Martí y la música [posgrado dictado por Salvador Arias en el CEM]. – *Martí biógrafo* [título de la Editorial Oriente escrito por Luis

Álvarez Álvarez, Matilde Varela y Carlos M. Palacio]. – sobre las *Escenas norteamericanas* [posgrado dictado por Salvador Arias y Carlos M. Palacio, en el CEM]. – El Día de la Cultura Cubana [en el CEM]. – Premio para investigador del CEM [entregado a David Leyva en el XI Concurso de Periodismo Aniversario de *Palabra Nueva*]. – Posgrado para profesores [impartido por María Caridad Pacheco, en el CEM]. – Certificación al *Anuario* [Acreditado por el CITMA como publicación seriada científico-técnológica]. – Traducción Literaria [IX Simposio en la UNEAC con la participación de Carmen Suárez León]. – Los 85 años de la FEU [en el CEM].

2006

- 129 RODRÍGUEZ, PEDRO PABLO. “Sección constante”. *AN CEM* (28): 269-312; 2005. i. e. 2006.

Contenido de interés: Orden José Martí a George Price. – Pedro Verona Rodrigues Pires recibe la Orden José Martí. – *Martí en Rivadulla* [muestra en el Museo Casa Natal]. – En las mesas redondas [diplomas acreditativos a investigadores del CEM]. – *El Martí que llevo dentro* [espacio mensual en el CEM]. – Civismo y república en Martí [panel organizado por el centro de Reflexión Arnulfo Romero en el CEM]. – Celebraciones por el natalicio 152 de Martí: En la Casa Natal. En el Centro Dulce María Loynaz. Martí en Fidel Castro (ideario editado por el CEM). En la Tribuna Antimperialista. En el CEM. Desfile en la Plaza de la Revolución. Concierto en el teatro Amadeo Roldán. En la Biblioteca Nacional José Martí (*Leer a Martí*). En Santiago de Cuba. En el Instituto Cubano del Libro. En la Mesa Redonda. – Plaza de la Juventud José Martí (en Camagüey). – Imparte conferencias profesor venezolano [Alberto Rodríguez Carucci en el CEM]. – El CEM en la 14 Feria del Libro. – La revista *Honda*. – Martí para la actualidad [texto de Luis Toledo Sande en el portal de la cultura cubana CUBARTE]. – Ediciones Vivarium en el CEM. – El 24 de febrero en el CEM. – Centenario de la estatua de Martí en el Parque Central. – Seminario Martiano en la Universidad de Ciencias Informáticas. – Doctorados y maestrías de tema martiano. – Seminario Juvenil Martiano. – Los irlandeses en Martí [tema desarrollado por Pedro Pablo Rodríguez en *La Habana Vieja*]. – Andrés Sorel en el CEM. – Conmemoración del *Manifiesto de Montecristi* [conferencia de Ibrahim Hidalgo Paz]. – Martí en el encuentro de escuelas de ballet. – Máximo Gómez, el último de los libertadores [curso de posgrado impartido por Pedro Pablo Rodríguez]. – El CEM por Guantánamo. – Frente común de las ideas [conferencia de María Caridad Pacheco]. – Nueva dirección en el CEM. – Leer a Martí [VII Concurso Nacional]. – Premio *Pinos Nuevos* [a los ensayos martianos de Mayra Beatriz Martínez]. – Martí en las romerías de mayo [en Holguín]. – La antropología y Martí [evento organizado por el Centro de Antropología del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente]. – Homenaje a José Peralta [en el CEM]. – En Cárdenas. – Coloquio *José Martí y las letras hispánicas*. – Premio de la latinidad a Cintio Vitier. – A los 110 años de la acción de Dos Ríos: Acto en Dos Ríos. Taller en el Instituto Técnico Militar. *Martí no se cansa* [exposición sobre diversos aspectos de la iconografía martiana en la Galería L]. – Maestro de juventudes [premio entregado a Cintio Vitier y a Armando Hart]. – “La poesía como edificadora de la Patria” [entrevista a Cintio

Vitier realizada por Randol Peresalas]. – Más que el leopardo [reunión de la Fundación Nicolás Guillén dedicada a la amistad en Martí]. – Foro Interactivo [a través de las ondas de Radio Rebelde]. – Martí en la pintura de Hanna Chomenko [galería Espacio Abierto de la revista Revolución y Cultura]. – En Cultura y Desarrollo [Carmen Suárez León en el panel Cultura Cubana en Internet]. – El CEM en la Escuela Olo Pantoja. – Ante el centenario de Máximo Gómez. – *Correspondencia de Martí a Manuel Mercado*. – Desde la Universidad de San José en California [curso de cultura cubana en el CEM]. – Simposio Habanos 2005. – *José Martí, ese soy yo*. – La sortija de Cuba [para un grupo de pioneros de La Habana]. – Martí en el Festival del Caribe [dedicado a Venezuela]. – Martí y el medio ambiente [Sobre obra de Vittorio di Cagno presentada en la V Convención Internacional sobre *Medio ambiente y desarrollo*, La Habana]. – El Código de ética en el CEM. – Tres antillanos [simposio sobre Martí, Hostos y Betances, en el CEM]. – Los veintiocho años del CEM. – *Conversando con Cintio* [documental de Héctor Veitía]. – Martí en la calle Martí [escultura de Alberto Lescaj en Santiago de Cuba]. – Cursos de posgrado [en el CEM]. – La influencia de Martí en Caridad Atencio [entrevista de la periodista Araceli Bedevia]. – Hologramas de objetos de Martí [exposición en la Casa Museo Humboldt, en La Habana Vieja]. – Los ciento treinta años de la llegada de Martí a México [jornadas culturales mexicanas en Cuba. Coloquio organizado por la Cátedra Benito Juárez de la Universidad de La Habana]. – Seminario sobre los movimientos indígenas [ofrecido por la doctora. Gloria Caudillo Félix en el CEM]. – Los ochenta y cuatro cumpleaños de Cintio Vitier. – Reflexiones martianas sobre Estados Unidos [ciclo de conferencias de Pedro Pablo Rodríguez]. – Coloquio de la Asociación Leonor Pérez Cabrera [Participación de María Caridad Pacheco y de Imeldo Álvarez en la Asociación Canaria de Cuba]. – Encuentros científicos en Santiago de Cuba. – Premio de investigación cultural a Cintio Vitier y Fina García Marruz – El Día de la Cultura Cubana en el CEM. – *Con todos y para el bien de todos* - Premio de periodismo José Martí [organizado por la agencia noticiosa Prensa Latina]. – En la radio y la TV cubanas. – Otras conferencias de investigadores del CEM. – Homenaje a Martí de las Fuerzas Armadas Revolucionarias [en el cementerio Santa Ifigenia]. – Visita de investigador mexicano [Jaime Tamayo en el CEM]

6.1 Centro de Estudios Martianos (CEM)

2009

- 130 RODRÍGUEZ, ROSA. “Los 120 años de *La Edad de Oro*”. *TRI HAB* 30 ag., 2009: 2.
Muy a propósito el Centro de Estudios Martianos convocó a curso de posgrado.

2007

- 131 FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. “Armando Hart, un auténtico martiano”. *AN CEM* (30): 17-20; 2007. (“Del XXX aniversario del Centro de Estudios Martianos”)
Palabras de elogio pronunciadas al conferirle el CEM la distinción Pensar es Servir al doctor Armando Hart Dávalos, director del Programa Martiano.

- 132 ————. “Tres décadas del Centro de Estudios Martianos”. *AN CEM* (30): 21-24; 2007. (“Del XXX aniversario del Centro de Estudios Martianos”)
Palabras de agradecimiento al recibir la distinción Pensar es Servir, otorgada por el Centro de Estudios Martianos.
- 133 HERRERA FRANYUTTI, ALFONSO. “Por el bien de Cuba, la unión fraterna de nuestros pueblos y nuestra América”. *AN CEM* (30): 27-29; 2007. (“Del XXX aniversario del Centro de Estudios Martianos”)
Palabras de agradecimiento al recibir la distinción Pensar es Servir, otorgada por el CEM.
- 134 SÁNCHEZ COLLAZO, ANA. “Para el bien de toda la *Patria* edificamos”. *AN CEM* (30): 10-16; 2007. (“Del XXX Aniversario del Centro de Estudios Martianos”)
Informe del trabajo realizado por la institución durante tres décadas.
- 135 VALENCIAGA, CARLOS. “Los que vienen de todas partes y hacia todas partes van”. *AN CEM* (30): 30-32; 2007. (“Del XXX aniversario del Centro de Estudios Martianos”)
Palabras de clausura.
- 136 VITIER, CINTIO. “Alfonso Herrera Franyutti: ‘Recuerdo y tributo’”. *AN CEM* (30): 25-26; 2007. (“Del XXX aniversario del Centro de Estudios Martianos”)
Palabras de elogio al conferir el Centro de Estudios Martianos la distinción Pensar es Servir al doctor Alfonso Herrera Franyutti.

6.2 Coloquio Internacional

El antimperialismo de José Martí (2006)

2007

- 137 “Declaración final”. *AN CEM* (29): 120-121; 2006. i. e. 2007. (“Del Coloquio Internacional *El antimperialismo de José Martí. En defensa de la humanidad*”)
- 138 Véase asientos 41, 64, 66, 68, 178, 220, 222-228, 238, 249, 262.

6.3 *Encuentro Internacional de Cátedras Martianas VII (La Habana. 2009)*

2009

- 139 FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. “VII Encuentro Internacional de Cátedras Martianas”. *HONDA* (27): [27]-30; 2009. il. (“Acontecimientos”)
Conferencia pronunciada en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, el 10 de nov., 2009.
- 140 HERNÁNDEZ SERRANO, LUIS. “En Martí está lo que necesitamos para andar”. *JUVREB* 45 (21): [1]; 13 nov., 2009.
Comenta conclusiones del doctor Eusebio Leal Spengler en este VII Encuentro.

- 141 ————. “*La Edad de Oro* entre los libros más pedidos en Cuba”. *JUV REB* 45 (20): [1]; 12 nov., 2009. il.
Comenta palabras de Salvador Arias en el segundo día de sesiones de este VII Encuentro.

6.4 Marcha de las Antorchas

2009

- 142 ÁLVAREZ PONCE, MARÍA ELENA. “Marcha de las Antorchas este martes”. *GRAN* 27 en., 2009: [1]. il.
143 JESÚS, LÁZARO DE. “Luminosa tradición por El Maestro”. *GRAN* 28 en., 2009. il.
144 ORTA RIVERA, YAILIN. “Con la llama martiana”. *JUV REB* 44 (84): [1], 4-5; 28 en., 2009. il.

6.5 Seminario Juvenil de Estudios Martianos, XXXV (La Habana, 2009)

2009

- 145 AREGO PULIDO, ALBERTO YOAN. “Espejo de todos los tiempos”. *JUV REB* 44 (222): 8; 8 jul., 2009. il.
Incluye breve versión de las palabras del profesor Jorge Juan Lozano Ros en la jornada inaugural del Seminario.
146 “Constituyen jurado nacional de Seminario Juvenil de Estudios Martianos”. *JUV REB* 44 (148): 2; 12 abr., 2009. il.
Honran 114 años del desembarco de Martí y Gómez por Playita de Cajobabo.
147 GARCÍA SANTOS, NELSON. “Cerca de Martí 35 años”. *JUV REB* 44 (121): [8]; 12 mar., 2009.
148 GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, SUSADNY. “Comienza Seminario de Estudios Martianos”. *JUV REB* 44 (221): [8]; 7 jul., 2009.
149 MENÉNDEZ DÁVILA, MILEYDA. “El mundo de hoy desde la luz martiana”. *JUV REB* 44 (223): 8; 9 jul., 2009. il.
Entregados dieciséis premios en la clausura del Seminario. El joven guantanamero Guillermo Pérez recibió Premio Especial de manos del doctor Armando Hart Dávalos.
150 PUIG MENESES, YAIMA. “Cultura para derrotar la barbarie”. *GRAN* 8 jul., 2009: 2. il.
Incluye breve versión de las palabras del doctor Armando Hart Dávalos en el Monte de las Banderas. Enérgica condena que diera inicio al Seminario.
151 “Denuncian injusta condena de los Cinco Héroe”. *GRAN* 9 jul., 2009: 2. il.
Con la presencia del doctor Armando Hart Dávalos concluyó la XXXV edición del Seminario.

6.6 Sociedad Cultural José Martí

2009

- 152 LAZCANO, ERASMO. “Entrevista a...” Ent. Rafael Polanco. *HONDA* (26): [72]-74; 2009. il. (“Intimando”)
Con el vicepresidente de la Sociedad Cultural José Martí.
- 153 RAMOS LEAL, ADELAIDA. “Asamblea de balance de las filiales de la Sociedad José Martí”. *HONDA* (27): 79; 2009. il. (“En casa”)

7. Promoción en el extranjero

2009

- 154 RODRÍGUEZ GAVILÁN, AGNERYS. “Cubanos y venezolanos honran a Martí”. *JUV REB* 44 (79): [1]; 22 en., 2009. il.
Inaugurado en Caracas busto de Bolívar y Martí, del escultor Chepín López.
- 155 “En Venezuela”. *GRAN* 29 en., 2009: 2
Conmemoración del 156 aniversario del natalicio del Apóstol ante su busto ubicado en la Parroquia Altagracia, de la Gran Caracas.

2008

- 156 RODRÍGUEZ, PEDRO PABLO. “Sección constante”. *AN CEM* (31): 318-334; 2008.
Contiene: 155 aniversario del natalicio martiano: Los caminos martianos por Guatemala [Mayra Beatriz Martínez en Guatemala]. – *De las dos Américas* en Venezuela [obra de Pedro Pablo Rodríguez presentada en la Casa de Nuestra América José Martí, de Caracas]. – Presentación de *Martí en México* [obra de Alfonso Herrera Franyutti presentada en la Universidad Autónoma de México]. – Martí en Monterrey [Cátedra José Martí inaugurada por el doctor Armando Hart Dávalos]. – Seminario Martiano en Guadalajara [a cargo de Carmen Suárez León]. – De Venezuela, busto de Martí [donado por la Fundación Casa de la Cultura Caribeña, de Puerto Cabello, al CEM]. – Feria del Libro de Santo Domingo [visita de Mabel Suárez]. – Conmemoran en México la caída de Martí en combate. – *Yo sentí a Martí* [poemario de la venezolana Judith Villamediana presentado en la Embajada de Venezuela en Cuba]. – Ante la tumba de Manuel Mercado [ofrenda floral en el Cementerio Francés de la Ciudad México]. – Recorrido mexicano de Caridad Atencio. – Bolívar y Martí [encuentro organizado por la Cátedra Bolívar-Martí en Caracas]. – Los *Versos sencillos* en Lima [nueva edición peruana]. – Feria del Libro de Guatemala [participación de la editora del CEM Ela López Ugarte]. – El CEM por Chile [inauguración de Cátedra Martiana en la Universidad de las Artes y las Ciencias Sociales [periplo de Pedro Pablo Rodríguez]. – Complejo Monumental a Martí en la capital guatemalteca. – VI Encuentro de Cátedras Martianas [en Recife, Brasil]. – En la Feria del Libro de Caracas

[participación del CEM]. – Martí por México [intercambio del CEM con la cátedra martiana de la Universidad de Guadalajara]. – Homenaje a Martí en Acapulco. – Cátedra Martiana en Xalapa [participación de Pedro Pablo Rodríguez]. – Feria del Libro en Italia [tomó parte Mabel Suárez]

2007

157 “Declaración final”. *AN CEM* (30): 40; 2007. (“Del V Encuentro Internacional de Cátedras Martianas”)

158 “Encuentro Internacional de Cátedras Martianas”, IV, Caracas, 2006. Véase POSMODERNIDAD

159 “Encuentro Internacional de Cátedras Martianas”, V, México, 2007 véase asientos 157, 247.

160 RODRÍGUEZ, PEDRO PABLO. “Sección constante”. *AN CEM* (29): 320-332; 2006. i. e. 2007.

Contiene: Premio internacional José Martí para Hugo Chávez. – *La Edad de Oro* por Japón [conferencia de Keiko Kato]. – Cátedra José Martí en Chiapas. – Martí en el Congreso de Americanistas [Sevilla, 17-22 julio, 2006]. – El CEM en Guatemala [conferencias de Mayra Beatriz Martínez y Pedro Pablo Rodríguez]. – Martí en *JALLA* [VII Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana. Conferencias de Marlene Vázquez Pérez y Mauricio Núñez Rodríguez]. – Seminario en Mérida [ofrecido por Mauricio Núñez Rodríguez]. – El CEM en la Feria del Zócalo. – En la Feria del Libro de Guadalajara [presentado *El día de Juárez*, con estudio introductorio y notas de Pedro Pablo Rodríguez]. – Busto de Martí en universidades dominicanas.

161 ————. “Sección constante”. *AN CEM* (30): 426-440; 2007.

Contiene: El 154 aniversario del natalicio de José Martí: En París. En México. En Turquía. En Madrid. En El Cairo. – Simposio en Uruapan [Michoacán, México]. – Martí y la solidaridad internacional [Declaración del Consejo Mundial del Proyecto José Martí de Solidaridad Internacional, reunido en la Universidad de Zaragoza, España]. – Premio Pablo Neruda a Fina García Marruz. – El CEM en Ferias del Libro [en Santo Domingo, República Dominicana, y en El Zócalo, México]. – Diplomado sobre Bolívar y Martí [en la Casa de Nuestra América José Martí, de Caracas]. – José Martí y los desafíos del siglo XXI [Conferencia Científica en la ciudad de Guatemala]. – Busto de Martí en Isla Mujeres [del escultor Herminio Escalona de la Cruz. – En el Congreso de LASA en Canadá [El CEM fue representado por Pedro Pablo Rodríguez y por Carmen Suárez León]. – Martí y Gramsci [Foro en Nápoles auspiciado por el Instituto Italiano para los Estudios Filosóficos con la participación del doctor Armando Hart Dávalos]. – El CEM por Ecuador [Visita de María Caridad Pacheco quien se incorporó al XV Congreso de la OCLAE]. — Coloquio en Morelia [*José Martí: pensamiento y acción*. Participación de Ana Sánchez Collazo y Marlene Vázquez Pérez].

2006

- 162 ————. “Sección constante”. *AN CEM* (28): 271-312; 2005. i. e. 2006.
- Contenido de interés: Las cartas a Mercado en francés [Presentadas en la Casa de América Latina en París]. – Celebraciones por el natalicio 152 de Martí: En Ecuador. En Perú. En Venezuela. En Sri Lanka. – Patrimonio intangible la obra de Martí. [Acuerdo de la UNESCO]. – El CEM en otras Ferias del libro [México, Santo Domingo, Bogotá y Caracas]. – Congreso sobre el idioma español [Lourdes Ocampo en Toledo, España]. – *Las Escenas norteamericanas* en Guatemala [v. 43 de la colección Archivos titulado *José Martí en Estados Unidos*]. – Martí y Andrés Bello [V Jornadas de Historia y Religión en la Universidad Católica Andrés Bello, de Caracas]. – Armando Hart por España. – A los ciento años de la acción de Dos Ríos: En Colombia [panel en la Universidad de Nariño, en Pasto]. En Perú [ante el busto de Martí en la avenida Cuba]. En Venezuela [se devela estatua de Martí en Puerto Cabello]. – Enrique López en España [Congreso Internacional *El Caribe hispano: proyectos de investigación, publicaciones y aportaciones recientes*]. – La Cátedra Martiana de la Universidad de Guadalajara. – El CEM por Ecuador. – Martí en el registro Memoria del mundo. – Representante del CEM en Colombia [Caridad Atencio en el Festival Internacional de Poesía de Medellín]. – Raíces martianas [creación de grupos o sesiones de trabajo en el movimiento de solidaridad con Cuba en México, Venezuela, Ecuador, Uruguay, Argentina, España y Francia]. – *José Martí, ese soy yo* [película del venezolano Edmundo Aray]. – Martí cronista de viajes [participación de Mayra Beatriz Martínez en el Congreso Internacional de Literatura de Viajes Alexander Humboldt, Veracruz, México]. – José Ferrer Canales [fallece este gran intelectual puertorriqueño]. – Martí en Telesur [entrevista a Pedro Pablo Rodríguez]. – El CEM en Barquisimeto, Venezuela [presentación de Pedro Pablo Rodríguez en el *I Congreso Internacional de Ciencias Históricas*]. – Encuentro de Cátedras Martianas [III Encuentro en la Universidad de Costa Rica]. – El CEM por Canadá [Conferencias ofrecidas por Mauricio Núñez Rodríguez]. – Las traducciones de Martí [Conferencia Anual de la Asociación de Traductores Literarios de Canadá]. – Visita venezolana [Sergio Briceño García en La Habana]. – La directora del CEM en Venezuela [Ana Sánchez Collazo]. – Premio José Martí a Hugo Chávez [otorgado por la UNESCO].

8. Relación con ciudades y pueblos

2008

- 163 ABREU MORALES, ARMANDO. *La presencia de Martí en La Palma* / al lector César García del Pino. – Pinar del Río - Eds. Loynaz, 2008. – 80 p.: il.
- Bibliografía y notas.
- 164 ÁLVAREZ ESTÉVEZ, ROLANDO. “José Martí, héroe de la independencia de Cuba. Sus referencias a Holanda” / Rolando Álvarez Estévez, Marta Guzmán Pascual. – En su *Holandeses en Cuba*. – La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2008. – p. [96]-101. – (Sociología)

9. Relación con otras figuras y con estudiosos de la obra martiana

2009

- 165 APARICIO Q., JOSÉ ANTONIO. “Tres grandes guías”. *CIE AME* (2): 15-27; jun., 2009.
Simón Bolívar, Benito Juárez y José Martí
- 166 DELGADO, ARGENIS y VIVIANA RIVAS. “Robinson y Martí. Apuntes para un proyecto político-pedagógico transformador”. *CIE AME* (2): 56-71; jun., 2009.
Samuel Robinson maestro y guía de Bolívar.
- 167 MEZA PAZ, JOSEFINA. “Martí en Varona”. *REV BIB NAC* 100 (1-4): 92-101; en.-dic., 2009. (“Aniversarios”)
- 168 RIVERA-RODAS, OSCAR. “La Revolución en el pensamiento de Picón Salas”. *CAS AME* 49 (256): 77-93; jul.-sept., 2006.
Contenido de interés: Martí: pensamiento socialista, democrático y ético.
- 169 VALDÉS GALARRAGA, RAMIRO. “Panchito Gómez Toro sus vínculos con Martí”. *HONDA* (26): [59]-61; 2009. il. (“Acontecimientos”)

2008

- 170 ARIAS, SALVADOR. “Visiones cubanas sobre Francisco de Miranda: José María Heredia y José Martí”. *AN CEM* (31): 20-24; 2008. (“Del Coloquio Internacional *José Martí y la primera independencia de la América española*”)
- 171 BIANCHI ROSS, CIRO. “Martí visto por una periodista española”. *JUV REB* 43 (78): 11; 27 en., 2008.
Eva Canel, muerta en La Habana en 1932.
- 172 HIDALGO PAZ, IBRAHIM. “Luz y Martí. Coincidencias y diferencias”. *AN CEM* (31): 226-251; 2008. (“De Varela a Martí”)
- 173 LÓPEZ DÍAZ, MANUEL. *Martí: crítica a historiadores y sus obras*. – La Habana: Editora Historia, Instituto de Historia de Cuba, 2008. – 103 p.
Contiene: Introducción. – Martí: la crítica. – Martí: análisis crítico de obras históricas e historiadores: I. Alejandro Marure. II. Cecilio Acosta. – III. Ernesto Renán. – IV. César Cantú. – V. George Bancroft. – VI. Jules Michelet. – VII. John Lothrop Motley. – VIII. Antonio Batres, José Domingo Cortés y José M. Vergara. – IX. Thomas Carlyle. – X. Antonio Bachiller y Morales. – XI. Vicente G. Quesada. – Conclusiones. – Anexos. – Notas, citas y referencias. – Bibliografía.
- 174 ROSALES GARCÍA, JUANA. *Rubén Martínez Villena: por los caminos de Martí*. – San Antonio de los Baños [La Habana]: Editorial Unicornio, 2008. – 76, 41p. – (Senderos. Investigación)
- 175 SÁNCHEZ AGUILERA, OSMAR. “Martí y uno de sus ‘precursores: Heredia en 1888, Heredia en 1889’”. *AN CEM* (31): 161-182; 2008. (“Estudios y aproximaciones”)

- 176 TORRES CUEVAS, EDUARDO. “El legado común de Félix Varela y de José Martí”. *AN CEM* (31): 210-225; 2008. (“De Varela a Martí”)
- 177 VÁZQUEZ PÉREZ, MARLENE. “José Martí entre las dos Américas: un diálogo incesante”. *AN CEM* (31): 143-160; 2008. (“Estudios y aproximaciones”)
- Contiene: 1. La América de Juárez. – 2. La América de Lincoln. – 3. Consideraciones finales.

2007

- 178 HERRERA FRANYUTTI, ALFONSO. “José Martí y el doctor Montes de Oca”. *AN CEM* (29): 27-34; 2006. i. e. 2007. (“Del Coloquio Internacional *El antimperialismo de José Martí. En defensa de la humanidad*”)
- 179 ROA, RAÚL. [Textos]. Nota: “Ante el centenario del nacimiento de Raúl Roa” por Pedro Pablo Rodríguez. *AN CEM* (30): 338-346; 2007. (“Vigencias”)
- Contiene: Martí en la Casa de las Españas (Publicado originalmente en *Cuadernos Americanos*, México, año IV, v. XXII, jul.-ag., 1945). – Ofrenda a Martí (Discurso pronunciado en el homenaje que organizara el Club de Exiliados Cubanos José Martí en el LIX aniversario de su caída en Dos Ríos, Bosque de Chapultepec, México, 19 de mayo de 1954).
- 180 ————. “El temple y el brillo del bronce. Juárez en Martí”. *AN CEM* (29): 236-249; 2006. i. e. 2007. (“Estudios y aproximaciones”)
- 181 LEYVA GONZÁLEZ, DAVID. “Quevedo en Martí”. *AN CEM* (30): 58-67; 2007 (“Del III Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)
- 182 SÁNCHEZ CASTELLANOS, ALEJANDRO. “Juan Marinello, constructor del paradigma martiano”. *AN CEM* (30): 171-178; 2007. (“Del III Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)
- 183 SARRACINO, RODOLFO. “José Martí en el Club Crepúsculo de Nueva York: en busca de la patria de Lincoln”. *AN CEM* (30): 201-220; 2007. (“Estudios y aproximaciones”)
- Martí encontró en la membresía de este Club nuevos y futuros amigos que interactuaban desde las cumbres de la sociedad, la cultura y la economía norteamericanas.
- 184 SCHNIRMAJER, ARIELA. E. “José Martí como lector de Mark Twain”. *AN CEM* (30): 123-129; 2007. (“Del III Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)

2006

- 185 SERNA ARNAIZ, MERCEDES. “Apreciaciones de José Martí y Manuel Gutiérrez Nájera sobre la poesía española del siglo XIX”. *AN CEM* (28): 41-48; 2005. i. e. 2006. (“Del Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)
- 186 VÁZQUEZ PÉREZ, MARLENE. “Fundar y emancipar. Bello, Martí y la literatura latinoamericana”. *AN CEM* (28): 81-91; 2005. i. e. 2006. (“Del II Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)

- 187 VITIER, CINTIO. “Por José Cantón Navarro en el 28 aniversario de la fundación del Centro de Estudios Martianos”. *AN CEM* (28): 190-192; 2005. i. e. 2006 (“Homenaje a tres investigadores martianos”)

En homenaje ofrecido por el CEM el 19 de julio de 2005 con motivo del vigesimotavo aniversario de la institución.

9.1 Bolívar, Simón

2009

- 188 BRICEÑO, SERGIO. “Como Bolívar y Martí”. Ent. Marina Menéndez y Roger Ricardo Luis. *JUVREB* 44 (78): 4; 21 en., 2009.

Fragmentos de entrevista para un libro en preparación.

2007

- 189 LOSADA ALDANA, RAMÓN. “Martí bolivariano”. *AN CEM* (30): 96-106; 2007. (“Del III Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)

9.2 Mistral, Gabriela

2007

- 190 MISTRAL, GABRIELA. “Tres cartas de Gabriela Mistral a Jorge Mañach”. Nota: Carmen Suárez León. *AN CEM* (30): 347-358; 2007. (“Vigencias”)

Contiene: [Me da alguna pena...]. – [He de tener con usted...]. – [Usted me ha escrito...].

- 191 ————. “El espejeo de las imágenes: Martí de Gabriela”. *AN CEM* (30): 179-185; 2007. (“Del III Congreso Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)

9.3 Vitier, Cintio

2009

- 192 LEAL SPENGLER, EUSEBIO. “Cintio Vitier y la verdad de todas las cosas”. *HONDA* (27): 31; 2009. il. (“Acontecimientos”)

Palabras en la despedida de duelo de Cintio Vitier, el 2 de oct., 2009.

2007

- 193 ATENCIO, CARIDAD. “Para Cintio y para Fina”. *AN CEM* (28): 193-195; 2005. i. e. 2006. (“Homenaje a tres investigadores martianos”)

- 194 SUÁREZ LEÓN, CARMEN. “Ensayismo martiano de Cintio y Fina”. *AN CEM* (28): 196-199; 2005. i. e. 2006. (“Homenaje a tres investigadores martianos”)

10. Sobre libros y otros textos

2009

- 195 “Abdala en seis lenguas por R. C”. *GRAN* 31 en., 2009: 6. il.
Singular edición multilingüe preparada por la Asociación Cubana de Traductores e Intérpretes prologada por Pedro Pablo Rodríguez.
- 196 LEYVA, LEYLA. “Mirar a *Ismaelillo*”. *GRAN* 14 abr., 2009: 6.
Comenta *La saga crítica de ISMAELILLO*, de Caridad Atencio.
- 197 LÓPEZ CIVEIRA, FRANCISCA. “Utopía, identidad e integración en el pensamiento latinoamericano y cubano, de Joaquín Santana Castillo”. *HONDA* (27): [68]- 70; 2009. il. (“Páginas nuevas”)
El autor reflexiona especialmente sobre Martí y Bolívar.
- 198 ORAMAS, ADA. “Lectura para ti”. *TRI HAB* 29 (4): 7; 25 en., 2009. il.
Sobre *Amistad funesta* o *Lucía Jerez*.
- 199 PÉREZ LEYVA, LEONARDO. “Evocando al amigo de siempre”. *HONDA* (27): 76-78; 2009. (“En casa”)
Comenta *José Martí y los trabajadores y Una revolución martiana y marxista*, de José Cantón Navarro.
- 200 TEJERA GALÍ, JOSÉ LUIS DE LA. “A propósito de *Visión martiana de la cultura*”. *HONDA* (26): [75]-76; 2009. il.
Comenta obra homónima de Luis Álvarez Álvarez y Olga García Yero. (Editorial Acana, 2008)
- 201 VÁZQUEZ MUÑOZ, LUIS RAÚL. “Martí en el susurro”. *JUV REB* 3 mar., 2009: 2. il. (“Opinión”)
Martí a flor de labios, de Froilán Escobar.

2008

- 202 LÓPEZ VÁZQUEZ, DANAY. “La desolación de un peregrino”. Notas acerca de la edición crítica de los *Diarios de campaña* de José Martí. *AN CEM* (31): 283-285; 2008. (“Publicaciones”)
Investigación, prólogo y anexos de Mayra Beatriz Martínez.
- 203 ————. “*Lucía Jerez*, una novela de vanguardia”. *AN CEM* (31): 278-282; 2008. (“Publicaciones”)
Comenta reedición a cargo de Ivan A. Schulman.
- 204 RODRÍGUEZ CARUCCI, ALBERTO. “*Nuestra América* de José Martí”. *AN CEM* (31): 274-277; 2008. (“Publicaciones”)
Comenta obra homónima publicada por Biblioteca Ayacucho (Caracas, 2005)

2007

- 205 ÁLVAREZ GARCÍA, IMELDO. “Camino a lo alto. Aproximaciones marxistas a José Martí”. *AN CEM* (30): 376-380; 2007. (“Publicaciones”)
Sobre obra homónima, compilación de la revista *Marx Ahora* integrada por quince autores.
- 206 ARMENTEROS, ANTONIO. “Zonas de contactos: retextualidad”. *AN CEM* (29): 257-260; 2006. i. e. 2007. (“Publicaciones”)
Comenta la obra *Circulaciones al libro póstumo* de Caridad Atencio.
- 207 ————. “Refundimiento y refundación de los discursos”. *AN CEM* (29): 253-256; 2006. i. e. 2007. (“Publicaciones”)
Comenta la obra *Martí: eros y mujer*, de Mayra Beatriz Martínez.
- 208 GOMÁRIZ, JOSÉ. “El mito de José Martí”. *AN CEM* (30): 359-364; 2007. (“Publicaciones”)
Obra de Lillian Guerra (Chapell Hill and London, the University of North Carolina Press, 2005)
- 209 LEYVA GONZÁLEZ, DAVID. “Triunvirato analítico de un biógrafo-poeta”. *AN CEM* (30): 381-383; 2007. (“Publicaciones”)
Sobre *Martí biógrafo* de Luis Álvarez Álvarez, Matilde Varela y Carlos Palacio.
- 210 MARTÍNEZ, MAYRA BEATRIZ. “Advenimiento y celebración del agonista. El camino de las aguas”. *AN CEM* (30): 368-371; 2007. (“Publicaciones”)
Texto introductorio a los *Diarios de campaña* de José Martí, edición crítica de esta autora (La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2007)
- 211 ————. “De la razón y de la fineza”. *AN CEM* (30): 365-367; 2007. (“Publicaciones”)
Palabras al presentar el libro de Caridad Atencio *Un espacio de pugna estética* (Matanzas: Ediciones Matanzas, 2006) en la Feria del Libro de La Habana (11 de febrero, 2007)
- 212 ————. “El diálogo continúa”. *AN CEM* (30): 372-375; 2007. (“Publicaciones”)
Texto leído en la presentación del volumen *Martí: un diálogo permanente*. IV Conferencia Científica *José Martí y los desafíos del siglo XXI para Centroamérica y El Caribe* (Ciudad de Guatemala: Letra Negra Editores, 2007)

2006

- 213 HIDALGO PAZ, IBRAHIM. “Trascendencia del caso Cutting: las advertencias de José Martí”. *AN CEM* (28): 206-209; 2005. i. e. 2006. (“Publicaciones”)
Comenta *José Martí y el caso Cutting*, de Rodolfo Sarracino.
- 214 LEYVA GONZÁLEZ, DAVID. “Del origen un desván”. *AN CEM* (28): 218-221; 2005. i. e. 2006. (“Publicaciones”)
Comenta *Génesis de la poesía de José Martí*, de Caridad Atencio.

- 215 RODRÍGUEZ, PEDRO PABLO. “Eduardo Urzaiz Rodríguez y su ensayo psicoanalítico sobre Martí”. *AN CEM* (28): 222-225; 2005. i. e. 2006. (“Publicaciones”)
Comenta *La familia, cruz del Apóstol*. Reedición de un valioso ensayo impreso en 1953. Compilación, estudio preliminar y notas de Carlos E. Bojórquez Urzaiz y Fernando Armstrong Fumero.
- 216 “*José Martí: vida, tiempo, ideas*”. *AN CEM* (28): 226-230; 2005. i. e. 2006. (“Publicaciones”)
Comenta obra homónima de Salvador Morales publicada en el 2003.
- 217 RODRÍGUEZ ALMAGUER, CARLOS. “El nuevo espíritu de Martí”. *AN CEM* (28): 215-217; 2005. i. e. 2006. (“Publicaciones”)
Comenta *José Martí: aforismos*, de Jorge Sergio Batlle.
- 218 SUÁREZ LEÓN, CARMEN. “Las cartas de José Martí a Manuel Mercado traducidas al francés”. *AN CEM* (28): 213-214; 2005. i. e. 2006. (“Publicaciones”)
Sobre José Martí. *Il est des affections d'une pudeur si délicate... Lettres à Manuel Mercado*. Francia: L'Harmattan, 2004.
- 219 TEJERA GALÍ, JOSÉ LUIS DE LA. “*Martí-Maceo. Cartas cruzadas*”. *AN CEM* (28): 210-212; 2005. i. e. 2006. (“Publicaciones”)
Palabras pronunciadas en la presentación de esta obra en la Feria Internacional del Libro de La Habana, 4 de marzo de 2004.

11. Temas en la obra de José Martí

11.1 América – Integración

2007

- 220 CANTÓN NAVARRO, JOSÉ. “Algunos criterios sobre la integración latinoamericana a la luz del pensamiento martiano”. *AN CEM* (29): 22-26; 2006. i. e. 2007 (“Del Coloquio Internacional *El antimperialismo de José Martí. En defensa de la humanidad*”)

11.2 Antimperialismo

2008

- 221 LAVIANA CUETOS, MARÍA LUISA. “Contribución a la campaña de alfabetización martiana: a propósito del antimperialismo de José Martí”. *AN MAR* (31): 129-142; 2008. (“Estudios y aproximaciones”)

2007

- 222 ALCIBÍADES, MIRLA. “Venezuela y la unidad continental al imperialismo (1830-1881)”. *AN CEM* (29): 42-46; 2006. i. e. 2007. (“Del Coloquio Internacional *El antimperialismo de José Martí. En defensa de la humanidad*”)

- 223 BERNARDES MARTÍNEZ, YISEL. “La proyección humanista en el antiimperialismo martiano”. *AN CEM* (29): 90-94; 2006. i. e. 2007. (“Del Coloquio Internacional *El antiimperialismo de José Martí. En defensa de la humanidad*”)
- 224 HAGIMOTO, KOICHI. “El valor pedagógico ante el imperialismo en el pensamiento de José Martí”. *AN CEM* (29): 79-84; 2006. i. e. 2007. (“Del Coloquio Internacional *El antiimperialismo de José Martí. En defensa de la humanidad*”)
- 225 PACHECO GONZÁLEZ, MARÍA CARIDAD. “El antiimperialismo en las primeras organizaciones obreras y socialistas en Cuba (1899-1906)”. *AN CEM* (29): 95-100; 2006. i. e. 2007. (“Del Coloquio Internacional *El antiimperialismo de José Martí. En defensa de la humanidad*”)
- 226 RODRÍGUEZ, PEDRO PABLO. “De esta tierra no espero nada”. Notas sobre el antiimperialismo martiano. *AN CEM* (29): 15-21; 2006. i. e. 2007. (“Del Coloquio Internacional *El antiimperialismo de José Martí. En defensa de la humanidad*”)
 Contiene: De Estados Unidos solo males. – Análisis de la época en las *Escenas norteamericanas*. – 1883-1884: hacia la plenitud del antiimperialismo.
- 227 SARRACINO, RODOLFO. “Los Estados Unidos en la visión internacional antiimperialista de José Martí: primeras aproximaciones”. *AN CEM* (29): 85-89; 2006. i. e. 2007. (“Del Coloquio Internacional *El antiimperialismo de José Martí. En defensa de la humanidad*”)
- 228 VITIER, CINTIO. “Patria, poesía y antiimperialismo en José Martí”. *AN CEM* (29): 9-14; 2006. i. e. 2007. (“Del Coloquio Internacional *El antiimperialismo de José Martí. En defensa de la humanidad*”)
 Examina línea por línea el testamento político de José Martí.
 Nexo entre los conceptos de patria y poesía en el pensamiento martiano antiimperialista.

11.3 Canadá

2007

- 229 MARCOUX, DANIELE. “Martí desde la altura del Niágara”. *AN CEM* (30): 221-226; 2007. (“Estudios y aproximaciones”)
 Visión martiana de Canadá en algunas de sus cartas y crónicas.

11.4 Centenario (1853-1953)

2007

- 230 FIGUEREDO CABRERA, KATIA. “José Martí a 100 años de su natalicio: atractivos e inconformidades del programa oficial”. *AN CEM* (30): 297-320; 2007. (“Estudios y aproximaciones”)
 Contiene: Estructura y funcionamiento de la Comisión Nacional Organizadora de los Actos y Ediciones del Centenario y del Monumento de Martí. – Cumplimiento o frustración del sueño republicano martiano. – Actividades del programa oficial. —

¿Evocación martiana o propaganda franquista?. — Apertura de la II Bial Hispanoamericana de Arte: ausencia martiana.

11.5 Cultura

2008

- 231 ÁLVAREZ ÁLVAREZ, LUIS y OLGA GARCÍA YERO. *Visión martiana de la cultura*. — Camagüey: Editorial Acana, 2008. — 147p. — (Colección Sima y Reflejo)

11.6 Cultura, política y revolución

2009

- 232 HART DÁVALOS, ARMANDO. “Acerca de Martí y la idea del bien”. *BOH* 101 (7): 21; 27 mar., 2009. il. (“Honda martiana”)
- 233 ————. “Un aporte cubano a la cultura política y filosófica”. *BOH* 101 (24): 20-21; 20 nov., 2009. il. (“Honda martiana”)
- 234 ————. “Derecho, educación y política”. *BOH* 101 (9): 15; 24 abr., 2009. il. (“Honda martiana”)
- 235 ————. “Las formas prácticas de hacer política”. *BOH* 101 (8): 21; 10 abr., 2009. il. (“Honda martiana”)
- 236 ————. “José Martí y el pensamiento fundacional de la Revolución”. *BOH* 101 (3): 14-15; 30 en., 2009. il. (“Honda martiana”)
- 237 ————. “Juventud, cultura y revolución”. *BOH* 101 (10): 14-15; 8 mayo, 2009. il. (“Honda martiana”)
- 238 ————. “El misterio de Cuba”. *AN CEM* (29): 106-119; 2006. i. e. 2007. (“Del Coloquio Internacional *El antimperialismo de José Martí. En defensa de la humanidad*”) Significación del ideario martiano dentro de la historia y la cultura cubanas presentes y futuras.
- 239 ————. “Siglo XIX: Crisis de ideas y la cultura cubana”. *BOH* 101 (4): 20-21; 13 febr., 2009. il. (“Honda martiana”)

11.7 Cultura y economía

2009

- 240 ————. “Un mensaje sobre cultura y economía”. *BOH* 101 (12): 19; 5 jun., 2009. (“Honda martiana”)
JUVREB 5 mar., 2009: 2 (“Opini3n”)

11.8 Derecho

2009

- 241 ————. “La tradici3n jur3dica y constitucional cubana”. *BOH* 101 (19): 20-21; 11 sept., 2009. il. (“Honda martiana”)

11.9 Diplomacia

2009

- 242 SARRACINO MAGRIÑAT, RODOLFO. “Triunfos y quebrantos: José Martí, cónsul argentino”. *HONDA* (27): [33]-40; 2009. (“Acontecimientos”)

2008

- 243 ————. “Martí, cónsul de Uruguay”. Nota: Pedro Pablo Rodríguez. *AN CEM* (31): 73-76; 2008. (“Documentos”)

Decretos en que le asignan el cargo y el que le expiden señalando su reemplazo.

2007

- 244 ESTRADE, PAUL. “El Delegado y los cónsules: diplomacia y equilibrio (José Martí en el Oriente cubano, abril-mayo de 1895)”. *AN CEM* (29): 191-203; 2006. i. e. 2007. (“Estudios y aproximaciones”)

Contiene: 1. Introducción. – 2. Los intereses extranjeros. – 3. La Revolución y los extranjeros. – 4. Martí y los cónsules residentes en Oriente. – 5. Martí y los periodistas del *World* y del *Herald* (Nueva York). – 6. “Casa amiga y comercio libre al género humano”.

11.10 Educación

2009

- 245 HART DÁVALOS, ARMANDO. “Educar inteligencia y emociones”. *JUV REB* 44 (269): 4; 1 sept., 2009. il.

Mensaje con motivo del aniversario 50 del primer curso escolar de la Revolución: “En el pensamiento de Luz y Caballero y Martí está presente la interacción entre emociones e inteligencia que conduce a la acción.”

2008

- 246 PACHECO, MARÍA CARIDAD. “Próceres y experiencias de la primera independencia de la América española en las concepciones educativas de José Martí”. *AN CEM* (31): 52-63; 2008. (“Del Coloquio Internacional *José Martí y la primera independencia de la América española*”)

2007

- 247 SÁNCHEZ COLLAZO, ANA. “José Martí y la educación en el siglo XXI”. *AN CEM* (30): 33-39; 2007. (“Del *V Encuentro Internacional de Cátedras Martianas*”)

Efectuado en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México, los días 20-22 de agosto de 2007.

11.11. Emancipación mental

2009

- 248 ANDER-EDD, EZEQUIEL. “La lucha de los próceres de la emancipación mental frente a la dominación ideológica y cultural”. *CIE AME* (2): 94-124; jun., 2009.

Contenido de interés: Recordando a los próceres de la emancipación mental.

11.12 Escultura maya (Chac Mol)

2007

- 249 BERMÚDEZ, JORGE R. “Chac Mol [sic], fuente del anticolonialismo martiano.” *AN CEM* (29): 35-41; 2006. i. e. 2007. (“Del Coloquio Internacional *El antimperialismo de José Martí. En defensa de la humanidad*”)

- 250 BOJÓRGUEZ URZAIZ, CARLOS E. “José Martí y Augustus y Alice Le Plongeon: polifonía y diálogos sobre Chacmool” *AN CEM* (30): 88-95; 2007. (“Del III Congreso Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)

11.13 Estados Unidos – política y gobierno (s. XIX)

2004

- 251 SARRACINO, RODOLFO. *José Martí y el caso Cutting: ¿extraterritorial o anexionismo?* / pról. Elisa Cárdenas Ayala. – La Habana: Centro de Estudios Martianos; México: Universidad de Guadalajara, 2004. – VIII, 253 p.

La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2008. – 275p. – (Ala y Raíz)

11.14 Filosofía

2009

- 252 FUENTES DE LA PAZ, IVETTE. “José Martí, una premisa necesaria”. *VIV* (26): 34-39; febr., 2009.

Trasunto ético de su poesía.

- 253 PAVÓN TORRES, RUFINO MODESTO. *La relación ético-estética en el pensamiento martiano.* – Holguín: Eds. Holguín, 2009. – 97 p.

2008

- 254 FUENTES DE LA PAZ, IVETTE. “José Martí, una premisa necesaria”. – En su *La cultura y la poesía como nuevos paradigmas filosóficos: algunos momentos emblemáticos de la literatura cubana del siglo XX.* – Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 2008. – p. 50-64.

- 255 RÍOS, FERNANDO DE LOS. “Reflexiones en torno al sentido de la vida en Martí?”. Nota: “Martí no ha muerto” por Marta Cruz Valdés. *AN CEM* (31): 260-273; 2008. (“Vigencias”)
 Contiene: Martí no ha muerto. — ¿Cómo vive Martí? — Las bases de su concepción. — Predominio romántico. — Amor al dolor. — El respeto. — Amor al amor. — El poseso. — Sentido de la patria. — La visión combativa. — Los valores directivos.
- 256 RIVAS TOLL, ELENA. *Pensamiento filosófico de José Martí: un estudio desde las mediaciones político-axiológicas* / pról. Rigoberto Pupo Pupo. — La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2008. — 216p.
 Bibliografía y notas.

2007

- 257 DÍAZ GONZÁLEZ, DICTINIO y SILVIA VÁZQUEZ CEDEÑO. “Apuntes para el estudio de la relación filosofía-cultura en la obra de José Martí”. *AN CEM* (29): 227-235; 2006. i. e. 2007. (“Estudios y aproximaciones”)
 Contiene: La polémica en torno a la filosofía de José Martí. — ¿Filosofía de la cultura en la obra martiana?
- 258 PUPO PUPO, RIGOBERTO. *El ensayo como búsqueda y creación*. — México: Universidad Popular de la Chontalpa, 2007. — 145p.
 Contenido de interés: Humanismo y valores en José Martí. — Martí, periodista. — La relación ética-política en José Martí.

11.15 Identidad latinoamericana

2009

- 259 HART DÁVALOS, ARMANDO. “La identidad latinoamericana como fórmula del amor triunfante”. *BOH* 101 (11): 21; 22 mayo, 2009. (“Honda martiana”)
- 260 VILLEGAS ALARCÓN, LUIGI. “La construcción de la identidad latinoamericana en el pensamiento de José Martí”. *VIV* (26): 31-33; febr., 2009.

2007

- 261 LÓPEZ MESA, ENRIQUE. “José Martí y su discurso identitario: algunas visiones contemporáneas (1989-2003)”. *AN CEM* (29): 204-226; 2006. i. e. 2007. (“Estudios y aproximaciones”)

11.16 Imperialismo y apocalipsis

2007

- 262 FERNÁNDEZ SARRÍA, FRANCISCO. “‘Nuestra América’: imperialismo y Apocalipsis”. *AN CEM* (29): 54-62; 2006. i. e. 2007. (“Del Coloquio Internacional *El antimperialismo de José Martí. En defensa de la humanidad*”)

11.17 Independencia

2008

- 263 HERRERA FRANYUTTI, ALFONSO. “El concepto evolutivo de independencia en José Martí”. *AN CEM* (31): 25-33; 2008. (“Del Coloquio Internacional *José Martí y la primera independencia de la América española*”)

11.18 Lingüística

2006

- 264 DOMÍNGUEZ, MARLEN A. “Corazones de oro y hierro...” Las cartas de José Martí a Máximo Gómez. *AN CEM* (28): 13-40; 2005. i. e. 2006. (“Del II Coloquio Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)

11.19 Literatura infantil y juvenil

2009

- 265 GONZÁLEZ, FROILÁN. *Martí a flor de labios* / il. realizadas por los niños Esperanza Alayón Echevarría y Miguel Abdala Barrios. – La Habana: Eds. Abril, 2009. – 152p.: il. Testimonio.

2005

- 266 FERNÁNDEZ RUZ, YUDEINY. *Cerca de nuestro José Martí: para aprender jugando* / il. Ángel Velazco Hernández. – La Habana: Editorial Pablo de la Torriente, 2005. – 31p.: il. col. Bibliografía.

11.20 Marines yanquis — ultraje

2009

- 267 GARCÍA, PEDRO ANTONIO. “Ultraje yanqui a Martí”. *BOH* 101 (5): 68-70; 27 febr., 2009. il. (“Historia”)

11.21 Marxismo

2006

- 268 “*Camino a lo alto: aproximaciones marxistas a José Martí*” / comp. revista *Marx Ahora*. – La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2006. – 375p. – (Colecciones ponencia; 01) Contiene: Fragmentos / C. Balaño. – Glosas al pensamiento de José Martí / J. A. Mella. – Amor de Martí a España y a los españoles / E. Roig de Leuchsenring. – El caso literario de José Martí / J. Marinello. – Martí, Lenin y la revolución anticolonial / R. Fernández Retamar. – José Martí: contemporáneo y compañero / C. R. Rodríguez. – José Martí: del liberalismo al democratismo antiimperialista / I. Monal. – Martí y el

partido de la revolución / S. Aguirre. – El historicismo martiano en la idea del equilibrio del mundo / J. Le Riverend. – El Partido Revolucionario Cubano: organización, funcionamiento y democracia / D. Abad. – José Martí en tiempos de reenquiciamiento y remodelo / P. P. Rodríguez. – Democracia y participación popular en la república martiana / I. Hidalgo Paz. – Concepción de la historia con José Martí / O. Miranda Francisco. – Martí y Marx, raíces de la revolución socialista en Cuba / A. Hart Dávalos. – José Martí, el trabajo y los trabajadores / J. Cantón Navarro.

DCEM

11.22 Masonería

2007

- 269 “Martí masón”: Nota: Pedro Pablo Rodríguez. *AN CEM* (30): 197-200; 2007. (“Documentos”)

11.23 Mujer

2009

- 270 SAUTÍE RODRÍGUEZ, MADELEINE. “Una luz que parece estrella”. *GRAN* 6 mar., 2009: 15 il.
La mujer en Martí.

11.24 Música

2007

- 271 ARIAS, SALVADOR. “Martí y la música”. *AN CEM* (30): 107-112; 2007 (“Del III Congreso Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)

11.25 Música – enseñanza

2008

- 272 RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, ROBERTO. “Félix Varela Morales. Música, razón y educación popular”. *AN CEM* (31): 252-259; 2008. (“De Varela a Martí”)
Influencia cultural de la Sociedad Filarmónica, fundada en 1808, por el padre Varela.

11.26 Naturaleza

2007

- 273 TOLEDO, JOSEFINA. *La naturaleza en José Martí*. – La Habana: Editorial Científico Técnica, 2007. – 176p.
Bibliografía y notas.

11.27 Oratoria

2006

- 274 “Dos comentarios sobre la oratoria martiana. Valoraciones en *La Opinión Nacional*”. Nota Pedro Pablo Rodríguez. *AN CEM* (28): 200-205; 2005. i. e. 2006.
Contiene: [Sobre el discurso en el Club del Comercio] (*La Opinión Nacional*, Caracas, 23 de marzo de 1881). – [Armas y Céspedes, Juan Ignacio de]. [Sobre el discurso en la despedida del tenor Michelena]. (*La Opinión Nacional*, Caracas, 6 de mayo de 1881)

11.28 Pena de muerte – Estados Unidos

2008

- 275 SUÁREZ SUÁREZ, REINALDO. *Todos los viernes hay borca... Martí y la pena de muerte en los Estados Unidos* / pról. Hebert Pérez Concepción. – Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 2008. – 307p. – (Colección Historia)

11.29 Periodismo

2009

- 276 SABORIT MORA, RANDY. *América para los latinoamericanos*. *TRA* 39 (4): 10; 26 en., 2009. il. Según el programa editorial de la *Revista Venezolana, La América, La Edad de Oro y Patria*.
277 ————. “América para los latinoamericanos. Acercamiento a la construcción periodística de José Martí en las publicaciones que dirigió entre 1881 y 1895”. *CIE AME* (2): 72-93; jun., 2009.

2007

- 278 KREITZ, KELLEY. “Mirar el mundo como corresponsal: ecos de la prensa en el modernismo de Martí y Casal.” *AN CEM* (30): 137-143; 2007. (“Del III Congreso Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)
279 MARTÍNEZ, MAYRA BEATRIZ. “La lucha por el signo: *La Opinión Nacional*”. *AN CEM* (30): 227-246; 2007. (“Estudios y aproximaciones”)
280 VENEGAS FORNIAS, CARLOS. José Martí: monumentos y ruinas. *AN CEM* (30): 270-296; 2007. (“Estudios y aproximaciones”)
Del asombroso caudal de conocimientos que se acumulan en sus artículos y crónicas. Contiene: Concepto de monumento. – El monumento y su contexto social. – Monumentos colosales y modernos. – Evolución y arquitectura. – Historia y arquitectura. – Las ruinas elocuentes.
281 VERDE RETANA, ANA MARÍA. “*Patria* en Martí”. *AN CEM* (30): 162-170; 2007. (“Del III Congreso Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)

11.30 Política y cultura

2006

- 282 HIDALGO PAZ, IBRAHIM. “Independencia nacional y emancipación humana”. *AN CEM* (28): 92-106; 2005. i. e. 2006. (“Estudios y aproximaciones”)

11.31 Política y revolución

2008

- 283 SCHUTTE, OFELIA. “La independencia del colonialismo: José Martí y los basamentos de la nación cubana”. *TEMAS* (53): 156-168; en, -mar., 2008.

11.32 Posmodernidad

2007

- 284 ALMENAS, EGBERTO. “Teoría literaria de José Martí en Caracas frente a la reconstrucción posmoderna.” *AN CEM* (29): 148-159; 2006. i. e. 2007. (“Del *IV Encuentro Internacional de Cátedras Martianas*”)
- 285 BALLÓN, JOSÉ. “Martí en Estados Unidos: huellas posmodernas de un diálogo heroico”. *AN CEM* (29): 160-175; 2006. i. e. 2007. (“Del *IV Encuentro Internacional de Cátedras Martianas*”)
- 286 GIORGIS, LILIANA. “José Martí y su lucha por la dignificación de la vida humana.” *AN CEM* (29): 176-190; 2006. i. e. 2007. (“Del *IV Encuentro Internacional de Cátedras Martianas*”)
- 287 SCHULMAN, IVAN A. “Posmodernidades: (re)conceptualizando las polaridades martianas.” *AN CEM* (29): 141-147; 2006. i. e. 2007. (“Del *IV Encuentro Internacional de Cátedras Martianas*”)

11.33 Psicología

2009

- 288 GONZÁLEZ SERRA, DIEGO JORGE. *Martí y la psicología*. – La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2009. – 80p.
Bibliografía y notas.

2004

- 289 URZAIS RODRÍGUEZ, EDUARDO. *La familia, cruz del Apóstol: ensayo psicoanalítico sobre José Martí* / comp., estudio preliminar y notas Carlos E. Bojórquez Urzaiz y Fernando Armstrong Fumero. – Mérida [Yucatán]: Compañía Editorial de la Península, 2004. – 84p.: il.

Bibliografía y notas.

DCEM

11.34 Recepción martiana

2008

- 290 ATENCIO, CARIDAD. “Itinerario crítico de un clásico: algunas notas a la recepción de *Ismaelillo*”. *AN CEM* (31): 103-121; 2008. (“Estudios y aproximaciones”)
- 291 *Nombrar a Martí: estudios sobre recepción martiana de jóvenes investigadores santiagueros* / comp. Reynier Rodríguez Pérez, Yamil Sánchez Castellanos. – Santiago de Cuba: Ediciones Santiago, 2008. – 81p. – (Colección Ravelo)
- 292 SÁNCHEZ CASTELLANOS, YAMIL. “Algunos apuntes sobre la historia de la recepción martiana en Santiago de Cuba. Una visión desde las publicaciones periódicas (1926-1935)” *AN CEM* (31): 183-192; 2008. (“Estudios y aproximaciones”)

11.35 Religión

2007

- 293 ENCINOSA CABRERA, YANELYS. “Martí mártir: por una religión del hombre”. *AN CEM* (30): 150-161; 2007. (“Del III Congreso Internacional *José Martí y las letras hispánicas*”)

11.36 Trabajo y clase obrera

2008

- 294 CANTÓN NAVARRO, JOSÉ. *José Martí y los trabajadores*. – 3 ed., 1 reimp. – La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2008. – 141p.

11.37 Traducción

2009

- 295 FLORES VARONA, FÉLIX. *Edgar Allan Poe en la traducción martiana* / pról. Carmen Suárez León. – Ciego de Ávila: Eds. Ávila, 2009. – 79p. – (Colección Capital)
Notas.

2008

- 296 CABRERA ORTEGA, YOANDY. “Varona, Martí y Ramón Piña: algunas ideas sobre la traducción.” *AN CEM* (31): 193-202; 2008. (“Estudios y aproximaciones”)

11.38 Vigencia

2009

- 297 BALLOQUI BONZÓN, YAILÉ. “José Martí y Omar Torrijos, unidos en la historia”. *JUVREB* 44 (65): 3; 6 en., 2009.
- 298 CHAVARRÍA, DANIEL. “El gobierno de José Martí”. *GRAN* 9 en., 2009. il.
En la Revolución cubana.

- 299 HART DÁVALOS, ARMANDO. “José Martí, ese referente insoslayable”. *JUV REB* 44 (84): 5; 28 en., 2009.
Homenaje al aniversario 156 del natalicio del Maestro.
- 300 ————. “La vigencia de José Martí.” *JUV REB* 44 (179): 4; 19 mayo, 2009. il.
“En su carácter y en su mente, el más universal de los cubanos logró articular la ciencia, la conciencia y la dimensión de hombre de acción.”
- 301 RODRÍGUEZ, ROSA. “Como de honor de familia.” *TRI HAB* 29(20): 8; 17 mayo, 2009.
Vigencia con su ejemplo y su ética a propósito del 19 de mayo de 1895.
- 302 VERA, ERNESTO. “Cuba y su mandato mayor.” *GRAN* 27 en., 2009: 3. il.

2008

- 303 ESTRADE, PAUL. *Martí en su siglo y en el nuestro*. – La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2008. – 271p. – (Ala y Raíz)
Selección de quince artículos y conferencias en los que está presente la plena vigencia del pensamiento martiano en este siglo XXI.

2007

- 304 HART DÁVALOS, ARMANDO. *José Martí y los retos contemporáneos* / Armando Hart Dávalos, Miguel Limia, José Luis de la Tejera; pról. Martha Fuentes Lavant. – Santiago de Cuba: Eds. Santiago, 2007. – 65p. – (Colección Ravelo)
Contiene: Palabras de A. Hart. – Sobre los principales retos de la ideología de la Revolución cubana en el contexto actual / M. Limia David. – José Martí ante las circunstancias de la globalización neoliberal contrarias a la identidad nacional / J. L. de la Tejera.

III. Indización auxiliar

1. Índice de títulos (remite a la obra activa)

- “[A Carmita para que...]”; 6
“Correspondencia particular de *El Partido Liberal*”; 4
“Cuaderno inédito”; 10
Diarios de campaña; 7
Il est des affections d'une pudeur su delicate; 12
“La fiesta de Bolívar en la Sociedad Literaria Hispanoamericana”; 1
Lucía Jerez; 11
Martí-Maceo: cartas cruzadas; 13
“Martí sobre La Habana”; 2
Norteamericanos: apóstoles, poetas, bandidos; 3
“Nuevos escritos martianos”; 8
Obras completas. Edición crítica; 9
Versos sencillos; 5

2. Índice onomástico

A

Abad, Diana; 268
Abdala Barrios, Miguel; 265
Abreu Morales, Armando; 163
Acosta, Cecilio; 173
Acosta García, Ismael; 32
Alás Rosell, Domingo; 43
Alayón Echevarría, Esperanza; 265
Alcibiades, Mirla; 222
Alfaro, Eloy; 125
Alfonso López; Félix Julio; 14
Almaguer, Yordanka; 92
Almenas, Egberto; 284
Aguirre, Sergio; 268
Alonso Reyes, Andria; 16-17
Álvarez Álvarez, Luis; 58, 61, 128, 200, 209, 231
Álvarez Arévalo, Miguel Alfredo; 125
Álvarez Estévez, Rolando; 164
Álvarez Estrada, Edgar; 47
Álvarez García, Imeldo; 129, 205
Álvarez Ponce, María Elena; 142
Ander-Egg, Ezequiel; 248
Aparicio Q., José Antonio; 165
Aray, Edmundo; 162
Arego Pulido, Alberto Yoan; 93-94, 145
Arias, Salvador; 80, 85-87, 127, 128, 141, 170, 271
Armas y Céspedes, Juan Ignacio de; 274
Armenteros, Antonio; 206
Armstrong Fumero, Fernando; 215, 289
Atencio, Caridad; 14, 41, 57, 69, 74-75, 77, 91, 129, 156, 162, 193, 196, 206-207, 214, 290

B

Bachiller y Morales, Antonio; 173
Baliño, Carlos; 268
Ballón, José; 285
Balloqui Bonzón, Yailé; 297
Bancroft, George; 173
Baner Paiz, Alfonso; 18

Barrio, Margarita; 95
Barrios, Justo Rufino; 18
Batista Batista, Maritza; 54
Batista Valdés, Pastor; 43
Batlle, Jorge Sergio; 217
Batres, Antonio; 173
Bedevia, Aracelys; 44, 129
Bedia Pulido, José Antonio; 18, 37, 127
Bello, Andrés; 186
Bermúdez, Jorge R.; 249
Bernardes Martínez, Yisel; 4, 83, 84, 223
Betances, Ramón Emeterio; 129
Bianchi Ross, Ciro; 171
Bojórquez Urzaiz, Carlos E.; 215, 250, 289
Bolívar, Simón; 1, 154, 156, 161, 165-166, 188-189, 197
Bonaldi, Jacques-François; 12
Borroto Trujillo, María Antonia; 58
Briceño, Sergio; 162, 188

C

Cabrera Ortega, Yoandy; 296
Cagno, Vittorio di; 129
Calviac Mora, Aida; 96
Cancel Miranda, Rafael; 127
Canel, Eva; 171
Cantón Navarro, José; 125, 187, 199, 220, 268, 294
Cantú, César; 173
Cárdenas Ayala, Elisa; 251
Carlyle, Thomas; 173
Casal, Julián del; 278
Castillo, Nicolás del; 89
Castro Medel, Osviel; 22, 97, 111
Castro Ruz, Fidel, Pres. Cuba todavía primer sec PCC y líder de la Rev. Cub.; 47, 118-119, 127, 129
Castro Ruz, Raúl, Pres. Cuba; 118-119
Caudillo Félix, Gloria; 129
Cenzano, Carlos E.; 62
Cepeda, Rafael; 127

Chacmol; 128
 Chang Arranz, Dayron; 113
 Chavarría, Daniel; 298
 Chávez Frías, Hugo Rafael, Pres. Venezuela; 47, 160, 162
 Chile, Roberto; 50
 Chomenko, Hanna; 129
 Cortés, José Domingo; 173
 Cruz Valdés, Marta; 255
 Cuéllar Montoya, Jorge; 125
 Cutting, Augusto K.; 213, 251

D

Delgado, Argenis; 166
 Delgado Machado, Dioelís; 99
 Díaz Gómez, Yamil; 18
 Díaz González, Dictinio; 257
 Domínguez, Marlen A.; 264
 Duarte, Juan Pablo; 125, 128

E

Encinosa Cabrera, Yanelys; 293
 Escalona Chádez, Israel; 14
 Escalona de la Cruz, Herminio; 161
 Escobar, Froilán; 201
 Escobar Galicia, Dennis; 18
 Estrade, Paul; 125, 244, 303

F

Fernández Carcassés, Manuel; 14
 Fernández Domínguez, Ernesto; 23
 Fernández Retamar, Roberto; 131, 139, 268
 Fernández Ruz, Yudeiny; 266
 Fernández Sarría, Francisco; 70, 262
 Ferrer Canales, José; 162
 Figueredo Cabrera, Katia; 230
 Flores Varona, Félix; 295
 Fuentes de la Paz, Ivette; 252, 254
 Fuentes Lavaut, Martha; 305

G

Gallardo Flores, Carlos; 18
 García, Pedro Antonio; 24-25, 81, 267

García-Carranza, Araceli; 15, 19-21
 García del Pino, César; 163
 García Marruz, Fina; 161, 193-194
 García Santos, Nelson; 147
 García Yero, Olga; 200, 231
 Giorgis, Liliana; 286
 Gomáriz, José; 208
 Gómez Báez, Máximo; 129, 146, 264
 Gómez Toro, Francisco (Panchito); 169
 González, Froilán; 265
 González Gross, David; 14
 González Rodríguez, Susadny; 148
 González Serra, Diego Jorge; 288
 Grady, Henry; 4
 Gramsci, Antonio; 161
 Grant, Ulysses Simpson; 68
 Guerra, Lillian; 208
 Guevara, Ernesto Che; 125
 Gutiérrez, Rafael; 18
 Gutiérrez Nájera, Manuel; 185
 Gutiérrez Rodríguez, Antonio; 55
 Guzmán Pascual, Marta; 164

H

Hagimoto, Koichi; 224
 Hart Dávalos, Armando; 101-102, 104, 114, 125, 129, 131-132, 150, 151, 156, 161, 162, 232-241, 245, 259, 268, 299-300, 304
 Hechevarría Cabrera, Carlos Luis; 120
 Heredia, José María; 170, 175
 Hernández Serrano, Luis; 26, 46, 127, 140-141
 Herrera Franyutti, Alfonso; 133, 136, 156, 178, 263
 Hidalgo Paz, Ibrahim; 14, 127, 128, 129, 172, 213, 268, 282
 Hostos, Eugenio María de; 129
 Hoz, Pedro de la; 47

I

Ibarra, Katia Irina; 63
 Ikeda, Daisaku; 125

J

Jesús, Lázaro de; 143
Juan, Adelaida de; 53
Juárez, Benito, Pres. México; 127, 165, 177, 180

K

Kamyl; 125
Kato, Keiko; 160
Kreitz, Kelley; 278

L

Lara, Jesús; 50
Laviana Cuetos, María Luisa; 221
Lazcano, Erasmo; 152
Leal Spengler, Eusebio; 140, 192
Lenin, Vladimir Ilich; 268
León Mora, Haydée; 104
Le Plongeon, Augustus y Alice; 250
Le Riverend, Julio; 268
Lescay, Alberto; 45, 125, 129
Lewis Belgrove, Antonio; 128
Leyva, Leyla; 196
Leyva González, David; 48, 59, 64, 71, 128, 181, 209, 214
Limia David, Miguel; 304
Lincoln, Abraham, Pres. EE.UU.; 177
Longa, Rita; 43
López, Chepín; 154
López Civeira, Francisca; 197
López Díaz, Manuel; 173
López Mesa, Enrique; 128, 162, 261
López Ugarte, Ela; 156
López Vázquez, Danay; 202-203
Losada Aldana, Ramón; 189
Lothrop Motley, John; 173
Lozano Ros, Jorge Juan; 27, 145
Luz y Caballero, José de la; 172, 245

M

Macaya, Emilia; 75
Macco Grajales, Antonio; 125, 219
Mantilla, Carmen; 6
Manzano, Roberto; 60

Mañach, Jorge; 190
Marcoux, Danièle; 229
Marinello Vidaurreta, Juan; 125, 127, 182, 268
Marrero Yanes, Raquel; 105
Martí, Amelia; 29
Martí, Mariano; 29
Martí Zayas Bazán, José Francisco; 125
Martín, Lissette; 107
Martínez, Mayra Beatriz; 7, 18, 36, 72, 129, 156, 160, 162, 202, 207, 210-212, 279
Martínez Estrada, Ezequiel; 87
Martínez González, Luis Ernesto; 125
Martínez Villena, Rubén; 174
Marure, Alejandro; 173
Marx, Karl; 205
Mayor, Joel; 108
Mejía Dávila; Marco Vinicio; 18, 38
Mejuto, Manuel; 125
Mella, Julio Antonio; 268
Méndez de la Vega, Luz; 18
Menéndez, Marina; 188
Menéndez Dávila, Mileyda; 149
Mercado, Manuel; 12, 129, 156, 162, 218
Merencio Cautín, Jorge Luis; 109
Mesa Morales, Maybel; 78
Meza Paz, Josefina; 167
Michelena, Fernando; 274
Michelet, Jules; 173
Miranda, Francisco de; 47, 170
Miranda Francisco, Olivia; 268
Mistral, Gabriela; 190-191
Miyares, Carmen; 6
Monal, Isabel; 268
Montes de Oca, Francisco; 178
Morales, Salvador; 32, 216
Moreno González, María Guadalupe; 127
Moreno Yong, Arnaldo; 52
Moya Méndez, Misael; 82

N

Nájera, Alberto; 125
Núñez Rodríguez, Mauricio; 11, 36, 73, 88-89, 160, 162

O

Ocampo Andina, Lourdes; 8, 90, 162
 Oramas, Ada; 28, 49, 80, 110, 198
 Orta Rivera, Yailín; 111, 144

P

Pacheco, María Caridad; 128-129, 161, 225, 246
 Páez, José Antonio; 59
 Palacio Fernández, Carlos M.; 61, 128, 209
 Pavón Torres, Rufino Modesto; 253
 Peralta, José; 129
 Peresalas, Randol; 129
 Pérez, Leonor; 29
 Pérez, Lisandro; 39
 Pérez Concepción, Hebert; 14, 275
 Pérez Leyva, Leonardo; 199
 Pérez Osorio, Luis Delfín; 5
 Pérez Sáez, Dora; 112
 Picón Salas, Mariano; 168
 Piña, Ramón; 296
 Poe, Edgar Allan; 295
 Polanco Brahojos, Rafael; 152
 Porres Velásquez, Edgar Lizardo; 18
 Preciado, Jaime; 125
 Price, George; 129
 Puig Meneses, Yaíma; 150-151
 Pupo Pupo, Rigoberto; 258

Q

Quesada, Vicente G.; 173
 Quevedo, Francisco de; 181
 Quintanilla, Juan Narciso; 123

R

Ramírez García, Rafael; 13
 Ramos Leal, Adelaida; 153
 Renán, Ernesto; 173
 Reyes, Elizabeth; 97
 Ricardo Luis; 188
 Ríos, Fernando de los; 255
 Riquenes Cutiño, Odalis; 113
 Rivadulla, Eladio; 129

Rivas, J.; 50
 Rivas, Viviana; 166
 Rivas Toll, Elena; 256
 Rivera-Rodas, Oscar; 168
 Roa García, Raúl; 179
 Robinson, Samuel; 166
 Robreño Dolz, Gustavo; 56
 Rodríguez, Carlos Rafael; 268
 Rodríguez, José Alejandro; 29
 Rodríguez, Pedro Pablo; 14, 33, 125, 127, 129, 156, 160-162, 179, 180, 195, 215-216, 226, 243, 268, 269, 274
 Rodríguez, Rosa; 114, 130, 301
 Rodríguez Almaguer, Carlos; 217
 Rodríguez Carucci, Alberto; 129, 204
 Rodríguez Gavilán, Agnerys; 154-155
 Rodríguez González, Roberto; 272
 Rodríguez Pérez, Reynier; 291
 Roig de Leuchsenring, Emilio; 268
 Rosales García, Juana; 174

S

Saborit Mora, Randy; 276-277
 Sánchez, Sonia; 115-116
 Sánchez Aguilera, Osmar; 65, 175
 Sánchez Castellanos, Alejandro; 182
 Sánchez Castellanos, Yamil; 291-292
 Sánchez Collazo, Ana; 112, 134, 161, 162, 247
 Sánchez Landrián, Rogelio; 127
 Santana Castillo, Joaquín; 197
 Sautié Rodríguez, Madeleine; 30, 270
 Sarrá, Crispín; 110
 Sarracino, Rodolfo; 40, 127, 183, 213, 227, 242, 251
 Schnirmajer, Ariela E.; 184
 Schulman, Ivan A.; 11, 203, 287
 Schutte, Ofelia; 283
 Sebazco Pernas, Alejandro; 18
 Serna Arnaiz, Mercedes; 185
 Siberia García, Katia; 117
 Soca, Lidia; 29
 Sorel, Andrés; 129

Straka, Tomás; 42
Suárez, Mabel; 156
Suárez León, Carmen; 6, 10, 66, 76, 79,
125, 128, 129, 156, 161, 190-191, 194,
218, 295
Suárez Suárez, Reinaldo; 14, 275

T

Tamayo, Jaime; 129
Tejera Galí, José Luis de la; 14, 200, 219,
304
Terencio Cautín, Jorge Luis; 109
Toledo Benedit, Josefina; 273
Toledo Sande, Luis; 129
Torres, José Antonio; 118-119
Torres Cuevas, Eduardo; 176
Torrijos, Omar; 297
Triana, Fausto; 31
Trujillo Olivares, Rocío; 120
Twain, Mark; 184

U

Urzaiz Rodríguez, Eduardo; 215, 289

V

Valdés, Enrique; 121-122
Valdés Galarraga, Ramiro; 23, 169
Valenciaga, Carlos; 135

Varela Aristigueta, Matilde; 61, 128, 209
Varela Morales, Félix; 176, 272
Varona, Enrique José; 167, 296
Vázquez, Omar; 51, 123
Vázquez Cedeño, Silvia; 257
Vázquez Muñoz, Luis Raúl; 201
Vázquez Pérez, Marlene; 3, 67, 68, 160, 161,
177, 186
Velazco Hernández, Ángel; 266
Velazco Valderrama, Bárbaro E.; 34
Veitía, Héctor; 129
Venegas Fornías, Carlos; 280
Vera, Ernesto; 302
Verde Retana, Ana María; 281
Vergara, José M.; 173
Verona Rodrigues Pires, Pedro; 129
Vidal García, Yosbany; 82
Villamediana, Judith; 156
Villegas, Harry; 102
Villegas Alarcón, Luigi; 260
Vitier, Cintio; 125, 127, 129, 136, 187,
192-194, 228

W

Whitman, Walt; 70

Z

Zamora Rodríguez, Carlos; 52

POR PEDRO PABLO RODRÍGUEZ: Historiador, periodista y profesor adjunto de la Universidad de La Habana. Entre sus libros se encuentran *La idea de la liberación nacional en José Martí* (1973), *La primera invasión* (1986) y *De las dos Américas* (Premio de la Crítica, 2002 a las mejores obras científico-técnicas publicadas. Tres ediciones). Dirige el equipo de investigadores que realiza en el Centro de Estudios Martianos la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí. Es académico de mérito de la Academia de Ciencias de Cuba, Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas 2009 y Premio Nacional de Historia 2010.

Orden José Martí a Armando Hart Dávalos

Durante una reunión ampliada del Consejo de Ministros, el 13 de junio, cuando celebraba sus ochenta años de edad, Armando Hart Dávalos, director de la Oficina del Programa Martiano, recibía la Orden José Martí impuesta por el presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, general de ejército Raúl Castro Ruz. La ceremonia tuvo lugar en presencia de los miembros del Buró Político, vicepresidentes de los Consejos de Estado y de Ministros, demás integrantes del Consejo de Ministros, el Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular, miembros del Secretariado del Comité Central y primeros secretarios de los Comités Provinciales del Partido y del municipio especial de la Isla de la Juventud, así como los presidentes de los Consejos de la Administración Provinciales, el Presidente del Tribunal Supremo Popular y el Fiscal General de la República, los cuadros centro de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) y las organizaciones de masas, además de una representación de altos funcionarios de los principales organismos de la Administración Central del Estado.

El secretario del Consejo de Estado, Homero Acosta, presentaba los motivos por los que se imponía la distinción y resaltaba la trayectoria revolucionaria de Hart Dávalos por más de seis décadas, que incluye el haber sido fundador del Movimiento 26 de Julio y debido a su participación activa en la guerra contra la tiranía batistiana, aun desde las celdas del Castillo del Príncipe y del presidio modelo en Isla de Pinos (hoy Isla de la Juventud) donde estuvo encarcelado hasta el triunfo del 1ro. de enero de 1959. Asimismo, se reconocía al intelectual humanista que fue ministro de Educación, desarrolló la campaña de alfabetización, cumplió labores de dirección en el Partido Comunista de Cuba y estuvo al frente del Ministerio de Cultura. También se recordaba la participación de Hart como integrante de la Dirección Política de la Revolución, tanto en las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), el Partido Unido de la Revolución Socialista (PURS), como en el Partido Comunista de Cuba, del cual integró su primer Comité Central y fue miembro del Buró Político; al igual que su incansable labor de exaltación de los valores éticos, políticos, jurídicos y culturales que tradicionalmente han formado parte del pensamiento humanístico cubano.

En sus palabras de agradecimiento, Hart Dávalos señalaba: “De Fidel y Raúl lo que más he aprendido ha sido trabajar para las nuevas generaciones en esa cultura de hacer política, siendo radical y armonioso, bajo el principio martiano de con todos y para el bien de todos.”

ORDEN JOSÉ MARTÍ A JOSÉ MANUEL RAMOS-HORTA

El 3 de diciembre, durante su visita a Cuba, el presidente de la República Democrática de Timor-Leste, José Manuel Ramos-Horta, recibía en el Palacio de la Revolución la Orden José Martí, impuesta por el presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, Raúl Castro Ruz. El mandatario timorense expresaba cuán honrado se sentía por ser acreedor de la más alta distinción de la República de Cuba.

ORDEN JOSÉ MARTÍ A JACOB GEDLEYIHLEKISA ZUMA

En la tarde del 6 de diciembre, en el Palacio de la Revolución, el presidente de la República de Sudáfrica, Jacob Gedleyihlekisa Zuma, recibía de manos de Raúl Castro Ruz, presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de la República de Cuba, la Orden José Martí, distinción agradecida sentidamente por el mandatario sudafricano.

MARTÍ EN EL CLUB DE LIBRO LEÍDO

El original espacio literario nombrado el Club del Libro Leído, que organiza mensualmente el Centro Cultural Dulce María

Loynaz, se dedicaba la tarde del viernes 8 de enero a los *Versos libres* de José Martí, al cuidado de Caridad Atencio, investigadora del CEM.

TALLER DE INVESTIGACIONES

El CEM efectuaba este taller durante el 14 y el 15 de enero con motivo del Día de la Ciencia Cubana, el 15 de enero. Los investigadores de la institución exponían los resultados alcanzados en el año 2009 con sus proyectos de trabajo e igualmente daban a conocer sus logros los especialistas de la Biblioteca Especializada, la Editorial, el Portal y el Grupo de Promoción.

FALLECE ÁNGEL AUGIER

El escritor y periodista cubano fallecía en la noche del miércoles 20 de enero a los noventa y nueve años de edad. Poeta y ensayista, Augier se destacó como estudioso de la poesía de José Martí, particularmente del poemario *Ismaelillo*. Desde la fundación del CEM fue miembro de su Consejo Asesor hasta la desactivación de ese órgano. Había nacido el 1ro. de diciembre de 1910 en Gibara, en la antigua provincia de Oriente.

VISITA DE AGREGADOS MILITARES AL CEM

Un grupo de agregados militares de las embajadas acreditadas en La Habana visitaba la institución el 21 de enero y eran recibidos por la vicedirectora, María Elena Segura, y por el investigador Pedro Pablo Rodríguez, quien ofrecía una mirada acerca de la actualidad del pensamiento martiano.

NUEVO LIBRO Y PREMIACIÓN

En la tarde del 21 de enero se presentaba *Ensayos del centro*, un nuevo libro de Carmen Suárez León, investigadora del CEM, preparado por la editorial de la institución.

En esta misma ocasión se entregaban los premios de los varios concursos convocados por el CEM: del certamen infantil *Los que saben querer* en dibujo y pinturas, y en composición; del concurso juvenil *Pensando en LA EDAD DE ORO* y del proyecto de investigación, alcanzado este último por Taimyr Sánchez Castillo, con el proyecto de libro titulado “Universo y color: acercamiento a la ‘Sección constante’ redactada por José Martí para *La Opinión Nacional* de Caracas de 1881 a 1882”.

HOMENAJE A EUSEBIO LEAL Y A LA CASA NATAL

En solemne acto efectuado el viernes 22 de enero en la sala Simón Bolívar del CEM, el historiador de la Ciudad de La Habana, Eusebio Leal Spengler, recibía la distinción Pensar es Servir que otorga la institución a los investigadores destacados en el estudio de la obra de José Martí desde posiciones revolucionarias. Ana Sánchez Collazo, directora del CEM, hacía entrega del reconocimiento y daba lectura al Elogio redactado por Pedro Pablo Rodríguez, investigador del CEM. El museo Casa Natal de José Martí, en La Habana Vieja, también obtenía el galardón a través de su directora, Dioelis Delgado Machado.

NÚMERO 27 DE HONDA

Eusebio Leal Spengler, historiador de la Ciudad de La Habana, presentaba, el 23 de

enero, este nuevo número de la fraterna publicación de la Sociedad Cultural José Martí, en acto efectuado en la sede de la organización para conmemorar el 157 aniversario del natalicio del Maestro. La sección “Ideas” de esta revista cuatrimestral se ocupa con varios trabajos dedicados al bicentenario del inicio de las luchas por la independencia de América Latina.

MESA REDONDA POR LA TV

Este espacio diario que se trasmite en las tardes por los canales Cubavisión y Educativo, dedicaba su emisión del 27 de enero al aniversario martiano con la presencia de Ibrahim Hidalgo Paz y Pedro Pablo Rodríguez, investigadores del CEM, Jorge Juan Lozano Ros, asesor de la Oficina del Programa Martiano, Erasmo Lazcano, vicepresidente de la Sociedad Cultural José Martí y Misleydis Ramírez Tamayo, presidenta del Movimiento Juvenil Martiano.

EL 157 ANIVERSARIO DEL NATALICIO DE JOSÉ MARTÍ

Salvas de artillería

El jueves 28 de enero, exactamente a las 12:00 meridiano se disparaban veintiuna salvas de artillería desde la fortaleza de San Carlos de La Cabaña, en La Habana, y en el cementerio de Santa Ifigenia, en Santiago de Cuba, donde reposan los restos de nuestro Héroe Nacional.

APÓSTOLES, POETAS, BANDIDOS

El libro *Norteamericanos*, preparado por Marlene Vázquez Pérez, investigadora del CEM, y editado por la misma institución

se presentaba en la tarde del 28 de enero en la Casa del Alba, en La Habana. Se trata de una compilación de treinta y dos textos martianos acerca de hombres y mujeres de Estados Unidos, enviados por su autor para los periódicos hispanoamericanos en que publicó a lo largo de los años 80 del siglo XIX. El propio Martí, al explicar a su colaborador Gonzalo de Quesada y Aróstegui acerca de la forma de reunir sus escritos planteó su deseo de que un tomo se titulara “Norteamericanos”, para juntar allí su mirada sobre apóstoles, poetas y bandidos, frase que subtítulo el libro. La obra, cuya cubierta reproduce un grabado del puente de Brooklyn, a cuya inauguración Martí dedicara una crónica esencial, se inicia con un amplio estudio de la investigadora, y adiciona también un grupo de aproximaciones de otros analistas al tema. Usaban de la palabra Marlene Vázquez Pérez, el editor del libro, Gustavo Javier Blanco Díaz, y Pedro Pablo Rodríguez, investigador del CEM.

Pinturas sobre Martí en la Casa del ALBA

El 28 de enero, la galería de la Casa del Alba Cultural de La Habana inauguraba, bajo el título de *Yo sé de un pintor gigante*, una selecta muestra de piezas de afamados pintores cubanos con Martí como tema. Los artistas eran Águedo Alonso, Agustín Bejarano, Zaida del Río, Nelson Domínguez, Flora Fong, Ernesto García Peña, Carlos Guzmán, Alicia Leal, Manuel López Oliva, Juan Moreira, Eduardo Roca (Choco), Vicente Rodríguez Bonachea, Raúl Santo Serpa y Lesbia Vent Dumois.

Leamos más

El tabloide para adolescentes *Leamos más*, dedicaba su primer número de 2010 a la vida y a la obra del Maestro, y se convertía en el material que impulsaba, el lunes 26 de enero, el debate simultáneo en más de ocho mil escuelas primarias y mil secundarias de toda Cuba.

Desvanecer el lunar negro

Bajo este título se inauguraba, el 26 de enero, una exposición en la Galería L, en el edificio de la Facultad de Economía de la Universidad de La Habana, que incorporaba las obras de ocho pintores: Osmani Bétantcourt, coordinador; Vicente Rodríguez Bonachea, Kamil Bullady, Julio Díaz Fleites, Rafael González, William Hernández y Esteban Machado. Se incluía también el cuadro titulado *Martí*, de Carlos Enríquez, habitualmente expuesto en la Fragua Martiana.

Un domingo de mucha luz

Este es el título del programa que el canal Cubavisión transmitía en siete capítulos de cinco minutos, en el que se recreaba la relación entre Martí y Leonor Pérez, su progenitora. Los guiones estaban a cargo de María Caridad Pacheco, investigadora del CEM; la dirección era de Jimmy Sariol; y Tatiana Zayas era la asesora.

Homenaje de los niños y los jóvenes

La Brigada de Instructores de Arte José Martí asumía las actividades en homenaje al 157 aniversario del natalicio del Apóstol desde el jueves 27 hasta el sábado 29 de enero. Los parques de la capital y de otras

localidades se ocupaban con bailes, canciones, juegos participativos, dibujos sobre el asfalto y puestas en escena. Estas fueron algunas de las opciones ofrecidas durante las tardes, mientras que en las noches se daban conciertos a cargo de diversas agrupaciones.

En Quito

Un acto político cultural se efectuaba, el 28 de enero, alrededor del monumento a José Martí ubicado en la rotonda que une las avenidas América y Mariana de Jesús, en la capital ecuatoriana, durante el cual también se recordaba el noventa y ocho aniversario del asesinato de Eloy Alfaro, héroe nacional de Ecuador. Hacían uso de la palabra el arquitecto Alfredo Vera, presidente del Instituto Ecuatoriano Cubano José Martí (IECJM), y el embajador de Cuba, Benigno Pérez. También tenía lugar la exposición *Logros de la Revolución*, del fotógrafo cubano Roberto Riquenes, en la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, con las palabras del vicepresidente de la institución, Jaime Galarza. El trovador cubano Carlos Alberto Pérez y el cantautor ecuatoriano Teodoro Remache amenizaban la velada.

En la Ciudad de Guatemala

El 28 de enero, guatemaltecos, salvadoreños y cubanos se reunían en esa capital ante un busto de Martí a la entrada de la barriada Ciudad Nueva. Convocados por el movimiento de solidaridad con la Isla, asistían integrantes de la Embajada cubana, colaboradores cubanos de la salud y la educación, miembros del partido Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, del Comité de Unidad Campesina, y vecinos de la barria-

da. Una de las oradoras era Marta Lillian Coto, jefa de la fracción del gobernante partido salvadoreño Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en el Parlamento Centroamericano, con sede en la ciudad. También usaba de la palabra el consejero político de la legación diplomática cubana en Guatemala, Santiago Feliú.

En la Ciudad de México

Con un acto solemne, el 28 de enero, al pie de la estatua de Martí en la céntrica esquina del Paseo de la Reforma e Hidalgo, se recordaba en esta ciudad el aniversario 157 del natalicio de Martí. Junto al embajador de Cuba, Manuel Aguilera, presidían el encuentro el ex gobernador del estado de Veracruz Miguel Alemán y el ex diputado federal y director fundador de la agencia NOTIMEX Enrique Herrera, quien fungió como principal disertante. Después del acto los participantes se dirigieron al centro cultural continuo, que lleva el nombre del prócer cubano, para dejar abierto el Salón de la Plástica Cubana. A nombre de los artistas expositores de la Isla y otros que residen en México, hablaba el pintor Mario Gallardo y el embajador Aguilera concluía la conmemoración.

En Caracas

El 27 de enero, se efectuaba el homenaje de la fraterna Casa de Nuestra América José Martí, con la actuación del actor Carlos Ruiz de la Tejera y del trovador Jesús del Valle (Tatica), quienes dedicaban poemas y canciones al Maestro, y leían textos de Martí, de la poetisa Carilda Oliver Labra y de Gerardo Hernández, uno de los cinco antiterroristas cubanos encarcelados en Estados Unidos

desde 1998. Al día siguiente, 28 de enero, un libro que reúne un grupo de artículos de José Martí, en edición patrocinada por el Ministerio de la Mujer e Igualdad de Género, era bautizado en la capital venezolana con la presencia de su titular, María León. La propia Casa también editaba el poema “Los zapatos de rosa”, continuando así la tradición del Instituto Nacional de la Mujer (INAMUJER) de publicar cada año un texto de la revista *La Edad de Oro*. Ofrendas florales ante un busto del Maestro, se colocaban a nombre de la Embajada cubana, el Banco Central de Venezuela, la Embajada de la República Árabe Saharaui, el Banco del ALBA, el Banco de Exportación y Comercio, el Movimiento de Amistad y Solidaridad Venezuela-Cuba y el Ministerio de la Mujer. El grupo musical Lloviznando cantos concluía con la *Guantanamera* y los *Versos sencillos*.

En San Vicente y las Granadinas

El 28 de enero tenía lugar un acto en el Instituto Cultural de Venezuela, en Kingstown, capital de las islas caribeñas de San Vicente y las Granadinas. Estaban presentes la embajadora de Cuba, Olga Chamero Trías, quien hacía uso de la palabra, y los embajadores de Venezuela y de Brasil, miembros de las Asociaciones de Amistad con Cuba, profesionales graduados en Cuba, de la Asociación de Padres, del Comité de los Cinco Héroes, del Partido del United Labour Party, y colaboradores cubanos.

Sin amores

El libro de José Martí *Sin amores. Poesía en México*, compilación y prólogo de Alfonso Herrera Franyutti, se presentaba el 3 de fe-

brero en el Centro Cultural José Martí de la Ciudad de México para conmemorar el 157 aniversario del natalicio martiano. Los presentadores eran la poetisa mexicana Raquel Huerta Nava y Mario Alberto Nájera, presidente de la cátedra José Martí de la Universidad de Guadalajara, institución que tuvo a su cargo la edición de la obra, junto a la Universidad Intercultural, de Chiapas, y el CEM. Al acto asistía el embajador de Cuba en México, Manuel Aguilera de la Paz. El prócer cubano José Martí tenía veintidós años cuando fue por primera vez a México, donde vivió entre 1875 y 1877. Durante su estancia escribió una serie de poemas en distintos periódicos y revistas que ahora se reúnen por primera vez en un libro, *Sin amores*, coeditado por el Centro de Estudios Martianos, de La Habana, la Universidad Intercultural, de Chiapas, y la Universidad de Guadalajara.

EL CEM POR SANCTI SPÍRITUS

El 28 de enero, Rodolfo Sarracino impartía la conferencia titulada “José Martí, el Club Crepúsculo y el Consulado General de Nueva York”, en la sede provincial de la Sociedad Cultural José Martí. El investigador del CEM también sostenía un encuentro con reclusos en proceso de rehabilitación acerca del trabajo de nuestro Centro de Estudios Martianos, sobre la vida y la obra del Maestro y la edición crítica de sus *Obras completas*.

EL CEM EN LA 19 FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO

Durante esta gran fiesta cultural en el castillo de los Tres Reyes del Morro de La Habana, el CEM presentaba varios títulos

preparados por su editorial. Los tomos 13, 17 y 20 de la edición crítica de las *Obras completas* de Martí daban continuidad a esta importante colección. Aparecían, además, los *Anuarios* del CEM del 28 al 31. De investigadores de la institución, eran los siguientes libros: *José Martí y la música*, selección de Salvador Arias; *Ensayos del centro*, de Carmen Suárez León; *Norteamericanos*, selección de Marlene Vázquez Pérez; *Nuestra América en combate*, selección de textos martianos por Ibrahim Hidalgo. Otros de los libros presentados eran *Misión a Cuba. Cayo Hueso y Martí*, de Gerardo Castellanos García; *Poesía de José Martí*, de Yuri Guirín; *Nazareno de espada y paloma*, de Raúl Roa; *Un alma de mujer llama a mi puerta*, de Alfonso Herrera Franyutti; *Les debo verlos libros*, de Celia Hart Santamaría; y *Cuba en mi sangre*, de James Cockcroft.

Durante la Feria también eran homenajeados varios investigadores del CEM: Pedro Pablo Rodríguez recibía el Premio Nacional 2009 de Ciencias Sociales y Humanísticas; Ibrahim Hidalgo Paz obtenía el Premio Nacional de Historia por la Unión de Historiadores de Cuba (UNHIC), y a David Leyva González se le entregaba el premio Alejo Carpentier por su ensayo “Virgilio Piñera o la libertad de lo grotesco”.

Ibrahim Hidalgo Paz, investigador del CEM, participaba en la Feria en Holguín, donde dictaba la conferencia “José Martí y la preparación de la guerra necesaria”, el 3 de marzo, en el Instituto Pedagógico José de la Luz y Caballero. Al día siguiente, ofrecía la conferencia “José Martí y la Guerra del 95” en la Universidad de Holguín, y presentaba el libro *Misión a Cuba. Cayo Hueso y Martí*, de Gerardo Castellanos García. El 7

de marzo, recibía el homenaje de la Sociedad Cultural José Martí y de la Unión de Historiadores (UNHIC) provincial por haber alcanzado el Premio Nacional de Historia 2009 y, además, presentaba el libro *Nuestra América combate*, selección de textos martianos preparado por el propio Hidalgo.

EN COSTA RICA

Con sendas conferencias de Geovanny Jiménez Núñez, decano de la Sede Región Brunca de la Universidad Nacional de Costa Rica, y de José Luis Díaz Naranjo, director académico, se rendía homenaje, el 25 de febrero, al 157 aniversario del nacimiento de Martí en el Auditorio del centro educativo. También usaba de la palabra Amauri Pérez, cónsul segundo de Cuba en Costa Rica.

EN LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Carmen Suárez León, investigadora del CEM, viajaba a México del 15 al 25 de marzo para continuar el intercambio con la cátedra martiana de la Universidad de Guadalajara, donde impartía el seminario “Nicolás Guillén: obra y circunstancia”. También ofrecía las conferencias “Nicolás Guillén, poeta caribeño, latinoamericano y universal”, en el anfiteatro del Centro Universitario del Sur (CUSUR) de la propia Universidad, en Ciudad Guzmán, y la titulada “Nicolás Guillén, poesía y revolución”, en el Instituto José Martí de Guadalajara. El 23 de marzo, la investigadora se trasladaba a San Cristóbal de las Casas para impartir la primera de esas conferencias en la Universidad Intercultural del Chiapas.

JOSÉ MARTÍ: EL OJO DEL CANARIO

El 16 de marzo, se estrenaba en la ciudad de Camagüey, durante el XVII Taller Nacional de Crítica Cinematográfica, esta película del destacado director Fernando Pérez, quien tuvo a su cargo también el guión de la obra. El filme se refiere a la infancia y la adolescencia de Martí.

PROYECTO JOSÉ MARTÍ DE LA UNESCO

El 23 y el 24 de marzo sesionaba en la ciudad de Santo Domingo la VI Reunión del Consejo Mundial del Proyecto José Martí de Solidaridad Mundial de la UNESCO. En la mañana del martes 23, se efectuaba la ceremonia de apertura en la Escuela Diplomática del Ministerio de Relaciones Exteriores de República Dominicana, con las palabras de bienvenida de Max Puig, ministro dominicano del Trabajo y miembro del Consejo Mundial, y la lectura del saludo enviado por Armando Hart, director de la Oficina del Programa Martiano. Gustavo Robreño, vicepresidente de la Sociedad Cultural José Martí, hacía entrega de la distinción La Utilidad de la Virtud a Max Puig y a Tony Ranful, ex ministro dominicano de Cultura y miembro del Consejo Mundial. También se daba a conocer un mensaje del subdirector general adjunto para las Ciencias Sociales y Humanas de la UNESCO, Pierre Sané. Las palabras finales de esta sesión estaban a cargo de Héctor Hernández Pardo, coordinador ejecutivo del Consejo Mundial.

Bajo el nombre de Martí, Gómez y el antillanismo tenían lugar varias jornadas aca-

démicas. El martes 23, el intelectual dominicano Tony Ranful leía su conferencia titulada “Martí y las Antillas en su lucha por la libertad” y le continuaba Emilio Cordero Michel, presidente de la Academia Dominicana de la Historia con la suya: “Máximo Gómez y el antillanismo”. Andrés L. Mateo, decano de la Facultad de Letras de la Universidad APEC de Santo Domingo, brindaba su conferencia “La dominicanidad en los apuntes de un viaje de Martí”. En la mañana del miércoles 24 se develaba un busto del Maestro del artista dominicano Manuel Taboux en el campus principal de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Las sesiones académicas transcurrían en la biblioteca Pedro Mir, de la propia Universidad. Félix Ojeda Reyes, del recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, leía su conferencia “El bien que una parte se siembra: patria y solidaridad en Betances, Martí y Gómez”. Le seguían el ingeniero Jesús María Méndez Jiminián, con “Apuntes sobre las dos visitas de Martí a La Vega”, y el investigador haitiano Jean Ghasmann Bissainthe con “Haití en la visión de Martí”. Eran conferencistas también Vivian Auffant, directora del Instituto de Estudios Hostosianos de Puerto Rico, con “Máximo Gómez y el ideario de Eugenio María de Hostos”; Matías Bosch, de la Fundación Juan Bosch, con “La solidaridad y la idea del equilibrio del mundo: una mirada a Montecristi desde Juan Bosch”. De Cuba eran conferencistas Gustavo Robreño, vicepresidente de la Sociedad Cultural José Martí, con “Impronta hondureña de Máximo Gómez”; la directora del CEM, Ana Sánchez Collazo, con “Martí y la educación en el siglo XXI” y Pedro Pablo Rodrí-

guez, investigador de la institución, con “Martí y la cultura popular dominicana”.

El jueves 25 cerraban las actividades del Proyecto José Martí de la UNESCO en Montecristi con un acto en la casa museo de Máximo Gómez en que hacían uso de la palabra el gobernador provincial. Alejandro Toribio; Luis León, viceministro de Educación, y Héctor Hernández Pardo, coordinador ejecutivo del Consejo Mundial.

JOSÉ MARTÍ: UNIDAD Y REVOLUCIÓN

Durante los días, 30 y 31 de marzo y el 1.º de abril, se efectuaba el Coloquio Internacional de ese nombre convocado por el Centro de Estudios Martianos. En la mañana del martes 30 se daba inicio al encuentro con las palabras de bienvenida de Ana Sánchez Collazo, directora del CEM y la conferencia “Los movimientos independentistas de Hispanoamérica y la emancipación antillana”, a cargo de Sergio Guerra Vilaboy, jefe del Departamento de Historia de la Universidad de La Habana y secretario ejecutivo de la Asociación de Historiadores de América Latina y el Caribe (ADHILAC). Posteriormente, usaba de la palabra Armando Hart Dávalos, director de la Oficina del Programa Martiano, y a manera de colofón, el pianista ecuatoriano Pablo Mora ofrecía un popurrí de música latinoamericana.

Las sesiones de trabajo transcurrían en tres comisiones. En la primera, presidida por las investigadoras María Caridad Pacheco González y Marta Cruz Valdés, se presentaban las ponencias “La cultura antiimperialista de José Martí”, de Rafael Mariscal Pons, de la Escuela Superior del

Partido Níico López; “José Martí y los anexionistas”, de Vivino Ortega Travieso, profesor del Instituto Superior Politécnico José Antonio Echevarría; y “Manifestaciones del antiimperialismo martiano (1892-1895), el gobierno estadounidense contra la independencia antillana”, de María Antonia del Sol López, profesora del Instituto Pedagógico Enrique José Varona. En la segunda comisión, dirigida por Sonia Moro Parrado y Yaliemny Pérez Sardiñas se debatían las siguientes ponencias: “José Martí en Guatemala, el alma propia de nuestras naciones y el llamado urgente a la unidad”, de Liliam Inés Ávila Maldonado, profesora del Departamento de Marxismo de la Universidad de Oriente; “Unidad e integración, trascendencia de José Martí, el pensamiento de Fidel Castro”, de Vilma Martínez-Pinillos Pino, profesora de la Escuela Superior del Partido Níico López; y “Simón Bolívar en José Martí”, de Edmundo de Jesús de la Torre Blanco, profesor del Instituto Superior Pedagógico Varona. Los investigadores del CEM, Rodolfo Sarracino Magriñat y José Antonio Bedia Pulido presentaban sendos textos titulados respectivamente “José Martí, cónsul argentino en Nueva York: una batalla por la unidad de América Latina” y “Cuba y Puerto Rico en el proyecto liberador martiano”. La tercera comisión, presidida por Renio Díaz Triana y Yudeisy Pérez González, atendía las ponencias “El Comité Revolucionario Cubano de Buenos Aires y su difícil lucha” y “Estrategia del PRC para sufragar la organización de la guerra”, de Enrique López Mesa e Ibrahim Hidalgo Paz, respectivamente, ambos investigadores del CEM. Se completaba esa tercera comisión con los textos

de Zeida Rodríguez Arregoitia, profesora de la Universidad de Matanzas, nombrado “El Partido Revolucionario Cubano: unidad latinoamericana y antiimperialismo”, y de Yoel Cordoví Núñez, investigador del Instituto de Historia de Cuba, titulado “La disolución de los clubes del PRC en Estados Unidos”.

La primera jornada concluía con la intervención especial en plenaria de Ana Cairo Ballester, profesora de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, titulada “José Martí y la unidad de tradiciones cubanas: ni razas ni racismos”. La propia profesora presentaba también el libro *Nazareno de espada y paloma*, compilación de textos acerca de Martí escritos por Raúl Roa, editado por el CEM.

El miércoles 31 de marzo continuaba el coloquio con el análisis de siete ponencias en la comisión uno, que presidían Ibrahim Hidalgo Paz y Yisel Bernardes Martínez. Dos profesores de la Universidad de Ciencias Informáticas, Francisco Andrés Cano Alonso y José de Jesús Suárez Méndez leían su texto acerca de la preservación del secreto contra la acción enemiga durante la fundación del Partido Revolucionario Cubano. Rufino Pavón Tamayo, investigador de la Dirección Provincial de Cultura de Holguín, presentaba su ponencia titulada “El pensamiento ético-estético de José Martí en la preparación de la guerra necesaria”; y Jorge Juan Lozano Ros, asesor de la Oficina del Programa Martiano, leía la suya: “El tiempo en la honda de David.” Otros trabajos de esa primera comisión eran “La percepción martiana de la patria y de la cultura”, de Elmys Escribano Hervis, profesor de la Universidad Pedagógica de Matanzas; “His-

toria de la cultura, fundamento científico de la política en José Martí”, de Olivia Miranda Francisco, investigadora del Instituto de Filosofía; “José Martí: decolonial (Cultura, política y educación, una relación intrínseca en la colonialidad del poder y del saber), de Miguel Alvarado, profesor de la sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica; y “El modo de producir cultura en la política: por una axiología revolucionaria en América Latina, de Rodrigo Leopoldino Cavalcanti, integrante de la cátedra martiana de la Universidad Federal de Pernambuco, en Brasil.

La comisión número dos, dirigida por Caridad Atencio Mendoza y Fanny Sosa Pérez, debatía los escritos titulados “Intencionalidad editorial de *Patria*: la unidad en la revolución, de Jorge Moreno Aragón, profesor de la Universidad de Pinar del Río; “Simón Bolívar en *Patria*: un héroe en función de la unidad hispanoamericana” de Lourdes Ocampo Andina, investigadora del CEM; “Argentina en ‘Nuestra América’: una mirada emancipadora desde el periodismo martiano” de Irina Pacheco Valera, investigadora del Centro de Estudios del ICRT; y “De cara al Sur: ‘un centinela de la casa propia’”, de Marlene Vázquez Pérez, investigadora del CEM. En esa segunda comisión también se analizaban los textos “José Martí, la comunicación política y el bien público”, de Carlos Alberto Suárez Arcos, profesor del Centro Universitario de Las Tunas; “En *Patria* sus ‘En casa’: lo sinestésico y lo patriótico como motivo literario”, de Ana María Verde Retana, profesora de la Universidad de Pinar del Río; y “Utilidad y deleite: dos perfiles de próceres cubanos”, de Caridad Atencio Mendoza, investigadora del CEM.

La tercera comisión, conducida por Renio Díaz Triana y Yudeisy Pérez González, sesionaba el 31 de marzo con los trabajos “Los viajes de Martí a Cayo Hueso: recepción a través del periódico *Patria*”, de Yaliemny Pérez Sardiñas, investigadora del CEM; “Máximo Gómez y la idea del partido revolucionario”, de Namilkis Rovira Suárez e Israel Escalona Chádez, profesores de la Universidad de Oriente; “El Partido Revolucionario Cubano después de la muerte de Martí: la confrontación ideológica en torno al ideario martiano, 1895-1898” de Yamil Sánchez Castellanos, profesor de la Universidad de Oriente; “El legado histórico”, de Ernesto Camacho Utria, Edismardy Soto Peña y Wilber Turrueña Velásquez, estudiantes de la Universidad de Ciencias Informáticas; y “Reflexiones en torno al antimperialismo martiano”, de Hortensia Collazo Batista, de la Escuela Superior del Partido Níco López. La segunda sesión de la comisión tres la presidían José Antonio Bedia Pulido y Mayra Beatriz Martínez Díaz, y allí se debatían las ponencias siguientes: “La república de Martí: su interpretación”, de José Alberto Chang Ramírez, de la Universidad de Cienfuegos; “La república martiana: trascendencia para América Latina”, de Eloína Núñez López, profesora de la Universidad de Pinar del Río; “La república martiana, a propósito del discurso ‘Con todos, y para el bien de todos’”, de Mario Antonio Padilla Torres, del Museo del MININT; y “Visión del humanismo en la oratoria martiana”, de Leandra Jiménez Pérez, profesora de la Universidad de Oriente.

La jornada del 31 de marzo cerraba con la conferencia de Mario Mencía, investigador del Archivo Histórico del Consejo de

Estado, titulada “José Martí: aproximaciones a las fuentes del pensamiento y la praxis de la vanguardia emergente del Moncada”. Posteriormente, los investigadores del CEM, Ibrahim Hidalgo Paz y Pedro Pablo Rodríguez, presentaban respectivamente dos libros editados por la institución: *Nuestra América combate*, selección de textos martianos introducción y cronología del propio Hidalgo Paz, y *Misión a Cuba. Cayo Hueso y Martí*, de Gerardo Castellanos García.

El jueves 1ro. de abril, la comisión número uno sesionaba bajo la presidencia de Yoel Cordoví Núñez y Yamil Sánchez Castellanos. Se debatían dos ponencias de la Escuela Superior del Partido Níco López: “La unidad: un legado martiano”, de Gloria Mariño Sánchez y Naida Navieras Lórigas; y “José Martí y la unidad revolucionaria, un legado para la educación política de las nuevas generaciones”, de María Cristina Santana Maurell, Suany Fernández Valdés y Yaritza Rodríguez. Y otras dos de investigadoras del CEM: “El Comité Central Cubano, ¿un antecedente del PRC de Martí?”, de María Caridad Pacheco González, y “Los discursos martianos en Cuba”, de Marta Cruz Valdés.

La comisión dos era dirigida por Pedro Pablo Rodríguez y Lourdes Ocampo Andina. En ella se presentaban cuatro trabajos: de la Facultad de Artes y Letras, las profesoras María Elena Capó y Marialys Perdomo Carmona entregaban su reflexión acerca del *Manifiesto de Montecristi* como un texto ensayístico; Arelys Infante Núñez, de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, ofrecía una mirada a los medios de difusión masiva en las luchas ideológicas desde la mirada martiana; y

las investigadoras del CEM, Mayra Beatriz Martínez Díaz y Yisel Bernardes Martínez, trataban respectivamente los temas de la preformatividad en el periodismo martiano y una comparación de las primeras publicaciones del discurso martiano dedicado a Heredia.

La tercera comisión, conducida por Rodolfo Sarracino Magriñat y Katuska García Olivera, analizaba una ponencia acerca de unidad y revolución en el debate político de la república neocolonial, debida a los profesores del Instituto Pedagógico para la Enseñanza Técnica, Lucilo Batlle Reyes, Yanet Sánchez Díaz y Clara Gómez Cabrera; y la dimensión martiana en el estudio de los sujetos políticos en los actuales procesos de cambio latinoamericanos, de Renio Díaz Triana, investigador del Centro de Estudios de América.

La clausura del coloquio se efectuaba en la Sala Bolívar del CEM con las palabras de Ana Sánchez Collazo, directora de la institución, y Ricardo Alarcón de Quesada, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

DE MONTECRISTI A CAJOBABO: MESA REDONDA DE LA TV

El lunes 12 de abril la Televisión Cubana transmitía esta mesa redonda por los canales Cubavisión y Cubavisión Internacional, más Radio Rebelde y Radio Habana Cuba. El panel lo integraban Ibrahim Hidalgo Paz, investigador del CEM, Francisca López Civeira, profesora de la Facultad de Historia de la Universidad de La Habana, y Yoel Cordoví, investigador del Instituto de Historia de Cuba.

TALLER CIENTÍFICO SOBRE LA EDAD DE ORO

Salvador Arias, Maia Barreda y Yisel Bernardes, investigadores del CEM, formaban el panel que, el sábado 12 de abril, trataba diferentes aspectos de la revista para niños escrita por José Martí, en el Tercer Taller Científico Estudiantil sobre el pensamiento martiano de la carrera de Contabilidad y Finanzas de la sede municipal de La Habana del Este, de la Universidad de La Habana.

EL MACHETE DE MÁXIMO GÓMEZ

Ante un nuevo aniversario de la proclamación de la revolución socialista en 1961, la réplica del arma del Generalísimo era entregada, el 16 de abril, en acto solemne por las Fuerzas Armadas Revolucionarias a Pedro Pablo Rodríguez, investigador del CEM, quien tenía a su cargo las palabras de agradecimiento en nombre de las personalidades e instituciones culturales así homenajeadas.

HOMENAJE A MARTÍ EN TOLUCA

El 18 de mayo, para conmemorar un nuevo aniversario de la caída de Martí en combate, se presentaba en el Salón de Cabildos del Palacio Municipal de la ciudad mexicana de Toluca, capital del estado de México, el libro *Martí en México. Recuerdos de una época*, de Alfonso Herrera Franyutti. Tras el autor, le continuaban en el uso de la palabra la senadora Yeidckol Polevnsky, el embajador cubano, Manuel Aguilera de la Paz, y la presidenta municipal, María Elena Barrera Tapia.

MESA REDONDA EN EL CENTRO LOYNAZ

Un grupo de investigadores del CEM presentaba una mesa redonda en el Centro Dulce María Loynaz en la tarde del 18 de mayo, para conmemorar el 115 aniversario de la muerte en combate de José Martí. Carmen Suárez León se refería a la carta a Gonzalo de Quesada conocida como el testamento literario de Martí; Rodolfo Sarraquino analizaba las condiciones geopolíticas que explican las ideas de la carta inconclusa a Manuel Mercado, del 18 de mayo de 1895; Pedro Pablo Rodríguez se refería a distintos aspectos de la misiva a Federico Henríquez y Carvajal, del 25 de marzo de 1895.

EL 19 DE MAYO EN EL CEM

Con la presentación de los tres últimos ejemplares impresos de la edición crítica de sus *Obras completas* y de la nueva edición de los tomos 1 y 2, se conmemoraba, en la Sala Bolívar del CEM, el aniversario 115 de la caída en combate de Martí. Tras las palabras de Ana Sánchez Collazo, directora de la institución, y de Pedro Pablo Rodríguez, director general de la edición, tres investigadores se referían a los volúmenes a su cargo. Mayra Beatriz Martínez Díaz comentaba el tomo 13, que completa la “Sección constante” aparecida en el diario *La Opinión Nacional*, de Caracas, y que incluye, además, varios textos en francés de 1881 y 1882, más las cartas de esos dos años. Enrique López Mesa se refería al tomo 17, formado por las primeras crónicas acerca de Estados Unidos publicadas en el diario *La Nación*, de Buenos Aires. Y Maia Barreda Sánchez presentaba el tomo 20,

contentivo de las traducciones martianas de tres libros: *Antigüedades griegas*, *Antigüedades romanas* y *Lógica*.

MESA REDONDA DEDICADA A MARTÍ

El programa diario de la TV cubana dedicaba su emisión de la tarde del 19 de mayo a recordar, bajo el título de “El legado martiano”, algunos de los más significativos documentos del Maestro, con la presencia como panelistas de un grupo de estudiosos de la obra del Maestro. Pedro Pablo Rodríguez hablaba de la carta de despedida, antes de venir a Cuba, dirigida al dominicano Federico Henríquez y Carvajal, conocida como su testamento antillanista. Lourdes Ocampo Andina y Yisel Bernardes Martínez, investigadoras de CEM, se referían respectivamente a la misiva del 25 de marzo de 1895 a María Mantilla, llamada su testamento pedagógico. Marlene Vázquez Pérez, también del CEM, analizaba las cartas de despedida a la madre y al hijo. Y Jorge Juan Lozano Ros, asesor de la Oficina del Programa Martiano, comentaba la última carta inconclusa a Manuel Mercado, considerada el testamento político del Maestro.

NÚMERO 28 DE HONDA

La publicación de la Sociedad Cultural José Martí era presentada el 21 de mayo en la sede de esa institución, en la barriada habanera de El Vedado por Liliana Núñez Véliz, presidenta de la Fundación Antonio Núñez Jiménez la naturaleza y el hombre. El contenido de este número se dedicaba esencialmente al tema de las ideas martianas por una cultura de la naturaleza.

CURSO DE VERANO PARA ESTUDIANTES DE PUERTO RICO

Cuba: su historia y actualidad es el nombre de un nuevo curso de verano de diez semanas que daba inicio el 28 de mayo en el CEM para diez estudiantes de la Universidad de Puerto Rico recinto de Río Piedras, dos brasileños y una chilena. Durante su estancia, los alumnos participaban en el forum juvenil, en el coloquio científico *Martí por una cultura de la naturaleza*, se incorporaban a la mesa redonda de Tele Sur para explicar la huelga en la Universidad de Puerto Rico y eran entrevistados por el diario *Juventud Rebelde*.

El acto de graduación tenía lugar el 30 de junio, con la asistencia de Armando Hart, director de la Oficina del Programa Martiano; Edwin González, delegado de la Misión de Puerto Rico en Cuba; y Lidia Versón, directora del Instituto Interdisciplinario y Multicultural de la Facultad de Estudios Generales de la Universidad boricua. La escritora Fina García Marruz y el compositor César Portillo de la Luz también honraban con su presencia la ceremonia. Ana Sánchez Collazo, directora del CEM, felicitaba a los graduandos y por los estudiantes hablaba el joven puertorriqueño Gustavo Pabón Rico. Edwin González exhortaba a los estudiantes a utilizar los conocimientos adquiridos para develar en sus países la verdad de Cuba.

JORNADA MARTIANA EN ARGENTINA

A lo largo del mes de junio, el Centro de Estudios Martianos desarrollaba en Argentina la Jornada Martiana ante el bicentena-

rio de las independencias hispanoamericanas. En las ciudades de Junín, Santa Fe, Río Cuarto, Córdoba, Mendoza, Santa Rosa, Bahía Blanca y Buenos Aires se efectuaron conferencias y charlas acerca de la obra martiana. Las Universidades Nacionales de cada una de esas poblaciones fueron las contrapartes del recorrido entre el 2 y el 29 de junio, durante el cual se fundó la cátedra martiana en la Universidad del Noroeste de la provincia de Buenos Aires, en Junín, y quedaron organizadas otras similares en la Universidad del Litoral en Santa Fe, en la de Río Cuartos, en la provincia de Córdoba, y la de La Pampa en Santa Rosa.

Varios eran los temas tratados acerca de la vida y la obra del Maestro. Su mirada acerca de aquellos procesos emancipadores, de los que destacó la actuación unida de los patriotas y el protagonismo de las clases populares, y el análisis martiano acerca de José de San Martín eran analizados por Pedro Pablo Rodríguez, investigador del CEM, mientras que Jorge Juan Lozano, asesor de la Oficina del Programa Martiano, se refería a la ética martiana y su sentido liberador. Rodríguez también explicaba la labor de Martí como cónsul de Argentina en Nueva York ante un auditorio de profesores y estudiantes del Instituto de Servicio Exterior de la Nación, en Buenos Aires, y disertaba acerca del pensamiento latinoamericanista del Maestro en la cátedra de Literatura Latinoamericana I de la Universidad de Buenos Aires.

La exposición titulada *Para un hombre sincero*, cuya curaduría estuvo a cargo de Noemí Díaz Vilches, con una veintena de obras de destacados pintores cubanos contemporáneos, también se presentaba en seis de las universidades visitadas.

LOS 80 AÑOS DE FERNÁNDEZ RETAMAR

En la tarde del 8 de junio, el CEM rendía homenaje de cariño a Roberto Fernández Retamar ante sus ochenta años de edad. Con la interpretación de la pieza *El mambí*, por parte de los niños del coro Cantoría Solfa se iniciaba el acto en el que Ana Sánchez Collazo, directora de la institución, hacía uso de la palabra y recordaba la ejecutoria del profesor, poeta, ensayista, primer director del CEM y presidente de la Casa de las Américas. También destacaba los premios obtenidos por el homenajeado como el Nacional de Literatura en 1989 y el Rubén Darío.

El investigador Ibrahim Hidalgo, en Discurso de Elogio, recordaba el rol que los estudios del poeta sobre Martí tuvieron en su propia formación y en la de muchos cubanos como martianos fervorosos. Aludía asimismo las cualidades del magisterio de Retamar, en el que prevalecen el conocimiento, la persuasión y la visión orientadora. Salvador Arias, también investigador del CEM, se remontaba a 1962, cuando inició estudios de Letras en la Universidad de La Habana, se refería al claustro de profesores que lo formó y evocaba el vigor literario del escritor de *Ensayo de otro mundo*, su actualización e inteligencia y aseveró que un temprano ensayo propio, de 1963, sobre *La Edad de Oro*, contó con las sugerencias de Fernández Retamar que lo enfilaron hacia Martí y su obra. Carmen Suárez destacaba en el autor de *Calibán* “su voz, cultura y poesía”. La investigadora del CEM también leía un texto de Pedro Pablo Rodríguez, quien se hallaba de viaje, que se reproduce al final de esta nota, bajo el título de “Para

Roberto, fundador”. Finalmente, el médico y escritor mexicano Alfonso Herrera Franyutti agradecía la feliz coincidencia de que en esta nueva visita a Cuba aconteciera el onomástico de su amigo, quien le abrió las puertas del CEM, en 1977, y le obsequiaba una medalla de plata mexicana con el escudo nacional de su país.

Para Roberto, fundador.

Querido Roberto:

Disfrutamos tus poemas tanto que muchos intentamos imitarte: aquella sobriedad que parecía tan fácil de reproducir y que solo los años y las muchas cuartillas llenas con esfuerzo y disciplina han enseñado que la palabra y el talento han de andar juntos, entre peleas y amores. // Luego supimos del profesor gentil, que aceleraba los corazones y a veces más que las miradas de muchas de nuestras compañeras de clase, y que derrochaba informaciones, ideas, cultura. // Un buen día comprendimos que *Idea de la estilística* no solamente trascendía al manual de estudio, sino que inició al ensayista embrujador que nos hizo recorrer los más variados temas con una prosa fina, de imágenes osadas, de ideas tan hilvanadas que era difícil discrepar con ellas aunque más de una vez quisiéramos y hasta lo hicimos con la alegría de la irreverencia. // Entonces aprendimos a degustar aquel español de lujo, de tono bien cubano, cuyos giros son de envidiable distinción. Y nos fuimos dando cuenta poco a poco de los sutiles cambios, o quizás de los añadidos que fueron dando añejamiento a este escritor auténtico. Y si nos conmovió leer *Elegía como un himno*, homenaje insuperable a Rubén

Martínez Villena, muchos años después de impreso este volumen; si saboreamos con fruición de conversadores *En su lugar, la poesía* y *Con las mismas manos*; más aún nos llegó al alma el diálogo con Fernández, su padre, o ese hermoso mensaje a la hija lejana que daba su joven alma al mundo. // Y ya fue ejercicio buscado a plena conciencia seguir tus textos y poemas para disfrutar, para aprender, para ensancharnos. Por eso no nos cansamos de citar *Martí en su (tercer) mundo*, y de darle vueltas a *Calibán* y sus actualizaciones, texto ya incluido entre los clásicos de las letras y las ideas latinoamericanas, y de continuar colocando como bibliografía obligatoria tu estudio acerca de las ideas estéticas de José Martí.

COLOQUIO JOSÉ MARTÍ Y LA NATURALEZA

Con la participación de más de trescientos delegados de treinta países, quedaba inaugurado, el 9 de junio, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, el II Coloquio Internacional *José Martí: por una cultura de la naturaleza*. Daba la bienvenida el rector de la Universidad de La Habana, Gustavo Cobreiro Suárez, mientras que Gustavo Robreño Dolz, coordinador ejecutivo del coloquio, hacía un recuento de la primera reunión de este tipo celebrada en 2004 y significaba que, seis años después, la situación se ha tornado mucho más grave como consecuencia de las incesantes agresiones al medio ambiente. Presidían el acto Abel Prieto, miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba y ministro de Cultura, junto al doctor Armando Hart Dávalos, director de la Oficina del Programa Martiano, y Herman Van Hoff,

director de la oficina regional de Cultura para América Latina y el Caribe y representante de la UNESCO en Cuba.

Las sesiones se efectuaban hasta el 11 de junio en el Palacio de Convenciones, acerca de tres temas fundamentales: la ética y el medio ambiente, política y educación ambiental y un mundo sostenible. Entre los seminarios destacaban el dirigido al desarrollo sostenible de los pequeños estados insulares y sus recursos costeros, así como el de bioética, integrado por el panel latinoamericano y caribeño Martí, Hostos y Bosch.

HOMENAJE A ARMANDO HART DÁVALOS

El cumpleaños ochenta del doctor Armando Hart Dávalos, director de la Oficina del Programa Martiano, era celebrado el lunes 14 de junio en la sede del CEM. Las palabras de agasajo estaban a cargo de Roberto Fernández Retamar, presidente de la Casa de las Américas, quien reconocía en el intelectual y político homenajeado a un profundo conocedor de la obra y de la vida martianas y a un ineludible discípulo del Apóstol cubano. Miguel Barnet, presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), hacía pública la decisión de declarar a Hart Miembro Emérito de la organización que agrupa a la intelectualidad cubana. A nombre de la Cátedra Latinoamericana José Martí y la Educación, del Instituto Superior Pedagógico Latinoamericano y Caribeño y de la Asociación de Pedagogos de Cuba, Diego González entregaba un obsequio. El saludo del Ministerio de Cultura estaba a cargo de Rafael Bernal, viceministro primero del ramo, a quien se unían además reconocimientos

de la Universidad Pedagógica Enrique José Varona, la Fragua Martiana, el Memorial y la Casa Natal de José Martí. Desde México, enviaba mensaje de felicitación Jorge Cuéllar, rector del Instituto de Educación Superior José Martí, en Monterrey. La orquesta de guitarras Vocal Clave de Sol, integrada por niños de la Casa de Cultura del barrio habanero de San Agustín, tenía a su cargo el cierre del acto.

A continuación, las palabras dedicadas al homenajeado por la doctora Ana Sánchez Collazo, directora del Centro de Estudios Martianos:

Gracias por acompañarnos en esta memorable tarde en que el Centro de Estudios Martianos, junto a otras instituciones e importantes personalidades y familiares, rendimos homenaje al doctor Armando Hart Dávalos. // Mucho podría decirse de este héroe de la Generación del Centenario, fundador y coordinador nacional del Movimiento 26 de Julio, que conoció en carne propia los horrores del presidio. // Primer Ministro de Educación de la Revolución, bajo cuya dirección se efectuaron hechos culturales de gran trascendencia como la Campaña de Alfabetización, la Reforma Universitaria, el Sistema Nacional de Becas, las Facultades Obrero-Campesinas, que sentaron las bases para el desarrollo profesional alcanzado por nuestra patria en la actualidad. // Creador del Ministerio de Cultura, cuya dirección ocupó durante veinte años, y en los cuales contribuyó decisivamente a la superación del Quinquenio Gris de la Literatura y, por extensión, de la cultura cubana. // Por iniciativa de Hart se crearon nume-

rosas instituciones culturales y una articulada red de centros de enseñanza artística que se diseminaron por todo el país y posibilitaron la promoción nacional e internacional del talento creador cubano en todas las variables formas en que el hombre deja constancia de su ser y de su tiempo. // Sus logros como Ministro de Cultura se debieron fundamentalmente a una comprensión muy profunda de las especificidades del trabajo artístico y de las verdaderas funciones que corresponden al sistema de instituciones y de criterios muy coherentes sobre lo que debe ser, en la práctica, la política cultural de la Revolución. // Su producción intelectual —para quienes la conocemos— sabemos que brota de la práctica revolucionaria, y forma ya parte indiscutible de los textos fundamentales de esa política que ha garantizado nuestro incesante crecimiento cultural y el vínculo orgánico del movimiento intelectual con la dirección de la Revolución. Sus reflexiones, análisis, propuestas dispersas en artículos, discursos, folletos, libros, son una inapreciable fuente por la que circula la historia ideológica y teórica de la Revolución Cubana. En ella palpita su fidelidad y cercanía, llena de orgullo, a Fidel, a Raúl. Es la historia de las ideas de una generación que tuvo en la justicia social, en la igualdad, en el internacionalismo, en Martí y Carlos Marx, en la Revolución Latinoamericana y en la solidaridad con los humildes, la razón de ser, de hacer y de pensar. Una generación que hizo posible la Revolución pensada, necesaria. // Pienso que un indiscutible mérito de

Armando Hart es el hecho de haber sabido instrumentar en la práctica el pensamiento de nuestro invencible Comandante en Jefe Fidel Castro en la educación y la cultura, inspirado en los ideales del más grande de los cubanos, nuestro José Martí. Por ello, hoy nos honra con ser el director de la Oficina del Programa Martiano y presidente de la Sociedad Cultural José Martí. // Hoy la tarea sigue siendo difícil, quizás más que en otros tiempos, pero aquí tenemos a Hart con la misma pasión creadora. Su “Mensaje educacional al pueblo de Cuba”, aquel documento de profunda fundamentación de la política revolucionaria de la enseñanza a principios de la Revolución —aún no superado—, sus libros *Cambiar las reglas del juego*, el siempre apasionante *Aldabonazo*, *Perfiles*, *Una pelea cubana contra viejos y nuevos demonios*, *Ética, cultura y política*, *Con la honda martiana*, entre otros, forman parte de la obra cultural de la Revolución y lo sitúan entre los teóricos imprescindibles de la Revolución Cubana. // Quienes tenemos el privilegio de trabajar a su lado en los últimos tiempos, lo vemos enfrascado en los grandes retos que el pensamiento de nuestro proceso revolucionario tiene ante sí. // Sabe que en el rescate de las ideas martianas y en el de los clásicos del pensamiento revolucionario cubano desde Varela y Luz, Mella y Rubén, hasta Fidel, está la fundamentación de las más profundas raíces de la Revolución y uno de nuestros más apreciados aportes a la causa de *nuestra América*. Y emociona su entrega hoy al reclamo de Fidel, de Raúl: pues en la cultura, en la educación y en las ideas están las raíces firmes que eter-

nizan la causa de Cuba y, con ella, de Latinoamérica. // Por su obra, pero, sobre todo, por su honestidad, lealtad y sencillez fue condecorado en ocasión de su ochenta cumpleaños con la más alta distinción que otorga el Consejo de Estado: la Orden José Martí, de manos del general Raúl Castro. // Querido Hart, por todo lo que Ud. significa, el Centro de Estudios Martianos quiere hacerle entrega de una multimedia que recoge los momentos fundamentales de su vida y de su quehacer revolucionario, hecha por unos jóvenes, fruto de la educación en la Revolución, los licenciados Leslie Cruz, Issack Rodríguez y Danger Jiménez, que la expondrán a continuación. Con esta multimedia queremos rendir homenaje a un martiano de conocimientos, convicción y acción, quien ha demostrado la máxima martiana de que: “La grandeza está en la verdad, y la verdad en la virtud.”

SEMINARIO JUVENIL MARTIANO

El miércoles 16 y el jueves 17 de junio tenía lugar este Seminario XXXVI en la capitalina sede del Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, en Ciudad Libertad. A la jornada de apertura, efectuada en el área frente al Edificio Central, asistían Enrique Luis Corvo, segundo secretario del Comité Nacional de la UJC, y Miguel Colina, miembro del Buró Nacional de la organización, y hacía uso de la palabra Luisa Campo, directora del Museo de Alfabetización. La clausura era en el Memorial José Martí de la Plaza de la Revolución y durante ella se homenajeaba al

doctor Armando Hart Dávalos, director de la Oficina del Programa Martiano, ante su cumpleaños ochenta, por ser uno de los fundadores y principales mentores de estos encuentros juveniles. El premio Patria, la máxima distinción del Movimiento Juvenil Martiano, le era conferido por su presidenta, Misleydis Ramírez Tamayo. Liudmila Álamo Dueñas, primera secretaria de la Unión de Jóvenes Comunistas, entregaba a Hart una obra del artista de la plástica Dausell Valdés inspirada en el Maestro. También se otorgaba un reconocimiento especial al Museo Casa Natal de José Martí, a propósito del aniversario ochenta y cinco de su fundación y por su extraordinario aporte a la formación patriótica de las nuevas generaciones de cubanos.

Eran premiados una veintena de trabajos seleccionados por el jurado entre noventa y un valiosos proyectos, experiencias pedagógicas, investigaciones, audiovisuales, obras de teatro, danza y de las artes plásticas, composiciones musicales y literarias, poesías y *softwares* presentados en las ocho comisiones del foro juvenil. El jurado tuvo como presidenta de honor a la doctora María Dolores Ortiz y entre sus miembros figuraban los siguientes investigadores y especialistas del CEM: Sahily Alonso Navarro, Niura Arias Pérez, Paula Luzón Pi, Heidi Bolaños, Yalienny Pérez Sardiñas, Marta Cruz, Katuska García, Yisel Bernardes Martínez, Yudeisy Pérez, Imeldo Álvarez, Maia Barrera Sánchez, Lidia Alonso, David Leyva González, Leslie Cruz, Devorah Covas y Danay López.

La clausura ocurría en el Memorial José Martí, en la Plaza de la Revolución, presidida por Liudmila Álamo, primera secretaria del Comité Nacional de la UJC.

Osnay Miguel Colina, miembro del Buró Nacional de la UJC, felicitaba a los premiados y convocó a cada niño, adolescente y joven cubano a estudiar a fondo la vida, obra y legado del Apóstol y, sobre todo, a practicar sus ideas, a cultivar sus infinitas virtudes.

SEMINARIO SOBRE MARTÍ Y EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

Como parte del intercambio sistemático entre la cátedra martiana de la Universidad mexicana de Guadalajara y el CEM, la institución habanera abrió sus puertas, del 22 al 24 de junio, al profesor Ricardo Romo para disertar acerca de la identidad como problema y solución desde una visión martiana a la luz del pensamiento filosófico latinoamericano contemporáneo.

MARTÍ EN LA MEMORIA DEL MUNDO

El martes 29 de junio, quedaba inaugurado el Registro Nacional de la Memoria del Mundo en acto efectuado en el Hotel Nacional de Cuba con la inscripción, entre otros materiales, del Fondo José Martí Pérez donde se compila por el Centro de Estudios Martianos toda la papelería del Maestro, bajo la custodia de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado. La doctora Berarda Salabarría, directora del Registro, resaltaba en sus palabras el extraordinario valor patriótico y universal del Fondo, que reúne más de cinco mil manuscritos martianos, y que en 2005 ya fuera inscrito por la UNESCO en el Registro Internacional de la Memoria del Mundo.

SEMINARIO MARTÍ-RIZAL

El CEM se unía al Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía y la Embajada de Filipinas para conmemorar el 115 aniversario de la caída en combate de José Martí y el 149 aniversario del natalicio del prócer filipino José Rizal. Presidían el seminario Juan Carretero Ibáñez, director del Centro de Estudios de Asia y Oceanía, Ana Sánchez Collazo, directora del CEM, y el embajador de Filipina doctor Macarthur F. Corsino. Se presentaba un panel, moderado por Eduardo Regalado Florido, subdirector del CEAO, con tres ponencias: “Presentación sobre Filipinas”, a cargo de Cristian Benvenuto, investigador del CEAO; José Martí y José Rizal, por Ana Sánchez Collazo; y José Martí y José Rizal, por el reverendo Rodolfo Suárez, pastor de la Iglesia Comunidad Cristiana Internacional.

RECUERDO DE JOSÉ CANTÓN NAVARRO

A dos años de su muerte, en horas de la mañana del 7 de julio, los miembros de la filial de la Sociedad Cultural José Martí en Ciudad de La Habana, convocaron a un conjunto de amigos y trabajadores de la Oficina del Programa Martiano, todos conocedores de la labor realizada por José Cantón Navarro, para rendirle merecido homenaje en la necrópolis de Cristóbal Colón, justo en el lugar donde yacen sus restos. A través de la música, sus más fieles seguidores hicieron llegar el más profundo respeto y el agradecimiento eterno por su fecunda vida y su obra, que incluye varios textos acerca del Maestro; su contribución a las labores del CEM, de cuyo inicial Consejo de Direc-

ción formó parte durante varios años, al igual que de su Consejo Asesor y de su Consejo Científico.

HOMENAJE A LEZAMA

En la tarde del 8 de julio, la Sala Bolívar acogía al guitarrista español Amando Orbón, quien ofrecía el concierto titulado *Música de las dos orillas*, en homenaje al centenario del natalicio de José Lezama Lima. El intérprete es sobrino de Julián Orbón, uno de los miembros del grupo de la revista *Orígenes*, animada por Lezama. El programa incluía piezas de compositores españoles e hispanoamericanos y contaba con la presencia de la escritora Fina García Marruz, miembro del grupo Orígenes.

LOS 33 AÑOS DEL CEM

Con un acto en la Sala Bolívar de la institución tenía lugar el festejo por un nuevo aniversario de la fundación del CEM. Hacía uso de la palabra Armando Hart Dávalos, director de la Oficina del Programa Martiano, y la directora del CEM, Ana Sánchez Collazo refería los más importantes logros científicos y académicos obtenidos durante el último año. El investigador Pedro Pablo Rodríguez recibía la distinción Pensar es Servir, que otorga la institución por un destacado desempeño académico desde posiciones revolucionarias, mientras que Carmen Suárez León pronunciaba las palabras de Elogio del galardonado.

La soprano Lucy Provedo y el maestro Juan Espinosa tenían a su cargo la sección musical del acto con canciones de Ernesto Lecuona creadas a partir de letras del Maestro. Finalmente, quedaba inaugurada la

exposición *Para un hombre sincero*, que formara parte de la Jornada Martiana en Argentina, con dieciocho pinturas con motivos martianos de los maestros Águedo Alonso, Pedro Pablo Oliva, Ernesto García Peña, Juan Suárez, Vicente Bonachea, Eduardo Roca (Choco), Osvaldo García, José Luis Fariñas, Eduardo Hernández, Juan Miguel Suárez, Leonardo Cuervo, Esteban Machado, Víctor Manuel Velázquez, Kamil Bullaudy, Mary Cary Díaz, Yovani Caisé y Jorge Luis Cudina; y una escultura del profesor René Negrín. La muestra era presentada por su curadora, Noemí Díaz Viches.

BOLÍVAR Y MARTÍ

El II Encuentro Internacional *Vigencia del pensamiento bolivariano y martiano en la construcción del socialismo del siglo XXI*, se efectuaba del 21 al 23 de julio en la Universidad Bolivariana de Venezuela. La apertura tenía lugar en la Sala Simón Bolívar del centro docente con la bienvenida de la profesora Andreína Bermúdez Di Lorenzo, coordinadora de la cátedra Bolívar-Martí, y una disertación del profesor Luis Damiani, viceministro del Ministerio de Educación Universitaria. Entre los conferencistas se hallaban Carmen Suárez León y Pedro Pablo Rodríguez, investigadores del CEM, quienes respectivamente leían los textos titulados “El poema americano en los Cuadernos martianos” y “El poema de 1810; José Martí ante las independencias hispanoamericanas”. Mauricio Núñez Rodríguez, de la Fragua Martiana, brindaba la conferencia “Nueva época, nuevo lenguaje en el periodismo de José Martí: el puente de Brooklyn”, y Mario Alberto Nájera, di-

rector de la cátedra martiana de la Universidad mexicana de Guadalajara, se refería a la mirada estratégica de Bolívar y de Martí en la Carta de Jamaica y en “Nuestra América”. Participaban más de cuarenta ponentes venezolanos y algunos cubanos. En la clausura del evento, el profesor Erick Núñez, fundador de la cátedra Bolívar-Martí y actualmente asesor del ministro de la Educación Universitaria, hacía un recuento de las cátedras martianas en Venezuela desde los años 90 del pasado siglo y de la labor de esta en la Universidad Bolivariana.

Durante el encuentro la profesora Katia Briceño presentaba el tercer número de la revista *Cielo de América*, de la cátedra Bolívar-Martí de la Universidad Bolivariana. Las sedes de los estados de Carabobo, Trujillo y Zulia se unían al encuentro, el viernes 23 de julio, y ofrecían simultáneamente varias conferencias de temáticas bolivariana y martiana.

HOMENAJE DE LA UNIVERSIDAD DE SANTO DOMINGO A ARMANDO HART

El viernes 23 de julio, en solemne acto efectuado en el Aula Magna del Colegio Universitario la Universidad de San Gerónimo en La Habana Vieja, Armando Hart Dávalos, director de la Oficina del Programa Martiano, recibía el grado de Doctor Honoris Causa de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, con motivo de haber cumplido ochenta años de edad. Franklyn García, rector magnífico de la UASD, tenía a su cargo la imposición del reconocimiento, en

acto que contaba con la asistencia de Gustavo Cobreiro, rector de la Universidad de La Habana, Juan Medina y Rafael Morla, de la UASD, y Eusebio Leal, historiador de la Ciudad de La Habana. El rector dominicano calificaba a Hart como “mente sobresaliente, patriota de pensamiento señero, internacionalista, hombre relevante de nuestros tiempos, erudito, luchador contra la corrupción y abogado de causas nobles”. En sus palabras de agradecimiento, el homenajado recordaba a distintas personalidades como Martí, Gómez, Federico Henríquez Carvajal, Juan Pablo Duarte, Juan Bosch y Francisco Caamaño, así como el *Manifiesto de Montecristi*. El también presidente de la Sociedad Cultural José Martí exhortó a luchar contra los que pretenden imponer un pensamiento único y a divulgar la idea martiana de la cultura de hacer política, para sustituir el “divide y vencerás” de los poderosos por el “unidos para vencer” de las mayorías.

MARTÍ POR MÉXICO

Yisel Bernardes, investigadora del CEM, viajaba a México para ofrecer el 6 de agosto la conferencia “Los contenidos axiológicos en el imaginario poético de *La Edad de Oro* de José Martí”, en el Seminario Permanente de Pensamiento Internacional Latinoamericano del Centro de Relaciones Internacionales, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Los días 12 y 13 de agosto, en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, impartía el seminario *El poder de la imagen en el ensayo “Nuestra América” de José Martí*.

LA UTOPIA MARTIANA

El Congreso Internacional *Utopía, espacios alternativos y expresiones culturales en América Latina*, auspiciado por el Instituto Tecnológico de Monterrey, tenía lugar en esta ciudad mexicana entre el 25 y el 27 de agosto. Ante unos doscientos participantes, Pedro Pablo Rodríguez formaba parte de una mesa redonda llamada *La utopía en América Latina*, junto a la profesora española Beatriz Pastor y el estudioso francés Pierre-Luc Abranson. El investigador del CEM leía su texto titulado “José Martí en tiempos de reenquiciamiento y remolde”.

DE NUEVO LA EDICIÓN CRÍTICA DE LA OBRA MARTIANA

Una nueva edición de los dos primeros tomos de la edición crítica de las *Obras completas* del Maestro se presentaba en la tarde del 26 de agosto, en el Parque Central de La Habana, por Carmen Suárez León, investigadora del CEM, como parte de las Lecturas en el Prado, un proyecto del Instituto Cubano del Libro para cerrar el verano. La presentadora se refería a la importancia de esta labor editorial del CEM, resultado de la cooperación de investigadores y editores de la institución, así como de entidades y estudiosos de la obra del Maestro en el mundo. Esta nueva entrega corrige erratas, completa y añade informaciones. El tomo 1 reúne desde la primera carta a la madre, en 1863, hasta los textos que escribió en España durante su primera deportación. El tomo 2 compila los escritos redactados en México entre 1875 y 1877.

VISITA DEL EMBAJADOR DE MALASIA

Yean Joke Heng, embajador de Malasia en Cuba, visitaba el CEM, el 31 de agosto, en conmemoración del aniversario 53 de la independencia del país asiático. María Elena Segura, vicedirectora de la institución, le hablaba de la vida del Maestro y exhibía los tomos ya impresos de la edición crítica de las *Obras completas* de Martí, el proyecto editorial más importante en que se labora. El embajador recorría los salones y áreas de trabajo de la casa y congratulaba por el desempeño científico y cultural.

MARTÍ Y HO CHI MINH

Sonnia Moro usaba de la palabra en la conmemoración del aniversario 65 de la independencia de Vietnam, que se efectuaba el 2 de septiembre en la Casa de la Amistad de La Habana. Refería la investigadora del CEM que la historia de solidaridad y admiración mutuas entre Cuba y el país asiático tuvo su clarinada hace más de ciento veinte años, cuando el Apóstol inició el cuarto y último número de su revista *La Edad de Oro* con “Un paseo por la tierra de los anamitas”, texto que calificaba como un mensaje de amor a la libertad y autenticidad para los que saben querer. El acto era presidido por Vu Chi Cong, embajador de Vietnam en Cuba, y Yolanda Ferrer, presidenta de la Asociación de Amistad Cuba-Vietnam.

MARTÍ POR CHIAPAS

José Antonio Bedia, investigador del CEM, participaba, del 6 al 8 de septiem-

bre, en el Segundo Coloquio Internacional de la Cátedra José Martí, de la Universidad Intercultural de Chiapas, cuyo contenido era la identidad nustramericana, con la ponencia titulada “De nuestra América a ‘Nuestra América’: trayecto identitario, de menos a más”. Otros ponentes también se refirieron a la obra del Maestro: José Antonio Aparicio, de la Universidad convocante, trató el tema de Martí en sus tiempos mexicanos, de 1875 y 1876; y Mario Alberto Nájera, de la Universidad de Guadalajara, versó acerca de Martí y Bolívar.

PATRIA ANTE LOS PERIODISTAS

La Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) recibía a sus miembros en la mañana del 8 de septiembre para que escucharan la conferencia de Ibrahim Hidalgo Paz, investigador del CEM, titulada “*Patria* en la forja de la revolución”, en la que se prestaba especial atención a la política editorial de aquel periódico fundado por José Martí para atraer a los diferentes sectores de cubanos hacia el programa revolucionario anticolonial.

CÁTEDRA MARTIANA EN SALTILLO

Ana Sánchez Collazo, directora del CEM, viajaba a esa ciudad mexicana para participar en la instalación de la cátedra martiana de la Universidad Autónoma de Coahuila el 20 de septiembre, acto en el que leía la conferencia titulada “Vigencia del pensamiento martiano”. Posteriormente, el 24 de septiembre, en el auditorio Leopoldo

Zea de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en presentación organizada por el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, dictaba su conferencia “El pensamiento pedagógico y axiológico de José Martí”.

MARTÍ Y LAS ARTES

El miércoles 22 de septiembre se iniciaba en el CEM el curso de posgrado *Martí y las artes*, cuya profesora principal era Sonia Moro, quien desarrollaba los tres primeros encuentros dedicados al tema de la música. Con frecuencia semanal, y por encuentros, concluía el 8 de diciembre.

HOMENAJE A CINTIO VITIER

En la tarde del jueves 23 de septiembre, en el Salón Bolívar del CEM, se efectuaba el homenaje de recordación a Cintio Vitier, quien fuera el presidente de honor de la institución hasta su fallecimiento el 1.º de octubre del pasado año. El patriota e intelectual cubano hubiese cumplido ochenta y nueve años de edad el 25 de septiembre. Ante la presencia de su viuda, la escritora Fina García Marruz, que compartiera con él sus jornadas de trabajo y estudio, Ibrahim Hidalgo Paz, investigador de la institución, recordaba al escritor y alegaba que Vitier trasciende por sus imperecederos conocimientos, su obra magistral, sin frases manidas ni adjetivos sobrantes, reflejo de capacidad de síntesis y belleza literaria para mostrar la grandeza del Apóstol. La también investigadora del Centro, Carmen Suárez León, rememoraba los momentos que compartió con quien fue

Premio Nacional de Literatura 1988 y Premio Latinoamericano Juan Rulfo 2002 y lo consideraba digno de reverencia, con una obra perseverante, minuciosa y martiana como su personalidad, en la que historia, poesía y cristianismo se integran en una trinidad. Fina García Marruz conmovió a los presentes con una emocionada y cálida lectura del primer poema que Cintio Vitier le dedicó: “Nacerá el almendro.”

VIII ENCUENTRO DE CÁTEDRAS MARTIANAS.

El VIII Encuentro Internacional de Cátedras Marianas se efectuaba del 6 al 8 de octubre en Puntarenas, Costa Rica, con la presencia de representantes de Argentina, Brasil, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, México y el país anfitrión. Por el CEM asistían su directora, Ana Sánchez Collazo, y los investigadores María Caridad Pacheco e Ibrahim Hidalgo Paz. También participaba Alberto Marrero, subdirector de la Oficina del Programa Martiano.

La inauguración del evento, en la mañana del miércoles 6, estaba a cargo de Susan Chen Mok, directora de la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica; Mario Alberto Nájera Espinoza, coordinador de la Red Internacional de Cátedras Marianas; Alberto Marrero, subdirector de la Oficina del Programa Martiano, y Carlos Villalobos, vicerrector de Vida Estudiantil, quien intervino en representación de la doctora Yamileth González García, rectora de la Universidad de Costa Rica. Les continuaba Henry Mora Jiménez con la conferencia titulada “América Latina: retos

económicos para una segunda independencia. Reflexiones martianas”.

Los asistentes colocaban una ofrenda floral al pie del busto del Apóstol que desde 1956 se encuentra a la entrada del Liceo que lleva su nombre.

Las sesiones plenarias del evento, al igual que el acto inaugural, tenían lugar en la Casa de Cultura de Puntarenas.

En la tarde del miércoles transcurrían dos mesas: La I, “Martí y la previsión de una segunda independencia para la América nuestra”, daba espacio a seis ponencias. Rolando González Patricio, rector del Instituto Superior de Arte de Cuba, leía su texto “José Martí y la emancipación de nuestra América en tiempos de bicentenario”; y Mario Alberto Nájera entregaba la suya titulada “Martí, su mirada estratégica”. Alberto Marrero se refería a la búsqueda del equilibrio del mundo en las ideas del Maestro y la profesora de la Universidad de Costa Rica, Olga Marta Rodríguez Jiménez, analizaba la presencia de la mujer en *Patria*. Finalmente, los costarricense Oriester Abarca Hernández, Susan Chen Mok y Jorge Bartels trataban las ideas del Maestro en torno a la soberanía monetaria, y Álvaro Darío Lara, de la Universidad salvadoreña José Simeón Cañas, veía la obra martiana desde la lucha por la liberación de El Salvador.

Le continuaba la mesa II, “Las letras y la cultura universal en la obra martiana”, con tres ponentes: “Un origen cuatro caminos, un destino” se titula el texto de Cándido González Pérez, de la Universidad de Guadalajara; “El tiempo mexicano de Martí” el de José Antonio Aparicio Quintanilla, de la Universidad Intercul-

tural de Chiapas, y “El periodismo en la obra martiana” es el de Alfredo Villalobos Jiménez de la Universidad de Costa Rica.

En la mañana del jueves 7, en la mesa III, “Identidad y Cultura en José Martí”, exponían Samuel Sosa Fuentes, de la Universidad Nacional Autónoma de México, acerca de la diversidad cultural, identidad y liberación en Martí; Adriano Corrales Arias, profesor del Instituto Tecnológico de Costa Rica, que se refería al humanismo en la región latinoamericana; y Ana Copes, profesora de la Universidad del Litoral en Santa Fe, Argentina, con su ponencia “San Martín en la memoria”. La mesa IV transcurría con el tema “Crítica y estética martianas”, y contaba con el puertorriqueño Egberto Almenas, cuyo texto titula “Contra-lectura en torno a José Martí y la crítica de inspiración cristiana”; Javier Diez, de la Universidad Complutense de Madrid, con el trabajo “Contribuciones para una teoría del arte en Martí”; y Macarena Barahona Riera, de la Universidad de Costa Rica, con el texto “Poesía de la libertad”.

La tarde del jueves comenzaba con la conferencia del profesor mexicano Raúl Arias Lovillo, rector de la Universidad Veracruzana de México: “La integración de Latinoamérica a través de la educación superior”. Le seguía la mesa V, “José Martí y su ideario pedagógico”, a cargo de Ana Sánchez Collazo, con la ponencia “Por qué las cátedras martianas”; María Caridad Pacheco hablaba sobre las “Fuentes latinoamericanas en las concepciones educativas de Martí”; Naara Queiroz de Melo, profesora de la Universidad de Pernambuco,

exponía “Por una educación ambiental periférica”, y los costarricenses estudiantes de maestría Olga Cajina, Diego Segura e Irina Villalobos, ofrecían información acerca de un proyecto para introducir a Martí en las aulas costarricenses. Cerraban las sesiones del jueves 7 con la presentación de los libros *Globalización e identidad latinoamericana en el siglo XXI: pensamiento, cultura y movimiento indígena* de Samuel Sosa Fuentes, profesor-investigador del Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y *José Martí; interculturalidad y humanismo*, de José Antonio Aparicio, de la Universidad Intercultural de Chiapas.

Las sesiones del viernes 8 daban inicio con la conferencia “Dos libertadores de América: Juan Rafael Mora y José Martí”, del destacado escritor e historiador costarricense Armando Vargas Araya. Posteriormente transcurría la mesa VI, “Martí en Costa Rica”, con la participación de Ibrahim Hidalgo, autor de la ponencia “Martí, Maceo y la tesorería del Partido Revolucionario Cubano en organización de la expedición de Costa Rica”; José Alfredo Pineda Dubón, profesor de la Universidad de Costa Rica, con el texto “Martí en Costa Rica”, y Marjorie Jiménez Castro, coordinadora de la cátedra de Puntarenas, leía su trabajo “La esmeralda que descubrió Martí”, didáctico registro visual de la ruta martiana cuando visitó por segunda vez a Costa Rica, en 1894.

Durante la clausura se acordaba efectuar el IX Encuentro en Saltillo, México, en 2011, año del 120 aniversario del ensayo “Nuestra América” de José Martí.

LOS VERSOS SENCILLOS EN GRIEGO

Una edición en lengua griega de los *Versos sencillos* de José Martí era presentada el domingo 10 de octubre durante el Segundo Festival Iberoamericano de Literatura en Atenas (LEA). El acto se efectuaba en el centro cultural de Tecnopolis, con la presencia de sus traductores, Jaime Svart y Ana Karapa, de Natasha Terlexi, presidenta del capítulo griego de la Sociedad Cultural José Martí y de Ana Rosa Rojas, consejera de la Embajada de la Isla.

EL CEM EN LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Ibrahim Hidalgo, investigador del CEM, ofrecía, el 11 de octubre, una conferencia sobre el Partido Revolucionario Cubano, como parte del Programa de Posgrado Centroamericano en Ciencia Política de la Universidad de Costa Rica, en un salón de la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, en la ciudad de San José. Al día siguiente, participaba en El Desayuno, espacio transmitido por la Radio Universitaria de 7:00 a 8:00 am.

JORNADA ALFARO-MARTÍ EN ECUADOR

Durante la semana comprendida entre el 20 y el 27 de octubre, las organizaciones ecuatorianas identificadas con la solidaridad con Cuba celebraban el 120 aniversario del encuentro de Eloy Alfaro con Martí en Nueva York, según la tradición ocurrido el 24 de octubre de 1890. María Caridad Pacheco y Sonia Moro, investigadoras del

CEM, eran invitadas por el Comité Organizador a participar en las actividades, en las que ofrecían varias conferencias acerca del latinoamericanismo martiano y de los vínculos de José Martí con el Ecuador y de Alfaro con Cuba.

A su llegada al país andino, se trasladaban a la provincia de Manabí, donde realizaban una visita al Museo y Mausoleo Eloy Alfaro, en Ciudad Alfaro, en compañía de su directora Tatiana Hidrovo. El acto central fue en Montecristi, el 21 de octubre, donde se reunió una nutrida representación de estudiantes y profesores de la Escuela Olmedo y de otros centros educativos de la localidad, así como padres y madres de becarios en Cuba, miembros de la Coordinadora de Solidaridad con la Isla, rectores de colegios y profesores de Universidades, otras autoridades. El acto contó con un momento cultural a cargo del grupo musical femenino Montonera. Numerosos órganos de difusión abordaban a las investigadoras: el periódico *La Hora*, *Capital Televisión*, *Manabita TV*, *Marea Manta TV*, *Radio Capital*, de Manta, y el *Diario Manabita*, Manavisión y Radio Sucre, de Portoviejo.

En la noche del viernes 22 de octubre se realizaba un acto en la Casa de la Cultura Ecuatoriana, en Quito. Tras las palabras introductorias del embajador de Cuba, Jorge Rodríguez Hernández, y del poeta José Regato Cordero, presidente de la Coordinadora Nacional de Solidaridad con Cuba, las investigadoras del CEM se referían a la vigencia del pensamiento martiano en *nuestra América* y a la importancia histórica de la reunión sostenida entre ambos próceres en Nueva York, en 1890.

En esa ciudad eran entrevistadas por Radio *Luna*, la televisora RTU y por el programa *Voces y sonidos de nuestra América*, de la Radio Municipal.

Posteriormente, se trasladan a Riobamba, en la provincia de Chimborazo, donde se desarrolló la conmemoración el día 25 de octubre. En la Escuela Pública 5 de Junio, con más de 1 600 niños con su profesorado, María Caridad Pacheco, a nombre del embajador de la República de Cuba, pronunció un discurso y develó una placa que confirma la amistad entre Cuba y Ecuador. A continuación eran recibidas en el Consejo Provincial de Chimborazo por su prefecto, Mariano Curicama, y allí tenía lugar, además, una rueda de prensa, con la participación de cuatro emisoras de radio y un órgano de prensa plana. En el Teatro Alfonso Chávez de la Casa de la Cultura, núcleo de Chimborazo, se llevaban a cabo las conferencias ante la presencia de cerca de ciento cincuenta jóvenes de colegios y universidades con sus respectivos maestros y profesores, así como la del gobernador, Carlos Castro; de Luis Malán, director provincial de Cultura y del escritor Gabriel Cisneros, presidente de la Casa de la Cultura. La TV Sultana realizaba una entrevista en vivo a las dos investigadoras, quienes sostenían un intercambio con los oyentes a través de la radioemisora de las Escuelas Radiofónicas Populares. El programa desarrollado por las cubanas en la provincia de Chimborazo concluía con el taller *La Edad de Oro* y su valor pedagógico, que contaba con la presencia de treinta educadores e intelectuales.

El miércoles 27, se trasladaban las dos investigadoras a la ciudad de Guayaquil

para concluir la jornada, y en la tarde ofrecían sendas conferencias acerca de la trascendencia histórica del encuentro entre ambos próceres y su vigencia en América Latina. Convocaban la Universidad de Guayaquil y la filial de Guayas de la Coordinadora de Solidaridad con Cuba, y el acto tenía lugar en el Salón Multifuncional del Banco Central. Las palabras introductorias eran pronunciadas por Ketty Romoledux, mientras que el poeta José Regato declamó unos versos dedicados a Martí y Alfaro. También actuaba la compañía de danzas Retrobador. En ese puerto, las cubanas concedían entrevistas para los diarios guayaquileños *El Universo* y el *Expreso*.

EL NÚMERO 29 DE LA REVISTA *HONDA*

El Centro de Promoción Literaria Dulce María Loynaz entregaba su espacio a la presentación de este número de la fraternal publicación de la Sociedad Cultural José Martí. El director del Centro, el escritor Edel Morales, tenía a su cargo las palabras referidas a esta entrega, que se dedica al noventa aniversario del natalicio de Celia Sánchez y a los quince años de la propia Sociedad Cultural.

EN EL CONGRESO DE SOLAR

Pedro Pablo Rodríguez, investigador del CEM, participaba en el XII Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe (SOLAR), efectuado en San José de Costa Rica, bajo el auspicio de la Universidad Nacional de Heredia, y el 5 de noviembre leía en el cie-

rré del encuentro su conferencia titulada “El poema de 1810. José Martí ante las independencias hispanoamericanas”.

TALLER NACIONAL DE CÁTEDRAS MARTIANAS

El 10 y el 11 de noviembre se efectuaba en la ciudad de Las Tunas, con la asistencia de más de cien profesores del país, este taller convocado por el Ministerio de Educación Superior y la Oficina del Programa Martiano.

A continuación se reproducen las ideas centrales de las palabras del profesor Héctor Hernández Pardo, subdirector general de la Oficina, en la apertura de la reunión:

Estamos en el deber de que este encuentro constituya un hito; un antes y un después en el desarrollo de las Cátedras Martianas, en su influencia sobre las colectividades estudiantil y profesoral, y en la comunidades; y en los esfuerzos de coordinación y racionalidad en el trabajo. Ustedes debatirán aquí y expondrán relevantes experiencias acerca de las funciones de las Cátedras Martianas; ustedes también tratarán el tema del movimiento juvenil martiano en las universidades, al que todos tenemos el deber de apoyar; ustedes atenderán igualmente asuntos relacionados con las Cátedras y labor o vínculo con el trabajo comunitario; seguramente trasladarán interesantes experiencias de coordinación y acerca del papel de la Sociedad Cultural José Martí en ese esfuerzo; discutirán sobre propuestas teóricas metodológicas para la formación martiana, y tendrán la oportuni-

dad de conocer una muy relevante, exitosa y laureada experiencia, que es el Club de Oralidad de Las Tunas. // Y aunque tales asuntos ya le conceden un indudable valor a este foro, quiero señalar que coyunturalmente y por lo que puede representar para el trabajo de estudios y promoción martianos el primer punto a discusión y debate —y que por sí solo ya le da carácter de excepcional importancia a este taller— se refiere al indiscutible reto que significa la decisión del Ministerio de Educación Superior de introducir para este curso académico en todos los centros universitarios adscriptos al MES, un Curso Especial Optativo sobre José Martí, destinado a estudiantes de todas las carreras y años. // Pienso sinceramente que es imprescindible apoyar esa iniciativa del MES desde los claustros, y sobre todo con aquellos profesores que vienen desde hace años luchando por introducir en la educación superior la enseñanza martiana. El papel que jueguen en ese propósito las Cátedras Martianas será clave. // Es una oportunidad que no puede perderse y, además, hay asegurar que se transforme en una experiencia exitosa, que cree tradición en nuestras universidades y, sobre todo, que obtenga resultados en lo que respecta a la formación ética, espiritual, patriótica y revolucionaria de las nuevas generaciones. Su puesta en marcha debe surtir efecto positivo igualmente en los esfuerzos de las profesoras y profesores que en los centros de educación superior no adscriptos al MES están empeñados, con amor y vocación (y

conscientes de su valor) en introducir y/o consolidar los estudios martianos en sus respectivas instituciones. // Y ya sabemos que no siempre indicaciones de esa naturaleza son recibidas o asimiladas con toda la sensibilidad y el empuje necesarios, con toda la iniciativa que se requiere, con todo el entusiasmo imprescindible para asegurar su puesta en marcha de manera exitosa. Hay planes de estudio cargados, numerosas actividades curriculares y de otra índole que pudieran constituir obstáculos para que los cursos especiales opcionales mencionados fluyan eficaz y fácilmente, y garanticen una buena matrícula. Pudieran existir también dificultades, puntualmente, con la calificación o debida preparación de profesores. Por otro lado, no puede dejar de considerarse la posibilidad, como obstáculo subjetivo, de una falta de comprensión en determinados cuadros o niveles acerca de la importancia político-ideológica y cultural de este Curso Especial sobre José Martí. Yo les pediría a ustedes que el tema sea profundamente debatido, a fin de salir de esta reunión con suficiente claridad y elementos que nos sean de provecho para los esfuerzos que debemos realizar en nuestras respectivas instituciones universitarias. Realmente mis palabras van encaminadas sobre todo a provocar, a estimular la participación de los que más pueden aportar para el éxito de ese Curso Especial sobre José Martí, que son ustedes, los que vienen batallando desde hace años por materializar estas ideas. // Pero si me preguntaran cómo sería lo ideal, diría que

en el futuro debería avanzarse en el desarrollo de tantos programas para la enseñanza martiana, como flores puede haber en un gran jardín. Y si se abre esa posibilidad para años próximos, no sería nada raro que en un tiempo prudencial, los profesores especialistas con que contamos en las distintas universidades y centros de educación superior, donde sabemos que existe mucho talento, rigor científico, experiencia pedagógica y apego al ideario martiano empiecen a generar y a proponer al MES programas adaptados al territorio y a las carreras, y por lo tanto tendríamos una enorme diversidad de programas, pero con un objetivo común. // Me refiero —obviamente— a poner el sello de cada uno de los que dedicarán parte de su tiempo a sembrar las ideas martianas en almas jóvenes que mañana tendrán a su cargo la dirección de la sociedad cubana; me refiero a la libertad de cátedra indispensable para quienes —sobre todo con verdadero amor y apego a la Revolución— se dedicarán a promover el estudio del pensamiento de quien diseñó la nación cubana, y ha constituido la fuente de inspiración política para todas las generaciones de cubanos que le han sucedido. Sinceramente creo que es estratégica esta labor y merecerá todo el reconocimiento, el estímulo y el apoyo. // Todos aquí saben el papel jugado, históricamente, por el movimiento estudiantil universitario; todos conocen también que de sus entrañas surgieron los más importantes líderes políticos revolucionarios de Cuba. Desde Mella hasta Fidel Castro todos han tenido algo en

común: su conocimiento y apego a las ideas martianas. Solo esta apreciación bastaría para entender la importancia de esta tarea en términos de presente y de futuro. Búsquense fórmulas y mecanismos para estimular estos cursos. Que los Seminarios Martianos, o Cursos Opcionales —como se han llamado en las indicaciones del MES— con las formas que exijan las condiciones de cada Centro de Educación Universitaria, a partir del sentido creativo de los especialistas y el talento científico-metodológico que existe en cada institución universitaria cubana, se multipliquen y florezcan. Que se conviertan en una tradición llamativa e interesante para los estudiantes.

ESPECIALIZACIÓN EN VENEZUELA

Por tercera ocasión el CEM conciliaba con la Casa de Nuestra América José Martí, de Caracas, la realización de una acción de educación posgraduada bajo el nombre de *Pensamiento emancipador: Bolívar y Martí desde nuestra América*. La Universidad Bolivariana reconocía a este empeño la condición de especialización. El primer curso, *Vida y obra de José Martí*, era impartido por el investigador Pedro Pablo Rodríguez, entre el 13 y el 20 de noviembre. Le continuaba el también investigador del CEM, Salvador Arias, del 27 de noviembre al 4 de diciembre con el curso *José Martí: textos fundamentales*. Y concluía las clases del 2010 María Caridad Pacheco, del 11 al 19 de diciembre, con el curso *Identidad e integración latinoamericana. Aproximaciones al pensamiento de nuestra América*. La especialización finaliza en abril de 2011.

HOMENAJE A NÉSTOR KIRCHNER

La Oficina del Programa Martiano (OPM), el CEM y la Sociedad Cultural José Martí (SCJM) rendían homenaje, el 15 de noviembre, al expresidente de Argentina, Néstor Kirchner, quien al momento de su fallecimiento se desempeñaba como secretario de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Al acto asistían Armando Hart, director de la Oficina del Programa Martiano y presidente de la SCJM; Juliana Isabel Marino, embajadora de la República de Argentina en Cuba; la doctora Ana Sánchez Collazo, directora del CEM; otros representantes del cuerpo diplomático acreditado en Cuba y directivos de la OPM.

Rodolfo Sarracino, investigador del CEM, dictaba una conferencia sobre la relación de José Martí con la Argentina, país del que fuera cónsul, en Nueva York, desde julio de 1890 hasta octubre de 1891. Parte de la rica historia más reciente del país austral fue contada por el profesor de la Universidad de La Habana Alberto Prieto, quien trazaba un panorama de la vida del fallecido político. Juliana Isabel Marino, embajadora de Argentina en Cuba, agradecía el homenaje y destacaba la voluntad política del expresidente, al que consideraba “un líder impresionante, con una personalidad original y compleja, que supo trabajar con la conciencia de la sociedad y convencer e indicar un rumbo, quien perteneció a una generación a la que el peronismo dio el ideal de justicia e independencia social, y que no se resignó a perder la última gota de revolución”.

EL CEM POR VENEZUELA

Durante los meses finales del año, bajo el patrocinio de la Casa de Nuestra América José Martí, varios investigadores del CEM viajaban a Caracas para dictar conferencias en diversas instituciones. Marlene Vázquez Pérez ofrecía “Las relaciones internacionales como tema del periodismo de José Martí”, el 18 de noviembre, en el Instituto Pedro Gual de Relaciones Exteriores; y el día siguiente en Venezolana de Televisión. También concedía una entrevista para esa televisora, transmitida el lunes 29 de noviembre. Yisel Bernardez impartía sendos conversatorios a los poetas que integran la Asociación Andrés Eloy Blanco. En el primer encuentro, efectuado el jueves 2 de diciembre en el Museo Arturo Michelena, en la parroquia La Pastora, ofrecía una valoración de la relación imagen poética-valor en el relato “Tres héroes” de *La Edad de Oro*. Dos días después brindaba una valoración de la relación imagen poética-valor en el discurso “Heredia” de José Martí. En este caso, la reunión tenía lugar en el café Un Grito en el Silencio, frente a la Plaza O’Leary, en El Silencio. En ese mismo sitio, David Leyva, ofrecía la conferencia “Relación de José Martí con las artes plásticas” el 18 de diciembre.

EN LA CASA DE LAS AMÉRICAS

La fraterna institución habanera efectuaba del 22 al 24 de noviembre el Coloquio Internacional *La América Latina y el Caribe entre la independencia de las metrópolis coloniales y la integración emancipatoria*. Entre los invitados a exponer se hallaba Pedro Pablo Rodríguez, investigador del CEM, quien leía,

el día 24, su texto titulado “El poema de 1810. José Martí ante las independencias hispanoamericanas”.

EN LA FERIA DE GUADALAJARA

Dos investigadores del CEM presentaban sendas obras en la Feria del Libro de esta ciudad mexicana. David Leyva daba a conocer, en la tarde del martes 27 de noviembre, en el salón Alatorre, *Virgilio Piñera o la libertad de lo grotesco*, que obtuvo el premio Alejo Carpentier de ensayo en 2010, impreso por la Editorial Letras Cubanas. Y en la tarde del 2 de diciembre, en el salón Elías Nandino, Rodolfo Sarracino mostraba su libro titulado *José Martí en el Club Crepúsculo de Nueva York. En busca de nuevos equilibrios*, una coedición de la Universidad de Guadalajara y el CEM. Al día siguiente, este investigador visitaba el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanitarias de la Universidad de Guadalajara, conversaba con profesores y alumnos y se entrevistaba con la maestra María Guadalupe Moreno González, directora de dicho Centro. El martes 6, presentaba el libro en el Centro Universitario del Sur, en Ciudad Guzmán; y durante los dos días siguientes impartía sendas conferencias en la Universidad de Guadalajara.

BUSTO DE CINTIO VITIER

El 2 de diciembre, era develada una escultura en bronce de Cintio Vitier, presidente de Honor del CEM, fallecido el pasado año. Su viuda, la escritora Fina García Marruz, descubría, en la galería de la institución, la pieza del escultor mexicano Alfredo López Casanova.

Al acto asistían Abel Prieto Jiménez, ministro de Cultura; Armando Hart Dávalos, director de la Oficina del Programa Martiano y presidente de la Sociedad Cultural José Martí; e Irene Gatica Ramírez, representante del Movimiento de Solidaridad México-Cuba; además de familiares y amigos del inolvidable intelectual. El busto es una réplica del que realizara, el mismo escultor, en 2002, cuando le fue otorgado a Vitier el premio Juan Rulfo, y que se muestra en la galería de homenajeados de la Universidad de Guadalajara, México. “La escultura presidirá la galería en la que Cintio Vitier se sentaba a fumar tabaco, degustar una taza de café y recibir a sus invitados. Este espacio llevará su nombre y será un homenaje callado y perenne a nuestro Presidente de Honor, figura cimera de la cultura cubana por su legado literario y profundo conocimiento de la vida y de la obra de José Martí”, expresaba Ana Sánchez Collazo, directora del CEM. También usaban de la palabra Irene Gatica Ramírez y Pedro Pablo Rodríguez, investigador del CEM. La interpretación de Ana Karla Recio, estudiante de violín del conservatorio Manuel Saumell, sellaba el acto.

HOMENAJE A SIMON BOLÍVAR

El jueves 16 de diciembre, para conmemorar el aniversario 180 de la muerte del Libertador, el CEM efectuaba un panel en su memoria en el salón que lleva su nombre, con las palabras de Lourdes Ocampo Andina y José Antonio Bedia Pulido, ambos investigadores de la institución. La primera leía el texto titulado “De la historia al mito” y el del segundo se nombra “El hombre extraordinario del mito fundacional”. Pos-

teriormente, el también investigador Pedro Pablo Rodríguez, presentaba una nueva reimpresión del CEM de la edición crítica a cargo de Luis Álvarez Álvarez del discurso acerca de Bolívar leído por Martí el 17 de diciembre de 1893 en Nueva York.

LOS ESCRITORES MARTIANOS Y SU OBRA

Bajo este nombre la Sociedad de Amigos del Libro efectuaba un encuentro mensual en el Salón Bolívar del CEM, al que eran invitados varios investigadores de la institución. En mayo, el seleccionado era Salvador Arias con su libro *Martí y la música*. En junio, correspondía a Ibrahim Hidalgo Paz con *América en combate*. A Carmen Suárez León y su libro *Ensayos del centro* se dedicaba el mes de septiembre. El 29 de octubre y el 26 de noviembre participaba Pedro Pablo Rodríguez con la compilación *En los Estados Unidos*, que reúne las *Escenas norteamericanas* de Martí. El 23 de diciembre, el espacio era ocupado por Eduardo Torres Cuevas, director de la Biblioteca Nacional y de la Casa de Altos Estudios Fernando Ortiz, así como presidente de la Academia de la Historia de Cuba.

FALLECE FRANCISCO NOA

El 22 de diciembre fallecía en La Habana Francisco Noa, miembro del primer Con-

sejo de Dirección del CEM luego de su fundación en 1977. Fue director del mensuario cultural *El Caimán Barbudo* y presidente de la Comisión Nacional de los Seminarios Juveniles Martianos. Su empeño contribuyó decisivamente al crecimiento y madurez de ese movimiento con que la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) ha formado a varias generaciones de jóvenes cubanos. Cumplió responsabilidades como funcionario de Cultura del Comité Nacional de la UJC y de relaciones internacionales de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Posteriormente se desempeñó por muchos años en el Consejo de las Artes Escénicas del Ministerio de Cultura. Sobresalió por su entrega al trabajo, sencillez y calidad humana.

PREMIO DE ENSAYO A MAYRA BEATRIZ MARTÍNEZ

El ensayo “Convivencias del viajero. Nuestra América desde los márgenes”, de la investigadora del CEM, Mayra Beatriz Martínez, recibía el 23 de diciembre el premio de ensayo Alejo Carpentier, otorgado por el jurado que integraban Ruffo Caballero, Adys Barrios y Rafael Hernández, quienes reconocían en ese texto novedosos puntos de vista sobre la obra del Maestro. El premio se entregará durante la 20ª Feria Internacional del Libro, en febrero de 2011.

TÍTULOS PUBLICADOS EN 2010 POR EL CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS

número 32 / 2009

EDICIÓN CRÍTICA DE LAS OBRAS COMPLETAS DE JOSÉ MARTÍ

Estados Unidos (1881-1882), tomo 13

Estados Unidos (1882-1884), tomo 17

Traducciones 1, tomo 20

Traducciones 2, tomo 21

1885, tomo 22

1885-1886, tomo 23

COLECCIONES

Ala y Raíz

Pedro Pablo Rodríguez: *De las dos Américas* (primera reimpresión)

Marlene Vázquez Pérez: *La vigilia perpetua. Martí en Nueva York*

Marlen Domínguez: *La voz de los otros*

Aproximaciones a las ESCENAS NORTEAMERICANAS, selección, con textos de Mauricio Núñez, Caridad Atencio, Carmen Suárez León y Salvador Arias

Caridad Atencio: *De algunos poetas románticos mexicanos en Martí* (segunda edición)

Corcel

José Martí: *La Edad de Oro* (primera reimpresión)

Colibrí

José Martí: *Cartas a María Mantilla*

Estrella

José Martí: *Bolívar. Edición crítica*, investigación y notas de Luis Álvarez Álvarez (primera reimpresión)

Ediciones Especiales

José Martí: *100 pensamientos de José Martí*

Otras

José Martí: *Nuestra América. Edición crítica* (quinta edición, Colección Alba Bicentenario)

Rodolfo Sarracino: *José Martí en el Club Crepúsculo de Nueva York. En busca de nuevos equilibrios* (en coedición con la Editorial Universitaria de la Universidad de Guadalajara)

De próxima aparición

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS

número 34 / 2011

EDICIÓN CRÍTICA DE LAS OBRAS COMPLETAS DE JOSÉ MARTÍ

1882-1883, tomo 18

1884, tomo 19

COLECCIONES

Ala y Raíz

Cintio Vitier y Fina García Marruz: *Temas martianos*

Cintio Vitier: *Temas martianos. Segunda serie* (segunda edición)

Fina García Marruz: *Temas martianos. Tercera serie* (segunda edición)

Salvador Arias García: *Glosando LA EDAD DE ORO*

Ibrahim Hidalgo Paz: *Partido Revolucionario Cubano: independencia y democracia* (segunda edición)

Alfonso Herrera Franyutti: *Un alma de mujer llama a mi puerta. Martí y el amor* (segunda edición)

Osmar Sánchez Aguilera: *Las martianas escrituras*

Cintio Vitier: *Vida y obra del Apóstol José Martí* (tercera edición)

José Martí: *El día de Juárez. Edición crítica*, investigación, presentación y estudio complementario de Pedro Pablo Rodríguez (primera reimpresión)

David Leyva González: *Dante Alighieri y José Martí*

Corcel

José Martí: *Testamentos. Edición crítica* (tercera edición)

José Martí: *La Edad de Oro*

José Martí: *Ideario pedagógico* (segunda edición)

José Martí: *Tu frente por sobre mi frente loca*, estudio introductorio y notas de Mayra Beatriz Martínez

Jorge Sergio Batlle: *José Martí. Aforismos* (tercera edición)

José Martí y el equilibrio del mundo, selección y notas del Centro de Estudios Marianos, estudio introductorio de Armando Hart Dávalos (en coedición con la Comisión Permanente de Efemérides Patrias [CPEP], República Dominicana)

Ediciones Especiales

José Martí: *El Partido Revolucionario Cubano a Cuba. Manifiesto de Montecristi*, segunda edición facsimilar, presentación de Oscar Loyola Vega y estudio valorativo de Ibrahim Hidalgo Paz

Otras

Los niños de América responden a José Martí, selección de Lidia Turner Martí, María Antonia Rodríguez del Castillo, Elina Hernández Galarraga, Mercedes Soca Gener (segundo número)

Normas de presentación de originales

1. Se presentará la versión digitalizada con un procesador compatible con *Microsoft Word*. Escrita en Arial 11 puntos, formato/fuente expandido en 1,5 y el formato/párrafo con interlineado mínimo en 21 puntos. El autor debe adjuntar a su trabajo una pequeña ficha bio-bibliográfica de no más de doce líneas de extensión, así como aportará los datos que faciliten su localización: dirección, teléfono, dirección electrónica.
2. La extensión de los originales para la sección “Estudios y aproximaciones” estará entre 25 y 30 cuartillas (máximo 54 000 caracteres con espacios, teniendo en cuenta también las notas). Las reseñas bibliográficas tendrán una extensión de 5 a 8 cuartillas (máximo 14 400 caracteres).
3. Los originales deben presentar en la primera página el título y el nombre del autor. Se empleará párrafo español.
4. Las notas estarán a pie de página, en Arial 10 puntos, se identificarán con numeración corrida en párrafo francés y con el mismo formato del texto.
5. Las fuentes bibliográficas se incorporarán en notas al pie de página; sin añadir la bibliografía al texto. El orden de los datos será el siguiente: nombre y apellidos del autor seguidos de dos puntos, nombre del artículo (entrecomillado) o del libro (cursivas), lugar de publicación, editorial, fecha, tomo y página; la separación entre estos elementos será por comas.
6. Las citas breves de prosa (hasta cinco líneas) irán entrecomilladas e inmersas en el texto; las de mayor extensión, sangradas en bloque. En los poemas las citas de hasta cinco versos pueden ir entrecomilladas inmersas en el texto, en forma de prosa, separados los versos por líneas oblicuas. Las de mayor extensión irán sangradas en bloque.
7. En los casos en que sea posible las citas de José Martí se cotejarán por la edición crítica de sus obras. Asimismo, para facilitar al lector la ubicación de esos textos se ofrecerá también la referencia a las *Obras completas*, edición de 1963-1973, o ediciones posteriores de la Editorial de Ciencias Sociales. En todos los casos debe aparecer, en nota, la fuente bibliográfica.